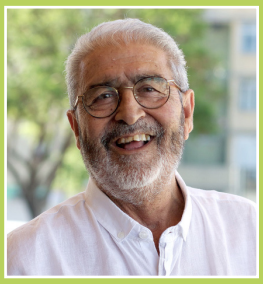
# RECUERDOS Y CONFIDENCIAS DE NOLASCO SANTORO

Luis Martín Valverde



**Luis Martín Valverde, Osuna(Sevilla)**
**septiembre 1941.**

1947- 1957. Estudios de enseñanzas medias y bachillerato en Colegio Salesiano de Utrera.

1957-1958. 1º y 2º Curso de Derecho en la Facultad Hispalense de Sevilla.

1960- 1970. Noviciado y estudios de preparación al sacerdocio en San José del Valle(Cádiz) y Sanlúcar la Mayor(Sevilla).

1971-1981. Permanencia en Alcalá de Guadaíra y trabajo en la barriada de San Miguel “El Castillo”.

1981.Marcho a Sevilla. Zona del Polígono Sur.

1981-1983. Estudio socioeconómico y laboral de la zona.

1983-1985. El Proyecto de Desarrollo Comunitario.

1985. La Asociación Entre Amigos y la puesta en marcha de numerosos proyectos.

1990. Matrimonio con Victoria.

1992. El Servicio de Atención al Menor y el trabajo con Familias. Llegan mis hijos. Época de máxima expansión y trabajo de la Asociación.

2006-2008. Enfermedad y muerte de Victoria.

2008. Época de inicio de la delegación de funciones.
Primer redimensionamiento de la tarea.

2018. Consolidación de la etapa de la delegación de funciones y segundo redimensionamiento de la tarea..

# RECUERDOS Y CONFIDENCIAS DE **NOLASCO SANTORO**

**Luis Martín Valverde**

© Luis Martín Valverde, 2019

Depósito legal SE19-2020

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Editado por Luis Martín Valverde

Impreso por La Imprenta Comunicación Grafica S.L

1ª edición: enero 2020

Diseño de cubiertas y maquetación: Vicente Portillo Jiménez
Fotografías: Archivo de Luis Martín

# DEDICATORIA

A todas aquellas personas que durante muchos años me han acompañado en la reflexión de mi experiencia y, de una manera especial a Victoria, cuya memoria y ejemplo siempre estarán presentes…

A cuantos me han permitido compartir ilusiones y proyectos, me han hecho saborear aquellas palabras del evangelio "hay mayor felicidad en dar que en recibir", me han posibilitado la superación de numerosos obstáculos y dificultades, y me han sostenido en momentos de dudas y perplejidades.

Y, sobre todo, a cuantos con su cariño y comprensión han conseguido que, en estos momentos, pueda dejar por escrito lo que pienso, pueda reconocer mis errores pasados, rectificar caminos pues aún me queda mucho por aprender y ver las cosas con más calma y a las personas, con mayor comprensión.

Todo ello compensa las lágrimas derramadas por el camino al sentir la amargura del fracaso o la incomprensión, y me ofrece un bagaje de experiencia que da una mayor fortaleza a mis anhelos y convicciones.

# NOTA ACLARATORIA

Muchas veces me han dicho:

-¿Por qué no pones por escrito todo lo que has vivido en tu experiencia en barrios marginales? Sería muy interesante.

Yo en mi interior, me decía:

-¡Con la cantidad de cosas que debo programar, hacer y vivir en esos barrios, voy a tener tiempo, además de ponerlas por escrito!

Un día hace de esto más de diez años, fui yo quien se dijo:

-¿Por qué no poner en forma de novela toda mi experiencia, todo lo que he vivido?

Cuando yo pienso una cosa, le doy muchas vueltas. Cuando por fin me decido a llevarla a cabo, lo hago con toda mis energías.

Me inscribí en un curso online, durante todo un año, para aprender a escribir. Posteriormente inicié otro ya tutorado para escribir esa novela. Su personaje central era Nolasco Santoro, un pequeño burgués convertido a activista, en barrios marginales.

Los borradores que mandaba a mi tutora, no eran totalmente de su agrado: Me corregía mucho y me decía que faltaba verosimilitud en lo que relataba. Una semana me devolvió todo el trabajo y me preguntó:

-¿Qué tiempo dedicas a tu primera novela?

Cuando le dije que los ratos que tenía libres de mi actividad, me dijo

-Tu primera novela debe absorberte casi por completo. Debes dedicar de cuatro a seis horas diarias para la construcción del telar -que ya sabes lo que es- y para superar el síndrome del folio en blanco.

Esta afirmación en forma de corrección fue muy dura para mí. Sentí una profunda decepción. Mi orgullo quedó muy tocado. Tampoco aquellos eran los mejores momentos para superar con facilidad una contrariedad tan grande: Victoria luchaba, y yo con ella, para vencer la cruel enfermedad que, por fin y fatalmente, se la llevó.

Casi superado el duelo, allá por el año 2010, decidí intentarlo de nuevo. Pero esta vez no escribiría una novela sino unas Memorias, un tanto novelada, de mi experiencia y mi aprendizaje en medio de personas pobres, sencillas y humildes con las que he compartido y aún comparto muchas ilusiones y proyectos encaminados a la mejora de sus condiciones de vida y las de su entorno.

Por eso llamo a este trabajo -que me resulta más fácil- "Recuerdos y Confidencias de Nolasco Santoro".

De esta forma, doy satisfacción a tantas personas que me han dicho que sería muy interesante dejar por escrito la tarea que, casi durante cincuenta años, he llevado en compañía y colaboración de muchas personas, en dos zonas marginales: la barriada de San Miguel o barriada El Castillo en Alcalá de Guadaira y en el Polígono Sur de Sevilla.

También este esfuerzo me ha ayudado mucho a reflexionar, a comparar etapas de mi vida, a madurar en definitiva, a contemplar la vida con cierta perspectiva.

Por un lado, la perspectiva de la Providencia. En los años que, hasta la fecha he disfrutado de la vida entregada a esa tarea se han cumplido perfectamente la palabras de Vicente Ferrer: "La providencia es esa energía que se siente pero que no puede medirse ni verse con los ojos. La providencia no dirige la vida, te acompaña. La providencia es Dios". A lo largo de todas las páginas de esos "Recuerdos y Confidencias de Nolasco Santoro", Dios ha estado a mi lado. Percibo y concluyo que la Providencia me ha acompañado siempre.

Por otro lado la convicción de que somos sembradores más que cosechadores. El fruto de nuestra entrega, hecha compasión, sonrisa, esfuerzo, ternura, sufrimiento y, muchas veces, dolor y lágrimas, lo recogerán otros. Esta convicción es necesaria para vivir con alegría y sin desmayos ante tantas dificultades, conflictos, aprietos, dudas, entorpecimientos como te ponen las fuerzas del mal. Esas zonas vulnerables o en riesgo de exclusión no existen porque sí. Existen por el egoísmo de unos pocos que privan de posibilidades de desarrollo y de oportunidades a otros muchos. Y esto, en estos barrios se llama drogas, tráfico de armas, impunidad, ley del más fuerte y otras cosas parecidas contra las que hay que luchar sin desmayo.

Algo de esto en forma novelada aparece en Recuerdos y Confidencias de Nolasco Santoro.

En estas páginas reflejo lo más importante de mis experiencias. No todo lo que he hecho o he vivido. Ello sería una agenda y de ello he intentado huir. No sé si lo he conseguido siempre.

He querido abarcar la totalidad de mi persona: Mi vida afectiva, mis sentimientos. Mi actividad, mi entrega a la acción y mis pasividades traducidas en enfermedades y limitaciones personales. Mis relaciones no siempre buenas y cordiales con la Congregación y la JOC. Mi vida compartida con unos jóvenes a los que quiero como hijos. Y, sobre todo mi ilusión preñada siempre de realismo. Y, mi esperanza de que un mundo más justo y solidario es posible. Aunque ello no sea una tarea fácil.

Mis recuerdos se remontan a un mañana primaveral del último curso de teología en el seminario Juan XXIII. Y terminan cuarenta y cinco años después, un lunes de Pascua de Resurrección de la primavera del 2018.

Lo que ha ocurrido después, tiene menos importancia para dejarlo por escrito ya que, en esta etapa de mi vida, dedico la mayor parte de mi tiempo a saborear mi propia experiencia y a dar gracias por todo lo que la vida me ha dado y me ha enseñado. Todo lo que pudiera escribir, se encierra en esta sencilla frase: "Gracias a la vida que me ha dado tanto". Lo que yo quiera añadir, sobraría.

En estas páginas escribo únicamente de mí y tal como lo recuerdo.

No he querido hacer ninguna crítica negativa o destructiva de nada ni de nadie. Puede ser que, en algún momento, lo parezca. Es solamente un trozo de mi vida tal como recuerdo que la viví.

En la medida de lo posible, he mantenido el nombre de las personas con las que he compartido estas experiencias. Si no, es fácilmente identificable la persona qué hay detrás de cada cual.

Si me permites, un consejo: no leas estas páginas como una novela; te decepcionarás. Léelas despacio y como lo que son: recuerdos y confidencias de un amigo.

Sevilla 2 de Abril de 2018, lunes de Pascua de Resurrección.

# PRESENTACIÓN

Corrían los últimos años de la década de los sesenta, cuando me acerqué en Sanlúcar la Mayor a aquel mastodóntico edificio que era el seminario salesiano. Buscaba un seminarista que me diera unas clases de música para superar un examen de magisterio.

Cuando llegué lo primero que vi fue a un joven estudiante con gafas. Casi todos la tenían. Pero lo que más me llevó la atención es que tenía un lápiz en la boca a modo de cigarrillo y golpeaba con su dedo índice la punta del lápiz para desprender la imaginaria ceniza. Me dije a mismo: "que poco va a durar este en esta vocación"

¡Qué equivocado estaba!

Coincidí de nuevo con él, en Alcalá de Guadaíra. Yo ya era maestro y él subía todas las tardes al barrio de El Castillo, un barrio humilde y abandonado en el que quería llevar a cabo alguna actividad pero aún no sabía por donde empezar. Fue entonces cuando conocí su gusto por los toros, la música clásica y el flamenco, que en aquellos tiempos no estaba tan bien visto, aun no había sido reconocido como patrimonio inmaterial de la humanidad. También descubrí su afán y pasión por el teatro; llegó a dirigir dos obras de teatro con jóvenes cuando era profesor de la escuela de aprendizaje industrial.

Con el tiempo descubrí que aquel joven del cigarrillo había dedicado los mejores años de su juventud a la dignificación de las condiciones de vida de esa barriada tan vulnerable y "maldita" de la población en la que me había asentado y había constituido mi familia. También conocí y mantuve un cariñoso contacto con los chavales que había recogido en un hogar funcional y tuve la suerte de participar en las clases de alfabetización para adultos.Muchos son los recuerdos y las experiencias de aquellos tiempos.

Luego, a principios de la década de los ochenta, marcha a la zona del polígono sur de Sevilla. Allí intensificó su labor en favor de los más vulne-

rables o excluidos, creando, en unión a Victoria, que luego sería su esposa, la Asociación Entre Amigos de Sevilla.

Muchas, muchísimas serían las anécdotas suyas que podría contar y que ayudarían a aproximarnos a su talla moral y personal. Solamente una. Cuando decidieron adoptar a un niño, en la entonces consejería de asuntos sociales, le dijeron que había uno muy necesitado. Pero que tenía varios hermanos que querían vivir juntos y apostaban por no separarse. Ellos casi sin pensárselo dijeron: "bueno, nos llevamos el lote." Y así fue como adoptaron a los tres hermanos.

Otras muchas situaciones y anécdotas las cuenta él en las páginas que tienes entre manos.

Te dejo que las saborees y que descubras que todos podemos hacer algo por los demás, algo por construir un mundo más justo y solidario, según nuestras posibilidades y nuestras capacidades. Lo importante es ponerse manos a la obra.

Que el ejemplo de nuestro amigo que tienes en estas páginas nos ayude a todos.

**Julio Álvarez Fernández**

# ÍNDICE

**DEDICATORIA** ..... **3**

**NOTA ACLARATORIA** ..... **5**

**PRESENTACIÓN** ..... **9**

**CAPÍTULO PRIMERO** ..... **19**
**Octubre 1970- Otoño 1975** ..... **19**
1.-Seminario Teológico Juan XXIII ..... 19
2.-Barriada El Castillo de Guadalbar del Río ..... 22
3.-El censo estadístico y el Padrón municipal ..... 26
4.-Mi primer encuentro "no muy cordial" con la autoridad ..... 28
5.-Mi primer contacto con la JOC ..... 31
6.-Algunos interrogantes ..... 32
7.-Nuevo encuentro con la autoridad ..... 35
8.-Manifestación de protesta por las calles de Guadalbar del Río ..... 37
9.-Decisión de permanecer en Guadalbar del Río ..... 40
10.-Mi amigo Cundo ..... 41

**CAPÍTULO SEGUNDO** ..... **45**
**Guadalbar del Río, Otoño 1975. Invierno 1976.** ..... **45**
1.-Paula ..... 45
2.-Responsabilidad de la dirección del Colegio ..... 47
3.-La Guardería Infantil ..... 49
4.-La Muerte del dictador ..... 51
5.-Gestiones para el montaje de la Guardería Infantil ..... 54
6.-Una asamblea de barrio… ..... 56
7.-Perplejidad y confusión ..... 59
8.-Otra misa desagravio. ..... 61
9.-Reunión de un equipo de iniciación ..... 65

**CAPÍTULO TERCERO** ..... **71**
**Otoño- Invierno de 1976** ..... **71**
1.-Una situación irracional e incontrolable ..... 71
2.-Un breve repaso a mis orígenes ..... 72
3.-Semana de camping en Almuñécar ..... 75

4.-Ávila: curso de formación para monitoras de la Guardería..... 79
5.-Una visita inesperada ..... 83
6.-El primer beso..... 85

**CAPÍTULO CUARTO ..... 91**
**Invierno 76- otoño 1977 ..... 91**
1.-La Asociación de Padres de Alumnos: el ojo del huracán ..... 91
2.-La Asociación de Vecinos "Tres Arcos" en la barriada San Miguel ..... 93
3.- Desbandada general en los equipos de la JOC ..... 96
4.-El miedo es mayor que mi deseo..... 98
5.-"Pansequito"..... 100
6.-"Educamos para una sociedad distinta"..... 104

**CAPÍTULO QUINTO ..... 109**
**Otoño 1977-Primavera 1979..... 109**
1.- Un domingo en los Pinares de la Cerámica ..... 109
2.-"Partir de la realidad y saber leer la vida..... 113
3.-Un problema de protagonismo..... 114
4.-La Casa Hogar..... 118
5.-Un gran reto que la vida me pone por delante..... 122
6.-Una confesión íntima..... 126
7.-Una reunión de la junta directiva de la "Asociación de Vecinos Tres Arcos".... 128
8.-El Ayuntamiento nos pide ayuda ..... 132

**CAPÍTULO SEXTO ..... 135**
**Verano 78-Primavera del 79..... 135**
1.-La Casa Hogar..... 135
2.-Seis muchachos para empezar..... 138
3.-El Grupo de Teatro..... 139
4.-Buscando a Chiqui y a Jacobo..... 143
5.-Los profesores del Colegio se contagian del espíritu de protesta y ..... reivindicación..... 149
6.-Un nuevo reto: presentarme a oposiciones ..... 154
7.-Mi amigo Jaime se casa con Patricia ..... 155

**CAPÍTULO SÉPTIMO ..... 159**
**Verano- Invierno del 79 ..... 159**
1.-Oposiciones. Me adjudican una plaza en Cádiz..... 159
2.-Primer cólico nefrítico ..... 161

3.- El Castillo también es Guadalbar. Queremos que el autobús suba a nuestro barrio ..... 164
4.-Toma de posesión de la plaza como profesor ..... 168
5.-Visita de los chavales ..... 175

**CAPÍTULO OCTAVO ..... 177**
**Invierno del 79- Primavera del 80 ..... 177**
1.-Mezcla de confusión y desconcierto ..... 177
2.-Acusado de "literatura panfletaria" ..... 179
3.-Definitivamente se eliminan 22 viviendas-cuevas ..... 182
4.-Una visita muy oportuna a Madrid ..... 185
5.-La Providencia no dirige la vida, la acompaña ..... 188

**CAPÍTULO NOVENO ..... 191**
**Primavera del 80-Verano 1981 ..... 191**
1.-Para empezar, una bofetada sin manos ..... 191
2.-Reencuentro con Paula ..... 192
3.-¡No me lo esperaba! Sensación de desconcierto ..... 197
4.-Desavenencias internas: Hugo no se encuentra a gusto ..... 201
5.-La puesta en marcha del Centro Polígono Sur ..... 203
6.-Una propuesta interesante ..... 205
7.-Huelga para reclamar la llegada al Centro del material escolar necesario ..... 206
8.-23 F. 1981 ..... 209
9.-Un sentimiento de riesgo y audacia me empuja a una realidad nueva ..... 211

**CAPÍTULO DÉCIMO ..... 217**
**MI PRIMER AÑO EN SEVILLA. 23 de Septiembre de 1981- Otoño 1982 ..... 217**
1.-Una cena de despedida ..... 217
2.-Ya estamos en Sevilla ..... 219
3.-20 de Octubre de 1981 ..... 221
4.-El estudio socioeconómico y laboral de la población que atendemos ..... 223
5.-El primer atraco ..... 225
6.-El Polígono Sur ..... 227
7.-Para hacer una buena intervención hay que conocer el terreno que se pisa ..... 230
8.-Masticando el amargo sabor de la responsabilidad ..... 233

**CAPÍTULO UNDÉCIMO ..... 237**
**Octubre 1982-Verano 1983 ..... 237**
1.-Opciones y pasividades ..... 237
2.-Luisa, la zamorana ..... 239

3.-Quiero pero no puedo ..... 242
4.-La preparación del estudio socioeconómico ..... 246
5.-Nuevas infecciones. Fiebres y pesadillas ..... 251
6.-Recuperación física e inquietud ante el futuro ..... 260

**CAPITULO DUODÉCIMO ..... 265**
**Otoño 1983- Otoño 1984 ..... 265**
1.-Vuelta a la teología de la acción ..... 265
2.-Situaciones que necesitan una aclaración ..... 267
3.-31 de Enero de 1984, primera piedra del Complejo Parroquial Jesús Obrero ..... 270
4.-Un rato inolvidable ..... 271
5.-Una llamada misteriosa ..... 274
6.-1864 encuestas para el estudio socioeconómico ..... 277
7.-Una "carta misteriosa" ..... 281

**CAPÍTULO DECIMOTERCERO ..... 285**
**Invierno 1984-Otoño 1985 ..... 285**
1.-El Proyecto de Desarrollo Comunitario ..... 285
2.-A modo de crónica ..... 287
3.-El resultado de "la llamada y la carta misteriosa" ..... 290
4.-Un segundo atraco ..... 292
5.-Dedicación preferente al Movimiento de la JOC ..... 294
6.-No es tan fácil la colaboración con la "Asociación de Vecinos Sevilla 3.000" ... 297
7.-Noche flamenca con Luisa, la zamorana ..... 300
8.- El Proyecto de Desarrollo Comunitario está vivo... aunque con dificultades y problemas ..... 303
9.-Un problema llamado José Luis ..... 307

**CAPÍTULO DECIMOCUARTO ..... 313**
**Otoño 1985- Otoño de 1987 ..... 313**
1.-Fundación de la Asociación Entre Amigos de Sevilla ..... 313
2.-Nueva amenaza de cierre de los Pequeños Hogares ..... 316
3.-Una propuesta muy arriesgada ..... 319
4.-Creación de tres Equipos-Base en la zona de El Polígono Sur ..... 321
5.-Decisiones y acontecimientos importantes ..... 324
6.-Baldo llega a la Casa Hogar ..... 329
7.-Enrique de Torreblanca ..... 334
8.-El rumor es la antesala de la noticia ..... 338
9.-Negociaciones para la puesta en marcha de la Escuela Taller "Alféizar" ..... 342
10.-El proyecto de la Sociedad Anónima Laboral ..... 345

**CAPÍTULO DECIMOQUINTO** ..... **349**
**Primavera del 1988- Invierno de 1990** ..... **349**
1.-Dos nuevos chavales se incorporan a la Casa ..... 349
2.-Puede ser algo más que una amistad ..... 355
3.-Problemas derivados del comienzo del Proyecto de la Escuela Taller ..... 359
4.-Comienzan las desavenencias con el Movimiento: opción por ser jocista antes que estar en la JOC ..... 362
5.-"El Esqueleto" ..... 366
6.-¿Qué es lo esencial, primordial e imprescindible? ..... 369
7.-Una redada policial ..... 372
8.-Conversaciones con mi compadre Cundo ..... 375
9.-Las verdaderas y profundas causas ..... 379
10.-Sentimiento de liberación ..... 384
11.-La boda con Victoria ..... 387

**CAPÍTULO DECIMOSEXTO** ..... **391**
**Enero 1991- Diciembre 1992** ..... **391**
1.-¿El sacerdocio imprime carácter? ..... 391
2.-Objetivos y propósitos en común ..... 396
3.-Cada día tiene su propio afán ..... 398
4.-El Plan de Barriadas de actuación Preferente: por una intervención integral y globalizadora ..... 405
5.-Centro de Formación Ocupacional Permanente para el Polígono Sur ..... 410
6.-Época de malos entendidos y enfrentamientos. ..... 415
7.-Cuando hay dinero por en medio, la confianza es buena. Pero es mejor, el control ..... 419

**CAPÍTULO DECIMOSÉPTIMO** ..... **427**
**Diciembre 1992- Septiembre de 1995** ..... **427**
1.-Llegan Israel, Abraham e Iván ..... 427
2.-Perfil de los niños. ..... 430
3.-Momentos de crisis. ..... 433
4.-Algunas anécdotas para conocer la integración de los niños ..... 435
5.-La ilusión y el entusiasmo de los primeros momentos van desapareciendo. ..... 440
6.-El trigo y la cizaña crecen juntos. ..... 443
7.-Los niños "van integrando su historia" ..... 444

**CAPÍTULO DECIMOCTAVO ..... 451**
**Septiembre 1995- Diciembre 1999 ..... 451**
1.-Una muy mala racha ..... 451
2.-La muerte sigue entre nosotros. ..... 456
3.-A Victoria le han hecho una faena. ..... 458
4.-Pero la vida sigue..... 461
5.-De nuevo desgana, tristeza y cansancio. ..... 463
6.-Siguen los interrogantes. ..... 464
7.-Mi compadre Cundo..... 468

**CAPÍTULO DECIMONOVENO ..... 473**
**Invierno 2000- Verano 2003 ..... 473**
1.-Dos frentes de trabajo: el Instituto y la Asociación Entre Amigos..... 473
2.-Proyecto de rehabilitación de la barriada Martínez Montañés. ..... 477
3.-Bronco-espasmo de Victoria. ..... 483
4.-Una nueva etapa en la carrera del mal: el terrorismo internacional ..... 487
5.-Mi jubilación: Echando la vista atrás sin ira..... 491
6.-No aceptamos chantajes. ..... 493

**CAPÍTULO VIGÉSIMO..... 503**
**Verano del año 2003..... 503**
1.-Tristeza, cansancio, agotamiento..... 503
2.-El 11 M..... 505
3.-El Plan Integral para el Polígono Sur..... 507
4.-La vida no es la que se ha vivido sino la que uno recuerda para contarla. .... 511
5.-Mi compadre Cundo..... 514
6.-Después de tres años, primera valoración del trabajo de El Comisionado para el Polígono Sur..... 519

**CAPÍTULO VIGESIMOPRIMERO..... 525**
**Invierno 2006- Julio 2008 ..... 525**
1.-Un año, siete meses y diez y siete días.( 22 de Noviembre 2006- 17 de Julio de 2008)..... 525
2.-12 de febrero de 2007..... 531
3.-La risa y el llanto, los dos materiales que forman mi canto..... 533
4.-Finales del mes de Noviembre 2007..... 537
5.-Un beso que incluye complicidad, cariño y un cierto desahogo..... 540
6.-Visita a la desesperada a la ciudad de Córdoba..... 542

**CAPÍTULO VIGESIMOSEGUNDO ..... 549**
**Verano 2008 ..... 549**
1.-17 de Julio de 2008.-Primavera 2018 ..... 549
2.-Llega el trasplante. ..... 553
3.-Superación del duelo. ..... 556
4.-Otros temas importantes. ..... 562
5.-Un chequeo a la Asociación Entre Amigos. ..... 566
6.-Afrontando la delegación de responsabilidades..- ..... 571
7.-Otro tema pendiente: el campo. ..... 576
8.-Los niños vuelan solos ..... 580

**A MODO DE EPÍLOGO ..... 585**
De nuevo, Paula ..... 585

**ANEXO I ..... 589**
**Datos del Censo de Estadística y del Padrón Municipal 1970 Barriada San Miguel "El Castillo" ..... 589**
1.-Nº de familias y hogares que componen la barriada de San Miguel. " El Castillo" 458 ..... 589
2.-Situación Académica ..... 589
3.-Situación Laboral ..... 591

**ANEXO II ..... 593**
**Proyecto Educativo de la Comunidad de Hogares Salesianos ..... 593**
1.-En estas casas viven pequeñas agrupaciones, con cierta estabilidad, de muchachos y adultos, cuya finalidad es que todos sus miembros logren una formación humana abierta al Evangelio. ..... 593
2.-Pretendemos un estilo de convivencia que haga posible una educación ..... 593
3.-Son miembros de estas comunidades. ..... 594
4.-Principios educativos para todos los miembros de estas casas. ..... 595
5.-Estilo educativo ..... 595
6.-Tarea de los adultos. ..... 596
7.-Organización ..... 597

**ANEXO III ..... 599**
**Acta de constitución de la asociación "Entre Amigos de Sevilla" y de la fundación "Notario Luis Martín Martín" ..... 599**

**ANEXO IV ..... 601**
**Mis recuerdos en fotos ..... 601**

# CAPÍTULO PRIMERO

## Octubre 1970- Otoño 1975

### 1.-Seminario Teológico Juan XXIII

Son las siete y veinte de la mañana. Acabo de abrir la ventana.

Unos días continuados de lluvia han dado paso a un cielo limpio de nubes y a una atmósfera purificada. Se respira mejor y es muy posible que esa estabilidad se mantenga durante unos días.

Es una clásica mañana de primavera. Cuando hace este tiempo todo cambia. Parece que todo resulta más fácil y agradable. El azahar de los naranjos de las huertas cercanas, inunda con su olor todo el ambiente y perfuma los pasillos que conducen a la capilla y al salón de reuniones y encuentros. Al amanecer, el concierto de los pájaros es más sinfónico y alegre y ayuda a iniciar la jornada con más ánimo y alegría.

Esta situación es más fácil de entender si se conoce el aljarafe sevillano: un vergel próximo a la ciudad y en dirección al mar, que aprovecha la altura de unas lomas y se beneficia de la brisa marina de la costa de Huelva. En uno de estos pueblos aljarafeños y en un edificio de reciente construcción, curso el tercer año de mis estudios de Teología.

Es un seminario internacional donde convivo con un centenar de jóvenes de distintos países que se preparan y se forman para el ejercicio de la docencia y el trabajo con adolescentes y jóvenes, preferentemente; los hay portugueses, filipinos, bolivianos, guatemaltecos, ecuatorianos, italianos y, naturalmente españoles. Los vientos renovadores del Concilio Vaticano II y del Mayo del 68 francés han llegado hasta las aulas de este centro de estudios

y la llamada "teología de la liberación" es el modelo y el paradigma a seguir. Los profesores, también de distintas nacionalidades, animan y alimentan este movimiento renovador.

Dentro de estos muros se respira un buen ambiente de formación y, sobre todo, una gran ansia por vivir y experimentar las formas democráticas, incluso en la vida y en la organización del propio seminario: funciona un Consejo de Estudiantes para negociar con los superiores las formas de convivencia: por ejemplo cuando es obligatorio y cuando no lo es, el uso de la sotana, negociación del horario de la televisión, la organización conjunta de determinadas actividades culturales y formativas…Y otros temas parecidos. Este año me ha tocado a mí llevar esta responsabilidad.

La vida en el Centro de Estudios es monótona y la principal preocupación es la propia formación. Para ello, se aprovechan todos los medios posibles. Así, los viernes hay una sesión de cinefórum preparada por los propios estudiantes: Rosellini, Fellini, Buñuel, Saura, Igmar Bergman y otros directores son personajes conocidos. Otros preparamos obras de teatro; recientemente, yo he sido el señor Balboa en la obra de Alejandro Casona "Los árboles mueren de pie"; y el año pasado fui el abuelo en "La dama del alba".

El tiempo corre despacio sobre todo porque son cuatro los años dedicados íntegramente a la formación y al estudio. Y estos años del tardofranquismo son tiempos convulsos y difíciles y quema la urgencia por hacer algo y participar.

Una tarde de los primeros días del mes de abril, mientras me dirijo a la huerta para ver a mi amigo Alfredo que cultiva unas hortalizas, oigo a alguien que se dirige a mí desde una cierta distancia y me dice:

-Nolasco, el Director quiere hablar contigo. Si puedes, que vayas cuanto antes.

No me imagino qué pueda necesitar. Se tratará simplemente de una consulta sobre un asunto doméstico de la vida de los estudiantes. Será algo sin importancia.

- Voy enseguida, le contesto.

Unos minutos más tarde, unos golpes secos en una puerta de madera

indican que alguien pide permiso para entrar. Conozco de sobra este despacho, sencillo, lleno de libros y en el que siempre se oye muy bajito, una pieza de música clásica, seguramente alguna ópera de Wagner. Dos personas ya mayores, sobre todo una de ellas, se levantan cuando entro en la estancia. Me miran fijamente. Tienen pinta de ser también curas, porque visten de esa forma tan rara que visten los curas cuando se quitan la sotana y no saben qué ponerse.

- Nolasco, son párrocos de Guadalbar del Río, a unos kilómetros de aquí y quieren hacernos una propuesta de trabajo.

Nos saludamos protocolariamente y van directamente al grano.

- En Guadalbar del Río que tiene una población cercana a los cuarenta mil habitantes hay, en la actualidad, tres parroquias- dijo el más joven de los dos, un hombre de mediana edad de cabello negro empezando a grisearse en las sienes; estas parroquias están bastante céntricas por lo que numerosos barrios quedan desatendidos y quisiéramos que un grupo de estudiantes nos echara una mano en los fines de semana. Nuestra intención es la atención de tres zonas periféricas o marginales. Esta propuesta ya la hemos consultado con nuestros respectivos Consejos Parroquiales; y están perfectamente de acuerdo.

- ¿Para qué y por qué habrá dicho esto último?- pensé- ¿para que sepamos que son parroquias modernas y que están en la línea conciliar que pide la participación de los seglares?

Como estoy entretenido en mi crítica interna, el director rompe un poco el silencio y dice:

- Quieren que un grupo de tres o cinco estudiantes de los últimos cursos inicien una presencia en estos barrios y trabajen, preferentemente con jóvenes. Hemos pensado que tu equipo podría llevar adelante esta experiencia.

Quedé pensativo un instante y, después de unos segundos contesto de forma lacónica pero segura y clara:

- Sí, a nosotros nos gustaría y nos vendría muy bien esta experiencia en los fines de semana. Lo hablaré con el equipo y les contestaré. Si fuera positiva nuestra respuesta, deberíamos reunirnos para concretar algunos aspectos.

- Lógicamente todos los gastos de desplazamiento y de estancia de los fines de semana correrían por cuenta de los respectivos Consejos Parroquiales.

Poco más hablamos aquella tarde.

**2.-Barriada El Castillo de Guadalbar del Río**

Los sones de las cornetas y tambores de la Semana Santa se hacen presentes en la mayoría de los pueblos andaluces. Son los días previos a una de las fiestas que con más sabor y entrega se vive en estas tierras del sur.

Y el viernes de pasión, en medio de un fuerte aguacero salimos cuatro jóvenes del Centro de Estudios con dirección a Sevilla. Al subir al autobús todas las miradas se clavan en nosotros. Alfredo y yo nos sentamos en unos asientos que hay libres en la parte delantera. Jaime y Alejandro se deben acomodar más detrás.

- Nolasco, en ese pueblo habrá alguien esperándonos porque no conocemos a nadie y con lo que llueve…- comentó con un cierto miedo Alfredo.

- No te preocupes. Me han dicho que al final del trayecto de este autobús, hay un bar que se llama Cafetería Oromana y allí estará don Eloy y alguien más.

Alfredo era un joven extremeño, de un pueblo de Cáceres. Es menudo, muy rubio y de tez muy blanca pero de un fuerte carácter y muy vehemente. Alejandro, que se había sentado junto a una persona mayor envuelta en una pelliza y que cubría su cabeza encanecida con una gorra de pana cruda, es gallego; algún familiar suyo, quizás un tío, era superior de un Colegio bosquiano en una localidad próxima a Madrid; es muy inteligente y como su físico indicaba, tranquilo y un gran devorador de libros. Jaime que no había encontrado acomodo cercano, hubo de sentarse en un asiento en la última fila entre unos muchachos que tenían toda la pinta de universitarios que iban a sus respectivas facultades o escuelas universitarias; es el más pequeño de los cuatro y tiene una especial cualidad para la pintura y la música.

Ninguno de nosotros vestimos sotana ni siquiera aquella camisa gris con una tarjeta en el cuello que se dio en llamar clériman; todos vestimos pantalón oscuro y jersey a la caja de distintos colores. Sabemos hacia dónde

vamos; pero poco más. Todo nos resulta desconocido y este sentimiento aumenta la profundidad de la experiencia que estamos a punto de estrenar.

Después de unos cuarenta y cinco minutos de autobús llegamos a nuestro punto de destino: Guadalbar del Río, población que conocemos desde hace unos días solamente, pero que ya nos resulta bastante familiar. La lluvia sigue cayendo con fuerza.

Allí está don Eloy, el más joven de los dos sacerdotes que estuvieron en el centro de estudios; le saludo y nos presenta a otras dos personas que le acompañan. Entramos en un bar cercano y allí oímos hablar por primera vez del Campo de las Beatas, de Malasmañas, de San Agustín y de la Barriada El Castillo. Posiblemente eran los destinos que nos esperaban para verificar nuestra formación y, de ese modo, ir haciendo realidad nuestros sueños.

Al día siguiente, bajo una fina lluvia, acompañado por don Eloy, Alfredo y Jaime, recorro las calles enfangadas de la Barriada de San Miguel. Entonces comprendo por qué todo el pueblo y todo el mundo conoce este núcleo vecinal como barriada "El Castillo".

Un hombre mayor que se ha unido al grupo y que parece muy conocido por don Eloy, al que todos llamaban "Cachovaca", aunque su apodo no se corresponde a su imagen física, nos explica:

- En este pueblo, como en otros muchos de la Baja Andalucía, existe una alcazaba construida por los árabes para defenderse de los ataques de los cristianos en su afán reconquistador. En las faldas de sus murallas, a comienzos de los cuarenta, encuentran refugio numerosos exiliados políticos del bando republicano que habitan en pueblos cercanos y vienen a dar compañía a mendigos y gentes de arrabal que malviven en todas las poblaciones. Así surge este núcleo vecinal de infravivienda que aprovecha las cuevas ganadas a la muralla de la fortaleza árabe y, en las que, con frecuencia, se mezclan los alientos de los animales y de los propios vecinos allí refugiados.

Unos niños entre doce y catorce años nos adelantan tirando del ronzal de unos borricos que encierran en una cueva que se encuentra en la esquina de la calle Las Torres, que es una de las que baja hasta el río. La triste mirada de unos grandes ojos negros queda clavada en mi corazón.

- Esos son los borricos del Buja que se gana la vida arrancando la arena

que arrastra el río y la vende para la construcción- explica don Eloy.

- ¿Estas calles son las que componen el barrio del Castillo o detrás de la muralla hay más viviendas?- pregunta Jaime.

- No, detrás de la muralla no hay más viviendas. Todo el barrio está cerrado por la muralla de la fortaleza; ello facilita más la conciencia de gueto, contesta Cachovaca. Este barrio se ha rotulado con el rimbombante nombre de "Barrio San Miguel" porque existe una iglesia con este nombre. Pero en Guadalbar del Río siempre llaman a sus moradores con el despectivo nombre "los del Castillo" para nombrar a los supuestos autores de todas las fechorías, robos y atracos que pudieran cometerse en la población.

Recorriendo estas calles, me imagino ser una figura de esos nacimientos que, por tradición popular, se instalan en distintos centros, conventos o geriátricos: calles empinadas en dirección al río; a veces para unir unas con otras y para salvar desniveles que parecen insalvables, se han construido unas escaleras; casas edificadas ganando terreno a la ladera y, por ello casas levantadas en distintos planos; y, sobre todo, y es lo que más me llama la atención, muchas de estas viviendas no disponen de alcantarillado y, a veces, las aguas fecales se vierten directamente por las calles, al río.

Al final de la escalinata de la parte lateral de la Iglesia, un grupo de mujeres habla en voz alta. Vuelven la cara y saludan con cierto respeto y cariño a don Eloy. Llenan sus cántaros y cubos de los grifos de la fuente para sus faenas caseras.

La lluvia mansa no deja de empapar la tierra y de calar hasta los huesos a esos inusuales visitantes. Por esta razón aceptamos sin dudarlo mucho, la oferta de don Eloy para entrar en la Iglesia de San Miguel y allí continuar la charla. Es "Cachovaca" quien tiene las llaves del templo.

- Cuentan las crónicas de la ciudad que Guadalbar del Río fue incorporada a la Corona de Castilla el día 21 de septiembre de 1246 por el Rey Fernando III el Santo, hecho que marca el inicio de una nueva historia para nuestro pueblo- cuenta don Eloy.

- ¿Por eso el día 21 de septiembre es fiesta en Guadalbar? O ¿a lo mejor, por eso San Mateo, es el patrono de la ciudad?, porque su festividad se celebra en ese día- pregunta Cachovaca.

Su pregunta queda sin respuesta.

- El Rey Santo- continúa don Eloy- quiere dejar muestra de su devoción a la Virgen, y, por ello convierte la mezquita musulmana que allí se levantaba, en un templo católico que pasa a denominarse Iglesia de Santa María del Castillo que es la actual ermita de la patrona de Guadalbar. Hasta finales del siglo XIII ese fue el único templo católico de la ciudad. Esta Iglesia en la que nos encontramos, fue el segundo, que se construye, probablemente, a comienzos del siglo XIV.

- Yo conozco la ermita de la patrona; es una Iglesia mudéjar muy característica- apunta Jaime.

- Esta era muy parecida -continúa don Eloy-, pero fue destruida casi en su totalidad, por un incendio, en 1808; de la fábrica original solamente quedan los arcos ojivales de ambas puertas. Ha sido restaurada hace no más de treinta años. En estos momentos no tiene culto y se utiliza como aulario o clases para los niños del barrio. El Consejo de la Parroquia piensa que estas instalaciones también pueden utilizarse para la promoción del barrio; por ejemplo, pueden servir como local de reuniones de grupos, o como aulas de alfabetización de personas adultas que hay muchas personas que no saben leer ni escribir en esta zona.

- Realmente este local ofrece muchas posibilidades para reuniones y para otros usos -me atrevo a puntualizar. Pero es una Iglesia y su adaptación sería muy costosa. Pero por algo habría que empezar porque aquí no habrá ningún otro local que reúna unas mínimas condiciones.

Rumiando estos pensamientos y aspiraciones terminamos el recorrido de las instalaciones y salimos del templo por la puerta lateral que da acceso a la calle Las Torres.

Frente hay una taberna que se anuncia como "Gasolina de uva": una pequeña habitación que despide un fuerte olor a adobo y cerveza y que, mediante unos escalones y una cortina descolorida, da acceso a la vivienda de una familia. Tres o cuatro vecinos nos dan las buenas tardes; hablan de un tal Manolito María, cantaor flamenco, sobrino de Joaquín el de la Paula y que, por lo que allí trataban había sido vecino de uno de los que conversaban y al que llamaban Acracio, nombre que nunca había oído.

Así termina mi primera visita al barrio alrededor de una cerveza y unas alcaparras, y oyendo unos nombres que nunca he escuchado, a pesar de mi gran afición al flamenco.

### 3.-El censo estadístico y el Padrón municipal

A finales del mes de mayo, conozco a doña Pepita, directora del Grupo Escolar al que acuden los menores del barrio. Es una mujer de edad indefinida, entre los cuarenta y los cincuenta, muy querida por todos y muy preocupada por la dignificación de aquella zona. Se apoya en un precioso bastón de ébano que le ofrece seguridad para andar por aquellos parajes.

- Me han dicho que viene usted aquí para ayudarnos en el esfuerzo por mejorar este barrio y que va a trabajar, principalmente con los jóvenes. Sé que lo hará muy bien porque aquí la gente es muy buena y entre mis niños que ya han salido de la Escuela, hay muchos que prometen y que deben llegar a ser hombres de provecho.

- Así es. Ahora, me dedico a conocer a las familias, a hablar con ellas y ver qué es lo que se puede hacer.

- Mire: He oído recientemente que el censo del año 1970 está a punto de completarse a nivel de todo Guadalbar del Río; pero que falta por ejecutar la barriada del Castillo porque aquí nadie se atreve a entrar para realizar este censo y el padrón. Sería muy interesante y conveniente que se elaboraran para saber con exactitud qué población hay desde que se pasa el Arco de la calle San Fernando hasta que se llega a las últimas cuevas detrás de la Torre Mocha; y conocer, además, cuántas familias viven aún en cuevas y en condiciones de hacinamiento y promiscuidad. Estos datos nos pueden ayudar para hacer alguna presión ante las autoridades a ver si nos van haciendo caso.

No sé qué contestar. No me imagino de agente censal y no llego a entender qué tiene eso que ver con mis proyectos de alfabetización y mis sueños de poner en práctica "la Pedagogía del oprimido" de Paulo Freire.

Pero la gravedad y la hondura con la que me ha hablado  me ha calado profundamente. Buena prueba de ello es que estoy toda la semana dándole vueltas a esa propuesta. Ya deseo que llegue el viernes por la tarde para loca-

lizarla y solicitarle información para poner en marcha ese proyecto.

- Deberá usted presentarse en el Ayuntamiento un día laboral y ofrecerse como agente censal, realizar un pequeño curso y recibir la credencial para iniciar el trabajo. No creo que tenga usted mucha dificultad para ello.

- Mi principal dificultad será que he de pedir permiso para faltar a clase para venir entre semana.

- Hágalo. Le merecerá mucho la pena y será muy útil.

- Lo haré. Se lo prometo.

Cumplo mi promesa y, a principios de junio, ya tengo el acta de agente censal y mi credencial. Pero yo sólo no puedo visitar a todas las familias. Propongo a unos jóvenes con los que estoy formando unos equipos de futbol para jugar los domingos, que me ayuden en este trabajo. Algunos de ellos, que saben leer y escribir, se ofrecen.

- ¿Cuántas visitas tenemos que hacer?- pregunta Rafael un joven enjuto y moreno que reparte leche para ayudar en casa.

- Las familias que, según el último padrón municipal, viven en la barriada son exactamente trescientas sesenta y tres y, si somos cinco o seis personas; podemos tener terminado el trabajo a finales de verano. No creo que sea mucho.

Los viernes por la tarde dedico un rato a dar instrucciones para realizar las visitas a los domicilios y rellenar los cuestionarios; una vez rellenos, me los llevo al centro de estudios; los repaso y los corrijo, si hace falta, y obtengo una información interesante. Este trabajo me permite no solamente conocer numerosos detalles de las condiciones de vida de las familias que viven "de forma provisional" en esta zona, algunos desde hace más de cuarenta años; sino que, también, entro en contacto con numerosas personas con las que inicio una profunda amistad.

Durante algo más de dos años mi dedicación principal es el conocimiento de las personas que viven en la barriada, la organización de unos partidos de fútbol los domingos por la mañana con unos quince equipos de jóvenes de distintas barriadas de Gualdalbar y el trabajo del censo.[1]

1. Los datos más interesantes de este trabajo se encuentran en el ANEXO 1º.

**4.-Mi primer encuentro "no muy cordial" con la autoridad**

El dato más llamativo de los aportados por el estudio del censo es la escasa habitabilidad y salubridad de numerosas cuevas y la falta de condiciones higiénicas de la mayoría de las viviendas.

De esta realidad han tomado buena conciencia numerosos jóvenes que asisten a los partidos que se juegan los domingos; ellos sufren en su propia realidad las limitaciones higiénicas y sanitarias de sus propias viviendas. Estos jóvenes forman parte de un buen grupo, más o menos cohesionado, después de las horas pasadas en la elaboración del censo.

La preocupación de todos se hace mayor cuando, por esas fechas, aparece en la prensa "El Correo de Andalucía" del día 14 de Octubre de 1972, una nota de un corresponsal en la que se publica a bombo y platillo que "las condiciones de las viviendas de El Castillo preocupan a la Alcaldía".

Se ofrecen simplemente promesas y no hay ningún plan real ni viable. A esas mentiras disfrazadas de medias verdades no podemos permanecer callados. Algunos de los jóvenes que han ayudado en la elaboración del censo y algunos padres y madres redactan una nota que envían a la Alcaldía y al propio periódico.

La reacción no se hace esperar. No conozco personalmente al alcalde. He oído hablar de él: "es buena gente pero de derechas y le gusta y entiende, al parecer, mucho de cante flamenco".

Una noche, al terminar las clases de alfabetización de adultos que, desde hace pocas semanas se han iniciado en la propia Iglesia de San Miguel, arranco mi Vespa color mostaza y me dirijo al Hostal "La Fuente Vieja" para descansar; a la mañana siguiente tengo citado varios equipos para jugar al fútbol. Al pasar por delante de la puerta del Ayuntamiento, un señor de mediana edad con muy buena facha y vestido de manera informal pero elegante, me hace ademán para que me detenga.

- Buenas noches. No sé si me conocerá personalmente. Soy el alcalde a quien habéis dirigido una carta en la que hacéis unas manifestaciones completamente equivocadas. ¿Tienes un rato para que hablemos?

No tengo ningunas ganas de hablar a esas horas. Menos con alguien que no

conozco y que me aturde con su sola presencia. Aparco como puedo la moto y le sigo. Entramos en un pequeño despacho. Da la impresión que en ese despacho han estado reunidos recientemente pues tiene encima de una mesa toda la documentación que pasa a enseñarme.

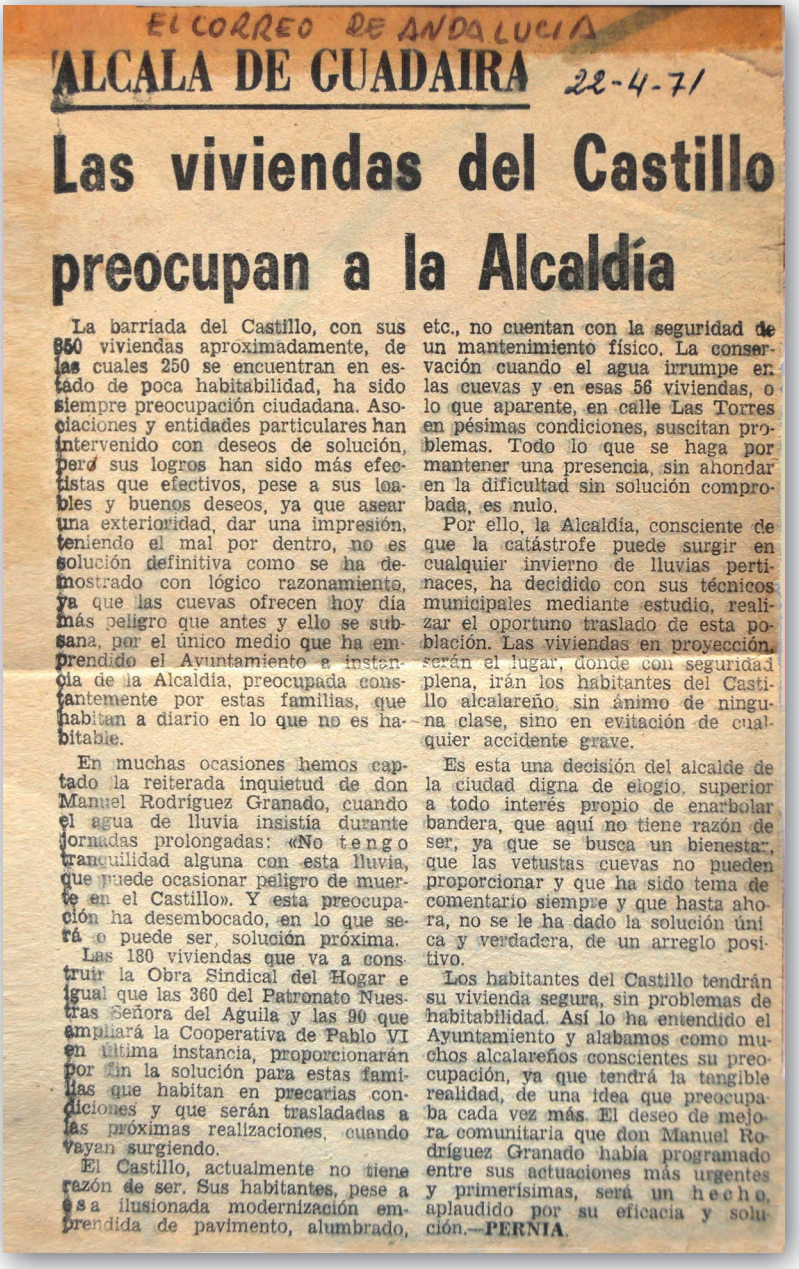
– Estáis mal informados, no conocéis, en realidad, lo que el Ayuntamiento está haciendo por esas familias… Las cosas no son tan sencillas como, a veces creéis y os pido que retiréis la nota que habéis enviado a la Prensa porque vais a hacer el ridículo.

No sé cómo pude salir de aquel despacho y cómo pude conducir la moto hasta el hostal. Di las buenas noches a la patrona, una señora de muy buena conversación con la que muchas mañanas desayuno y me encierro en mi cuarto. Sin encender la luz, me tiendo en la cama. Noto cómo el corazón me late en el pecho y oigo machaconamente aquella frase lapidaria "debéis retirar la nota que habéis enviado a la prensa porque vais a hacer el ridículo". En un monólogo interno me digo: "si conociera a alguien que me pudiera acercar al director del periódico "El Correo de Andalucía" retiraría la nota, si aún no la han publicado. Lo haré mañana…" E inmediatamente mi otro yo me reprocha: "eso es una cobardía".

No sé qué hacer y no puedo dormirme hasta muy tarde.

A la mañana siguiente, y bien temprano, desayuno con don Eloy en la cafetería "Abuela Violeta" y le cuento lo que me había ocurrido la noche anterior. Después de un breve diálogo y, teniendo en cuenta la situación que se está viviendo (los trabajadores de la Fábrica Roca estaban anunciando movilizaciones y huelgas, lo mismo que la de Montajes Sola, dedicada a la fabricación de muebles de cocina) llegamos a la conclusión que sería mejor hablar con el director de ese periódico y pedirle que retirara esa nota; a cambio se le enviaría un estudio más amplio de toda la problemática del barrio, no solamente en relación a la vivienda sino a otros aspectos como la salud, la educación o la seguridad…"Las fieras están un poco rabiosas", dice don Eloy.

Él se responsabiliza de mantener el contacto con el periódico.



EL CORREO DE ANDALUCIA

ALCALA DE GUADAIRA 22-4-71

# Las viviendas del Castillo preocupan a la Alcaldía

La barriada del Castillo, con sus 350 viviendas aproximadamente, de las cuales 250 se encuentran en estado de poca habitabilidad, ha sido siempre preocupación ciudadana. Asociaciones y entidades particulares han intervenido con deseos de solución, pero sus logros han sido más efectistas que efectivos, pese a sus loables y buenos deseos, ya que asear una exterioridad, dar una impresión, teniendo el mal por dentro, no es solución definitiva como se ha demostrado con lógico razonamiento, ya que las cuevas ofrecen hoy día más peligro que antes y ello se subsana, por el único medio que ha emprendido el Ayuntamiento a instancia de la Alcaldía, preocupada constantemente por estas familias, que habitan a diario en lo que no es habitable.

En muchas ocasiones hemos captado la reiterada inquietud de don Manuel Rodríguez Granado, cuando el agua de lluvia insistía durante jornadas prolongadas: «No tengo tranquilidad alguna con esta lluvia, que puede ocasionar peligro de muerte en el Castillo». Y esta preocupación ha desembocado, en lo que será o puede ser, solución próxima.

Las 180 viviendas que va a construir la Obra Sindical del Hogar e igual que las 360 del Patronato Nuestra Señora del Aguila y las 90 que ampliará la Cooperativa de Pablo VI en última instancia, proporcionarán por fin la solución para estas familias que habitan en precarias condiciones y que serán trasladadas a las próximas realizaciones, cuando vayan surgiendo.

El Castillo, actualmente no tiene razón de ser. Sus habitantes, pese a esa ilusionada modernización emprendida de pavimento, alumbrado, etc., no cuentan con la seguridad de un mantenimiento físico. La conservación cuando el agua irrumpe en las cuevas y en esas 56 viviendas, o lo que aparente, en calle Las Torres en pésimas condiciones, suscitan problemas. Todo lo que se haga por mantener una presencia, sin ahondar en la dificultad sin solución comprobada, es nulo.

Por ello, la Alcaldía, consciente de que la catástrofe puede surgir en cualquier invierno de lluvias pertinaces, ha decidido con sus técnicos municipales mediante estudio, realizar el oportuno traslado de esta población. Las viviendas en proyección, serán el lugar, donde con seguridad plena, irán los habitantes del Castillo alcalareño, sin ánimo de ninguna clase, sino en evitación de cualquier accidente grave.

Es esta una decisión del alcalde de la ciudad digna de elogio, superior a todo interés propio de enarbolar bandera, que aquí no tiene razón de ser, ya que se busca un bienestar, que las vetustas cuevas no pueden proporcionar y que ha sido tema de comentario siempre y que hasta ahora, no se le ha dado la solución única y verdadera, de un arreglo positivo.

Los habitantes del Castillo tendrán su vivienda segura, sin problemas de habitabilidad. Así lo ha entendido el Ayuntamiento y alabamos como muchos alcalareños conscientes su preocupación, ya que tendrá la tangible realidad, de una idea que preocupaba cada vez más. El deseo de mejora comunitaria que don Manuel Rodríguez Granado había programado entre sus actuaciones más urgentes y primerísimas, será un hecho, aplaudido por su eficacia y solución.—**PERNIA**.

## 5.-Mi primer contacto con la JOC

A principios de noviembre, un sábado por la tarde se presenta en el Hostal "La Fuente Vieja" un hombre de mediana edad, de aspecto bondadoso, delgado, más bien enjuto y vestido de gris marengo oscuro: se ha desplazado hasta aquí en un vespino rojo; habrá pasado frio.

- Soy Francisco Pino, consiliario diocesano de la JOC.

¿De qué me suena a mí este nombre?... Ah! Si de la novela de Maxence Van der Merchs "Cuando enmudecen las sirenas"- pienso.

- Me ha hablado de ti don Eloy y me ha dicho que vas a trabajar con jóvenes en la Barriada El Castillo. Me gustaría explicarte un poco qué metodología tiene este Movimiento y con qué tipo de jóvenes trabaja. Puede interesarte.

Me habla de este movimiento formativo que existe desde hace muchos años y que está organizado a nivel mundial ayudando a la formación y la promoción de jóvenes militantes de la clase obrera.

-Todo cuanto me ha explicado me parece muy interesante. Considero indispensable trabajar en coordinación con otros jóvenes. Nada mejor que un movimiento ya organizado con su metodología y su estructura propia a pesar de que ese término de la "clase obrera" me suena y me resulta muy lejano.

-Mira: a finales de este mes tendrá lugar lo que llamamos el " lanzamiento de la campaña" que es la presentación del trabajo para todos los equipos y militantes; podrías asistir y comprobar más de cerca cómo es la tarea y la metodología y si se adapta a lo que tienes planteado trabajar en ese barrio.

-Asistiré con un grupo de muchachos a ese encuentro. Quedan aún dos semanas y podremos conocer más de cerca a esos grupos de jóvenes que están organizados en algunos barrios de Sevilla y en otros pueblos.

Me deja algunos materiales hechos a multicopista; le acompaño hasta la puerta. Tiene prisa para que no se le haga muy de noche.

- Hasta dentro de dos semanas que nos veremos en las instalaciones de la Universidad Laboral de Sevilla.

Ha sido un encuentro sencillo y muy cercano. Tengo la impresión que algo importante ha ocurrido esta tarde.

Un movimiento, una metodología, una organización es algo muy necesario para trabajar con eficacia en medio de los jóvenes. No se puede ir por libre ni inventando uno solo todo lo que hay que hacer. Los principales educadores de los jóvenes son los mismos jóvenes. Por ello poner en contacto a estos chavales que ahora juegan al futbol y me ayudan en la elaboración de los datos del censo y el padrón, con otros jóvenes de otros barrios y otros pueblos, puede asegurar el camino y el trabajo que estoy dispuesto a llevar en adelante.

Las cosas importantes surgen en estos escenarios sencillos y, al parecer desnudos. He visto un camino para la formación de estos jóvenes con los que me cruzo y convivo todas las semanas y a los que quiero dedicar mis energías. Busco una metodología, una mística que me ayude a ser más eficiente. Creo que estoy a punto de encontrarla.

### 6.-Algunos interrogantes

El comienzo del Curso escolar en el Centro de Estudios tiene para mí una connotación y una importancia muy significativa: en la segunda quincena del mes de Marzo seré ordenado sacerdote. Hay muchos temas que cerrar, no solo académicos sino también personales: es una decisión importante y todo hay que afrontarlo con responsabilidad. Quiero mantener, por encima de todo, mi presencia en el barrio; cada día es mayor el compromiso que adquiero con esta población.

Cuando termine los estudios de teología, ¿quién responderá de esos compromisos que he adquirido? Cómo dar respuesta a este interrogante es una constante preocupación. ¿Qué puedo hacer?, He descubierto algo tan atractivo y tan prometedor que no estoy dispuesto a abandonar. Solamente pienso en encontrar una posibilidad de permanecer en Guadalbar del Río una vez que termine mis estudios.

La situación en España se hace cada vez más difícil. Cada día son más numerosos los rumores sobre el final de la dictadura. La salud del dictador parece muy quebrantada. Todos esperamos los partes médicos y comentamos lo que hemos oído a alguien que ha estado en el extranjero, sobre el momento político que se vive. Lógicamente los estertores de un régimen auto-

ritario hacen más sofocante el ambiente y se vive con mucho miedo e incertidumbre. El 20 de diciembre, a punto de iniciarse las fiestas de la Navidad, un hecho conmociona a todo el país:

- Nolasco, ¿conoce usted la noticia?- me pregunta un poco angustiada doña Pura cuando llego al Hostal para comer.

- Algo he oído: han matado al almirante Carrero Blanco.

- Ha sido la ETA, estos vascos nos van a complicar aún más la existencia.

- Me voy a mi habitación para escuchar la radio.

Es cierto. Al parecer unos miembros del grupo separatista vasco han alquilado un semisótano en el número 104 de la Calle Claudio Coello, en pleno centro de Madrid; a partir de allí han excavado un túnel hasta el centro de la calzada, y allí han colocado más de 100 kilogramos de Goma 2 que hacen explotar al paso del coche del almirante.

- "La explosión coincide con el inicio del llamado proceso 1001 que juzga a diversos miembros del sindicato clandestino Comisiones Obreras. Esta muerte violenta tiene unos objetivos muy claros: acelerar el final de la dictadura ya que Carrero Blanco, desde principio de los 50, representa la línea más dura del franquismo"- anuncia la radio en su noticiario de las tres de la tarde.

Todos experimentamos esta dureza en guante de terciopelo. Don Eloy es observado y controlado, en las homilías, por el servicio de información; las reuniones están mucho más vigiladas; los movimientos especializados de acción católica, la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) y la JOC (Juventud Obrera Cristiana) son, solamente tolerados e inspiran mucho recelo; la emisora de radio que funciona esporádicamente en la Torre de la Iglesia de Santiago queda clausurada y al arcipreste de la ciudad le avisan que "tenga cuidado con esos curitas jóvenes que han llegado al pueblo".

El día de san José, el 19 de Marzo, en compañía de otros cuatro jóvenes (dos filipinos, un portugués y un ecuatoriano) soy ordenado sacerdote. Allí están mis padres, mis hermanos y algunos de mis amigos de infancia. Todos echamos de menos a mi hermana pequeña que había fallecido unos años antes de un problema renal. Cuando el cardenal Bueno Monreal me impone

las manos, noto el peso de la responsabilidad y tengo muy presente mi compromiso con las personas de Guadalbar del Río; aún no sé muy bien qué es lo que voy a hacer.

Por otra parte, mi vida continúa con el mismo ritmo y la misma rutina porque ahora debo preparar la licenciatura en Teología; y, después del verano, puedo ir a un destino.

En el barrio han conocido que "Nolasco se ha hecho cura" y quieren celebrarlo. Es una fiesta entrañable que se celebra en la propia iglesia. Parece una Asamblea más de barrio; todos, mayores, mujeres, jóvenes y niños, cuentan cómo me habían conocido y qué habían pensado al principio y qué pensaban todavía porque hay quien no se fía de los curas. Al terminar, un hombre mayor, Acracio le llaman, (su nombre hace honor a su fibra y a su ideología política de cenetista convencido) con el rostro curtido por el sol, y con la fatiga, el hambre y el sufrimiento marcados en las arrugas de su cara, se me acerca y me dice cariñosamente:

- Soy Acracio, el padre de Bernardo que está en grupos con usted. Quiero decirle una cosa: el pueblo no tiene cultura y no tiene grandes luces para entender cosas muy subidas; pero se conforma con el saludo, con la preocupación sincera de sus problemas, con la convivencia cercana con ellos. Para ser cura hoy, hay que ser muy listo y muy pillo para darle al pueblo lo que quiere, y, al mismo tiempo, darle cultura que es lo que no tiene y es lo que ellos necesitan, aunque ellos no se den cuenta".

¿No recuerdan esta palabra a algunos pasajes de la novela, entonces casi prohibida, "Requiem por un campesino español"?.

Hombres como Acracio hay varios en el barrio. Yo aprovecho cualquier ocasión para saludarlos y entablar conversación. Uno de ellos, que aún no alcanza la treintena, por lo tanto casi de mi edad y que todos conocen como Cundo, me invita un día a un trabajo que estaban a punto de poner en marcha:

- Nolasco, muchos padres de familia quieren asfaltar y mejorar el estado de las calles. Ya ves cómo se presentan. Yo no soy todavía padre de familia pero me intereso por los problemas de mis vecinos. Nos reunimos en la taberna del "Carga y Vete" y allí vamos dándole forma a este proyecto.

-Me parece muy bien. ¿Qué día os reunís?

- Todos los martes a las ocho y media.

- Este martes asistiré sin falta.

Participo en numerosas reuniones: hay que calcular los metros de la fachada de cada vivienda ya que según esta medida, a cada familia le corresponde asfaltar una superficie mayor o menor.

Con el tiempo estas reuniones pasan a celebrarse en el interior de la Iglesia de San Miguel y, como la situación no está para bromas, en la barriada se constituye una sección de la Asociación de Cabezas de Familia de Guadalbar del Río. Esta sección se responsabiliza de la compra de los materiales y los propios vecinos, aprovechando normalmente los fines de semana y otras fiestas, pavimentan la parte que le corresponde: hay trozos bien terminados; otros están solamente a medias y, de vez en cuando, se encuentran paños de suelo que tienen únicamente los palos que señalan los límites de lo que es la responsabilidad de la familia que vive allí.

La terminación del curso académico me supone un esfuerzo añadido: debo someterme a los exámenes para la obtención de la licenciatura en Teología. Son unos días de gran estrés y cansancio. Pero todo pasa y esos exámenes se superan satisfactoriamente.

Ahora se me plantea un problema nuevo y al que, más pronto que tarde debo dar solución: el próximo curso no estaré en el Centro de Estudios; pero quiero continuar el trabajo que se ha iniciado en la barriada e incluso pienso comprar una pequeña vivienda y abandonar mi cuarto en el Hostal "La Fuente Vieja".

Sigo sin saber qué hacer y sin tener ni idea de cómo saldrán las cosas.

### 7.-Nuevo encuentro con la autoridad

Las primeras semanas del mes de Julio, en la barriada todos comentan que unos cuantos jóvenes se van de campamento; "van a dormir en tiendas de campaña, como soldados, en el servicio militar, cuando salen de maniobras"… y ellos mismos se harán la comida. Todo es una novedad para ellos: quince días en Aguacebas en la sierra de Cazorla. Este puede ser un primer paso para una posible incorporación de algunos de los muchachos a la orga-

nización de la JOC; después, ellos decidirán qué hacer y cómo hacerlo.

Durante la celebración de este campamento ocurre un hecho que nada o casi nada tiene que ver con esos jóvenes que están allí acampados para conocer la organización de la JOC. Don Eloy y el arcipreste de Guadalbar del Río, me localizan en plena sierra, y, a bocajarro me dicen:

- El Gobernador Civil y el Jefe local del Movimiento de la ciudad de Sevilla se han quejado seriamente al señor alcalde por una nota que habéis publicado en el periódico sobre el trabajo de los aprendices; en ella decís que "los aprendices hacen horas extraordinarias y sobre todo que hacen trabajos nocturnos". ¿Por qué no te vienes con nosotros y hablamos con el señor alcalde y le das algunas explicaciones?

- De las encuestas que hicimos con motivo de la semana del aprendiz,les explico como mejor puedo, que llegamos a la conclusión que algunos aprendices en los almacenes de aceituna o en los talleres de fabricación de bocoyes de madera, son obligados a hacer horas extraordinarias; eso les pasa a Rafa, el lechero y a muchas niñas de las que asisten a los almacenes.

-Sí, pero lo que más le molesta a las autoridades sindicales ha sido la afirmación de que los aprendices hacen trabajos nocturnos- apunta el señor arcipreste.

- Y lo hacen porque yo tengo muchos chavales aprendices con dieciséis años que trabajan en las panaderías y tienen horario nocturno.

Al día siguiente, al final de la mañana, el señor arcipreste, don Eloy y yo subimos las escaleras del despacho del Sr. Alcalde para darle las oportunas explicaciones y aclaraciones. Era la primera vez que entraba en su despacho que estaba presidido por una gran fotografía del Dictador y un escudo de la ciudad de Guadalbar del Río.

- Perdonen las molestias. Pero les he llamado porque mis superiores me han pedido una aclaración y una rectificación a un escrito recientemente aparecido.

Se repiten los mismos síntomas que en el primer encuentro con el señor alcalde: mi corazón está muy acelerado y a punto de salírseme por la boca; casi no puedo hablar con claridad. Don Eloy interviene por mí.

- Señor alcalde: unos jóvenes aprendices han tenido recientemente unas

jornadas de estudios. Ya sabe, ellos han tratado el tema de la sexualidad, el ocio y el tiempo libre y también han hablado sobre sus condiciones como trabajadores- aprendices. Es la primera vez que lo hacen y han querido dar un poco de publicidad a todo el esfuerzo que les ha supuesto estas jornadas; pensaron que podrían redactar esa nota para la prensa; ello habla en su favor porque se van promocionando.

- Señor Nolasco, nosotros ya nos conocemos; usted parece ser el responsable de ese grupo de aprendices.

No tengo más remedio que intervenir.

- Señor Alcalde: esos jóvenes están integrados en un movimiento de Acción Católica de la Iglesia; se están iniciando en la JOC, Juventud Obrera Cristiana. Estas jornadas de estudios sobre las condiciones del aprendiz se han celebrado en otros muchos barrios de Sevilla capital y en algunos pueblos cercanos como Morón o Utrera. No ha sido nuestra intención hacer ninguna denuncia.

Una nueva intervención del señor arcipreste hace que todo quede aparentemente aclarado. Las últimas palabras del señor alcalde, pronunciadas arrastrando las sílabas y en un tono desafiante, demuestran bien a las claras que las espadas siguen en alto y que las autoridades no se fían nada de esos "curitas jóvenes" que han llegado a Guadalbar del Río:

- "No me gustaría volverme a encontrar con usted en una situación como ésta. Ándese con cuidado y compórtese como lo que es: un sacerdote".

### 8.-Manifestación de protesta por las calles de Guadalbar del Río

El alcalde no puede conformarse, fácilmente, con haber perdido la batalla por la denuncia que los jóvenes de la JOC habían presentado en un periódico provincial: "En Guadalbar del Río, aprendices realizan horas extras y hacen trabajos nocturnos".

En la mañana del 10 de Agosto, mi amigo Cundo, me anuncia que esa noche (aprovechando que gran parte de la población acude a la ermita para celebrar los cultos de la Patrona), se tendría, en los locales de la emisora parroquial, una reunión muy importante a la que no puedo faltar: han matado

a un hombre en la disolución de una manifestación de vecinos que pedían agua. Eso había ocurrido en la vecina localidad de Carmona.

Al entrar en la estancia de la emisora que aprovecha un espacio libre en la subida a la torre de la Iglesia, compruebo que todos están allí: Cundo, Eutropio, Lichi, algunos militantes de la HOAC de la parroquia y algún que otro comerciante de la población que siempre se encuentra en esas reuniones.

- Esta es una señal clara de que el régimen está en las últimas y se defiende como gato panza arriba; están nerviosos- comenta una joven vestida de negro militante de la HOAC.

- Sí, en las últimas. Pero estos hechos agotan nuestra paciencia. Debemos hacer algo- puntualiza Eutoprio- para que se den cuenta que el pueblo no está dispuesto a aguantar más represión y más muerte: al que han matado tenía familiares por la barriada de Malasmañanas y era conocido en Guadalbar del Río.

Acracio, el de la barriada del Castillo pide un poco de silencio y que terminaran los comentarios.

- Estamos aquí para dar respuesta al último acto salvaje de los cuerpos represivos de la dictadura: es necesario demostrar ante nuestros paisanos que no vamos a permanecer callados ante una sangre derramada inútilmente. Ante la dificultad de concentrarnos en algún lugar o de escribir algo a los medios de comunicación controlados por el aparato del Movimiento, podemos celebrar una misa y así manifestar nuestro malestar.

Como ninguno de los allí reunidos aporta alguna otra propuesta, después de un largo silencio, Cundo dice:

-Hablaré con don Eloy para que se diga una misa en la Parroquia de Santiago el próximo jueves, día 12 de Agosto a las ocho y media de la tarde. A esta misa están invitados todos los que están trabajando por el fin de la dictadura y todas las personas solidarias del pueblo.

Ese día y a esa hora pude comprobar la fuerza de la solidaridad y las ansias de cambio: la Iglesia estaba llena: muchos hombres y mujeres que no suelen frecuentar el templo, ese día estaban allí para demostrar su repulsa.

Me toca presidir la misa. Me siento muy raro y, en algunos momentos

parece que no me salen las palabras y no sé lo que voy a decir; tengo el complejo y el miedo de que no me entiendan, y eso que lo estoy leyendo. Pero lo importante es que estoy allí.

Al terminar, Cundo me llama desde el final del templo:

- Nolasco, ven y acompáñanos a una marcha que se va a llevar a cabo desde el templo hasta la Plazuela.

La marcha ya se ha iniciado y en ella participan más de un centenar y medio de personas.

- Date prisa, repite Cundo.

- ¿Se lleva algún letrero?

- No; pero corre.

No se lleva ningún letrero y no se sabe quién convoca aquel acto; pero los componentes dicen bien a las claras quiénes son y qué reclaman. Una sensación de malestar, sorpresa y riesgo me acompaña durante los cerca de treinta y cinco minutos que dura el recorrido.

Me parece oír los comentarios del cabo de la policía local:

-¿Y esto ahora a qué viene?, ¿dónde va esta gente?, ¿de dónde han salido?

O de los señores del casino que en sus cómodos asientos miran tras de los cristales con extrañeza, unos y, con maldad, otros:

- "Ese se junta con los comunistas y con gente alborotadora".

Mi compromiso y resistencia se quiebra cuando todos, como una sola voz comienzan a gritar: "disolución de los cuerpos represivos" y a levantar el brazo con el puño cerrado. Noto entonces cómo se estremece todo mi cuerpo y pienso que eso es mucho para mí. A los pocos minutos abandono la manifestación y me refugio en el colegio de los bosquianos.

### 9.-Decisión de permanecer en Guadalbar del Río

En los primeros días de Septiembre hablo con mis responsables para exponerles mi deseo de permanecer en Guadalbar del Río y así continuar con

el trabajo iniciado a nivel de la barriada y del propio Movimiento de la JOC. Lo he pensado muy bien y tengo que clarificar definitivamente mi situación.

- A nosotros nos parece muy bien, Nolasco- dicen los responsables de la Parroquia de Santiago. - Pero hay una gran dificultad: tendrías que buscarte un trabajo para mantenerte ya que desde la Parroquia no se puede solicitar ninguna ayuda.

- Ello no supone una dificultad insalvable- apunto- y si, en un primer momento no pudiera irme a vivir a la misma barriada, permaneceré en el Hostal "La Fuente Vieja". He oído que un maestro de la Escuela Unitaria del barrio busca un compañero que le ayude en la venta de libros de texto de una editorial alemana que se está implantando en Andalucía.

Enseguida empiezo la visita de centros de enseñanza para introducir estos libros de texto que, sobre todo en el área de matemáticas, vienen precedidos de un cierto prestigio.

A esta actividad y la consolidación de la tarea en la barriada dedico todo mi tiempo y esfuerzo. Estoy convencido que ese trabajo merece la pena y hay que apostar por él.

En Octubre con el comienzo del curso escolar, la suerte – la providencia- vuelve a llamar a mi puerta otra vez: me ofrecen una plaza de profesor de Lengua y Literatura y Formación Humanística en la Escuela de Aprendizaje Industrial: al parecer el profesor que el curso pasado impartía esas clases le han designado para un puesto de responsabilidad política y debe abandonar la localidad. No dudo en aceptar esa oferta y, desde entonces, compagino mi recién estrenado trabajo de vendedor de libros de texto con el de profesor.

Es mi primera experiencia en una escuela mixta y con alumnos adolescentes y jóvenes. Es una experiencia muy rica y enriquecedora.

Pronto dejo el oficio de vendedor de libros y me dedico por entero al trabajo de la educación y la promoción de jóvenes.

### 10.-Mi amigo Cundo

Una tarde al salir de la Escuela de aprendizaje Industrial que ese era el

centro en el que impartía clases de Lengua y Literatura y Formación Humanística, me encuentro con mi amigo Cundo.

- Nolasco hace tiempo que no te veo. ¿De dónde vienes?

- De la Escuela de Aprendizaje Industrial. Trabajo ahí dando clases.

- No lo sabía. Bueno me alegra verte porque te quiero comunicar que el día 12 de Octubre me caso y me gustaría que ese día me acompañaras.

- Cuenta conmigo pero me gustaría que antes me presentaras a tu novia. No la conozco.

- Eso está hecho: el próximo martes, Rosa que así se llama me va a acompañar a la reunión; también está metida en estos "líos" y trabaja mucho a nivel de los almacenes de aceitunas. Ya la conocerás cuando nos reunamos.

- ¿Vais a vivir en el barrio?

- De momento sí; pero nos estamos construyendo una casa por Malasmañanas… ¿Te pasó algo el día de la manifestación? Al terminar no te vi y muchos compañeros se quedaron un poco preocupados.

- Me cogió todo un poco descolocado. Ya hablaremos de ello más despacio; tengo un poco de prisa. Te prometo que estaré contigo el día 12. Nos vemos el próximo martes. Adiós.

Me dirijo al Hostal "La Fuente Vieja" que no estaba muy lejos. Doña Pura, la patrona, me recibe sentada en su butaca junto a la ventana que da a la calle; desde este lugar privilegiado tiene acceso a conocer todo lo que ocurre en el pueblo; nada o muy pocas cosas se escapan a su conocimiento. Es una señora alta, corpulenta, de mediana edad, vestida de forma sencilla pero elegante y adecuada; rubia de bote, pelo muy tirante y recogido en un trabajado moño que da a su cara un mayor brillo y hace resaltar aún más sus ojos color almendra.

- Nolasco, andan diciendo por ahí que os metéis en muchos líos y os tienen ganas. En este pueblo, como en todas partes hay muchos fachas de bigotito fino y misa de doce pero que tienen muy mala baba. Os llaman "los tupamaros" y los "invasores" (por la serie de Televisión). De tu amigo Alfredo dicen que se reúne con los socialistas y con los comunistas, creo que

es al que más ganas tienen. ¿Conocéis a un tal Rodilla?, un señor ya mayor que va siempre en un vespino negro. Es un chivato y le pagan por ello; es un agente de información de la Guardia Civil; ese persigue mucho a don Eloy y no se pierde ninguna de sus misas para escuchar lo que dice y si se cuela en algo ya lo está chivateando. Los momentos que estamos viviendo son malos y los alacranes cuando están más acorralados es cuando son más fieros y peligrosos.

- Doña Pura, nosotros no nos metemos en ningún lío; solamente estamos atendiendo a una parte de la población a la que la Iglesia desde hace unos años le ha prestado poca atención. Y eso les molesta a ellos porque se creen los dueños del pensamiento de los demás. Es verdad que la situación está muy tirante porque parece que la salud del dictador está muy quebrantada y le queda poca vida.

- ¿Poca vida? ¿Ha leído lo que pone hoy en la prensa?. Léala.

Y me acerca un periódico.

"Don Carlos Arias Navarro, presidente del Gobierno dirige a las Cortes Españolas un escrito en que se comunica que el equipo médico que asiste a S.E. el Jefe de Estado, considera que su proceso de tromboflebitis de la extremidad inferior derecha está clínicamente curado por lo que se da por terminada su convalecencia, pudiendo reanudar su vida habitual".

- ¿Usted se cree eso?

Doña Pura mantiene un prudente silencio, roto únicamente por el teclear de una máquina de escribir. Alguien en el cuarto contiguo redacta "La Hojita"[2] anunciando los partidos de la próxima semana, la hora de reunión de capitanes y otras noticias. Pasados unos segundos, Doña Pura pregunta con voz clara y en alto para que también lo oyera Jaime, el que escribía "La Hojita":

-¿Queréis un cafelito? Venga que tengo aquí unas tortas de la Confitería de San Joaquín que están buenísimas. ¿Vienen esta tarde también vuestros amigos Alfredo y Alejandro? A una indicación afirmativa mía, añadió: entonces espero que lleguen, que ya no tardarán mucho.

- Don Nolasco, ¿conoce usted a mi sobrina Paula? Usted le da clases en la

2. La "Hojita" es un periódico que se edita semanalmente con la clasificación de los partidos, alguna entrevista, el horario de los encuentros …

Escuela de Aprendizaje Industrial. Dice que sus clases son muy interesantes. Pero que se le ve un poco "crudo" en las clases y que muchas veces se pone colorado porque no se atreve a llamar la atención a gente tan mayor; mi sobrina tiene 18 años y los jóvenes cuando quieren dar la lata, lo consiguen.

No sé qué contestar primero porque no identifico en ese momento de quien me hablaba y, en segundo lugar, porque acaban de entrar por la puerta Alejando y Alfredo.

Doña Pura se dirige a la cocina para servir el café. Llamamos a Jaime y, en una amena conversación, damos cuenta de un paquete de esas finas tortas.

# CAPÍTULO SEGUNDO

## Guadalbar del Río, Otoño 1975. Invierno 1976.

### 1.-Paula

Deseo que llegue el lunes para acudir, de nuevo, a la Escuela de Aprendizaje Industrial; siento curiosidad por conocer a la sobrina de doña Pura, Paula, que ha comentado que se "me nota que estoy un poco verde". ¿Quién podrá ser? ¿Tal vez aquella muchacha de frente despejada y ojos negros que me mira con cierta complacencia desde el fondo de la clase? ¿Será, más bien, aquella otra de ojos vivarachos y nariz puntiaguda, que se sienta muy cerca y que, constantemente toma apuntes y parece muy interesada en todo lo que se explica? Pronto despejaré la duda. En realidad no me ha hecho mucha gracia aquello de que estoy un poco crudo y que me pongo colorado.

En el aula hay unos veintisiete alumnos y de ellos solamente seis, son varones; el peso de las muchachas se nota. Yo no estoy acostumbrado a ese tipo de alumnado; y esa novatada hay que pagarla.

Un timbre prolongado y seco anuncia a todos que comienza la clase. Me dirijo al aula. Detrás de mí corren desordenadamente unas jóvenes. Se oye una voz fuerte y decidida:

- Paula, espérame que tengo que contarte una cosa muy importante.

Vuelvo la cara y mis ojos se tropiezan con una joven, morena, de limpios ojos negros. Muy alta pero proporcionada de formas y atractiva: presenta aún la coquetería de una joven pero luce los encantos de una mujer. En su cara llama la atención su amplia y franca sonrisa que deja entrever una dentadura perfecta. Viste un ceñido pantalón vaquero y un jersey verde oliva. Su abun-

dante pelo negro está recogido en una gruesa trenza.

- Esta debe ser Paula, la sobrina de doña Pura- pienso.

Tras ella una joven rubia, casi pelirroja, muy vivaracha y alegre le entrega un papel de folio con un mensaje escrito. Al entrar, Paula se sienta casi en la última fila, junto a la ventana. Después de unos minutos, se hace un relativo silencio que aprovecho para iniciar la clase:

- Buenas tardes. Os recuerdo que hoy debéis entregarme los ejercicios prácticos de la página 47 correspondientes al tema que desarrolla las civilizaciones de los Grandes imperios a partir del siglo XVIII antes de Cristo. Hoy vamos a empezar a trabajar una de las civilizaciones más brillantes de la Historia: la civilización griega. Estamos en la página 51 del libro "Hombres, clases y pueblos".

Mi mirada se dirige frecuentemente al final de la clase justo donde está la ventana. Paula no atiende porque está entretenida con otros menesteres. Haciendo un esfuerzo, continúo la clase. Me cuesta concentrarme: aquel encuentro con Paula me ha impresionado; no me lo esperaba así. Poco a poco puedo vencer mi nerviosismo y mi estado de alteración. Inicio la explicación del Régimen socio-político de Grecia hablando de la monarquía, la democracia, la aristocracia.

Un nuevo timbre me anuncia que la clase ha terminado. Recojo los ejercicios prácticos y me dirijo a la Jefatura de estudios; allí había quedado para hacer unos cambios en el horario. En mi cabeza me martillea aquello que había comentado doña Pura que decía su sobrina que ya conozco: "está un poco crudo y se pone colorado".

Mientras llega el jefe de estudios, pongo algo de música. Suena el principio de Las Cuatro Estaciones de Vivaldi, cuando llaman a la puerta.

- ¿No está el jefe de estudios?- pregunta Paula. – Le traigo un documento que nos ha pedido a la clase… quiere que le digamos qué actividades podemos y queremos hacer este curso. Pero si no está…

Era el mismo papel que le habían entregado a la entrada de la clase. Se hace un incómodo silencio que rompe Paula.

- ¿Este año vamos a estudiar a Federico García Lorca? Me han dicho que

a usted le gusta mucho el teatro. A nosotros nos gustaría montar un grupo de teatro y representar alguna obra de Lorca. ¿Usted se atrevería?

Una mirada interrogativa me penetra en lo más íntimo. Me quedo sin hablar. Al fin, y para romper aquel embarazoso silencio:

- Sí, estudiaremos a Lorca. Pero no todo el teatro de Lorca es representable ni vosotras podéis abordarlo. Ya veremos.

Solamente se escuchan los acordes de la música de Vivaldi. Paula aparenta una cierta timidez pero es muy dueña de sus sentimientos y sabe perfectamente lo que debe hacer en cada momento para llamar la atención de los demás. En su rostro se adivina un cierto aire de misterio: parece que esconde u oculta algo.

- Nolasco: ¿es verdad que usted es cura? No lo parece. ¿Nunca lleva sotana o esa ropa que se ponen los curas? Mi amiga Beatriz dice que le ha visto decir misa en los bosquianos, ¿es verdad?

De repente se abre la puerta del despacho y aparece el jefe de estudios.

- Don Alfonso, aquí tiene lo que nos ha pedido a la clase. Hasta luego. Y dirigiéndose a mí:

- ¿Después tenemos clase, no?

Una ligera sonrisa se dibuja en sus labios y desaparece cerrando la puerta.

El jefe de estudios, ojeando distraídamente el papel que le habían dejado en la mesa, se dirige a mí:

- Te han llamado por teléfono. Parece que es algo urgente. Quieren que te pases por el Colegio lo antes posible porque tu superior quiere hablar contigo.

- No podré ir hasta que no acaben las clases porque hoy tengo toda la tarde ocupada. Y después tengo las clases de adultos en la barriada. Lo llamaré por teléfono.

## 2.-Responsabilidad de la dirección del Colegio

A la mañana siguiente, muy temprano, aparco mi Vespa en la portería del

Colegio de los bosquianos. Manolo, el portero, me saluda.

- Buenos días. Don Santiago le espera en la sala de la pequeña biblioteca.

Subo con paso decidido la escalera y, por el pasillo principal, me dirijo a la Biblioteca. Genara, la limpiadora termina de dar los últimos retoques a los cristales de las ventanas.

- Buenos días Nolasco; perdona que te llame tan temprano. Debo irme pronto y quisiera pedirte un pequeño favor. Ya sabes cómo nos encontramos, en estos momentos; las obras que llevamos adelante nos desbordan. Por ello quiero pedirte que te responsabilices de la dirección de este Colegio de Guadalbar del Río. Ya conoces esta población; es un colegio no muy grande: tiene tres líneas por nivel y en él vienen a trabajar unas treinta y tantas personas. Podrías llevar este encargo durante unos tres años; después, ya veríamos.

No podía ni sospechar que el motivo de la llamada fuera éste. Trago un poco de saliva. Temo que todos los proyectos se vengan abajo y que casi nada de lo que tengo proyectado se pueda llevar a cabo. Después de un molesto silencio me atrevo a contestar:

- Se presentaría una situación un tanto anómala y rara: sería el director de un Centro escolar en el que no imparto clases ya que mi actividad docente seguiría estando en la Escuela de Aprendizaje Industrial y no quisiera dejarla. Y sería el responsable de la comunidad religiosa sin vivir en la misma casa ya que mantengo compromiso de vivir en el propio barrio y tampoco quisiera renunciar a ello.

Sé que me juego mucho; por ello expongo con claridad y rotundidad todos estos argumentos o razones vitales. Don Santiago me escucha cariñosamente; solamente añade:

- Nada de los que me expones impide que también lleves la responsabilidad de esta obra. Tendrás que organizarte muy bien para poder responder a todas las obligaciones. Y tendrás que ser muy prudente en las intervenciones públicas porque, desde este momento te conviertes, sin quererlo, en una persona importante y mediática. El próximo sábado a última hora de la mañana haremos la presentación oficial.

Las mayores preocupaciones en las primeras semanas tienen mucho que ver con asuntos y temas burocráticos: reconocimiento de firmas en entidades bancarias; visitas a personas o instituciones de prestigio o solera en la población; saludo a distintas autoridades; reuniones con las asociaciones y entidades que trabajan dentro del Colegio y en estrecha relación con la comunidad bosquiana…

¡Algo me ha caído encima! Pero lo que, en un primer momento, me complica más la situación es la Asociación de Padres de Alumnos. Está compuesta por un grupo de comerciantes y profesionales de una clase media alta; son personas del pueblo de "toda la vida" que tienen sus hijos en el Colegio y consideran que ese Colegio está exclusivamente para la educación de sus hijos y que no "debía estar abierto a todo el pueblo, porque hay muy mala gente, anticlerical y "comecuras" que, con tanta apertura, se están apoderando de las instalaciones escolares". No acaban de ver con buenos ojos la jugada que ha realizado en su pueblo la Congregación Bosquiana. Desconfían muchísimo de mí como nuevo director: tengo pinta de niñato y reproduzco perfectamente el estereotipo del burgués de izquierda que juega a revolucionario como el personaje de la novela de Juan Marsé "Últimas tardes con Teresa". Tampoco yo, desde el primer momento demuestro mucha cercanía y sintonía con ellos.

### 3.-La Guardería Infantil

En la mañana del primer domingo del mes de noviembre, y en un aula del Grupo Escolar "Rafael Castaño", convocadas por su directora, la señorita Pepita, se reúnen unas quince madres para tratar el tema de la Escuela Infantil o la Guardería como se la conocía por el barrio. Yo acompaño a ese grupo de madres o abuelas y la directora del Grupo Escolar, por su cuenta ha invitado a Ana Isabel, la profesora de Adultos que la Campaña Provincial de Alfabetización ha enviado al barrio, por aquellas fechas. Las madres saben perfectamente qué es lo que quieren y están más que dispuestas a conseguirlo. La mayoría de las que están allí reunidas son mujeres jóvenes. No sabría calcular exactamente su edad, pero no pasan seguramente de los treinta y tantos años: son casi de mi edad.

- Nosotras queremos trabajar fuera de nuestras casas para ayudar a

llegar a finales de mes y, al mismo tiempo queremos que nuestros niños pequeños estén atendidos; yo no tengo con quien dejarlos porque no tengo en Guadalbar ninguna familia. Este es el problema que tenemos todas las que estamos aquí y otras muchas que no han venido porque tienen miedo. Nuestro problema se solucionaría si funcionara en nuestro barrio una Guardería donde dejar a nuestros hijos aunque hubiera que pagar una cantidad todos los meses.

Habían ido directamente al grano y no se podía andar con rodeos. Como estaba allí la directora del colegio, hago un poco de maestro y me atrevo a preguntarles:

- ¿Qué creéis vosotras que se puede hacer para que funcione esa Guardería?, ¿Cómo lo podríamos conseguir entre todos?

Las madres han acudido a la reunión esperando una solución y no esperan que ellas tengan que dar esa solución. Por ello, mi pregunta provoca un amargado y prolongado silencio. Una de ellas, lo rompe diciendo muy nerviosa:

- Me parece que tendríamos resuelto gran parte de nuestro problema si tuviéramos un local en condiciones para montar esa guardería. Mi hermana trabaja en la calle Santa María, en la cuesta que va a la ermita de la Patrona en uno de los chalets que hay allí; me ha dicho que hay uno que se alquila; que lleva vacío mucho tiempo y que está en buenas condiciones; solamente necesitaría una pintura y una buena limpieza. Pero para eso estamos nosotras.

- Ese debe ser el chalet de don Rogelio- apunta otra más mayor y que debe estar allí como abuela que ayuda a la solución del problema familiar. – Ese hombre vive por la calle Jardinillo y vive solo porque dice que está medio peleado con las hijas; tiene fama de agarrado y de hombre un poco raro. Pero se podría hablar con él. Es muy amigo de las monjas de la Caridad porque una de sus sobrinas ha sido mucho tiempo directora del asilo.

- Disponemos de todo el mobiliario necesario para el montaje de esa Guardería ya que en un centro escolar han cambiado pupitres, sillas y mesas y nos lo podrían ceder- apunta la señorita Pepita que cree que es ya el momento oportuno para intervenir y dar un poco de ánimo a la búsqueda que, entre todos, estamos haciendo.

Ana Isabel, la maestra de adultos se compromete a hablar con Sor Sofía la directora del Colegio de las Hijas de la Caridad en la calle La Mina "porque Sor Sofía viene como maestra voluntaria a las clases de alfabetización".

- Yo hablo con Sor Sofía mañana mismo. Pero a visitar a ese señor debéis acompañarme varias madres- dijo Ana Isabel.

Rápidamente se ofrecen varias madres y acuerdan que, en la próxima semana, hablarían con don Rogelio y gestionarían un alquiler para poder instalar en ese chalet la Guardería Infantil. Todos quedamos emplazados para vernos en la misma aula dentro de quince días para conocer el resultado de las gestiones.

- A ser posible, en la próxima reunión debemos encontrarnos el doble de madres; por lo tanto que cada una de las que estáis aquí se comprometa a traer a alguna vecina que tenga este problema; está claro que la unión hace la fuerza- puntualiza doña Pepita.

Al salir de la reunión una fina llovizna nos acaricia. Las madres se despiden rápidamente porque tienen que preparar la comida en sus casas y no se pueden entretener. La directora, Ana Isabel y yo nos quedamos ordenando un poco el mobiliario escolar y cerrando las instalaciones.

En sus rostros se adivina una cierta ilusión: el reto es difícil pero se puede conseguir y, sobre todo, hay que intentarlo.

- Estoy muy animada en este trabajo y me encantaría que saliera adelante "porque ayudaría muchísimo al trabajo con las madres"- apunta Ana Isabel.

Bajo con la directora y me dirijo al Hostal "Fuente Vieja".

### 4.-La Muerte del dictador

El tiempo pasa muy rápido: la preparación de las clases, las constantes reuniones y, sobre todo la convivencia con los vecinos de la barriada hace que pasen las semanas muy deprisa. Los días se van acortando y es necesario encender el flexo cada vez más temprano para poder trabajar un poco en mi despacho del Colegio de los bosquianos. Unos golpes secos sirven de mensaje a Manolo el portero:

- Don Nolasco aquí hay un señor que pregunta por usted.

Inmediatamente abro la puerta y me encuentro con Cachovaca. Le hago pasar; abro más la ventana para que se haga un poco más de luz en la habitación; él me hace un gesto indicándome que quiere apagar el cigarro. Nos sentamos en una pequeña mesa de camilla que hay en la esquina izquierda de la habitación que no ofrece a la vista más que un armario y unas grandes estanterías repletas de libros. Al otro lado una pequeña capilla de la Virgen Auxiliadora para la visita domiciliaria.

- Nolasco, me he enterado que quieres venir a vivir a la barriada, ¿es cierto? A un gesto mío afirmativo, él continúa: Mi compadre, el Porri, no sé si lo conoces, se cambia de domicilio y se va a vivir al Llano Amarillo y quiere vender su casa; es una casita pequeña, de nueva construcción que está justo detrás de la Iglesia de San Miguel. Tiene dos plantas: en la planta baja, una habitación, un salón de estar y una cocina; y en la planta alta, otra habitación mayor y un cuarto de baño con salida a una terraza. Esta casa la ha construido él, ya sabes que él se dedica a la construcción y ha aprovechado un terreno que estaba libre delante de la casa- cueva de su suegro. Tendrá unos setenta y cinco metros cuadrados construidos, pero en dos plantas.

Está describiendo una vivienda que, en realidad, no identifico. Tengo interés por dejar el Colegio y por vivir entre esos vecinos que me han hecho descubrir muchas cosas y con los que estoy compartiendo numerosos proyectos. Vivir entre ellos me ayudará seguramente, pero tengo que buscar el dinero y, posiblemente, me cambiará la vida; además esa compra sería casi a fondo perdido porque ninguna o casi ninguna vivienda tiene escritura de propiedad en esa zona.

- José – que era el verdadero nombre de Cachovaca, - creo que lo mejor sería ver esa casita y hablar con su compadre,el Porri. ¿Podría ser antes de las fiestas de las Navidades? Si llegáramos a un acuerdo podría ser verdad aquello de "año nuevo, casa nueva".

Hablamos un poco de la Asociación de Cabezas de Familia y le comento la reunión que últimamente había tenido con la directora del Grupo Escolar y las madres. Seguimos hablando de muchas otras cosas y anécdotas del barrio y puedo confirmar la gran amistad y cercanía que mantiene con don Eloy. Ya de noche, salimos a la calle, y, como sigue cayendo una fina lluvia,

entramos en un bar y pedimos unas cervezas.

Una mañana como otra cualquiera, cruzo las calles del pueblo en dirección al Colegio. Es una mañana como otras muchas del mes de noviembre: fría y con un ambiente muy húmedo y un tanto desagradable para viajar en moto.

Pero no era una mañana como las demás. Aquella madrugada, la Radio había dado la noticia: "Franco ha muerto". [1]

- Nolasco, ¿lo sabes ya? ¿Qué vamos a hacer nosotros?- Los primeros alumnos y algunos padres preguntan qué se va a hacer.

- ¿Dejo a mi hijo en el Colegio o me lo llevo a casa? – pregunta con cierta angustia y preocupación un profesor joven, que se defiende del frío con una cazadora de pana color miel y que parece tener una cierta amistad y cercanía.

- Clases no se van a impartir porque han decretado tres días de luto. Nosotros haremos algún acto conmemorativo porque, entre otras cosas, era el Jefe del Estado. Avísale a los compañeros que nos vemos un momento en mi despacho, a las nueve de la mañana, para fijar el contenido de ese acto.

- ¿No te parece que sería interesante y bueno llamar a la Junta de la Asociación de Padres para que ellos también opinen y participen?- pregunta.

- Por ahora creo que no es necesario. Más adelante se verá.

Son unos días raros. Parece que todos hablamos más bajo y controlamos más nuestras opiniones. Se percibe un cierto temor ante la nueva situación. Por encima de todo, ha llegado el momento que tanto habíamos deseado y se abre un nuevo horizonte. Hasta estos momentos siempre hemos luchado contra un enemigo común,la dictadura; hemos deseado mayor libertad y la posibilidad de participar en la gestión de nuestros propios asuntos. Una nueva etapa se abre ante nosotros. Debo estar muy atento a las nuevas situaciones que se plantearán a nivel de pueblo y de contenido de la enseñanza. Habrá que saber conjugar dos grandes valores: la prudencia y la audacia

Un grupo de sacerdotes, en su mayoría consiliarios de movimientos especializados de Acción Católica nos reunimos en Morón de la Frontera para ponernos de acuerdos en algunas posturas y comportamientos a mantener.

Pasan los tres días de luto oficial y, poco a poco, todo retoma su ritmo

1 Es la madrugada del 20 de Noviembre de 1975.

y la vida sigue. Empezamos a creernos que podemos ser protagonistas de nuestra historia y que podemos participar en la construcción de una sociedad distinta y más justa.

Se anuncian tiempos nuevos y situaciones nuevas. Ha desaparecido el enemigo común. Pero ahora toca construir una sociedad más igualitaria y libre. Ello no será fácil. Cada uno de nosotros debemos ser fieles a nuestro propio compromiso y colaborar con una acción bien programada, en construir una sociedad más libre y fraterna.

**5.-Gestiones para el montaje de la Guardería Infantil**

Los quince días de plazo que nos habíamos dado para que las madres hicieran unas gestiones ya se habían cumplido con creces.

- "Pasado mañana, domingo, nos veremos con las madres para tratar el tema de la Guardería"- me comunica Ana Isabel a la salida de las clases de alfabetización.

Y ese domingo nos reunimos en un aula del Grupo escolar en la que los alumnos estaban preparando la colocación de un nacimiento: se adivina su estructura: dónde iría el castillo de Herodes, por donde serpentearía el río, o donde iría colocado el portal.

Muchas de las madres son las mismas que la vez anterior; otras, son nuevas; aproximadamente, en un primer momento había unas veinte madres- abuelas aunque a lo largo de la reunión se incorporaron algunas más… Ana Isabel que tiene el dedo índice de la mano izquierda entablillado toma la palabra y explica:

- El viernes pasado 29 de noviembre visitamos en su domicilio a don Rogelio. Sor Sofía ya había hablado con él y le había anunciado qué es lo que queríamos nosotros. Nos recibió en una habitación muy soleada que daba a un patio central en el que había numerosas macetas. Cuando entramos nos dio la impresión que hacia crucigramas. Nos presentamos y fuimos directamente al grano.

Él tampoco se anduvo por las ramas:

- A vosotras no os alquilaría nada; en todo caso haría un contrato de alquiler con la Junta Parroquial de Santiago el Mayor".

- Don Rogelio, nosotras, directamente, no tenemos nada que ver con la parroquia; somos un grupo de madres de la barriada de San Miguel y queremos solucionar un problema grande que tenemos.

- Pero vosotras no tenéis ninguna garantía para hacer frente al pago del alquiler- responde secamente.

Y rápidamente, como un rayo, María "la encajera" le pregunta:

-¿Por cuánto dinero nos podría alquilar esa casa para la instalación de la Guardería?

- Mil pesetas mensuales con una fianza de dos meses.

Se hace un breve silencio que rompe Hiniesta la del legionario:

- Nos gustaría conocer directamente esa casa.

Ana Isabel retoma la explicación:

- El domingo pasado antes de comer visitamos la casa: tiene siete habitaciones y un salón muy grande que puede servir para reuniones con las madres; y además al fondo hay un patio no muy grande pero suficiente para que los niños jueguen y hagan los recreos. Hay dos cuartos de baño que, lógicamente no están adaptados para los niños pequeños; la instalación eléctrica está en condiciones y no vimos ningún cristal roto; solamente hay que darle una buena limpieza y acondicionarla para la finalidad que queremos.

- Entonces ¿qué es lo que hay que hacer ahora?, si es que se puede y se debe hacer algo- pregunto.

Todas las miradas se dirigen a Ana Isabel.

- Nosotras pensamos que ahora le toca a usted. Nosotras ya hemos hecho lo que prometimos. Nosotras creemos que usted debe hablar con la Junta Parroquial de Santiago, con los curas o con quien sea para que ellos hagan el contrato de alquiler aunque nosotras nos comprometamos a abonar la cantidad mensual; que eso ya lo estudiaremos más adelante. Y además, nos han dicho que hay que pedir un permiso administrativo al Ayuntamiento para esta actividad porque no están los tiempos para bromas.

- Hablaré con la Junta Parroquial de Santiago y no creo que haya problema. Al Ayuntamiento no sé cómo dirigirme para este permiso administrativo; ha-

blaré con alguien que me oriente en este sentido.

- Pero ello habría que hacerlo rápidamente para que la Guardería cuanto antes esté en marcha- intervino una de las madres.

- Económicamente, ¿habéis pensado cómo se puede afrontar este proyecto?- les pregunto.

- Estamos dispuestas a aportar una cuota mensual, Ana Isabel va a dirigir el proyecto y lo va a hacer gratuitamente; solamente habrá que contratar a dos educadoras. Y si hace falta estamos dispuestas a hacer una rifa para sacar dinero.

Están tan ilusionadas y tan contentas que no me atrevo a seguir por ese camino porque antes hay que tener muchas conversaciones y hablar con muchas instituciones.

Les prometo que antes de fin de año tendríamos una nueva reunión y anunciaríamos la contestación del Consejo Parroquial y en qué consiste ese permiso administrativo que hay que solicitar en el Ayuntamiento. Al salir de la reunión una mujer de mediana edad me aborda:

- Soy Carmela, la mujer del Porri. Me ha dicho mi marido si le parece bien el próximo viernes verse con él para enseñarle la casa. A él le viene bien a la llegada del trabajo, sobre las seis de la tarde.

- Me parece muy bien; a esa hora estaré en la calle León XIII y allí hablamos.

- Ana Isabel, ¿qué te ha pasado en el dedo?- le pregunto antes de despedirme de ella.

- Nada… me lo he lastimado al caerme de una bicicleta; pero no es nada de particular.

**6.-Una asamblea de barrio…**

Por fin compro la casa que está situada en la calle León XIII concretamente en el número 20, justamente detrás de la Iglesia de San Miguel. Los casi ochenta metros construidos están muy bien distribuidos y, en dos plantas, hay espacio suficiente para vivir un grupo de personas. Como otras muchas viviendas del barrio, está edificada aprovechando un espacio de terreno anterior a una antigua cueva. Según me dicen, esa cueva era del fa-

moso cantaor Joaquín el de la Paula. Por eso la calle que da acceso al barrio del Castillo traspasando el primer Arco o Arco de la Villa, se ha llamado siempre "Camino Joaquín el de la Paula" [2]

El segundo domingo del mes de enero nos reunimos en la Iglesia de San Miguel, la sección del barrio de la Asociación Cabezas de Familia. Hay un buen grupo de padres y madres. No es muy fácil moderar esa reunión porque algunas personas interrumpen constantemente y plantean problemas muy personales y, cuando no se les atiende a sus peticiones, intentan bloquear la reunión. Con todo, se pueden tratar varios temas.

- Se han realizado distintas mediciones de la tensión de la luz en numerosas casas de todas las partes de la barriada- comunican Acracio y Eutropio que se habían responsabilizado de este tema- y la tensión es muy distinta según la hora y la zona que se esté controlando.

Y ante algunas protestas de "que en mi casa no han estado" o cosas por el estilo, añaden que se va a continuar con esta medición.

Lichi, por su parte comunica:

- He hablado con el Concejal Delegado de Urbanismo para exponerle el problema del alumbrado de las calles de este barrio; me ha contestado que se está haciendo un estudio general para atender esta necesidad en todos los barrios de Guadalbar del Río y, entre ellos, lógicamente el del Castillo.

Se acuerda redactar un escrito al Concejal Delegado para exigir que los técnicos de la Compañía Eléctrica suban a la barriada y hagan un estudio detallado de las necesidades de la zona a este respecto.

Después de un pequeño rato de murmullos y comentarios de grupitos, una señora mayor, con aspecto de matrona y abundante melena se hace oír.

- ¿Qué pasa con el tema de la Guardería o del Jardín de Infancia ese? Decían que iban a poner uno para que fueran los niños y nosotras pudiéramos salir a trabajar.

Ana Isabel, en medio de un molesto murmullo, se hace oír:

2 Unos años más tarde y para dar respuesta a unos jóvenes, compraría toda la casa, incluida la cueva.

- A lo largo del mes pasado, un grupo de unas quince a veinte madres nos hemos reunido en las aulas del Grupo Escolar para tratar este punto.

Poco a poco se hace un mayor silencio y se la escucha con mayor atención.

- Se ha buscado una casa en la calle Santa María, la cuesta que sube a la ermita de la patrona; La Junta Parroquial de Santiago va a abonar la cuota del alquiler durante los primeros seis meses y se ha comprometido a obtener del Ayuntamiento el necesario permiso administrativo para llevar a cabo esa actividad. Para ello, dos madres y yo vamos a asistir el jueves a la Junta Parroquial para dar información de lo que pretendemos y queremos hacer. Posiblemente para principios o mediados del mes de febrero, esté en funcionamiento y, después de unos meses ya veremos cómo funciona y si somos capaces de continuar. Pero lo vamos a intentar.

En el rostro de muchas madres se dibuja una sonrisa de ilusión y alegría que expresa un grito contenido de "¡lo podemos conseguir!".

Aprovechando este momento, se pasa a tratar el tercer punto del orden de la reunión que no era otro que el de revisar la marcha de las clases nocturnas de alfabetización ya que algunos padres se quejan de estas clases.

- Mi hija me ha dicho que las clases están atendidas por los propios muchachos; que allí no hay maestros de verdad; y si "eso es así, mis hijas dejarán de asistir".

Pronto se comprueba que esos padres no saben lo que están diciendo y que todo son rumores infundados. Sobre todo cuando uno de los allí presentes comenta:

- Yo personalmente soy uno de los profesores que atiende esas clases; estoy en el segundo turno; soy maestro en el Colegio público "Reina Fabiola" y vengo aquí de forma voluntaria, para enseñar; como yo, hay otros compañeros de los bosquianos o de otros colegios del pueblo.

Mi compadre Cundo aprovecha la ocasión para plantear cuál debería de ser la postura de los padres:

- ¿Nosotros para que estamos aquí?, ¿para ayudar en la solución de los problemas o para inspeccionar y vigilar?

## 7.-Perplejidad y confusión

Cada día que pasa, me siento más implicado en la realidad y siento como miedo porque se ha puesto en marcha un proceso de movilización y denuncia de muchos padres y jóvenes que ,van respondiendo. Todo esto significa compromiso con esas personas a las que cada día conozco más intensamente y, a las que no puedo dejar plantadas por el hecho de que se presente un trabajo más interesante o más bonito. En algunos momentos dudo que pueda seguir adelante. En mis años de estudio y formación jamás se me había hablado de esta posibilidad de enganche con un grupo de personas; siempre se me había alertado mucho sobre el enganche afectivo de una mujer que me pudiera dificultar mi entrega. Pero entrega a qué y a quiénes. Soy consciente de lo que hago y del terreno que estoy pisando. Son momentos de desconcierto que me ayudan a reflexionar y ser consciente de lo que hago.

Vivo una cierta perplejidad. Pero también siento una llamada a ser audaz, esa audacia de la que tanto nos han hablado en los años de formación. Esta perplejidad y contrariedad toman más cuerpo en estos momentos cuando leo en la prensa la reconvención, la llamada al orden, que el Vaticano hace al teólogo alemán Hans Kung, uno de mis autores preferidos por su claridad de ideas y por su valentía a la hora de afrontar los problemas más candentes de la sociedad.

La casa de la calle León XIII se está convirtiendo en un lugar de encuentro de personas de todas las edades y clases sociales. Voy conociendo a muchas personas que sin vivir en el barrio, son sensibles a la problemática que aquí se sufre, suben con frecuencia a esta casa y, entre todos nos animamos a la tarea que llevamos entre manos.

En estos momentos de perplejidad y confusión personal, comprendo que la situación política no mejora: por esas fechas un grupo de falangistas y nostálgicos franquistas, organiza, en Madrid, un acto de desagravio por el atentado que se había producido contra el Monumento de los Caídos en el mes de octubre. Se ha producido un grave enfrentamiento con otras fuerzas progresistas y rompedoras de la dictadura. Las bases populares se organizan para la nueva situación. Compruebo que la gente buena y honrada no solamente está en el seno de la Iglesia; hay muchos que, aparentemente están fuera pero que luchan por sus ideales de una mayor justicia y libertad. Estoy,

poco a poco, perdiendo el miedo y la suspicacia hacia personas organizadas en otras plataformas o núcleos.

He leído que se dan situaciones parecidas en ambientes latino americanos; pero no me creía que fuera posible en nuestros ambientes. Y eso es posible. Este descubrimiento es muy enriquecedor para muchos de nosotros.

Pero esta situación de tensión y enfrentamiento tiene sus complicaciones. Guadalbar del Río se había beneficiado de uno de los Polos de Desarrollo Industrial que el gobierno del dictador había planificado en la década de los sesenta, para romper la autarquía económica. Muchas instalaciones fabriles se ubicaron en las cercanías de esta población que, en pocos años casi ha duplicado el número de habitantes como consecuencia del éxodo rural. Poco a poco los comités de empresa de estas industrias se van organizando y piden mejoras salariales; aparecen las reivindicaciones laborales que, en esta época, todas están muy politizadas pidiendo "libertad de expresión y disolución de los cuerpos represivos". Son frecuentes las concentraciones de trabajadores a las puertas de sus centros de trabajo exigiendo mejoras de las condiciones laborales.

Mientras ocurren estos hechos, la Guardería Infantil inicia su actividad. La Junta Parroquial de Santiago paga el alquiler de los seis primeros meses y ha solicitado al Excmo. Ayuntamiento la oportuna licencia para ejercer esa actividad.

Desde un primer momento la asistencia de los pequeños no baja de cincuenta; y poco a poco todo va encajándose.

A la casa han venido a vivir provisionalmente, varios jóvenes que están estudiando y necesitan un alojamiento. Me siento más acompañado y a ellos se les presta un buen servicio; uno de ellos es un sirio que busca trabajo; otro, un estudiante de enfermería y otros dos, alumnos de la escuela de Aprendizaje Industrial.

El fin del curso escolar 75-76 coincide con una mala noticia para la promoción de la barriada: comunican desde la Delegación de Educación que se va a centralizar el área de la Educación de adultos en un solo centro que, no es precisamente el Grupo Escolar "Rafael Castaño", el de nuestro barrio.

Por ello Ana Isabel, para el curso que viene no estará en las clases de alfa-

betización de adultos y, lo que es peor, tampoco podrá llevar el trabajo de la recién iniciada Guardería Infantil.

Un revés de este tipo no puede paralizar el proceso de promoción de las personas del barrio. Es necesario ser audaces y buscar nuevas fórmulas y nuevas soluciones.

A un grupo de muchachas que asisten a las clases de alfabetización se les propone la posibilidad de trabajar en la Guardería, en el próximo curso, a partir del mes de octubre, si en el verano asisten a unas jornadas formativas que las preparen mínimamente.

### 8.-Otra misa desagravio

Son momentos de confusión y perplejidad que únicamente se aclaran con el esfuerzo común por abrirnos a una situación nueva en la que todos debemos buscar y comprometernos. Estamos y vivimos la transición de la dictadura a la democracia.

Unos golpes secos y fuertes me despiertan. Miro el reloj: no son las seis de la mañana. Algo pasa. De nuevo, unos golpes en la puerta. Me parece oír la voz de Cundo que no viene solo. Salgo a la azotea.

-¿Qué pasa?

- Baja enseguida- contesta Cundo que viene con otros dos compañeros – date prisa.

Me pongo una camiseta y me calzo unas zapatillas. Les abro y me sueltan a la cara:

- Los grises han detenido a varios trabajadores, compañeros de Roca Radiadores; entre ellos está el de Bandera Roja, el cura ése. Prepara la máquina de escribir y la multicopista. Antes de que sea más de día hay que comunicárselo a todo el pueblo. Y ya sabes cómo se hace eso.

- Haz un poco de café mientras voy a por la máquina- le digo a Cundo.

- Ah, perdona- contesta- estos dos son compañeros de Roca: Joaquín Churú y Leonardo; no sé si los has visto en algún otro lugar.

Recojo la máquina, mi Olympia Splendide 33, le quito la cinta de escribir y preparo el cliché.

"A toda la población de Guadalbar del Río". Una vez más las fuerzas represivas han dado muestra de su saña y de su…

- No lo hagas muy largo- dice Joaquín Churú- hay que comunicar que estén atentos a un acto que se va a celebrar para demostrar que el pueblo no está dispuesto a aguantar más y que ya estamos muy cansados.

- Los vasos del café y el azúcar están en el armario de la cocina. No sé si habrá algo para comer.

Mientras Cundo prepara un poco de desayuno, abro el mueble del salón comedor y saco la multicopista; la cargo de tinta; coloco adecuadamente el cliché; hago algunas pruebas con algún papel de borrador y pregunto:

- ¿Cuántas copias?, son cuartillas, ¿verdad? Aquí en la casa hay unos dos mil folios. ¿Los tiro todos?

- Sí. Después haremos otro comunicado diciendo lo que se va a hacer a nivel de movilización. Dale marcha a la máquina que ya vamos tarde; hay que volver a la fábrica antes de que se ponga eso más feo con los periodistas o con los demás curiosos.

El ruido acompasado de la máquina multicopista se mezcla con el tintineo de las cucharillas al mover la azúcar en los vasos de café. Cada cincuenta o sesenta folios, Leonardo con una cizalla manual los divide por la mitad. Cuando tuvo unos doscientos cincuenta, los coloca en su bolso de trabajo y dice:

- Seguid vosotros. Yo me voy a la fábrica para repartirlos allí.

Un pedalazo e inmediatamente el ruido de una moto de gran cilindrada nos indica que Leonardo marcha a difundir lo que allí, entre todos habíamos escrito. Una media hora más tarde Joaquín y Cundo se dirigen en un Seat 124 a recorrer otros barrios de Guadalbar del Río.

Me quedo solo en casa. Recojo todo para no dejar ninguna pista. Está amaneciendo. Me salgo a la azotea. Se respira una brisa fresca propia del amanecer; el color del cielo vuelve a decirme que hoy también hará mucho

calor. En la litera del dormitorio alguien descansa todavía; por ello prefiero no volver a entrar y permanezco contemplando la masa de los pinares allá al fondo y el meandro del río, aquí más cerca, a la falda de la muralla de la fortaleza.

Jaime, abriendo despacio la puerta de la azotea, me pregunta:

- ¿Qué haces aquí? Me ha extrañado no verte en la cama; he bajado y no te he visto aunque están todas las luces encendidas- ¿Pasa algo?

- Ha estado aquí Cundo con otros compañeros para que le multicopiara una hojilla; ha habido problemas en Roca, la fábrica de la Venta de la Liebre y hay algún detenido y muchos palos. Ya nos informarán mejor. Por lo visto uno de los detenidos es el fraile capuchino que trabaja en la barriada de ese amigo tuyo que milita en Bandera Roja.

- ¿Has desayunado?- me pregunta Jaime.

- Sí; pero me apetece algo más; pero aquí en casa, no; vámonos a la Plazuela y posiblemente nos enteremos de algo.

-Espérame unos quince minutos que me aseo un poco.

Con el aire fresco de la mañana bajamos a la cafetería "La abuela Violeta". El pueblo comienza a desperezarse. Poco a poco las calles se animan con el trasiego de repartidores y el ir y venir de otras personas que, con cierta prisa, se dirigen a sus trabajos. Paseamos un poco, sin rumbo fijo por esas calles del Centro. Al subir por la calle Mairena, localizamos a don Eloy que se encuentra en la Librería Albero.

- Han soltado a Alejandro Casasola, el fraile capuchino- me comenta don Eloy. Ha sido hace un rato. Para el jueves por la noche, quieren celebrar una misa como "desagravio", ya sabes. Querían en la capilla de los bosquianos; yo les he dicho que resulta pequeña y será en la Parroquia de San Agustín; es más grande y tiene más espacio. Me gustaría que nos viéramos un rato para preparar algo: el personal está muy exaltado.

- ¿Te parece bien mañana a las doce y media en el Castillo?

- De acuerdo.

- Don Eloy, su libro- una señora de mediana edad le ofrece "Comentarios

a los textos del Vaticano II".

- Hasta mañana. Gracias por haberme liberado del compromiso de la capilla del colegio. No están los tiempos para más complicaciones.

El jueves por la noche, sobre las nueve, los alrededores de la Parroquia de San Agustín demuestran que allí pasa algo raro, especial: numerosos coches, motos y personas de todas las edades y profesiones; muchos no eran de Guadalbar del Río.

En la sacristía de la parroquia estamos cinco sacerdotes para celebrar la misa. El párroco no ha aparecido. El interior del templo está completamente abarrotado y en el patio y en el jardín trasero hay numerosos grupos. Hace muchísimo calor. Tengo la boca seca y una sensación mezcla de miedo e inseguridad me domina. Al salir de la sacristía un atronador ruido de voces humanas nos recibe.

- ¡¡¡Amnistía y Libertad!!! ¡¡¡Amnistía y Libertad!!!

Nunca me he sentido tan sobrecogido. No es realmente miedo porque me fuera a pasar algo. Es una sensación nueva, ambigua: por un lado, me siento solidario con unas aspiraciones justas y muy sentidas; por otro, me pregunto, ¿qué estoy haciendo yo aquí? ¿Es así y aquí en el templo, como hay que manifestar estas ansias de liberación? ¿Dónde si no? La situación ha llegado a estos extremos.

En los primeros bancos de la Iglesia, mis ojos se cruzan con los de Paula, la sobrina de doña Pura; está allí con algunas compañeras de la Escuela. Con una sonrisa parece invitarme a esconderme dentro de sus grandes y negros ojos. Don Eloy ofrece a Alejandro Casasola un ramo de flores como reconocimiento y agradecimiento a su compromiso por la justicia y la libertad. Entonces vuelve el ruido atronador de voces humanas: ¡Amnistía y Libertad! ¡Disolución de los cuerpos represivos! Estos gritos no cesan a lo largo de toda la celebración.

Al terminar busco a don Eloy o a algún otro conocido: necesito compañía porque no soy capaz de formular, en esos momentos, un juicio de lo que allí ha pasado. En pocas ocasiones me he visto tan fuera de sitio y sin saber por dónde tirar.

-¡Con lo bien que lo teníamos preparado y nos ha salido el tiro por la culata!-fue lo único que pude decirle a don Eloy cuando me lo encuentro y me invita a que nos retiremos de allí.

Ya en la calle respondemos a numerosos saludos de amigos y conocidos. Nos dirigimos a una bocacalle donde don Eloy tiene aparcado el coche. Jaime sale a nuestro encuentro. Detrás, un grupo de jóvenes habla en voz alta:

-Así deberían ser todas las misas. Entonces acudiríamos más a la Iglesia. Era Paula y otras compañeras de la Escuela de Aprendizaje

Don Eloy arranca el coche y desaparecemos de aquel escenario con una sensación muy rara en el alma.

En menos de veinte y cuatro horas recibimos comunicación del Palacio Arzobispal y, cómo no, de nuestro amigo el señor Alcalde.

-Quisiera conocer de primera mano una versión sobre lo ocurrido el jueves pasado en la Parroquia de San Agustín- nos pregunta a bocajarro el señor alcalde- y me interesaría saber cuál ha sido vuestra responsabilidad.

Nos miramos sin saber muy bien qué decir. Nos sentimos perdidos antes de dar la batalla. Optamos por explicar los hechos tal como habían ocurrido: la reunión de preparación en la Parroquia de la Corza de Sevilla, nuestro esfuerzo porque el acto no se desbordara…No pudimos evitar que, de mala manera, nos afeara nuestro proceder:

-¡Sois unos ingenuos y os habéis dejado embaucar por las fuerzas de izquierda que tanto daño han hecho a nuestra patria!

El cardenal Bueno Monreal fue más paternal con nosotros. También criticó nuestra simplicidad al pensar que íbamos a poder controlar una masa que no tiene otra válvula de escape que la que le ofrece la Iglesia católica.

### 9.-Reunión de un equipo de iniciación

El monótono ruido de las aspas de un ventilador intenta apagar o rebajar un poco el calor y el sofoco que domina el ambiente. Son las siete de la tarde. A esa hora está fijada la reunión de un equipo de jóvenes aprendices que se están iniciando en el movimiento. Casi todas son niñas que trabajan por las

mañanas en algunos de los almacenes de aderezo de aceitunas que funcionan en Guadalbar del Río; y por la tarde, participan en las clases de alfabetización para obtener el certificado de Estudios Primarios o el Certificado escolar porque han abandonado prematuramente la escuela. Nos reunimos en casa.

- Nolasco, nosotras queremos montar una obra de teatro como la que representaron el mes pasado los niños- dijo Patricia una joven alta, morena de unos veinte años.- Y que no sea muy larga para que resulte fácil aprendernos los papeles y que "dé caña" porque el trabajo de los aprendices está muy mal y no nos queda más que ir a esos almacenes o limpiar escaleras.

-¿Seríamos capaces de escribirla entre todos nosotros?- les pregunto.

Se hace un pesado silencio, tan solo roto por unos golpes en los cristales de la puerta de la entrada. Era Marisa que se incorporaba a la reunión.

- Perdonad; no he podido llegar antes: tenía que vestir a mis hermanos pequeños que se iban con la abuela.

- Las madres están preocupadas por organizar un Jardín de Infancia o algo por el estilo. Nosotras ¿no podemos ayudarlas en algo?- pregunta Mely que es prima de Patricia y también la mayor del grupo.

- ¿En qué podemos ayudarlas nosotras? Ellas ya están organizadas y se reúnen con Ana Isabel- apunta Yoli, una niña de tez y voz muy fina que parece una muñeca. – Nosotros tenemos que resolver nuestros problemas y ellos que resuelvan los suyos.

- ¿Por qué no organizamos un Centro Juvenil o un Club para los jóvenes?; hace mucha falta en nuestro barrio, aporta Luisa la del Picoro que vive en la última cueva junto a la Torre Mocha.

- Porque ya lo intentaron los niños y no lo consiguieron; se lo prohibió el Ayuntamiento- contesta Mely.

- Pero nosotros podemos hacerlo en la misma Iglesia y ahí el Ayuntamiento no tiene nada que decir- replica Luisa.

- Tú, Nolasco, ¿qué dices?; que estás muy callado y eso es mala señal- interviene con un tono de broma Patricia.

- Hoy nos reuníamos para ver qué podemos hacer juntos por el barrio.

Lo normal es que vosotras digáis qué es lo que os parece mejor. No veo gran dificultad en que ayudemos a las madres a organizar el Jardín de Infancia.

- ¿Y qué vamos a hacer nosotras?- preguntan.

- Acompañarlas en sus gestiones y animarlas. ¿Os parece poco? Y ¿por qué alguna de vosotras no se prepara para el trabajo de guardadora o monitora y así ayuda a Ana Isabel?, eso sí puede estar a vuestro alcance- les respondo.

- Aunque acompañemos a las madres, nosotras- intervino Luisa la del Picoro- preferimos organizar el Centro o el Club Juvenil en una de las naves de la Iglesia y tener siempre allí las reuniones y, sobre todo, un local para nosotros.

- Estoy de acuerdo- apostilla Mely- a ver si nosotros lo conseguimos; en la Iglesia será muchos más fácil.

Ya todas ven el Centro Juvenil funcionando: abrirán una puerta en la calle que da a la fuente y cerraran con una puerta el acceso a la sacristía; así quedará todo más aislado y mejor controlado.

Hablando de estas y otras mil cosas más, pasa el tiempo. María la de los Botellines ha regado la entrada de su casa y un intenso olor a tierra mojada penetra por la ventana; con el riego, temporalmente, el calor ha aumentado. Alejandro, el de la Dolorcita, viene a buscar a Luisa. Y ya se da por terminada la reunión. Todas salen. Patricia se queda entretenida ojeando unos libros que están en la estantería del mueble bar. Ello solamente es una excusa. Cuando vemos a todas pasar por la ventana, me dice:

-Nolasco: a mí me interesa mucho el trabajo de la Guardería o del Jardín de Infancia. Siempre me han gustado los niños; no quiero pasarme la vida trabajando en los almacenes de aceituna. Además a mí me gustaría estudiar y prepararme; si no lo hago, siempre me voy a quedar en este barrio y en este ambiente. Ya sabes que somos muchos hermanos y solamente mi hermana Aurora, que vive con la tata Aguilita, está estudiando y no va a los almacenes. Tú no sabes lo que se ve y se vive allí.

- Cuando termines las clases de preparación del Certificado Escolar puedes prepararte para hacer el Bachillerato.

Lo que más me sorprendía no era el mensaje que estaba dando sino la ilusión y la ternura que ponía en ese deseo de superación que albergaba. El brillo de sus ojos lo decía todo.

- A mí me gustaría ser como vosotros.

Me mira con unos ojos claros y profundos que me hablan a lo más profundo de mis entrañas. Deja escapar una sonrisa y se marcha. La veo saltar los peldaños que separan la entrada de la casa de la calle. La luz rosada del atardecer que se filtra tras las murallas de la fortaleza realza su figura juvenil y su cabello al viento, ofrece una imagen muy atractiva. Entro en casa y al cruzar frente a la ventana, me saluda con la mano.

# CAPÍTULO TERCERO

## Otoño- Invierno de 1976

### 1.-Una situación irracional e incontrolable

Los meses de verano no son, para nada, meses de descanso. Son, más bien meses en los que se acentúa la actividad y el trabajo. En el horizonte del verano hay numerosas actividades y unas experiencias intensas y profundas.

Ana Isabel ha localizado para mediados del mes de agosto y durante quince días, un curso formativo en la ciudad de Ávila; está destinado a la formación de técnicos y educadores de centros de Guarderías Infantiles. A este curso pueden asistir dos o tres alumnas de las Clases de Alfabetización de adultos y, así, en el mes de octubre, podrían ayudar en ese trabajo.

- Es un curso que imparte una profesora argentina, Laura Gentile; hay que asistir también el año que viene porque el temario lo tiene dividido en dos sesiones. Tú debes buscar financiación para el viaje, la estancia y la matrícula. Si quieres te paso la información- me comenta .

- Me encargaré de ello- le contesto.

Ahora con la JOC, estoy preparando un campamento para militantes e iniciados en el Charco de los Hurones, provincia de Cádiz: de Guadalbar del Río pueden ir unos quince; casi la mitad son de aquí, de la barriada.

Además,- pienso para mí- quiero asistir con los alumnos de la Escuela de Aprendizaje Industrial a otro campamento- convivencia en Almuñécar. Entre estos alumnos se encuentra Paula.

Cada día siento una mayor atracción hacia ella. ¿Me estaré enamorando?

Es una experiencia nueva; no sé, exactamente, cómo calificarla.

Paula ocupa cada vez más espacio en mis fantasías. Busco con ansiedad la ocasión para hacerme el encontradizo con ella: la entrega de unos ejercicios corregidos para que los reparta a los compañeros, o el simple encargo de la posibilidad de un cambio en el horario.

Muchas tardes, cuando me dirijo a la Escuela de Aprendizaje para las clases, la adelanto al final de la calle La Mina; siempre me saluda con la misma sonrisa y el mismo gesto con la mano. Cuando esto ocurre noto una sensación muy extraña que pocas veces he experimentado… ¿Alas de mariposa en la barriga?... no sé. Algo me inunda de una sensación general de bienestar que me hace ver las cosas de forma distinta. No quiero darle más importancia. Pero cada tarde, cuando arranco la Vespa para dirigirme a las clases, deseo ese momento. Después, en los recreos, en la cafetería, buscamos sin querer, estar en el mismo grupo: hablamos, nos reímos, y noto que, entre nosotros, está naciendo algo muy bonito.

No sé cómo, pero este sentimiento cada vez se hace más profundo, más presente y la situación puede llegar a atormentarme: vivo una situación de querer y no poder. Por un lado, mis deseos de no querer ser un traidor. Y, al mismo tiempo, mis ansias de aprovechar lo que se me presenta y la vida me ofrece; mi preocupación por no hacerle daño y mis ganas de no abandonarla. ¿Es una situación imposible? ¿Todo esto es normal? Ciertamente es una situación irracional e incontrolable que me pone de mal humor por muchas razones. Una de ellas: no soy capaz de superarla con elegancia. Otra, que puedo ser objeto de chantaje: Paula se da cuenta de que a mí me pasa algo y unos días me trata muy cariñosamente, metiéndoseme por los ojos, y al día siguiente, ni me echa cuenta y me trata con frialdad. Eso me molesta y me subleva. Tengo la sensación que la vida y los acontecimientos me llevan por un camino que no controlo del todo.

**2.-Un breve repaso a mis orígenes**

Almuñécar es un municipio situado en la parte occidental de la costa tropical de la provincia de Granada. Fue, en su origen, un pequeño enclave fenicio llamado Sexi. De ahí el gentilicio de los nacidos en esa población, se-

xitanos. Mi madre nació en ese bonito pueblo. Y allí fue destinado mi padre cuando ingresó en el notariado. Allí se conocieron. Y allí se casaron, aunque pronto marcharían a tierras extremeñas, a Brozas, Cáceres, donde nacen mis hermanos mayores.

Yo soy el cuarto de nueve hermanos. Vine al mundo en la ciudad ducal de Osuna. Siendo muy pequeño, mi padre es destinado, como notario a Utrera, pueblo agrícola muy cercano a la ciudad de Sevilla. Mis primeros recuerdos se remontan al año de la explosión de Cádiz, en el verano del 47 pues mi familia veraneaba en la cercana ciudad de Rota. De esa época guardo, difusamente, el estribillo de una canción que canto con unos niños pequeños en la plaza del Altozano; más o menos decía: "en la plaza de Linares, un toro negro miura mató a Manolete".

Siempre fuí un niño feliz. Me gustaba mucho jugar y, sobre todo, patinar. No fui mal estudiante. Mi hermano, el mayor era un estudiante muy brillante; yo no llegué a tanto, pero era lo suficientemente aplicado como para no tener problemas con mis padres ni con los curas, los bosquianos, con los que me eduqué durante más de diez años. A ellos debo gran parte de mi formación.

Los de mi infancia no fueron años fáciles. Es la postguerra, pero, como miembro de una familia de clase media alta, noto mucho menos las privaciones y los racionamientos. Soy educado en el sentido de la responsabilidad y en una gran disciplina. Algunas veces se pasan tanto mis padres como los curas. Pero es, más o menos natural, en aquella época en la que el ambiente autoritario se respira por doquier. Al terminar el Bachillerato, decido hacer Derecho ya que el deseo de mi padre es que repitiera su camino y, también, fuera notario. Curso dos años de Derecho con buenas calificaciones. Pero al empezar el tercer curso, decido ingresar en el noviciado de los bosquianos. Mi padre no es muy partidario de esa decisión y hace todo lo posible y lo imposible para que no lo ponga en práctica: me ve inmaduro y le da miedo que interrumpa mis estudios. Pero en el mes de agosto de 1960 ingreso en el noviciado que los bosquianos tienen en una pedanía de Jerez de la Frontera, San José del Valle.

Allí estoy cuatro años. Son años difíciles porque existe un ambiente muy cerrado y un ambiente casi jansenista lo domina todo. Vivo enclaustrado

y como confinado, desterrado en una finca al pie del llamado Monte de la Cruz. Todo es pasear dentro de aquellos muros, rezar y estudiar; atiendo, de forma casi exclusiva, a mi formación personal y pedagógica, como futuro profesor.

En esos años tengo casi prohibido escuchar flamenco: "este tipo de música no se cultiva en esos ambientes". Y a mí me entusiasma. En cambio, me despiertan, en cierto punto el gusto por los clásicos ya que todos los domingos, en la hora de la siesta y antes de ir a la capilla, escuchamos un concierto; esos ratos de audición me hacen conocer a Mozart, Wagner, Albéniz, Falla.

No sé muy bien cómo, supero las limitaciones y privaciones sin sentido, que vivo en esa época.

Mucho más difíciles fueron los casi dos años que paso como profesor en un colegio de niños internos en una ciudad extremeña: allí me siento vigilado y casi perseguido. No me dejan leer ninguna novela; la lectura de alguna de ellas, la hago camuflando los fascículos en otros libros de contenido más o menos piadoso.

Un día el padre Javier, un sacerdote mayor que fuma rapé y tiene siempre muy manchada la sotana y la boina, me llama a su despacho y me dice:

- Ya está bien, Nolasco. Deberá entregarme todas esas novelas y libros que está leyendo sin control y que no le hacen ningún bien a su alma.

No quiero llevarle la contraria; le hablo con cariño porque es una persona de cierta edad.

-Es una buena literatura; muchos de ellos premios Nobel, autores muy conocidos y nada sospechosos de ateos o algo por el estilo.

- Pero tampoco es la literatura de un joven que se prepara al sacerdocio. Hay muchos libros que leer, mejor que esa basura.

No quiero discutir más. A las pocas horas entrego en el despacho del superior una vieja maleta que contiene todos esos libros "sospechosos y casi pecaminosos".

Tampoco me dejan escuchar a los Beatles o los Rolling Stones; y lo que más me pone de los nervios es que, cuando salgo con los internos de paseo

los domingos, no puedo entrar en la ciudad y debo permanecer por los alrededores con jóvenes de entre quince y diecisiete años. Esta prohibición no la cumplo y me acarrea serios problemas.

De esta época guardo un triste recuerdo: mi hermana Trini, la pequeña, está muy enferma con una insuficiencia renal terminal y no me facilitan que baje con frecuencia a verla. Incluso llegan a desconfiar de la gravedad del estado de salud de mi hermana y visitan mi casa para comprobarlo. Esta muestra de desconfianza hiere profundamente la sensibilidad de mis padres y hermanos.

Por eso la marcha al Centro de Estudios teológicos supone para mí una liberación y un aire nuevo que me es muy necesario. En el otro ambiente me asfixiaba.

### 3.-Semana de camping en Almuñécar

Almuñécar supuso para mis padres un punto de encuentro y la unión de sus vidas. Para mí, la semana que paso en el camping de "Torre Velilla" entre palmeras, wanshingtonias y pinos, supone un antes y un después; una experiencia mezcla de ilusión y frustración. Y todo casi en una semana. Lo mismo siento una desbordante euforia que, al poco rato, experimento una gran frustración y soledad. Todo depende de si ella me mira de una forma o de otra, de si yo creo que juega y coquetea con otro; o de si consigo estar a solas un rato con ella, con Paula.

Un día, cuando el sol ha alcanzado su cénit y sufrimos las horas de mayor calor, paseo por la orilla de la playa. Un grupo de jóvenes camina por delante y juega a la pelota de forma alborotada.

- Paula, tira la pelota- grita uno de ellos.

Ella la lanza con poca fuerza y se precipita en el verde y claro mar; antes que las olas la muevan caprichosamente, recojo la pelota y se la entrego. Una mirada cargada de coquetería agradece mi gesto.

Como hace mucho calor, algunos jóvenes del grupo se zambullen en el mar para refrescarse. Les acompaño. Al salir del agua compruebo que todos se han detenido en un chiringuito para aprovechar un poco de sombra y para

tomar un refresco.

-¿Qué queréis tomar?- pregunta Paula a los bañistas rezagados. Sus ojos llenos de ternura y cariño se cruzan con los míos. Superando una extraña sensación que domina mi interior, respondo secamente:

- Yo quiero un tinto de verano.

Todos nos acomodamos en el chiringuito como podemos. Una mezcla de risas y voces llena aquel espacio que hasta entonces ha estado tranquilo y silencioso.

Paula anda de un lugar a otro y parece que disfruta sirviendo a los demás. Su traje de baño realza aún más su figura y ella lo sabe. Su mirada, vaga de un lugar a otro y parece encerrar algún misterio. No es difícil adivinarlo; en medio de tanta juventud y alegría externa, su rostro está teñido de una cierta tristeza o melancolía.

El regreso al camping lo hacemos todos juntos y sin detenernos porque hay que preparar la comida. Por la tarde, aprovechando una agradable sombra de pinos, jugamos a las prendas. Un concierto de chicharras sirve de música de fondo a aquel entretenimiento. Paula que viste una camisa naranja y unos shorts ajustados, dirige el esparcimiento y se mueve recogiendo las prendas de los perdedores, al mismo tiempo que anima a algunos a que se incorporen a la fiesta. Yo contemplo aquel cuerpo y experimento una sensación nueva, distinta, muy agradable. Quiero controlarme pero no sé si llego a conseguirlo. Y llega el momento temido: he perdido y debo entregar una prenda. Paula se dirige a mí y con una sonrisa franca que deja entrever unos dientes blancos y muy bien ordenados, me dice:

- Dame tu camiseta.

Con sus ojos y con todo su cuerpo ha pedido algo más a ese profesor joven que se ha atrevido a acompañar a sus alumnos a un camping. Paula recoge la prenda y se dirige, de nuevo al centro, para continuar el juego.

A partir de ese momento todo es diferente. El concierto de las chicharras se hace más presente y ensordecedor. Todos van perdiendo y entregando sus prendas. Para recuperarlas deben realizar una prueba.

- Si Nolasco quiere recuperar su camiseta debe sacar a bailar a una de

nosotras- dice Paula elevando la voz sobre las demás.

¿Qué ha pretendido Paula?... Invito a Beatriz y dejándonos acompañar por las voces más o menos entonadas del coro, bailamos una sevillana del Pali.

Después de la cena, todos hablan de ir a la discoteca "El Majuelo". Las niñas comentan qué ropa van a ponerse y si una compañera podría dejarle algún complemento: unos zapatos, un jersey, un pañuelo... La noche está muy templada y clara; hace una luna casi llena. Aprovecho el aparente bullicio y marcho solo a dar un paseo a la playa. La luz de la luna que rebota sobre la superficie del mar, manda un resplandor plateado. Me siento contento porque he tomado la decisión de no acompañarles a las discotecas: me hubiera sentido muy ridículo y completamente fuera de lugar.

De regreso al camping, un ambiente de orden y silencio invita al descanso. No me quiero resistir y pronto cierro la cremallera de mi saco de dormir esperando descansar. Pero las emociones y los sentimientos de ese día han sido muchos y muy fuertes. No puedo conciliar el sueño; suerte que estoy solo en la tienda de campaña y no molesto a nadie. Después de varias horas de intentarlo y no conseguirlo, oigo un pequeño murmullo de voces. Alguien se acerca a la tienda:

- Nolasco, no encontramos a Beatriz; parece que se ha quedado con unos amigos y no se ha venido con nosotros- dijo Paula con una voz entrecortada y con signos de preocupación.

-¿Qué queréis que yo haga?, mañana hablaré con ella y le preguntaré; y si no está dispuesta a llevar una disciplina más o menos colectiva, hablo con sus padres para que lo sepan. Ella ya es mayorcita; tiene casi veinte años; ya sabe lo que hace. Iros a dormir y a descansar para pasarlo bien mañana.

Ahora lo que de verdad me preocupa es la respuesta que le he dado a este grupo de jóvenes. ¿Ha sido la correcta? Pero, ¿qué otra cosa hubiera podido o debido hacer? ¿Levantarme y buscarla?

Por fin amanece. Beatriz está entre nosotros.

Escondidos en los distintos días que dura el camping, vivo y saboreo, casi siempre por sorpresa, sin esperármelos, momentos agradables: paseando con

Paula hasta el faro, aprovechando el atardecer, y disfrutando de una preciosa puesta de sol; el segundo o tercer día, caminando hasta la playa del Peñón Chico nos bañamos juntos en el mar sin que nadie nos observe ni nos llame. O el pequeño rato que pasamos en el chiringuito el último día, en el que, rodeados de muchas personas parecía que estamos solos y nos decíamos, con nuestras miradas y nuestros gestos, tantas cosas.

Llega la hora de desmontar las tiendas y regresar. Un autobús de la empresa Alsina Graells nos debe llevar a Sevilla. Todos hemos colocado nuestros sacos de dormir y nuestras mochilas en los maleteros y esperamos a que se abran las puertas para subir y ocupar nuestros respectivos asientos. Noto una cercanía extraña; vuelvo la cabeza y veo que Paula está detrás de mí. En ese momento se abren las puertas del autobús y con más o menos orden, todos vamos buscando nuestros asientos. Junto a la puerta trasera hay dos asientos vacíos. Ocupo el de la ventana y compruebo que Paula es mi compañera.

- ¿Me colocas este bolso arriba? ¿Cómo has pasado estos días?, ¿estás muy cansado? Para mí han sido unos días maravillosos aunque podían haber sido mejores…

Noto que me tutea y que quiere hablar conmigo. Después de un breve silencio, continúa:

- Es como la fábula de la zorra y las uvas ¿la conoces? Una zorra quiere coger unas uvas que cuelgan de un parral. Por más que salta no logra alcanzar el preciado fruto. Después de varios intentos, y, al comprobar que no lo puede conseguir porque están muy altas, muy orgullosa, se dice: ¡bah, están verdes!

- Si, la conozco. No sé muy bien por qué te has acordado de ella. Pero la verdad es que me ha hecho mucha gracia como la has contado; tienes mucha fuerza mímica- le contesto.

- ¿Por qué no te quisiste venir con nosotras a la discoteca? Lo pasamos tan bien.

Como no supe qué contestar, ella añade:

-El curso que viene varios de nosotros queremos montar un grupo de teatro para representar alguna obra de Lorca, ¿nos ayudarás?

- Ya veremos qué hacemos el curso que viene. Me gustaría pero no lo sé.

Sigue hablando de algunas cosas que han pasado en el camping; cada vez con menos entusiasmo, hasta que noto que se ha quedado dormida. Su cabeza reposa sobre mi hombro.

El autobús avanza entre campos de olivos y se nota un gran silencio. Pronto llegamos a Sevilla. Y de ahí a Guadalbar del Río.

### 4.-Ávila: curso de formación para monitoras de la Guardería

- Nolasco, te llaman por teléfono- grita Fran que era un estudiante de enfermería que está alojado en la casa.

- Diga… sí, soy Nolasco… dime, Fernando.

- La Cáritas interparroquial ha aprobado vuestra petición de ayuda económica para que tres de vuestras alumnas de las clases de alfabetización puedan acudir a ese curso formativo para guardadoras en la ciudad de Ávila.

- Estupendo. Ya pensábamos que no había sido posible esa financiación o que no iba a llegar a tiempo.

- Se os conceden quince mil pesetas. Al regreso de vuestro viaje, dais una información detallada del cursillo y justificáis, en la medida de lo posible, los gastos. Ya sabes tú como son estas cosas. ¿Cuándo te pasas a recoger el dinero? Yo estoy todos los martes y jueves de ocho a diez de la noche.

- Mañana mismo, que es jueves. Para qué dejarlo para más tarde.

Inmediatamente voy a visitar a mi amigo Cundo.

- Dentro de diez días nos vamos para Ávila: nos han concedido la ayuda económica. ¿No te rajarás ahora, no?

Noto en su rostro una sana alegría que me confirma con sus palabras:

- Qué va hombre… si esto le va a ayudar mucho al barrio. Ahora queda decírselo a las muchachas.

- Yo las tengo citadas para vernos el viernes por la tarde en la Iglesia. Y ya habré recogido el dinero para que vean que la cosa va en serio.

Para el Proyecto de la Guardería se necesitan dos monitoras; pero de las alumnas que asisten a las clases de alfabetización se han ofrecido tres. Patricia es la menor de once hermanos; desde hace poco más de tres meses, asiste todas las mañanas a un almacén de aderezo de aceitunas que está pasando el puente; su padre, como algunos de sus hermanos mayores ahora, ha trabajado como maestro de pala en diversas panaderías. Emilia, su prima, es un poco mayor y ayuda a su padre en un pequeño negocio de vinos que está próximo al primer arco por el que se accede a la barriada. Marisa, es la mayor de cinco hermanos; su padre, cantaor semiprofesional, conocido como Luis el niño de la Gloria, saca adelante a su familia trabajando en cafés- cantantes o en ventas.

Las tres están muy ilusionadas en participar en el Proyecto y en asistir al curso formativo. Para decidir quiénes acudirán a Ávila, se recurre a un método muy primitivo: se sortea. El azar señala que Patricia y Marisa son las que se matriculan en el curso formativo. Desde ese momento todos estamos pendientes de la marcha.

El día 15 de agosto, Guadalbar del Río se despierta a los sones de una Diana floreada que interpreta la Banda Municipal. Es el día de la patrona. De vez en cuando el ronco y seco zumbido de un cohete hace que los animales corran despavoridos de un lado para otro.

- ¿A dónde vas con eso?- pregunta Patricia a Cundo que llega a la calle León XIII.

- Es mi saco de dormir porque me ha dicho Nolasco que nosotros dos dormiremos en un camping que es más barato.

En ese momento gateando por la cuesta del Camino Joaquín el de la Paula, llego con mi "Kabubi", un Renault 4 de color azul, con el que vamos a hacer "la travesía" hasta Ávila.

- Menos mal que el Kabubi tiene un gran maletero porque aquí hay quien parece que se va a casar por el maletón que trae- comenta Marisa.

Por fin nos acomodamos todos e iniciamos la marcha. Mientras, se celebran los cultos en honor a la patrona.

-¿Cuánto tiempo tardaremos en llegar?- pregunta Patricia.

- Debemos estar allí antes de las nueve de la noche y pararemos un par de veces. Tampoco tenemos todo el tiempo del mundo.

- Me encuentro muy rara- dice Marisa- estoy contenta pero no sé exactamente el motivo porque, en realidad no sé lo que vamos a hacer allí. ¿Tú sabes algo Nolasco?

- Sé que vamos a intentar prestar un servicio al barrio; para ello hay que prepararse; y vosotras asistiréis a unas clases o unos talleres y hay que aprender todo lo que sea posible para tratar después bien a los niños de "la Encajera", de "la Lorenza" y a otros muchos más.

- Vamos a vivir una aventura pensando que nos va a salir bien aunque no estemos seguros del todo. Pero esta inseguridad le da un poquillo de morbo al tema- añade Cundo.

Mientras Patricia y Marisa asisten a las sesiones formativas, Cundo y yo caminamos por la ciudad, visitamos sus monumentos y hablamos de todo: la dimisión de Carlos Arias Navarro como Presidente del Gobierno y el nombramiento, en su lugar, de Adolfo Suárez y, sobre todo la amnistía general concedida por el Rey a todos los presos por delitos políticos o de opinión.

- No habrá verdadera libertad mientras no se legalicen los partidos políticos. Eso va a costar un poco más. Pero el regreso de los exiliados y la libertad de los presos políticos lo acelerará- comenta Cundo.

Nuestro compromiso por trabajar y ayudar a las personas del barrio se fortalece por día. Este compromiso común ha hecho brotar algo más profundo y hermoso: una sincera amistad; entre nosotros hay muchas más cosas que nos unen que las que nos separan.

Por eso, una tarde, mientras esperamos que las niñas salgan de la formación, me dice:

- Anoche estuve hablando con Rosa. ¿Te acuerdas de ella? Le he dicho que me gustaría que fueras el padrino del niño que estamos esperando. ¿Querrás serlo?

-Con mucho gusto- le contesto.- Así seremos compadres y seguiremos luchando juntos.

Algunas tardes en el rato de descanso después de la comida y aprovechando que, en estas tierras, no hace el calor que soportamos en el sur, Patricia y yo salimos a dar una vuelta para hacer un poco de turismo. Conocemos el Convento de Santa Teresa, construido en el siglo XVII sobre la casa natal de la santa: la Catedral del siglo XII, que es las más antigua del gótico español y como, a esas horas, está cerrada, nos conformamos con sus muros exteriores y pasamos a tomar un pequeño refrigerio en el Hotel Valderrábanos, que se encuentra en el flanco derecho. Otra tarde caminamos hasta la basílica de San Vicente que se localiza ya casi en los extramuros y es una mezcla muy palpable del románico y del gótico. En estos paseos hablamos de muchas cosas, de muchos proyectos. Descubro en su rostro un gran afán por aprender y conocer nuevas cosas; una gran capacidad por sorprenderse ante todo y una gran ilusión por vivir un ideal, un proyecto: quiere romper con la monotonía de un trabajo que le embrutece y no le ayuda. Siente ansias de crecer.

- Nolasco, me encuentro muy bien aquí. Estoy aprendiendo mucho. Me va a costar volver al barrio y seguir en la monotonía y en la rutina. Estoy deseando incorporarme al trabajo de la Guardería para hacer algo que me gusta más y que es más útil para los niños y para sus madres.

Al llegar a Guadalbar del Río conozco que Ana Isabel puede trabajar como responsable de la Guardería porque sus clases tienen un horario de tarde- noche; y por la mañana puede supervisar nuestro trabajo. De esta forma, la iniciación de las guardadoras está más asegurada.

Hay otra noticia que me influye más directamente: al equipo de trabajo y de vida que formamos Jaime, algunos jóvenes y yo, se incorpora Hugo: un maestro que conoce muy bien la realidad de Alcalá, porque ha trabajado tres años como maestro en un centro escolar y, en estos momentos empieza los estudios de Teología. La presencia y la participación de Hugo nos va a suponer mucha ayuda ya que tiene un gran conocimiento de mucha población que nosotros no tratamos, sobre todo en el sector de la enseñanza. Prefiere llevar a cabo su trabajo de promoción en un barrio cercano, El Campo de las Beatas, que está separado únicamente por el cauce del río Guadaira y se desparrama frente a los inmensos y pintorescos pinares de Oromana.

Farés, el estudiante sirio se marcha porque su compañera, Zaida, que es-

tudia arquitectura en Malta, ha encontrado un trabajo.

**5.-Una visita inesperada**

Una mañana de los primeros días del mes de octubre, mientras los alumnos van entrando al Centro y hablo distendidamente con los profesores, Manolo, el portero, me avisa que un señor quiere hablar conmigo.

- ¿Quién es?

- No sé. Me ha dicho que si podía hablar con usted en privado un rato. Si no, que hiciera el favor de dejarle un teléfono para localizarle.

- Subo a mi despacho. Dile que le espero allí.

En el colegio de los bosquianos tengo un despacho en el que recibo a los padres y atiendo los temas propios de la dirección hasta las diez y media de la mañana. Después, me marcho a la Escuela de Aprendizaje Industrial para impartir mis clases. Es un despacho bien iluminado y presidido por una gran foto de nuestro fundador. No tiene grandes detalles personales porque se utiliza en contadas ocasiones.

-Don Nolasco, aquí está ese señor.

- Hágale pasar.

Un hombre joven, de complexión fuerte y negra barba incipiente me tiende la mano y me dice:

- Buenos días, don Pedro. Gracias por atenderme. No le robaré mucho tiempo. Todos me llaman Pepote.[1] Un antiguo amigo, comerciante en Guadalbar, me ha indicado su nombre y, sobre todo me ha animado a que le plantee el tema que me trae a hablar con usted.

Me siento molesto cuando me habla de usted; debemos tener casi la misma edad. Pero no le digo nada.

- Usted dirá.

1 José Rodríguez de la Borbolla,"Pepote", miembro destacado del PSOE, llegó a ser presidente de la Junta de Andalucía.Se celebraron las dos reuniones preparatorias del XXVII Congreso Nacional del Psoe, sin ningún incidente

- Mire. Vengo en nombre de un grupo organizado que está luchando con conseguir definitivamente la libertad y la democracia para nuestro país. Esta democracia nunca será estable y válida si no cuenta con unos partidos políticos fuertes y bien organizados que canalicen las aspiraciones y reivindicaciones del pueblo. Pertenezco a uno de esos partidos históricos con cerca de cien años de trabajo en la vida de nuestro país.[2] Tuvimos que exiliarnos como consecuencia de la pasada guerra civil. En estos momentos esperamos, de nuevo la legalización de los partidos políticos. Queremos que cuando llegue este momento tan deseado, estemos organizados y dispuestos a cumplir con nuestra responsabilidad. Pensamos celebrar el próximo mes de enero nuestro 27 Congreso Nacional. Como preparación del mismo, a nivel de la provincia de Sevilla estamos organizando dos asambleas. Estos temas son siempre muy complicados y difíciles de organizar; pero en la clandestinidad, la tarea es casi imposible. Quisiéramos tener un par de asambleas para tratar esos asuntos y necesitamos algún local.

Le miro fijamente y, mientras, pienso qué puedo contestarle. Comprende mi perplejidad y pregunta:

- ¿Sigo?

- Si.

-Mi amigo, el comerciante me ha dicho que esas asambleas podrían celebrarse en domingo. Aprovechando las horas de las misas. Los asistentes entrarían por la puerta de la Iglesia como si fueran a participar en alguna misa. Y no todos; otros podrían entrar por la puerta de atrás como si fueran a participar o presenciar alguno de los partidos de futbol de una liga que tienen organizada los jóvenes de las distintas barriadas.

- ¿De cuántas personas estamos hablando?

- No más de cincuenta. Y no todas entrarían ni saldrían a la vez. La entrada, por las distintas puertas, la haríamos a partir de las diez de la mañana. A las once sería la asamblea y a las doce y media o un poco más tarde, hora de la terminación de las misas, saldríamos todos.

-El diseño del plan me parece muy completo. Podría hacerse. Pero déjeme que lo consulte con el resto de la comunidad. No creo que haya mucho

2 El Psoe fue legalizado poco después ,en febrero de 1977.

problema. Además, ellos deberán colaborar para que todo, ese día, salga bien y nadie vaya a hacer preguntas o investigaciones impertinentes.

- Quisiéramos celebrar esas asambleas los domingos 31 de octubre y 21 de noviembre.

Ya está todo planteado. Ya conozco el contenido de esa visita desconocida. Se hace un pequeño silencio.

- ¿Cómo y cuándo podré saber la respuesta definitiva? Tenemos el tiempo muy justo.

Miro la agenda de la mesa y le contesto:

-¿Le parece bien que nos veamos el próximo lunes 11 de octubre, aquí en mi despacho?

- De acuerdo.

Se levanta, me da la mano con una leve sonrisa y se marcha. Le acompaño y en la escalera, le digo:

- Hasta el día once. Adiós.

### 6.-El primer beso

Con el comienzo del curso escolar también se inicia la campaña de la JOC. Al campamento de El Charco de los Hurones han asistido diecisiete jóvenes. Han mantenido un buen nivel de participación. Rafa, el lechero, ha demostrado su liderazgo y su rápida maduración. Isa, la maestra, ha ayudado mucho a los de iniciación.

- Nolasco: ¿no se podría trabajar desde la JOC con los chavales a los que tú les das clase en la Escuela de Aprendizaje? También pertenecen a la clase obrera- pregunta un día Rafa.

- ¿Por qué no? No nos podemos quedar reducidos al Castillo. Guadalbar del Río es una población con posibilidades de iniciar en varios barrios siempre que haya militantes que se vayan responsabilizando.

- Podemos invitar a algunos que tú conozcas al próximo lanzamiento de la Campaña. Y si les interesa podrían incorporarse.

Rafa y Patricia acuden algunos días a la Escuela de Aprendizaje Industrial; hablan y comentan con jóvenes que conocen el cartel y el cuestionario de invitación para el lanzamiento de la campaña. A los pocos días vuelven a dar una vuelta para recoger los cuestionarios. Una joven de pelo castaño y muy corto, facciones muy femeninas aborda, al llegar, a Patricia:

- ¿Tú eres la que ha puesto ese cartel? ¿Qué significa eso de la JOC?

- La JOC es un movimiento de la iglesia; significa Juventud Obrera Cristiana y trabaja para mejorar las condiciones de vida de los aprendices y de todos los jóvenes de la clase obrera.

- De la clase obrera- repite con rin tintín la joven del pelo corto.- ¿La Iglesia se ha preocupado alguna vez de la clase obrera?

- Mira. Este es un movimiento que existe en todo el mundo. Lo ha creado un cardenal. Posiblemente la Iglesia en España, en los últimos años no se ha preocupado mucho por los jóvenes de la clase obrera. Pero, en estos momentos tan difíciles podemos organizarnos y actuar. Nosotros pertenecemos a la Federación de Sevilla y el día 21 de noviembre nos vemos todos en la Universidad Laboral para decidir qué es lo que vamos a hacer este año.

- Y, ¿hay que ir a misa y esas cosas?

- No seas ridícula. A nosotros nos interesa la mejora de las condiciones de vida de los jóvenes de la clase obrera. Rellénanos, si quieres, un cuestionario de los que estamos repartiendo para conocer la opinión concreta de los jóvenes en torno a ciertos problemas. Toma uno. ¿Cómo te llamas?

- Ana María, pero todo el mundo me conoce como Tana.

- No hace falta que le pongas tu nombre. Vale. Hasta luego, Tana.

A las pocas semanas se ven en algunas mesas o bancos de los pasillos, ejemplares de "El Correo del Pueblo" órgano de difusión y propaganda de la Joven Guardia Roja, que es el sector Juvenil del Partido de los Trabajadores. Ello quiere decir que también en el Centro hay otras personas movilizadas. Pero este grupo, al ser ilegal, debe trabajar en la clandestinidad ya que se expone a penas de prisión. Pronto entraremos en contacto con ellos: son jóvenes que vienen de otros pueblos a estudiar a este centro.

Y, con el tiempo, llegamos a organizar algún acto en común.

En la Escuela de Aprendizaje Industrial, con más o menos dificultad se organizan dos grupos. En uno de ellos está Paula. Así se abre una nueva posibilidad de encuentro. Rafa, el lechero e Isa, la maestra se responsabilizan, respectivamente, de su iniciación.

Una tarde Isa me entrega un material sobre "el análisis de la realidad" para que se lo hiciera llegar a los responsables de los dos equipos.

En un descanso, pregunto a Paula:

- ¿Qué clase tenéis ahora?

- Dos horas de inglés- me dijo- hasta la merienda.

- Quisiera hablar contigo. Quiero entregarte unos materiales de la JOC que me ha dado Isa y debéis trabajarlo en el equipo. Estoy en la Jefatura de Estudios.

Cuando Paula llama a la puerta de un pequeño despacho que se había improvisado aprovechando el final de un pasillo, corrijo unos ejercicios. Los dejo aparte y saco de mi carpeta unas hojas a multicopista.

- Siéntate un momento. Mira, este es un material que me ha dado Isa; convendría que lo leyerais todos los miembros del equipo para ponerlo en común en la próxima reunión que, creo que es el sábado por la tarde. Hay una copia para cada uno.

- Yo se la puedo entregar a cada uno de los que están aquí en la Escuela; pero a Jesús, el relojero, debo llevárselas a su casa; lo haré esta noche cuando salga de las clases.

- ¿Cómo te va en el equipo?

- Llevamos poco tiempo. No puedo decir gran cosa. No está mal.

- En las clases, ¿Sigues notando que estoy "un poco verde", que me pongo colorado cuando debo llamar la atención?

- No, ya nos conocemos muy bien y, me parece que todo marcha con normalidad. A la gente les gustan tus clases; pero algunas veces hablas demasiado y te enrollas; nosotros casi no te podemos seguir; sería mejor que no

quisieras decir todo de una vez sino que fueras mucho más poquito a poco. Pero no importa porque después repites mucho. Está bien.

Me siento muy bien en aquella charla. Pero no da para más. Y ello se nota claramente.

- Y en el camping de Almuñécar, ¿cómo te los pasaste?- le pregunto.

Paula cambia de postura y sus ojos se iluminan. Una leve sonrisa se dibuja en sus labios.

- Ah, muy bien. Me resultó muy corto. Allí si te vi muy cortado. Estabas como "gallina en corral ajeno". ¿Qué te pasaba?

Sus ojos me penetran. Sé que me interroga con curiosidad. Quiere conocer mis sentimientos. Su instinto femenino le lleva a arriesgarse.

- Me encontraba un poco fuera de ambiente. Yo soy muy racional: todo lo razono y lo mido. Pero los sentimientos también juegan mucho en mi vida. Tengo hecho un compromiso y soy muy consciente de ello: trabajar y preocuparme por los demás, por la vida y la felicidad de todos los que me rodean. Pero, a veces este compromiso me agobia, me atenaza y casi me asfixia. Parece como si fuera un mandato de mi razón a todo mi cuerpo y a todo mi ser. Es tan fuerte, para mí, que parece que me roba mi libertad. Quiero ser fiel a ese compromiso. Pero no de una forma voluntarista, sino libremente. Y, libremente, también dar acogida a mis sentimientos más íntimos. Todo esto es algo muy raro que no te sé explicar. Este conflicto inexplicable es el que no me hizo pasarlo bien aquellos días. Y el que también, me atormenta en estos momentos. Estoy como bloqueado.

- No te preocupes. Todo esto es muy normal. Y no es nada malo.

Esta última frase la pronuncia con un cierto tono, como si conociera mis más profundos sentimientos.

- No se trata de que sea malo o no; lo que me pasa es que me está haciendo sufrir y no tengo ganas de pasarlo mal. Quiero vivir algo que me parece que es imposible. Es algo que yo tengo que resolver. Pero me gusta que tú me ayudes.

No supo qué contestar.

–Dame un beso- le digo.

Se incorpora de su silla, se acerca y nos besamos.

# CAPÍTULO CUARTO

## Invierno 76- otoño 1977

### 1.-La Asociación de Padres de Alumnos: el ojo del huracán

Aparentemente, todo sigue igual: las clases, los problemas del barrio, la marcha de las distintas actividades.

Pero no es así. En el ambiente flota un clima de desconfianza y suspicacia. Nadie se fía de nadie: los herederos del régimen no quieren ni están dispuestos a dejar sus privilegios y los que, desde siempre se han opuesto a la dictadura, manifiestan tímidamente sus pensamientos y aspiraciones. Se nota miedo y temor. Compruebo este clima muy claramente en las reuniones de padres de alumnos.

- El centro escolar siempre ha estado abierto a las necesidades del pueblo- dice un señor canoso de unos sesenta y tantos años. – Y esa es una de las características de la presencia de los bosquianos en Guadalbar del Río. Pero ello no puede servir de excusa para que, en el Centro en el que se educan nuestros hijos, se reúna todo tipo de personas que van en contra de la misma Iglesia y que, en épocas anteriores han traído, para nuestro pueblo, grandes males.

- Ello no lo podemos permitir bajo ningún concepto, Don Pedro. Podemos perder la subvención como centro concertado- apostilla un señor de muy buena presencia que imparte clases en la Facultad de Derecho. Queremos conocer y, como representante de los padres de los alumnos y de nuestros hijos, exigimos que se nos diga si aquí se han celebrado reuniones clandestinas o no permitidas.

Las acusaciones son muy claras y muy directas. No puedo permanecer callado. Ordeno un poco mis ideas y con gran tranquilidad, les respondo:

- Uno grupo de personas de nuestro pueblo, alguno de ellos un conocido comerciante, solicita, en su día, a la comunidad permiso para utilizar la sala de reuniones próxima al Teatro. La reunión se celebra en domingos alternos con una duración de hora y media, aproximadamente, mientras los jóvenes juegan al futbol en el patio y nosotros celebramos la misa de Comunidad del domingo. La comunidad no ve un gran inconveniente. Y así lo hacen.

- Pero, ¿eran padres que tienen matriculados en este centro a sus hijos? ¿Usted los conoce personalmente?

- No sé si alguno de ellos tiene algún hijo matriculado en el Colegio. Personalmente no conozco a todos; sí, he tenido encuentro con alguno de ellos cuando me plantean esta necesidad- contesto.

- Creo que estamos arriesgando demasiado. Pensamos que este centro está para la educación de los hijos del pueblo; pero no para cobijar a tantos resentidos como hay por ahí, que quieren aprovechar la situación para imponer sus intereses.

- Esto es exactamente igual que aquella ocasión en la que se cedió el teatro para que se celebrase un Festival benéfico para recaudar fondos para los trabajadores de la fábrica Roca que estaban en huelga- apuntó una señora joven a la que casi le tiembla la voz mientras habla.

- Esa práctica es completamente legal. Sólo hay que pedirles que no produzcan ningún daño y que, dentro del espectáculo, se observen las normas gubernativas.- le contesto Que yo conozca todo se desarrolló con normalidad y varias actuaciones de grupos musicales y de humoristas acompañaron al cantante José Menese que se ofreció, solidariamente, a actuar.

El presidente de la Asociación de Padres de alumnos quiere concluir y con seguridad dice:

- Don Nolasco, nosotros no estamos de acuerdo con esa manera de administrar los locales y las instalaciones del Centro. Si no nos promete que, en adelante, tendrá en cuenta nuestra advertencia, nos sentiremos obligados a poner el asunto en conocimiento del señor provincial.

Dejo pasar unos instantes por si alguno quiere corroborar aquellas palabras que suenan a amenaza y a decisión que está más que tomada y formulada antes de comenzar la reunión. Después añado:

- No se preocupe. Seré yo quien le plantee la situación a don Santiago y, a ser posible será él, como representante máximo y último responsable de la propiedad del Centro, quien marque las orientaciones a seguir en este tema. Acabamos de aprobar en referéndum la ley para la Reforma política y todos debemos prepararnos a afrontar situaciones nuevas.

Estoy convencido que todos los que están allí reunidos conocen, uno por uno a los reunidos en los domingos anteriores; y, con seguridad, muchos de ellos, conocen a Pepote, y el papel que juega en su organización. Por ello, están tan rabiosos.

## 2.-La Asociación de Vecinos "Tres Arcos" en la barriada San Miguel

Son momentos muy delicados y cada uno juega su estrategia. Es la hora de la legalización y aparición de los grupos políticos organizados para acabar definitivamente con el régimen y ayudar a la llegada de la democracia.

A mediados del mes de febrero se legaliza el Partido Socialista Obrero Español y unas semanas después, concretamente el Sábado de Gloria, 9 de abril, se legaliza el partido comunista. Ese día una procesión de banderas rojas con la hoz y el martillo recorre todas las calles de Guadalbar del Río. Mis amigos Acracio, Eutropio, Cundo y otros muchos más, cantan "La Internacional" en plena calle y sin miedo a la persecución de los grises.

Una tarde de los primeros días de mayo, Cundo aparece por la Escuela de alfabetización.

- Nolasco no hay quien te vea. Te vendes muy caro.

- No sé por qué. Yo estoy siempre por el barrio; y, por las tardes, siempre me encuentras en la escuela de adultos.

- Sí, es verdad; posiblemente soy yo el que está más ocupado de la cuenta. Ya sabes, ahora con la legalización del partido, tenemos muchas tareas pendientes y muchas reuniones para organizarnos. Por cierto, nosotros también

tendremos que organizarnos.

- ¿Qué quieres decir con ello?

- Bah, no importa. La otra tarde Rosa me dijo que hace semanas que no vas a ver a tu ahijado. Además debemos tratar cuándo le echamos el agua.

-¿De verdad sigues pensando en ello?

- Pues claro. Quedamos que seríamos compadres.

- Cundo, si tú no crees en esas cosas.

- Bueno y qué. En todas las casas se hace así. Tampoco eso tiene nada de malo. Y los padres de Rosa, mis suegros, no hacen más que preguntarme que cuándo vamos a bautizar al niño. Ellos son hermanos de la Cofradía del Cautivo y quieren apuntarlo también allí; y mientras no se bautice, le han dicho que no puede ser.

- Cundo: tendríais que hablar con don Eloy: si yo voy a ser el padrino del niño, para que seamos compadres, no puedo bautizarlo.

- Pues que lo bautice don Eloy. ¿Él no puede?

- Claro que sí.

- Pues ya está. ¿Tienes muchas cosas que hacer ahora? Cierra la escuela y te vienes a casa y hablamos más despacio.

La mayoría de los alumnos se han marchado; quedan rezagados algunos jóvenes que estudian fuera del barrio los últimos cursos de la EGB. Y un profesor les ayuda en las tareas de la lengua extranjera. Al llegar a casa de Cundo en la calle Lanza, un grupo de niños pequeños juega al trompo y chillan como si con sus voces ayudaran a su peonza a sacar a otra del circulo del juego y, de esa forma, ganar la partida. Cundo ha levantado su vivienda aprovechando un gran patio- corral de la casa de sus suegros. Allí está Rosa dando el pecho al pequeño Raúl que era el nombre que habían elegido para mi ahijado.

- No hace tanto tiempo que no vengo por aquí; estuve poco antes de los días de Semana Santa- digo en voz alta al entrar en la casa.

- Bueno, déjalo. Era solamente una excusa para que vinieras a nuestra

casa y nos tomáramos juntos una copa. Mamá, tú sigue con tu tarea; yo lo preparo todo.

- El otro día vi a tus amigos, los que subían a las reuniones de la Asociación de Cabezas de Familia. ¿Están en Izquierda democrática? Me pareció que estaban pegando carteles de Ruiz Jiménez.

- Creo que sí. Otros sé que militan en el PSOE o en Alianza andalucista.

- Nosotros dejaremos ya la Asociación de Cabezas de Familia y formaremos algo nuestro aquí en el barrio- dice Cundo desde la cocina- Podemos crear una Asociación de Vecinos. Muchos compañeros del partido están por esa labor; es algo que dirigimos nosotros. Y, con ella, podemos reclamar muchas cosas para el barrio; el mismo tema de la luz que llevamos trabajando desde hace tanto tiempo. Y sobre todo, el derribo de muchas cuevas que están casi en ruinas y son muy peligrosas.

- Si tenéis pensado hacer algo en este sentido, me llamas que me interesa.

- Toma, este es un vino muy bueno; lo compro en la taberna La Cuadra; es un vino de Los Palacios, de la Bodega "Nueve Hermanos" de los Gómez Canga- Argüelles; ¿lo has probado?

- Creo que no.

- Está bueno; siéntate ya y nos lo bebemos despacio.

- Rosa, ¿tú quieres un zumo de melocotón?

Se acercó a la mesa trayendo el zumo, una botella de vino, dos copas y un plato con unas aceitunas. Raúl descansa apoyando su cabecita en los hombros de su madre intentando echar el flatito.

- Vamos a brindar por nuestra amistad, por el niño y por la construcción de un mundo más justo y más solidario- dijo Cundo. Y todos bebimos de nuestras copas.

La luz indirecta de una lámpara rinconera crea un ambiente agradable. No hace demasiado calor; los días son más largos y por las tardes siempre corre una fresca brisa. Los niños ya han dejado de jugar al trompo. Raúl se ha quedado dormido y su madre lo lleva a la cuna. Nosotros, Rosa, Cundo y yo, charlamos y cenamos tranquilamente.

Compadre nosotros quisiéramos que el bautizo de Raúl fuera a finales del mes de junio. Quiero que me acompañes a hablar con don Eloy para ver qué debo hacer.

- Yo he quedado con él, el próximo jueves a las seis de la tarde. Te recojo un poco antes y nos vamos a verlo y dejamos todo resuelto. ¿Te parece?

- Me viene bien porque yo llego de trabajar sobre las cinco; tú me recoges.

Se hace un pequeño silencio que aprovecha Rosa para ofrecernos un café o una infusión. Mi compadre Cundo añade:

- ¿No podríamos organizar nosotros aquí una Asociación de Vecinos? Eso no es tan difícil y nos permite trabajar mejor y más seguro con los vecinos del barrio. Nos lo tenemos que pensar y ponerla en marcha. Cuento con muchos compañeros que nos ayudan.

- Debemos convocar una Asamblea General de Vecinos y ofrecerles esta idea a ellos; después debe crearse una Junta Gestora que presente la documentación. Y, una vez aprobada, podemos empezar a trabajar con legalidad y autonomía. Cuenta conmigo- le digo.

Ahora están las primeras elecciones legislativas democráticas- dice Cundo. - Pero, nosotros podemos trabajar y realizar esas gestiones aquí en nuestro barrio. Vamos a hacerlo que siempre nos vendrá bien.

Meses después, en septiembre de 1977, nace la Asociación de Vecinos "Tres Arcos" de la barriada de San Miguel porque tres arcos son los que dan acceso, desde Guadalbar del Río, a las casas de la barriada.

### 3.-Desbandada general en los equipos de la JOC

Hace unas semanas que no veo a Rafael. No ha asistido a las últimas reuniones de equipo. Jesús, el relojero, me dice que está haciendo un curso de fontanería. Al salir de las clases de alfabetización me dirijo al antiguo colegio Carlos V que lo han convertido en un Centro de Formación Ocupacional.

- Rafa: ¿Cómo te va la vida? Hace tiempo que no vienes por las reuniones de equipo y no sé nada de ti. Tampoco veo a tu hermana.

- Mi hermana está fuera trabajando, porque mi madre está otra vez ingre-

sada en el Tomillar. Yo tengo que cuidar un poco de mi padre que ya sabes como es.

-¿Cómo te va en este curso? ¿Cómo lo has encontrado?

- ¿No te acuerdas cuando solicitamos, para el Castillo, unos Cursos que, después no nos concedieron?... Yo, también presenté la solicitud aquí y me han llamado; estoy aprendiendo mucho. Es una curso muy práctico en fontanería doméstica; cuando quieras te arreglo tu cuarto de baño o te pongo un termo en la cocina.

- Ayer estuvo Paco Pino, el consiliario diocesano, en casa. Este año el campamento de los militantes se cambia por una Escuela de Formación. Será en un Colegio Menor que hay en Aracena, en plena sierra. Se va a trabajar sobre el momento presente y cómo situarnos ante la aparición de nuevos partidos y nuevas plataformas de organización para los jóvenes.

- Cura: este año yo no voy a poder asistir. Mi padre está solo y yo quiero terminar este curso para tener algo con lo que ganarme la vida de una forma mejor que arreglando bocoyes de aceitunas.

- Por lo menos, cuento contigo para la preparación del campamento de aprendices e influenciados. Ya sabes que siempre hay que dar algunos testimonios de vida. Y tú lo puedes hacer bastante bien.

- Bueno, ya veré lo que puedo hacer.

No me suena muy bien ese "ya veré lo que puedo hacer". No quiero insistir más. Tengo que plantear este tema en la reunión de equipo. Jesús me ha dicho que, al parecer Rafa asiste a algunas reuniones del Movimiento Comunista, grupo de izquierda controlado por universitarios.

En el equipo de revisión de vida me doy cuenta de que la situación es más grave: también Isa y Paco Maqueda asisten a esas reuniones con cierta frecuencia; solamente permanecen fuera de ese ámbito de influencia, Jesús y Rosa. Noto que Rafa, Isa y Paco están eufóricos con lo que van descubriendo en su nuevo grupo: van enriqueciendo teóricamente sus análisis y se sienten muy valorados. No sé cómo reaccionar. Prefiero respetar y ya hablaré con ellos más adelante.

Este año en el campamento de los aprendices e influenciados me va a

tocar a mí por entero. A finales de junio tenemos una reunión los tres equipos de aprendices: los dos que funcionan en la Escuela de Aprendizaje y el del barrio; en total son unos dieciséis chavales y asistirán al campamento unos nueve. Patricia sí asiste al campamento e irá como responsable. Paula prefiere irse con sus compañeros a un viaje de fin de curso a Alicante.

**4.-El miedo es mayor que mi deseo**

En la casa de la calle León XIII, entre la entrada de la cueva y la propia muralla de la fortaleza se abre una pequeña plataforma. Con un poco de trabajo para nivelar el suelo, una mano de cal blanca en los salientes de la muralla, la colocación de unos faroles y la siembra de unos jazmines y damas de noche, se ha convertido en un lugar de tertulia y reunión en las noches de los meses estivales.

Un cálido silencio y un olor penetrante dominan el ambiente. Todo contribuye a la creación de un clima propicio a la complicidad y la comunicación. Son muchos los grupos de amigos que se benefician de este oasis y hablan distendidamente de sus cosas, llenando sus vasos de una fresca sangría preparada en una tinaja de barro.

Un grupo de estudiantes de la Escuela de Aprendizaje Industrial se reúnen una noche de principios de julio.

- ¿Sabemos ya cuántos vamos a ir a Alicante? Hay que sacar los pasajes y el tiempo se echa encima- pregunta Paco Pepe que, aunque no es alumno de la escuela, está muy unido al grupo.

- El otro día quedamos que éramos dieciséis o diecisiete. Nolasco, ¿tú vas a venir?- pregunta Paula.

- Creo que este verano no puedo acompañaros. Tengo la preparación del campamento de los aprendices y estoy muy solo en este trabajo.

- Pero los días del campamento de los aprendices no coinciden con los del viaje a Alicante; podrías venirte con nosotros y, después asistir a ese campamento.

- Creo que no podré- respondo secamente.

- Entonces somos dieciséis. Si os parece mañana mismo gestiono el tema de los pasajes y entrego la señal en el Hotel que tenemos hablado. Faltan aun dos personas por entregar dinero; que me lo den mañana por la mañana. Y ya está todo resuelto- declara con seguridad Paco Pepe.

En ese momento aparecen en la terraza algunos compañeros más. Faltan algunas sillas. Bajo a la casa a por ellas. Paula me sigue. Al entrar en la cocina me dice:

- Nolasco, ¿por qué no te vienes con nosotros?; lo vamos a pasar muy bien. ¿Te acuerdas el año pasado en Almuñécar? Este año será más fácil porque vamos menos y ya nos conocemos mejor.

- No puedo por la preparación del campamento de los aprendices… Además le tengo muchísimo miedo a dar este paso. Sé las consecuencias que puede traernos a los dos. Quisiera ir pero no debo…No sé si me entiendes… Coge esa silla y vamos para la terraza.

Al subir una pequeña escalera que salva la diferencia de nivel entre la casa y la terraza, puedo contemplar la silueta de Paula, sus formas tan proporcionadas y la frescura y lozanía de todo su cuerpo. Una corriente eléctrica me sacude por entero.

- Nolasco, por favor, dame una silla- grita alguien desde el fondo.

Mecánicamente le entrego la silla y me dedico a servir un vaso de sangría a los recién llegados. La conversación toma otros derroteros: hablan de la celebración de las fiestas populares que se celebran en Guadalbar del Río a mediados del mes de agosto y, precisamente en el interior de la muralla, justamente al otro lado de donde estamos reunidos.

La luna es el único testigo mudo de lo que allí se habla: un grupo de jóvenes, abiertos a la dicha que la vida les ofrece, cuenta sus sueños y aspiraciones; juegan a ser felices, adelantan en su imaginación lo que esperan gozar y disfrutar en breve.

Todos, en pequeños grupos, van abandonando la terraza en la que han disfrutado de una agradable velada; algunos recogen vasos y sillas y las llevan a la casa; otros distraídos, se retiran comentando:

- Somos menos que el año pasado; pero ya nos entendemos y, como

vamos a un hotel, lo podremos pasar mucho mejor.

Apago la luz de la terraza y cuando voy a retirar la tinaja de la sangría, mi mano tropieza con otra mano:

- Déjame que te ayude- dice Paula. – Nolasco, piénsatelo aun te puedes venir con nosotros; te lo pasarás muy bien y tampoco tiene tanta importancia que te vengas con unos amigos tuyos a los que, por dos años, has dado clases y lo has estado ayudando en todo momento. Aun estás a tiempo.

Afortunadamente el espacio entre la terraza y la casa era muy corto y pude ahorrarme contestarle. No sabía qué decir. El miedo es mayor que mi deseo y no me deja ser libre.

Irracionalmente mantengo mi silencio y, con ello, mi negativa a viajar a Alicante.

¿Qué es lo que más pesa en mí?; ¿el miedo? ¿El compromiso?

Este silencio tiene consecuencias. Supone para mí: la pérdida de Paula.[1]

**5.-"Pansequito"**

Los primeros días de septiembre han llegado y es necesario retomar la tarea. Paso casi toda la mañana en el Colegio de los bosquianos. En la Es-

1 Cuando escribo esta escena, nunca me podría imaginar que a la vuelta de unos años, me volvería a encontrar con Paula. Y esta vez sin ningún impedimento, con total libertad.

cuela de Aprendizaje las clases empiezan un poco más tarde; y ya me llamarán para discutir el horario de las clases.

Una mañana, al salir del Colegio me apetece dar un paseo por los pinares; hace calor pero se soporta. Un refresco me vendrá bien. Entro en un kiosco que se encuentra en la mitad del parque. La luz tamizada que se cuela tras las ramas de los pinos y eucaliptos da un tono muy especial a la madera con la que están recubiertas las paredes. Hay poca gente. Un niño pequeño, de unos cinco o seis años habla a voces con unos cuantos trabajadores que devoran su bocadillo.

- Si nos cantas una canción te convido a un refresco- dijo uno de aquellos trabajadores.

Y como si una moneda hubiera caído en una de esas máquinas tragaperras que se encuentran en algunos bares, aquel niño empieza a cantar "la Campanera". Tiene una voz muy aguda y canta, muy a su manera, aquel pasodoble que hizo famoso a Joselito. Viste un pantalón vaquero de peto que le queda un poco raído y el cabello cortado por alguien que no es un profesional, le presta un aspecto vivaracho y pícaro. Cuando acaba de beberse el refresco, le pregunto:

- ¿Cómo te llamas? Antes de que terminara de hacerle la pregunta, me contesta:

- Pansequito.

- ¿Pansequito?- pregunto sorprendido.

- Sí, Pansequito porque en mi casa solamente como "pan sequito" y deja escapar una sonrisa de niño pillo que ya ha empleado ese recurso otras veces, anteriormente, y le ha salido bien.

- ¿Cuántos hermanos sois?

- Cuatro: una hermana mayor que yo y otros dos más pequeños.

- ¿Dónde vives? - Mientras le pregunto, me temo la respuesta. Con gran rapidez me dice:

- En El Castillo.

El niño piensa que ya ha atendido bastante mi curiosidad y se dirige de

nuevo, donde están los trabajadores.

- ¡Pero siempre cantas la misma canción! ¿No te sabes otra? Si te la sabes, cántanosla y te damos cinco pesetas.

Pansequito, me mira como si me quisiera pedir permiso, hace un breve silencio y entona:

- "Mi jaca galopa y corta el viento cuando pasa por El Puerto, caminito de Jerez…"- que había popularizado Estrellita Castro. Repite por dos veces el estribillo y, al terminar, el trabajador que le había prometido las cinco pesetas, le abraza y le introduce en el bolsillo del niqui el importe de su actuación.

Me parece estar soñando o viendo una película de Luis García Berlanga. Pero no. Todo es muy real.

- Pansequito, ¿en qué parte de El Castillo vives?

- ¿Sabes dónde está la taberna del Titi? En esa calle, al final junto a la curva del río.

- Y ¿cómo has llegado hasta aquí, que está tan lejos? ¿Has venido solo?

- No, me vine con mi primo que vende cupones; pero él tiene que ganarse la vida y se va por ahí; yo me quedo aquí en el parque.

- Ahora ¿cómo te vas a tu casa?

- Andando; cruzo la zúa y enseguida estoy en mi casa- contesta con desparpajo.

- ¿Quieres venirte conmigo en la moto? Yo voy para allá; así me enseñas donde vives.

Salimos juntos de aquel kiosco. Arranco la moto y le indico que se coloque de pie, entre el manillar y mi asiento.

- Agárrate al manillar y no te muevas.

Pansequito saluda a todas las personas que nos encontramos en nuestro camino hacia El Castillo. Al cruzar el arco del camino de Joaquín el de la Paula, me dice:

- Tira por esa calle hasta el final.

- En esa calle vive Patricia, la de la Guardería, ¿la conoces?- le digo.

- No sé quién es. Yo vivo al final.

No conozco esta calle; hay unas ocho o diez casas. Resulta difícil conducir por aquí porque hay que sortear numerosos palos que sujetan cordeles de los que cuelgan sábanas y ropas.

- Ahí vivo yo. Una señora de edad indefinida grita:

- José Manuel, ¿dónde has estado? Tu madre quiere que le vayas por el pan.

Paro la moto. Le hago bajar con cuidado. Varios perros salen a nuestro encuentro. No sé exactamente qué hacer. Me dirijo a la señora que está sentada en la silla:

- Buenas tardes, señora.

- Mi abuela no te escucha, dice José Manuel mientras entra en la casa.

Inmediatamente se oyen unas voces:

- Ya te he dicho que no te vayas por ahí; me tienes que hacer los mandados y además Dios sabe dónde tú has estado.

Una señora muy menuda con una bata de lunares azules y una camisa que le queda muy ancha, saca de una oreja a su hijo. Aquellos gritos han interrumpido el sueño de un niño recién nacido que, con sus llantos, protesta furiosamente.

- Señora: su hijo estaba en el parque; me ha dicho que se ha ido con su primo, el que vende cupones; yo me lo he encontrado y lo he traído a su casa.

- No es su primo, es su tío- dice casi sin escucharme la señora.

- Perdón, él me dijo eso. Yo no le conozco.

Pues yo a usted creo que sí le conozco. Usted es el que lleva la Guardería con la maestra y con mi sobrina Marisa y la hija más chica del arriero. Yo he oído hablar de usted pero nunca le había visto. Yo no salgo de aquí, ¡cómo voy a salir de aquí!, y señala todo lo que mis ojos pueden alcanzar.

Siento una cierta liberación cuando señala que "había oído hablar de mí"

porque no sabía cómo iba a salir de este atolladero donde me había metido. El niño pequeño sigue protestando y otro de unos tres años, casi desnudo, se nos ha acercado. Sus ojos negros me miran fijamente mientras, de vez en cuando, se acerca a la boca un trozo de pan duro.

- Chari, coge a tu hermano que ya tiene hambre. No sé qué voy a hacer con este niño que está siempre por ahí y no hay quien lo sujete. El padre sale al campo a rebuscar y yo me quedo aquí con los cuatro.

- ¿No va al Colegio?

- Sí que está apuntado al del barrio; pero muchos días se escapa y no entra; se va por ahí y yo no puedo hacer nada. A ver si este año va más a la escuela. ¿Usted me podría ayudar? A lo mejor a usted le hace más caso.

Aquella petición de ayuda parece un tanto rutinaria. Más bien, denota un sentido de impotencia: es tan difícil atender a tantas cosas a la vez que no confío que aquel deseo se pueda realizar; tiene otras muchas cosas importantes que hacer.

No estoy viendo ninguna película. Es la realidad cruda y dura que se vive a unos metros de mi casa. Me siento conmovido. Debo hacer algo.

- José Manuel: de ahora en adelante vamos a ser amigos; yo voy a venir con frecuencia a tu casa y tú te vas a venir a la mía que está detrás de la Iglesia y, de vez en cuando, te doy un paseo en la moto, ¿vale? Pero tienes que ir al Colegio. Yo preguntaré si vas o no.

Con esta frase tan genérica y ambigua me he comprometido en la enseñanza y educación de Pansequito. Estoy seguro que este encuentro servirá y ayudará a concretar y hacer realidad un sueño que siempre he tenido: compartir mi casa con unos chavales con necesidad. Vivir simplemente en el barrio no es suficiente. Hace falta compartir la vida.

### 6.-"Educamos para una sociedad distinta"

Las clases en la Escuela de Aprendizaje Industrial ya han comenzado. Este año no está Paula. Me dicen que está trabajando y desde que volvieron de Alicante. Hace tiempo que no veo a ninguno de su equipo.

Tengo que impartir clases de Organización Empresarial porque llegan algunos profesores nuevos que han aprobado oposiciones; ello supone que debo preparar asignaturas nuevas. No es el año que tenga más ilusión y ganas por iniciar el curso; adivino que se presentan dificultades que no sé cómo las superaré. Don Santiago, el provincial de los bosquianos quiere hablar conmigo. No sé qué querrá.

Fran está en el último curso de Enfermería y, para la realización de las prácticas, prefiere, vivir en Sevilla. Quedamos en la casa, solamente Hugo, Jaime y yo. Ellos, por la mañana marchan a Sevilla, para cursar sus estudios.

La Guardería Infantil ha recomenzado su trabajo y asisten unos cincuenta menores. Todo marcha con normalidad. Patricia sigue muy ilusionada y muy dedicada al trabajo con los menores y, también con las madres. Noto que, entre nosotros, está naciendo una gran amistad: siempre hablamos de la marcha del trabajo y del grupo; y terminamos hablando de nuestros propios sentimientos y de nuestros deseos más íntimos. Quiero tener mucho cuidado en esta nueva relación que va naciendo: no quiero repetir la experiencia de Paula. Pero tampoco quiero renunciar a nueva experiencias. No quiero estar siempre huyendo.

Don Santiago quiere hacer una visita al Colegio para saludar a todos los profesores y mantener un encuentro con la Junta de Padres de Alumnos.

El día 24 de octubre, después de la Eucaristía en recuerdo a María Auxiliadora, don Santiago se reúne con la Junta Directiva de los Padres de Alumnos del Colegio. Después de los saludos protocolarios, el provincial toma la palabra y dice:

- A finales del curso pasado, me comentaba don Pedro que, en una de vuestras reuniones, se puso de manifiesto un cierto desacuerdo con el uso que la dirección hace de los locales del Centro. En este sentido quiero decirles que la dirección tiene plena capacidad para el préstamo de los locales. Y, siguiendo el espíritu de nuestro fundador, estos locales deben de estar abiertos a todo el pueblo y con especial atención a los más necesitados y desfavorecidos. Tengo plena confianza en el buen criterio de la dirección del Centro. No me parece que suponga una transgresión, el préstamo de unos locales para obtener unos beneficios para unos trabajadores que defienden sus derechos. Estamos estrenando momentos nuevos, y, por ello, difíciles;

pero debemos estar abiertos a nuevas realidades que se nos imponen.

- Pero también se han reunido en las aulas del Centro miembros de un partido ilegal. Y todos sabemos quiénes eran y quienes son- apostilla el profesor universitario.

- Esa organización ya está legalizada y, en el juego ciudadano, es igual que otra cualquiera. Lo importante ahora es que, en adelante, no sea necesario cubrirse con el paraguas de la Iglesia para tener sus reuniones y defender sus principios e ideas. Con todo, pido a la dirección del Centro, que es la última responsable de la gestión y administración de los locales, que actúe con prudencia y sentido común.

- Si seguimos por estos caminos, perderemos el verdadero sentido de la educación de los bosquianos y no habrá nada que nos distinga de un Colegio cualquiera- dijo casi gritando el Presidente de la Asociación.

- Eso es precisamente lo importante: todos debemos trabajar para mantener los principios educativos de nuestros centros: la verdadera y auténtica formación cristiana para hacer de nuestros alumnos, de vuestros hijos, verdaderos cristianos y honrados ciudadanos. Vuestros hijos van a vivir en una sociedad muy distinta a la que hemos vivido nosotros. No sé si mejor o peor. Ciertamente distinta. Y para esta sociedad debemos prepararlos. Con prudencia pero sin falsos miedos y prejuicios.

Estas palabras tan genéricas pero al mismo tiempo tan autoritarias, dan por terminada toda la discusión. Alguien pregunta sobre la posibilidad de reconstruir el camarín de la Virgen que había desaparecido para dar mayor amplitud a un patio de juegos; o cómo van las gestiones para la construcción de un polideportivo en la parte superior de los jardines de la zona de comunidad. Poco después se da por terminada la reunión y don Santiago promete visitar la casa en la Navidad para seguir compartiendo con ellos los distintos puntos de vista.

A los pocos días de aquella reunión tan tensa y clarificadora, al terminar las clases de la mañana, un grupo de alumnos del curso anterior me esperaba en el hall de la Escuela. Entre ellos, está Paula. Tengo la impresión que una fuerza especial me ha hecho distinguirla entre los demás miembros del grupo.

- Nolasco, queremos hablar contigo… este verano no has querido o no has podido venir con nosotros a Alicante. Que sepas que te hemos echado de menos- así comenta Paco Pepe, como si hablara en nombre de todos. – Hace tiempo que lo venimos hablando. Y ha llegado el momento de planteártelo: queremos formar un grupo de teatro y representar obras de Federico García Lorca o de cualquier dramaturgo que tú conozcas; así es seguro que permaneceremos unidos y seguiremos ayudándonos unos a otros y, además, lo pasaremos bien.

No sé qué contestar. Están casi todos mis alumnos de años anteriores. Noto la mirada de Paula como si me pidiera, de una manera especial, que aceptara aquella invitación. Paco Pepe rompe aquel embarazoso silencio y dice:

- El domingo que viene queremos reunirnos y comer juntos en los pinares de la fábrica de cerámica; si quieres te vienes con nosotros y allí hablamos más despacio de esta propuesta. ¿Qué te parece?

- Está bien; iré el domingo con vosotros; pero no sé si puedo aceptar lo que me proponéis. Ahora me vais a perdonar pero debo irme ya que, antes de llegar a casa, quiero pasarme por el Colegio. Nos veremos en los pinares donde nos hemos encontrado otras veces; llegaré sobre la una y media. ¿Llevo algo?

- Tráete un poco de vino de ese que sabes que nos gusta a todos.

No supe distinguir la voz de quien me hacía esa petición porque ya había abandonado el grupo y dirigía mis pasos a la sala de profesores para recoger mi mochila y abandonar la Escuela. Al salir todos siguen allí; me despido de ellos diciéndoles:

- Hasta el domingo en los pinares.

## ALCALA DE GUADAIRA

# Los aprendices estudian sus problemas

### ◆ HAN CELEBRADO UNA SEMANA SOBRE DIVERSOS ASPECTOS QUE AFECTAN A LA JUVENTUD

### ◆ Trabajo, familia y diversiones, temas tratados

Un grupo de aprendices han dedicado unos días al estudio de su situación. Con ruego de su publicación, al que gustosamente accedemos, hemos recibido el siguiente resumen:

«Los días 1, 2, 3 y 4 de agosto se ha celebrado en el centro juvenil del Castillo la semana del aprendiz, dedicada al estudio de los problemas que tenemos los aprendices en el trabajo, la familia y las diversiones.

El día primero de agosto lo dedicamos al estudio de los problemas con que nos encontramos los aprendices en el trabajo. Según una encuesta que se había repartido previamente, son los siguientes: No tenemos contrato de aprendizaje; hacemos horas extras, aunque esté prohibido por la ley; la mayoría de los oficiales no se preocupan por enseñarnos casi nada, hacemos trabajos que no nos corresponden; hacemos trabajos nocturnos, aunque también estén prohibidos por la ley. Para la posible solución de esto no encontramos otro medio que el de unirnos e informarnos sobre cuáles sean nuestros derechos.

En el segundo día, tratamos el tema de la familia, que es donde quizá tengamos más problemas, pero donde tenemos las soluciones a nuestro alcance. Los principales temas fueron los siguientes: Desconfianza entre padres e hijos; poco contacto entre padres e hijos; poca responsabilidad por parte de los hijos; influencia negativa de la sociedad e consumo, anuncios, televisión, comodidad, etcétera en la familia.

Para comenzar a resolver estas dificultades nos hemos comprometido a iniciar unos contactos con la Asociación de Padres de Familia, y entre todos ir solucionando o corrigiendo estos problemas. Estos contactos queremos iniciarlos en la presente semana.

El día tercero nos entretuvimos en tratar del tiempo libre. A pesar de todo, descubrimos que somos objeto de las diversiones que nos preparan otras personas para sacarnos el dinero y distraernos de nuestros problemas y de nuestra vida; con mucha frecuencia nos aburrimos porque no sabemos organizar nuestras diversiones y porque no tenemos dinero para asistir a las que nos organizan otras personas.

Estos problemas, lo mismo que los dos días anteriores, se presentaron en unos teatros preparados por nosotros mismos, en los que presentando unas escenas reales de nuestra vida, podíamos darnos cuenta mejor de la realidad que tenemos en el trabajo, en la familia y en las diversiones.

El día 4 de agosto, sábado, lo dedicamos a hacer el resumen del trabajo que hemos llevado durante todo el año y a hacer este resumen que mandamos a la prensa. Después proyectamos la película «Setenta veces siete», en la que pudimos ver el ejemplo de que la unión hace la fuerza, y la organización nuestra nos pueda llevar a superar nuestros problemas de la sociedad en la que estamos.

Los hechos y el tiempo nos irán diciendo si esta semana nos ha servido para algo y si realmente somos nosotros capaces de unirnos y organizarnos para hacer un mundo más justo.» — *Equipo Corresponsal Guadaira.*

# CAPÍTULO QUINTO

## Otoño 1977-Primavera 1979

### 1.-Un domingo en los Pinares de la Cerámica

El domingo 29 de octubre (esta noche estrenamos el horario de invierno y descansamos una hora más), después de la misa de la comunidad y de atender a unas señoras que solicitan información sobre la catequesis de la primera comunión, me dirijo hacia los pinares de la fábrica de cerámica. He prometido que iría y quiero cumplir mi palabra. Además llevo el vino y unas naranjas que me han regalado en el barrio. No soy capaz de discernir con claridad cuál es el motivo principal por el que acudo a esa cita: deseos de montar una obra de teatro de un autor que he explicado en las clases y que ha despertado un cierto entusiasmo entre los alumnos. Excusa para estar siempre o con frecuencia cerca o no muy alejado de Paula. Coartada o excusa para no afrontar con realismo la dificultad de seguir en el Movimiento de la JOC en este momento de desconcierto y huida de los militantes.

Creo que es una mezcla de todo. Soy consciente que corro un cierto riesgo. Pero acudo a ese encuentro.

El sol está casi en su cénit; pero no hace calor; una brisa agradable reina en el ambiente. Al llegar todos saludan con gran regocijo:

- Nolasco, por poco si no llegas… estamos esperando ese vino. Ya casi está el arroz que hemos preparado Chechu y yo- dice Esmeralda que tiene en su mano derecha una espumadera y protege sus ojos con unas enormes gafas negras.

Con mucho cuidado aparco el Kabubi y bajo un saco de naranjas y una

garrafa mediana de vino de La Cuadra. A unos cuarenta metros Paula y otros compañeros juegan con una pelota. Un fino pañuelo naranja la hace destacar de los demás. Me saluda con la mano y, con un poco de sorna pregunta:

- ¿Cómo está nuestro señor director de escena? ¿Está dispuesto a enfrentarse a estas fierecillas?

- Estoy dispuesto pero no sé si conseguiré "domarlas". El tiempo lo dirá.

Una sonrisa mezcla de complicidad y coquetería se asoma a su rostro. Y sigue jugando con la pelota.

Esmeralda me pide que pruebe el arroz.

- No le he echado mucha sal para que tú puedas tomarlo.

- Está muy bueno. Creo que ya podemos organizar la comida. ¿Habéis traído algunos vasos?

Pronto, sentados en pequeños grupos o algunos de pie ayudando a acercar las bebidas, damos cuenta del arroz y de unos filetes hechos en una plancha. Pido una navaja y me pelo una naranja. Paco Pepe se me acerca y me dice:

- Algunas niñas traen unos termos de café; después de tomarlo, ¿te parece que nos sentemos y hablemos un poco? Hemos venido al campo para disfrutar y estar juntos; pero también tenemos que tratar el tema de la obra de teatro, ¿no te parece?, ¿tú quieres café?

- Sí, con leche y corto de café.

Después de recoger un poco y llenar varias bolsas de residuos orgánicos y botes de cristal, formamos un gran corro. Allí están todos los que habían sido mis alumnos en años anteriores; también han acudido algunos otros que, posiblemente estén interesados en el tema de la obra de teatro. Esmeralda se ha quitado el delantal y los guantes de cocina; sigue con el pelo recogido. Y es ella la que toma la iniciativa.

- Nolasco: a nosotros nos gustaría montar una obra de teatro, preferentemente de Federico García Lorca. Ninguno de nosotros tiene nociones de teatro ni se ha estrenado en este campo; pero podemos intentarlo. Creemos que, de esta forma aprenderíamos mucho y, al mismo tiempo permaneceríamos unidos y lo pasaríamos bien llevando un proyecto común.

- El año pasado disfrutamos mucho en las clases cuando nos explicabas algunos autores: Miguel Hernández, Antonio Machado o Federico García Lorca- apuntó Adrián. – Trabajando algún texto concreto de alguno de ellos, lo podemos conocer mejor y…

- No hace falta que me deis mucho la coba- le interrumpo.- A mí también me gusta. Pero hay dos pequeños o grandes problemas: hay que dedicarle mucho tiempo a ello y, sobre todo hay que tener mucha disciplina de grupo.

- Algún día por la tarde y los fines de semana los tenemos libres y podemos ensayar- volvió a decir Adrián.

- Desde que me lo dijisteis el otro día, vengo pensando esta propuesta. Podemos intentarlo. Yo elegiría una obra sencilla de Lorca y que fuera representable; intentaría que participara un coro para que todos pudiéramos ser protagonistas en la obra y en la representación.

Todos me miraban con atención. Paula se había puesto de pie y, como distraída, manejaba su pelo haciéndose una trenza.

- Dentro de dos o tres semanas, un domingo por la mañana haremos una pequeña prueba o casting como queráis llamarle. Todos debéis aprenderos un pequeño cuento y lo recitareis ante mí, procurando darle el mayor realismo y vivacidad.

- ¿Y si alguien no quiere hacer esa prueba? A mí me da vergüenza- dijo Paula remedando una adolescente patosa.

- De esta forma creo que para principios de año, podemos tener elegida la obra y repartido los papeles. Y, a partir de ese momento, a ensayar y a preparar todo.

- Nolasco: ¿has dicho que en la obra habría un coro?- preguntó Esmeralda.

- Sí. Es muy frecuente en el teatro de Lorca que el pueblo aparezca representado en un coro de mujeres, que muchas veces, no están en la escena pero que intervienen repetidamente y se hace presente en las fiestas o celebraciones de la obra. También podemos incorporar alguna canción propia de Lorca como el zorongo o alguna nana. Ya lo iremos viendo. Por ahora, preparar el cuento y aprendéroslo bien.

Se hace un pequeño silencio que da a entender que el objetivo por el que nos hemos reunido en los pinares está cumplido. Algunos se quedan tirados en el césped charlando. Otros vuelven a jugar con la pelota. Y, algunos, como siempre pasa, empiezan a recoger y a ordenar. Aprovecho para hablar por separado con la mayoría de los que han sido mis alumnos los años anteriores: quiero saber cómo les va, si siguen estudiando o, simplemente, si me pueden contar algo nuevo de su vida. También aprovecho para saludar a algunos que no conozco personalmente pero que están interesados en el montaje de la obra de teatro y han acudido a la cita.

Casi sin querer tropiezo con Paula; aún mantiene el color moreno de los días de playa.

- Señor director, desde ahora ¿tendremos que hablarle de usted?- me dice con guasa.

- No sé si he hecho bien viniendo a esta cita y hablando lo que os he comentado antes. La verdad es que me ilusiona montar una obra de Federico García Lorca; ya casi tengo elegida la que vamos a representar. Tengo dos; constantemente pienso en las ventajas y en los inconvenientes de cada una de ellas. Pero, por otra parte tengo mucho miedo de iniciar este proyecto.

- ¿Tú miedo? Tú no tienes miedo a nada; además nosotros te vamos a ayudar mucho porque estamos muy ilusionados. - Se retira un poco del grupo con el que jugaba a la pelota.

- Ahí es donde tengo miedo. Tengo miedo de seguir enganchado a vosotros. Y no ser fiel a las cosas que debo hacer…- le contesto.

- ¡Uy, qué mal te encuentro! Ya estás como hace unos meses. Desde cuando no nos vemos y hablamos de nosotros, de nuestros sentimientos y de cómo vamos tirando para adelante. ¿Por qué no nos vemos un día de estos? Tengo y quiero contarte muchas cosas. Cuando terminemos la comida, ¿nos vemos en el Colegio?; en la sala de profesores, como siempre- me propone.

- ¿Te parece bien a las ocho?- le contesto sin titubear.

- De acuerdo.

## 2.-"Partir de la realidad y saber leer la vida

El cambio de hora se nota, principalmente en las tardes, que se hacen más cortas. El sol ya se ha ocultado del todo. Queda, solamente una luz plateada que resulta muy efímera. Los últimos pájaros acuden a sus nidos; hay un ruido ensordecedor ya que son mucho los árboles que bordean la fachada del Colegio. Acaba de llegar Paula en su vespino.

Viene muy arreglada: pantalón camel, camisa estampada muy alegre y jersey de pico color calabaza. Pelo suelto y una sonrisa que oculta un pequeño nerviosismo. A estas horas en el Colegio no hay nadie. Entramos y subimos a la sala de profesores. No hay mucha luz, la suficiente para acomodarnos en unas sillas alrededor de la mesa.

-¿Estás otra vez deprimido? Me ha parecido que estás mal. ¿Estás otra vez con las dudas y los agobios?- pregunta Paula nada más sentarse como si le quemara este juicio en su cabeza y, formulándolo, sintiera un cierto alivio.

- Tengo mucho miedo. Me siento que no soy libre. Mi vida es una lucha entre lo que deseo y lo que temo. Temo y deseo mucho. Y no sé cuándo llegaré a un equilibrio. Para mí, la felicidad sería sentirme acompañado y querido pero sin temor y sin miedos. Ser realmente libre en esa experiencia. Y todavía no lo consigo. Y ello me hace estar mal.

Mirándome fijamente, me dice:

- Le das muchas vueltas a las cosas. Vive la vida tal como se te presenta y ella te irá diciendo lo que debes hacer en cada momento. Tú siempre nos has dicho que hay que partir de la realidad y saber leer la vida. Hazlo. Ponlo en práctica.

Sus ojos siguen clavados en los míos. En ellos leo y percibo perfectamente la sinceridad de su mensaje. Su mano derecha comienza a acariciar mi cabeza. Mientras, yo mantengo un penetrante silencio. En lo más hondo de mi ser noto un profundo desgarro. De nuevo el miedo me atenaza la garganta y es más fuerte que cualquier otro sentimiento. Por fin digo:

- Tengo mucho miedo: quiero y no debo; ello me produce malestar, impotencia, sufrimiento.

- Pero no se va a acabar el mundo. Vive. Y no le des tantas vueltas al coco.

Cuenta conmigo siempre que, en lo que pueda te ayudaré. Toma este anillito de nudo, póntelo y siempre me recordarás como tu gran amiga.

Al colocarme el anillito, nos besamos larga y profundamente.

**3.-Un problema de protagonismo**

Paro mi Vespa en la puerta de la Guardería. El ruido del motor sirve de aviso y Marisa me abre la puerta. El sol del mediodía ilumina sus grandes ojos verdes. Una amplia sonrisa en la que se adivina sinceridad y cariño, me acoge.

-Nolasco, ¡¿Cuántos días hace que no vienes a ver a tus niños?! ¿Sabes que te echan mucho de menos? No debes estar tanto tiempo sin verlos- me dice.

Me dio un beso y entramos juntos. En una primera clase, unos diez niños juegan y trabajan con plastilina. Yoli, la hija de Loli la de los huevos, una niña de unos tres años pelirroja, con una piel muy blanca y pecosa, sale corriendo a mi encuentro y cogiéndose a mis piernas me pide un beso. La subo en brazos y le pregunto:

-¿Qué haces aquí? ¿Tienes muchos amiguitos?

- Sí, el Koki, Jesuli, Sandra…

La voz de Marisa, interrumpe nuestro diálogo, diciendo:

- Ahora todos debemos recoger. Jesuli, tráete las cestas y todos vamos recogiendo la plastilina y la dejamos en la cesta. No nos levantamos; Jesuli es el único que se mueve para que le dejéis la plastilina.

Ver a aquellos niños con sus babis, hijos todos de amigos míos del barrio, me produce un doble y confuso sentimiento: ternura al contemplar la inocencia y la felicidad de aquellos pequeños. Por otra parte, intranquilidad, miedo al pensar qué sería de ellos en la jungla en que les ha tocado vivir. Es cierto lo que antes me ha dicho Marisa: "debo venir con más frecuencia". Los pequeños en una fila desordenada pasan junto a mí, camino del baño para lavarse las manos y esperar que los recojan sus padres para la comida. Un conjunto de voces un poco desafinadas llama mi atención: eran los más pequeños que cantan una canción sobre un tren. Con ellos estaba Patricia

que al verme entrar en la clase me ofrece una cariñosa sonrisa. Los pequeños, al pasar junto a mí, me saludan de muy distinta manera: me dan la mano, me hacen una mueca con la lengua como yo muchas veces les hago a ellos, o, simplemente, me miran y se sonríen. Bajando unos escalones y junto al patio, está Ana Isabel con los más mayorcitos: son unos ocho o diez y me llama la atención que casi todos son varones. Dejan sus lápices y cuadernos en una estantería y, casi todos antes de salir de la clase, dan un beso a Ana Isabel. Ella me dice:

- Nolasco, ¡qué caro te vendes! Queremos hablar contigo- me dice al verme en la puerta. ¿Puedes ahora? Es solamente un rato porque venimos observando algo que nos parece que deberíamos estudiar.

- Como queráis. Yo puedo ahora o cuando os venga mejor- contesto.

- Voy a decírselo a las niñas y dentro de quince minutos nos vemos en mi clase. Entra y siéntate.

Le hago caso. Curioseo un poco la clase, los murales, las listas, la economía de puntos y de colores… Cuando me canso salgo fuera para saludar a algunos padres que vienen a recoger a sus hijos. Ya quedan pocos; solamente saludo a la Encajera y a la madre de Yoli que me dice que el abuelo está malo y debería ir a visitarlo. También puedo comprobar que el jardín que, entre varios vecinos de la calle habíamos construido junto a la muralla, al desaparecer unas cuevas, sigue cuidado y los árboles van creciendo. La voz de Ana Isabel me vuelve a la realidad.

- Nolasco, te estamos esperando.

Entro, bajo hasta la clase de los más mayores. Patricia va delante de mí; cuando nota mi presencia se vuelve y me dice:

- Creíamos que te habías marchado del barrio. ¡Más de dos semanas sin venir!. Todos los padres han preguntado por ti. Yo les digo que estás por el barrio porque te veo en la Iglesia o en las reuniones; pero que por aquí no vienes. ¡Ah! No te olvides que me prometiste que un día vendrías a comer a mi casa, ¿cuándo va a ser?

Marisa y Ana Isabel nos esperan; nos sentamos en las sillas y Ana Isabel toma la palabra.

- Nolasco: últimamente nosotras notamos algo raro. Hay algunos padres que no dejan de comentar que este trabajo en la Guardería debería estar controlado por la Asociación de Vecinos "Tres Arcos". Una Asociación de Vecinos le daría más garantía y más estabilidad.

- ¿Qué dicen o qué comentan en concreto?- les pregunto.

- A mí el otro día- intervino Patricia- uno de los hermanos del Legionario me dijo: "¿esto por qué depende del cura? ¿A vosotros no os parece que sería mejor que la Guardería dependiera de la Asociación de Vecinos?"

Yo le contesté que esto no dependía del cura sino de un grupo de vecinos que se había preocupado de dar solución a este problema. Pero creo que no se quedó muy contento.

- ¿Hay algunos más que piensen así? ¿Y qué dicen?- pregunto.

- Nolasco: más o menos tú sabes quiénes son y qué es lo que quieren. Nosotras te lo decimos para que lo vayamos pensando y viendo los pros y los contras para saber qué debemos decir y cómo- apuntó Ana Isabel.

- Yo creo que ésta es una criatura todavía demasiado pequeña para dejarla en manos de otros cuidadores. Hay que darle todavía mucho calor y mucho cariño. Y de eso nos vamos a encargar nosotros. Aunque, si todo marcha bien y hay que dar un paso adelante, lo daremos pero sabiendo en quien confiamos esta criatura que hemos creado. Somos nosotros los que decidimos dejar la otra casa y correr el riesgo de comprar ésta de la calle Las Torres; y de buscar el dinero y de adecuarla y prepararla- les comento.

- Eso es también lo que nosotras pensamos- comenta Marisa mirando a Patricia y Ana Isabel.

- Está bien que sepamos el suelo que pisamos y qué es lo que se piensa a nuestro alrededor. Pero no creo que debamos agobiarnos. Por ahora. – dije como para cerrar aquella pequeña reunión.

- Además, Nolasco, tú estás en la Asociación de Vecinos y puedes comprobar si allí se dice algo o es, solamente la opinión o el sentir de unos cuantos- comenta Ana Isabel.

Al salir a la calle, encontramos a Ramón, el marido de María regando el

jardín.

- Ya sabemos por qué está tan bonito este jardín que los vecinos decían que no iba a durar nada- digo en voz alta.

Ramón con una sonrisa tímida, como era todo él, nos saluda agradecido y sigue con su faena. Al darme la vuelta, me tropiezo con Patricia y le digo:

- Acepto hoy tu invitación a comer. Vamos a ver qué nos ha preparado mamá Rosario.

Arranco la Vespa. Patricia cierra la puerta de la Guardería y me dice:

- Baja tú y me esperas en casa. Yo atajo por el callejón de la fuente. Llego antes que tú porque seguro que tienes que hacer dos o tres recados.

Estas últimas palabras que quedan ahogadas por el ruido acompasado del motor, expresan una cierta complicidad y alegría… En su rostro se dibuja una sonrisa llena de picardía y sensualidad. Inicia la marcha acelerando el paso. La veo desaparecer tras la fuente luciendo la lozanía de sus veinte años. Poco antes de llegar al arco del camino de Joaquín el de la Paula, me encuentro con mi compadre Cundo y le prometo que esta tarde me pasaré por su casa nueva para ver a mi ahijado y a Rosa. En la taberna del Titi saludo a varios amigos y conocidos pero no me paro con ellos.

- ¿Ves cómo llegaba antes? Mi madre tiene preparado un buen cocido y después, si quieres, patatas fritas con huevos. Yo estoy preparando unos tomates que sé que te gustan.

Saludo a la abuela Rosario que ya ha comido y está saboreando su negro café. Es raro, pero en estos momentos, en la casa no hay nadie. Patricia se afana en preparar la mesa; acerca platos, vasos y cubiertos. Mientras comemos, mamá Rosario se queda dormida. Patricia me pela una naranja que me ofrece y me comenta:

- Nolasco, sobre lo que hemos hablado en la Guardería que algunas personas piensan que la responsabilidad última debería tenerla la Asociación de Padres de Alumnos o la Asociación de Vecinos, es Jaime quien defiende con mayor radicalidad esta postura; algunos padres lo siguen; pero no son muchos. Te lo digo por si tú quieres aclarar este tema en la Junta Directiva de la Asociación de Vecinos.

- La opinión que he manifestado en la reunión la sostengo y la seguiré manteniendo. Siempre habrá tiempo de hacer cambios. Además ante la Junta Parroquial de Santiago, somos nosotros los últimos responsables.

Mientras retiramos la mesa, comentamos un poco cómo podríamos hacer para que las madres se comprometieran más en la marcha de la Guardería.

**4.-La Casa Hogar**

Don Santiago desea hablar conmigo. Me ha llamado a Sevilla. No tengo ni idea qué querrá ahora. Debe tener cierta urgencia pues me ha citado para mañana por la mañana aunque tenga que pedir permiso en la Escuela.

El otoño se ha hecho dueño del ambiente: las hojas caídas de los árboles casi desnudos, alfombran las calles de un color amarillento y un viento racheado y húmedo anuncia que ya están aquí las tan deseadas primeras aguas después de las elevadas temperaturas del verano.

Poco a poco me voy incorporando a las clases y me voy sintiendo mejor y más animado en la Escuela. Compruebo que hay muchos jóvenes que, diariamente se desplazan de los pueblos cercanos; y, curiosamente son los que presentan mayor motivación en los estudios y mejor preparación.

Ha amanecido lloviendo. Al salir a la calle, una brisa fresca me anuncia que el ambiente está más limpio y percibo un olor agradable y especial. Me dirijo a la Escuela. En la calle La Mina y en la Plazuela aparecen los primeros charcos como consecuencia de los atascos en los imbornales por falta de limpieza.

Don Santiago me espera en su despacho. Debo aguardar unos diez minutos y enseguida me hace pasar.

- Nolasco, pasa, me grita mientras se pone de pie para saludarme. ¿Cómo van las cosas en Guadalbar? ¿Te llevas ya mejor con los miembros de la Junta de Padres? Son necesarios pero, a veces tienen una actitud más de fiscalización que de colaboración. Y nunca falta el que viene a lucirse. Pero dejemos eso. ¿Sabes para qué te he llamado?

- No tengo ni idea. Pero me parece que pronto lo voy a saber- le respondo.

- ¿Conoces nuestro Colegio- Hogar de San Fernando que está en la Macarena? Ese es un centro de colaboración que llevamos en virtud de un contrato con el Ayuntamiento de Sevilla. Este centro se fundó hace muchos años para dar una respuesta educativa y formativa a numerosos jóvenes que viven en circunstancias familiares muy difíciles y complicadas. Es un centro de menores y jóvenes en régimen de internado.

En ese momento suena el teléfono. Don Santiago habla con algún abogado sobre un tema que tiene pendiente en alguna casa de Aljarafe. No me interesa para nada lo que ellos hablan. Pero sí me preocupa la introducción que me ha hecho ¿Querrá que yo me vaya a ese centro? ¿Cómo voy a dejar todo lo que llevo en Guadalbar? Eso sería una locura. En este año ni hablar; pero tampoco para el año que viene. En ese momento cuelga el teléfono.

Perdona. Te estaba explicando un poco la labor tan hermosa que realizamos en ese centro con más de doscientos menores y jóvenes. Pero el Ayuntamiento de Sevilla no se aviene a una serie de necesidades que le hemos planteado para mejorar la formación de los que allí están acogidos. Queremos una educación más personalizada y ello supone que son necesarias algunas obras para crear ambientes más pequeños y familiares. Y, por otra parte, no creemos que sea bueno que esos jóvenes y menores estén segregados de los demás en el régimen de la enseñanza académica; pensamos que deben integrarse en centros públicos o concertados como todos los demás.

- Algo había oído- le dije. Pero ¿qué pinto yo en todo esto?

- Las conversaciones con el Ayuntamiento están definitivamente rotas. Ello quiere decir que estos menores y jóvenes deberían incorporarse en otras instituciones cuanto antes, para no perder el curso escolar. Desde la Congregación hemos realizado un reparto aproximado y hemos mantenido conversación con numerosas instituciones religiosas y seglares que pueden acogerlos. Pero hay algunos de ellos, unos quince, que presentan una gran dificultad de encaje pues no tienen a nadie físicamente con los que puedan marchar los fines de semana y los periodos de vacaciones.

Conforme don Santiago avanza en su exposición, me encuentro más perdido. La curiosidad y el deseo de saber con exactitud para qué me ha llamado, me hace preguntarle:

- ¿Y yo qué tengo que ver en todo lo que me has hablado? ¿Habéis pensado algo que yo pueda hacer? Es que no me aclaro.

- Pues sí que hemos pensado algo. Y algo muy nuevo que tú y otros habéis planteado en las últimas asambleas provinciales. Hemos pensado formar con esos muchachos dos Hogares funcionales. Y uno de ellos estaría incardinado en la casa del Castillo. Creo que allí hay sitio para unos siete jóvenes. El otro lo situaríamos en un barrio periférico de Sevilla y Teófilo, que en estos momentos está en el Hogar de la Macarena, se haría cargo.

Mientras don Santiago sigue hablando de algunos temas más secundarios, aunque también importantes, no hago más que pensar cuál va a ser mi respuesta a aquella proposición que, realmente, es muy atractiva. Pero ¿me cambiará todo el trabajo que llevo en Guadalbar? Podré atender suficientemente el Movimiento de la JOC, las clases en la Escuela de Aprendizaje Industrial, la misión de presencia educativa en la Casa Hogar, el seguimiento y coordinación del trabajo de la recién creada Asociación de Vecinos Tres Arcos? Creo que si me organizo bien, puedo llevar adelante esta tarea educativa tan amplia y atractiva que se me presenta. Ello exigirá que deje la responsabilidad de la dirección del Colegio que acepté por tres años.

- Cuente conmigo. Esto es algo que, desde hace años he deseado, y, ahora, tengo la ocasión de verlo realizado. ¿Para cuándo podemos empezar?

- Ya te he dicho que cuanto antes. Primero tendremos que hablar con el Tribunal de menores para que todo se haga legalmente y hacer algunos números para asegurar la financiación de la obra. Pero lo importante es que, a principios de enero, los jóvenes estén ya incorporados en sus centros respectivos en Guadalbar del Rio o en el barrio donde compremos la casa.

- Si alguno de esos chavales están cursando Educación General Básica pueden asistir a nuestro Centro de Guadalbar; y otros más mayores se pueden incorporar en la Escuela de Aprendizaje Industrial, donde estoy yo. No creo que haya problemas.

- Vamos un poco contrarreloj pero si ponemos interés podemos dar una respuesta muy interesante a estos menores. Ya nos veremos más adelante para concretar- concluye don Santiago.

De regreso a Guadalbar del Río, me invade una gran alegría mezclada

con una cierta preocupación.

Sigue lloviendo y el monótono ruido del limpiaparabrisas se acompasa con las múltiples imágenes que se amontonan en mi cabeza: las caras de los jóvenes, cómo explicar todo esto a las gentes del barrio, y, sobre todo, cómo llevar adelante este trabajo de padre o amigo mayor, que implica una gran responsabilidad, con el montón de cosas y actividades que desarrollo… Entretenido en estos pensamientos, llego a la calle León XIII. No hay nadie en casa. Pongo un poco de música y me siento en la mesa de camilla para secarme un poco la ropa. Y para ayudarme a encajar lo que se me viene encima.

Estas navidades puede hacerse realidad algo con lo que llevo soñando desde hace muchos años: compartir mi vida con unos chavales necesitados. La verdad es que a la hora de escribir el adjetivo que califique la vida de estos muchachos con los que quiero compartir la mía, no sé lo que poner. La vida me ha vuelto a poner delante de los ojos esa realidad: son chavales que ya no caben en un Hogar grande de acogida que depende del Ayuntamiento de Sevilla y necesitan que alguien, temporalmente, al menos les ofrezca casa, techo, educación y mucho cariño.

Ya están seleccionados; conozco sus nombres y a alguno de ellos, incluso ya lo he saludado.

Este sueño siempre ha sido algo difuso: algo que está a lo lejos pero que nunca te crees que va a llegar. Sé que adquiero una gran responsabilidad al aceptarlos en mi casa. Su seguimiento, educación y acompañamiento no será tarea fácil. Pero siempre lo he deseado y, ahora que lo tengo delante me digo que la vida es de los audaces y de los que arriesgan.

En esta tarea que voy a iniciar en unos días me ayudan tres personas que considero fundamentales: Dolores, una señora que vive varias casas por encima de la nuestra, madre de varios hijos (dos de ellos de las edades de los que forman el Pequeño Hogar) y que hará las veces de madre de ellos, encargándose de la comida, la limpieza y el orden. María la de Ramón o "la paraeña" que se encargará del lavado y planchado de la ropa. Y Fernando, un estudiante de Medicina que ha sido educador de estos chavales en el Hogar de San Fernando y que quiere continuar su acompañamiento en esta etapa de Guadalbar del Río, mientras termina sus estudios.

Para el mantenimiento del Pequeño Hogar contamos con mi sueldo y una pequeña ayuda que la administración aporta por cuatro de los muchachos acogidos.

A este grupo de muchachos que forman el Hogar funcional El Castillo, podría incorporarse Pansequito. Para controlarlo un poco más lo he matriculado en el Colegio de los bosquianos al que también asisten otros chavales de la casa; va y viene con ellos. Come en casa y hace los deberes y, después de merendar, se va con su familia.

**5.-Un gran reto que la vida me pone por delante**

- Don José- nosotros le llamamos siempre Pepe López- es un sacerdote mayor que nosotros al que todos admiramos y queremos como un padre. Tiene un pequeño tic nervioso en la boca, posiblemente del estrés porque está metido en mil proyectos. Por estos años es el Director- responsable del Colegio Hogar San Fernando de la Macarena. Quiere hablar conmigo para concretarme un poco más la noticia que, desde hace unos días, ocupa todos mis pensamientos y sentimientos. Aprovecho la fiesta de la Inmaculada para desplazarme a Sevilla y comer con él. Después de la comida y mientras tomamos un café en su despacho, me comenta:

- Nolasco se nos presenta una ocasión única. Podemos iniciar una nueva manera de atender a los jóvenes más necesitados y que viven en mayor riesgo de exclusión. Y atenderlos con una gran preferencia: compartiendo con ellos la casa, la comida y todo. Es un gran reto. La propia vida nos ha puesto delante esta necesidad. Y debemos darle una respuesta.

- Ya me lo dijo don Santiago- contesto. – Yo estoy ilusionado. Pero no sé cómo tendré que reajustar mi actividad y mi trabajo para sacar adelante este grupo de muchachos.

- Serán unos seis o siete. Son jóvenes que no tienen familia en Sevilla ni en ninguna población cercana. O las condiciones en las que viven, no aconsejan que sigan mucho tiempo en ese ambiente familiar. El más pequeño creo que tiene unos quince años; y el mayor unos diecisiete. Académicamente, todos están escolarizados y presentan un nivel normal de estudios. Ninguno de ellos tiene una dolencia o enfermedad crónica o, al menos no la

conocemos hasta la fecha. El Tribunal de Menores le concede a la Congregación, y a ti, en concreto, la guarda de esos jóvenes y debes mantener una relación y coordinación periódica con ese organismo. Ya lo irás aprendiendo.

No sé muy bien qué decir ni cómo intervenir ante el montón de datos y responsabilidades que se me avecinan y que pueden hacerme cambiar el rumbo y el ritmo de mi trabajo en Guadalbar. Pero, ciertamente, merece la pena. Ya veré cómo compaginar los distintos trabajos para que el hogar salga adelante.

- Hugo, el estudiante que está contigo en la casa, conoce a alguno de estos chavales porque ha estado con ellos en campamentos y en otras actividades; para el primer conocimiento te será muy útil- apunta López al notar que me sentía un poco desbordado.

Después de un momento de silencio, me atrevo a preguntar:

- ¿Cuándo llegarán? Tengo que preparar algo la casa: comprar algunas camas, algo de vajilla y, sobre todo, buscar una señora que haga de madre en el acompañamiento de esos jóvenes; la comida, sus ropas, el orden y la limpieza de la casa… Tengo pensada alguna mujer pero lo tengo que amarrar un poco mejor. Tendrá que venir todos los días…

- Camas, vajillas y algunos muebles  te puedes llevar de esta casa que se va a cerrar. Ocúpate principalmente de la figura de la madre de la casa- puntualiza don José. – Hemos pensado que en los días de Navidad nos podemos ver aquí, en esta casa, con todos los chavales que van a ir a formar los dos hogares: así os conocéis y fijamos la fecha en la que cada uno se va a incorporar a su nueva casa para reiniciar el curso en sus nuevos centros escolares.

- Me parece muy bien- contesto un poco mecánicamente.

Don José se levanta del sillón y se dirige a su mesa del despacho. Yo aprovecho para servirme un poco más de café que tomo con prisa. Me hace un ademán con la mano para que me acerque hasta él y, presentándome una foto, dice:

- Mira Nolasco, este es el más pequeño de los que pueden ir a tu casa. Se llama Antonio Manuel, pero le dicen Chiqui. Su madre es mayor; es alcohólica; vive con un hombre que no es buena referencia para el muchacho. Y

por ello creemos que debe formar parte del hogar. Es listo y pinta muy bien.

- Tiene cara de pillo con esos pelos de pincho y esos ojos tan claros.

- Este es Álvaro, un compañero de curso; están en séptimo de EGB. Es gitano. Acaba de morir su padre, que se dedicaba a hacer carbón; su madre vive con varios hijos más, algunos de ellos con algún tipo de deficiencia. Tiene un corazón muy noble y lleva con nosotros varios años.

En ese momento llaman a la puerta del despacho. Don José abre la puerta y aparece un joven alto, moreno y de rasgos orientales.

- Don José, acaban de entregar este telegrama. Don Eusebio me ha dicho que se lo traiga.

- Pasa Wei. Mira, te presento a este bosquiano; Nolasco Santoro el que vive en Guadalbar del Río y alguna vez te hemos indicado que, a lo mejor te marchas, con otros compañeros, a vivir con él para terminar tus estudios.

Me tiende la mano y se la estrecho. Puedo comprobar que es un muchacho seguro pero reservado: no aguanta mi mirada y baja sus ojos.

- ¿Qué estudias?- le pregunto.

- Primero de Electricidad de Formación Profesional.

- Su madre es china. Él se llama Antonio Wei Wong. Lleva con nosotros muchos años. Es muy buen estudiante y, en la convivencia con los demás compañeros te podrá ayudar mucho porque es más maduro y más serio.

- En la Escuela que doy clases podrás continuar tus estudios de Formación Profesional. Allí también hay instalaciones eléctricas de Baja Tensión. Hay buenos profesores y muy buen ambiente. Está un poco lejos de la casa pero podemos ir y venir juntos.

- En el telegrama me indican que el próximo viernes, por la mañana, vendrán los de la Comisión del cierre del centro. Están deseando que nos vayamos- dijo don José doblando el telegrama.

- Don José: si no quiere nada más me marcho. Encantado de conocerle; ya nos veremos más frecuentemente- apunta el muchacho dirigiéndose a mí.

- Espera un momento, Wei. ¿Cómo se llaman los otros tres que con

Chiqui, Álvaro y tú irán a Guadalbar del Río?

- Son Jacobo, Alfonso y Rafa "El Negro" que están los tres en 8º de EGB.

- Gracias. Dile a don Eusebio que quedo enterado del contenido del telegrama y que recibiremos a esa Comisión como se merece.

El muchacho sale del despacho del director, saludándome con la mano y dirigiéndome una franca sonrisa.

-Estos tres muchachos que están a punto de terminar la enseñanza obligatoria les pasa como a los anteriores. Jacobo y Alfonso tienen otro hermano más pequeño en el centro e irán al Hogar de Teófilo, posiblemente en el barrio del Tiro de Línea en Sevilla. Sus circunstancias familiares son muy graves y ellos no pueden permanecer en ese entorno. Rafa es un chaval muy bueno y noble, que también podrá ayudarte en el grupo; es hijo de una viuda con muy escasos recursos económicos y muy enferma. Como ves es un grupo muy homogéneo que se conoce de varios años en este centro, que no es muy conflictivo y que puede y debe seguir estudiando para insertarse positivamente en la sociedad.

- Pepe: en casa estamos Jaime, Hugo y yo. Disponemos de seis dormitorios y dos pequeños aseos. Si colocamos una litera en cada dormitorio, no hay ningún problema. La dificultad la encuentro yo en la necesidad de construir un cuarto de baño con posibilidad de varias duchas, más amplio. Sitio donde ubicarlo, lo hay.

- Yo se lo comentaré a don Santiago. Y veremos cuando se puede comenzar esa obra. Yo voy a estar por aquí hasta que este proyecto se ponga en marcha. Después me marcho a Chile. Puedes contar siempre conmigo.

Don José me invita a dar una vuelta por el Centro. Hay muy pocos chavales ya que los fines de semana se marchan todos los que pueden a sus casas. Por los pasillos y en el patio de la entrada, pueden verse las urnas que han servido para recoger los votos para la aprobación del referéndum de la Constitución. Pregunto por Teófilo. Me responden que ha salido de paseo con los más pequeños.

**6.-Una confesión íntima**

El domingo 12 de noviembre tenemos un encuentro- convivencia de aprendices e influenciados en el Colegio de los bosquianos. Es el Lanzamiento de la campaña 78-79 "Por un tiempo libre para construir la vida".

Hace un poco de frio, pero a mediodía, el sol calienta un poco el ambiente. Unos ochenta jóvenes de distintos barrios comparten juegos o cantos mientras otros, más resguardados en un extremo del campo de deporte, preparan una buena plancha para asar carne. No dejan de incorporarse muchachos cargados con bolsas de bebidas o algunos instrumentos musicales. No muy lejos de mí, una voz femenina me llama por mi nombre:

- Nolasco,- me dice Mely- Jaime se ha caído con la moto. No es nada. Pero se ha hecho un poco de sangre y se ha manchado la ropa. Quiere que le lleves a casa para cambiarse.

- ¿Lo llevo primero al ambulatorio?- le digo.

- No hace falta. Solamente ha sangrado un poco por la nariz. Y ya se le ha cortado.

- ¿Dónde está? Tengo el coche frente a la Peña. Para allá voy… ¿Qué te ha pasado? Anda móntate.

- Al entrar en el Colegio he tropezado en la acera porque creía que era más baja y me he dado con la nariz en el manillar; me he hecho la "mosqueta" como dicen los niños. Y me he manchado la camisa. Vamos a casa.

Mientras salíamos por la calle Mairena para enfilar la cuesta del inglés, camino de casa, me dice Jaime:

Está muy bien este encuentro. Hay mucha gente aunque echo de menos a los militantes más antiguos.

Después de un breve silencio, añade:

- Nolasco, ¿tú te has fijado lo guapa y lo atractiva que son las niñas de nuestro barrio? Tenemos allí una verdadera colección de bellezas. Yo, desde hace un tiempo vengo fijándome en unas más que en otras. Pero la verdad es que hay alguna que me atrae muchísimo. ¿A ti no te pasa lo mismo, Nolasco?

- Sí- contesto secamente. Son chavalas muy jóvenes y todas tienen un atrac-

tivo particular: su carácter, su simpatía, su saber estar…

- A mí- repuso Jaime- desde hace un tiempo me llama mucho la atención una que reúne esas cualidades que tú dices y que además tiene muy buen cuerpo.

No acabo de identificar a quién se está refiriendo. Por lo que le conozco y cómo se mueve en el barrio, puede que le llame la atención, la hija de María y Ramón, la vecina de la Guardería.

El Kabubi cruza el Arco de San Miguel y remonta por el Camino de Joaquín el de la Paula para doblar en la calle "León XIII", a la altura de la Iglesia. Allí dejo a Jaime y le digo:

- Mientras te cambias, voy a saludar un momento al padre de Loli, la de los huevos, que está un poco delicado. En un cuarto de hora te recojo.

La fiesta de lanzamiento de la Campaña de la JOC termina con toda normalidad.

Días más tarde, algunos indicios me ponen en una pista que, siguiéndola, me llevan a descubrir esa persona a la que mi amigo admira por "su carácter, simpatía y por su buen cuerpo". Estamos en casa un grupo de amigos: Félix, Alejandro, Patricia, Marisa, Hugo, Jaime, Rafaela, Cundo y yo. Nos hemos encontrado por la calle y hemos decidido tomar juntos un vino. Ocupamos la mesa grande del comedor. Como casi siempre que nos vemos, hablamos de lo nuestro: de la vida y de la marcha del barrio.

- Yo creo que es verdad que todo marcha bien- comenta Jaime. – Pero es necesario dar un paso adelante: hacer que sean los propios vecinos, las propias asociaciones las que marquen y dirijan la vida de la barriada.

-¿Qué quieres decir con eso?- pregunta Rafaela.

- Las dos Asociaciones que funcionan a nivel del barrio: la de Padres de Alumnos del Colegio y la Asociación de Vecinos Tres Arcos deben llevar todo el protagonismo y la iniciativa. Los propios chavales de la JOC o del Junior que colaboran en todas las tareas deberían tener una representación o una vocalía en esas Asociaciones. Y la misma Guardería que desde hace unos años funciona por su cuenta, debería estar bajo la supervisión de estas Asociaciones.

- No funciona por su cuenta- interrumpe Marisa.

- Bueno su organización y financiación depende de un grupo, que lo hace muy bien; pero ello no ofrece continuidad. ¿Qué pasará cuando Nolasco no esté ahí?

Este argumento ya lo he oído anteriormente. Y no hace mucho. Pero lo que, definitivamente me confirma que la pista que estoy siguiendo es buena, es lo que oigo a continuación.

-Creo- continúa Jaime- que las dos guardadoras que están ahora deben seguir preparándose y deben de estudiar el Bachillerato para promocionarse; y es la propia Asociación de Vecinos la que debe reclamar y exigir de la Administración que venga a la Guardería, personal adecuado, de lo contrario estamos siempre tapándole los huecos.

Mientras Jaime habla, Patricia mantiene su mirada fija en mí como si quisiera adivinar mis pensamientos. Pero no tiene que esperar mucho tiempo para conocer mi opinión:

- Jaime- afirmo- eso es lo ideal, pero yo digo muchas veces que lo mejor es enemigo de lo bueno y que hay muchas cosas o proyectos que están simplemente iniciados. Y hay que apuntalarlos mucho más.

Debatimos este tema durante unos minutos valorando la oportunidad y conveniencia de dejar todo el trabajo que llevamos adelante en manos de Asociaciones de Vecinos y de Padres y Madres del colegio "Rafal Castaño" que funcionan en la actualidad en la barriada.

Como la charla toma un tono muy elevado y un poco dialéctico, pasamos a otros temas menos transcendentales: Cundo nos vende lotería de Navidad del Partido y Félix anuncia que los jóvenes vienen preparando una "Gran Fogata" para celebrar todos juntos la Navidad y que se hará en la explanada de los Colegios.

### 7.-Una reunión de la junta directiva de la "Asociación de Vecinos Tres Arcos"

Como todos los martes a las ocho de la tarde estoy en una nave de la Iglesia para la reunión de la Junta Directiva de la "Asociación de Vecinos Tres Arcos". Hace un poco de frio. Por ello, todos nos sentamos alrededor de

una gran mesa camilla rectangular que, exactamente no recuerdo de dónde ha venido. Como siempre, preside "el Papa" un señor de unos setenta años, muy grueso, que, en años anteriores, se ha ganado la vida y ha sacado adelante su casa, trabajando como arriero extrayendo arena del rio; entre los vecinos tiene un gran ascendiente y todos lo consideran un hombre bueno.

Una vez que termino de leer el acta de la reunión anterior y casi sin esperar a que los presentes la aprueben o hagan alguna aportación, Enrique, el marido de Ana la cisquera, pregunta con impaciencia y un cierto enfado:

- El Ayuntamiento quedó que nos iba a mandar un estudio sobre el tema de la luz. Nosotros seguimos esperando. Y a nuestras casas la luz llega como si la trajeran en un cazo y así no conseguiremos nada. Debemos ir a hablar con ellos y a decirles que ya está bien que sigan riéndose de nosotros. Los tiempos han cambiado aunque no todo lo que tienen que cambiar.

- Espera, Enrique. Antes, ¿alguno quiere aportar algo a lo tratado en la reunión anterior?- pregunta "el Papa". Y como nadie dice nada pregunta:

- ¿Cuáles son los temas que vamos a tratar hoy?

- Además del tema de la luz- contesto- queremos hablar de la terminación del asfaltado de las calles y qué va a pasar con los vecinos que no han cumplido con su compromiso de asfaltar el trozo que le corresponde por su fachada La colocación de unas barandas en la cuesta que une la calle Las Torres con la calle Arrabal. Y, para terminar, fijar algunas medidas o acciones para que los vecinos se apunten y consideren como suya la Asociación.

Después de un breve diálogo entre todos, quedamos en tratar por orden todos los temas con el compromiso de ser operativos y tocar también el tema de la luz.

¿Cuántas familias o viviendas hay que no hayan asfaltado la parte que le correspondería?- pregunta Rafaela, la que vive junto al arquillo de la calle San Miguel.

- De la parte que va al rio que es de verdad la que medimos y la empezamos a trabajar, creo que son tres o cuatro familias- contesta Catete que, como maestro de obras es el que más pendiente ha estado en todo este trabajo. De éstas, dos familias no lo hacen porque son muy flojas y no les da la

gana: tienen hijos jóvenes que les pueden ayudar pero es más cómodo estar en la taberna. Y ya todo el mundo sabe a los que me refiero. Pero hay otras dos familiar que no pueden hacerlo porque son muy mayores y poco sociables, nadie les va a echar una mano. Y esa es la verdad. ¿Quién le va a echar una mano a "los alpargateros" o a Gabriel Furringo y Josefa la Revolera?

- Pero ¿algo habrá que hacer? Vamos a intentarlo otra vez- pregunto.

Félix, hijo del "Papa", que asiste un poco como representante o portavoz de los jóvenes, interviene:

- Creo que una comisión de tres personas de la Junta debe hablar con "los Pololos" y los Paraeños para decirles que deben terminar su trozo cuanto antes y, si quieren, que sus hijos pidan ayuda entre los jóvenes que estamos dispuestos a echarles una mano. Pero que lo terminen antes de Navidad.

- Y ¿a quién le va a tocar hablar con "los alpargateros? ¿Qué se le puede decir a Gabrielillo?- pregunta con ironía Cachovaca.

- Yo con mi padre- continúa Félix- y otro más me comprometo a hablar con esas dos familias que pueden terminar el trabajo pero que no lo hacen por flojera o por descuido. Propongo que Nolasco y otro de la Junta vayan a la Junta Parroquial o a Fernando el de Cáritas y le pidan una ayuda para que alguien haga el trabajo por las otras dos familias.

Se admite la propuesta y se fija que Catete acompañe al presidente y a su hijo Félix y que Rafaela y Nolasco visiten la Junta Parroquial.

Llaman ruidosamente a la puerta. Son Cundo y Acracio que, dando muestras del frio que hace en la calle, se incorporan a la reunión pidiendo disculpas porque vienen de otro compromiso. Les explico brevemente lo que hemos tratado e introduzco el problema de la baranda en la calle donde vive la Hiniesta y su marido, Enrique el de la Paula.

- Yo no creo que nosotros como Asociación de Vecinos debamos colocar una baranda en un sitio que resulta peligroso. Debemos decirle al Ayuntamiento o a quien corresponda que ahí hay un peligro y que deben poner un remedio- apunta "el Papa".

Todos están más o menos de acuerdo. Y sin más pasamos al tema de la electricidad en la barriada. Este es un problema que viene de muy lejos y

siempre que hay una reunión o una asamblea vuelve a salir y sin grandes perspectivas de solución. Enrique vuelve a tomar la iniciativa y pregunta:

- En la última reunión de los Cabezas de Familia que tuvimos en la clase junto a la Iglesia, y ya ha llovido desde entonces, se quedó que se iba a mandar un escrito al Ayuntamiento para que los técnicos subieran. Lo iba a mandar un tal Lichi o algo por el estilo. ¿A vuestras casas ha llegado algún técnico? Yo no he visto a nadie. Pregunto: ¿ese escrito se mandó? O como pasa muchas veces, se habla y no se hace nada.

No sé lo que le había podido pasar al marido de Ana la Cisquera. Me lo puedo imaginar. El tiempo ya me lo aclararía. Me siento aludido y no tengo más remedio que contestar.

- La asamblea a la que te refieres fue a mediados del mes de enero. Y aquí tengo la copia del escrito presentado al Ayuntamiento el día 7 de marzo del 78. Está dirigido al Concejal Delegado de Urbanismo del Excelentísimo Ayuntamiento. Le paso la copia para que la ojee. Solamente contesta:

- Y esa gente ¿para cuándo piensa contestarnos?

- Ya eso no lo sé: ni creo que ninguno de nosotros podamos contestar a esa pregunta. Además con las elecciones democráticas ya anunciadas todo va a cambiar- contesto.

-Esta gente se sigue riendo de nosotros. Y parece que nosotros se lo permitimos- dijo Enrique sin perder su tono de enfado.

- Cuando se celebren las elecciones podemos probar a pedirle al nuevo Señor Alcalde que suba al barrio y tengamos, aquí, una reunión con él y así, le contamos todo lo que nos pasa y lo que queremos- apunta Rafaela.

Acracio con su carga de experiencia y sabiduría popular, añade:

- Creo que siendo la primera vez que, como Asociación le vamos a pedir una entrevista, sería más elegante ir nosotros a saludarlo al Ayuntamiento. Allí le planteamos nuestros problemas. Y vemos cómo respira y responde. Después hay que exigirle todo lo que nos haya prometido que, al principio, siempre prometen mucho.

Todos lo ven acertado y, Acracio y Enrique pedirán esa entrevista.

Se ha hecho un poco tarde. Apagamos las estufas y charlando entre nosotros de muy diversas cosas abandonamos la Iglesia. Al salir me encuentro a Pansequito.

¿Qué haces aquí tan tarde? Hace unos días que no te veo. Anda móntate en el coche que te llevo a tu casa.

Se monta en el coche y cierra fuertemente la puerta. Me mira de una forma muy extraña y en su rostro aparece una risa nerviosa. Teme que le riña. Solamente le pregunto:

- ¿Vas todos los días al Colegio? ¿Cómo se llama tu señorita?

- Mi señorita se llama Nina.

- Mañana le preguntaré si vas al Cole y si te portas bien. Anda bájate y a estas horas ya deberías estar acostado.

Un pensamiento se cruza por mi mente: podría incluir completamente a Pansequito en el grupo de los de la Casa Hogar. Yo mismo me contesto: es mucha la diferencia de edad y no sería conveniente. Y me vuelvo a casa.

**8.-El Ayuntamiento nos pide ayuda**

Parece que el Ayuntamiento había escuchado nuestra reunión de la Asociación de Vecinos. Pasados solamente unos días, llega a la Iglesia de San Miguel una carta del Ayuntamiento. La firma el Concejal Delegado de Urbanismo. Quiere mantener un encuentro con los miembros de la Junta Directiva con el fin de tratar algunos temas relativos a su competencia y que afectan a toda la barriada. Para ello nos cita el próximo día 8 de Enero, martes, a las siete y media de la tarde en el salón de los plenos del Municipio.

Como la fecha estaba muy próxima, hablo con "el Papa" y, de forma extraordinaria nos reuniríamos el miércoles, día 3, como siempre a las siete y media en la Iglesia, para preparar esa entrevista.

- ¿Conocéis al delegado de Urbanismo? Es el presidente del Club de Futbol y el de la fábrica de Harinas. Se está haciendo la campaña para salir de alcalde en las nuevas elecciones- apunta Sergio el hermano del legionario, que, como otros más de la Junta Directiva, pertenece al Partido Comunista.

- Sí pero eso a nosotros nos da igual; si nos ha citado, debemos ir. Otra cosa será lo que le digamos y lo que nos comprometamos con él- interviene Rafaela.

- Yo creo que por ir, no perdemos nada. Si después no ganan las elecciones ya tenemos alguna información- aporta Félix.

"El Papa" viendo el cariz que tomaba la reunión, interviene diciendo:

- Me parece que el martes día 8 de marzo, acudiremos al Ayuntamiento todos los que podamos. Le agradecemos a este señor su deferencia para con nosotros al querer informarnos del tema de la luz y algún otro si lo hubiera. Pero, en vista de las fechas en que estamos, hoy queda un mes justo para las votaciones, nosotros no nos comprometemos a nada. Lo escuchamos; le agradecemos la información y nos venimos: así dejamos las puertas abiertas para lo que pueda venir.

Les parece bien a todos y así termina este incidente. Cuando asistimos al Ayuntamiento comprobamos que la convocatoria, más que para el tema de la luz, era para el tema del desalojo de las cuevas: "ese es un problema que preocupa mucho al Ayuntamiento y, ante un plan ya elaborado, quiere contar con la opinión y, si fuera posible, la colaboración de los vecinos de la barriada".

Esas son exactamente las palabras del señor Alcalde.

**Ante la actual carencia de guarderías públicas, en los barrios de Alcalá la iniciativa privada ha resuelto el problema, aunque con deficiencias. En la foto, la guardería del barrio del Castillo, patrocinada por la parroquia.**

# CAPÍTULO SEXTO

## Verano 78-Primavera del 79

### 1.-La Casa Hogar

Los últimos meses del 78 los dedico, casi por completo, a la preparación de la casa para la acogida de los chavales que pronto llegarán procedentes del ya clausurado Hogar de San Fernando de Sevilla. Son muchas las gestiones que debo realizar para que el Tribunal Tutelar de Menores autorice el paso de estos menores a la Casa- Hogar. Debo, entre otras cosas, abrir una cuenta para que me ingresen la beca de tres de ellos que tienen derecho a esa prestación. Diseñar un logo identificativo de esa casa-hogar, buscarle un nombre y confeccionarme un sello. Presentar toda una documentación bastante amplia que acredite mi persona como responsable de la marcha de esos menores. Una comunicación del Ayuntamiento de Guadalbar del Río que conoce la apertura de esa Casa-hogar en la calle León XIII, 21 de la barrida de San Miguel.

Y a estas gestiones burocráticas con la administración, debo añadir las gestiones para acelerar el traslado de matrícula viva de cada uno de ellos y su incorporación en un Centro escolar para que no pierdan el año académico. En este sentido, tengo un poco de suerte porque cuatro de ellos se incorporarán al Colegio de los bosquianos y otro, en la Escuela de Aprendizaje Industrial.

La ilusión y afán con que acometo esas gestiones demuestran la convicción y la certeza de que algo nuevo e importante me va a ocurrir. Siempre había deseado compartir mi vida con algunos chavales y servirle de hermano mayor o padre en su maduración humana. Ahora tengo muy cerca la posibi-

lidad que ese sueño, esa pretensión difusa, se cumpla. Lo desconocido de la tarea que voy a acometer, me provoca una sensación rara y difícil de definir. Algo interior me trasmite seguridad en el paso que voy a dar y confianza de que todo saldrá bien.

En el país, la vida sigue muy convulsa. Teóricamente disfrutamos de una democracia. Pero de una democracia muy débil y frágil. Los militares cada vez que ocurre un atentado amagan y demuestran su indignación y deseos de intervenir. En lo que va de año son muchos los muertos a manos del GRAPO o de la ETA: se contabilizan unos cuarenta y nueve muertos, 29 de ellos policías o guardias civiles y cuatro militares. También son frecuentes las huelgas generales y los secuestros de empresarios y políticos pidiendo a cambio, dinero o liberación de presos llamados de conciencia. Por otra parte, Adolfo Suárez ha sido investido como primer presidente constitucional y, en abril, se celebrarán las primeras elecciones municipales democráticas.

Experimento que la vida me lleva un poco por donde quiere. Estoy un poco desbordado por las muchas cosas que hay que hacer. No tengo tiempo ni para caer en la cuenta que, de esta forma, no saboreo la propia vida. Para mí, resulta muy necesario tener un tiempo para descubrir por dónde voy y qué es lo que estoy haciendo y, sobre todo, a dónde voy con todo lo que hago. Siempre he pensado que la verdadera sabiduría procede de la propia experiencia reflexionada. Creo que la palabra sabiduría viene de saborear, percibir y disfrutar la propia vida cuando la tienes en tus manos y te sientes dueño de ella. Por ello, soy más partidario de la ortopraxis: prácticas bien hechas y valoradas, que de la ortodoxia o conjuntos de verdades que se me imponen de fuera.

Un sábado por la mañana, desde bien temprano, me quedo en casa tranquilo leyendo y ordenando documentos.

Disfruto de unos minutos, creo que no muchos, de silencio y serenidad. Unos golpes secos me indican que alguien llama a la puerta. Me levanto para abrirle. Sigue la lluvia fina.

- Buenos días don Pedro.

- Pase, vecino

- Hace días que quiero verle. Pero no coincido con usted. Le he pregun-

tado a los vecinos y me dicen que usted entra y sale mucho. Bueno, a lo que vengo: quería despedirme de usted. Son muchos años trabajando en la construcción y ya uno no tiene la resistencia que tenía cuando era más joven. Me ha quedado una paguita; mis hijos, el Porri que usted lo conoce bien, y los demás están bien colocados, gracias a Dios. Yo voy a hacer ahora lo que he querido hacer toda mi vida: me voy al campo; he comprado una parcelita con su casa de campo por ahí por la Venta de la Vega, en la carretera de Morón; y allí me voy a ir con la María y la Encarna que es la que tengo mocita y trabaja en los almacenes. Ya hay que descansar un poquito. Aunque allí también me meteré en faenas porque quiero sembrar mis tomates, pimientos y lechugas y tener mis gallinitas. Me quiero ir a principios del mes que viene y no me quería irme como "los franceses", sin despedirme.

- Me parece muy bien. También hay que disfrutar un poco haciendo lo que a uno más le gusta. Y ¿qué va a hacer con la casa? Porque esa casa es grande y tiene detrás un buen terreno hasta la muralla.

- La quiero vender. Pero ya sabe usted, aquí al Castillo nadie quiere venirse.

-A lo mejor a mí me interesa. Tengo anunciada la llegada de unos chavales. Estos muchachos necesitan espacio para estudiar y convivir y su casa tiene, por lo menos seis o siete habitaciones.

- Si no más, porque la cueva también se puede usar.

- Tendríamos que ponernos de acuerdo en lo que pide por ella. Si se ajusta a nuestras posibilidades, podríamos cerrar un buen trato.

Si antes confiaba que la aventura que estaba a punto de comenzar, no era ningún capricho ni ninguna temeridad, ahora después de la conversación con el vecino y la posibilidad de comprar su casa, me afianzo aún más en la viabilidad de este proyecto y de esta nueva presencia de vida entre los jóvenes más pobres y necesitados de todo y, también, de mucho cariño. He dicho y lo repito otra vez que la Providencia siempre ha "dirigido" mi vida. En esta conversación, en esta despedida tan sencilla y rutinaria pudo ver su fuerza y presencia

**2.-Seis muchachos para empezar**

El día 4 de Enero es el día en que se incorporan a la casa-Hogar, seis chavales. Son: Wei, Rafa, Alfonso, Jacobo, Antonio Manuel( Chiqui) y Álvaro. Todos proceden del recientemente clausurado Hogar San Fernando en el barrio de la Macarena de Sevilla, obra que la Congregación de los bosquianos llevaba en colaboración con el Ayuntamiento de Sevilla. Con ellos se inicia la Casa-Hogar El Castillo.

Ese momento marca en mi vida, un antes y un después. Con ellos y con otros que, posteriormente se vayan incorporando, comparto mi vida y hago efectiva mi entrega a los jóvenes.

Como teníamos previsto, Antonio Wei pasa a la Escuela de Aprendizaje Industrial a cursar primero de Formación Profesional en el perfil de Técnico de Instalaciones eléctricas de Baja tensión. Rafa. Alfonso y Jacobo cursan (8º de EGB en el Colegio de los bosquianos; Chiqui y Álvaro se matriculan en 7ª en el mismo Centro.

A nivel doméstico puedo decir que los chavales de la casa se integran fácilmente en la vida del barrio: todas las tardes echan sus partidos de futbol con los demás jóvenes que viven aquí. Y todos se van formando su pequeño grupo de amigos.

Ya estamos a punto de terminar la segunda evaluación y podré tener una idea de cómo va cada uno de ellos en sus respectivos centros.

Aunque no están terminadas las obras de acondicionamiento de la nueva casa, a principios del mes de mayo, atendemos dos nuevas peticiones de incorporación.

Uno de ellos se llama José Luis. Llega a la casa a principios del verano del 79 por mediación de una amiga de Teófilo que es conocida o amiga de esta familia.

Pocos días antes de su llegada, se había marchado Pedro: un asturiano perdido por estas tierras del sur que había trabajado en la construcción.

José Luis nació en Ginebra hace 16 años. Sus padres se han divorciado recientemente; la madre ha regresado a España con su hijo. Después de unos meses viviendo en un barrio periférico de Sevilla, la madre reconoce que

"no puede hacer carrera de él". Plantea en una ocasión este problema; Teófilo le sugiere la posibilidad de que se incorpore al "Pequeño Hogar" de El Castillo ya que por la edad del muchacho y los estudios que ha cursado, encajaría mejor en ese ambiente que en el de la casa de la calle Osuna en la barriada del Tiro de Línea. Tramitamos toda su documentación y, con permiso del Tribunal Tutelar de Menores ingresa en la casa a finales del mes de noviembre. Parece un chico despierto. Académicamente está bien preparado. Su incorporación en el último curso de la EGB en el Colegio de los bosquianos no plantea problemas. Además allí se encuentra con Chiqui y Álvaro que están repitiendo curso por recomendación de los profesores.

El otro es Segundo que llega a la casa dos meses más tarde. Sus padres también están divorciados; el padre, soldado en la base de Morón, vive, ahora, en Estados Unidos y su madre, en Venezuela. Él está en España con su abuelo que es un trabajador de CAMPSA. La asistente social de esta empresa es la que nos presenta el caso. Es un chico muy alto, próximo a cumplir los dieciocho años, con un buen expediente académico pero que, en estos momentos, no estudia nada ni presenta ningún interés por estudiar algo. Se encuentra un tanto despistado y manifiesta que "solamente quiere trabajar"

Menos mal que en su día se compró la parte trasera de la casa y hay suficiente espacio. Ya somos doce los que vivimos en este Pequeño Hogar: ocho muchachos y cuatro adultos.

### 3.-El Grupo de Teatro

Hace frío. Más en un local tan grande y desangelado como en el que estamos en esta tarde de sábado de mediados del mes de Noviembre Estoy con un grupo de jóvenes en el teatro del Colegio de los bosquianos ensayando "La zapatera prodigiosa". Llevamos ya varias semanas trabajando los papeles y adueñándonos de los distintos personajes. Estamos en el cierre del primer acto, concretamente cuando el coro ha pasado por la ventana de la zapatería cantando: "La señora zapatera al marcharse su marido ha montado una taberna donde acude el señorío… ya la corteja el alcalde, ya la corteja don Mirlo" y entra el Niño para anunciarle, a la zapatera, que su marido se ha marchado, posiblemente para no oír más las habladurías de las gentes.

En la obra Paula es una de las vecinas, la Vecina Roja, y representa el chisme, el rumor de la calle que siempre anda malmetiendo y pendiente de la vida de los demás.

Al terminar el ensayo, me tropiezo con ella y me pregunta:

- ¿Qué te parece el grupo? ¿Crees que podremos terminarla y representarla en este curso? Nosotros estamos muy ilusionados. Ya ves, no falta casi nadie.

Creo que sí. Lo del coro ha sido un punto: esos chavales tocando las guitarras y las voces de las niñas le da mucha frescura y calidad. Tu amiga Esmeralda es "una gran zapatera": tiene mucho genio y temperamento y sabe transmitirlo al personaje.

- Ya veo que estás contento con la obra de teatro. Pero ¿tú cómo estás? ¿Tienes un rato y charlamos un poco como hacíamos en nuestros tiempos? Paco Pepe no está en Guadalbar; ha salido con el club de baloncesto. Mañana es domingo y no hay que levantarse temprano, al menos yo.

- Ahora debo de dar una vuelta por la capilla, hasta que comience la misa. A las ocho y media estaría libre.

- Bien. Mientras, yo voy a casa de mi hermana que vive al final de la calle Mairena. Nos vemos a esa hora en el Bar de la Peña ¿te parece?

En el Bar de la Peña me encuentro con varios profesores y amigos. Me invitan a una cerveza. Por una de las ventanas veo pasar a Paula. Al verme acompañado, se resiste a entrar. Cuando lo veo posible, pongo una pequeña excusa y me libro de la tertulia. Le hago una señal a Paula. Entramos en el Colegio y, esta vez, nos vamos a mi despacho. La luz de una lámpara verde de mesa de escritorio crea un cierto clima de intimidad. Nos sentamos frente a frente. Como si estuviera atendiendo a una de las madres que, con frecuencia, pasa por el despacho para contarme los pequeños o grandes problemas que tiene con la educación de alguno de sus hijos.

-¿Sigues con el trabajo?- le pregunto.

- Si a eso se puede llamar trabajo, sí. Ahora estoy por la mañana en Postimetal y, por las tardes en una Autoescuela. Mi jefe me habla muy bien de ti. Te admira.

- Tu jefe es un romántico del movimiento ciudadano y de la liberación de la clase obrera. Yo sí que admiro a estos hombres, ya mayores, que han empeñado su vida en la defensa de unos ideales teniéndolo todo en contra y sin más fuerza que la que le transmite la profundidad de sus propias convicciones. Dámaso, tu jefe, es un caso parecido al del padre de tu amiga Esmeralda.

-¡¡¡Mira quién va a hablar de romántico!!!- me contesta con una cierta desgana. E inmediatamente me pregunta:

- Y tú, ¿cómo te encuentras? Hace mucho que no nos vemos. Yo en los ensayos te encuentro animado y das la impresión de que todo te marcha bien.

- No creas. Hay momentos en los que tengo la impresión y pienso que estoy perdiendo el tiempo y, lo que es peor, que estoy malgastando mi vida.

Noto que el rostro de Paula se transforma por completo; expresa sorpresa y no comprende lo que digo. Por ello, continúo:

- Estoy un poco desanimado con el trabajo del movimiento; resulta muy difícil aceptar que unos chavales que has trabajado durante años, ahora te den la espalda y se marchen a otras plataformas.

- Pero la formación y el compromiso que has creado en ellos no se pierde nunca.

- Pero yo tengo que empezar de nuevo. Ahora me resulta muy cuesta arriba. Me siento un poco acosado con este sentimiento y esta conciencia hasta el punto que, con frecuencia no soy capaz de concentrarme y trabajar con normalidad.

-¿Tú estás malgastando tu vida? Y estás siempre pendiente de las gentes, de los demás y metido en cien mil fregados… ¿a eso le llamas tú perder el tiempo?; ¿a eso le llamas tú malgastar la vida?

- Esa disponibilidad total y dependencia absoluta de los demás sin tener nada mío, nada propio, me produce, con frecuencia, tristeza y soledad. Tengo complejo de maleta o de taxi. La gente te usa cuando necesita y cuando te ha llenado de todas sus cosas y se ha servido de ti o ha llegado, más o menos donde quería, te deja y tú tienes que seguir. Cuando esto se repite con mucha frecuencia, te encuentras solo. Y la soledad es un sentimiento muy negativo

porque, si la cultivas, mata la ilusión y las ganas de vivir.

- Nadie que te vea podría decir que tú estás triste o algo por el estilo.

- Esa es una de las ventajas de mi carácter o de mi forma de ser: soy capaz de disimular con facilidad aunque, como se dice por estas tierras, "la procesión vaya por dentro".

Suena el teléfono.

- Sí, soy yo… de acuerdo. No se preocupe. Yo salgo por la Peña… hasta el lunes. Gracias por todo. Es Manolo, el portero: había visto luz en el despacho y quería cerciorarse quien estaba. Él ya se marcha hasta el lunes.

-Nolasco: te lo he dicho muchas veces: le das demasiadas vueltas a la cabeza y creo que, a veces, te atormentas inútilmente. Procura vivir más y reflexionar menos.

- Esta puede ser una consecuencia negativa de mi forma de ser o de mi carácter: lo quiero tener todo muy claro y vivir completamente libre, sin miedos. Quiero ser feliz y dichoso y, posiblemente olvide que la felicidad no es un estado que se conquista o se tiene sino que supone un estar siempre en tensión; y este "estar siempre en tensión" provoca incomodidad, desasosiego… no sé cómo explicarlo. Será mejor que siga tu consejo: vivir más y darle menos vueltas a la cabeza. ¿Nos tomamos una cerveza?

- Sí. Pero antes quiero pedirte algo.

-Que sea facilito que no está la cosa para muchas florituras. ¿Qué quieres?

-Quiero que sigamos siendo siempre grandes amigos. Que, por encima de todo, donde quiera que estemos y hagamos lo que hagamos, mantengamos nuestra amistad y nuestro cariño; ese cariño y esa amistad que hemos vivido en estos dos últimos años y que nos ha proporcionado tan buenos ratos: ¿te acuerdas de los baños en la piscina de la Alegría, de las tertulias de flamenco que organizábamos en el Palomar o de las excursiones que hacíamos por los molinos junto al río?...

Hizo un breve silencio como si estuviera saboreando y recreando alguno de esos momentos. Yo aproveché para decir:

- Estos dos años han supuesto para mí una experiencia muy peligrosa y, al

mismo tiempo, muy bonita. Lástima que el miedo y otras circunstancias no me dejen tomar una decisión completamente libre. Pero estoy seguro que la vida no se acaba aquí ni esta noche. Nos seguiremos viendo. Y te prometo que le dedicaré más tiempo a vivir y menos a complicarme, tontamente, la existencia. ¿Esa cerveza?

- Sí, pero en cualquier sitio menos en la Peña.

**4.-Buscando a Chiqui y a Jacobo**

Es lunes por la mañana. Como cada día, desayunamos juntos y entre Hugo y yo acercamos al Colegio de los bosquianos a los que cursan la EGB. Antonio Wei tiene clases por la tarde en la Escuela de Aprendizaje Industrial.

Como ocurre casi todos los lunes, no están todos a la hora de salir. Los que más faltan son Jacobo y Chiqui que no suelen incorporarse a la casa el domingo por la noche.

Chiqui vive en la calle 43 de lo que queda de "Las casitas de la Paz" en el Polígono Sur de Sevilla. Conozco la zona porque allí viven algunos militantes de la JOC y he estado, alguna vez en sus casas.

Estas casitas (como así la llaman los propios vecinos) las están desmantelando porque son prefabricadas y, en terrenos cercanos, están levantando varios barrios de nueva construcción que están absorbiendo esta población. Algunas viviendas ya no están habitadas y sus puertas están bien protegidas con cadenas y candados. Me llama la atención la cantidad de carros y triciclos que ocupan los portales; ello indica que la mayor parte de esos vecinos se dedican a la recogida de chatarra.

Pronto encuentro la casa. Un perro ovillado guarda la puerta. Hay un gran silencio. Son casi las nueve y media. Después de dudar un momento y, no encontrando a nadie a quien preguntarle por Matilde, que así se llama la madre del Chiqui, me atrevo a llamar. No contesta nadie. Insisto y el perro comienza a ladrar. Una voz lejana pregunta:

-¿Quién es?

- Matilde Luque, pregunto.

-¿Qué quiere?

- Quiero hablar con usted. Vengo preguntando por el Chiqui.

Un doble golpe de llave y se entreabre una puerta desvencijada. Una señora mayor, de edad confusa y muy castigada por la vida, aparece en el hueco de la puerta alisándose el cabello encanecido y desordenado. Llaman la atención sus ojos hundidos y empequeñecidos.

-Buenos días, señora, perdone que la moleste. Venía preguntando por Chiqui.

No me dejó seguir presentándome. Se volvió para dentro y gritó:

- Chiqui, te buscan.

Entro en un cuarto que hay a la derecha. En el centro, una mesa con restos de comida y, al fondo, en un sofá, duerme Chiqui. Se levanta y se viste todo lo más rápido que puede. Me invita a entrar y llama a su madre.

- Mamá, este señor es don Pedro con el que estamos viviendo ahora en Guadalbar del Río; es también director del Colegio nuevo al que voy.

- Señora- le digo- Antonio debe estar en la casa de Guadalbar, los domingos por la tarde; lo mismo que debía estar en el hogar de San Fernando. Normalmente no llega el domingo y pierde las clases del lunes. Eso no puede ser. Si no cumple esta norma en lugar de venir todas las semanas, vendrá solamente cada quince días. ¿Usted lo entiende?

-Sí señor. Es que va con su padre al futbol y cuando llega ya es muy de noche y me da miedo que vaya a esas horas.

- Yo sé que es muy forofo del Betis pero en casa los domingos por la noche debe estar.

Se hace un silencio.

- Chiqui, ¿tienes alguna cosa que recoger? Nos vamos. Señora, hasta otro día. Encantado y perdone por las molestias.

Al salir de la calle 43, busco un bar para desayunar y encajar el mal rato que acabo de pasar. No sé si he sido demasiado cortante. Pero creo que no hay más remedio que hacerlo así. A partir de estos momentos soy yo el res-

ponsable de la educación de Chiqui. Me tropiezo con una valla publicitaria que anuncia: Construcción de 746 viviendas. Barriada de las Letanías. Y junto, un local social: "Peña Cultural gitana Villela or Chivé". Entramos, todo está muy nuevo. No hay mucha gente, pero hay un ambiente agradable y limpio. Un señor de mediana edad, de etnia gitana, nos recibe con una amplia sonrisa que deja ver un diente de oro. Nos da los buenos días y nos pregunta qué queremos.

-Un cola cao, un café con leche y dos tostadas con aceite y jamón- le digo, y nos sentamos en una mesa junto a la ventana y no muy lejos de la barra.

Chiqui me mira fijamente con unos ojos asustados sin saber qué decir. Posiblemente se encuentra a disgusto consigo mismo e incómodo con la imagen y la impresión que me ha producido conocer su casa. Mientras llega el desayuno le pregunto:

-¿Te gusta el futbol? ¿Vas todos los domingos con tu padre a ver el Betis?

- Algunas veces nos colamos pero la mayoría de los domingos esperamos fuera del campo a que termine el partido.

Como adivina mi sorpresa y mi incomprensión, añade:

-Yo, los domingos después de comer me voy a un bar que hay en la Puerta de la Carne en el que trabaja el Rano que es el hombre que vive con mi madre. El Rano limpia zapatos y vende tabaco en esa zona. Cuando llego, nos montamos en el tranvía o en el autobús y nos vamos para el final de la Palmera, al campo del Betis. Una vez en el tranvía yo actúo de cepo o de fachada con el Rano: él me empuja para que me tropiece con algún señor o señora y él aprovecha el momento de la confusión para robar la cartera o el bolso. Entonces nos bajamos en la siguiente parada. Si todo ha salido bien, esperamos que termine el partido para repetir la operación de vuelta. Algunas veces llegamos hasta el estadio y, entonces es cuando intentamos colarnos. Cuando llegamos a casa es demasiado de noche. A mí de más pequeño casi me gustaba y sabía escurrirme mejor; ahora lo pasó peor y me da vergüenza cuando alguien parece que me ha reconocido y se retira de mí.

- Y eso ¿todos los domingos?

- Casi todos los domingos. Si no hay futbol, nos vamos a la Macarena o

al río; él va vendiendo tabaco y aprovecha cualquier descuido o aglomeración de personas.

Nos traen el desayuno. Chiqui me pide permiso con la mirada y comienza a devorar su tostada de aceite y jamón. Yo no sé cómo reaccionar. Pienso que no es bueno que venga todos los fines de semana; debe mantener el contacto con su madre; no sé cómo lo haré; pero, con seguridad hay que buscar una fórmula para que la mayor parte del fin de semana la pase en la casa jugando con amigos y viviendo otro ambiente distinto. El muchacho adivina por el silencio que estoy en mi mundo y que no estoy con él. Me pregunta:

- ¿Te pasa algo? Te has quedado muy callado y se te va a enfriar el café. Mi madre ya se va a cambiar de casa; por eso estaba tan desordenada; creo que va a ir a una que le van a dar en el barrio de Los Pajaritos.

-Me quedo pensativo ¿Qué le voy a decir a los profesores de tus faltas de casi todos los lunes cuando, además te has incorporado tarde al Centro- le digo para salir del paso.

- Yo no voy a faltar más porque mi madre lo que quiere es que estudie y que me pueda buscar un trabajo para ayudarla que ya has visto que está muy estropeada y muy vieja.

- Chiqui- le pregunto- ¿tú sabes dónde vive Jacobo?, yo sé que vive por La Alameda; pero exactamente no soy capaz de encontrar su casa.

-Yo sé dónde vive. Si quieres te acompaño. Y después nos vamos a Guadalbar ¿no?

- De acuerdo. Voy a pagar el desayuno. Recoge tus cosas.

Salimos. Hay poca gente por las calles. Un camión de limpieza recoge basuras amontonadas. En un pequeño descampado, frente a la Parroquia de San Pio X, unas familias terminan de montar sus puestos para la venta: ropas, zapatos, objetos de perfumería y droguería… Me llama la atención que junto a los padres ayudando, hay menores que deberían de estar en la escuela. Después de callejear por Sevilla, no sé si por el recorrido más corto o más directo, llegamos a La Alameda. Inmediatamente Chiqui me dice:

- Jacobo, vive en esa calle pero tienes que dar la vuelta a la plaza porque, por aquí la entrada es contramano.

Doy la vuelta a la plaza de La Alameda y entro en una calle: Leonor Dávalos dice un letrero hecho con letras en cuerda seca. Dejo el coche en un lugar donde parece estar bien aparcado. Chiqui me guía.

- Señora, buenos días. Venía preguntando por Jacobo. Soy su nuevo profesor y hoy, lo mismo que otros lunes, no ha ido al Colegio.

- Sí, es mi sobrino. Voy a llamar a mi hermana.

Era una casa grande, un poco destartalada. Los muebles eran muy distintos; lo mismo había unas sillas tapizadas que otras de plástico o madera. Los techos eran más bien altos y todas las ventanas estaban cerradas. Me llama la atención la gran cantidad de macetas: aspidistras, costillas de Adán, jazmines, algunas macetas de claveles y geranios… El distribuidor en el que estábamos daba a un pequeño patio que presidía un azulejo de una Virgen dolorosa sevillana que no acertaba adivinar. Por el fondo de ese pequeño patio aparece una señora de mediana edad, de muy buena presencia, con el pelo recogido en un apretado moño que le hace destacar sus rasgos. Viste un ajustado pantalón negro y un jersey de cuello vuelto de rayas azules y blancas.

- Usted dirá. Buenos días ante todo. Soy Encarna, la madre de Jacobo.

-Buenos días. Soy Pedro Nolasco Santoro, responsable de la casa a la que han ido algunos menores como consecuencia del cierre del Hogar de San Fernando. Entre estos chavales está su hijo Jacobo.

- Y mi hijo Juan Manuel; pero ése quizás esté con el otro padre, con don Teófilo. Ya me lo había comentado don José López. ¡Qué buena persona es don José López! ¿Él por dónde anda ahora? Él quería mucho a mis niños.

- Él está todavía por Sevilla. Ahora no le puedo decir donde está pero se quiere marchar a Chile. Yo venía a hablarle de su hijo Jacobo porque los domingos por la noche no se incorpora a la casa; y, en consecuencia el lunes por la mañana pierde las clases del Colegio.

- Espere un momento, ¿cómo me dijo que se llamaba? Es que su tío quiere que se dedique al futbol porque le da muy bien a la pelota. Y él tiene un amigo en la directiva del Sevilla que le puede ayudar como futbolista.

En ese momento y por la misma puerta que da al pequeño patio lleno de macetas, aparece un señor de unos cincuenta años, muy bien peinado y

aseado y vestido de manera deportiva y muy elegante.

- Buenos días. Soy Ignacio Prieto, tío de Jacobo. -Me extendió la mano acompañando el saludo con una amplia sonrisa. -Ya sé que viene por el tema de Jacobo. Verá el niño juega muy bien al futbol y sería una pena que no pudiera llegar más lejos; está entrenando en los juveniles del Sevilla.

- Encantado de saludarle. Soy Nolasco Santoro. A nosotros nos parece muy bien que se dedique al deporte; pero no puede abandonar los estudios. Está en 8º de EGB y la graduación en educación general básica es obligatoria; ello quiere decir que este curso deberá superarlo. Y después ya podrá hacer lo que mejor le parezca. Él puede dedicar al deporte la tarde del viernes, el sábado y la mañana del domingo; pero en la tarde del domingo debe estar en la casa para que, al día siguiente, temprano, se pueda incorporar a sus clases. Es la principal y casi única condición que le ponemos.

No se preocupe; él, todos los domingos por la tarde se incorporará a tiempo en la casa y lo del futbol, si él quiere, me encargo yo- me dijo con una cierta solemnidad.

Se hizo un pequeño silencio que rompió Encarna diciéndonos:

-¿Quieren un café, un refresco?

- No, gracias; acabamos de desayunar en un bar en el Polígono Sur; venimos de casa de Chiqui. Aprovecho el momento y pregunto:

¿Jacobo está en la casa? Podría venirse con nosotros.

- Si no tienen mucha prisa; le llamo y en un rato está listo para acompañarles- apunta el tío. Pueden esperar en esta salita y enseguida viene. Encantado de conocerle y considérese en su casa. Y desaparece por la misma puerta del pequeño patio.

-Este señor es el que vive ahora con la madre de Jacobo. Ha tenido con ella un niño no hace mucho; pero ese niño está malito; no sé lo que tiene. Lo del futbol me parece que es una excusa porque tan bien no juega. Rafa, el chaval moreno que está en la casa, juega mucho mejor que él. A lo mejor hace falta para cuidar a su hermanito. En el hogar también faltaba mucho.

Chiqui habla muy bajito como si alguien pudiera oír lo que me cuenta.

Prefiere quedarse callado. Pasados unos minutos se oyen unos pasos en una escalera próxima. Aparece Jacobo que nos dice:

- Enseguida estoy listo y nos vamos.

Llaman a la puerta de la calle; la señora que nos atendió habla con alguien que pregunta por una persona cuyo nombre no acierto a escuchar.

En ese momento aparece Jacobo con un bolso de ropa. Le acompaña su madre y su tío que nos despiden de forma muy cariñosa:

- No se preocupe: este muchacho no faltará más; yo me encargaré de ello. Usted, estoy seguro, atenderá sus estudios para que se haga un hombre de provecho. Y si quiere jugar al futbol, que lo haga en los ratos libres. Eso mismo opina la madre. Y aquí nos tiene para lo que necesite.

Salimos de la casa. Saludamos con la mano y nos dirigimos al Kabubi.

### 5.-Los profesores del Colegio se contagian del espíritu de protesta y reivindicación

Hay épocas en la vida en las que parece que todo te sale mal, situaciones complicadas en las que se aumentan los frentes por donde se presentan nuevas dificultades y problemas.

La conocida Asociación de Padres de Alumnos del Colegio me complicó seriamente la existencia hace unos años: cuando asumí la responsabilidad de la dirección. Ahora se ha abierto un nuevo frente entre los profesores. Parece que se han contagiado del espíritu de protesta y reivindicación que existe por doquier. Creo que quieren llevar las exigencias de la democracia hasta sus últimas consecuencias.

- Nolasco, acabamos de celebrar con gran solemnidad y compañerismo la festividad del fundador- dijo uno de los profesores que no era ni mucho menos el mayor ni tenía que, yo supiera, ningún mandato o cargo representativo. Entre nosotros existe una opinión y un cierto malestar desde hace más de un mes, casi desde antes de las fiestas de la Navidad.

La contabilidad del Centro, la lleva desde hace unos años un seglar, no como ocurría antes que era siempre un religioso miembro de la comunidad,

quien controlaba los pagos a los profesores.

Hace una pequeña pausa y mira a su alrededor como queriendo comprobar la oportunidad del momento para presentar la queja o la opinión de todos los compañeros.

-Continúa. No hay ningún problema; si hay un sentir entre vosotros, está bien que lo conozca la dirección. Y si algo puedo hacer, colaboraría en su solución.

- Es un tema delicado. Pero no por ello vamos a dejarlo de plantear. Es un tema económico. Verá. En la relación de los ingresos que se hace al Centro para su funcionamiento está la partida del profesorado; hay otra partida para el mantenimiento y limpieza que se calcula por el número de aulas. Y hay una tercera partida para abonar los gastos de la antigüedad del profesorado. Resulta que una vez abonada esta tercera cantidad por el complemento de la antigüedad en el Centro, resta una cuantía nada despreciable. Y nosotros creemos que ese importe debe repartirse entre los profesores ya que el destino de la misma es completar el salario del profesorado. Y si algo sobra, lógicamente, pertenece al Claustro de profesores.

Acuso el golpe e intento que no se note el malestar interior que me ha producido. No me esperaba reivindicación en el terreno económico. Me imaginaba o me temía cualquier otra exigencia. Después de un breve momento y sin querer ser muy polémico digo simplemente.

- La subvención que hace el Ministerio de Educación va dirigida al Colegio o a la Congregación de los bosquianos. Ellos son los propietarios de esa cantidad. Otra cosa es la administración de ese importe; la Congregación debe hacerla con total responsabilidad abonando a cada uno lo que le corresponde en justicia. Del resto no se dice nada y la Congregación no creo que esté obligada a nada.

Se hace un pequeño silencio. Realmente no he dejado ningún resquicio a un posible diálogo; he cortado la pretensión de raíz. Pasados unos segundos, continúo:

- La Congregación, como empresa tiene que hacer frente a muchos gastos. Además de la limpieza diaria de las instalaciones escolares, que todos vemos al entrar en las aulas, durante el verano, hay que acometer una serie de

reparaciones para el mantenimiento integral del edificio y hay que acudir a la reposición del material escolar que queda obsoleto o deteriorado por el uso… y como eso, otras muchas emergencias que surgen constantemente.

- A pesar de todo, nosotros, en general, no estamos tan convencidos. Aquí hay unos gastos académicos que vienen para el trabajo del profesorado y personal auxiliar. Y ése es el que hay que repartir con responsabilidad y justicia. Y unos gastos de mantenimiento de edificio y demás, que deben correr por cuenta de la empresa y no de la subvención que manda el Ministerio- comenta otro compañero del Claustro.

Veo que el argumento está agotado en esos momentos y añado:

- Hay un distinto enfoque y podemos preguntar en otros centros o que la propia administración, que es la que concede la subvención, diga cómo debe administrarse ese importe.

Todos fuimos saliendo de la sala de profesores, casi en silencio o intentando iniciar alguna conversación intrascendente relativa al tiempo o a lo que cada uno iba a hacer.

Ciertamente, desde aquel día se establece una frontera, un muro imaginario, pero muy fuerte, entre lo que ellos llaman la empresa y los profesores. Y lo más curioso es que algunos religiosos que, incluso ocupan alguna responsabilidad académica, se sitúan en el otro lado del muro. Pero nuestras relaciones continúan siendo, más o menos amistosas aunque, de vez en cuando haya algo de sorna: "ah, eso lo paga la empresa, eso es de la empresa".

Desde hace unas semanas, entre nosotros corren más fantasmas. Una mañana, como otra cualquiera, faltando unos minutos para el comienzo de las clases, entro en el Centro. Hay distintos grupos de profesores hablando entre sí. Me acerco a uno de ellos y les doy los buenos días.

- Señor director: desde hace tiempo venimos comentando hablar con don Santiago, el provincial, para solicitarle que el Centro aumente su oferta educativa e incorpore dos aulas de educación infantil para menores de cuatro y cinco años. De esa forma, entre otras ventajas, el Centro crea su propia cantera.

El comentario y la justificación de la propuesta no me parecen oportunos.

La expresión de mi rostro así lo manifiesta. Simplemente añado:

- Es un tema complejo, que habría que estudiar y la comunidad también debería dar su opinión.

En ese momento suena el timbre, que marca el inicio de la jornada escolar; todos nos dirigimos al patio para participar en "los buenos días". Al terminar, llamo a los jefes de estudios de la primera y de la segunda etapa de Educación General Básica y propongo con ellos un encuentro, en mi despacho, al término de la jornada escolar, para ampliar y valorar con ellos la propuesta.

El Centro ha quedado vacío y casi mudo. En una clase de la primera planta unos menores ensayan una obra de teatro, posiblemente para la fiesta de fin de curso. Otros alumnos, de pueblos cercanos, esperan que sus padres les recojan. Me encuentro con Manolo, el portero y le digo que estoy en mi despacho. Unos suaves golpes en la puerta me anuncian la llegada de Eusebio y Manolo. Me levanto y les invito a sentarse en unos sillones: así estamos más cómodos y la conversación puede ser más directa.

-Esta mañana, me han dicho unos compañeros- comienzo sin más preámbulos- que queréis visitar al provincial para pedir que se amplíe la oferta educativa. ¿Es así exactamente?

- Sí. Creemos que sería muy bueno para el centro que los hermanos menores de nuestros alumnos pudieran educarse conjuntamente. Es una buena manera de hacer cantera- explica Eusebio, jefe de estudios de la segunda etapa.

-Pero según el espíritu de nuestro fundador, "nosotros estamos destinados a los adolescentes y jóvenes más pobres y abandonados". Yo, personalmente, no creo que case mucho la finalidad de nuestra misión con el dedicarnos a los más pequeños que, en su mayoría son hermanos de nuestros alumnos que, por otro lado, todos sabemos que no son los más pobres y abandonados de este pueblo.

- Nolasco: han cambiado mucho los tiempos- apunta Manolo. -Todos sabemos que la situación social de finales del siglo XIX no es la misma que la de estos momentos; en la actualidad todas las corrientes pedagógicas son partidarias de intervenir cuanto antes en la educación y formación de los

niños; no hay que esperar a los difíciles años de la adolescencia cuando su personalidad está totalmente fraguada y resulta muy difícil conseguir cualquier cambio.

- Y esas dos aulas, ¿dónde se ubicarían? Tanto las del patio de abajo como las del patio de arriba están ocupadas. Y además, dadas las características especiales de esos alumnos, serían necesarias unas obras de adaptación.- pregunto con cierta impaciencia.

- Nosotros pensamos que el sitio apropiado para esta ampliación serían las tres aulas que hay debajo de la antigua zona de la comunidad, en el jardín de la parte alta del campo de futbol- continúa hablando Manolo.

- Toda esa zona pertenece a la Fundación de doña Virginia Belloc. Habría que preguntarle al Patronato si daría su aprobación para realizar unas obras encaminadas a esa finalidad. ¿Y quién correría con la financiación de esas obras?.

- En la actualidad- continúa Manolo- esa zona está, prácticamente en desuso. Solamente los jóvenes utilizan lo que ellos llaman el Palomar para ensayos y como local de reuniones. Pero lo demás está siempre vacío y sucio. Esta iniciativa podría llenar de sentido y utilidad esa franja.

- Veo que todo esto no es un simple comentario de pasillo; es, más bien una idea que tenéis bien meditada y pensada. Yo en la próxima reunión de la comunidad lo comento y os transmito su parecer. Después, vosotros solicitáis la entrevista con el Provincial que es, en definitiva quien tiene la última palabra.

Pero el fantasma que, de verdad llega a asustarme y a encresparme es el rumor que corre en una mañana por los pasillos: "hay una carta que está circulando entre los profesores como protesta por la postura de la dirección que ha mediatizado a la comunidad para que se oponga o no vea con buenos ojos, el proyecto de la ampliación de la oferta educativa para el centro: las dos famosas clases de educación infantil". En una palabra se me acusa de manipulador. Pido que se me haga entrega de una copia de esa carta. Y no lo consigo. Voy por algunas clases, hablando con distintos profesores y pidiéndoles el documento; ninguno me lo entrega, aunque algunos me dicen que lo han leído.

Nunca he sabido de donde pudo venir aquella especie de conspiración. Pero alguno o algunos fantasmas, por aquella época, había entre nosotros.

**6.-Un nuevo reto: presentarme a oposiciones**

Por estas fechas se me presenta un nuevo reto. Debo pasar un mal trago y una experiencia amarga. Y me veo obligado a tomar una decisión significativa. Está ante mí, como espectro desde hace varios meses. Pero no quiero verlo ni, por miedo, mirarlo a la cara.

Una mañana, una conversación en la sala de Profesores de la Escuela, me hace tomar conciencia de un reto que me persigue desde hace casi un año y que no acabo de afrontar.

En la mesa, unos cuatro o cinco profesores corregimos ejercicios o preparamos clases. Se abre la puerta y el Director del Centro anuncia con cierta solemnidad:

-Se han publicado las oposiciones para Formación Profesional. El plazo para firmarlas es el 31 de abril. En el tablón de anuncios está la convocatoria. Nolasco, ¿tú qué piensas hacer?

- No lo sé todavía. Ya sabes que no estoy de acuerdo con ese sistema que me parece antihumano por lo competitivo que es; y, además, no da certeza de que el que apruebe sea un buen profesor- le contesto.

-¿Tienes tiempo para tomarte un café conmigo? Pero no aquí en el Centro. Nos vamos al " Gallo de Oro", ¿te parece?

Recojo un poco mis cuadernos y libros. Me pongo la trenca y le acompaño.

-Nolasco, tú estás bien aquí y te va bien en el pueblo; ahora tienes una responsabilidad nueva ya que han llegado a vivir contigo unos niños; quieres dar clase en la escuela pública mejor que en los colegios de tu congregación… Pues en la escuela pública no se ingresa más que por oposiciones. Ya te dije, hace un año, que pronto no sabría qué asignaturas ibas a poder impartir porque vienen profesores con oposiciones y son ellos los que dan las asignaturas que tú impartes ahora. Te vas a quedar para dar religión como el Padre Portillo.

- Es muy tarde: estamos a primeros de marzo y las oposiciones son en julio. Y tú sabes que hay que empollar y memorizar mucho- le contesto sin mucha seguridad de lo que digo.

- Tú te puedes presentar a Lengua y Literatura o a Formación Empresarial. En esta especialidad hay menos competitividad porque siempre se presentan menos profesores. Además el jefe de estudios se presentó el año pasado y te podrá ayudar. Piénsatelo, Nolasco.

En ese momento noto que todas las personas que se encuentran en la cafetería miran con curiosidad hacia la puerta del fondo; este gesto viene acompañado por un leve murmullo. Cedo a la curiosidad colectiva y compruebo que acaba de entrar Francisco Rivera Paquirri, un conocido matador de toros que viene en zapatillas de deporte y chándal. El camarero se nos acerca y comenta:

- Tiene una finca cerca, en el camino de Los Gordales, a unos dieciséis kilómetros, y viene todos los días corriendo, haciendo footing desde la finca. Así está ¡que parece un junco!

Una vez terminado el café y de vuelta a la Escuela le comento a Carlos, que así se llama el director:

-Te prometo que me lo voy a pensar y pronto lo decidiré. Hablaré con el Jefe de estudios porque de presentarme, lo haría en lo que me resulte más fácil y más sencillo de preparar.

### 7.-Mi amigo Jaime se casa con Patricia

Vivo muy absorbido por la tarea: mi dedicación a la mejora de las condiciones de vida del barrio, la preparación de las clases en la Escuela de Aprendizaje Industrial, la atención y seguimiento de los distintos militantes de la JOC y mi presencia educativa en la Casa-Hogar.

Por esta razón no me dado cuenta de lo que ocurría muy cerca de mí. Patricia, "la niña" de la Guardería Infantil y mi amigo Jaime habían empezado una relación. Todo coincidió con la presencia de Patricia en un campamento internacional del Movimiento Junior (MIDADEM) en el que trabaja, desde hace años, Jaime.

Tuve una primera indicación en la fiesta del lanzamiento de campaña del año pasado. Algo me insinuó Jaime; pero sin concretar nada. Tienen anunciado casarse a mediados del mes de marzo.

Me voy a quedar muy solo en la experiencia de la casa-hogar. Me ayuda Hugo. Pero la manera de enfocar el trabajo con estos jóvenes y la misma metodología de trabajo entre nosotros dos, dista mucho de ser parecida.

Es una experiencia un tanto amarga y desgarradora. Me toca a mí casarlos o presidir la ceremonia. Aparentemente en todo momento mantengo una gran normalidad. Yo mismo estoy asustado de lo tranquilo y sereno que me presento. También entre mis cualidades está la de ser buen actor de teatro, vivir unos papeles prestados… Pero en lo más profundo de mi ser hay un gran desgarramiento que no soy capaz de definir del todo. Dicen que la envidia es sentimiento de tristeza por el bien ajeno. Pero no es eso exactamente lo que yo siento. Es otro registro distinto más mezclado con la soledad, el hueco o el vacío de mi afectividad y la inseguridad ante el futuro.

A los pocos días, aprovechando las fiestas de la Semana Santa, marcho a Málaga para hacer un cursillo de aptitud pedagógica, requisito indispensable para presentarme a las oposiciones.

La toma de conciencia del reto que tenía planteado me obliga a tomar una decisión: me voy a presentar a las oposiciones de Formación Empresarial. Me cuesta mucho porque con la cantidad de cosas que tengo entre manos, debo buscar tiempo para preparar esos exámenes. Y, posiblemente debo abandonar Guadalbar del Río y, en consecuencia a los chavales, por un tiempo ya que las pruebas de selección se celebran en Madrid.

Todas estas experiencias tan dispares, me llevan a la toma de una decisión importante: concentrar mi actividad y mi esfuerzo en la preparación de esas pruebas, en la labor del movimiento jocista y en la atención a los chavales del Hogar. Ello supone que debo abandonar, y lo hago, otras plataformas como la del Partido andalucista al que, últimamente, estaba asistiendo a algunas de las asambleas y el llamado Colectivo de Pedagogía Popular.

Lo que no abandono, por ahora, es el grupo de teatro, pues estoy pensando ya en el montaje de otra obra.

# CAPÍTULO SÉPTIMO

## Verano- Invierno del 79

### 1.-Oposiciones. Me adjudican una plaza en Cádiz

A pesar de haber terminado el trabajo de las clases en la Escuela de Aprendizaje, y que el provincial de los bosquianos ha atendido mi petición de relevarme de la responsabilidad de la dirección del Centro de Guadalbar, me noto desbordado y rebasado por todo lo que me rodea. Por más controles y limitaciones que me impongo, no alcanzo la tranquilidad y la serenidad necesarias.

Hace calor y, en las escasas horas que dedico al descanso, no consigo recuperar fuerzas. El estrés que me supone la preparación de las oposiciones me provoca mal humor y me dificulta bastante tener una relación normalizada con los chavales de la casa. Por ello, aunque me cuesta, decido permanecer en Madrid durante todo el tiempo que se prolonguen estas pruebas. En la casa queda Hugo. Posiblemente Antonio Manuel "Chiqui" y Álvaro vayan de campamento unos días con sus antiguos compañeros del Hogar San Fernando a las instalaciones de "El Tiro" en Jabugo.

El último día del mes de junio marcho a Madrid. Me he reservado una plaza en el Colegio Mayor Elías Ahuja. Es una residencia de reciente construcción que regenta y dirige la orden de los agustinos. Me asegura tranquilidad y silencio para trabajar y estudiar. Además está muy cerca del Centro donde se celebran las pruebas: Instituto de Bachillerato "El Vivero" en la avenida de Pablo Iglesias a unos diez minutos, bajando por la avenida Juan XXIII. No pienso callejear mucho en esas semanas;  tengo muy cerca la línea 6 de metro y la 132 de autobús.

Durante este tiempo estudio y me relajo todo lo que puedo: me siento muy cansado física y mentalmente. Alguna tarde voy a un hotel cercano, donde se encuentra alojado un compañero, que es ingeniero de minas, y me ayuda en la preparación del examen práctico que es el que tengo peor preparado.

En estos días de ausencia forzada de Guadalbar no ocurre nada de particular. Los chavales me hablan del excesivo calor y la dificultad para descansar por las noches. Pero eso no es nada nuevo.

El último día, de estancia en Madrid, cuando ya están publicadas todas las calificaciones y los posibles destinos, nos llaman a una sala no muy grande y se nos anuncia que a las 11 de la mañana tendrá lugar la elección de las plazas por orden de puntuación. Al salir, mientras cada uno valora los pros y los contras de sus posibles destinos, se me acerca un señor mayor, bajo de estatura, con un pelo muy negro y escaso pero cargado de fijador y me dice:

- Compañero, ¿tú qué piensas elegir?

- Yo soy de Sevilla y lógicamente la que más me conviene es Jerez de la Frontera, es la que está más próxima a mi residencia y, como no conozco ni tengo ningún otro interés, si nadie me la quita, posiblemente sea Jerez la que pida- le contesto.

-Mira: yo estoy, actualmente en ese Instituto como director y me partiría, entiéndeme, que me manden a otro sitio cuando puedo quedarme en mi plaza y como cargo directivo. Yo ya no tengo edad de andar rodando por esos pueblos y ciudades de toda España- me comenta. Santander, Madrid, Móstoles, San Sebastián, Mahón, Granada, Jerez de la Frontera, Vigo, Gerona, Manresa, Cádiz… Voy leyendo los posibles destinos y me detengo en esa ciudad y le explico:

- Cádiz, no sería mal destino. Pero no sé si alguien con más puntuación la elige antes que yo.

- Tú eres el tercero. Lo que te pido es que tú no pidas Jerez de la Frontera, por si yo tengo suerte y me la puedo adjudicar. Sería el sueño de mi vida. Ya tengo hijos mayores, entiéndeme, que estudian y están más o menos situados en esa gran ciudad y no me quiero ir al quinto pino.

- A mí me pasa como a ti. Yo no podría irme muy lejos ya que tengo unos compromisos que, no puedo cumplir a distancia. Y no ha salido ninguna plaza en Sevilla capital ni en ningún pueblo. Ya veremos lo que pasa porque, de verdad nos jugamos bastante.

- Queda todavía una hora. Vamos a tomar un café; pero fuera de estas paredes que ya estoy muy cansado de verlas y en ellas, entiéndeme, he pasado muy malos ratos.

Donde entramos hay muchas caras conocidas. Algunas paredes del bar están cubiertas de espejos que reflejan los rostros preocupados de los que allí, sin saberlo, se juegan gran parte de su futuro. Todos comentan lo mismo: las plazas que vienen anotadas en esa cuartilla que acaban de entregarnos.

El número uno de la promoción prefiere Cáceres. Una plaza en Salamanca, elige el número dos. Y yo elijo Cádiz. Instituto Martínez Campos en la plaza del mismo nombre en el conocido Barrio de la Viña.

Al salir de aquella sala todos contentos se abrazan a sus mujeres, o sus novias o algún conocido. Yo estoy solo. Pero me siento satisfecho. Creo que me voy a alegrar con la elección de Cádiz. Alguien por detrás me da un golpe seco y fuerte en la espalda:

- Amigo: ¡¡¡muchas gracias!!! Eres un hombre bueno de los de verdad, entiéndeme. Si necesitas algo de mí, ya sabes dónde estoy y por culpa de quien estoy ahí. Es un instituto que está a la entrada de Jerez por la autopista y que parece un cortijo andaluz. Allí me tienes.

Poco a poco los corros se van deshaciendo y todos salimos del Instituto "El Vivero". Me dirijo al Colegio Mayor para comer y descansar un poco. Y mañana a Guadalbar. Ya tengo ganas.

## 2.-Primer cólico nefrítico

Me siento satisfecho y preocupado. Satisfecho por el deber cumplido que me ha supuesto un gran esfuerzo pero que, resuelve el interrogante de mi trabajo. Y, de los destinos posibles, he elegido el mejor. Lo que aún no alcanzo a entrever es cómo voy a compaginar la presencia en el Hogar y las clases en el barrio de la Viña. Y dónde voy a vivir en la ciudad de Cádiz. Son interro-

gantes que están ahí y me preocupan.

Una mañana de finales del mes de julio, como no consigo ver con claridad casi nada, decido cambiar impresiones con Pepe López. Me cito con él a mediodía en el Hogar de San Fernando. Me recibe en su despacho, donde me presentó el proyecto del Hogar. Lo que veo ahora en nada se parece a un recibidor o un despacho. Me encuentro un gran caos: cajas de libros embalados, algunas maletas amontonadas, diverso material y algunos trofeos deportivos recogidos con un cierto desorden… Faltan las estanterías, las cortinas y casi todo el mobiliario de oficina; solamente queda un sofá, dos sillones y una mesa de café que esperan un inmediato traslado.

- Nolasco, siéntate donde puedas; enseguida estoy contigo. Enciende ese ventilador grande para que refresque un poco la habitación.

Me acomodo en uno de los dos sillones. Noto el fresco del ventilador que no es capaz de amortiguar todo el calor sevillano en el mes de julio. Pepe López habla con unos señores en un cuarto cercano. Siempre ha sido así: parece que no tiene reloj. Mejor para él.

- Perdona; son unos señores que han comprado gran parte del mobiliario y electrodomésticos, propiedad de la Congregación y estamos repasando las listas definitivas. ¿Cómo va ese hogar? ¡A que estás contento!

- Los chavales se han adaptado bastante bien. Ya tienen un buen ambiente en el barrio. Álvaro y Chiqui van a repetir 7º: los profesores creen que necesitan una mejor preparación para no tener, en adelante problemas; y su edad se lo permite. Alfonso, Jacobo y Rafa pasarán el año que viene a la Escuela de Apendizaje Industrial. Y Wei ha aprobado el primer curso de Formación Profesional. Lo mejor es que se han adaptado muy bien y se les ve muy contentos.

- ¿Se acabó ya la obra del cuarto de baño?- pregunta con inquietud.

- En ello estamos- le contesto.

-¿Cómo tienes planteado el verano?- continúa en su interrogatorio.

- Por ello vengo precisamente. No sé si sabes que me he presentado a unas oposiciones. Y las he aprobado. Y, el curso que viene me debo marchar a Cádiz. ¿Cómo voy a atender el Hogar desde Cádiz?- soy yo ahora quien

interroga. – Además también sabes que he dejado la dirección del Centro: me resulta muy cuesta arriba la coordinación de intereses que, muchas veces, no son los míos o no justifican, del todo mi opción de vida.

- Sí, he oído algo. Y considero que has hecho bien. ¿Qué has estado tres años como director? Ya es suficiente. Tus expectativas o preferencias de trabajo marcan otras direcciones y debes ser libre para seguirlas- comenta.

- Pepe: me estoy pensando abandonar Guadalbar. Mejor dicho: ahora no sé con exactitud qué dirección o qué camino debo seguir. En Guadalbar es posible que haya tocado techo trabajando en la Barriada. Me he quedado muy solo. Y, para colmo, ya no tengo la Escuela de Aprendizaje. Pero ¿dónde voy con los nueve chavales del Hogar que acaban de iniciar su vida en esa población? Yo no quiero dejarlos. Pero tampoco sé cómo puedo atenderlos si estoy en Cádiz.

- Lo de Cádiz, ¿es de incorporación inmediata?

- Para dar clases allí a principios de octubre. Tengo como fecha tope para la toma de posesión el día 1º de octubre. Antes de esa fecha debería presentarme para los horarios y demás. Fíjate qué cuadro se me presenta.

- Nolasco, ¿te pasa algo? Estás pálido- pregunta con cierta inquietud Pepe López.

- No me siento bien. Tengo muchas fatigas. Es una sensación muy rara. Nunca me ha pasado a mí nada parecido. Tengo un dolor muy agudo, que va en aumento, en la cintura: parece como si una cuerda me apretara fuertemente y me partiera en dos y ese dolor se me refleja, después en el bajo vientre.

- Échate un poco en el sofá. Voy a llamar a don Eusebio por si tiene algún calmante.

En unos minutos entra don Eusebio y me pregunta:

-¿Has tomado alguna vez Nolotil? ¿Tú tienes padecimientos de corazón?

- Yo nunca he sentido este tipo de dolor y cada vez me duele más- le contesto.

Pepe López prefiere que vayamos al Ambulatorio próximo y que me

atiendan por urgencia ya que no se fía. Al llegar al ambulatorio, que se encuentra solamente a unos minutos en el coche, hay una cola de pacientes para la consulta. Cuando conocen que es una urgencia, paso enseguida.

- Tiene todo el aspecto, toda la pinta de ser un cólico nefrítico- comenta el médico que me ha atendido- le vamos a inyectar buscapina en vena para que se le pase el dolor y le haremos unas radiografías y otras pruebas para confirmar ese diagnóstico.

Pronto, en unos minutos, se me pasa el dolor. Las radiografías y otras pruebas confirman que tengo un cálculo en el uréter. Con un tratamiento es posible que baje y lo pueda expulsar. Vuelvo al Hogar San Fernando; descanso un rato y regreso a Guadalbar.

-Pepe- le digo al despedirme- tenemos una conversación pendiente porque estoy hecho un buen lío. Pero ahora debo de salir de este contratiempo. Ya te llamaré para ver qué solución le damos a mi otro conflicto.

Muy despacio y sin síntoma alguno de dolor me dirijo a Guadalbar del Río.

### 3.-El Castillo también es Guadalbar. Queremos que el autobús suba a nuestro barrio

Verano del 79. Parece el título de una película o de una narración literaria. No es así, ni mucho menos. Es el principio de una etapa muy difícil y, casi esquizofrénica para mí. Estoy en el barrio, en Guadalbar, pero mi mente y mi preocupación está en qué clases impartiré en Cádiz, dónde viviré, y cómo me desplazaré hasta allí. Y tanto peor porque, como todavía no he aterrizado en esa tierra, me lo imagino todo. Unas veces creo que podré superar esta esquizofrenia; y, otras veces me siento impotente y quiero abandonar todo; e incluso pienso no tomar posesión de esa plaza, renunciar a todo el esfuerzo que me ha supuesto las oposiciones.

Acudo a un urólogo amigo de casa: su padre atendió a mi hermana Trini, la pequeña, en su enfermedad de insuficiencia renal terminal. Me aconseja una intervención quirúrgica pues la piedra se ha atascado en el uréter y va a ser muy difícil su expulsión. En estos momentos está obstruyendo y dificultando

la salida de la orina. Es una intervención poco traumática y, en mi caso, muy aconsejable.

Los militantes y aprendices de la JOC van de campamento al pantano del Charco de los Hurones en la provincia de Cádiz. Esta vez no los acompaño. Me voy con Gabriel, Hugo y Teófilo a Guéjar Sierra, en las faldas del Veleta. Estamos allí unos días de descanso y revisión. Cádiz siempre está presente.

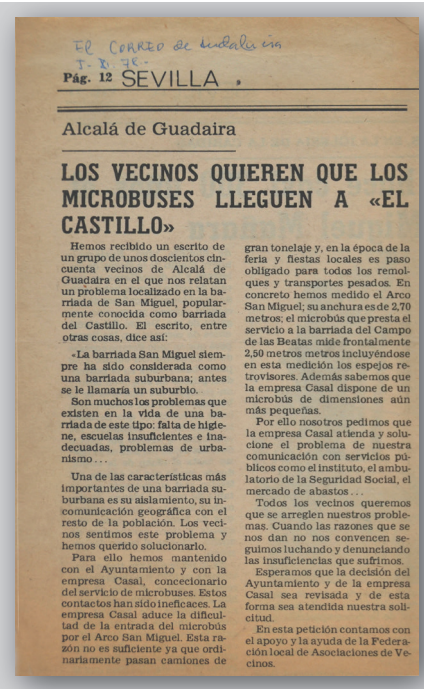
Estas semanas son difíciles no solamente por el problema o la situación que plantea mi marcha a Cádiz. Hay también otros elementos que enredan y complican: es la antipatía que, en estos momentos siento por Jaime y Patricia; tengo poquísimas ganas de encontrarme con ellos y en los lugares donde he coincidido con ellos, me noto tenso e incómodo. Sé que esta es una situación que responde a una realidad que no puedo controlar del todo. Es comprensible y psicológicamente muy explicable todo lo que a mí me pasa. Pero necesito superarlo o integrarlo para que ello no sea una espina que continuamente me pincha y me produce traumas. Es posible. Pero tengo que trabajarlo.

En los primeros días del mes de agosto cambia, como todos los años, un poco la fisonomía del barrio. La fiesta de la patrona arrima a toda la población de Guadalbar, a las murallas del castillo: allí, en la ermita que el Rey santo mandara construir, se venera la Virgen del Castillo. En la explanada que rodea esa ermita, todos los años se instalan casetas y atracciones para celebrar la feria o, lo que los del lugar llaman, Fiestas Patronales.

Desde primeras horas de la mañana numerosos camiones y remolques ronronean subiendo la cuesta de Joaquín el de la Paula. A las tascas y a las distintas tabernas de la barriada, acuden los feriantes, en su mayoría de etnia gitana y rumanos. Muchos jóvenes fuertes y acostumbrados a trabajos duros, acuden a contratarse para el montaje y desmontaje de las distintas atracciones. Esta población, al atardecer se junta, sin mezclarse, con los vecinos de Guadalbar que acuden a los cultos de su Patrona.

Pero este verano del 79 presenta una novedad: los vecinos cansados de muchas promesas anteriores, quieren aprovechar este evento para reivindicar la entrada del autobús urbano a la barriada. La excusa siempre era la misma:

- "El autobús urbano no entra por el arco de la avenida de Joaquín el de la Paula".



El Correo de Andalucía
J-X-36-
Pág. 12 SEVILLA

Alcalá de Guadaira

## LOS VECINOS QUIEREN QUE LOS MICROBUSES LLEGUEN A «EL CASTILLO»

Hemos recibido un escrito de un grupo de unos doscientos cincuenta vecinos de Alcalá de Guadaira en el que nos relatan un problema localizado en la barriada de San Miguel, popularmente conocida como barriada del Castillo. El escrito, entre otras cosas, dice así:

«La barriada San Miguel siempre ha sido considerada como una barriada suburbana; antes se le llamaría un suburbio.

Son muchos los problemas que existen en la vida de una barriada de este tipo: falta de higiene, escuelas insuficientes e inadecuadas, problemas de urbanismo...

Una de las características más importantes de una barriada suburbana es su aislamiento, su incomunicación geográfica con el resto de la población. Los vecinos sentimos este problema y hemos querido solucionarlo.

Para ello hemos mantenido con el Ayuntamiento y con la empresa Casal, concecionario del servicio de microbuses. Estos contactos han sido ineficaces. La empresa Casal aduce la dificultad de la entrada del microbús por el Arco San Miguel. Esta razón no es suficiente ya que ordinariamente pasan camiones de gran tonelaje y, en la época de la feria y fiestas locales es paso obligado para todos los remolques y transportes pesados. En concreto hemos medido el Arco San Miguel; su anchura es de 2,70 metros; el microbús que presta el servicio a la barriada del Campo de las Beatas mide frontalmente 2,50 metros metros incluyéndose en esta medición los espejos retrovisores. Además sabemos que la empresa Casal dispone de un microbús de dimensiones aún más pequeñas.

Por ello nosotros pedimos que la empresa Casal atienda y solucione el problema de nuestra comunicación con servicios públicos como el instituto, el ambulatorio de la Seguridad Social, el mercado de abastos...

Todos los vecinos queremos que se arreglen nuestros problemas. Cuando las razones que se nos dan no nos convencen seguimos luchando y denunciando las insuficiencias que sufrimos.

Esperamos que la decisión del Ayuntamiento y de la empresa Casal sea revisada y de esta forma sea atendida nuestra solicitud.

En esta petición contamos con el apoyo y la ayuda de la Federación local de Asociaciones de Vecinos.

El paso de numerosos tráileres y camiones cargados de atracciones feriales demuestra bien a las claras lo contrario. Los vecinos han tomado fotos del paso de esos camiones y han pedido a la Asociación de Vecinos Tres Arcos que canalice esa exigencia sentida desde hace años. Y el jueves día 2 de agosto en la Iglesia de San Miguel, se convoca una Asamblea General.

- Algunos de vosotros y otros muchos vecinos han manifestado su intención de demostrarle, con hechos, al Ayuntamiento que no somos tontos ni nos van a engañar tan fácilmente- dice el presidente,"Papa", abriendo la asamblea a la que acudieron unas cincuenta personas. Por el Arco del camino de Joaquín el de la Paula pasan todos los días montones de tráileres que son mucho más grandes que el autobús urbano.

Yo tengo un montón de fotos que lo demuestran- dijo uno de los presentes.

- Tenemos que aprovechar esta ocasión- continúa el presidente Por ello,

os proponemos que el próximo día 9 de agosto a las ocho y media de la tarde, todos estemos en la puerta del Ayuntamiento. Pero todos, las mujeres con sus niños pequeños, los jóvenes y los que no lo son tanto. Allí tenemos que reclamarle que nosotros también somos de Guadalbar y queremos que el autobús urbano llegue hasta nuestro barrio.

- Deberíamos llevar una pancarta con un letrero que explicara por qué estamos allí- dijo una señora que se encontraba al final de la nave de la Iglesia.

- Los jóvenes nos comprometemos a pintarla- apunta Félix.

- Tenemos que aprovechar este momento tan oportuno para nosotros. Y si esa tarde no atienden nuestra petición, podemos cerrar el Arco en los días de la feria. Y así se enterarán de lo que queremos- apunta Rafaela.

Curiosamente el Ayuntamiento no está muy lejos de las primeras casas de la barriada. El río impide la expansión del pueblo por ese flanco. Los nuevos barrios, y casi el futuro de Guadalbar, apuntan en otra dirección.

El jueves a las ocho y media de la tarde más de doscientas personas, se concentran a las puertas del Ayuntamiento. Para no interrumpir el tráfico y evitar otras complicaciones, la mayoría se agrupa en la entrada de la Posada del Duque y en los alrededores de la vieja Casa de Socorro. Varios vecinos, entre ellos el "Papa" con su oronda humanidad, hacen guardia a la puerta del Ayuntamiento con una pancarta desplegada en la que se lee: "El Castillo también es Guadalbar: queremos el autobús". Sobre las nueve y media, Bernardo el de La Mediana, cabo de la policía local, se dirige a los de la pancarta y les comunica:

- El señor Alcalde quiere recibir a un grupo de vecinos y hablar con ellos; no más de media docena. Y por favor, con educación.

- Bernardo, que no somos bichos- dijo uno de los allí presentes que, por lo visto era familiar del cabo.

Pasados unos veinte minutos, el presidente se dirige a todos los que aún permanecen en las puertas, que no son pocos, y les comunica:

- El señor Alcalde se compromete, el lunes que viene, a una reunión con nosotros, aquí en el Ayuntamiento para hablar con los responsables de la concesión de los autobuses; ellos también tienen su palabra. Vamos a em-

pezar a negociar y pronto tendremos el autobús en el barrio. Pero hay que hablar de ciertos temas: dónde haría su parada, cuántas veces subiría…

Félix ayuda a su padre a bajar los escalones que le faltan para la calle y hace un ademán como para decir que ya nos podemos marchar.

Los días de la feria pasan con normalidad. Como el año pasado, un grupo de socios de la Asociación de Vecinos "Tres Arcos" se ha responsabilizado del aparcamiento de los coches que suben a la feria en la explanada que hay a la altura del Grupo Escolar. Lo recaudado en esta actividad es para sufragar los gastos de la propia Asociación. Este año los beneficios no han sido como el pasado: parece que alguien se ha encontrado el dinero antes de que se entregara a la propia Asociación.

**4.-Toma de posesión de la plaza como profesor**

El martes, día 30 de septiembre, casi apurando el plazo, tomo posesión de la plaza de profesor en el Instituto de Formación Profesional "Martínez Campos" que se encuentra en la conocida Plaza de los Carros o El Corralón, a la entrada del no menos popular Barrio de la Viña en la ciudad de Cádiz.

Hugo me lleva en el Kabubi, principalmente porque se me han repetido los síntomas de los cólicos renales: dolores, vómitos y malestar general me acompañan. Tardamos un poco en localizar el centro que se encuentra en el casco histórico de la ciudad. Es un edificio no muy antiguo que se levanta encajonado en una parcela de terreno muy pequeña. Por ello, alrededor de un pequeño patio interior, se abren unos pasillos en los que desembocan numerosas aulas.

Resulta un tanto oscuro y recuerda, en pequeño, una estructura carcelaria mejor que una docente. Me atiende un profesor de mediana edad, con grandes entradas, de rostro anguloso y unas grandes gafas; es el jefe de estudios. Me resulta agradable pero me da una mala noticia: tengo horario por la mañana y por la tarde y doy asignaturas muy diversas. Me entrega una hoja con lo que es mi horario: me han respetado empezar el lunes por la tarde y terminar el trabajo semanal, el viernes a mediodía. Me emplaza para el próximo martes día 6 de octubre.

En la secretaría dejo constancia de mi presentación y mi toma de posesión.

Como también estaba previsto, el día 13 de octubre ingreso en el Hospital para que me extirpen un cálculo que se ha quedado alojado en el uréter derecho.

Ello significa que no me incorporo al Centro de Cádiz.

Estoy en la habitación 341 del Hospital Virgen del Rocío que todos los sevillanos conocen como "García Morato"; los más antiguos le llaman "Corea" por el número de trabajadores fallecidos durante su construcción.

Es una habitación no muy grande pero suficiente; en un rincón, un sillón un tanto desvencijado por el uso, y una mesita metálica en la que se distinguen, desordenados, unos periódicos, una revista y un pañuelo de cuello, rosa. Es de Marta: lo dejó anoche olvidado.

Una agradable luz que penetra por un ventanal que tengo a mi derecha, ilumina todo el espacio y transmite una sensación de bienestar. Reina un relativo silencio, únicamente roto o interrumpido por el ruido de las ruedas de un pequeño carro en que trasladan alimentos o lencería para las distintas habitaciones. Un pasillo, limpio y completamente desnudo, me separa de la habitación 340. Allí está Ignacio: un señor de mediana edad, de rostro orondo y enrojecido, pelo ensortijado empezando a platear, alegre y de fácil conversación que ingresó hace unos cinco o seis días.

- Ignacio, buenos días ¿cómo has descansado?

- Bien, pero me he despertado muy temprano y me han paseado por todo el Hospital para hacerme distintas pruebas; los médicos no saben, exactamente, qué es lo que tengo.

- A mí, hoy, probablemente me quiten la mitad de los puntos.

- Macarena, mi mujer, quiere hablar hoy con los médicos, sobre todo con el doctor Povil para que le informe bien sobre lo que me ocurre, porque llevo, con hoy, cinco días y no tienen un diagnóstico claro.

En esos momentos, una enfermera de la planta, entra en la habitación y entabla con él una pequeña conversación. Aprovecho el momento y retomo la lectura del "Archipiélago Gulag" de Alexander Solyenetzin, disidente ruso

y premio Nobel de hace unos años. Pronto me enfrasco en el relato de los horrores y atrocidades ocurridas en los años de la dictadura de José Stalin.

- ¿Cómo está el enfermo más majo de toda la planta?

Es la voz de Marta, hija de mi compañero Ignacio. Su entrada en la habitación me traslada bruscamente de las torturas y penalidades sufridas en Siberia a una realidad mucho más agradable y radiante. Es una joven morena, de preciosos ojos almendrados que luce espléndidamente todos los atributos de su plena juventud, escondidos, pero muy a la vista, bajo una falda negra y un precioso suéter color corinto. Se acerca a mi cama y me retira el libro que coloca en la mesilla.

- He salido un poco antes del trabajo; hoy me toca estar con mi padre toda la tarde para que mi madre descanse un poco; me he venido para estar con los dos enfermos.

Esta última frase la dice sentándose en los pies de mi cama. Una descarga muy rara sacude todo mi cuerpo. Otra vez está presente la lucha, el duelo que siempre vengo manteniendo. Esta vez ha hecho su presencia de una manera muy fuerte e inesperada. Noto cómo su mirada me taladra. Me siento paralizado y no sé qué responder, qué decir o cómo salir de esta situación tan embarazosa ya que estoy sondado, empotrado en una cama y no tengo libertad de movimientos. Por fin digo:

- Anoche te dejaste aquí tu pañuelo, está en la mesilla. Te lo puedes llevar hoy porque también te va muy bien con ese jersey.

Una sonrisa se escapa de sus labios y deja entrever una dentadura de finos dientes, finas perlas que dan a su rostro un aire de alegre frescura. En su mirada percibo una profunda ternura y experimento algo que muy pocas veces he sentido en mi vida con tanta fortaleza y claridad.

- ¿Qué has hecho esta mañana? ¿Te has aburrido mucho?- me pregunta sin apartar su mirada de mí.

- Nada de particular. Después de desayunar estuvo aquí el médico; quizás, hoy o mañana, me quiten la mitad de los puntos. Después ya sabes, la rutina: limpieza, cambio de sábanas… y me puse a leer cuando todo quedó un poco más tranquilo.

- Cuéntame alguna de las cosas que te han pasado en ese pueblo de Guadalbar del Río o tus múltiples peleas con el alcalde de ese pueblo. Me divierte mucho oírtelas contar y la forma como lo haces. Eres muy buen actor de teatro. ¿No te lo han dicho nunca?

Mientras pronunciaba estas últimas palabras, se acomodaba un poco en la cama: extiende su brazo izquierdo por encima de mis pies y su pecho roza mis piernas. Un sentimiento indescriptible, inefable se despierta en mí. Mi corazón late como el de un pichón caído de su nido y que está en brazos de un muchacho, que después de acariciarlo varias veces, lo deja volar. Estoy prisionero de sus brazos y no sé cómo colocarme o escaparme. Mi vista vaga por toda la habitación. El pañuelo rosa sigue en la mesita; aprovecho la ocasión y le comento:

- Coge tu pañuelo que después se te va a olvidar.

-No. Además nadie se lo va a llevar.

Después de un breve silencio:

- He trabajado varias veces en el teatro y además, es algo que me gusta mucho. En la Escuela de Aprendizaje Industrial llegué a dirigir un grupo de teatro con los alumnos; representamos varias obras de Federico García Lorca.

- ¿Ya lo has dejado?

- Sí. Ahora tengo otras preocupaciones más importantes.

-¿Quieres un zumo? He traído zumo de melocotón y de naranja. ¿De cuál te sirvo un vaso?

- No puedo tomar ninguno de los dos- le digo de broma.

Comprende que no estoy hablando en serio y comenta:

- También le voy a llevar un poco a mi padre que ya parece que ha terminado la siesta del pastor, pues cuando entré en la habitación, estaba dormido y hasta roncaba.

Se levanta de la cama. Puedo extender un poco las piernas. Se mantienen en mi ánimo, el estremecimiento y la conmoción que momentos antes se habían despertado. Marta saca de un bolso con una inscripción en inglés, un

bote de zumo. En ese momento suena el teléfono.

- Espera, Nolasco, te acerco el teléfono. Mientras tú hablas, voy a buscar unos vasos.

Me entrega el teléfono:

-Dime… ¿quién eres?... ah!, Tomás. Claro que me acuerdo de ti. Juntos hemos recorrido muchos colegios vendiendo libros de esa editorial alemana…Editorial Schröeder… ¿Qué si me acuerdo de Mateo? Claro que sí. Él era el responsable de Andalucía y le preparamos un cursillo en el Colegio de las Monjas de Jesús María, en Jerez, para que explicara la metodología de las matemáticas… Vente por aquí y concretamos el tema. Yo creo que para esas fechas de finales del mes de enero, yo estaré completamente recuperado de este episodio… pero lo hablamos… Cuando tú quieras puedes venir… yo de aquí no salgo, por lo menos hasta la semana que viene. Estoy, de servicio permanente, en la habitación 341.

Me doy cuenta de que, cuando hablo por teléfono levanto la voz y todo el mundo se entera de lo que no le interesa. Parece que de esta forma me explico con más claridad o se me entiende mejor. Marta cruza el pasillo con unos vasos en la mano y entra en la habitación de su padre. Me noto un poco más sereno. Llena un vaso para su padre y le acerca una servilleta de papel.

…

- Lo que tú quieras.

Me vuelve a sonreír. Parece como si alguien que nadie ve, hubiera vuelto a conectar esa corriente que me traspasa. Mientras entrega la servilleta, me dice:

- Voy a bajar para recoger a mi madre que debe estar en la cafetería porque a estas horas ha quedado para hablar con el doctor, ¿quieres que te suba algo? ¿Te traigo un periódico?

- No, gracias.

- Me llevo el pañuelo rosa para que después no digas que se me olvida.

Se lo amarra al cuello y traspasa la habitación. Su silueta queda en mi retina. Me siento incómodo: la sonda me molesta. Procuro buscar una postura

más cómoda, pero no lo consigo. Me quedo solo con mis sentimientos y mis emociones.

Pronto una voz ronca y un tanto desafinada me vuelve a la realidad.

-¿Cómo está ese curita? Venga enséñame lo que no le enseñas a nadie.

Es Javier Loscertales, enfermero de la planta que con su habitual buen humor, entra en la habitación. Es un hombre muy alto, un poco encorvado o contrahecho pero con fama de excelente profesional.

- Esta herida tiene muy buena cara. Te voy a quitar la mitad de los puntos. No te vayas a quejar que esto no duele aunque yo sé que los curas se quejan por todo.

Entre bromas y algún que otro chiste o cuchufleta termina su trabajo. Me limpia la herida y me vuelve a colocar un apósito.

- El lunes te retiraré los que te quedan- dijo al salir arrastrando el carro de curas.

Un murmullo de voces y un ruido de platos y cubiertos anuncian que van a comenzar a servir la comida. Por el pasillo diviso la figura de Marta con su madre que se dirigen a la habitación de mi vecino. Antes de entrar en ella, Macarena, me saluda:

-¿Cómo estás?, ya me ha dicho Marta que te encuentras muy bien. Me alegro. Vamos a ver si nos dicen hoy qué le pasa a este hombre.

Marta deja en la mesilla de noche de su padre, unos zumos y una botella de agua mineral; después se viene a mi habitación.

- Mientras mi madre le da de comer a mi padre, yo te voy a ayudar a ti. ¿Te parece bien?

Acerca un sillón y me comenta, mientras llega la comida:

- El diagnóstico de mi padre no está nada claro. Parece que la hipertensión suya no se debe a una patología renal. Pero tampoco saben cuál es la causa. Posiblemente le den el alta mañana; pero quieren hacerle un chequeo completo para ir identificando posibles causas de su malestar. Ha llegado a tener 21-14 de tensión arterial. Ya tiene fijada una cita con el cardiólogo.

- La comida del 341- anuncia una voz en la puerta de la habitación.

Marta se levanta con rapidez y recoge la bandeja.

- Crema de verduras, pollo en salsa, melocotón en almíbar, este es el menú del señorito- recita con cierta sorna Marta mientras se acerca a mi cama. Deja la bandeja en el sillón un momento y me prepara la mesa para comer.

Después de comer y charlar un poco, noto que me va venciendo el sueño. Han sido muchas las emociones y muy profundas las experiencias. Marta saca de su bolso una revista que empieza a ojear; rebusca y encuentra un bolígrafo: parece que está haciendo un crucigrama. Repaso mentalmente lo que me está pasando, ese asalto de los "bajos instintos" y esas emociones tan grandes y nuevas que he experimentado en mi cuerpo. Pero… ¿qué estoy pensando?... Bajos instintos ¿por qué? Todo lo que me está pasando no es más que una consecuencia de la mala formación que hemos recibido en relación con el sexo: "todo es malo" "todo es pecado". "La verdadera victoria es una oportuna huída". Me parece estar escuchando al maestro de novicios o al director del Filosofado con el libro de las reglas en la mano, mirándonos con unos ojos inquisidores y acusadores. Todo lo relacionado con la mujer es malo e incompatible con una vida entregada al apostolado y consagrada a Dios.

Son muchos los tabúes y los prejuicios que tengo en este tema cuando estoy a punto de cumplir los cuarenta años. Sigo pensando que el celibato es práctico para el trabajo apostólico, pero debería ser opcional. No es con mucho el valor más fundamental e importante del evangelio. Pero no es eso lo que nos han enseñado en los años de seminario. Nos han protegido con muchas señales de alerta y peligro. Y en esa estrategia hay muchas lagunas y muchos silencios y prejuicios.

Entretenido en esta empanada mental me sorprende un sueño profundo.

Cuando me despierto, Marta no está sentada en su sillón. La echo de menos. Para distraerme un rato, conecto la pequeña radio que tengo debajo de la almohada: "los catalanes y los vascos se preparan para votar el referéndum de la autonomía". "El próximo domingo día 25 se abrirán las urnas en esos dos territorios para que la población catalana y vasca decida sobre su estatuto de autonomía". Y nosotros, los andaluces, ¿cuándo?, pienso con un

poco de envidia y rabia.

### 5.-Visita de los chavales

La tarde va dejando su sitio a la noche. Una penumbra que invita a la reflexión se va tragando esa media luz grisácea propia de los atardeceres de los primeros días otoñales.

En ello estoy cuando por el pasillo oigo las voces de Wei, Alfonso, Jacobo y Chiqui que avanzan buscando mi habitación.

-¿Cómo estás Nolasco? Ya Hugo nos ha dicho que estás mejor y que te han retirado la mitad de los puntos. Pero nosotros queríamos venir a verte- comenta Alfonso; mientras, todos me saludan cariñosamente.

- Abajo no nos querían dejar pasar porque decían que no teníamos el pase. Nosotros les hemos dicho que bajamos enseguida- añade Alfonso. - María, Ramón, Loli la de los huevos, Rafaela y mucha más gente nos han encargado que te saludemos y que te digamos que tienen muchas ganas que estés en el barrio porque ahora quiere el Ayuntamiento arreglar el tema de las cuevas- apunta Jacobo mientras recoge la revista que había estado leyendo Marta, y comenta:

- ¿Ahora te ha dado por estas lecturas?

Como pueden, se acomodan en la habitación, comentan anécdotas del barrio y del comienzo de los Colegios. Pronto llega la cena y me ayudan. Después se marchan porque deben llegar al Prado de San Sebastián para enlazar con el autobús que les lleve a Guadalbar del Río.

De nuevo, conecto la radio. Marta ha acabado de darle la cena a su padre y, antes de marchar a casa, entra en la habitación.

- No te quejarás; han venido a verte casi todos tus niños; son ya medio padres. Pero ha sido una escena muy simpática y llena de afecto. Estarás muy contento, seguro… Me marcho. Mi madre viene ahora. Descansa y reponte para mañana.

Se acerca y me da un beso en la mejilla. Su pañuelo rosa acaricia mi cara. Con alegría y cariño, le digo:

-Gracias por todo y hasta mañana.

# CAPÍTULO OCTAVO

## Invierno del 79-Primavera del 80

### 1.-Mezcla de confusión y desconcierto

Ese mañana, nunca llegó. O, mejor, sí; pero de una manera muy rara e inesperada. A las dos semanas del alta hospitalaria, tenía revisión médica y acudo al Hospital. Todo estaba normal. Marceliano, el médico que me intervino, me comenta:

- ¿Te acuerdas de Ignacio? ¿Aquel señor que estaba en la habitación frente a la tuya, el padre de Marta, la niña que hizo tan buenas migas contigo…?

- Sí, me acuerdo, perfectamente.

-Murió la semana pasada. Un infarto fulminante. Tenía un problema de corazón serio; aquí ingresó por unas dolencias renales que ya eran consecuencia de la lesión principal.

El resto de la conversación no la sigo muy bien. Estoy muy impresionado por la noticia. Debo volver a la consulta en un mes; antes me debo hacer un cultivo de orina y una flujometría. Me citan para finales de noviembre o principios de diciembre y, posiblemente me den el alta médica para esas fechas.

Al salir del Hospital, una preciosa y tibia mañana me saluda. El sentimiento de alegría porque todo va muy bien, queda un poco en un segundo lugar ante la triste noticia que he recibido. Una voz interior me dice que debo ir a ver a Marta para expresarle mi sentimiento de pesar. Recuerdo que me dijo que trabajaba en unas oficinas de la Diputación que estaban frente de la Catedral, a la altura de la puerta de San Miguel, en la avenida de la

Constitución.

Me dirijo en esa dirección tomando el autobús 33. Antes de llegar a la Plaza Nueva, a la altura del Archivo de Indias, me bajo. Y en efecto, frente a la Puerta de San Miguel, toda una entreplanta de reciente construcción, junto al callejón de los Canónigos, está habilitada para oficinas de la Diputación. Subo unos pocos escalones y empujo una puerta que está entreabierta; veo a una chica que se aplica a su máquina de escribir.

-Buenas tardes, preguntaba por Marta- no sé o no recuerdo su apellido.

La chica que me atiende, me tranquiliza.

-Un momento, por favor.

Se levanta de la mesa y se dirige al interior.

- Marta, un señor pregunta por ti. No sé lo que quiere…

Enseguida aparece ella ajustándose la falda. Tiene el pelo recogido y calza unos zapatos de medio tacón. Parece un poco mayor. Me mira, pero hace como que no me reconoce.

-¿No te acuerdas de mí? Soy Nolasco. Nos conocimos en el Hospital. Esta mañana he estado allí y he conocido la noticia. ¿Cómo está tu madre?

No mueve un solo músculo de su rostro. Al parecer no quiere recordar nada de aquella estancia en el Hospital.

Pero ¿por qué? Me siento ridículo y no sé qué decir o cómo ayudar a esa persona que me ayudó tanto y me alegró ratos aburridos y monótonos en mi estancia hospitalaria. Sin saber si era o no oportuno, añado:

- Después de las Navidades, me incorporo al Centro de Cádiz. Le tengo un poco de respeto porque es un centro nuevo para mí y tengo muy mal horario. Ya sabes lo que eso significa.

-Y los niños, ¿con quién se quedan?

- Un compañero que está terminando sus estudios, los atiende por las tardes y noches; yo paso con ellos el fin de semana. No es mucho; pero es lo que hay.

De nuevo, ese incómodo silencio se hace dueño de la situación.

- Dale un beso muy fuerte a tu madre. Y en mis ratos de oración tendré un recuerdo cariñoso por vosotros.

Cada segundo, me pesa más esa situación en la que me he metido.

Como no sé qué decir, simplemente me doy la vuelta y cruzo la puerta. En el rellano de la escalera, una sensación, mezclada de confusión y desconcierto me domina:

"¿He hecho bien en venir?... ¿Qué me esperaba?...".

**2.-Acusado de "literatura panfletaria"**

Cada día me encuentro más recuperado. Después de las fiestas de Navidad, me incorporo a las clases en Cádiz. La Guardería Infantil sigue funcionando; ahora supervisa su marcha la Asociación de Padres y Madres del Centro Escolar. Patricia acude diariamente a este trabajo. Yo, por unas razones o por otras voy dejando este proyecto, este trabajo que inicié con tanta ilusión y esfuerzo.

Vivo una etapa muy enredada: no vivo casi el presente, solamente pienso en el futuro inmediato de Cádiz y me voy planteando si merece la pena permanecer en Guadalbar. Pero, en la medida de lo posible, debo atender los compromisos diarios y ayudar en los trabajos que hay planteados en la barriada.

El tiempo es inexorable y, aunque lentos y cansinos, pasan los días de las fiestas de Navidad y debo incorporarme a mi trabajo. La Congregación de los bosquianos tiene un Colegio en Cádiz, en la zona de Puertas de Tierra, a la entrada de la ciudad, fuera del casco histórico; allí tengo mi domicilio. Siempre que puedo, como y ceno con la comunidad y dispongo de una habitación para descansar. Mis relaciones con los que allí residen, son escasas y frías. Tengo un horario muy raro ya que tengo clases por las mañanas y por las tardes. El tiempo que me queda libre lo aprovecho para vender libros o hacer promoción de los productos de la Editorial Schröeder.

Las primeras semanas de la década de los 80 son, como me temía, muy complicadas: no conozco al alumnado, ni casi me adapto a los turnos de las clases; los profesores, mis compañeros, me miran con cierta desconfianza

porque la incorporación del sustituto no había sido tan rápida como había prometido don Lino, delegado de Educación de Cádiz. Ellos han tenido que soportar las múltiples complicaciones que provoca la ausencia de un profesor en la marcha de un centro. Poco a poco me voy acomodando.

Una mañana de los primeros días del mes de febrero, al llegar al centro, no eran todavía las diez, al saludar al conserje, éste me dice:

- Don Nolasco, el señor Director quiere verle. A estas horas suele estar en la dirección.

Me dirijo a su despacho. No sé qué me va a plantear o para qué quiere hablar conmigo. Llamo. Al verme en la puerta, se levanta del sillón, se dirige hacia mí y me dice:

- Adelante. No le esperaba tan temprano. Siéntese.

Me indica una parte del tresillo y él, posiblemente ocupará una butaca contigua. Frente a mí tengo una vitrina que guarda unas bonitas copas talladas para vinos y licores. Mientras, permanezco de pie; mi imagen un tanto desfigurada, se refleja en los espejos del fondo de la vitrina. Dejo mi cartera portafolios en una mesa y me dirijo al tresillo. Don Ignacio ha cruzado solemnemente las piernas y deja lucir unos calcetines de lana escocesa de un verde muy tostado; en los puños de su blanca camisa, destacan unos gemelos redondos que simulan una cuerda marinera. Sin mediar ninguna palabra de introducción o saludo, se dirige a mí y me dice:

- Ha llegado a mis oídos que en clase y fuera de ella, utiliza usted cierta literatura panfletaria.

Como no sé qué responder por lo inesperado de su afirmación, me interroga con mayor insistencia y fuerza:

-¿Qué tiene usted que decir a eso? No me vaya a decir que no sabe nada.

Me dirige una mirada como quien tiene cogida a su presa en una cacería y, cambiando un poco su tono de voz, añade:

- Por ejemplo, viene usted haciendo propaganda política en el interior del Centro, luciendo esa bandera de Andalucía prendida en su jersey.

Entonces comprendo por donde puede ir y le contesto con relativa calma:

- Estamos en la campaña sobre la iniciativa del proceso de la autonomía andaluza y, como me identifico con ello y con mi tierra, llevo esta bandera, como cualquier otra persona puede llevar la de un club de caza o deportivo.

-En el Centro está prohibida toda propaganda política- me corta bruscamente. – Así, le ruego que, en adelante, evite lucir cualquier distintivo de esa clase en cualquiera de las instalaciones del Centro.

Hace una breve pausa y como sigo en silencio, añade:

-Y sepa que estoy al tanto de lo que dice o comenta en las clases. Tampoco voy a permitirle alocuciones panfletarias o reparto de hojillas clandestinas.

Comprendo que tengo delante un reducto del franquismo puro y duro y no merece la pena hacer ninguna batalla en este campo. Mi intención es la de estar en este centro el menor tiempo posible.

- Don Ignacio, no creo que mi presencia con esta pegatina pueda ser elemento de adoctrinamiento o de propaganda política. Pero, no se preocupe. En este momento me la quito y no me verá más con ella. Y tampoco oirá comentarios hechos en clase que puedan faltar el respeto que debemos a los demás. No se preocupe que jamás oirá de mí algún comentario en este sentido.

- Este siempre ha sido un centro tranquilo. Los tiempos están muy revueltos y, mientras yo sea responsable del Centro, no voy a permitir que elementos extraños vengan a destruir la labor que aquí se ha llevado a cabo desde hace muchos años.

Su postura en la butaca es muy rígida. Sus últimas palabras las pronuncia con un tono desafiante y autoritario que cortan cualquier posibilidad de diálogo. Por eso, después de un breve silencio, comento:

- No se preocupe. Quedo perfectamente enterado y no tendrá, en ese sentido, ningún problema. ¿Puedo retirarme?

La muletilla "no se preocupe" siempre viene a mis labios cuando estoy más enfadado o molesto: viene a ser como un comodín que utilizo para facilitar mi huida. Después ya pensaré si seguiré siendo o no motivo de preocupación.

Recojo mi carpeta. Al salir por la puerta, una última mirada suya me da a

entender la seriedad de lo que allí se ha vivido. No le doy más importancia.

Me voy a la Caleta. Allí, mirando al mar, me relajo y sitúo cada cosa en su sitio y en su justo valor.

### 3.-Definitivamente se eliminan 22 viviendas-cuevas

El primer viernes del mes de febrero, al llegar a Guadalbar, hay convocada, en el Ayuntamiento, una reunión para tratar el tema de la eliminación de las cuevas. Estamos presentes casi todos los miembros de la Junta Directiva de la Asociación de Vecinos Tres Arcos. Y, por parte del Ayuntamiento, el señor Alcalde y algunos técnicos municipales. Don Ernesto, el arquitecto municipal, lo mismo que don Esteban, el aparejador, habían subido varias veces a la barriada para conocer la situación de esas viviendas y elaborar un informe técnico sobre su estado de insalubridad y peligrosidad. Sobre este particular, nos habíamos reunido ya en varias ocasiones y casi todos los temas estaban consensuados.

Al llegar y, después de los saludos protocolarios, el señor Alcalde cede la palabra al arquitecto municipal para que de lectura al borrador de un posible convenio de trabajo entre el Excmo. Ayuntamiento y la Asociación de Vecinos Tres Arcos de la Barriada de San Miguel.

El señor arquitecto saca del bolsillo de su chaqueta unas gafas, se pone de pie y de una carpeta de folios extrae un documento que empieza a leer:

- "La Corporación municipal de esta localidad en acuerdo de sesión de pleno celebrado el pasado día 26 de enero, acuerda proceder al traslado de trece familias que tienen su domicilio al final de la calle Las Torres, en las inmediaciones de la Torre Mocha y en la confluencia con la calle Arrabal. Estas cuevas- viviendas no ofrecen condiciones de salubridad y, por el número de personas que componen las familias, presentan riesgo de hacinamiento y promiscuidad. Estas familias serán trasladadas a otras tantas viviendas de protección oficial, de reciente construcción, en la conocida barriada Rabesa. Para facilitar esta operación tan necesaria y tan demandada por los vecinos se pide a la Asociación de Vecinos Tres Arcos, entidad representativa de esa población, su colaboración en una triple dirección: trabajar con los vecinos que ocupan esas infraviviendas para que las desalojen y se comprometan a

no vender ni ceder esas cuevas. Ayudar a los técnicos y operarios municipales en las labores de demolición de esas cuevas para que este trabajo pueda llevarse a cabo sin complicaciones y en el espacio de tiempo más breve posible. Continuar en esta línea de colaboración iniciada para que, en un futuro se pueda continuar con la eliminación de todas las cuevas que aún quedan en la barriada y que no ofrecen seguridad ni condiciones dignas de higiene y salubridad".

Al término de esta breve lectura, todos nos miramos con sorpresa e incredulidad. El "Papa" como presidente de la Asociación y persona respetada por todos, comenta:

- Nosotros nos comprometemos a lo que nos pide el Ayuntamiento. Estamos dispuestos a hacerlo por el beneficio de la barriada. Lo que no podemos asegurar es el resultado de nuestra colaboración. Haremos todo lo que esté en nuestras manos.

El tiempo vino a confirmar las dudas y sospechas: dos familias vendieron la cueva antes de que las tapiaran.

En aquel ambiente que se había creado, el Alcalde comunica que, posiblemente a principios del mes de marzo subiría el autobús a la barriada; lo hará tres veces a lo largo de la mañana y otras tres, a lo largo de la tarde. Su parada se ha fijado en la explanada de los Colegios.

Al salir, noto en el rostro de todos mis compañeros una cierta alegría o satisfacción. Una reivindicación sentida y manifestada durante tantos años, por fin parece que va a ser atendía.

Al bajar las escaleras, un aire frío y desagradable nos saluda y nos indica que no cabe ninguna pequeña reunión ni comentario en la calle. Por ello, propongo que nos veamos el próximo viernes en los locales de la Iglesia para programar un poco el trabajo a realizar con esas trece familias. Félix, su padre y Rafaela suben al barrio en un taxi. Nosotros, elegimos subir andando pero por la calle San Miguel que está más resguardada.

Al llegar a casa, alguien me espera. Es Tomás, aquel profesor del Grupo Escolar con el que había trabajado en la venta de libros.

- Nolasco: ¿qué hay? Tenía cierta urgencia en hablar contigo. Me dijeron

que vivías detrás de la Iglesia. No sabía que vivieras tan bien acompañado. Ellos me han explicado de dónde vienes y el poco tiempo que tienes. Vamos al grano. Cuando estabas en el Hospital te llamé para comunicarte la intención de la Editorial Schröeder de reunirnos en Madrid para intercambiar impresiones del trabajo que se lleva en Andalucía. ¿Te acuerdas?

- Claro que me acuerdo. Tengo muy poco tiempo por mis continuos viajes a Cádiz. Podemos tomarnos algo, ¿qué te apetece? Tengo un vino tinto que se deja beber muy bien y unas croquetas muy buenas.

Me dirijo a la cocina para ejecutar mi oferta. Mientras le pregunto:

- ¿Cómo te va en tu oficio de vendedor de libros? Yo ahora le dedico muy poco tiempo; pero algo llevo adelante.

Coloco en la mesa unos vasos, unas servilletas, una botella de vino y las celebradas croquetas.

- Los colegios concertados me dan mucho mejor resultado que los públicos- contesta Tomás. – Pero, en general no me puedo quejar. Los Centros de tu Congregación han respondido muy bien. De algo de eso creo que te quieren hablar en Madrid: si pudieras facilitar la entrada de la Editorial a otras provincias donde tuvierais centros escolares.

-¿Cuándo sería ese encuentro? Yo, ahora no tengo mucha disponibilidad.

- Han elegido los últimos días del mes de febrero.

- Esa fecha me encaja bien porque esa semana es, en Cádiz, la semana de Carnaval que no es lectiva.

- Entonces, ¿me acompañarás?

- En principio, sí.

- Mateo tiene mucho interés en hablar contigo para que le cuentes lo que te pasa en tu nuevo instituto por si puede imaginar algo para acercarte a Sevilla. Debemos estar allí el lunes día 25 por la noche, ya que las jornadas empiezan al día siguiente a las diez de la mañana y terminan el miércoles, día 27 con la comida. Nos vamos en mi coche.

- Sí porque con el Kabubi tenemos que salir el lunes por la mañana. Y no sé si llegaríamos o nos dejaría tirados en la carretera. Además el día 28 hay

que estar aquí para las votaciones.

Los fines de semana me resultan muy intensos: debo hacerme una idea de la marcha de los muchachos durante esos días pasados: si han asistido a los centros escolares, si ha habido alguna pelea o algún mal rollo. Para ello aprovecho los ratos de la comida o de la cena y así hablo con los que están y me voy haciendo una idea. También debo dejar dinero a Dolores para que haga la compra de la casa: ella también me pone al día de lo que pasa entre ellos y si hay algo urgente o importante que tratar. Las reuniones de equipo del movimiento, no las atiendo; me limito a visitar, cuando puedo a los militantes y a charlar con ellos. Todo me resulta muy complicado. Pero, por este año, al menos, debo estar en Cádiz; no hay otra forma de traer dinero a casa.

El ambiente de Carnaval se manifiesta en las calles y por todas partes. Las conversaciones de los alumnos giran en torno al resultado de las eliminatorias de los coros, comparsas y chirigotas que se vienen celebrando en el Gran Teatro Falla. Viven estas fiestas con una gran pasión. Además este año son los primeros carnavales democráticos ya que estuvieron prohibidos durante la dictadura. En esos años se celebraban bajo el eufemismo de Fiestas Primaverales Gaditanas. Las letras de las coplas, tangos y cuplés hacen referencia a este hecho: "con la democracia se puede decir de tó. Pero lo importante es decirlo con bastante humor", canta el estribillo de un tanguillo de Fernando Quiñones, que, este año, además es el Pregonero del Carnaval. Otras letras hacen referencia al referéndum autonómico: "Andalucía, mi tierra, despierta y escucha que ha sonado la hora de la autonomía". Los caminos de toda Andalucía se visten de verde y blanco. "Abramos el corazón con toda sinceridad a todos los pueblos de España", así cantaba el estribillo del Coro La Salle- Viña que ensaya justamente frente a nuestro centro de Formación Profesional, a la entrada del conocido y famoso barrio La Viña.

### 4.-Una visita muy oportuna a Madrid

La mañana del día 25 de febrero, muy temprano, salimos para Madrid. Queremos estar de vuelta para votar el referéndum. Un Seat 1400, de color verde, motor de gasoil nos traslada a Madrid en un poco más de seis horas: llegamos a Paseo de la Habana, donde se encuentra el domicilio social de la Editorial, sobre las catorce treinta. Allí nos espera Mateo que tiene gran

interés en hablar conmigo. Después de los saludos y presentaciones protocolarias, nos coge de la mano y retirándose un poco del grupo nos dice:

- Vamos a comer en un restaurante que está aquí muy cerca; se llama "El Pajar"; tenemos que hablar de nuestras cosas, además de las propias de la Editorial.

Cuando entramos en el restaurante, compruebo que el nombre del restaurante no tiene nada que ver con lo que estamos contemplando. Tomás me mira con cara de extrañeza; yo le devuelvo el gesto. Un camarero nos atiende y nos señala una mesa para diez personas. Nos sentamos. Retira dos cubiertos pues somos solamente ocho comensales y sin dar más tregua al silencio que se había apoderado de nosotros, Mateo me dice:

- Nolasco, cuéntame qué es lo que pasa contigo en esa plaza o en ese instituto de Cádiz.

No sé qué contestar y, mientras me coloco la servilleta en las rodillas y, rutinariamente, fijo el lado de las copas de vino, contesto:

- El pasado mes de julio me presenté a unas oposiciones aquí en Madrid. En este concurso- oposición me adjudicaron la plaza del instituto "Martínez Campos", en Cádiz, en el castizo barrio de la Viña. Cuando me presento para tomar posesión de la plaza, me dicen que está ocupada por un señor que lleva impartiendo clases de esa especialidad varios años y que, ni siquiera negocia conmigo el reparto de los grupos de las asignaturas a impartir. Como consecuencia de ello debo ocuparme o explicar las llamadas asignaturas "afines" y, por si fuera poco, tengo horario muy irregular y atiendo a muchos grupos de alumnos.

- Bien. Pero ese, en realidad, no es el núcleo o lo fundamental de su conflicto. Usted, según me ha dicho, por su propia voluntad, tiene acogidos a una serie de muchachos y con ellos forma una familia, "un hogar funcional", creo que le llaman. Y usted, lógicamente, estando en Cádiz no puede atender convenientemente las necesidades de su familia adquirida, digamos.

-En realidad ese es el problema. Pero nadie tiene la culpa que yo haya asumido ese compromiso.

- No se trata en realidad de ninguna culpa. Usted ha manifestado esta

situación a las autoridades académicas haciéndoles saber, además, que usted ha ganado esa plaza por oposición y ello supone que está vacante, libre.

- En varias ocasiones y por escrito lo he hecho saber a las delegaciones provinciales de Cádiz y de Sevilla. El señor delegado de Cádiz me indica que debo negociar con el de Sevilla una reclamación, para que ocupe cualquier plaza de mi especialidad en Sevilla capital o en alguna población cercana. Pero por más que lo intento no consigo una entrevista con el señor Juan Salinero que así se llama el Delegado de Educación de Sevilla.

En ese momento un camarero, se acerca, nos entrega una carta a cada uno y nos pregunta:

-¿Qué quieren beber?

Mateo, en nombre de todos, contesta:

- Para empezar, una cerveza.

A continuación, casi sin atender al tema que nos ha reunido, añade:

- Esta tarde te voy a presentar a Valentín Ridruejo que trabaja con nosotros pero, a la vez, es secretario de una alta autoridad del Ministerio de Salud y Consumo. Él realizará alguna gestión. Y, posiblemente puedas atender tu compromiso con mayor cercanía e intensidad.

Durante la comida no volvimos a tratar este tema. Tampoco hablamos de libros, ni nada relacionado con la Editorial. En un clima agradable y distendido, cambiamos, más bien, impresiones sobre el ambiente que se vive en Andalucía en torno al referéndum de la iniciativa autonómica. Y de la situación política, en general. Al término de la comida, nos desplazamos a la cafetería de un hotel. Allí nos esperaban otras tres personas; entre ellas Valentín Ridruejo con el que debería hablar. Era una persona fácilmente identificable: llevaba un parche en su ojo derecho; todo indicaba que había tenido un accidente de tráfico o de caza. Era un hombre más bien joven, de frente despejada y escaso pelo, que en otras etapas anteriores había sido rubio. Cuando nos presentaron, me dijo:

- Estoy al tanto de tu situación. Veré qué puedo hacer. Debes entregarme toda la documentación que hayas presentado tanto a la Delegación de Sevilla como a la de Cádiz. Además, una fotocopia de tu título administrativo

donde conste la fecha de la toma de posesión de la plaza de Cádiz. Me la haces llegar a esta dirección. No te olvides de indicarme la dirección a la que te puedo mandar el resultado de mis gestiones; o dónde te puedo localizar para consultar algo contigo. Y, ahora, vámonos a la reunión a tomar un café.

Me cogió del brazo y nos incorporamos al grupo. No sabía cómo procesar aquellas órdenes: "mándame todo lo que hayas escrito a la Delegación… entrégame toda la documentación… me la haces llegar a esta dirección…". Entonces leí la tarjeta: Secretaría General de Planificación y Evaluación Económica. Ministerio de Salud y Consumo. Pensaba en mi interior: ¿quién es este hombre? ¿Podrá arreglarme mi problema y me podré ir a Sevilla?

En lo más hondo de mi ser brota un sentimiento de alegría y de esperanza. Mateo interrumpe mis pensamientos:

- Nolasco, ¿qué vas a tomar?

- Un café con la leche templada.

**5.-La Providencia no dirige la vida, la acompaña**

A las dos semanas, ya habían pasado el referéndum y las fiestas del Carnaval, al entrar en el Centro, me tropiezo con el Jefe de estudios que me pregunta:

- ¿Cómo te van las clases? Parece que la mayoría de los alumnos tienen buena referencia de ti. Esta mañana lo estuve comentando con el señor director que, por lo visto, quiere hablar contigo. ¿Después de la merienda estás libre?

- Sí, hoy solamente tengo estas dos primeras y la última. Haré lo posible por verle.

Durante las clases no dejaba de pensar qué querría este hombre ahora o sobre qué aspecto de la disciplina del Centro me iba a llamar la atención. En el recreo me acerco a su despacho. Efectivamente está.

- Don Ignacio, ¿quería verme?

- Pase, Nolasco.

Esta vez no se levantó ni se acercó a saludarme ni me invitó a sentarme en el tresillo. Se mantuvo en el sillón de su mesa y me hizo sentar frente a él.

- Al parecer tiene usted muy buenas amistades en la Delegación de Sevilla- hizo un silencio.

- No sé a qué se refiere. Yo, simplemente comuniqué a esa Delegación la situación que me había encontrado en este Centro y que no impartía casi ninguna de las asignaturas de mi especialidad. Pero, hasta la fecha no he recibido ninguna comunicación.

- Pues ya la tiene: El señor Delegado de Sevilla quiere hablar con usted y ya tiene una propuesta que ofrecerle. Si la acepta, dejará este centro que, volverá a sentirse perjudicado por su marcha. Mañana por la mañana a última hora quiere entrevistarse con usted. Esa es la orden que me ha transmitido el señor Delegado de Cádiz.

Y sin levantar cabeza, añade:

- Un favor le voy a pedir: si deja usted el Centro, por el bien de los alumnos, le rogaría que dejara terminada la segunda evaluación que está a punto de celebrarse…

- Sea lo que fuere, cuente usted con ello.

En este como en otros muchos momentos de mi vida, he sentido y he vivido la Providencia. ¡Qué bien lo expresa Vicente Ferrer!, cuando dice:

"La Providencia es esa energía que se siente pero que no puede medirse ni verse con los ojos. La Providencia no dirige la vida, la acompaña… Dios es la Providencia".

Todo lo que después ha sido mi vida, ha sido posible gracias a ese cambio y a ese "enchufe" de un hombre que tenía un ojo tapado y que, seguro, nunca valoró, en su justa medida, las consecuencias de sus gestiones.

# CAPÍTULO NOVENO

## Primavera del 80-Verano 1981

### 1.-Para empezar, una bofetada sin manos

Este año la Semana Santa cae muy retrasada: a principios del mes de abril. Por esta razón y cumpliendo la promesa que le hice al director, permanezco en el Centro hasta finales del mes de marzo; dejo terminada la segunda evaluación y conozco a la profesora que me sustituye: una chica joven que ha estado ya este curso impartiendo clases, en una sustitución por maternidad, en un centro de Tarifa. Se incorpora con normalidad. Y yo, con más normalidad y felicidad, dejo el Centro de la Plaza de los Carros.

En la Delegación de Educación de Sevilla me indican que debo incorporarme al Centro Politécnico Nuestra Señora de la Oliva; para ello, anteriormente, debo ponerme en contacto con el Director General de Formación Profesional.

Este señor me cita en su despacho una tarde de mediados de abril. Es un recinto un poco oscuro perdido al final de un pasillo de la primera planta de la Escuela de Ingenieros Técnicos. Recogiendo un libro de un estante de madera hay un señor de mediana edad, alto y de pelo cano muy bien peinado aunque empezando a clarear.

- Don Antonio Cuero- comento a media voz.

Se vuelve con rapidez y casi automáticamente responde:

- Pase, por favor.

-Soy Nolasco Santoro. Me había citado con usted.

- Sí. Le esperaba. Siéntese; estaba ordenando estos libros- se dirige a una mesa de reuniones y separa un sillón.

- Siéntese, por favor- apaga la lámpara de su mesa de trabajo y enciende una más próxima. Se acerca y afirma.

- Sé de su caso. Pero he de decirle que, en Sevilla, no existe ningún centro con esa denominación. La Delegación Provincial, posiblemente, se refiere a un centro que se está terminando en una barriada muy conflictiva en el Polígono Sur. Pero, ya le digo, este centro aún está cerrado y en espera de su recepción definitiva. ¿Usted viene desplazado de Cádiz, no es cierto?

- Sí- respondo secamente ya que no sé qué puede haber detrás de un recibimiento tan frío y tan desconfiado. Tengo la impresión de que soy un intruso y este puesto lo tenía este señor para algún conocido y yo le he fastidiado la jugada.

- Le recomiendo que se pase por la propia Delegación y hable con el Jefe de personal de secundaria y que le aclare su situación adecuadamente. Después hablaríamos.

Comprendo que la entrevista no da más de sí. Me levanto y me despido educadamente. Recorro aquel pasillo oscuro que se me hace larguísimo. Me falta el aire y deseo salir, cuanto antes a la calle.

Ya es casi de noche. Pero más de noche es en mi interior. ¿Qué me esperaba? ¿Tendré que volver a Cádiz? No lo sé. La vivencia de la duda me produce una gran pesadumbre e intranquilidad. Camino como sonámbulo por las calles del barrio de Los Remedios. Ya se vive y se nota el ambiente de la feria que se celebra en terrenos cercanos. Al cruzar una de las bocacalles, veo al final, la impresionante portada de la feria que está, este año, inspirada en las Torres y Puentes de la Monumental Plaza de España. Camino, como perdido, un rato por estas calles: encajo, como puedo, la bofetada que he recibido y vuelvo a Guadalbar con el propósito de no comentar nada y, cuanto antes, aclarar la situación.

**2.-Reencuentro con Paula**

Cuando recorro con mi Vespa las calles de Guadalbar, mi estancia en Cádiz e incluso mi operación de uréter, me parecen un sueño. Han quedado

como un paréntesis. Estos pasajes que recorro y estas caras que veo son, de nuevo la realidad, mi realidad. Observo en ellas, seres conocidos, queridos y casi todos significan algo para mí.

Al regresar de la Escuela a la que voy para saludar a compañeros y amigos, me encuentro a Paula. Ella sale de la autoescuela en la que trabaja como administrativa.

- Nolasco, Nolasco.

A pesar del tiempo que hace que no escucho su voz, inmediatamente la he reconocido y he parado.

- Nolasco, ¿cómo estás?- Antes de que me dé tiempo a parar y bajarme de la moto, me da un beso cariñoso.

- Me han dicho que te has operado. Un poco más delgado sí estás… pero te encuentro muy bien, tan guapo como siempre ¿Qué haces por aquí? ¿No estabas trabajando en Cádiz?

- Paula, ¿tienes tiempo? ¿Nos tomamos una cerveza y charlamos un poco? Tenía muchas ganas de verte.

- Algo mejor; si puedes te vienes a comer a casa. Como en otros tiempos. Doña Josefa, mi madre, se alegrará mucho de verte y te preparará esas croquetas y espinacas con garbanzos que tanto te gustaban.

- Me parece muy bien. Pero antes quiero subir al barrio para comunicarle a los chavales que como fuera. Si te parece, dentro de media hora nos vemos en tu casa.

Al entrar en La Cuadra, me encuentro con Fernando Pocoaceite, un vecino del barrio; está acodado en la barra del bar; me saluda muy afectuosamente y me quiere invitar a un vaso de vino; debo hacer grandes esfuerzos para no aceptar su invitación. Una vez que consigo zafarme de él, saludo a Vicente que como siempre está detrás de la barra atendiendo a toda la clientela; paso a la cocina y hago lo mismo con doña Josefa, una mujer de mediana edad, que conserva en su rostro huellas de una belleza serena; se alegra mucho al verme y ya sabe que soy su invitado. La dejo entre sartenes y cacerolas y subo unos escalones que me conducen a lo que es propiamente su casa. Allí está Paula.

- Primero vamos a comer nosotros dos. Mis padres ya lo han hecho; después subirán para tomar un café con nosotros. Siéntate donde quieras. Te preparo un vino. Tenemos muchas cosas que contarnos. Vamos a aprovechar antes que suban mis padres. ¿Cómo es que estás otra vez por Guadalbar del Río? ¡No puedes vivir sin este pueblo!

- Es una historia muy larga. Sabes que tuve que irme a trabajar a Cádiz porque ese fue el destino que me correspondió en las oposiciones. Después de tomar posesión no me pude incorporar por la operación. Y cuando lo hago, resulta que esa plaza está ocupada y me dan un horario malísimo: tengo que impartir muchas asignaturas que ni me gustan ni estoy bien preparado. Recurro a la Delegación y, por un enchufe, que algún día, si quieres, te contaré, me vengo a Sevilla a un Centro que aún no está terminado. Me han nombrado director. Pero no tengo ni alumnos ni compañeros profesores. En estos meses irán llegando algunos profesores, sobre todo los cargos directivos y debo recepcionar, recibir el material escolar destinado al Centro y hacer una campaña de información en toda la zona que es el Polígono Sur de Sevilla.

-¿Te tendrás que ir a Sevilla?, me interrumpe

-Como si no la hubiera oído sigo con mi relato.

-No veas la de vueltas que he tenido que dar para encontrar el Centro; la zona es bastante nueva, aún están entregando los últimos pisos, pero es enorme; yo no sé qué población habrá en esos barrios; sé que hay doce colegios; ya te puedes figurar.

- Bébete ese vino que te he puesto y no te quejes que a ti te encanta meterte en esos líos.

Su mirada se cruza con la mía y noto que sus labios dibujan una maliciosa sonrisa. Después añade

-Mi madre me tenía preparadas estas lentejas, que compartiremos y después te pongo tu plato favorito: espinacas con garbanzos y unas croquetas. Venga, come.

- Me parece mentira no tener que desplazarme todas las semanas a Cádiz. Entre los alumnos tenía un buen ambiente. Pero dejaba solos aquí a mis cha-

vales y no hacía nada más que dar clases mañana y tarde porque tenía muchas horas libres en las que no podía hacer casi nada. Ahora, pienso ir todos los días un rato al Centro de Sevilla para conocer la zona y presentarme en los distintos colegios: ello me permite venir todos los días a comer a mi casa y mantener la actividad que antes tenía en Guadalbar.

Por fin me bebo el vino que me queda en el vaso y , después de un pequeño silencio, pregunto

- ¿Y tú, qué me cuentas?

- Trabajo en la Autoescuela de Dámaso ocupando el puesto que tenía antes la sobrina del Director de la Escuela. ¿Te acuerdas de ella? Me va bien. No me puedo quejar: soy de las pocas de la clase que ya está trabajando.

-¿Qué sabes de la gente del grupo de teatro?

-He perdido un poco el contacto con el grupo de teatro: salgo muy tarde del trabajo. Además me han dicho que las cosas no son ya como antes.

- Yo tampoco le he podido dedicar el tiempo que requiere y, además algunos padres quieren que tomemos un camino distinto: buscan un poco más la profesionalidad y obras que le gusten más al público; por ejemplo, ahora quieren que trabajemos obras de los hermanos Álvarez Quintero. Yo no estoy mucho por la labor. Yo propongo hacer un montaje moderno de una obra crítica "Ganarás el pan con el sudor del de enfrente". Ya veremos en qué queda todo.

- ¿Por qué te dedicas tanto a los demás y siempre estás pensando en organizar cosas y actividades para los demás? Tú ¿Cuándo vives? ¿Qué tiempo te dedicas a ti?

En el tono de sus palabras había un cierto sabor a cariñoso reproche.

-No creas- contesto.- Siempre tengo un tiempo para mí; ya sabes que me gusta mucho leer y escribir. Y en esos momentos, me trabajo y me encuentro conmigo mismo.

-No disimules. Sabes que no me refiero a ello. ¿No te parece que vives muy solo aunque estés rodeado de mucha gente? ¿Con quién comentas tus dudas e inquietudes? Antes, de vez en cuando, nos veíamos y algo nos hablá-

bamos; para ti, según me decías, esos ratos eran muy necesarios y te ayudaban mucho. Ahora, ¿con quién hablas? ¿Con quién te comunicas de verdad? Yo hubiera querido ser esa verdadera amiga tuya con la que te comunicaras y compartieras todo.

Se puso en pie y dijo:

- Te voy a traer las croquetas. No quiero agobiarte. Te doy permiso para que te sirvas otro vasito de vino- añade con cierta sorna.

Paula baja los escalones que separan la cocina del salón donde estamos comiendo. No puedo contenerme; vuelvo la cara. Un suave escalofrío recorre todo mi cuerpo: me parece más guapa y atractiva que nunca. Es más mujer y todos sus encantos aparecen más seductores y tentadores. Sale de la cocina portando en sus manos dos platos que, desde lejos, me ofrece:

- ¡Aquí está lo que más te gusta!

Su cara es radiante: una suave sonrisa deja entrever sus bonitos dientes. Me coloca la comida por delante y como si de un niño pequeño se tratara, me dice:

- A comer, que se enfría.

No tengo, en ese momento, hambre o apetencia de ese alimento. Me domino un poco; hago como el que se acomoda en su asiento para llegar mejor a la mesa y bebo un poco de vino.

-Espero que no esté muy picante ni muy salado- apunta Paula.- Y, aunque lo estuviera, por un día no te va a pasar nada.

- Está todo muy rico.

Ella come en silencio. De vez en cuando seca sus labios y bebe un poco de vino. Con disimulo repaso sus ojos, sus mejillas, su cuello… El silencio se hace cada vez más denso. Como si a ella le molestase, sin levantar la cabeza, pregunta:

- ¿Cuándo te vas a Sevilla?

- No lo sé; yo creo que, por ahora, puedo atender el trabajo del Instituto desde aquí. Pero todavía no sé lo que haré.

- Pero algún día te irás; más pronto o más tarde, te marcharás de Guadalbar.

Su mirada se clava en la mía. No puedo resistirla. Acercándome la copa de vino a los labios, digo:

- ¡No voy a estar toda mi vida en este pueblo!.

- Lo entiendo- apunta Paula.- Tú tienes tu vida. Y sabes muy bien lo que quieres hacer con ella.

En estas últimas palabras percibo una cierta censura o crítica velada. Suenan a una queja cariñosa. Un silencio embarazoso, confuso, se apodera del ambiente. Paula es consciente de ello, se levanta simulando una falsa urgencia y dice:

-Voy a recoger los platos y a preparar café. Ya mismo cierran la taberna y mis padres subirán para tomarlo con nosotros.

Le ayudo. Mientras tanto voy pensando que no tengo las cosas muy claras. Por ello, no estoy en condiciones de tomar decisiones importantes. Aunque otras personas ya la hayan tomado.

### 3.-¡No me lo esperaba! Sensación de desconcierto

Las dificultades burocráticas para mi designación como director del Centro de Formación Profesional se resuelven con facilidad y prontitud. Menos mal. Quedan pocos meses para el comienzo del curso. Ahí está fijado mi reto.

Para principios del mes de septiembre todo debe estar preparado. Los días se hacen cada vez más largos. Da tiempo a todo. Las mañana las paso en Sevilla, en el Centro de Formación Profesional "Polígono Sur"; así es conocido y así se le designa en mi nombramiento.

Para el próximo curso, previsiblemente, el Claustro estará compuesto por una treintena de profesores, en su mayoría personal joven que acaba de aprobar sus oposiciones. El alumnado no superará los trescientos; solamente se impartirá la Formación Profesional de primer Grado. El barrio en el que está enclavado el Centro no tiene nombre propio y toda la población sevillana lo conoce como "Las Tres mil Viviendas"; posiblemente porque esté

compuesto por ese número exacto de viviendas. Es de muy reciente construcción y recoge población de la infravivienda de Sevilla. A pesar de su corta vida, hay zonas que están empezando a degradarse, señal evidente del abandono por parte de la Administración.

Lo que sí he podido comprobar en el corto tiempo que estoy en la zona, es la gran dificultad para identificar las viviendas: solamente hay cuatro o cinco calles muy largas con muchos conjuntos, bloques, portales, plantas… Y los vecinos retienen con dificultad estos datos; por ello, los sobres de matrículas o documentos que se envían a los distintos domicilios, rara vez, llegan a su destino.

Un día de julio, cuando regreso a casa a la hora de comer, Rafa me comenta:

-Ayer por la tarde estuvo aquí un señor que dice que es cabo de la Policía Nacional. Quiere hablar contigo; parece que es algo si no urgente, si importante; puedes encontrarlo en el cuartel desde las ocho de la mañana, cualquier día de la semana, menos los jueves.

- ¿No te ha dado ninguna pista de lo que quiere, o por qué ese interés en hablar conmigo?- le pregunto.

- No. No me ha dicho nada. Pero parece que te tiene en estima y no parece mala gente.

Un día temprano, antes de marchar a Sevilla, me paso por la Plaza del Derribo, donde se encuentra el cuartel de la Policía Nacional.

- Buenos días. Soy Nolasco Santoro. Pregunto por el cabo de la Policía Nacional; él ha estado en mi casa, en la barriada El Castillo y me ha dejado la razón que me personara porque tiene interés en hablar conmigo.

- ¿Le importa dejarme su documento de identidad?

Se lo facilito y toma asiento para dejar registrada mi visita. Cuando lo ha hecho, me pide que me siente y que espere un momento. Desaparece por una puerta que da al patio. Oigo que pide permiso para entrar. Cierra la puerta que, en seguida, vuelve a abrirse. Un hombre joven, de unos treinta y tantos años, bien plantado y con unas sienes que empiezan a blanquear se dirige a mí:

- Don Pedro Nolasco, ¿verdad? Muchas gracias por haber venido. Pase a mi despacho.

Cruzamos un pequeño patio lleno de macetas. En una de las paredes, una piedra recuerda alguna efemérides, posiblemente la inauguración de esa casa cuartel. No consigo leerla; además está muy oscurecida por el paso del tiempo.

- Perdone este atraco. Ante todo me presento: soy Cecilio Andrade; nos conocimos hace unos diez meses en el entierro de mi mujer. Usted tuvo el detalle de acompañarme en aquellos momentos tan duros y desgarradores. ¿Se acuerda ya?

- Sí, lo recuerdo. Pero así vestido no lo he identificado.

- No importa. El otro día estuve en su casa; casi me alegro que no estuviera; aquí hablaremos más tranquilos y con menos testigos.

-¿De qué se trata?- le pregunto un poco intrigado.

- No es nada grave. Sé que vive usted con jóvenes que tiene acogidos en su casa. Y de ellos se trata.

Hace una pequeña pausa. Se ajusta la cazadora y alcanza una carpeta azul que se encuentra en una esquina de la mesa. La abre despacio, repasa unos papeles y se detiene en uno de ellos. Lee en voz alta:

- José Luis García Parejo con documento nacional de identidad H 4409657, nacido en Ginebra (Suiza) el 14 de marzo de 1966… ¿Le conoce?

- Claro que sí. Ese muchacho ha llegado a casa hace unos meses porque sus padres, emigrantes en Suiza se han separado; la madre se ha venido a España con el menor; comenta que tiene muchos problemas en las relaciones con su hijo; llega a afirmar que casi no puede con él y lo ha ingresado en nuestro hogar. ¿Ocurre algo?

- Digamos que tiene muy malas compañías. Tres veces le hemos sorprendido en compañía de pequeños traficantes. Posiblemente él no trafique ni trapichee; pero está con ellos por si les puede hacer algún favor y a cambio, recibe una pequeña recompensa. Me entiende, ¿verdad?

- ¿Puedo hacerle una pregunta?

- Diga.

- Esas malas compañías, ¿son del Barrio de El Castillo o de otros barrios?

- Que yo conozca, no hay ninguno que viva en ese barrio. Tampoco son grandes traficantes; pero por algo se empieza. Si me permite un consejo, debe comprobar si va al Colegio, vigilar un poco sus amistades con quien sale y con quien entra y, muy importante, procurar que no haya dinero por en medio en su casa: este tipo de chavales se lo encuentra todo antes de que se pierda.

- No me imaginaba que el argumento de la visita iba a ir por estos caminos. Pensaba que algún comentario mío no había sentado bien o no había sido oportuno y se me llamaba al orden. Pero lo que me ha comentado es más complejo y dificultoso. Lo tendré muy en cuenta. Ya veré la estrategia que sigo. De todas formas, muchas gracias.

- No olvide que además de un agente de la autoridad, tiene en mí un buen amigo y en todo lo que esté de mi parte le ayudaré. Cuente siempre conmigo.

Nos despedimos. La situación me parecía muy fría; pero no daba para más. A la salida del cuartel volví la cara para darle las gracias; hice con la mano un gesto de despedida y me dirigí a casa. En el kiosco de Ramona, frente a la Iglesia, estaba Kaito, un joven menudo y de piel muy oscura que se dedica al trapicheo de hachís. No había nadie en el kiosco. Paro la moto y me dirijo a él:

- Kaito. Mis chavales no tocarán nada relacionado con la "yerba" y a ti no se te ocurra ofrecerle, jamás, nada a ninguno de ellos. Mira que si me entero, la vamos a tener gorda.

Mientras formulaba esta amenaza, era consciente que siempre acudía al más débil. Pero me encontraba muy desconcertado.

- Padre: yo, hace ya tiempo que dejé de fumar, desde que se mató mi Kisko con la moto que fue en la Pascua. Además, yo no vendía; solamente me la fumaba.

- Kaito, le tengo mucho miedo a ese mundo y en mi casa tengo siete con posibilidades de "chuparse los dedos". Si sospechas o sabes algo, algún día, como amigo, avísame.

Subo a casa. Todos están desayunando. Les digo que me voy para Sevilla. Jacobo pregunta:

- Nolasco, ¿cuándo vamos a ir a comprar la ropa y el equipo que necesitamos para el campamento? Segundo y yo nos vamos a mediados de agosto. Tono y Alfonso se van todo el mes de agosto a Chipiona al campamento del Ayuntamiento de Sevilla; Chiqui y Álvaro se van a finales de este mes. José Luis, dice que no sabe si vendrá con nosotros o se irá unos días con su madre. Todo eso debemos hablarlo.

- Esta noche después de la cena ¿tenéis muchas cosas que hacer? Sobre las diez y media nos vemos en la terraza y lo aclaramos todo. Vuelvo para la comida.

Me marcho para Sevilla. En mi cabeza bullen pensamientos y se suceden los interrogantes: en el tiempo de estancia en Cádiz, ¿los chavales han estado demasiado solos? ¿No será que quiero llevar muchas cosas adelante y no me da tiempo a seguir lo más cercano e importante? La conversación de esta mañana en el Cuartel de Policía Nacional me ha dejado muy descolocado.

### 4.-Desavenencias internas: Hugo no se encuentra a gusto

Todos los veranos pasa lo mismo: comentamos que este año hace más calor que el año pasado. Lo que pasa es que este año sentimos el calor de verdad y lo sufrimos. Y el de los veranos anteriores, solamente lo recordamos.

Pero hay un tema que es mucho más recurrente y presente entre nosotros; sobre todo, desde hace unos meses: Hugo no se encuentra a gusto en la casa: cree y piensa que no hay la suficiente disciplina y que a él siempre le toca el papel de malo. Y eso porque yo soy muy dialogante y condescendiente con los muchachos de la casa. Ya apareció este tema en la reunión familiar de la otra noche.

- Ha faltado dinero de la caja. Se está haciendo imposible vivir en esta casa- comenta Hugo. Cuando pasa algo serio, todo lo arreglamos con una reunión: nos damos buenos consejos y prometemos que todos pondremos de nuestra parte. Pero, en realidad, aquí cada uno hace lo que quiere y va por donde quiere sin que le importe nada la vida de los demás y el buen ambiente

de la familia.

- Yo no creo que la situación sea tan grave y radical.. Aquí, como en cualquier otra casa, se presentan problemas y, entre todos, tendremos que resolverlos. Por ejemplo, si ha faltado dinero, ponemos un plazo para que aparezca y si nadie lo devuelve, nos quedamos sin postre durante una o dos semanas; así se recuperará ese dinero. Ya eso lo hemos hecho en otras ocasiones. Está mal que paguemos justos por pecadores. Pero si no hay más remedio…

- También podemos recuperar ese dinero dejando una parte de la paga semanal- apunta Alfonso. – Ahora, como yo coja al que se lleva el dinero le voy a quitar las ganas de comprar revistas de esas bordes o de comprarse otros caprichitos. Yo sé muy bien lo que me digo.

- Llevamos más de dos años en la casa y yo no noto ninguna mejora: los estudios, con muchas dificultades y en la casa, cada uno hace lo que quiere- remacha con seriedad Hugo.

- No es para tanto. Poco a poco nos vamos adaptando porque ya no estamos en un Colegio interno, como estábamos en el Hogar; estamos en una casa que consideramos nuestra y vivimos con amigos y vecinos normales de este barrio y de todo el pueblo de Guadalbar. A mí ya eso me parece muy interesante e importante- explica Wei.

- Hugo es que tú te tomas las cosas muy a pecho y te enfadas más de la cuenta con nosotros- interviene Chiqui con su tono infantil y espontáneo.

- ¿Cuánto dinero ha faltado?- pregunto a Hugo.

-Yo creo que alrededor de 150 pesetas- contesta.

- Pues durante dos semanas, cada uno va a recibir diez pesetas menos en su paga. Pero la próxima vez que se dé un hecho de esta naturaleza, tomaremos otras medidas más enérgicas. Porque el respeto a lo común, es fundamental para la convivencia.

Esta tirantez no desaparece con el paso del verano.

Más bien, se acentúa y fortalece hasta el extremo que Hugo llega a plantear, para el próximo curso, abandonar su permanencia en el Hogar y se marcharía a trabajar a Badajoz.

Toda esta situación vivida ya tan a las claras y conocida por los propios chavales, me produce una sensación muy agria y molesta. No dejo de pensar en ella. He llegado a descubrir que mi carácter "suavón y dialogante" puede esconder una trampa: la cobardía de no querer dar nunca la cara y querer estar bien con todo el mundo. El excesivo diálogo y razonamiento no es más que una forma de encubrir una sutil manipulación. Parece que, en esta ocasión, he llegado demasiado tarde a este descubrimiento.

### 5.-La puesta en marcha del Centro Polígono Sur

El montaje del Centro del Polígono Sur me absorbe mucho. Estoy contento ya que es un trabajo muy creativo: pero, al mismo tiempo, resulta muy complejo: se marcha un poco contrarreloj ya que todo debe estar preparado para el mes de octubre. Y son muchas las tareas. Por ello compruebo que tengo un poco abandonado el trabajo en la Asociación de Vecinos.

José Luis, como nos temíamos, no ha querido incorporarse a ningún campamento; se marcha con una tía suya, hermana de su madre, a Fuenteheridos, un pueblo de la sierra de Huelva. Los demás han participado en alguna actividad campamental, bien como monitores: Wei y Alfonso en Chipiona en un campamento organizado por el Ayuntamiento de Sevilla; Chiqui y Álvaro en un campamento de la JOC en la sierra de Cazorla en un lugar llamado la Cueva del Peinero; Y Jacobo y Segundo en otro campamento de la JOC en El Chorro, en el espacio conocido como el Desfiladero de los Gaitanes.

Con el comienzo del curso, los muchachos se incorporan a sus actividades académicas en sus respectivos centros. José Luis se matricula en el primer curso de la Formación Profesional de Primer Grado, en la rama de electricidad y mecánica del automóvil, en el Centro del Polígono Sur, que inicia sus clases el día 16 de octubre. Todas las mañanas marchamos juntos a Sevilla y, después de nuestro trabajo allí, regresamos a casa.

Una tarde, justamente al llegar a Sevilla, me tropiezo con Félix, el hijo del papa, el presidente de la Asociación de Vecinos.

- Nolasco, estás perdido. Ya me he enterado que te han nombrado director de un centro en Sevilla. Y que tienes mucho trabajo. Pero parece que no quieres ya nada con las gentes de El Castillo.

- Sabes perfectamente que no es así. Lo que ocurre es que la puesta en marcha de un Centro nuevo tiene muchas puntadas y exige mucha dedicación de tiempo y energías. Espérame un rato y nos tomamos algo y así charlamos.

Entro en la casa. Me encuentro con Wei.

- ¿Están todos?- pregunto.

- Jacobo y Segundo han ido a comprar unos libros. Chiqui y Álvaro están en su cuarto. Dicen que después quieren ir a casa de María para que les arregle unas ropas. Hugo ha llamado y me ha dicho que tiene una reunión y que llegará para la cena.

- Wei, estoy en el bar de "Los Botellines" charlando un rato con Félix; enseguida vuelvo. Échale un ojito a José Luis.

Félix ha entrado en casa y me espera en el salón; le hago una señal con la cabeza y salimos.

- Mi padre quiere verte porque hace tiempo que no se reúne la Asociación de Vecinos; hay quien le ha preguntado si este año no se van a poner en marcha las clases nocturnas de alfabetización.

- Es cierto- contesto. – Ahora mismo me acerco contigo a tu casa; hablamos y fijamos una reunión de la Junta y preparamos el inicio de las clases de alfabetización.

En ese momento, entra Kaito en el bar:

- Buenas noches, señores. ¡Dios los cría y ellos se juntan! Félix quería hablar contigo: queremos ponerle una lápida al Kisko; ya sabes que eso cuesta dinero; por eso habíamos pensado que los muchachos que siempre estaban con él en las actividades y en las clases, pudieran colaborar; como tú estás siempre con ellos… Usted también puede ayudar don Nolasco… Parece que ahora hay menos movimiento en la Iglesia.

- De eso estábamos hablando. Ya van a empezar las clases y las actividades y todo será como siempre - le comento.

- Entonces cuando empiecen las clases, me acerco y pasamos un pañuelo. Pero ustedes se lo dicen a los muchachos, ¿no les parece?

- No te preocupes – dijo Félix. – Yo te aviso. Tómate un botellín.

Cuando terminamos de bebernos la cerveza, nos despedimos y nos dirigimos a casa del Presidente de la Asociación , para concretar la reunión de la Junta Directiva.

**6.-Una propuesta interesante**

Las fiestas de Navidad permiten una cierta distensión en el ambiente de la casa. La cena de Nochebuena estamos todos juntos y hay un buen clima.

Don Santiago, provincial de los bosquianos, quiere merendar con los chavales y aprovecha la tarde del día 28. Trae unos pequeños regalos.

Me comunica que, con motivo del centenario de la llegada de los bosquianos a España, concretamente al Colegio de Utrera en febrero de 1881, el señor arzobispo de Sevilla, don Carlos Amigo Vallejo, le ha pedido que la Congregación se haga cargo de una parroquia en una zona marginal de la ciudad de Sevilla. Y esa zona es el Polígono Sur.

Recordamos con cierta nostalgia, los actos conmemorativos del setenta y cinco aniversario de la llegada de los primeros bosquianos a la casa del marqués de Casa- Ulloa. Eran las bodas de diamantes. Don Santiago era el responsable de la preparación de los actos; yo era alumno de sexto de bachillerato. Entre esos actos traemos a nuestra memoria la gran marcha con antorchas que recorrió las calles de Utrera, desde la entrada del pueblo a la casa de los marqueses. Nos atrevemos, incluso, a tararear el himno de esas fiestas: la Marcha triunfal de la ópera Aída de Giuseppe Verdi con una letra adaptada a la situación.

- Nolasco, ¿tú conoces esa zona? ¿No es ahí donde tú trabajas? La Parroquia está creada; pero no hay templo. Habría que llevar un trabajo desde sus inicios. La circunscripción abarca unos tres barrios; entre ellos, el tan famoso de las Tres mil Viviendas.

- El Polígono son, por lo menos seis o siete barrios. Yo también conozco algo esa zona de Sevilla porque allí está muy presente la JOC y muchos chavales de Guadalbar del Río tienen relación con militantes que llevan sus acciones en esos barrios.

- Estamos buscando voluntarios para llevar adelante esta labor. ¿Te animas?

- En principio puede contar conmigo – respondo con una cierta rapidez.

Pienso un momento y veo que la cosa no es nada sencilla. Y añado:

- Tendría que valorar un poco más esa propuesta. Pero me podría interesar. Lo que sí le digo de verdad es que no quiero dejar el Hogar, el acompañamiento de estos chavales con los que he iniciado este recorrido. Le prometo pensármelo por si quiere contar conmigo.

La merienda de aquella tarde hubiera sido una rutina más si no hubiera escuchado aquella propuesta.

### 7.-Huelga para reclamar la llegada al Centro del material escolar necesario

Pasadas las Fiestas de los Reyes, se reanudan las clases. De nuevo, la rutina de marchar cada mañana a Sevilla, al Centro de Formación Profesional. La mayor parte de los días José Luis y yo comemos en el bar y regresamos a media tarde.

Estamos a punto de terminar el mes de Enero y aún no ha llegado la mayor parte del material escolar; nos estamos apañando con un material reciclado que encontramos en los almacenes de la Delegación. El malestar entre el profesorado, los padres y los propios alumnos es, cada día, mayor. El día 20 de enero se celebra en el Salón de Usos Múltiples, una Asamblea General. Se acuerda hacer un día de huelga el próximo 28 de enero, miércoles para reclamar la llegada del material escolar. Mientras otros centros celebran la festividad del Patrón de la Formación Profesional, San Juan Bosco, nosotros hacemos esta huelga para que las autoridades académicas y la población en general, conozcan nuestra precaria situación. Los medios de comunicación gráficos y escritos se hacen eco de nuestras reivindicaciones.

El lunes, día 2 de febrero al llegar al Centro:

- Don Pedro, buenos días – me saluda Tomás el conserje. – Le ha llamado un señor que tiene mucho interés en hablar con usted. Ha dejado un número

de teléfono, por si le quiere llamar; de todas formas, él le llamará a lo largo de la mañana.

- Gracias, Tomás. Déjame la nota encima de la mesa. Ahora voy a la sala de profesores.

Llueve y hace frío. Los alumnos acceden al hall y allí se sacuden el agua de sus chubasqueros y cierran sus paraguas. La mayoría de ellos comentan que en sus casas han visto el reportaje de Canal Sur sobre la huelga por la falta de material. Un timbre indica que son las nueve y comienza la primera clase.

Cuando salgo al pasillo, el conserje me aborda, de nuevo:

- Don Nolasco, le llama ese señor. Le paso la llamada a su despacho.

- Dígame. Soy Nolasco Santoro.

- Perdone que le moleste tan temprano y que sea tan reiterativo. Soy un parlamentario del grupo andalucista. He tenido conocimiento por la prensa de la situación por la que atraviesa ese centro de reciente creación en una zona tan marginal y necesitada. Podemos ayudarle a la agilización de los trámites para que doten convenientemente de material a ese Instituto si presentamos en la Comisión de Educación del Congreso, una interpelación parlamentaria.

- ¿Me ha dicho que se llama? – pregunto.

- Miguel Ángel Foronda, parlamentario del Grupo Andalucista.

- Y esa interpelación parlamentaria, ¿en qué consiste y qué consecuencias podría traer para el Centro? – vuelvo a interrogarle.

- Se trata simplemente, de preguntar e indagar por qué razón el material escolar no ha estado en su destino al comienzo de la actividad docente. Muchas veces la burocracia hace estas malas pasadas y ya sabe que nuestro refrán castellano dice muy sabiamente que: "quien no llora, no mama". Lógicamente, deberá elaborar un pequeño dossier en el que haga referencia a la especial situación de la zona y a la precaria situación en la que se encuentra el Centro, para dar una respuesta satisfactoria.

-¿Habría alguna consecuencia para el Centro? Soy responsable ante los

padres y ante los propios alumnos y no quisiera que de esa interpelación se derivara alguna consecuencia negativa para ellos.

- No tiene por qué derivarse ninguna consecuencia. Naturalmente usted responde de los datos que me facilita y, posiblemente, de la Delegación Provincial o de otra instancia más alta, vendrán a comprobar lo que usted cuenta en nombre de toda la comunidad educativa.

- Miguel Ángel, déjeme, hasta mañana que me piense su propuesta que, en principio, veo muy positiva. Mañana, a lo largo de la mañana le llamo; posiblemente, le envíe por escrito lo que me pide.

- Siéntase completamente libre y piense que nosotros estamos para facilitar una buena gestión y ofrecer cauces de solución. De todas formas muchas gracias por atenderme. Y hasta mañana.

- Muchas gracias por todo. Mañana sin falta le llamo.

Al terminar la conversación me siento un poco agotado y confuso: ¿Por qué este interés en ayudar a un Instituto que se encuentra perdido y medio abandonado en un barrio marginal de la ciudad? ¿De verdad que esta interpelación parlamentaria ayudará a resolver el problema que todos estamos sufriendo en estos momentos y por el que nos hemos puesto en huelga? Por probar creo que no se pierde nada y se puede acelerar la entrega del material. ¿Y si lo consultara con el resto del equipo directivo para conocer su postura? No consigo responder a estos interrogantes porque unos golpes secos en la puerta, me alejan de estos pensamientos:

- ¿Se puede? – es Tomás, el conserje.

- Pase, cierre la puerta. – Noto en su rostro una cierta preocupación; parece como si estuviera venciendo una resistencia interior.

- ¿Puedo hablar un momento con usted? Es sobre algo que no sé si me corresponde. Pero creo que debe saberlo. Se trata del chaval que viene todos los días con usted.

- ¿De José Luis? ¿Qué le pasa? ¿Le ha faltado el respeto? – le pregunto.

- Le falta el respeto a usted, don Nolasco. Cuando llega, mientras empiezan las clases, él se sienta en su despacho. Le he visto varias veces regis-

trando sus cajones. La última vez ha sido esta mañana: cuando usted me indicó que dejara la nota con el número de teléfono en su mesa, le sorprendí registrando su bolso. No sé si le faltará algo. Pero creo que es mi obligación contárselo para que usted sepa lo que debe hacer con él.

- Muchas gracias, Tomás. Ha hecho bien en decírmelo. Desde ahora, no entrará en este despacho y si me tiene que esperar alguna vez, que lo haga en el patio o en la cafetería. Yo se lo diré y de nuevo, gracias.

Al cerrar la puerta, me quedo con mis pensamientos y preocupaciones.

Hay mañanas que se me acumulan los problemas y las dificultades. Noto cierto malestar general. Decido ir a la cafetería para desayunar y, si veo a alguno del equipo directivo, le comento la conversación telefónica de la primera hora de la mañana.

**8.-23 F. 1981**

Todos tenemos bien grabada en nuestra memoria y en nuestro ser más profundo esta fecha. "El 23F". Es un intento fallido de golpe de estado perpetrado por algunos mandos militares.

El acto más significativo es el asalto al Congreso de los Diputados por un numeroso grupo de guardias civiles al mando del Coronel Antonio Tejero. Este asalto tiene lugar durante la sesión de votación para la investidura del candidato a la Presidencia del Gobierno, don Leopoldo Calvo Sotelo. Posiblemente uno de los rehenes es Miguel Ángel Foronda al que, hace tan solo unas semanas envié los datos para la formulación de la interpelación parlamentaria. Vivimos unos momentos de angustia y miedo.

Pero esta fecha tiene para el Hogar un significado más penoso y desagradable: Anoche, en la reunión de familia todos conocimos la decisión de José Luis:

- Desde hace unas semanas, casi desde Navidad, vengo dándole vueltas y ya he tomado una decisión: voy a abandonar la casa; no me encuentro a gusto; no quiero seguir con los estudios y me marcho con mi tía.

- ¿Qué significa que no te encuentras a gusto? – Le interroga Wei –

nunca te has quejado de nada y ninguno de nosotros podíamos sospechar que estuvieras a disgusto aquí.

- Aquí no se está mal. Pero yo me siento muy coartado y no me encuentro totalmente libre. Además no quiero seguir estudiando; quiero trabajar y vivir con lo que gane.

- En el pueblo de tu tía, ¿dónde piensas trabajar? – Pregunta Rafa – Tú te crees que el trabajo está fácil. En ese pueblo, solamente te puedes colocar en un bar o en el campo. Y no te veo yo a ti trabajando en el campo. Piénsatelo bien. Si no quieres estudiar, Nolasco, entre sus amigos, te puede buscar un trabajo; pero no te vayas. Tú no estás preparado para vivir solo.

- La separación de tus padres ha supuesto un golpe muy grande para ti – comenta Hugo – Pero en España no llevas ni un año; no te ha dado tiempo a remontar ese trauma. Debes superar ese duelo porque, de lo contrario, puedes seguir caminos más fáciles pero son una trampa y no te llevan a ninguna parte.

Mientras pronuncia esas afirmaciones recuerdo la conversación del cuartel de la Policía Nacional: "este muchacho tiene muy malas compañías" y "estos muchachos suelen encontrarse las cosas, el dinero, antes de que se pierda"; o lo que me contó el conserje el mes pasado.

Posiblemente llego demasiado tarde; entretenido en tantas cosas urgentes se me ha podido escapar ésta que, además, es muy importante. Y lo peor es que mañana a primera hora hay que presentarse en el Tribunal Tutelar de Menores para firmar su marcha voluntaria. Allí estará su tía para recogerlo.

- ¿En qué sentido te sientes coartado, José Luis? – pregunta Tono, rompiendo un espeso silencio que se apodera de la situación.

- Coartado porque hay que pedir permiso para todo y no puedo dormir fuera de la casa ni irme con mis amigos de fin de semana; y además nunca tengo dinero para nada. Quiero ser libre y vivir con lo que yo gane trabajando.

Mientras habla, cada vez me siento más culpable por no haber tratado esa situación a tiempo ni haber desenmascarado con él lo que hay en el fondo de su planteamiento.

Tampoco conozco dónde va a vivir y en qué ambiente se va a desenvolver.

Su tía parece que tiene una buena posición social y económica. No tiene hijos y vive de la costura y arreglos de trajes.

Los muchachos siguen hablando. Yo no entiendo casi nada. Me encuentro perdido. Más que perdido, responsable por omisión del enorme riesgo que corre este muchacho. Ello me produce desazón y dolor. También puede ocurrir que en ese nuevo ambiente se encuentre mejor y se oriente. No es muy probable.

### 9.-Un sentimiento de riesgo y audacia me empuja a una realidad nueva

Una fina lluvia nos recibe al salir de la reunión de la Junta Directiva de la Asociación de Vecinos. El Ayuntamiento sigue pidiéndonos colaboración para la tarea de la eliminación de las cuevas. Ahora le toca el turno a las que están al final de la calle Cadoso.

El trabajo de iluminación de las calles está casi terminado. Queda sin resolver la parte final de la calle Las Torres, porque, al desaparecer la totalidad de las cuevas, es una zona que se va a cerrar. Cundo y yo acompañamos al "Papa"a su casa porque la noche está muy desagradable y el suelo, muy resbaladizo.

-Compadre, Rosa quiere que vengas a casa para el cumpleaños de tu ahijado – me comenta Cundo mientras subimos por los escalones de la casa de Lorenza. – Ella prefiere que te vengas un día a comer o a cenar y así estamos más tranquilos y charlamos de nuestras cosas.

- Dile si le viene bien este sábado.

-¿Te vienes a comer o a cenar?

- Prefiero a mediodía.

El sábado seguía la fina lluvia aunque no hacía nada de frío. En casa están solamente Wei, Rafa y Chiqui; los demás están con sus familias.

Al llegar a la calle Lanza, me encuentro con el padre de Cundo que está entretenido en la colocación de unas persianas. Me dice que su hijo me espera en su casa. A la entrada, Raúl, mi ahijado, me espera con un molinete de papel de los que hace y vende en la plaza, Josefa, la Revolera, la mujer de

Gabrielillo. Le cojo en brazos y, como siempre, se entretiene y afana en quitarme las gafas. Su padre, me invita a sentarme mientras me dice:

- Rosa ha ido a la tienda para comprar un poco de vino. Viene enseguida.

Raúl sigue en la alfombra intentando ponerse de pie o gatear hasta el sofá. Cundo me enseña algunas de las últimas fotos del niño. En ese momento llega Rosa.

- Compadre, ¡no hay quien te vea! Ya sé que estás muy ocupado. Lo que no sé es cómo tienes tiempo para atender tantas cosas. ¿Cuántos niños tienes ahora en la casa? Bueno, entre verdaderos amigos no cabe echarnos nada en cara: cuando puedas, vienes a vernos; y, si alguna vez, tardas más tiempo, no pasa nada. Nosotros sabemos de ti y te vemos con tu moto para arriba y para abajo. Me voy a la cocina. Vosotros podéis ir preparando la mesa.

Pasado un rato, vuelve al salón para rescatar a Raúl para darle de comer y acostarlo un rato. Nosotros estamos entretenidos viendo la televisión un programa: "Escala en Hi-fi".

Después de la comida, mientras saboreamos un café con unos dulces de "San Joaquín", pregunto a mi compadre:

- Cundo, ¿cómo ves tú la marcha de la Asociación de Vecinos?

- Bien. Estamos haciendo un trabajo interesante. Somos pocos. Pero estamos unidos y vamos a una.

- Hay que incorporar a gente nueva – le digo. – Tal vez, invitar a alguno de los jóvenes que están más preparados. O a alguna de las mujeres más comprometidas que ayudan en la Guardería.

- Se podría intentar – responde.

- Cundo: estoy pensando en dejar el barrio y trasladarme a Sevilla, al Polígono Sur.

- Y los chavales, ¿qué haces con ellos? – pregunta.

- Esos se vienen conmigo – le contesto.

- Pero, ¿qué bicho te ha picado? Ahora que estamos llevando un trabajo con el Ayuntamiento…

- Son diez años ya los que llevo en El Castillo. Y me parece que ya he tocado techo; es una población demasiado reducida que me conozco y me conoce demasiado bien. Me he quedado muy solo. Quiero seguir trabajando en barrios o zonas de marginación. El Polígono Sur de Sevilla podría ser esa zona en la que invertir otros muchos años de mi vida. Además allí tengo ahora el trabajo.

- No puedo hablarte mucho sobre todo lo que me estás diciendo. Solamente te digo que nos haces una faena si dejas esta tarea a medias.

- Un grupo de vosotros está suficientemente organizado y motivado para llevar adelante esa tarea que tú dices. Es cuestión de darles la oportunidad. Y la oportunidad la tienen en el momento en que yo desaparezca.

-¿Cuándo te irías?

- A principios de septiembre porque quieren construir una Parroquia y yo formaría parte del equipo parroquial. Yo aún no se lo he dicho a nadie. Pero le estoy dando vueltas y posiblemente me vaya aunque tenga que superar muchas dificultades y resolver ciertos problemas: buscar un piso para vivir con los chavales es lo que, por ahora, más me preocupa. Y si eso no lo tengo asegurado, no me puedo ir.

- Compadre: haz lo que tú creas que debes hacer. Pero ten por seguro que los kilómetros que nos separan de ese Polígono Sur, no van a romper nuestra amistad y, aunque estemos en distintos barrios, los dos seguiremos trabajando y ayudando a los vecinos. Aquí te echaremos de menos. Pero ya saldremos adelante.

- Si me decido a dejar la barriada, antes del verano, en una reunión de la Junta lo quiero comunicar. Pero antes, lo debo madurar.

Rosa ha terminado sus tareas domésticas y entra en el salón.

- ¿A quién estáis criticando o qué problema tan grande traéis entre manos que no habéis comido ni un solo pastel? – pregunta socarronamente.

- Nada; que el compadre a lo mejor se nos va a Sevilla. Le han ofrecido una Parroquia en el Polígono Sur, donde estaban las casitas en la que vivió la abuela Carmen. Y se tiene que ir como los caracoles: con la casa a cuestas, tiene que llevarse también a los chavales que viven con él. No lo tiene seguro

del todo. Pero se lo está pensando. Y ya sabes lo que pasa cuando se piensa tanto.

- Rosa, no lo tengo decidido del todo. Pero quizás, me convenga irme.

- Bueno, hombre no hay que ponerse así. Además ese barrio está ahí mismo. Ahora están haciendo allí muchas viviendas y están tirando las casitas en las que vivía mi abuela. ¡Quién sabe lo que te tiene reservado la vida! Todavía eres muy joven y tienes fuerzas para trabajar; y, a lo mejor, allí haces más falta que aquí. – Y, cambiando un poco el tono añade:

- ¿Queréis más café o tomáis una copita?

Al salir de la casa de Cundo y Rosa, no llueve. Una suave brisa aleja las nubes. La tarde, que está rematando, queda limpia y sugestiva. Una luz plateada baña las callejuelas al reflejarse en las paredes encaladas. Por la ladera izquierda del río sube Picoro con su rehala de galgos. Mientras me dirijo a casa tomo conciencia de lo que se me viene encima: me va a costar dejar a estas personas tan sencillas y buenas que me han dado tanto cariño y afecto. Voy a dejar un barrio marginal pequeño, con una problemática muy básica pero que, por eso mismo, se puede controlar. Me voy a encontrar una zona mucho más poblada y sin ninguna identidad; la mayor parte de las familias han llegado allí como resultado del cierre de numerosos refugios y zonas chabolistas existentes en la periferia de la ciudad. Debo localizar una casa para vivir con los chavales… ¿Será ese el ambiente adecuado para ellos? Me tendré que someter a una estructura parroquial, esquema que, posiblemente limitará mi actividad y en el que nunca he trabajado. Por otra parte, en este esquema de la parroquia es más fácil mantener el Hogar de los muchachos ya que es una estructura más sólida.

Se me abren nuevos caminos. Aquí he aprendido mucho y me he sentido muy bien. Ahora, parece que he perdido la capacidad de sorpresa y de búsqueda. Este campo está un poco agotado para mí y un sentimiento de riesgo y audacia me empuja a una realidad nueva pero muy prometedora.

Los días del verano pasan lentos. Ya he comunicado nuestra decisión de trasladarnos a vivir a Sevilla.

Cada cual hace su interpretación. Hay quien piensa que es una huída hacia adelante. Otros piensan que es un buen momento para buscar y re-

correr nuevos caminos. Los muchachos, en general, no presentan grandes problemas. Su única preocupación es dónde vamos a vivir y si vamos a vivir todos juntos. Por lo demás, se manifiestan abiertos e, incluso, ilusionados con el cambio.

Yo, personalmente, vivo y siento constantemente, la experiencia del desplazado: no vivo con ilusión mi tarea en Guadalbar. Tampoco sé qué me espera en Sevilla y cómo me voy a desenvolver en un terreno tan nuevo, tan distinto y sobre todo, tan amplio. Esta vivencia de desplazado, me paraliza: me siento un tanto pasivo y sin iniciativas.

No quiero seguir en Guadalbar porque racional y afectivamente ya he decidido que debo marcharme. Pero tampoco sé qué me espera en ese desconocido y tristemente famoso Polígono Sur.

ESCUELA TALLER
ESTAMOS MEJORANDO
LA ZONA
COLABORA

# CAPÍTULO DÉCIMO

## MI PRIMER AÑO EN SEVILLA. 23 de Septiembre de 1981- Otoño 1982

### 1.-Una cena de despedida

El sol se esconde tras los pinos de La Retama. Una suave luz rosa baña los cristales de la ventana de la pequeña sala de dibujo que, últimamente se construyó aprovechando un recodo que hace la muralla. La enredadera gana cada día más terreno y, como deseosa de manifestar su vitalidad, cubre ya toda la fachada norte. Un penetrante olor a jazmín y dama de noche envuelve todo el ambiente. En el centro de la terraza, una mesa y unas sillas desordenadas. Subiendo las escaleras, Wei y Segundo acercan unas viandas; Chiqui y Álvaro, distribuyen platos, vasos y cubiertos alrededor de la mesa; Jacobo, que viene cantando, trae el pan y el hielo. Nono[1], como siempre entretenido con la megafonía, abre la ventana de la sala de dibujo y una canción de Silvio Rodríguez se mezcla con las voces y los cantos. Pronto todo está preparado y las sillas se ordenan en torno a la mesa.

-Nolasco, -pregunta Alfonso- ¿cuándo nos vamos para Sevilla? La gente me tiene ya aburrido de preguntarme lo mismo, y yo no sé qué decirle.

-Posiblemente, la semana que viene, el día 23 miércoles, nos vayamos a Sevilla.

-¿Pero tenemos casa para vivir allí?- pregunta Chiqui.

-Nosotros sí, le contesto. Vamos a vivir en una casa o un piso de

1 Nono(Antonio Lagares) es un chaval de Bollullos del Condado. Su madre falleció recientemente; su padre trabaja en Alemania. A principios de verano pasado se incorporó al Hogar.

familia numerosa que está en una zona que le llaman Los Rojos. El piso pertenece a la Diócesis y lo ceden como vivienda del Párroco; pero lo aprovechamos nosotros.

-¿Pero cabemos todos?, pregunta con inquietud Álvaro.

-Cabemos todos, aunque en algún cuarto tengamos que poner literas. Es un piso muy cuadrado, todos los cuartos tienen ventana al exterior y dispone de dos cuartos de baño Creo que es un segundo piso. Ya lo veréis.

-No tiene terraza como tenemos aquí?

-Allí no hay terraza y viviremos un poco más estrechos.

-Y ¿por qué hemos tardado tanto tiempo en marcharnos si ya teníamos casa? Los Colegios están a punto de empezar y nosotros estamos un poco perdidos,- pregunta Jacobo.-

-He estado buscando un piso para mamá Dolores que se viene con nosotros. Tiene que ser un piso cercano al nuestro y en el que puedan vivir su marido y sus dos hijos. Resolver esta papeleta es algo más complicado. A lo mejor los primeros días nos tenemos que hacer de comer nosotros.

-Chiqui es muy buen cocinero, apunta Álvaro.

-El tema de los Colegios ya sabéis como está resuelto: Chiqui, Nono, Álvaro, cuando lleguemos a Sevilla se matriculan en el Centro de Formación Profesional del Polígono Sur, donde estuvo José Luis. Jacobo y Alfonso se vienen conmigo al Centro de Dos Hermanas y allí continuarán sus estudios; serán mis guardaespaldas y yo los controlaré debidamente. Ya sabéis que Rafa se marcha a vivir con su hermana porque deben cuidar el estado de salud de su madre que es muy delicado; él va a seguir sus estudios en el Instituto Politécnico de Sevilla. Wei va ayudar a Teófilo en el otro Hogar porque son más pequeños. Segundo tendrá que buscar trabajo porque, al no haber aprobado, no puede continuar estudios.

Poco a poco vamos terminando la cena. Algunos amigos, llegados de fuera, se van incorporando al grupo que prácticamente celebra una despedida de Guadalbar del Rio.

También yo estoy de despedida: estoy cerrando una etapa maravillosa en

la que he aprendido muchísimo y he crecido en todos los aspectos. Tengo por delante un mundo nuevo que no conozco; una zona que parece difícil pero a la que llego después de la iniciación que he tenido en el barrio de El Castillo: ¡Cuánto he aprendido en el trabajo de la Asociación de Vecinos "Tres Arcos"! y ¡cuánto me han enseñado las madres de la Guardería y, metodológicamente, cuanto me ha formado el Movimiento de la JOC!

Y voy a un Centro nuevo, en Dos Hermanas al que marcho un poco como castigo por la huelga que hicimos para reivindicar los materiales para el Centro. Seguramente, por ello, no me han querido renovar la comisión de servicios para continuar con la dirección; aunque la había solicitado. Me ha servido mucho ese tiempo en que he desempeñado la función de Director en un Centro de nueva creación y en una zona de gran riesgo; aunque yo, dentro de las paredes del Centro, no lo he podido descubrir totalmente. En adelante es posible que lo llegue a conocer de forma más personal y directa.

La luz anaranjada de los tres faroles que cuelgan de la muralla da un tono de misterio e intimidad. Nono ha cambiado el fondo musical: ahora Pink Floyd interpreta "El lado oscuro de la luna".

En el cielo, una luna en fase creciente, nos invita a todos a recorrer nuevos caminos.

**2.-Ya estamos en Sevilla**

El curso escolar está en marcha.

El domingo día 4 de Octubre de 1981 hemos tomado, oficialmente, posesión de la Parroquia de una de las zonas del Polígono Sur que atiende a la población que vive en tres barrios: "Las 3.000 Viviendas", "Las 800 Viviendas", las "760 Viviendas" y las "424 Viviendas".

Aquí la falta de identificación es tan grande que los barrios no tienen nombre y se conocen por el número o por los colores con que están pintadas las viviendas: Los Rojos, Los Amarillos, Los Marrones, Los Verdes.... La Parroquia, que no tiene templo, sí tienen nombre: Jesús Obrero. Nuestra presentación tiene lugar en la celebración de la Misa en un local prefabricado que de lunes a viernes sirve de Guardería. El ambiente es muy sencillo

y familiar. Entorno a una mesa que se utiliza como altar, nos congregamos unas sesenta personas de todas las edades.

A papá[2] le hubiera gustado estar aquí. Cuando le comuniqué que permanecería en la zona del Polígono Sur formando parte de un equipo parroquial, se alegró bastante. Vino a decirme las mismas palabras que cuando compré la casa para quedarme a vivir en el barrio: "de esta manera eres más de don Bosco que buscaba a los jóvenes más necesitados y abandonados. Ahora en esa zona te los va a encontrar con mucha más facilidad. ¡Que Dios te ayude!"

Mi padre era de una religiosidad un poco a la antigua usanza: muchos rezos y muchas normas. Pero, por encima de todo, sabía distinguir lo esencial de lo accesorio y comprendía muy bien lo fundamental del Evangelio.

Como aún no tenemos templo, la atención a la población la hacemos en unos locales que una parroquia vecina, concretamente la de San Pio X, nos deja para este fin. A mí me corresponde la atención del despacho, los martes y los jueves. En esas horas de despacho, conozco los numerosos problemas de toda índole que sufren estas familias; comprendo el grado de riesgo que viven muchas de ellas y entreveo la dificultad del trabajo que tenemos por delante. La evangelización, en estos ambientes, pasa, fundamentalmente por el testimonio.

Cuantitativamente atendemos en nuestra Parroquia a unas veinte mil personas, repartidas en cuatro mil quinientas familias. Estas familias, en su inmensa mayoría, han llegado a este Polígono como resultado de una política de erradicación del chabolismo y eliminación de la infravivienda, llevada a cabo en las grandes ciudades en la década de los setenta.

El chabolismo es un fenómeno que aparece como consecuencia del gran éxodo del campo a las ciudades: la población rural abandona el campo y busca un trabajo más humano y rentable en la industria que comienza en la España del desarrollismo. Después de más de veinte y cinco años de dictadura, el gobierno franquista supera el período de la autarquía económica de la postguerra; se inician Los Planes de Desarrollo Económico y Social; se crea, incluso el Ministerio de Industria y Desarrollo; se abandona pro-

2 Mi padre había fallecido hacía solamente unas semanas antes; concretamente el día 9 de Septiembre de un infarto fulminante. Venía del cardiólogo que le había encontrado "un poco fatigado: pero, en general, bien". Yo me encontraba de campamento en la provincia de Huelva con los responsables del Movimiento de Guadalbar del Río.

gresivamente la agricultura como fuente principal de riqueza y se inicia una cierta industrialización. Buena parte del éxito de estos Planes está basado en la superación de la balanza comercial debido principalmente a dos factores: remesas de divisas de la emigración española a Europa y los ingresos de la moneda extranjera, como consecuencia del turismo.

El segundo Plan de Desarrollo (1968-1971) hace posible la creación de un Polo de Desarrollo (zona de preferente instalación de empresas industriales) en el triángulo Alcalá de Guadaira- Dos Hermanas-Sevilla. Numerosas empresas instalan aquí sus factorías: Roca Radiadores, Cristalerías, Gillete, Cemento del Atlántico, Siderurgia...y muchas que están en el casco urbano de Sevilla, al olor de numerosos beneficios fiscales, trasladan allí sus instalaciones. Muchas personas de pueblos cercanos y no tan próximos a Sevilla, sobre todo de la Sierra Sur, se trasladan al extrarradio de la gran ciudad para acudir a los centros industriales.

Además, en Sevilla por la antigüedad y gran extensión de su casco histórico y por el fenómeno de las frecuentes riadas del Guadalquivir, se da, más que en otras ciudades, el fenómeno de la infravivienda; ahí están las casas antiguas, casi en ruina del centro histórico y los corrales del barrio de Triana.

Para atajar este chabolismo y esta infravivienda, en el tardofranquismo, se proyecta el Polígono Sur.

Y cuando se están entregando las últimas viviendas del último barrio que compone el Polígono, a finales del mes de Septiembre del 81, llego a los Rojos, a la calle Manuel Fal Conde Conjunto 9 bloque 438 2ºD[3].

Los muchachos ponto se hacen amigos en el propio bloque y en el propio Centro de Formación Profesional. Parece que no han acusado mucho el cambio y se encuentran bien.

### 3.-20 de Octubre de 1981

Hoy se ha celebrado el Referéndum para la ratificación del Proyecto del Estatuto de Andalucía. Ha salido aprobado. Pero ha habido casi un cuarenta y cinco por ciento de abstención. ¡Qué pena que haya ya tanta gente cansada

3 Esta calle en la actualidad, desde el mes de Abril del l 2009, es Avenida Victoria Domínguez Cerrato.

y desilusionada! La vida en democracia también tiene sus dificultades y sus exigencias.

Falta mucha formación en las gentes y este es un gran reto que se da en esta zona. Posiblemente el índice de analfabetismo funcional en estos barrios será muy elevado. Esta es una línea que no puedo abandonar y es una necesidad prioritaria a la que habrá que dar pronta respuesta.

Poco a poco dejo de asistir a Guadalbar del Rio. El Movimiento de la JOC sigue funcionando con normalidad: han asistido a la fiesta del Lanzamiento de Campaña. Y la Asociación de Vecinos Tres Arcos también marcha con la incorporación de algunos padres.

En la casa parece que no hay buen ambiente: los chavales no aceptan de buen grado que Segundo esté sin hacer nada; quieren plantear este tema en la reunión de familia del fin de mes. El día 30 de Octubre, viernes, después de la cena, nadie sale ni se macha a su cuarto. Una vez recogida la mesa, todos volvemos a sentarnos. Jacobo comunica que en la caja hay unas doscientas treinta pesetas y que no se debe nada a nadie; pero sí haría falta reponer algunos platos y vasos. Álvaro no ha presentado la factura de la última ropa que se compró. Y como si no interesara mucho el relato del administrador, Alfonso, le interrumpe bruscamente:

-Segundo, tú qué piensas?

Este con su habitual tartamudeo y sintiéndose atacado, contesta:

-¿Qué pienso de qué?

- De qué va a ser. No trabajas ni estudias; no haces nada; así no se puede estar en la casa. Te lo venimos diciendo desde hace varios meses. Y tú, como si le habláramos a la pared.

-Cuando estábamos en Guadalbar, te dimos, en varias ocasiones, dinero para que fueras a Sevilla a buscar trabajo, aporta Wei. No encontraste nada de trabajo; y nos han llegado a decir que te gastabas el dinero en irte al cine.

-Eso fue solamente una vez y con el dueño de una tienda de comestibles al que le presenté el currículo; empezamos a hablar y me invitó al cine.

-Y no te contrató. Segundo, de lo que se trata ahora es que nos digas

¿qué piensas hacer?-medió Alfonso - con su buen sentido constructivo, aunque con una cierta compulsividad.

-Ahí está el problema: Yo no sé lo que quiero hacer de verdad. Me quisiera volver con mi padre; pero no me manda el dinero ni, en el fondo, quiere que me vaya a América con él. Me voy a ir a vivir un tiempo con mi abuelo. En diciembre me toca tallarme y voy a adelantar la incorporación al ejército, solicitando el primer remplazo; así me quito esto de en medio; mientras tanto ya veré qué es lo que hago.

-Segundo, tu abuelo vive en Morón, ¿no es cierto?- comento después de un breve silencio- Si alguna vez, vienes por Sevilla, ya sabes dónde tienes una casa. Y cuando te incorpores al ejército, mantennos informados; algún permiso te lo puedes pasar con nosotros si hay sitio en la casa.

Estas situaciones son embarazosas. Los chavales hubieran querido que Segundo hubiese encontrado un trabajo. Pero él no lo busca ni le interesa nada. La casa no es ya su sitio. Hay que ganarse, aunque sea mínimamente, la pertenencia al grupo, el formar parte de este hogar funcional en el que todos, huérfanos y faltos de los afectos más fundamentales, buscan ahuyentar la soledad y encontrar un camino que recorrer para integrarse positivamente en la sociedad. Y ese camino, con más o menos rapidez, lo deben recorrer ellos. No se puede estar en la casa vegetando, sin hacer nada.

### 4.-El estudio socioeconómico y laboral de la población que atendemos

En la zona de la Parroquia hay tres comunidades religiosas. En mi mismo patio, en la zona de Los Rojos, en dos pisos viven cuatro religiosas pertenecientes a la congregación de Jesús María. Los vecinos las llaman las monjas del estornudo. Profesionalmente llevan la Guardería infantil que funciona en un prefabricado; precisamente el que, los domingos por la mañana, sirve para la celebración de la Eucaristía. En otra parte del barrio, en Los Amarillos, viven otras tres religiosas, Misioneras de la Doctrina Cristiana. Ocupan un piso de familia numerosa porque cuatro jóvenes viven con ellas, formando un hogar funcional. Y en la zona de los Verdes viven otras dos, pertenecientes a un instituto secular. Su presencia en el barrio es muy válida; nuestra

relación con los tres grupos es muy buena y enriquecedora. Muchas tardes celebramos la Eucaristía en algunos de estos pisos y solemos encontrarnos unas diez o doce personas.

Una tarde de intensa lluvia y frio, alrededor de una mesa de camilla, nos congregamos unas siete personas. Se ha proclamado un trozo del evangelio en el que se viene a decir lo importante que es saber los medios con que contamos para llevar adelante nuestra tarea.

Todos hacemos un pequeño silencio. Ese texto fundamenta una preocupación que siento desde hace varias semanas y comento:

-De mi experiencia en el despacho parroquial y de lo poco que llevo en esta zona, me parece que sería muy interesante hacer un estudio de la realidad y ver cuáles son las principales necesidades y qué posibilidades tenemos para dar una respuesta a esos problemas.

-No creo que sea el momento de hacer un estudio sociológico. En los primeros momentos de la parroquia se trata de fijar cuales son las líneas fundamentales que deben guiar nuestra evangelización, apunta Isabel que es una misionera seglar que lleva trabajando varios años con menores y jóvenes especialmente difíciles.

-Pienso que, al hacer este estudio, conocemos mejor las personas y sus necesidades concretas; posteriormente podemos elaborar un diagnóstico de cómo podemos intervenir y fijar unos objetivos comunes en el trabajo.

-Pero esa no es nuestra responsabilidad ni creo que nos toque a nosotros hacerlo, señala otra religiosa un poco más mayor que, además lleva la dirección de un centro escolar pues trabajó, anteriormente en el Refugio de La Corchuela cuya población se ha trasladado por completo a esta zona.

-Mientras estemos haciendo ese estudio o muestreo,- le comento a esta hermana mayor que tiene planta de abadesa- estamos conociendo a la población. Y éso ya me parece que es un valor muy importante. Lo que sí es cierto es que hace falta un buen grupo de colaboradores que podemos buscar entre los profesores de los colegios y las personas que asisten a las celebraciones de la Eucaristía. Este equipo bien conjuntado, puede trabajar durante uno o dos años y el resultado de su intervención será de mucho provecho para aunar el trabajo y la labor de la parroquia en la zona.

-Veo que es una iniciativa interesante. Pero no sé si está al alcance de nuestras posibilidades y si el esfuerzo invertido va a tener suficiente resultado, subraya una religiosa de Los Amarillos, María Reyes. Habría que seguir madurando esta idea en otros momentos y con más personas.

Terminada la celebración de la Eucaristía todos cogemos nuestros paraguas y chaquetones y nos dirigimos a nuestros respectivos colores. Mientras camino por la acera y sorteo los charcos, me voy convenciendo que la idea de elaborar ese estudio sociológico de las condiciones de vida de la población que vive en la zona que atiende la Parroquia, es un trabajo muy interesante y del que pueden derivarse conclusiones concretas válidas y muy relevantes. No todos están convencidos de su urgencia y alcance. Para llevar adelante esta iniciativa es imprescindible una doble colaboración: por un parte algún técnico que elabore los cuestionarios y dirija la investigación; y, por otra, un buen grupo de voluntarios del barrio o de fuera de él, que quieran realizar este trabajo. Pienso que mi empeño puede centrase en esta doble dirección.

Al llegar a casa pregunto por los deberes. Jacobo y Alfonso están en casa de mamá Dolores ayudándole en la colocación de los últimos muebles pues ya se ha trasladado a su nueva casa en el barrio, muy cerca de la nuestra. Los más pequeños inician las duchas ya que, por las mañanas no da tiempo puesto que somos muchos. Nono y yo preparamos la mesa para la cena.

### 5.-El primer atraco

Hace frio. Es lo normal en los días en que estamos, mediados del mes de diciembre. Todos los martes, al terminar las clases en el Instituto de Dos Hermanas[4], tengo reunión con un equipo de la JOC. Nos reunimos en los locales de la Parroquia de San Pio X ; es un local amplio; el techo es de uralita y la humedad aumenta la sensación de frio. Al terminar la reunión es muy tarde y las calles están desiertas. Bien arropado en mi trenka, entro en mi coche-¡menos mal que estaba allí mi Kabubi!-. Arranco y me dirijo a los Rojos. Atravieso la Avenida de Las Letanías. La sombra de los árboles se alarga y añaden a la noche una cierta sensación de misterio. Las llamas

4 El Curso escolar 81-82 me incorporo al Instituto de Dos Hermanas que es ya mi plaza definitiva. No me renovaron la comisión de servicios para seguir en el IES Polígono Sur. A este centro vienen conmigo Jacobo y Alfonso para cursar la Formación Profesional en la Rama Administrativa.

de una pequeña candela atraen mi atención. Está justamente al final de la calle y casi en la misma puerta del Instituto donde estuve trabajando. Varios jóvenes se calientan a su alrededor. Alguno de ellos, al ver el coche se separa del grupo y, al reconocer el Kabubi, me hace señas de que pare.

-Cura, ¿dónde vas por aquí a estas horas?, me saluda Paco, uno al que le apodan "Loquillo".

-Vengo de la Parroquia de Las Casitas, que así la conocen por aquí porque ahí estaban, antes, unas casas prefabricadas.

Los demás compañeros del grupo se van acercando al coche. Uno de ellos empuja una motocicleta "Derbi".

-Dame un cigarro.

-Tu ya sabes que no fumo .Me conoces del Instituto y te lo he dicho muchas veces.

-Dame un duro o algo para comprar que no tengo "ná".

-No tengo nada y déjame pasar que quiero llegar a mi casa cuanto antes.

El resto de los compañeros habían rodeado el coche.

-Vamos, se buena gente y danos algo, dijo el Bolo, un joven corpulento y de abundante melena negra.

El que empuja la moto se sitúa en la parte delantera del coche y sentado, mirando hacia atrás, contempla lo que allí está pasando.

Como quiera que me acosan y constantemente me piden dinero y no sé muy bien lo que puedo hacer, me bajo para hablar con ellos y convencerles para que me dejen marchar que es muy tarde. En el momento que bajo del coche e inicio la conversación, observo que uno de ellos ha abierto la puerta trasera del coche y ha cogido del asiento un radio casete que traigo del Instituto. Inmediatamente monta en la Derbi y a gran velocidad se pierden por una de las calles laterales. Solamente me da tiempo a comprobar que el conductor de la motocicleta tiene el pelo colorado.

-Ha sido el Azafrán; nosotros lo conocemos. ¿Qué se ha llevado? Pregunta Loquillo.

No le contesto a ninguna de sus preguntas. Solamente le digo:

-¿Me dejas pasar? Arranco el coche y enfadado conmigo mismo me marcho a casa. .

### 6.-El Polígono Sur

La zona conocida como Polígono Sur está compuesta por seis barrios, todos ellos de reciente construcción. Según el padrón municipal último aparecen censadas unas 9,500 familias, lo que daría una población total cercana a los cuarenta mil habitantes. Según estos datos, el Polígono Sur tendría una población igual o superior a las de muchos pueblos importantes de la provincia de Sevilla, como Carmona, Écija e, incluso Utrera. Como ya he dicho estos barrios son de reciente construcción; las últimas viviendas se han entregado tan solo hace dos o tres años. Urbanísticamente son barrios de buena construcción, con grandes y amplias avenidas en cuyos márgenes se levantan bloques de viviendas normalmente de cuatro alturas aunque en cada pastilla de edificios hay uno de mayor número de plantas. La barriada más importante es la llamada o conocida como "Las tres mil viviendas" que, desgraciada y equivocadamente ocupa la mayor parte de las páginas de la leyenda negra de los periódicos de Sevilla; cualquier desgracia o hecho morboso que ocurra en el Polígono Sur, se sitúa en Las Tres Mil Viviendas; así se dice, popularmente, que "por esa zona no quiere pasar ni el lobo de Caperucita"; y cuando se quiere construir un chiste o una leyenda de pícaros y ladrones, también se sitúa en este lugar.

A esta zona de la Las Tres Mil Viviendas he llegado hace ya casi ocho meses para trabajar dentro del equipo parroquial de la de Jesús Obrero. Los martes y jueves por las mañanas, y en un pequeño despacho cedido por la Parroquia vecina de San Pio X, atiendo a familias de esta zona que presentan todo tipo de problemas. La mayor parte de las veces no sé ni qué decir ni cómo reaccionar. Si acuden a pedir algún sacramento: bautismo, matrimonio o a "encargar una misa" siempre me pregunto lo mismo: ¿esto sirve para algo? Y si me plantean algún otro problema, normalmente no tengo ninguna respuesta ni sé cómo puedo actuar, porque, de entrada, no sé con exactitud si lo que me cuentan es cierto totalmente y cual pueda ser la mejor forma para ayudarle. Estos ratos matinales cada semana me hacen sentirme muy

perdido y no quiero seguir dando palos de ciego. Una cosa sí tengo clara: la solución para estas personas y la mejor manera de trabajar, no es seguir atendiendo a estas pobres personas en un despacho frio diciéndoles cosas que ni yo mismo me creo o prometiéndole cosas que no sé si voy a poder cumplir.

Para comprobar alguno de los problemas que, en las últimas semanas me han planteado, acudo a una asistente social en prácticas que trabaja en el Colegio "Joaquín Romero Murube" que se encuentra en la zona de los Rojos. Allí está, de directora, aquella religiosa de Jesús María que tiene pinta de abadesa; ella me podrá presentar a esa asistente social en prácticas.

-¿Qué te trae por nuestro Colegio, Nolasco?

-Quisiera conocer a una asistente social en prácticas que me han dicho que trabaja aquí y que me podría ayudar a completar información sobre algunas familias que he conocido en el despacho parroquial.

-Ahora mismo estaba por aquí. No andará muy lejos. ¿Cómo te va el trabajo? ¿Los niños se adaptan al nuevo barrio? Perdona: esa chica que ha salido de esa clase y se dirige hacia nosotros es la asistente social en prácticas. Se llama Victoria.

-Victoria, este señor es uno de los sacerdotes de la Parroquia y quería comentar contigo algún tema. Seguro que le podrás ayudar.

-Yo le conozco de las misas de los domingos en el local de la Guardería.

María Teresa, que así se llama esa monja-directora, se retira y Victoria me hace una señal para que entre en un pequeño despacho cercano.

Victoria es una mujer de complexión frágil, joven aunque su traje de chaqueta de paño rojo disimule y encubra un poco su edad y parezca mayor; posiblemente no haya cumplido los treinta años. Los rasgos de su cara son casi perfectos; su corta melena hace resaltar unos grandes y profundos ojos negros; su mirada anuncia una personalidad fuerte y tierna a la vez. El despacho en que entramos parece ser el resultado de la división de otro de mayores dimensiones. Solamente hay una mesa de oficina, algo anticuada, con grandes montones de papeles y carpetas, dos sillas, una máquina de escribir y un calendario algo destartalado de Ferretería Roma, colgado de la pared. La luz clara de una mañana primaveral entra por la derecha y crea un cierto

clima de intimidad.

-Yo le conozco de las misas de los domingos en la Guardería. Creo, incluso que una mañana don Gabriel nos presentó; además tengo una gran amistad con la hermana María Reyes, de la Doctrina Cristiana.

-Puede ser; pero esta zona, para mí es tan grande que cada día me encuentro con personas nuevas y todavía me siento un poco perdido. Y por ello vengo a pedir ayuda. Los martes y los jueves, en el despacho parroquial me encuentro con muchas familias; casi todas son nuevas y desconocidas para mí; me plantean los problemas y las situaciones más raras y desconcertantes. Me han dicho que tú trabajas, precisamente en este campo y conoces a algunas familias que tienen sus hijos en este Colegio. Te voy a dar una lista de familias y tú ves si me puedes dar alguna información, al menos para que yo sepa qué terreno piso.

Le alargo una hoja de cuartilla en la que aparecen distintos nombres con sus respectivas direcciones.

Salazar Jiménez, Cortés Vizarraga…así va leyendo a media voz la lista que le he entregado. Cuando la termina, me dice:

-De algunas familias, conozco algo porque sus hijos están en este Centro; de otras, estoy tan despistada como usted. Tengo un par de compañeras de estudios que están haciendo las prácticas de la carrera en otros centros de la zona. Yo podría pasarle la lista y ver qué se conoce de cada una de ellas.

-Podemos comentar el resultado de este encargo cualquier domingo después de la misa. Estoy muy necesitado de esa información porque la zona que atiende la Parroquia es muy amplia y, creo que siempre me voy a encontrar perdido.

-Hoy mismo puedo hablar con mis compañeras y pasarle la lista. Y lo que creo que es más importante, proponerle que trabajemos en colaboración con la tarea que lleva la Parroquia.

-Me parece estupendo. Sería muy interesante que nos conociéramos todos los que trabajamos en la zona y, entre todos, viéramos la manera de actuar.

Me levanto; no me atrevo a darle un beso de despedida pero algo me dice que esta puede ser una buena pista para el trabajo que tenemos por delante.

-Victoria, nos vemos el domingo. Encantado de conocerte.

Me dirijo a la dirección del Centro para despedirme de María Teresa, la monja-directora. Comento con ella que los dos próximos domingos, tendremos en su Centro la celebración de las primeras comuniones de los niños que se han venido preparando en la catequesis.

Al salir del Colegio me invade una sensación de esperanza y alegría. Soy consciente de los frentes que debo atender. En estos momentos la mayor parte del tiempo y de mis energías se lo dedico al trabajo con los muchachos en el Hogar; no quiero que se me despisten en estos ambientes difíciles y que no conozco del todo. También la organización del Movimiento de la JOC me exige bastante. El trabajo de la Escuela de Formación Profesional y el de la Parroquia ocupan los últimos lugares de mi dedicación. Y por razones muy distintas, casi contrarias: el trabajo de la Escuela lo conozco demasiado bien y lo domino con facilidad. Y el de la Parroquia casi lo desconozco por completo y no sé, de verdad, cómo llevarlo adelante. Cruzo el patio 7, donde se encuentran los comerciales y me dirijo a casa. Allí están los mayores con los que pronto debo comer para marchar al Instituto de Dos Hermanas; los pequeños aún no han salido del Instituto y comerán más tarde.

### 7.-Para hacer una buena intervención hay que conocer el terreno que se pisa

Desde Semana Santa venimos trabajando en los equipos de jóvenes de la Parroquia, catequistas y del movimiento de la JOC, una acción de cara al barrio. Queremos manifestar que no estamos de acuerdo con la situación de abandono en la que viven estos barrios del Polígono Sur. Centramos nuestra protesta en la falta de limpieza de las calles y avenidas y en el estado de abandono y dejadez de las zonas ajardinadas. El domingo 30 de mayo, al terminar la Eucaristía en una zona muy céntrica y próxima al lugar donde se levantará el futuro templo, los jóvenes cruzan pancartas reclamando mayor limpieza y cuidado de los jardines e invitan a todos los transeúntes a firmar un documento-manifiesto dirigido al Señor Alcalde y al Delegado Municipal de Parques y Jardines. Un buen grupo de vecinos se adhiere a esta reivindicación y pregunta quién está detrás de esa aparente manifestación espontánea. La Parroquia no tiene templo pero quiere estar del lado de la mejora de las con-

diciones de vida de estos barrios.

El acto se prolonga hasta pasadas las dos de la tarde. El sol de finales de mayo cae perpendicular y ayuda a disolver la concentración de los vecinos. Veo a Victoria recogiendo pancartas y animando a otras personas a que ayuden a la retirada de mesas y escritos. En una de las entradas y salidas de la Guardería me hago el encontradizo con ella:

-Hola, Victoria. ¿Te acuerdas de lo que hablamos hace unos días?

-Claro que sí. Nos vemos ahora. Espéreme. Tengo buenas noticias.

Pasados unos minutos, compruebo que Victoria se dirige hacia mí. Pero no viene sola. La compaña otra chica morena y de tez muy blanca.

-Nolasco, ella es María José, es compañera mía de estudios. Le propuse lo que estuvimos hablando el otro día y le parece estupendo; trabaja en el Centro de Los Marrones. Hay otra compañera que también está dispuesta a trabajar; pero ella no ha venido a misa.

-Lo importante es tener cuantas más alumnas en prácticas, mejor y fijar un día y una hora para intercambiar opiniones. En realidad a mí lo que me gustaría es confeccionar un estudio sociológico-económico y cultural de la población que atiende la Parroquia; y ese estudio podría ser un muestreo de la situación de todo el Polígono Sur. Me parece que, de esta forma tendríamos una base real para planificar y llevar adelante el trabajo que hay que hacer aquí. A lo mejor es una tarea muy difícil; pero es básico conocer bien la realidad; y podría resultar un trabajo muy interesante.

-Eso es lo que tanto insiste una profesora nuestra, la que nos supervisa las prácticas-comenta María José- "para hacer una buena intervención hay que conocer el terreno que se pisa".

Mientras oigo estas palabras, en mi interior me confirmo cada vez más de la importancia y oportunidad de realizar este estudio de las condiciones de vida de las personas con las que voy a trabajar en estos próximos años. Con una lucidez que casi yo mismo me extraño elaboro con rapidez y convicción esta conclusión:

"Este análisis (lo más científico posible de la realidad) es la tesis de la que debe partir nuestro trabajo. Se correspondería con el VER de la metodo-

logía jocista que también forma parte de la acción.

Una vez confeccionado este análisis, podemos elaborar un diagnóstico de la situación real en la que nos encontramos profundizando en las causas y las consecuencias de la situación analizada. Este segundo momento sería el JUZGAR.

Y, conociendo nuestras posibilidades, podemos diseñar un plan de acción, un plan de trabajo real, progresivo y revisable. Ello supondría el tercer paso de nuestra acción, el ACTUAR.

Esta metodología dialéctica nos ayuda a mantenernos siempre fieles a la realidad y a no pecar de ilusos. Ilusos son aquellos que quieren transformar el mundo pero no son conscientes de sus limitaciones y no tienen los pies bien asentados en la tierra y, con toda su carga de ilusión, también se llevan muchos desengaños y frustraciones.

Victoria y María José comentan entre sí las posibilidades de llevar adelante este trabajo con alumnos en prácticas de la Escuela de Trabajo Social. Es entonces cuando oigo con claridad:

-Se lo podemos comentar a Leandra- que así parece que se llama esa profesora- apunta Victoria; a lo mejor ella nos puede orientar en esta iniciativa y el año que viene, que también tenemos prácticas, podemos hacer ese estudio Y dirigiéndose a mí, añade:

¿Quieres que se lo digamos?

Victoria ha roto una barrera y ha empezado a tutearme. Parece que las dos están muy ilusionadas con acometer ese estudio. Si, además hay una persona que es profesora de la Escuela y nos puede echar una mano, mucho mejor.

-Me parece muy interesante esa idea-les contesto. Podéis comentarlo con vuestra profesora. Si ella se atreve a ayudarnos, deberíamos tener un encuentro y fijar unas condiciones mínimas. A mí, también, me gustaría consultarlo.

Se hace un pequeño silencio. Parece que nuestro encuentro en este día reivindicativo ha sido muy provechoso. Y añado:

-Victoria ¿antes que termine el curso escolar podemos vernos y comentar

esas familias que te dejé y de paso me cuentas qué le parece a vuestra profesora esta idea del estudio?

Ya no queda ni rastro de esa jornada en la que vecinos del barrio y miembros de la Parroquia hemos estado juntos para exigir mayor limpieza en las calles de nuestro barrio.

Solamente, a la puerta de la guardería y buscando un poco la sombra que nos ofrece el edificio, estamos nosotros tres manejando una ilusión que vemos lejana, incierta pero posible y muy atractiva.

### 8.-Masticando el amargo sabor de la responsabilidad

Estos días de finales del curso son muy cansados. Ya se nota bastante el calor. Los alumnos demuestran más su fatiga y la rutina se hace menos llevadera. Se acumulan exámenes, recuperaciones, regateos por parte de los alumnos para que una parte de la materia no se incluya en el último control. La proximidad del final del curso aumenta la tensión y hace aún más largos los días y las semanas. En la sala de profesores todos estamos enfrascados en la corrección de exámenes.

Una tarde, la dirección del Centro comunica que hay un aviso de bomba y todos, por precaución, debemos abandonar el Centro. Recojo mis papeles y marcho a buscar a Jacobo y Alfonso. No los encuentro por ninguna parte. Ya han llegado los equipos de artificieros de la Policía y no aparecen. Un compañero me indica que me pase por el salón de billares y futbolines que hay en la esquina, junto al estanco. Al entrar compruebo un ambiente bastante cargado de humo. No hay nadie jugando al billar. Al final, a la derecha, hay una mesa de ping-pong. Quienes mantienen una reñida partida son Jacobo y Alfonso. Algunos compañeros, al verme, les hacen una señal. Inmediatamente dejan las raquetas y se dirigen a mi:

-Pasa algo.

-No. Pero vosotros deberíais estar en clase.

-Esta tarde tienen clase de Matemática contable los que han ido aprobando los parciales; y nosotros esa asignatura la dejamos para septiembre.

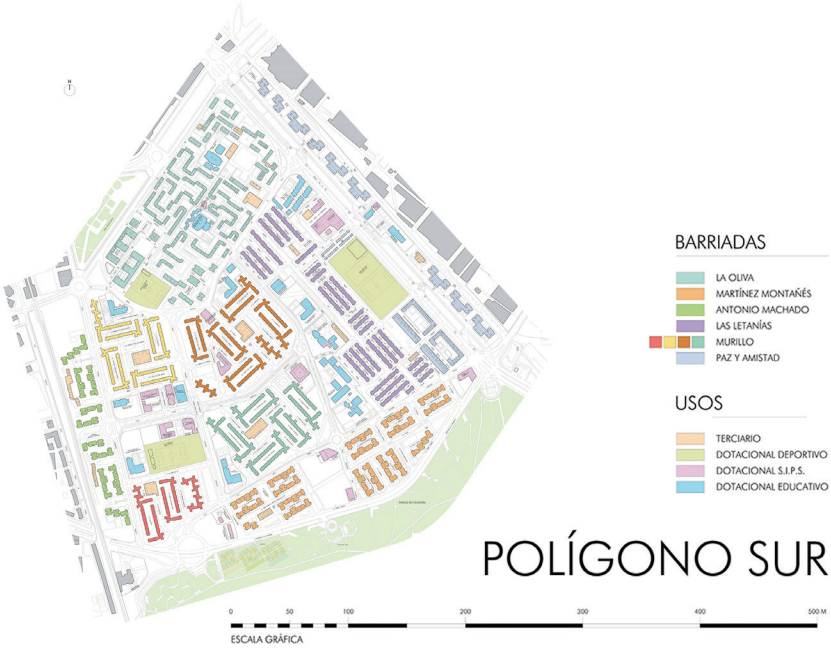
-Anda, vámonos. Hay amenaza de bomba en el Centro y han desalojado.

Nunca se me había hecho tan largo y pesado el regreso a Sevilla. Todo el tiempo fui masticando el sabor amargo de mi responsabilidad por no haber estado atento y no haber seguido adecuadamente a estos dos muchachos. Y eso que dije "les haré un buen marcaje y los controlaré debidamente". No lo he hecho. No sé cómo les saldrá el curso. Pero ya no hay remedio. Y lo malo es que tampoco he hecho un seguimiento adecuado del aprovechamiento académico de los que están en el Centro del Polígono Sur. Han sido muchos frentes a la vez. Y éste ha quedado un poco abandonado o, cuanto menos, desatendido. Lo mejor que puedo dejar a estos muchachos es una experiencia cercana de cariño y atención personal; y un cuidado muy especial porque terminen unos estudios académicos que le ofrezcan posibilidad de abrirse camino en la vida. No siempre van a estar conmigo. Y mientras lo estén, deben recorrer ese itinerario.

Absorto en estos pensamientos y doliéndome el espeso silencio que nos domina, llegamos a casa. Allí, Alvaro y Chiqui están en sus deberes y Nono, entretenido en la soldadura de un circuito de televisión.

Me encierro en mi habitación y me prometo que la vida de los chavales de la casa tiene prioridad sobre otras actividades.

POLIGONO
SUR
MURILLO


BARRIADAS
LA OLIVA
MARTÍNEZ MONTAÑÉS
ANTONIO MACHADO
LAS LETANÍAS
MURILLO
PAZ Y AMISTAD
USOS
TERCIARIO
DOTACIONAL DEPORTIVO
DOTACIONAL S.I.P.S.
DOTACIONAL EDUCATIVO
POLÍGONO SUR
0 50 100 200 300 400 500 M
ESCALA GRÁFICA

# CAPÍTULO UNDÉCIMO

## Octubre 1982-Verano 1983

### 1.-Opciones y pasividades

Me enfrento a un nuevo curso. Son muchas las tareas que tengo por delante. Voy tomando el pulso a nuevas experiencias. Reflexiono y descubro que tengo ante mí muchos y grandes retos: el trabajo con los muchachos en la casa, la atención al movimiento de la JOC, la puesta en marcha del estudio socioeconómico de las condiciones de vida de los vecinos con vistas a elaborar un diagnóstico de la zona, la tarea parroquial y todo lo que ella supone, las clases en el Instituto de Dos Hermanas. Son muchos frentes y todos con grandes exigencias. Soy consciente del refrán popular de "quien mucho abarca, poco aprieta". Por ello hago una opción por el movimiento de la JOC: dedicación preferencial a la educación por medio de la acción de los jóvenes de la clase obrera y la atención al trabajo de educador en este movimiento.

Toda esta tarea ilusionante me estimula y me crea un doble sentimiento: urgencia y audacia. Pero esta doble sensibilidad debo combinarla con otro elemento fundamental que me acompaña desde hace un par de años: la pasividad, la enfermedad, la presencia constante del dolor y la limitación vivida en frecuentes y prolongados cólicos nefríticos que me obligan, con cierta periodicidad, a retirarme de la acción y vivir la pasividad.

-Nolasco: quiero hablar contigo. ¿Cuándo podemos?, me dice Alfonso, una mañana después de salir de casa el enfermero que cada mañana viene para inyectarme el antibiótico.

Estoy aún en la cama. Y le contesto:

-Cuando quieras. Te viene bien ahora mismo?

-Es que he pensado dejar la casa. No quiero seguir estudiando. El año pasado perdí miserablemente el tiempo en Dos Hermanas; no asistía a las clases y lo que quiero, de verdad, es trabajar.

Me incorporo como puedo en la cama, me coloco mejor la almohada, trago un poco de saliva, aguardo un poco y solamente le digo:

-¿Te lo has pensado bien? Los tiempos no están para hacer muchas experiencias; en la vida hay que aguantar mucho y porque te hayan quedado algunas asignaturas, no por eso te tienes que marchar; solamente te quedaría un curso para terminar la Formación Profesional de Primer grado y con esa titulación te sería más fácil una colocación.

Noto que estos argumentos no le impactan lo más mínimo. Paso a formularle algo que me preocupa:

-¿Te irías solo?

-Si. Me iría a vivir a una casita en el barrio de la Carretera, concretamente en la calle Estoril, número 21.

El tema estaba mucho más madurado de lo que, en un principio me pude figurar. El añadió.

-Arancha, la trabajadora social que nos ayudó cuando la muerte de mi madre me ha dicho que me podía buscar una colocación en el Hospital de San Lázaro como celador. Y con lo que ganara allí, podría independizarme y vivir por mi cuenta. No dejaría de venir por la casa. Y vosotros tenéis allí otra casa, aunque muy pequeña. Me parece, de verdad que sería lo mejor. En un futuro tengo pensado recoger a todos mis hermanos y vivir todos juntos.

-Veo que lo tienes muy pensado y decidido. Mientras no tengas ese trabajo, te quedas con nosotros. Después, tú sabrás que es lo que más te conviene. ¿Lo saben los demás?

-Lo he comentado con los mayores: con Wei , Rafa y Jacobo.

-Si te parece en la reunión de familia de este fin de mes, se lo comu-

nicas a los demás y a mamá Dolores. Si no te importa, me gustaría hablar con Arancha para comprobar y asegurar ese trabajo en el Hospital.

-Ella también me dijo que lo quería comentar contigo.

Un pesado silencio ganó la habitación. Alfonso lo percibe y se siente molesto aunque contento por haber contado lo que, desde hacía semanas, venía rumiando. En un gesto de liberación y huida, comenta:

-Voy al Hogar de la calle Osuna porque he quedado con Fernando[1] para aclararle unos problemas de matemáticas.

Me acomodo en la cama; estiro las piernas; respiro profundamente; oigo la puerta de la calle y pienso: ¿Será verdad todo lo que me ha contado? Arancha quiere hablar conmigo, eso supone que lo del trabajo como celador lo tiene previsto y, más pronto o más tarde, se marchará de la casa. Jacobo ¿no pensará acompañarle?...Él no ha dicho nada...¿Será capaz de vivir solo y acudir al trabajo ¿quién le va a hacer de comer y quien le lavará la ropa ?... Con lo desordenado que es... No creo que sea verdad. El tiempo lo dirá.

-Nolasco, buenos días. ¿Te preparo el desayuno?, es mamá Dolores, la que me habla desde la cocina.

-Si. Me levanto y voy al salón-comedor.

## 2.-Luisa, la zamorana

En los primeros días del mes de Octubre, me presento en el instituto de Dos Hermanas para recoger horario de clases. Tengo las mismas asignaturas que el año pasado y, en consecuencia, el horario no me cambiará mucho. Un tibio sol otoñal me recibe a la llegada al centro. Nada ha cambiado; la misma dificultad a la hora de buscar un aparcamiento y el mismo patio de cemento desconchado en el que se adivina la antigüedad del edificio. Hay pocos alumnos. Al entrar, saludo a Eusebio, el conserje que habla con otros señores que no conozco. Un gran cartel en el que se adivinan pinos y carretas anuncia la Romería de Nuestra Señora de Valme que siempre es el tercer domingo del mes de Octubre. Me dirijo a la dirección; la encuentro cerrada y paso a la sala de profesores. No he acabado de traspasar la puerta y una voz

1 Fernando Ochoa es uno de los chavales mayores que está en el Hogar de Teófilo. Cursa 8º de E.G.B.

dulce y un poco desafinada me llama:

-Nolasco, ¡qué alegría verte! Había oído que estabas un poco malo. Pero eso no es verdad; te encuentro estupendamente.

Es Luisa, la zamorana. Me saluda con un par de ruidosos y cariñosos besos. Noto cómo sus profundos ojos de color avellana me penetran. Observo algo raro, distinto en ella: se ha cortado el pelo y una pequeña melena le hace una cara más juvenil y graciosa Viste un ceñido pantalón vaquero y una bonita camisa estampada de diminutas flores de vistosos colores, tras la que se adivinan unos senos turgentes y bien redondeados.

-Y los muchachos que siempre te acompañan, ¿vendrán también este año?

-Si, contesto casi sin pensármelo.

La sala de profesores está vacía. Luisa recoge un libro que estaba leyendo y me invita a sentarme en un pequeño sofá tapizado de verde que se encuentra a la entrada de la sala. Frente a nosotros, varias fotografías enmarcadas recuerdan una de las principales fuentes de riqueza de esta población: el aderezo de las aceitunas. En una de ellas, un tractor con un remolque acerca el fruto recogido de los olivares; en otra, se observa un enorme patio con numerosos bocoyes con la salmuera en los que se adereza la aceituna.

-Este curso tienes que hacer un hueco en tus ocupaciones y me tienes que enseñar bien Sevilla. Quiero conocer bien el rio, el museo que es uno de los más importantes del país y, sobretodo, sus fiestas: la semana santa y la feria.

-No conozco bien el museo de Sevilla. Fui cuando era estudiante en la Facultad; hace ya muchos años.

Bueno, en ese espacio, a lo mejor te puedo ayudar-me comenta; me gusta mucho la pintura y algo conozco de lo que se expone en esas salas. A cambio, tú me enseñas otras cosas.

-La semana santa es algo que no vivo desde hace muchos años; casi siempre me voy fuera de Sevilla.

-Pero este año no te vas y así recuperas lo que viviste en tus años más

jóvenes o en tus años de estudiante. O ¿en esa época tampoco te gustaba?

-Sí, en esa época la vivía muy intensamente y me conocía todos los recorridos y los sitios más típicos de cada cofradía. Pero ya es muy distinto. He cambiado mucho y ya casi me molesta todo ese espectáculo que se monta.

-Pero por una amiga y compañera de trabajo sí podrás revivir tus experiencias anteriores y cumplir esa buena obra de " enseñar al que no sabe".

Esto último lo dijo con un cierto retintín, como subrayando cada una de las palabras.

-Prefiero que vayamos juntos a espectáculos de cante flamenco, aquí le llaman festivales. O también podemos acudir a alguna peña flamenca. Aquí sí hace mucho tiempo que no acudo y tengo muchas ganas; se puede pasar un buen rato: se vive de forma más íntima y cercana el cante.

-Pero tú me tienes que enseñar; yo no sé nada; solamente lo que la gente comenta que es muy triste y que casi no se entiende nada de lo que dice el cantaor.

-Eso no es verdad. Si vamos, te lo demostraré. Hay muchos tipos de cantes y no todos son, como tú dices, tristes.

-Nolasco, ¿tu cantas o bailas ese flamenco?

-Qué más quisiera yo. Ni canto ni bailo ni toco la guitarra. Me gusta muchísimo el flamenco; he dedicado mucho tiempo a escucharlo y a saborearlo pero soy completamente nulo en lo que a interpretación se refiere.

-Y entre tus amigos ¿no hay nadie que lo haga?

Mientras formulaba esta pregunta aparece por la puerta, María Antonia, la jefa de estudios.

-Nolasco, qué hay. Me han dicho que estabas por aquí. ¿Cómo te encuentras? El próximo miércoles, día 13, comenzamos el curso. Ya te dije que tienes, prácticamente el mismo horario que el año pasado. Voy un momento a la jefatura de estudios y te lo entrego.

Luisa se ha levantado y recoge sus cosas del lugar donde estaba sentada anteriormente. Guarda en su bolso el libro que leía que no es otro que "El

extranjero" de Albert Camus en una versión original francesa. Me dirige una alegre y amplia sonrisa y añade:

-Ya seguiremos en otra ocasión estos planes que hemos trazado y espero que lo podamos cumplir. Hasta el miércoles.

Al pasar junto a mí, me hace una simpática mueca con la cara y se marcha buscando en su bolso las llaves del coche. Un suave perfume permanece conmigo y, mientras la veo desaparecer por el pasillo, me hace soñar despierto.

-Nolasco, este es tu horario; prácticamente el mismo que el año pasado-me comenta la jefa de estudios; eres tutor de segundo administrativo de la FP2; los mismos alumnos que tenías el curso pasado. No tendrás ningún problema.

-En cuanto a cargos directivos, ¿todo sigue igual?, le pregunto.

-Si, seguimos el mismo equipo. Tu amiga Chón sigue en la secretaría. Se incorporan unos seis o siete profesores nuevos y aún quedan por nombrar otros dos; uno de ellos, de tecnología administrativa. Pero todo está preparado para comenzar el miércoles.

-Me marcho. Gracias por todo. El miércoles por la mañana, estaremos aquí.

### 3.-Quiero pero no puedo

Esta sensación de impotencia la he experimentado en otras ocasiones. Pero nunca con la fuerza y la firmeza de estos momentos. Una nueva infección de orina me ha tumbado otra vez. Me incorporo al Centro de Formación Profesional y no resisto más de dos semanas. De nuevo la fiebre alta, los antibióticos y los dolores. Vivo una gran contradicción: quiero hacer muchas cosas, estar presente en muchos ambientes y en muchos frentes; pero no puedo, las fuerzas físicas no me acompañan.

Un claro ejemplo: mi ausencia en la fiesta de Lanzamiento de Campaña que tuvo lugar, hace unos días, en Sanlúcar la Mayor. Bajo el lema de "Vía libre a la vida", la JOC marca unas líneas de trabajo a todos los militantes y jóvenes influenciados para el trienio 83-85.

He trabajado mucho en la elaboración de este material que parte de un análisis de la juventud fruto de un trabajo realizado, a través de unas cinco mil encuestas, durante dos años. En este análisis se destacan dos hechos o situaciones muy claras que viven o sufren los jóvenes, especialmente los de la clase obrera: su pasividad (el joven reacciona muy poco ante los acontecimientos) y su soledad (en la familia no se siente alguien). Por ello en este curso, en el Polígono Sur y en otros ambientes donde está presente la JOC es necesario crear unos valores alternativos: frente a la pasividad, el valor de la acción, el compromiso y el protagonismo. Y frente a la soledad, el valor del amor, la generosidad, el compromiso, la solidaridad. Tengo por delante un gran reto: mi opción preferente, en estos años, es el trabajo en el movimiento.

Están muy próximas las elecciones generales. El horizonte político está muy debilitado. Ha terminado la transición; el partido que ha liderado ese periodo está muy fragmentado y debilitado. El reciente intento de golpe de Estado con el asalto al Congreso de los Diputados, demuestra que nuestra democracia es muy frágil y está muy amenazada. La JOC, siguiendo su metodología educativa, reflexiona y toma una postura que refleja en una hojita que reparte en todos los ambientes donde se desarrolla la vida de esos jóvenes: en el propio barrio, los Centros de Formación Profesional y en los Institutos, en las Iglesias, en los propios centros de trabajo. En esta hojita "la JOC, como movimiento que ha optado por la clase trabajadora y por ser Jesús, su última referencia en la acción, pide un voto por la izquierda; pero con una actitud crítica porque ninguna opción política totaliza el proyecto de Jesús ni canaliza todas las necesidades y aspiraciones de los jóvenes. Y este compromiso se concretará en el esfuerzo por fortalecer todas las organizaciones e iniciativas sociales de base a fin de ir creando un tejido social organizado capaz de ser, a la larga, un poder real para exigir y regenerar la realidad social política e ideológica".

Siempre es la misma metodología: actuar en lo concreto, reflexionar lo que se hace y valorarlo; y en esa reflexión de lo hecho, el joven adquiere un espíritu crítico que le ayuda a seguir avanzando y madurando. La acción no es solamente un entretenimiento; es, más bien, la fuente y la base de la formación. Si no hay reflexión puede haber una actividad que no hace madurar al individuo ni transforma la realidad en la que se ha intervenido. Esto es lo fundamental de la metodología de la JOC. Esto es lo que me ha atraído a

este movimiento. Y lo que me ha hecho que acepte el reto de ser consiliario diocesano de la Federación de Sevilla: seguiré aprendiendo y me ayudará a conseguir algo que siempre he pretendido: ser un contemplativo en la acción.

Por ahora parece que cumplo solamente la primera parte de mí proyecto de vida: estoy casi reducido a la contemplación. Los médicos me han recomendado reposo ya que las infecciones no ceden y los tratamientos de antibióticos se encadenan unos con otros. Me siento muy flojo y desganado.

Sevilla entera se prepara para la visita del Papa Juan Pablo II. Viene a beatificar a sor Ángela de la Cruz, fundadora de la Congregación de la Cruz, muy querida y respetada en toda la ciudad, tanto por la clase popular como por la que no lo es tanto. En nuestra zona llevan un trabajo asistencial que nosotros no compartimos del todo; pero están muy presentes en numerosos hogares de los distintos barrios del Polígono Sur.

El viernes día 5 de Noviembre amanece con una cierta niebla. Muy temprano, Gabriel llega a casa.

Nolasco, ¿estás preparado? María José nos espera en los pisos Amarillos; debemos recoger en la Parroquia los pases y dirigirnos al campo de la Feria; nos recomendaron estar allí antes de las ocho de la mañana.

Los muchachos aún duermen porque hoy no hay clase en los distintos centros. La ciudad se pone en movimiento y, mientras nos dirigimos al Campo de la Feria, notamos el ir y venir de coches, ambulancias y muchas personas que, andando, cruzan el Puente de las Delicias.

Por fin llegamos al lugar donde se celebrará el acto. Un monumental pintura de Sor Ángela preside el escenario levantado; a su alrededor y, en semicírculo, se abren numerosas calles que separan los distintos espacios reservados para los más de doscientas mil `personas que esperan concentrarse en este acto. Unos trabajadores dan los últimos toques a unos arreglos florales y candelabros. Unas "hermanitas de la Cruz", como cariñosamente se les llama en Sevilla, extienden los manteles y cuidan de los últimos detalles. Algún helicóptero de Protección Civil sobrevuela el terreno y numerosos grupos de personas se acercan por las distintas calles y avenidas próximas al campo de la feria. Entre ellas, seguramente se encuentran muchos vecinos de

poblaciones cercanas. María José[2] y yo, provistos de nuestro pase que nos reconoce como "enfermo", esperamos una pequeña cola para que se nos asigne un sitio; estamos en la tercera fila de un lateral derecho.

Ahí permanecemos sentados todo el tiempo hasta que, por los altavoces se escucha la sevillana "Algo se muere en el alma cuando un amigo se va" que todos los allí congregados cantan con gran entusiasmo y cariño. Mientras, Juan Pablo II, en su papamóvil saluda y se despide de los allí congregados. "No te vayas todavía, no te vayas, por favor que hasta la guitarra mía, llora cuando dice adiós". La niebla se ha despejado y da paso a una mañana tibia, muy especial.

Sigo el reposo prescrito por el médico aunque ahora parece que no tengo infección. Aprovechando esta involuntaria inactividad, en casa preparo un montaje de diapositivas para explicar un poco la vida y la obra de un sacerdote: Josep Cardjin. En estos días se celebra el centenario de su nacimiento en Scherbeck, un barrio obrero de Bruselas, en Bélgica. Hijo de familia obrera; su padre, trabajador del carbón no sabía leer ni escribir y su madre, que trabajaba en las tareas domésticas, era casi analfabeta. Es el fundador y creador del movimiento de la JOC que, en la actualidad está extendido por muchos países.

Hay un escritor moderno, Maxence Van der Mesch, del que he leído muchas de sus novelas ("Cuerpos y Almas", Cuando enmudecen las sirenas"...) que le conoció y lo describe de la siguiente forma:

« Toda la vida recordaré la extraña silueta de aquel cura, surgido bruscamente en el escenario, yendo, viviendo, gritando, agitando los brazos, moldeando el vacío con ambas manos, seco, delgado, erguido, lanzando frases incompletas, respirando profundamente, gesticulando , casi cómico, en medio de la violencia, haciendo que algunos jóvenes sonrieran al principio y que, poco a poco, a fuerza de entusiasmo, de bríos, de sinceridad, de indignación, de cólera, de ternura, de compasión, conseguía progresivamente emocionar a todo el auditorio, levantando la concurrencia, haciéndola estremecer, vibrar, exaltarse, llorar, conmovida hasta las entrañas, ante el espectáculo lacerante de aquel hombre, que se entregaba por completo hasta el fondo del alma,

2 María José es una religiosa de las Misioneras de la doctrina Cristiana que vive con María Reyes en el piso de los Amarillos

hasta la misma sangre, a la gran causa de los desheredados...los trabajadores."

En otro lugar he leído que cuando Cardijn se encontró con el Papa Juan XXIII, aquel santo hombre que renovó la Iglesia Católica, el Papa le dijo:

« Hace tiempo que deseaba encontrarme con usted, y ha sido necesario que yo llegue a ser Papa para éste placer. Adelante, juventud ! »

Según comentarios, José Cardijn fue una de las personas que inspiró y asesoró a Juan XXIII para escribir la encíclica « MADRE Y MAESTRA ». Ese documento oficial refleja mucho el criterio y pensamiento de Cardijn. Esa encíclica destaca la trilogía jocista de VER, JUZGAR Y ACTUAR.

La proyección de este montaje es mi colaboración a un encuentro que bajo el lema "Dadme militantes y levantaré el mundo" congrega a más de un centenar de militantes, actuales e históricos, que nos reunimos en el Colegio de los Salesianos de la Trinidad para celebrar la vida de una persona que ha entregado todas sus energías por la promoción de los jóvenes de la clase obrera.

**4.-La preparación del estudio socioeconómico**

Llueve. El agua racheada golpea los cristales de la ventana. A veces un fuerte viento mueve las ramas de los árboles de la plazoleta y crea un ambiente de desasosiego y turbación. Una de las lámparas de mercurio del alumbrado público está estropeada y parpadea intermitentemente. Al encenderse, su reflejo da a la habitación un tono de miedo o terror. Al despertarme, siento una cierta liberación; posiblemente he tenido una de tantas pesadillas que me atormentan. En estos momentos no tengo fiebre. Pero he debido tener fiebre alta porque noto el pijama muy húmedo y percibo un olor penetrante a urea. Decido levantarme, darme una ducha y cambiarme de ropa interior y de pijama. La lluvia multiplica su efecto al golpear los cristales y en las chapas protectoras de las ventanas de la cocina. Los chavales duermen. Al pasar por el corredor se percibe su respiración acompasada y algún que otro jadeo más enérgico y afanoso. Son las cinco y media. Me vuelvo a la cama. Oigo la radio. Son muchas las ideas que me asaltan y los pensamientos que me bloquean.

Dejo la luz encendida porque no quiero entregarme al sueño; las pesadillas son peores, no las puedo controlar y me generan más cansancio. Las señales horarias de las seis de la mañana dan lugar al boletín informativo. A nivel internacional, la radio comenta que tras la muerte, hace unos días de Leónidas Brezhnev, secretario general del PCUS, el Politburó ruso, nombra a Yuri Andropov nuevo secretario general. Y que en Polonia, tras once meses de internamiento, Lech Walesa, líder del Sindicato Solidaridad y responsable del hundimiento del general Yaruzelski, sale de la cárcel, por la presión popular; una multitud de poblaciones de todo el país, ha pedido su liberación. Uno de los muchachos se levanta al baño.

-¿Te pasa algo, Nolasco?, pregunta Jacobo en la puerta del cuarto.

-No, simplemente que no me puedo dormir y estoy escuchando un poco la radio.

-¿Te traigo alguna medicina? o quieres un poco de café? Te hago mejor un zumo de naranja?

-No, gracias; ahora me encuentro bien. Acuéstate y no andes descalzo, ponte unas zapatillas.

Apaga la luz del pasillo; se oye un pequeño ruido al entrar en su cama; y, de nuevo, el silencio. En la radio escucho una entrevista a Mariasela Alvarez, una dominicana, estudiante de arquitectura que ha sido elegida Miss Mundo en el Albert Royal Hall de Londres.

Parece que llueve menos. Pero siguen las mismas rachas de aire. Apago la radio pero sigo con la luz encendida.

Pienso en las múltiples ocupaciones que tengo pendientes y que no puedo llevar adelante. Un sentimiento de impotencia y frustración me ahoga. No quiero agobiarme. De nuevo la lucha interior y el gran esfuerzo de mi voluntad por no ceder al pesimismo y la desesperanza. Tengo un problema serio de riñón y aquí, en Sevilla, no aciertan con el diagnóstico; posiblemente hasta el mes de enero no pueda incorporarme al centro de Formación Profesional. Entretenido en estos pensamientos, oigo unas llaves en la cerradura de la puerta de la entrada.

-Buenos días, Nolasco. Es Gabriel, el párroco que entra sacudién-

dose la gabardina y colocándola sobre una silla ¿Estás bien? ¡Vaya nochecita! ¿Tienes fiebre?

-No; ahora no tengo fiebre. Ahora me encuentro bien. He dormido hasta las cinco. Y en estos momentos estoy descansando relajadamente.

-¿Tienes que tomar alguna medicación?

-No. Cuando desayune debo tomarme el antibiótico; ya estoy a punto de terminar el tratamiento. Desayuno cuando venga mamá Dolores.

-¿Despierto a los niños?

-Sí, que alguno tiene todavía que ducharse.

Gabriel, les enciende la luz de las habitaciones y les anuncia que son las siete y cuarto. Vuelve junto a mi cama y me dice.

-Nolasco, Victoria me comenta que mañana quiere venir a la Parroquia, Leandra, la profesora de la Escuela de Asistentes Sociales para mostrar las plantillas del estudio o de la encuesta que queréis hacer. Me dice que si tú no puedes ir por la Parroquia, ellas podrán venir a la casa y aquí comentáis todo lo que sea necesario para poner en marcha ese estudio. Quiere que le contestes ahora por la mañana.

-Le puedes decir que ella mañana por la mañana se pase por mí y me lleve a la Parroquia y allí nos vemos. Todo este trabajo va muy atrasado porque ya el trimestre está terminado y nosotros aún no nos hemos puesto de acuerdo. Pero ya se arreglará todo. Yo mañana estaré allí, se lo dices.

Toda la casa va desperezándose. Los muchachos entran y salen en los cuartos de baño. Algunos entreabren las ventanas `para ventilar la habitación. Todos, al pasar delante de la mía, me saludan y peguntan cómo me encuentro. Un ruido de vasos y cubiertos me indica que están preparando el desayuno. Los más retrasados terminan de hacer la cama y se dirigen a tostarse el pan y, mientras, preparan el café con leche o el colacao. Me levanto de la cama; me enfundo el batín y me dirijo al salón comedor. Allí están todos dando cuenta del desayuno. Les recuerdo que se lleven todo lo que necesiten y que no olviden ningún cuaderno o libro; que no pierdan los paraguas; y que Gabriel, está abajo para recoger a los que van al centro de Dos Hermanas. Pasados unos minutos, todo vuelve al silencio y a la calma.

Alfonso ha cumplido ya un mes en su nuevo domicilio, en el barrio de El Cerro. Trabaja como celador en el Hospital San Lázaro. Tiene un horario un tanto irregular y ha venido a vernos en un par de ocasiones. Parece que le va bien. Su hermano Juanma vive con nosotros desde hace unas semanas; presenta una deficiencia psíquica pero es autónomo; antes de su ingreso en la casa, he gestionado su incorporación en un Centro Especial de Empleo que lleva la Fundación Paz y Bien en la localidad cercana de Santiponce. Todas las mañanas sale a trabajar y regresa después de la comida.

Otro chaval, por medio de un sacerdote de un pueblo de la sierra de Huelva, ha solicitado ingresar en la casa; un padre alcohólico y violento hace muy difícil la convivencia familiar; el menor, de unos diez y siete años, llamado Miguel Ángel (aunque todos lo conocemos como Bata) desea salir de su ambiente y continuar unos estudios orientados, fundamentalmente, al área artística ya que parece que presenta cualidades en ese ámbito. En la casa con la ayuda de Gabriel y de mamá Dolores, convivo con seis muchachos[3] y, en estos momentos ellos tienen que sobrellevar mi enfermedad y mi limitación.

Sigue el mal tiempo; de vez en cuando, el viento arroja perdigones de lluvia contra las ventanas. Paso el día entretenido en la lectura de un libro, "El medio divino" de Theillard de Chardin. Me ayuda cuando habla de las llamadas "teologías de las pasividades".

La noche transcurre tranquila y sin pesadillas.

Por la mañana, Victoria viene a casa para la entrevista con Leandra. Nos vemos en el local que la parroquia ha alquilado en la zona de los Amarillos; es un espacio de unos cincuenta y cinco metros cuadrados que, anteriormente, había albergado un negocio de pescadería, dividido en dos estancias; en una de ellas, situada más al interior, presidida por una gran litografía de una de las Vírgenes de la semana santa sevillana, hay una mesa de camilla no muy grande rodeada de unas sillas de madera y una pequeña estantería con pocos libros.

-Nolasco, ella es Leandra, mi profesora de prácticas, la que ha elaborado las encuestas, comenta Victoria cuando llegamos al local. A María José

3 Ellos son: Jacobo, Chiqui, Álvaro, Nono, Juanma y Bata. Wei está como educador en el piso-hogar de Teófilo. Rafa se fue con su hermana y Segundo está cumpliendo el servicio militar.

ya la conoces.

Nos sentamos en la mesa de camilla. Leandra es una señora de mediana edad. En ella se adivina que, en los años no muy lejanos de su juventud lució una elegante y serena belleza. Viste un sencillo traje de chaqueta color perla; un fino pañuelo de seda protege su cuello; no viene maquillada, solamente sus labios están perfilados con un suave pintalabios. En su rostro llaman poderosamente la atención sus profundos y penetrantes ojos verdes.

Victoria quiere hacer una introducción a ese encuentro al que todos sabemos muy bien para qué vamos y qué es lo que pretendemos. No lo consigue porque Leandra se adelanta y comenta:

-Cuando Victoria y María José me plantearon la idea de realizar este estudio socioeconómico de las condiciones de vida de la población de estos barrios, sentí una gran alegría; yo había formado parte de un grupo de profesionales al que se le había encargado la elaboración de unos criterios o pautas para acometer un realojo equilibrado y ponderado de la población que vivía en refugios, chabolas e infraviviendas del casco histórico de Sevilla, en el recientemente creado Polígono Sur. Elaboramos ese trabajo con unos items y, en una primera fase se adjudicaron las viviendas siguiendo las pautas o criterios que habíamos marcado. Pero las prisas no son buenas consejeras y, pronto el realojo se hizo más por motivos de urgencia y presiones políticas que por otros criterios más integradores o inclusivos. Por este motivo he elaborado con mucha ilusión estas encuestas que pueden servir para la elaboración de un diagnóstico de cara a llevar adelante una intervención seria y eficaz.

-Además, estos son barrios de nueva creación y el conocimiento de la problemática que nos podemos encontrar es un conocimiento muy genérico.-precisa Nolasco. Y además, mientras realizamos estas encuestas nos vamos conociendo y vamos creando un grupo de trabajo o de personas interesadas.

-Creo que hay dos tareas importantes a realizar: buscar ese grupo que hará las encuestas y determinar cuántas encuestas podemos realizar para tener preparados los cuadernillos, apunta Leandra. Y mientras dice esto último enseña y explica el contenido del cuadernillo

-Lo hablaré en las reuniones de la Parroquia y también con Gabriel para ver cómo se financia la impresión de esos cuadernillos.

Sería muy bueno que esos cuadernillos estuvieran para principios de Enero y, de esta forma, empezaríamos el trabajo, puntualiza Leandra; y, a lo largo de este curso y el próximo, recabaríamos los datos que necesitamos para elaborar ese diagnóstico de intervención.

**5.-Nuevas infecciones. Fiebres y pesadillas**

Siempre se ha dicho "año nuevo, vida nueva". El comienzo del año 1983 supone para mí, una continuación del sufrimiento, la impotencia que, desde hace varios meses, experimento.

Los primeros días marcho a Madrid para participar en el 34º Consejo nacional de la JOC. No puedo irme con todos los demás miembros que asisten de las Federaciones de Cádiz, Córdoba y Sevilla, por problemas de fiebre. Me marcho en avión y me incorporo, una vez iniciado. Es un consejo extraordinario y en él se trata y delibera sobre la identidad del movimiento.

El tema central del debate es si el evangelio es el elemento de referencia de la sociedad que se quiere construir con la movilización y acción militante. Las federaciones de Andalucía occidental defienden que metodológicamente la acción que el movimiento lleva adelante está abierta al proyecto del Evangelio: no es requisito indispensable para pertenecer al movimiento, el confesarse cristiano, pero sí estar abierto a la trascendencia y al proyecto de vida que se recoge en el Evangelio y en la práctica de la Iglesia. Otras federaciones consideran que lo fundamental en la JOC es su metodología del VER, JUZGAR y ACTUAR y la opción por trabajar con los jóvenes de la clase obrera; la referencia al evangelio es una oferta más como la que puede presentar cualquier otro humanismo. Son días de intenso debate y de muchas reuniones y comisiones. Finalmente no es posible llegar a un acuerdo. Quedarán registradas dos asociaciones: la JOC, fiel al pensamiento de su fundador Josep Cardinj, con una cierta vinculación a la Iglesia institucional; y la JOCE, sin relación alguna con la Iglesia, que recoge la metodología de la revisión de vida obrera y la historia de lucha por la dignificación de la clase obrera pero sin referencia alguna al proyecto que ofrece el evangelio.

Ha sido una pena no poder llegar a un acuerdo. Pero se llegaba al Consejo, con posturas muy prefijadas y unos planteamientos un tanto anticlericales, fruto de los posicionamientos conservadores de la Iglesia institución en los últimos años. Hay algo positivo, no obstante: la voluntad de seguir trabajando en favor de los jóvenes de la clase obrera, aunque en este proceso de dignificación no se considere la mayor dignidad de todo joven trabajador, "la de ser hijos de Dios," como decía Cardinj.

El día 10 de Enero que es lunes, me incorporo al Centro de Formación Profesional. Allí está Luisa que me saluda muy cariñosamente y me recuerda mi promesa de acompañarla a conocer Sevilla y a enseñarle la Semana Santa. Está muy guapa; su pelo caoba claro le da un aspecto más infantil y pícaro; un pantalón de pana color blanco espuma de mar y unas botas de medio tacón resaltan su figura. Tiene prisa por entrar en una clase y le contesto que ya hablaremos.

En ese primer día tomo contacto con los alumnos que me cuentan cómo les ha ido con el profesor sustituto, los temas que han trabajado y cómo lo han trabajado; la mayoría de ellos ha aprobado la evaluación y, por ello no están muy descontentos. Programo el trabajo y les presento los criterios de evaluación.

Pero el jueves, día 20 me debo marchar a casa porque, de nuevo tengo fiebre alta, consecuencia de una nueva infección que se presenta con gran virulencia

*"El cielo está muy oscuro. De vez en cuando un trueno acompañado de una luz fugaz, pero muy fuerte, ilumina el cielo y todo lo que me rodea. Me parece que vivo una escena arrancada de una película de Hitchock. Pero no es una película.*

*Me encuentro en una playa semidesierta. Una larga camiseta blanca es todo mi vestuario. Quiero andar. Pero no puedo. Los pies se me entierran en la arena y me cuesta mucho trabajo caminar. Me siento muy cansado. Pero debo seguir andando porque he de llegar. El barro cada vez se hace más espeso y me resulta más fatigoso avanzar. Menos mal que aún no llueve. Siento mucho frio.*

*He abandonado el légamo y me encuentro en una roca. El mar está a mis pies. No se cómo bajar. Siento vértigo. Pero debo descender y seguir mi camino. Mi desfallecimiento es total. Ha empezado otra vez, a llover. Ahora siento mucho calor:*

*me sobra la camiseta que llevo puesta; me la quito y la arrojo al mar.*

*Ya no estoy en el mar; estoy en un patio muy grande, enorme que no tiene ventanas. Un fuerte olor inunda el ambiente. No soy capaz de identificar ese olor; es muy penetrante y cada vez es más fuerte. Siento que me asfixio. Quiero salir de allí.*

*Encuentro una pequeña puerta en una esquina de la muralla y a ella me dirijo. Percibo un fuerte malestar en la boca: mis dientes están todos rotos; soy capaz de recomponerlos, como si fueran las piezas de un puzle, y colocarlos, en su sitio. Pero de nuevo, se rompen e intento, sin éxito, colocarlos bien. Mientras estoy en esta tarea de restauración, descubro un hilo fino; tiro de él y sigo tirando y nunca termino esta tarea. Este hilo ¿sale de mi garganta o de mi encía? No acierto a averiguarlo. Lo que si averiguo y, de pronto, me doy cuenta es de que voy desnudo y quiero ocultarme. Me echo en cara esta manía de salir desnudo a la calle. Entretenido en esta tarea llego a la puerta que, conforme me acerco a ella, se me estrecha y empequeñece; es un túnel estrecho en el que penetro; estoy a punto de la extenuación y el fallecimiento. Pero una vez que he entrado, debo seguir. Lo intento. Pero la opresión y la angustia que siento son tan fuertes que me despiertan".*

Estoy bañado en sudor. Experimento una cierta liberación al comprobar que todo ha sido una pesadilla, fruto de la fiebre. Debe ser una infección grande porque llevo varios días con estos episodios y, a pesar de los antibióticos, no me cede la fiebre.

A primera hora de la mañana, recibo una llamada telefónica. Es mi hermana María Jesús.

-Nolasco ¿cómo estás?

-Prácticamente igual: no me cede la fiebre y me siento muy debilitado y también un tanto desanimado.

-Por eso te llamo. Acaba de irse de la Inmobiliaria un señor que es cliente nuestro; tenía un cáncer de próstata y llevaba mucho tiempo sin encontrar solución a su problema. Ha estado en un médico de Barcelona y, de regreso después de unos meses, lo he encontrado estupendamente. Me parece que tú deberías irte a Barcelona y olvidarte ya de estos médicos de Sevilla que no te han dado con la tecla y, cada día estás más debilitado y sin esperanza de curarte.

-María yo no puedo irme a Barcelona ahora. Primero yo no tengo dinero para ese desplazamiento y esa consulta y lo que `pueda venir después. Y segundo, cómo dejo yo esta casa.

Si no dejas la casa, ahora y por unos días, los riñones te van a obligar a dejarla para siempre. Piénsatelo bien.

-Se lo voy a consultar a Gabriel a ver qué se puede hacer.

No me da tiempo de consultárselo a nadie. A última hora de la mañana, me vuelve a llamar:

-Nolasco, mama quiere que te vayas a Barcelona. Ella corre con todos los gastos. Te va acompañar tu hermana Carmen y cuando se sepa el diagnóstico, la opinión del médico, si es necesario, subirá también mama. Tienes consulta con el doctor Gil Vernet i Vila el próximo miércoles 26 de Febrero a las seis y media en la Clínica San José. Yo le doy a Carmen todos los datos y dentro de unos días te marchas a Barcelona.

Al colgar experimento una doble sensación: agradecimiento a mi hermana por su decisión y por su interés en solucionarme todos los trámites. Y, principalmente, una gran esperanza y prudente alegría por intentar un nuevo camino para solucionar mi pasividad y mi limitación.

……

Acaban de dar las seis de la tarde. En una sala bien amueblada e iluminada, nos encontramos unas quince personas. Hay una temperatura agradable aunque fuera hace frio y sopla el viento. Reina un gran silencio. Sin casi apenas comunicarnos con palabras, todos manifestamos y revelamos, preocupación, miedo y una ligera esperanza. De vez en cuando me acomodo en mi asiento, miro el reloj o inspiro profundamente para arrojar, junto con la bocanada de aire que ha oxigenado mi sangre, todas mis dudas, incertidumbres y ansiedades.

El tiempo pasa muy lentamente. Tengo entre mis manos una carpeta que contiene los últimos estudios radiológicos que me han realizado en Sevilla. Me entretengo curioseando las fechas que aparecen en los distintos sobres: desde Julio del pasado año hasta finales de Enero. Una señora muy alta, de mediana edad, aparece en la puerta de la sala:

-Nolasco Santoro Goico, por favor, sígame.

Mi hermana y yo nos levantamos como movidos por un resorte. Los demás quedan sumidos en sus pensamientos. La seguimos por un pasillo alfombrado. Unos grandes ventanales dejan entrever, envuelto en una luz rosada propia de la puesta de sol, un precioso jardín con grandes palmeras, cipreses y una gran variedad de plantas. Se detiene ante una gran puerta corredera de cristales. La abre y nos invita a pasar. Ante nosotros, un gran despacho, un tanto oscuro pero muy lujoso: numerosos óleos, de muy distintos tamaños, cuelgan de sus paredes. Una gran mesa estilo san Antonio preside la estancia. Una luz variopinta se filtra por una cristalera situada en la pared de la izquierda. Entretenido en la observación de la estancia, no percibo que, por una puerta situada a la derecha, ha entrado un señor de unos sesenta años, refinadamente vestido, con el pelo ondulado, cano y primorosamente peinado para atrás. En un perfecto castellano pero con un fortísimo acento catalán:

-Buenas tardes. Por favor tomen asiento.

-Es el profesor Gil i Vernet, apunta la señora que nos había recogido en la sala de espera. Don José María: don Nolasco Santoro, viene desde Sevilla. Ha solicitado consulta con usted porque desde hace tiempo sufre frecuentes infecciones que no ceden a los tratamientos antibióticos. Anteriormente a estas infecciones, fue sometido, por dos veces, a una reimplantación del uréter derecho. Pertenece a una familia nefrópata aunque cada uno de sus hermanos presenta distintas disfunciones y anomalías. Lleva en Barcelona una semana y se le han practicado, aquí en la Clínica, estudios radiológicos y radiográficos cuyo resultado tiene sobre la mesa.

En los múltiples exámenes a los que me he tenido que someter en mi vida, nunca he estado tan nervioso y tan ansioso como en estos momentos. Siento alaridos y ansiedades atascadas en mi pecho. Los latidos de mi corazón los noto acelerados y aumentados en mi oído externo. El profesor me hace unas preguntas rutinarias que contesto con prontitud. Una vez pasado este primer escrutinio, el profesor toma unos sobres con el sello de Clínica San José, Carrer de Cadi, esquina Monzón y en que se lee mi nombre y un número de expediente muy largo. Me duele el silencio que se crea mientras lee el informe. Al término examina, a la luz de un flexo algunas de las radio-

grafías. Sigue el silencio. Se levanta. Enciende el negatoscopio y comienza a comparar unas radiografías con otras. Vuelve a leer el estudio. Miro a mi hermana y comparto con ella esta sensación de incertidumbre y desazón.

-Le importaría pasar conmigo a esta sala, me indica, señalándome la puerta por la que llegó al despacho. Tiéndase en esa camilla. ¿Me enseña el miembro?

Me bajo el pantalón. Se calza unos guantes y me manipula. Con tono de desconfianza e incredulidad, pregunta

-¿Usted dice que orina? Se quita el guante. Puede vestirse.

Vuelve al despacho. Espera a que llegue. Recojo las radiografías que traigo de Sevilla. Me siento. El, mientras tanto termina de escribir y añade:

-Hay, ciertamente un gran daño en ambos riñones aquejados de pielonefritis, provocada seguramente por una estenosis de meato. Hay que intervenir con urgencia, al menos el meato y, posteriormente, el riñón derecho por si puede salvarse ya que está muy tronado. Esa estrechez de meato, posiblemente congénita, le ha producido reflujos de orina y esa orina retenida es la que le provoca esas frecuentes infecciones. Al no haber descubierto esa deficiencia tempranamente, se han dañado los uréteres y los riñones. Hay que intervenir quirúrgicamente para ver qué es lo que podemos salvar. Vuelva a su ciudad y comente con su nefrólogo esa estenosis de meato.

-Nosotros, queremos que se resuelva todo aquí en Barcelona y a ser posible que sea usted quien lo intervenga- apunta mi hermana Carmen.

-No tendría ningún inconveniente.-puntualiza. Pero ese tema para fijar fechas, precios otros trámites deben hablarlo con Jobita, mi secretaria.

El profesor se levanta y nos extiende la mano.

-¿Serían tan amables de seguirme?, oímos a nuestra espalda.

Jobita nos hace pasar a una pequeña sala sencilla pero exquisitamente decorada.

-Ya han oído al profesor - comenta mientras nos acomodamos. Es necesario intervenir para corregir esa estenosis de meato que ha provocado una posterior necrosis de ambos riñones con una notable pérdida de la función renal.

Cada una de las palabras que va pronunciando se me van grabando como a fuego y crean en mí una creciente intranquilidad y turbación.

-La intervención será, posiblemente el próximo miércoles. El profesor le practicará una meatotomía y una pieloplastía en el riñón derecho. Más adelante, una vez se recupere, posiblemente se acometerá una nueva intervención. Deberán ingresar en la Clínica el próximo martes por la tarde. Nosotros solicitaremos habitación.

Hace un pequeño silencio y añade:

-Las manos del profesor serán no menos de cuatrocientas mil pesetas que deberán abonar en efectivo. Todos los demás gastos deberán negociarlos con la Clínica.

-El pago es necesario efectuarlo antes de la intervención- pregunta mi hermana.

-No es necesario. Pueden hacerlo durante la estancia del paciente en la Clínica. Lo que sí quiero dejarles claro es que esta cantidad es el importe de los honorarios del profesor exclusivamente.

-El diagnóstico de la enfermedad de mi hermano ha sido más serio y grave de lo que nos temíamos –comenta mi hermana con serenidad y firmeza- Pero confiamos que todo pueda resolverse satisfactoriamente. Su salud es lo único importante. Su recuperación la encomendamos a la habilidad y maestría del profesor Gil Vernet.

Cuando salimos de la Clínica es ya noche cerrada y, andando, nos dirigimos al Hotel Mitre que no se encuentra muy lejos.

Permanezco en la Clínica San José unos setenta y nueve días. Me someto a tres intervenciones quirúrgicas; aún me dicen que me restan otras dos o tres.

Me siento, en todo momento muy bien atendido. Siempre hay una persona que me acompaña: mamá, Gabriel, mis hermanos: Carmen, Paco, Pilar; y el chaval Bata que se convierte en mi enfermero en la última semana de la estancia y baja conmigo a Sevilla allá por el diez y seis de Abril.

En esa fecha, Sevilla está en Feria y decido marchar a Lanzarote para

descansar allí y reponerme en casa de mi hermana Pastora. En este tiempo y en estas circunstancias hay una ausencia o no presencia que me hace daño: los bosquianos; parece que no existo para ellos; no me han llamado en todo el tiempo que he permanecido ingresado y las propias religiosas se extrañaban que no llamara nadie de los bosquianos; y si muchos amigos y amigas que, con muchas frecuencia, se interesaban por mi salud.

En plenas fiestas de primavera llego a Sevilla. Entre las personas que han venido a recibirme al aeropuerto, se hace notar mucho Victoria que, al saludarme, me comenta:

-Tenemos que vernos pronto, Nolasco. Hemos recogido encuestas para el estudio; pero quizás no las suficientes; debemos decidir qué es lo que hacemos: si continuar nosotros, durante el verano o esperar refuerzos para el curso que viene.

-Mira: yo ahora me quiero ir unos días a Lanzarote que tengo allí una hermana y descansaré muy bien. Cuando vuelva, hablamos. Llama a Leandra y algunos más para tomar esa decisión que propones. Lo del estudio socioeconómico no se puede estancar; hay que terminarlo bien y debe ser una muestra suficientemente amplia para que el diagnóstico de la situación sea fiable. Ya lo hablamos a finales del mes de Mayo.

Gabriel, me rescata y, abriéndose paso en medio de un buen grupo de amigos, se dirige al aparcamiento; mientras, Wei y Teófilo llevan mi maleta y un bolso de mano. Me siento un poco cansado y fatigado, pero muy contento de estar, de nuevo, en Sevilla.

Vuelvo de Lanzarote unos días antes de la festividad de María Auxiliadora. Tampoco, en esta ocasión, el Provincial de los bosquianos está en el aeropuerto para saludarme y preguntar por mi salud. Unos días más tarde, en un Consejo Inspectorial, me ofrece la posibilidad de pasar dos meses en la casa de Rota[4]. Le contesto que me lo pensaré.

Una mañana de los primeros días del mes de Junio, Victoria me recoge. En el local de Los Amarillos tenemos una reunión para comentar el trabajo de las encuestas. Estamos unas siete personas; entre ellas, lógicamente Victoria y María José; Leandra no ha podido asistir por tener reunión en la

4 Por aquel entonces todavía formaba parte, aunque con muy poca dedicación y entusiasmo del Consejo Inspectorial.

Escuela de Trabajo Social.

-Nolasco, hemos rellenado seiscientas catorce encuestas, comenta Victoria. El equipo lo componíamos unas trece personas; pero las que más encuestas han rellenado son las alumnas en prácticas de la Escuela; a los demás les resulta más difícil y lento este trabajo.

-En este primer momento- añade María José, nos ha ayudado muchísimo que en la celebración de la Eucaristía o en el mismo trabajo del despacho, quedábamos citadas con las personas a las que íbamos a visitar. Y, de esa forma, todo resultaba más fácil.

-De este primer momento ¿qué consecuencias principales sacáis?-les pregunto.

José Antonio, un chaval alto, moreno, con una mirada que habla a las claras su carácter extrovertido y jovial, el único varón que está en la reunión, contesta rápidamente:

-Creo que la muestra que hemos elaborado es insuficiente. Debemos seguir recogiendo encuestas. Pero somos pocos para esta labor. Si queremos que no se haga eterno este primer paso del estudio y nos cansemos, propongo que, el año que viene, se pida a la Escuela que mande a la Parroquia, para realizar este trabajo a más alumnos en prácticas y, entre todos, llegar por lo menos a dos mil encuestas. Pienso también que la penúltima página del cuadernillo, sobre la situación religiosa, no habría que rellenarla; algunos se cortan en ese punto.

Otra chica de pelo muy rubio y encaracolado, con unos bonitos y hermosos ojos azules pregunta:

-En verano, ¿vamos seguir haciendo encuestas? Yo me marcho con mis padres fuera y no podría venir.

-Yo creo que no, contesto en nombre de todos. Podemos dejar en este punto la investigación y recoger la propuesta de José Antonio: a partir del mes de Octubre, todos a conseguir ese número de las dos mil encuestas.

Victoria me enseña las carpetas donde están guardados los cuadernillos. Es, realmente un buen trabajo aunque insuficiente.

Terminamos la reunión y en un bar cercano, charlamos y tomamos un café.

**6.-Recuperación física e inquietud ante el futuro**

No voy a Rota. He decidido quedarme en casa y así, retomo la convivencia con los chavales. Muchas mañanas me voy con mamá y, al caer la tarde vuelvo al Hogar. En los primeros días de Julio estoy en Sanlúcar la Mayor en unas jornadas de oración y reflexión. Son unos días muy intensos y fecundos; me acompaña en la reflexión un profesor bosquiano, argentino, que me abre bastantes horizontes.

Me encuentro cada vez mejor. No obstante quiero mantener todo el periodo del verano como tiempo de descanso. No voy a acompañar a los jóvenes de la iniciación al campamento de Gil Cobos en la sierra de Cazorla a mediados de Julio; ni a los militantes, a El Chorro en los primeros días de Agosto. Quiero recuperarme completamente y que el tiempo de los cólicos y las infecciones, sea una etapa completamente superada.

Pero el verano de 1983 no es tan tranquilo y tan pacífico como puede parecer. A finales del mes de Junio, el Provincial de los bosquianos nos visita. Nos reúne el día 24, a primera hora y nos comunica:

-En el seno del Consejo Inspectorial y en muchos ambientes de la Congregación, se considera que la vida de los pequeños hogares no es compatible con la vida de comunidad que es un elemento esencial de la vida religiosa.

Estamos sentados en el comedor de la casa. Los muchachos aún duermen porque ya han terminado las clases y no hay tanta prisa en levantarse. Una agradable brisa penetra por la ventana; ya ha amanecido y a lo lejos se percibe, por el ruido de coches y camiones, que el tráfico de la carretera se va haciendo más denso. Los tres nos miramos con cierta perplejidad. Al captar nuestro desconcierto, argumenta:

-Son muchos en la Provincia los que piensan que estamos afectados por una cierta esquizofrenia apostólica: tenemos numerosos jóvenes en nuestros colegios que debemos atender y los abandonamos para buscar otros

jóvenes a los que dedicamos un personal del que no estamos sobrados.

-Pero Don Bosco, buscaba los jóvenes más pobres y abandonados. Incluso se conoce que le ofrecieron llevar una obra educativa de muchachos pertenecientes a clase acomodada y él no la aceptó, puntualiza Gabriel.

-Pero no podemos olvidar que somos religiosos. Y la vida religiosa exige, incluye la vida de comunidad. Esta vida de comunidad presenta y encierra muchos aspectos; uno de ellos, no el más importante ciertamente, pero indispensable, supone "la exigencia de dormir bajo el mismo techo, entrar y salir por la misma puerta y vivir bajo la autoridad de un mismo superior".

Nuestra extrañeza aumenta. No somos capaces de responder a un argumento tan grosero y ramplón.

Ante este silencio, el provincial pasa a otros temas: cómo tenemos planteado el verano, a qué turno de Ejercicios pensamos asistir, qué tenemos pensado para el próximo curso y otras cuestiones por el estilo. La charla termina con la celebración de la Eucaristía animándonos a seguir trabajando en el barrio y a estudiar la manera de construir un templo con instalaciones apropiadas para reuniones y celebraciones.

En las habitaciones ya se oyen charlas. En el pasillo me encuentro a Jacobo y le comento:

-Está aquí don Celestino, el Provincial. Nosotros vamos a desayunar. Conforme os levantéis podéis pasar a saludarlo. Estará aquí hasta las diez. Gabriel lo llevará.

Cuando vuelvo al salón, mamá Dolores habla con el provincial y se dispone a preparar el desayuno.

Poco a poco la casa recupera un cierto orden y silencio. Algunos de los muchachos han ido a los Institutos para ver si han salido las calificaciones definitivas. Bata ayuda a mamá Dolores en la cocina y Nono está entretenido en su habitación con un aparato de radio. Me dirijo a mi habitación; bajo un poco la persiana; el sol va subiendo y se anuncia calor. Escribo y reflexiono:

"La vida de los Pequeños Hogares tiene los días contados para gran parte de los bosquianos que componen esta Provincia. Hay, claramente dos formas de entender o concebir la vida religiosas: una muy corriente y vulgar: todos

bajo el mismo techo y bajo un mismo director aunque todos con nuestra habitación muy bien amueblada y sin que nos moleste nadie. Y otra, la que tenemos nosotros, que es vivir en una barriada, en un piso que compartimos con muchachos que aceptamos y queremos como hijos y que nos molestan y nos preocupan como tales; lo que de verdad nos une es el trabajo por estos muchachos y el compromiso por la barriada. Me ilusiona y me atrae mucho más esta perspectiva y este enfoque. No entiendo por qué no es compatible con la vida religiosa[5].

Pero el problema no está aquí en este diagnóstico. La cuestión, en estos momentos, está en fijar la estrategia que vamos a seguir después del anuncio de incompatibilidad.

Se pueden seguir dos caminos: plantear el tema de frente, con toda radicalidad lo que puede traer consigo tener que salir de la Congregación para mantener los pequeños hogares ya que deberíamos abandonar la parroquia Jesús Obrero que está confiada a los bosquianos.

O, más bien, seguir capoteando la situación como hemos venido haciendo hasta ahora. Ello supone que nunca tendremos certeza de la continuidad y grado de estabilidad de nuestro trabajo. Pero el tiempo, las nuevas situaciones que puedan surgir nos indicarán los posibles caminos para continuar esta tarea tan del corazón de Don Bosco, como son los Pequeños Hogares.

A finales del mes de Julio se celebra Consejo Inspectorial en Campano que es una casa cercana a la población de Chiclana(Cádiz). Allí se me comunica que termina el periodo de seis años por el que fui designado para ser miembro del Consejo Inspectorial.

El tiempo de pertenencia a este órgano de gobierno de la Provincia, para mí, ha pasado sin pena ni gloria; mejor dicho con más pena que gloria. Me he sentido siempre muy fuera de contexto: se tratan siempre o casi siempre temas en los que no tengo mucho conocimiento porque mi experiencia está muy alejada de la vida de la mayor parte de religiosos que viven entregados y casi enfrascados en los problemas escolares o académicos. La escasez de personal para la atención de tantas obras colegiales pesa mucho en los temas y decisiones a tomar. Por ello no me he sentido nunca a gusto. La terminación de esta etapa, la vivo como una liberación.

5 Confrontar lo escrito en el Diario, Tomo IX, el día 24 de Junio de 1983.

# CAPITULO DUODÉCIMO

## Otoño 1983- Otoño 1984

### 1.-Vuelta a la teología de la acción

El Curso escolar 83-84 supone una vuelta la acción. Me encuentro bastante repuesto y animado. Una reciente visita a Barcelona confirma mi estado de recuperación.

Paula me ha visitado en varias ocasiones ya que ha conocido y seguido mis achaques y padecimientos. Me ha invitado a su boda que tendrá lugar en los primeros días del mes de Abril del año próximo. Quiere que yo la case. Le he prometido que asistiré a su boda, pero como un invitado más.

No es un sentimiento de pesar o tristeza lo que experimento. Es más bien, una sensación de nostalgia y añoranza de algo que pudo ser y que yo no quise que fuera. Le deseo que sea muy feliz y prometo estar presente en ese momento tan importante de su vida.

Hay mucho trabajo que hacer. Lo importante es saber seleccionar y planificar la tarea. Como viene siendo regular en los últimos años, priorizo la tarea educativa en el movimiento de la JOC y mi dedicación al trabajo del estudio socioeconómico. En este sentido me propongo que antes de Mayo, estén realizadas todas las encuestas; durante el verano se hará el trabajo de baremación; con ello terminamos la primera etapa: el VER de la metodología del movimiento. El próximo curso se acometerá la segunda etapa: el JUZGAR. Una vez hecho el diagnóstico, tendremos pistas para fijar el ACTUAR o por dónde debe ir el trabajo de promoción y evangelización en esta zona del Polígono Sur. Es un proyecto muy atractivo; pero este año hay

que dedicar mucho tiempo y energías para visitar muchos domicilios y para rellenar muchos cuadernillos.

Una mañana, al salir de casa en dirección al despacho parroquial de Los Amarillos, me encuentro con Victoria. Viene del barrio vecino de Bami y se encamina hacia el Colegio Romero Murube, donde realiza sus prácticas. Después de saludarme, me comenta:

-Nolasco, el departamento de prácticas de la Escuela va a mandar este año a la Parroquia veinte alumnos en prácticas para que trabajen en el estudio. A estos alumnos hay que atenderlos y darles trabajo y exigirles que lo realicen. Eso no es nada fácil y te va a tocar esta labor.

-¿Cómo te parece que se podría hacer?-le pregunto.

-Creo que habría que reunirlos a todos; explicarles para qué y por qué de este estudio; marcar unas pautas comunes en el relleno de los cuadernillos y fijar una cantidad de familias que hay que visitar por semana. Y lo que es más importante de todo: exigir semanalmente ese trabajo. Si no es así, llegamos al mes de mayo y no tenemos suficiente material para hacer el diagnóstico. Y otro año más con esta misma canción, cansa y agota.

-¿Son de tu mismo curso? ¿Tú los conoces?-le interrogo.

-No, la mayoría son alumnos de primer curso y eso nos beneficia. ¿Qué mañana tienes tu libre o qué mañana no tienes clase en el Instituto?

-Hoy, los martes, le contesto.

-Pues yo creo que todos los martes deberías fijar unas horas en las que todos los alumnos, distribuidos por pareja, te entregaran los cuadernillos rellenos y tú pudieras preguntarles sus impresiones. Y quien no te lo entregue debe darte alguna explicación y, a la semana siguiente, entregarte el material atrasado.

-Esa tarea la podría realizar a primera hora, de nueve a once y media de la mañana; después tengo que atender a las personas que quieran venir al despacho parroquial.

Hemos llegado al Colegio y Victoria se detiene en la puerta. Las madres acompañan a los últimos alumnos. Muestro mi intención de continuar hasta

el despacho. Victoria, levantando un poco la voz, añade:

-¿Le digo a Leandra que cite a todos los alumnos para el primer martes del período de prácticas, en el despacho de la Parroquia y tenemos allí una reunión?

-Me parece muy bien- le contesto. Pero, antes debemos prepararla nosotros.

-¡Vale!, me responde

Un ligero viento fresco recuerda la estación en la que estamos entrando. Las primeras hojas caídas de los árboles van formando alfombras amarillas en los bordes de la valla de los colegios. Acelero un poco el paso para combatir el frio y me dirijo al despacho. Allí he quedado con Gabriel y Teófilo para tratar algunos temas de la Parroquia.

**2.-Situaciones que necesitan una aclaración**

Los días se suceden con gran monotonía y regularidad; ello, junto con la gran cantidad de problemas y circunstancias que hay que abordar y solucionar en cada jornada, dan una sensación de prisa y constante urgencia. Parece que nosotros no controlamos el tiempo; más bien el tiempo nos lleva a su ritmo y nos devora. Es lo que muchas veces decimos: "lo urgente se come lo importante".

Después de tres años de aterrizaje en la zona hay dos o tres situaciones que se presentan confusas y que precisan o necesitan una aclaración.

Por un lado debemos clarificar cómo trabajar con los partidos políticos desde el respeto mutuo. Siempre he creído interesante y necesario aprovechar las plataformas ciudadanas. Me refiero, principalmente a las Asociaciones de Vecinos. Desde ellas se puede llevar adelante un trabajo muy válido. La experiencia de Guadalbar del Río lo confirma. Las circunstancias históricas, afortunadamente, han cambiado. El marco democrático recién estrenado permite el libre juego de los partidos políticos. En esta zona, las Asociaciones de Vecinos están fundamentalmente controladas por el partido comunista. El partido socialista, actualmente en el poder, trabaja por conseguir ese control. Recientemente lo ha conseguido en la llamada Sevilla 3.000, ubicada en la zona de los

Amarillos, en la que me he afiliado: el nuevo presidente, un conocido ugetista, quiere que forme parte de la Junta directiva, ofrecimiento que no acepto.

Por otro lado, se debe definir con claridad, la línea de trabajo desde la Parroquia. La labor que realiza la Parroquia es hacia fuera, hacia el cambio de las condiciones de vida de las personas del barrio. Es lo que se conoce como una parroquia misionera, proyectada hacia fuera, hacia el barrio y las personas que viven en él. Pero con qué línea, con qué metodología. Este aspecto no es algo anecdótico. Más bien, es algo fundamental y básico para que no aparezcan pequeños o grandes grupos, dentro de la Parroquia, cada uno con su metodología y su orientación propia.

Por ejemplo: en estos momentos en el trabajo con los jóvenes hay hasta cuatro modelos o itinerarios distintos: Una religiosa trabaja con preadolescentes y adolescentes en algo que viene a llamarse "Montañeras de María". Otra, con los mismos destinatarios, en la línea del denominado Movimiento Juvenil de Acción Católica. Unos cooperadores bosquianos que han llegado para colaborar en la tarea de la Parroquia, están montando lo que se llama "Centro Juvenil". Y, finalmente yo sigo trabajando con la metodología y la mística de la JOC. Creo que es necesario aclararse.

Esta clarificación, como siempre, no será fruto de una charla o una reunión muy sensata y razonable. Será, más bien fruto de la propia vida que nos vaya indicando por donde debemos caminar y cómo debemos abrirnos a los demás para no imponer y ser más eficaces. Es, en definitiva, cuestión de tiempo. Pero hay que clarificar posturas. y saber por dónde andamos y a donde y con quienes vamos.

Pasan las fiestas de la Navidad con su encanto, para unos, y su rutina monótona y triste, para otros.

Casi sin darnos cuenta, ha llegado la fecha del martes fijado para la reunión con los alumnos de prácticas para el estudio socioeconómico. Es una fría mañana de enero. Todas las personas con las que me cruzo van bien protegidas con abrigos y bufandas. Su caminar es más acelerado de lo común, posiblemente para entrar un poco en calor, mientras se dirigen al Colegio, a la panadearía o, simplemente a tomar el autobús. Llego al despacho parroquial. Las luces están encendidas y los cristales de las ventanas, empañados. Al entrar, Victoria y otras dos personas están preparando las sillas poniéndolas en corro.

-Buenos días. Hace mucho frío ¿Hay algún calentador?-pregunto.

-Creo que hay un par de ellos, dice Victoria terminando de colocar las sillas. Nolasco tienes que explicar claramente y sin mucho rollo, para qué van a servir estas encuestas y el método que se va a seguir en las visitas domiciliarias así como el número de cuadernillos que hay que entregar por semana. Después yo tomaré nota de las parejas que se han formado para realizar el trabajo.

-¿Dónde están los calefactores? Sería conveniente templar un poco este ambiente; todavía quedan unos veinte minutos para que lleguen los alumnos en prácticas.

-¿Has desayunado? Podíamos tomarnos un café mientras tanto. Victoria llena una cafetera de agua y la carga de café. Tienes que hacer mucho hincapié en la necesidad de terminar el trabajo en el mes de Mayo. El número ideal que hemos pensado para que el estudio sea de fiar es de unos dos mil cuadernillos; llevamos solamente la tercera parte.

-Eso supone, respondo después de un breve silencio para hacer un pequeño cálculo, que es necesario hacer unas ochenta encuestas cada semana, ocho cuadernillos cada pareja… ¿No es mucho?

-No empieces con las rebajas, que ya vendrán solas. Tú tienes que exigir esas cantidades. Después ya se verá lo que sale.

-Victoria, todo está bien preparado, contesto con ilusión. Hoy puede ser un día importante para este estudio sociológico que, una vez baremado, nos indicará por dónde y cómo habrá que trabajar en esta zona. No se puede prolongar por más tiempo. Puede ser algo muy útil. Esta es la parte más oscura, oculta del estudio; pero fundamental para elaborar un diagnóstico certero. Hay que terminarla en este curso forzosamente.

-Eso va a depender mucho del ritmo de exigencia que tú marques en los alumnos en prácticas, apunta Victoria.

Se hace un pequeño silencio que me ayuda a tomar, una vez más, conciencia de la importancia de la tarea que hemos acometido.

-Nolasco: tú, el café con mucha leche y muy caliente, ¿verdad?

### 3.-31 de Enero de 1984, primera piedra del Complejo Parroquial Jesús Obrero

En los primeros días del año, casi como regalo de Reyes, el Consejo pastoral de la Parroquia, con la colaboración inestimable de Teófilo, ha lanzado un cuadernillo, fijando las líneas de trabajo para este año. Es algo muy importante para que todos sepamos por dónde vamos y hacia donde queremos caminar. En este material, presentado en forma de comic se destacan tres aspectos.

Partimos de la importancia que tienen las plataformas populares, las asociaciones de vecinos principalmente, en el trabajo a realizar en un barrio; no es bueno trabajar en paralelo; es mejor hacerlo de la mano, aunque ello traiga sus dificultades y, no siempre, sea una tarea fácil. Metodológicamente se seguirá la sistemática de los movimientos especializados de la acción católica, el Junior y la JOC, preferentemente. En el trabajo del despacho habrá que cuidar mucho la delicadeza en el contacto personal con las personas que allí acuden dejándonos ayudar por los asistentes sociales y buscando una alternativa a la línea de colaboración o de presencia que tiene la Caritas Diocesana en esta zona.

Y, fijados estos criterios de trabajo, todos debemos colaborar de forma activa y entusiasta en la construcción del Complejo Parroquial. La responsabilidad económica de este proyecto la lleva Gabriel: él tiene muchas relaciones en todos los ambientes. Ya se dice por estas tierras que, muchas veces es más importante tener muchas relaciones que tener dinero porque una cosa lleva a la otra.

Concretamente el martes día 31 de enero, festividad de San Juan Bosco se pone la primera piedra y comienzan las obras del Complejo Parroquial.

Esta es una obra de grandes dimensiones y se va a acometer en distintas fases. Es un proyecto, según dicen caro pero va a permitir contar con lugares y espacios para la promoción de las personas y la formación de numerosos grupos.

**4.-Un rato inolvidable**

Mi experiencia personal en Guadalbar del Río me ha enseñado la validez del trabajo realizado desde las Asociaciones de Vecinos. Por ello, en la planificación de la JOC, los militantes de la zona se han puesto como meta en el trabajo con los influenciados y los aprendices, la formación de unas Vocalías Juveniles en cada una de las dos Asociaciones importantes que funcionan en la zona: La Asociación de Vecinos Sevilla 3.000 que está ubicada en la zona de los Amarillos y de la que formo parte; y la de Solidaridad, que se encuentra en el barrio de las Letanías. En estos locales se pueden programar distintas actividades lúdicas y formativas con los jóvenes; actividades que se planifican y revisan en las reuniones de equipo. De esta forma, los jóvenes toman contacto directo con la problemática real de la zona y pueden colaborar y echar una mano en otras actividades más generales que afectan a la vida del barrio.

Sé que no es una tarea sencilla y que tendrá sus problemas y que, en los momentos en que estamos, me va a exigir mucha dedicación y tiempo; pero no por ello se va a dejar de intentar.

En el Instituto de Dos Hermanas me va bastante bien. Hay, en general buen ambiente y los cursos que atiendo son ya mayores y no muy numerosos en alumnado.

Una mañana fría de principios del mes de Febrero, era el día de la Candelaria, al salir de una clase me tropiezo con Luisa.

-Nolasco ¿por qué han faltado hoy tantos alumnos? Me han dicho algo así como que "es del día de las candelas y que se presentan a la Virgen, los niños nacidos en el año". Por qué no me cuentas qué significa esta tradición y a qué obedece. En mi tierra también las hay; son muy populares y nadie las quiere perder.

-¿Tienes clase ahora?, le pregunto.

-No. Hasta después del recreo no tengo clases.

-Te invito a desayunar fuera del Instituto y te lo cuento. Tú llevas el coche y eliges el lugar.

Entramos en la sala de profesores; ella toma una bonita gabardina color salmón, una bufanda blanca de lana y las llaves de su R5. Sigue tan atractiva y seductora como siempre. Yo dejo mis libros y tomo mi trenka azul. Hace una mañana limpia pero muy fría. Por ello, al entrar en el coche, ninguno nos desprendemos de nuestros abrigos.

-¿Dónde me llevas? ¿Conoces algún sitio donde se pueda desayunar bien y tranquilo?, pregunto.

-Te voy a llevar a un lugar muy coqueto y lindo para que me cuentes esa historia de las velas- contesta.

El coche cruza varias calles; pasamos por delante de la estación del ferrocarril, en la Plaza de El Arenal; en una calle estrecha, aprovechando un espacio suficientemente amplio, aparca. Ante mí un letrero color siena quemada sobre un fondo verde esmeralda: "Cafetería Venecia". Entramos. Unas cinco o seis mesitas con unas sillas tapizadas oro viejo y burdeos invitan a sentarse. Lo hacemos en la que está más cerca de la barra. Una señora de edad un tanto indefinida nos saluda:

-Buenos días. ¿Qué van a tomar?

Mientras ella prepara lo que le hemos pedido, inicio mi explicación para justificar un rato tan agradable.

-La Fiesta de la Candelaria es la fiesta de la presentación del Niño Jesús en el templo por parte de la Virgen para cumplir la ley mosaica que marca que, a los cuarenta días del nacimiento de un niño, ha de presentarse en el templo y hacer una ofrenda. En los primeros siglos, los cristianos dieron a esta fiesta el sentido de que Jesús era la luz que había venido a iluminar el mundo pagano; de ahí que se usen tantas velas. Posteriormente, por tradición y devoción a la figura de la Virgen, esta fiesta se ha llamado como de La Candelaria. Por estas tierras es muy celebrada en las familias de honda devoción a la Virgen del Rocío. En este día numerosos peregrinos marchan al santuario de Almonte, en la provincia de Huelva. Y aquí, ya tú lo vas viendo, todo eso se vive muy intensamente: todos los niños nacidos en el año se presentan a la patrona, Nuestra Señora de Valme; ello también lleva su romería hasta el cortijo de "El Cuarto" donde se encuentra la ermita.

La señora coloca en nuestra mesa, descargándolos de una bandeja, unos

panecillos con unas porciones de mantequilla y mermelada, unos vasos con un delicioso zumo de naranjas recién exprimidas y unas tazas humeantes de café con leche.

-Ya entiendo o comprendo por qué siempre me has parecido una persona extraña y sorprendente.- explica Luisa. Me han dicho que eres cura en un barrio muy difícil que hay en Sevilla y que los muchachos con los que vives, son hijos de familias desestructuradas que no tienen un ambiente familiar adecuado y tú los tienes recogidos y les aseguras una formación. Es, realmente algo raro y extraño. Pero, entre tus múltiples actividades, debe quedarte un rato para que le enseñes a tu amiga algo de flamenco y de la fiesta de los toros que sé que te gustan tanto.

-Te prometo que un día iremos juntos a la Real Maestranza para ver una buena corrida de toros y, en alguna ocasión, asistiremos a una tertulia de flamenco en la Peña de Calixto Sánchez de la que soy socio desde su fundación en el año 80.

Un breve rayo de sol penetra por una de las cristaleras y baña con su luz el pequeño recinto que se ve ampliado por el juego de unos grandes espejos que cuelgan de sus paredes. Una suave melodía se oye de fondo; se percibe tan lejana que no distingo exactamente qué partitura es; tal vez un fragmento del Concierto de Aranjuez.

Uno de los espejos me devuelve, de espaldas, su figura elegante y sugestiva; sus formas tan graciosas y proporcionadas la hacen aún más seductora. De pronto, como saliendo de un hechizo,

-Y tú ¿qué haces por estas tierras? No eres de Zamora, le pregunto.

-He nacido y he vivido siempre en un pueblito de Zamora, Fuentesaúco, de unos dos mil habitantes que vive principalmente de la agricultura y la ganadería. Hace unos diez años destinaronn a mi padre a Sevilla. Aquí he estudiado Filología y en el 81 me presento a unas oposiciones; consigo una plaza en el Instituto de Priego, un pueblo de Córdoba; de allí me vengo a Dos Hermanas para estar más cerca de mis padres. Aquí me encuentro muy bien; me gusta lo que hago y tengo casi todo lo que necesito.

Hago una indicación a la señora para que me cobre. Ella añade:

-Me has dicho que las tertulias flamencas son los viernes por la noche; espero que me avises con tiempo para hacer un hueco e iniciarme en este mundo tan mágico y misterioso para los que somos tan profanos.

Abono el importe del desayuno; le ayudo a ponerse la gabardina y abandonamos la cafetería. Desde el coche, de vuelta al instituto, miro el letrero y recuerdo el interior del local donde he pasado un rato inolvidable y lleno de emociones encontradas.

**5.-Una llamada misteriosa**

Faltan unos minutos para que sean las tres de la tarde del jueves 24 de Febrero de 1984. Como cualquier otro día, dejo el coche aparcado a la entrada del bloque. Recojo el correo del buzón; hay unas cartas de banco, otra de Sevillana y una del Ministerio del Ejército, Servicio de Reclutamiento. Cuartel de la Pirotecnia. Sevilla.

Está dirigida a Juan Manuel, el hermano de Alfonso. Este muchacho va a cumplir los veinte años; pero, por su retraso mental, tiene un grado madurativo de un adolescente de catorce años. Pienso que esta carta le facilita alguna comunicación sobre su situación ante la posible incorporación al ejército. Él lo está deseando para salir de la casa y hacerse ya un hombre. Por ahora no le voy a entregar esa carta. Hablaré con su hermano para decidir qué estrategia seguir. Cuando abro la puerta de la casa, Jacobo me grita desde el comedor,

-Nolasco ha habido un atentado de la ETA. Ha sido ahora mismo.

La televisión da la noticia:

"A tres días de las elecciones vascas ha sido asesinado, en la puerta de su casa en San Sebastián, Enrique Casas Vila, senador del PSOE, parlamentario vasco. Secretario de organización del PSOE-PSE y candidato número uno por Guipúzcoa en las elecciones autonómicas. El asesinato se ha producido hace unos minutos; dos encapuchados descargaron sus cartuchos de armas contra él. Junto a su cuerpo ensangrentado se han encontrado varios casquillos del calibre 9 milímetros parabellum, arma utilizada por la banda terrorista. Es la primera víctima terrorista que no pertenece o no es miembro

de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado."

-Esto se está poniendo feo.-comento. Anda, llama a los demás y vamos a comer que es ya muy tarde.

Apagamos la televisión y nos sentamos; somos siete los que compartimos la comida porque Gabriel está fuera en un pueblo del Aljarafe con un grupo de "Matrimonios de Nuestra Señora." A Chiqui y a Álvaro les corresponde esta semana el atender la mesa: son los que se levantan y llevan platos a la cocina o recogen otros alimentos para ponerlos en la mesa. El friegaplatos y la limpieza de la cocina le tocan a Jacobo.

Me retiro a mi habitación. En el salón quedan algunos que están enganchados en la serie "Falcon Crest". Suena el teléfono.

-Nolasco, te llaman por teléfono, es un amigo tuyo. -grita Nono que es uno de los que siguen con más interés esa serie.

-Dígame, ¿quien eres?

-Soy Emilio Flores de la Piedra. No sé si me recuerdas: estuvimos juntos en San José del Valle.

-Es curioso: me es familiar el apellido, pero no soy capaz de reconocerte físicamente.

-Puede ser que te sea más fácil identificar a mi hermano Matías, del Partido de los Trabajadores que estuvimos encerrados en la Iglesia de San Miguel allá por los años más difíciles del tardofranquismo, me contesta.

-Ya sé quién eres. Además el tono de tu voz es inconfundible. Tú eres maestro y tu hermano era profesor de latín en un instituto; os recuerdo muy bien. Dime, ¿qué se te ofrece?

-Perdona que te llame a estas horas. Me ha dado tu número de teléfono un amigo común, Fermín Alcántara Nieves, médico naturópata que también trabaja en la Delegación de Asuntos Sociales. El me comentó que tú llevas un Hogar funcional con chavales con problemas o dificultades familiares. De ello querría hablarte.

-¿Tú eras del mismo curso que Fermín, no es cierto?

-Exactamente. Te quiero hablar de un chico de San Juan de Aznal-

farache. Yo doy clases allí en un centro de Educación General Básica. Uno de mis alumnos, José Luis se llama, se encuentra en una situación complicada y bastante enredada. Sus padres, a los que conozco muy bien, están en trámites de separación; el menor, que tiene diez y seis años, está pagando las consecuencias de esta situación, como pasa muchas veces. Hace unas semanas en una discusión con el padre, llegaron a las manos; y lo han ingresado en el Centro Reformatorio de Guadalbar del Río. Es un chico que no presenta perfil de niño conflictivo como para someterse al régimen y a la disciplina de un reformatorio. Lo está pasando francamente mal. Estoy buscando un lugar alternativo donde este menor pueda estar mejor atendido mientras la situación de sus padres se acaba de normalizar. Y me habían planteado la posibilidad de incorporarse a algún Hogar funcional de los que subvenciona la Junta.

-Emilio: yo veo en este caso dos temas previos. Por un lado, son necesarios informes de Protección de Menores para la incorporación de cualquier menor en un hogar funcional. Ya sabes: elaboración de expedientes, valoración del lugar donde está la casa-hogar por la proximidad de la familia y otros temas más. Por otro lado, una vez que existen estos informes, yo suelo preguntar a los que en la actualidad viven en la casa, la conveniencia o no de admitir un nuevo chaval. Todo ello, porque este hogar tiene algunas plazas que subvenciona la Junta; pero la mayoría de ellas no lo están. Pero eso ya lo veríamos en un segundo momento porque no es lo más importante.

-Entonces, me recomiendas que agilice la cuestión burocrática y, posteriormente, ya hablaríamos.

-Hombre, creo que ello es lo más sensato. Y sin ello no se pude dar ningún paso porque si lo hacemos, corremos graves riesgos.

-Agradezco tu información. De nuevo perdona que te haya llamado a estas horas. Pero esta tarde quiero ir a Guadalbar y quería recabar alguna información a la hora de hablar allí con la dirección del Centro. Si tengo alguna novedad, espero que no te importe que te llame y te pida, de nuevo tu opinión para ayudar, de alguna manera, a este muchacho.

-Cuenta siempre conmigo. Si se puede hacer algo y todo está normalizado, aquí puede encontrase muy bien en compañía de otros seis muchachos que viven, en estos momentos, en la casa.

-Muchas gracias. Pronto recibirás noticias mías y espero saludarte personalmente.

Su voz campanuda y radiofónica resuena en mis oídos una vez que cuelgo el teléfono. Recuerdo su cara llena de granos y su cuerpo menudo y flacucho.

Nolasco, ¡cómo te enrollas!!! No nos has dejado casi seguir la serie- advierte Nono. Diles a tus amigos que te llamen a otras horas.

**6.-1864 encuestas para el estudio socioeconómico**

Los días 17,18 y 19 de Marzo se celebra, en Logroño, La Rioja, el XXXV Consejo Nacional de la JOC. De Andalucía asistimos unas veinte y seis personas entre delegados y participantes. Es un Consejo menos ideológico, de menor elaboración doctrinal que el anterior en el que se llegó a la redefinición del Movimiento. En éste, más bien se han contrastado experiencias de cada Federación tratando de abrir nuevos cauces para la acción transformadora. En este sentido, la Federación de Sevilla explica la presencia del Movimiento en las Asociaciones de Vecinos, mediante las llamadas Vocalías Juveniles; se valora muy positivamente el trabajo de movilización y sensibilización realizado con motivo de la celebración del Día de Andalucía, hace tan solo unas semanas.

En la vida hay experiencias muy difíciles de relatar o contar. Hoy, día 7 de Abril de 1984 he vivido una de ellas. En la Iglesia de Santiago el Mayor de Guadalbar del Rio, Paula se ha casado con Paco Pepe, aquel estudiante de Magisterio que se nos unió al grupo de teatro y que, sin tener nunca un papel determinado, estaba presente en todos los ensayos y en todas las actividades. Le había prometido que iría y, con más desencanto y contrariedad que alegría, he cumplido mi palabra.

Llego muy puntual a la ceremonia; así me ahorro saludos y explicaciones. A la entrada de la Iglesia, Paula va del brazo de su padre; al verme, me brinda una amplia sonrisa que manifiesta su satisfacción al comprobar que he respondido a su invitación. Por mi mente, como ráfagas de una película muy rápida, pasan determinados momentos felices que he compartido con

ella: confidencias, complicidades, aquel beso robado en el departamento de Administrativo, paseos junto al mar en la playa de Almuñécar, mis dudas, aquel anillito de nudos que me regaló y que siempre llevaba puesto y que solamente me quitaba cuando decía la misa...

-¡Está muy guapa!, pienso. Pero ¡qué novia no está guapa el día de su boda!

La ceremonia es muy corta; al menos a mi me lo ha parecido porque he estado entretenido en otros muchos pensamientos. A la salida, no puedo evitar muchos saludos de antiguos compañeros y amigos; ocupo el tiempo comentando con ellos cómo me va la vida, dónde estoy dando clases o qué hago en el Polígono Sur. Veo que Paula se dirige hacia mí; me da un beso y me comenta:

-¿Te vendrás al convite?

-No puedo, le contesto.

-Eres tonto, me dice con decepción, sequedad y cierta rabia y sigue saludando a otras muchas personas. Yo correspondo al abrazo del novio, y me dirijo a estrechar la mano de los padres de Paula.

Entonces compruebo que estoy vacío; que me he quedado sin capacidad de respuesta. No consigo reaccionar y, en medio del murmullo de los amigos y familiares, salgo del templo y me dirijo a la Plaza del Duque donde tengo aparcado el coche. Con la mente nublada y medio sonámbulo vuelvo a Sevilla. No acierto a ordenar mis sentimientos. Tampoco sé si he obrado bien o mal. Lo que sí pienso es que no tengo ganas de sufrir y en ese convite podría no haberlo pasado bien. Y, por eso huyo.

Este año, como ocurre alguna que otra vez, la Feria de Abril de Sevilla, empieza en Mayo, al venir muy retrasada la semana santa. El día primero de mayo es martes y aprovechando esa circunstancia, Jacobo, Nono y Bata se han ido a la provincia de Huelva para trabajar unos días en la recogida de la fresa. Ellos quieren tener algún dinero para sus gastos que yo no puedo cubrir. Lo mismo va a hacer Chiqui y Álvaro como porteros en la caseta que los profesores del Polígono Sur tienen en la Feria. Es muy interesante crear

estos hábitos de autonomía y realismo. No consiguen mucho dinero pero aprenden y comprueban lo que cuesta ganarlo.

En esta ciudad siempre pasa lo mismo: el mes de mayo se hace demasiado corto; se precipitan los acontecimientos; aparecen las prisas y todo hay que hacerlo con apresuramiento. Los alumnos en prácticas de la Escuela de Asistentes sociales terminan su período de experiencia profesional a finales de Mayo. Ello obliga a mantener una reunión de valoración y evaluación en la última semana de este mes. Queda fijada para el martes día 28; como seremos muchos y ya va haciendo mucho calor, la celebramos en el salón de actos del Colegio Joaquín Romero Murube. Victoria, María José y José Antonio quedamos en prepararla.

Esa tarde, nos reunimos unas veinte y cuatro personas. Leandra, responsable del departamento de prácticas de la Escuela de Asistentes Sociales, está entre nosotros y abre el acto. Resalta el espíritu de colaboración entre la propia Escuela y la población de una zona muy concreta de Sevilla representada en la Parroquia Jesús Obrero que lleva adelante una labor encomiable de promoción.

-"Es fundamental partir de una realidad bien conocida. Pero mucho más importante es actuar por transformar esa realidad analizada. La praxis por cambiar y corregir las deficiencias detectadas será la que, de verdad, marque, indique, la valoración del este esfuerzo realizado en común".

El primer paso de la metodología jocista, el VER está casi terminado. Solamente falta ordenar y sistematizar esos datos recogidos. Para este trabajo de sistematización contamos con unos mil ochocientas sesenta y cuatro cuadernillos entregados; ello supone que tenemos una muestra de más de mil ochocientos hogares para elaborar un diagnóstico general de la problemática de la zona.

-Para facilitar este trabajo de sistematización,- apunta Leandra, el Departamento de Prácticas de la Escuela ha pedido la colaboración de una empresa, Sevillana de Electricidad, para que procesen informáticamente estos datos. Así será más fácil llegar a una conclusión sobre la situación laboral, académica, cultural y sanitaria de la población del Polígono Sur.

-¿Para cuándo estarán esos datos? interrumpe Victoria.

-Me han prometido que para principios de septiembre, asegura Leandra.

-Cuando tengamos estos datos, pregunto, ¿qué hacemos con esos números? Nosotros seremos capaces de organizar un diagnóstico y fijar un plan de acción. Ninguno de nosotros es un especialista en esta materia.

-Yo considero -dice Leandra- que sería muy importante que alguna persona ayudara en este proceso para rentabilizar todo el esfuerzo que se ha realizado en estos dos últimos años.

Todos nos miramos con un gesto de sorpresa y desorientación. Finalmente, Victoria rompe ese silencio:

-Conozco en Caritas Española alguien que nos puede echar una mano en este sentido: Esperanza Linares, técnico especializado en trabajo con menores y jóvenes; o Andrés Aganzo, responsable de pastoral rural. Me comprometo a hablar con ellos. Y si ellos no pudieran acompañarnos, que nos señalen alguna otra persona, más cercana o próxima, que lo pudiera hacer.

Ninguno de los presentes tiene nada que añadir. Antes de despedirnos, Leandra añade:

-Os voy a entregar un cuestionario para que cada uno valore el trabajo realizado; indique las dificultades que ha encontrado y haga sus aportaciones y propuestas. El día que entreguéis el diario de campo de estas prácticas, debéis adjuntarlo. Esta experiencia puede ser muy interesante para la Escuela y el departamento de prácticas quiere evaluarla.

Al salir de la reunión, nos invade un intenso olor a brachychiton y azahar. La primavera está en pleno esplendor. Una luz rosácea se filtra entre los bloques de la barriada contigua. Unos niños juegan a la pelota en la puerta del colegio. Desde un bar cercano, Remedios Amaya interpreta ¿Quien maneja mi barca? canción que representó a España en el festival de Eurovisión del pasado año. Mientras nos despedimos, el sol corre hacia su ocaso; la luz es cada vez más débil y se encienden algunas farolas que bordean la avenida.

**7.-Una "carta misteriosa"**

El verano de este año bisiesto no queda en mi memoria como un tiempo especialmente satisfactorio y agradable. A finales del mes de Junio vuelven los cólicos nefríticos. Llamo a Barcelona. Rebajan mi preocupación: me mandan un tratamiento antibiótico y me piden que, al menos, durante dos meses me repita cada quince días, los análisis para asegurar que esa orina está estéril. Pero la infección repite cuando estoy de campamento en el Charco de Los Hurones.

Permanezco en cama durante los trece días que dura el campamento. Esta experiencia la estamos compartiendo con personas de otras asociaciones de vecinos del barrio de la Bachillera donde trabajan antiguos compañeros. Ya dice el refrán que "las mezclas nunca fueron buenas". Ambos colectivos tenemos los mismos objetivos; pero distinta metodología. Una vez más compruebo lo importante que es la cuestión del método de trabajo. Yo acompaño a militantes jocistas que, en todo momento quieren mantener su metodología y se muestran poco flexibles a la hora de negociar ciertos aspectos. Desde la enfermería, intento, en todo momento, apagar fuego para que el enfrentamiento de los dos grupos no perjudique o impida el resultado positivo que se pretende de esta actividad formativa.

Al regresar a Sevilla, decido irme a casa de mi hermano Antonio para descansar y cuidar mis riñones. Gabriel permanece en la casa.

Un domingo por la mañana me acerco a la Guardería para la celebración de la Eucaristía. Al saludarme, Gabriel me dice:

-Ha llegado una carta certificada del Ministerio de Justicia. Dirección General de Protección de Menores. Al terminar vamos a la casa y te la entrego. Debe ser algo relacionado con el Hogar; posiblemente pidan datos para sus estudios; ya sabemos lo que gusta a este personal las estadísticas. ¿Presides tu hoy? Es la fiesta de la Transfiguración del Señor...ya sabes "la tentación taboriana" para todos aquellos que les gusta decir que bien se está en nuestros grupos de reflexión y de liturgia, sin salir para nada a la calle.

La carta la firma Enrique Miret Magdalena, director General de protección de Menores. No sabía que este señor fuera, en estos momentos,

director de Protección de menores[1].

Leo la carta una y otra vez porque no salgo de mi asombro. Para encontrar alguna explicación al tema, pienso que, posiblemente mientras he estado de campamento, el responsable de la Casa- reformatorio de Guadalbar del Rio, donde está internado José Luis, la persona por la que se interesaba "la llamada misteriosa "me ha escrito exponiéndome el contenido de la cuestión y ofreciéndome una propuesta.

El señor Miret Magdalema me dice, poco más o menos, que el director de la Casa-Reformatorio San Francisco de Paula de Guadalbar del Río, le ha escrito indicándole que en esa institución ha ingresado, hace unas semanas un joven, José Luis Martínez Manzano. La causa de su ingreso no es otra que el intento de agresión a su padre cuando éste comentaba negativamente la conducta de su esposa de la que está separándose. Es un joven pacífico, de buena conducta y ese Centro no es el más apropiado para su reeducación. Su profesor en el Colegio Blas Infante de San Juan de Aznalfarache ofrece una alternativa: su ingreso en un Hogar funcional mantenido por la Junta de Andalucía. Me ruega que, una vez comprobados todos estos extremos por la dirección provincial, como responsable de esa casa-hogar, facilite su ingreso lo antes que sea posible a fin de asegurar su pronta recuperación.

Comento mi perplejidad con Gabriel que, como hombre experimentado me dice:

-No contestes nada, ni hagas nada. Deja que lleguen esos escritos, que hable contigo personalmente alguien competente en esa materia; y, después, nosotros decidiremos.

En los primeros días del mes de septiembre me reincorporo a mi trabajo; me encuentro muy mejorado y no me han vuelto las temidas infecciones. Victoria ya se ha presentado en el despacho de la Parroquia y trae buenas noticias.

-Leandra me ha entregado la baremación de los datos del estudio. Son unas 20 páginas con muchas gráficas y muchos cuadros de distintos colores. Si hubiera sabido que venías hoy por el despacho, lo hubiera traído para que le echaras una ojeada.

1 Conozco a este señor como teólogo seglar, presidente de la recién creada Asociación de Teólogos Juan XXIII y colaborador de las revistas "El Ciervo" y "Triunfo".

-No importa. Ahora lo urgente es saber quién nos va a ayudar en la interpretación de esos datos. Ese trabajo ya no lo hacen las máquinas.-apunto

-Yo he pensado llamar a Caritas Española pidiendo que alguien nos ayude. Yo puedo preparar un poco el camino. Pero la petición formal debe hacerla la Parroquia, comenta Victoria.

-Cuando llegue Gabriel, ahora se lo comentamos y que lo haga cuanto antes; el tiempo se nos pasa y en los primeros días del curso habría que celebrar esa asamblea para poder programar con realismo el curso.

-Nolasco, si de Madrid no nos pueden mandar a nadie, ¿Teófilo no lo podría hacer? El es muy organizado y metódico y lo podría hacer muy bien, considera Victoria.

-Por supuesto. Y lo tendríamos cerca para las reuniones de programación y revisión anuales.

Las constantes llamadas a la puerta no nos permiten continuar nuestra conversación. Unos preguntan por don Gabriel; otros, por alguien con quien se puede hablar para que le ayuden en la compra de los libros del Colegio; otros, por la señorita Victoria. Aprovecho la ocasión y marcho a saludar a las religiosas de la Doctrina Cristiana, las que viven en los Amarillos, frente al local Parroquial.

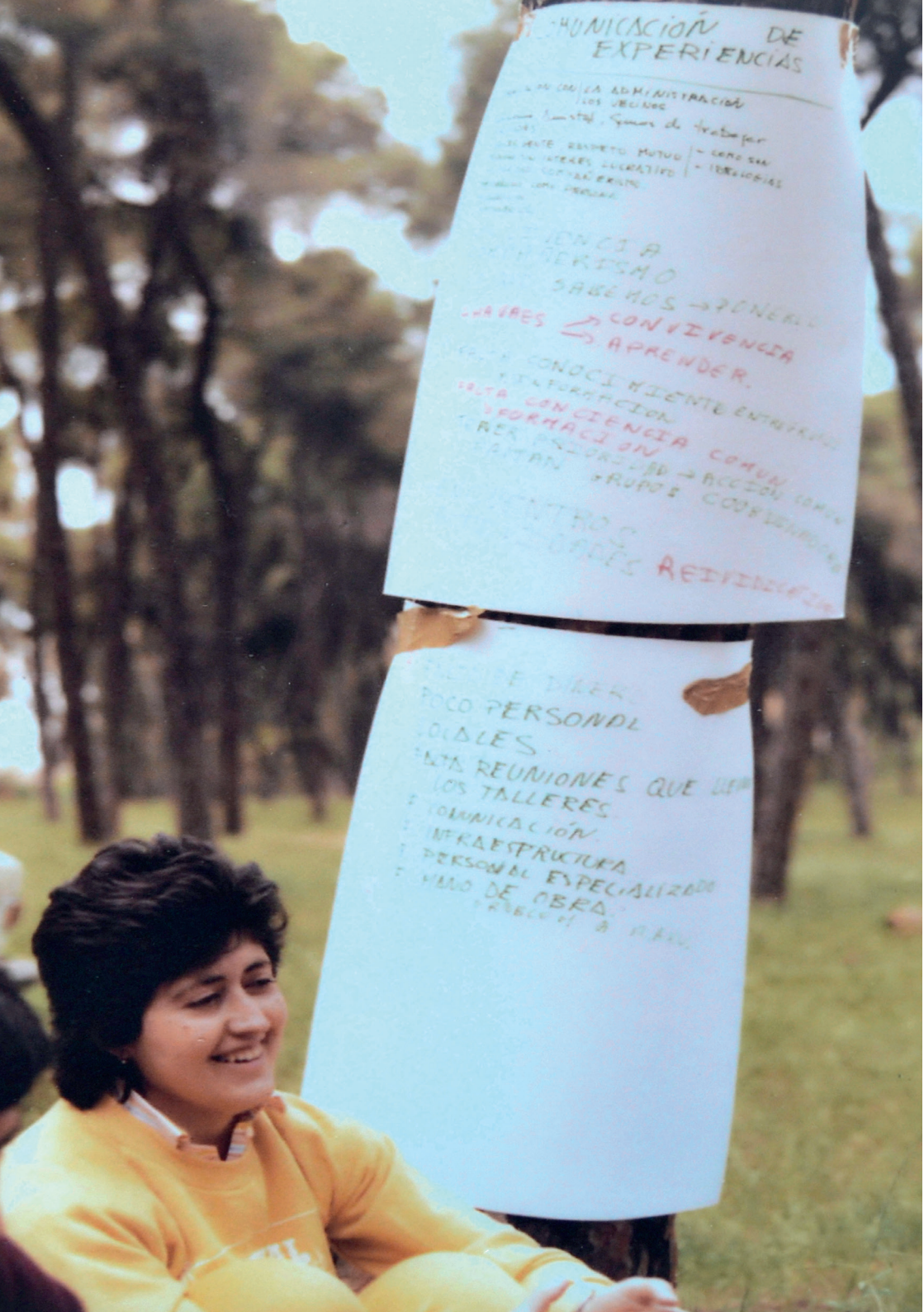
Ya en la casa y en la comida, Gabriel me comenta:

-He hablado con la gente de Cáritas-Española. Nos prometen que una persona, posiblemente Andrés Aganzo venga a ayudarnos en los primeros días del mes de Noviembre. Este señor, al parecer fue miembro, hace unos años del Comité Internacional de la JOC y tiene bastante experiencia en estos temas; ahora lleva la pastoral rural de la Caritas española.

-¿Dónde podríamos tener ese encuentro? Seríamos como mínimo unas veinte personas, pregunto.

-He pensado que en la casa de Retiro de San Juan de Aznalfarache. Si te parece ya puedo hacer una primera gestión.

-Yo lo haría, respondo con seguridad. Y habría que trabajar en las celebraciones de la Eucaristía para que a este encuentro asistan los miembros de la Parroquia.


DE
EXPERIENCIAS
CONVIVENCIA
APRENDER.
CONOCIMIENTO
INFORMACION
FORMACION
POCO PERSONAL
REUNIONES QUE
LOS TALLERES
PERSONAL ESPECIALIZADO

# CAPÍTULO DECIMOTERCERO

## Invierno 1984-Otoño 1985

### 1.-El Proyecto de Desarrollo Comunitario

El día dos de Noviembre, jueves, debo ir a recoger a la estación a Victor Renes[1]. Es un sociólogo que trabaja en Caritas española; es la persona que nos va a ayudar en el trabajo de la elaboración del análisis de la realidad y en la construcción de un diagnóstico para fijar un plan de trabajo. Es un señor de mi edad, pienso, aunque su poblada barba hace incierto el cálculo. Un pequeño bolso de mano es todo su equipaje. Al verme, ejecuta un pequeño e inseguro gesto de saludo. Me dirijo hacia él y le digo:

-Soy Nolasco de la parroquia Jesús Obrero. Tú debes ser Victor Renes que vienes para ayudarnos estos días en un trabajo de reflexión y elaboración de un diagnóstico.

-Exactamente. Me han dicho que venga a echaros una mano en un trabajo que lleváis adelante. Pero no sé nada más. No sé si podré ayudaros porque aún desconozco en lo que vamos a trabajar.

Recojo su bolso de manos; él, guarda en un bolsillo de su gabardina un pequeño libro que ha venido trabajando y leyendo en el viaje. Salimos de la estación; cerca está aparcado el Kabubi.

1 Víctor Renes Ayala es un sociólogo de Caritas española que nos acompaña en todo el proceso de la elaboración del diagnóstico y la redacción de las líneas de trabajo. Es un colaborador del Informe FOESSA y entre sus principales publicaciones destacan: "La transcripción del empobrecimiento general: los barrios como sumidero del desecho de la crisis", "Pobreza, procesos de empobrecimiento y cambios de la estructura social", "Las asambleas de los barrios" y "Pobreza y exclusión social en España".

-Nos dirigimos, ahora- le digo una vez que estamos dentro del coche - al despacho de la Parroquia. Allí estarán Gabriel, Victoria y algunos más y, entre todos nos ponemos de acuerdo sobre el contenido del trabajo de este fin de semana, qué es lo que pretendemos con estas jornadas y en qué, concretamente, nos puedes echar una mano.

Hace una mañana limpia pero fría. No hay mucho tráfico; cruzamos el Puente de la Enramadilla, y por la calle Manuel Siurot, bordeando el Hospital Virgen del Rocío, nos dirigimos hacia el Polígono Sur. En el despacho, junto con Gabriel y Teófilo, hay varias personas de las que más se han implicado en la recogida de los datos. Entre todos le ponemos al día del trabajo ya realizado y cómo se ha llevado a cabo y, sobre todo, lo que se pretende. Cada uno acentúa un aspecto y, cuando parece que ya está todo dicho, Gabriel, concluye:

-Esta es una Parroquia nueva y la labor aquí no es fácil. Nos parece indispensable y obligatorio conocer lo mejor posible la realidad y las tareas que, como comunidad parroquial, debemos llevar adelante así como el grado de priorización de estas tareas. Esto supone un ejercicio serio de reflexión y elaboración. Necesitamos alguien que nos acompañe y nos dirija en este empeño. Es un trabajo que queremos realizar entre todos; pero es necesario e indispensable que alguien coordine y anime.

-Entre todos lo podremos sacar adelante- apunta Víctor-.Aquí se adivina muy buena voluntad y mucho entusiasmo; con estos elementos está asegurado un buen comienzo del trabajo que queréis llevar adelante. Todo es mejorable y todo es un proceso que se va construyendo poco a poco. Por ello, en estas jornadas vamos a dar los primeros pasos; después ya vendrán otros.

Se hizo un pequeño silencio. Todos nos miramos; en nuestros rostros se adivinaba un cierto agrado y confianza. Gabriel rompe ese silencio diciendo:

-Mañana a las ocho y media, todos en la puerta del despacho; hay ocho coches disponibles; lo mejor es permanecer en la Casa de San Juan de Aznalfarache los tres días para aprovechar mejor las jornadas; cada uno que se lleve lo que crea que va a necesitar; allí nos dan el desayuno y las comidas. Ahora aquí, en casa "Noli", nos tomamos una cerveza.

Aquella tarde, Victoria, Teófilo, María José, María Reyes y yo nos reu-

nimos con Víctor para elaborar unos cuestionarios elementales para que, al día siguiente, se pudiera trabajar sobre algo concreto y práctico.

Las jornadas se desarrollan los días 3-4 y 5 de Noviembre. Hay un buen clima de trabajo; muchas reuniones de grupo y puestas en común; funcionan los secretarios de grupos que van elaborando un resumen de lo que se está trabajando. También queda tiempo para la convivencia, los juegos y la fiesta. El domingo por la tarde, en una asamblea se aprueban las conclusiones y se hace un resumen de todo lo trabajado. Desde ese momento todos somos conscientes que estamos trabajando en un Proyecto de Desarrollo Comunitario que pretende transformar la vida de estos barrios marginales. Este es el marco en que deben encuadrarse todas las actividades que se lleven a cabo. En este proyecto está comprometida la labor de la Parroquia que se define así como un instrumento al servicio de la mejora de la vida de los barrios del Polígono Sur; aunque su tarea no se agote en este esfuerzo.

## 2.-A modo de crónica

Como si fuera un periodista que, de incognito, asiste a esas jornadas de San Juan de Aznalfarache, quiero poner por escrito, y en forma de crónica, lo que allí se vive y se delibera.

Después del estudio de una serie de datos obtenidos de los cuestionarios trabajados, se llega, a forma de diagnóstico, a una conclusión general: la población de los distintos barrios que componen el Polígono Sur de Sevilla, es una población marginada, abandonada por los distintos poderes públicos y encerrada, como un gueto, en un territorio nuevo, pero falto de numerosos servicios indispensables para una vida digna. Pero hacen falta hombres que no solamente tengan la fuerza y la valentía de elaborar diagnósticos. Son más necesarios aquellos que tienen la energía y el ánimo de transformar esa realidad. Los aquí reunidos tienen esa entereza y audacia al ser capaces de elaborar un plan de intervención o de trabajo que presenta, ofrece, cinco líneas fundamentales:

1.-Fomento de la conciencia de barrio: La gran mayoría de los habitantes de estos barrios es una población de aluvión, recogida de distintos refugios, desahucios; o, simplemente son inmigrantes llegados a Sevilla en la década

de los setenta en busca de un trabajo y un jornal digno que les niega el campo.

Para lograr este primer objetivo, se indica o especifica un medio muy concreto:

Trabajo en los patios y plazoletas ya que la distribución arquitectónica de los distintos barrios facilita mucho la convivencia de los vecinos. Todos podemos trabajar en labores tan concretas y tan básicas como el cuidado de las luces o farolas, el adecentamiento y la limpieza de la plazoleta, el cuidado de los jardines... Y la colaboración de todos en la limpieza general de los distintos barrios, organizando, periódicamente, campañas de limpieza en las que participen los menores, los jóvenes y los adultos; y exigiendo de la Administración la colocación de contenedores de basuras y suficientes papeleras.

2.-Reivindicación de servicios. Todos somos conscientes que nuestros barrios está declarados como "zona peligrosa socialmente". Y ello no es porque los vecinos que tienen aquí sus domicilios sean peores que los del resto de Sevilla. Simplemente en esta zona se sufre un mayor abandono por parte de la Administración y faltan los servicios sociales más fundamentales. Este abandono es el mejor caldo de cultivo para la aparición de conductas asociales; para la creación de una cierta conciencia de impunidad y, lo que es peor, para la imposición de la ley del más fuerte. Esta reivindicación tiene tres frentes fundamentales y en los que todos debemos apostar:

Más centros infantiles para la zona. Solamente funciona uno para unos doscientos cincuenta niños; y en un local prefabricado. Ello marca ya precozmente, a numerosos menores que, cuando se incorporan a la EGB obligatoria, llevan un notable retraso en relación con los demás.

Ambulatorios de salud en la propia zona[2]. La población de estos barrios, unas cuarenta mil personas, excede en mucho a la que presentan algunos pueblos de la Provincia. Y no hay ningún centro de atención sanitaria en la zona. El más próximo está en el Hospital General. Para acceder a sus instalaciones hay que cruzar la vía del tren con el riesgo y peligro que ello supone; o utilizar varios autobuses.

La Creación de un Centro de Servicios Sociales. Esta es la reivindicación

2 Así eran conocidos los actuales Centros de Salud dela Seguridad Social.

más sentida por toda la población. En la zona 2 de la Barriada, a espaldas de los pisos conocidos como Los Verdes, existe una construcción abandonada[3] que estaba destinada, al parecer, a dar respuesta a chicos caracteriales o muchachos conflictivos. Esta obra se ha quedado sin terminar y se deteriora progresivamente; además presenta ciertos riesgos porque no está protegida. Todos vamos a reivindicar que esa obra se termine y se destine a Centro de Servicios Sociales para, de esta forma, dar mejor información y ofrecer recursos a la población.

3.-Fomento del asociacionismo. La tarea que tenemos por delante no es nada fácil. Por eso, es necesario asociarse, unirse: "la unión hace la fuerza". Desde el Proyecto de Desarrollo Comunitario este objetivo se puede conseguir de dos formas: Por un lado, coordinando todos los grupos existentes en la Parroquia, mediante la acción. Y, por otro lado, ayudando y facilitando la pertenencia y participación de todos en las Asociaciones de Vecinos.

4.-Cuidado de la formación personal y colectiva. No basta con hacer cosas. Es necesario saber lo que se hace, por qué se hace y a donde se va con lo que se hace. Por esta razón, desde el primer momento, este aspecto de la formación de todas las personas que participan en el Proyecto es una necesidad que hay que cubrir y dar respuesta.

La conciencia crítica es lo que convierte a los individuos en personas y a los grupos en agentes de transformación social. Para conseguir este objetivo se deben crear grupos o equipos de reflexión de la acción en los menores, en los jóvenes, en las mujeres y en los adultos en general. Y desde el Proyecto, deben programarse asambleas periódicas de revisión de lo que se hace y, al mismo tiempo, planificar lo que queda por hacer.

5.- Lucha contra el paro. Todos somos conscientes que la causa principal de la marginación que se sufre en esta zona, es el paro. Un colectivo de personas que se decide a trabajar para facilitar un cambio social no puede olvidar este objetivo. Pero, en estos momentos, no encontramos medios concretos para materializar este objetivo, este deseo. No, por ello, queda fuera de nuestra utopía y, en la medida de lo posible, habrá que luchar por conseguir la autonomía económica de muchas personas para que también pueda llegar un verdadero cambio social.

Esta es, en resumen, la crónica de esas jornadas de principios de no-

3 De ahí que todos la conozcamos como El Esqueleto.

viembre del 84. Este es el diagnóstico elaborado con la participación de todos en largas reuniones de grupo y asambleas generales.

Todos somos conscientes que tenemos una tarea común por delante. Todos nos sentimos parte de ese Proyecto de Desarrollo Comunitario. Y todos, con ilusión y realismo nos comprometemos a trasladar estas líneas de trabajo a otras muchas personas con las que compartimos trabajo, reuniones, proyectos o la misma Eucaristía.

Y estas líneas que hemos elaborado entre todos nos guiarán en nuestro compromiso social. La identificación en un proyecto común, hecho entre todos, es el primer fruto de ese estudio socioeconómico.

### 3.-El resultado de "la llamada y la carta misteriosa"

El tema de la incorporación de un nuevo chaval en la casa no ha quedado olvidado. En este tiempo, a instancias, principalmente del maestro del muchacho, han llegado algunos escritos solicitando su incorporación. Unos días tan solo después de las jornadas de San Juan de Aznalfarache, y casi a la hora de la comida, se presenta en casa Emilio Flores.

-Hola, Nolasco ¿te acuerdas de mí? Yo te recuerdo estupendamente; estás casi igual aunque te están empezando a salir canas. Perdona que llegue a estas horas. Me he perdido y he tardado más de la cuenta en dar con el domicilio exacto; me habían dicho que vivías cerca de la Parroquia y he ido a otro barrio a buscarte.

-No te preocupes. Es buena hora. Si quieres te quedas a comer con nosotros.

-No gracias. ¿Nos sentamos?

Le señalo un lugar en el tresillo que está debajo de la ventana. De esa forma dejamos libre la mesa del comedor por si los muchachos quieren empezar a preparar la comida.

-He hablado, como ya sabes, con muchas instancias para que este chaval salga de aquel Centro que no le corresponde. Aquí, por fin, traigo ya el acuerdo del Centro de Clasificación de menores en el que recomienda su

incorporación en un Hogar Funcional próximo al domicilio de sus padres para no impedir del todo la relación del muchacho con su familia. Esta relación, ahora, está mucho mejor y él mismo quiere venir a ver a su hijo a esta casa en los momentos y condiciones que le pongáis.

Mientras termina de explicarme, me entrega un sobre. Lo abro. El contenido del escrito es exactamente lo que me acaba de explicar con palabras. No veo ninguna dificultad para su incorporación. Además, los muchachos de la casa, cuando hace unas semanas les propuse esta incorporación, estaban de acuerdo.

-Emilio: tú le has dado clase a este muchacho, ¿en qué curso está? Espero que, en este momento, esté matriculado en algún centro de Guadalbar del Rio; si es así, se puede hacer un traslado de matrícula viva.

-Este año cursa séptimo de Educación General Básica en el Colegio "Reina Fabiola" que es el más próximo a la Casa de San Francisco de Paula. Si quieres yo me encargo de solicitar ese traslado de matrícula; pero me debes indicar el nombre del centro al que se va a incorporar.

-Posiblemente sea el centro Joaquín Romero Murube que es el más próximo a nuestra casa; está detrás de esos comerciales.-le indico poniéndome de pie para señalar desde la ventana. Yo mañana me paso por el centro y hablo con la directora y le expongo el caso. No creo que haya ningún problema.

-Entonces, ¿la incorporación?- me pregunta.

-Puede ser, si te viene bien, este fin de semana para que el lunes, pueda presentarlo en su nuevo Colegio. Una cosa si quiero decir, aunque esto ya lo hablaremos más adelante: desde, el momento que se incorpora a la casa, las normas de convivencia y las reglas respecto a los horarios de estudio y de salidas, las marca la casa; es decir la responsabilidad de su seguimiento es mía y, para cualquier tema especial o extraordinario, deberá pedirme permiso a mí.

-Pero la casa admite que se le pueda visitar de vez en cuando y que salga...

-Por supuesto.-le interrumpo- Esto no es un centro cerrado. Esto

quiere ser lo más parecido a una familia. Pero debe existir una dirección y una autoridad.

-Me parece muy bien. Además, Nolasco, nosotros somos amigos y si alguna cosa me debes decir, para eso estamos los amigos y los compañeros. El domingo, después de comer, procuraremos estar aquí; trataré de no perderme. Os dejo comer. Ya el domingo podremos merendar sin prisas y así conocer a sus compañeros.

José Luis es el clásico adolescente de manual: alto, casi desgarbado; tez muy fina y blanca; de frágil complexión que se ve más acentuada por el pantalón vaquero estilo tubo que viste; una melena morena, lo hace aún más niño y como más quebradizo; sus ojos negros están siempre evasivos y muy recogidos; parece tímido y retraído. Es lógico, por otra parte, que este primer encuentro le resulte complicado y embarazoso. En la mesa de camilla estamos cinco o seis personas desconocidas para él y que, por no se sabe qué circunstancias, se van a convertir, casi, en sus compañeros de vida. Ocupará, con Jacobo, una litera en el cuarto que está frente al mío.

A los pocos días de su llegada, también a la hora de comer, se presenta un señor joven, bien parecido y de complexión atlética que dice ser el padre de José Luis. Entra portando de la mano una bicicleta de aluminio que deja apoyada en la pared del pasillo.

El encuentro con su hijo, se puede catalogar de normal. Lo que si descubro es que la relación del maestro con esta familia es muy antigua; incluso es el padrino de una hermana pequeña de José Luis. Acepta beber un vaso de agua y pasar al dormitorio de su hijo. Poco después se marcha ya que debe volver en bicicleta.

**4.-Un segundo atraco**

Son casi las once de la noche de un frio día de invierno. Termino una reunión con el equipo de Carlos, en los locales de la Parroquia de San Pio X. Me dirijo a casa. Lo hago andando porque le he prestado el Kabubi a Pichi y a Mariano, miembros de Comité Federal de la JOC, que se han desplazado a san José de la Rinconada para revisar cómo marchan dos equipos de iniciación que están funcionando allí. Cruzo la Ronda de la Oliva, dos patios

de la zona de los Marrones y desemboco casi en la explanada donde se está construyendo el Complejo Parroquial, a unos trescientos metros de casa, en la zona de los Rojos. Es la confluencia de dos avenidas grandes: Orfebre Cayetano González y Sebastián Bandarán; numerosas farolas, algunas de ellas apagadas, iluminan suficientemente la rotonda. La hora y el frio han despejado las calles que se encuentran vacías. Agazapados tras unos coches, me aguardan unos muchachos. Cuando llego a su altura, dejan su escondite:

-Danos todo lo que lleves: el reloj, la cadena, la alianza, los talegos...

Hablaban con precipitación y nerviosismo. Delante de mí, un chaval de unos diez y seis años, con claros síntomas de estar fumado, se me acerca amenazante:

-Dámelo todo… date prisa.

En su mano derecha, casi oculta por la manga de una cazadora, brillaba algo; no era una navaja; parecía, más bien el mango de un cubierto un poco limado y desbastado. Lo manejaba con una cierta excitación y nerviosismo. Otros dos compañeros, mucho más jóvenes, no tendrían ni catorce años, portaban piedras y animaban la ceremonia con grandes gritos:

-Venga, pínchalo...Dale una mascá...Quítale el reloj y la cadena, desgraciao...

Uno de ellos, casi pelado al cero, tira la piedra y se dirige a mí. Me quiere registrar para quitarme la cadena. No lo dejo; el pañuelo que llevo al cuello me ayuda en esta operación. Me quita el reloj y una alianza. El de la falsa navaja se me acerca, aún más y me dice:

-Dame los talegos que tengas.

Mientras estoy en esta faena miro a mí alrededor: no hay nadie que me pueda ayudar. Pienso en salir corriendo y llegar hasta las obras del Complejo Parroquial y ocultarme por allí. Si le hago frente, también puede salirme bien: son dos menores y uno mayorcito pero muy drogado.

-Poli, dale ya una mascá; este tío se está bordeando con nosotros, grita el pelado casi al cero.

Lo pienso mejor y para evitar peores consecuencias, me veo obligado a

abrir el bolso y darle el dinero que llevo; unas trescientas pesetas entre billetes y monedas.

Con paso firme y acelerado me dirijo a casa. Noto el frio en la cara y en las manos. Me palpo el cuello y, bajo el pañuelo, toco la cadena que he podido conservar.

Mientras camino, saboreo con amargura, una doble sensación: impotencia y pena. ¿Lo que he hecho es lo mejor que se podía hacer?. ¿No podría haber tomado otra postura?. ¿Qué les espera a estos muchachos en la vida que están empezando a vivir? ¿Qué hacían a esas horas en la calle? Seguro que han abandonado prematuramente la escuela y no les queda más que la calle y las esquinas para ver a quien pueden dar un pequeño golpe para sobrevivir unas horas. Son los cachorros de la calle o los esquineros a quienes nadie atiende y ayuda. Llego a casa. Todos duermen. Tomo un vaso de leche caliente con unas galletas. Me lavo lo dientes. Me acuesto; antes de echarme a dormir, me digo:

- Mañana debo comprarme un reloj y pedirle algún dinero a Jacobo; ya buscaré alguna excusa. Muy pronto me vence el sueño.

### 5.-Dedicación preferente al Movimiento de la JOC

En el primer trimestre del año 1985 se consolida y refuerza mi opción por el movimiento de la JOC. Percibo, incluso, en el seno de los grupos de pastoral de la Parroquia, un cierto malestar por mi dedicación muy exclusiva a este sector, que impide mi presencia en algunos actos o momentos importantes en la vida de la Parroquia. Con buen humor y porque estoy muy convencido de la validez de mi opción preferencial, no hago mucho caso a esos comentarios.

En la Parroquia funcionan dos equipos de militantes y tres de influenciados, antiguos aprendices; ello hace que casi todos los días de la semana deba atender, en reunión, a uno de esos equipos; además la responsabilidad de consiliario federal me hace estar presente en el trabajo del Comité federal y en las reuniones de la zona. No me queda mucho tiempo para otras actividades. Esta dedicación tan intensa me lleva a vivir de manera muy apasionada la vida de muchos jóvenes; por ello, sufro y casi me desanimo cuando

ellos desmayan en el compromiso o abandonan, por muy distintos motivos, el Movimiento. En muchas ocasiones, tengo la tentación de convencer a los juveniles de la Acción Católica o a Las Montañeras de Santa María para que descubran la riqueza de la metodología de la JOC y opten por una verdadera acción trasformadora y no por simples reuniones de equipo que no ven más allá de su propia formación personal y separada de cualquier tipo de acción. Afortunadamente no doy el paso en ese sentido. No lo veo oportuno y, además, porque no está bien que haga labor de proselitismo.

En los primeros días del mes de Febrero tiene lugar la fiesta de la Presentación de la Campaña que este año coincide con el Año internacional de la Juventud y pretende el protagonismo de los jóvenes en la sociedad. Este acto se celebra en el Colegio de la Bienaventurada Virgen María, que, en Sevilla se conoce como el Colegio de las Irlandesas: un centro concertado que atiende la educación de niñas de clase social medio-alta y que nos ceden sus instalaciones para este fin. Asisten unos trescientos jóvenes. Se vuelve a valorar la necesidad de movilizar más ambientes juveniles y ayudar a los jóvenes en su proceso de madurez y formación de una conciencia crítica. A los pocos días de este acto, marcho a Madrid para asistir a una revisión de vida con los Consiliarios a nivel nacional. Me siento muy bien y aporto y aprendo bastante. Vuelvo convencido que hay que hacer presente el Movimiento en otros barrios de Sevilla. Pero ¿cómo llegar a ello? Me debato entre la audacia, un afán ambicioso y la propia realidad que me marca el paso.

Esta dedicación preferente al Movimiento, no es un obstáculo para la puesta en marcha de las conclusiones de las Jornadas del Proyecto de Desarrollo Comunitario.

Muchos de los asistentes a esas jornadas están trabajando en su propio ambiente por crear una conciencia de barrio en sus propias plazoletas; el diseño arquitectónico de esta zona, lo permite. Principalmente este trabajo es significativo en los patios 1-3 y 5 de la zona de los Amarillos; en el patio 10 de la zona de los Verdes; en el patio 1 de la zona de los Marrones y en el 9 de los Rojos. El trabajo consiste en reunir con frecuencia a los vecinos de esas plazoletas y buscar con ellos pequeñas acciones para mejorar la convivencia: cuidar la limpieza, mejorar el arbolado, colocar papeleras, reclamar del Distrito Sur que se extienda albero por el patio que se presenta muy descarnado y peligroso para los niños cuando juegan... En algunas experiencias se

ha conseguido que los vecinos contribuyan con una pequeña cuota mensual para asegurar esas mejoras. Incluso se está planteando una forma alternativa de organizar la Asociación de Vecinos del Barrio: en la Junta Directiva deben estar presente las plazoletas que se vayan organizando y que trabajan por la mejora del entorno. Se empieza a soñar, a pensar caminos y fórmulas nuevas.

Lo alumnos en prácticas de la Escuela de Asistentes Sociales están completando un estudio sobre "Las condiciones de salud de los vecinos del Polígono Sur". A todo lo largo y ancho de las casi cincuenta hectáreas que ocupa el Polígono Sur no hay ningún ambulatorio. Los vecinos para cubrir sus necesidades sanitarias han de cruzar la vía del ferrocarril con el peligro que ello conlleva o hacer un buen recorrido antes de llegar al ambulatorio más próximo que es el Hospital General Virgen del Rocío. Al tratarse de un hospital General hay un grado muy elevado de masificación y el derecho fundamental a la atención sanitaria primaria, en estas condiciones, se encuentra muy disminuido y rebajado. Se hace urgente la construcción de, al menos, dos centros que atiendan la salud de la población de los seis barrios que componen el Polígono Sur.

Los jóvenes y algunas personas mayores se van incorporando a las Asociaciones de Vecinos. La presencia de los jóvenes es muy visible en tres de ellas: Solidaridad, Antonio Machado y Sevilla Tres Mil. Han llegado a crear una Coordinadora de Vocalías Juveniles para aprovechar recursos y movilizar a más jóvenes. En este sentido, para fomentar el contacto y el conocimiento de los jóvenes de las distintas vocalías, La Coordinadora, organiza un fin de semana de convivencia en Granada, visitando la Alhambra.

Pero la presencia de los jóvenes no es solamente manifiesta y palpable; va siendo, además, conflictiva, molesta. La molestia viene, fundamentalmente, del hecho que ocupan muchos días los locales de las distintas Asociaciones para sus actividades y hacen mucho ruido. Si los jóvenes, no están, normalmente, no hay nadie o casi nadie en los locales; solamente los miembros de la Junta Directiva, los jueves, que es su día de reunión. Una vez más el síndrome de" el perro del hortelano".

Este hecho de conflictividad está haciendo que algunos jóvenes piensen en la posibilidad de crear una Asociación juvenil llevada por ellos.

Así nace Mafalda.

### 6.-No es tan fácil la colaboración con la "Asociación de Vecinos Sevilla 3.000"

Y esta conflictividad se hace extensiva a otras personas. A finales del mes de Mayo, Victoria y yo recibimos una citación de la Junta Directiva de la Asociación de Vecinos "Sevilla 3.000". Se nos quiere someter a un verdadero juicio en el que se nos acusa "de excesivo protagonismo y de trabajar por nuestra cuenta".

Corren los primeros días del mes de Junio. Hace mucho calor. A las ocho y media de la tarde comienza el interrogatorio.

-La Junta directiva de la Asociación- comienza su arenga Manuel del Real, un ugetista que representa la presidencia - viene observando desde el comienzo del curso, desde que se iniciaron las actividades juveniles, un afán de protagonismo y de atropello por parte de estos jóvenes. Creemos que no son ellos los responsables de esta conducta; sino quienes están detrás. Actúan como si la Asociación fuera suya y no cuentan para nada con la Presidencia. Queremos aclarar este comportamiento porque esta Junta Directiva no está dispuesta a continuar por este camino.

-No sé a qué te refieres cuando dices "a quienes están detrás"-interviene Victoria- Pero ya que nos has llamado a nosotros, pienso que te refieres a nosotros como los que estamos detrás de los jóvenes y de su postura de desafío y protagonismo. Me gustaría que pusieras algún ejemplo concreto.

-Los jóvenes- responde con presteza y seguridad el presidente- han enviado un escrito al Distrito Municipal en nombre de la Asociación y no me lo han presentado a la firma.

-No sé si te refieres a la solicitud de una mesa de ping-pong y de unas equipaciones para jugar al futbol y futbito- le pregunto. Si es así, esta petición fue hecha al Delegado Municipal en tu presencia y él comentó que los jóvenes le mandaran un escrito. Ellos lo han redactado y han solicitado en varias ocasiones que lo firmaras; tú no lo has hecho porque decías que no podías en ese momento. Una noche, según me han contado ellos, se pasaron, finalmente por la Asociación para que se lo firmaras; les dijeron que te encontrabas enfermo. Fueron a tu casa y tú le volviste a decir que no podías; que pusieran el sello de la Asociación ya que era urgente la entrega de la petición.

-Y la entregaron sin mi firma.-remacha muy autoritario y seguro el Presidente.

-Pero la mesa de ping-pon y las camisetas vienen a la Asociación y es ella la propietaria y la que responde de esos recursos. ¿Dónde está el problema?

-Los jóvenes van ocupando cada vez más los locales- apunta uno de los presentes-, casi todos los días tienen actividades. Provocan mucho ruido y ello impide que entren otros socios que se quejan del bullicio y de la algarabía.

-Que yo sepa, responde Victoria, solamente tienen una actividad colectiva en la que participan unos treinta jóvenes, los viernes por la tarde; y no todas las semanas. Los demás días vienen a la Asociación para reunirse o como punto de encuentro para salir y dar una vuelta juntos.

-Esta es una Asociación de Vecinos de toda la barriada de las Tres Mil Viviendas, puntualiza otro de los que está allí como convidado de piedra-. Bastante trabajo nos ha costado conseguir el local y mantenerlo. La petición la formularon una serie de propietarios de pisos para estudiar y debatir los problemas de la zona y para que sirviera de local de esparcimiento para esas personas. Y como te ha dicho antes Eusebio, muchas personas no quieren entrar aquí porque hay mucho ruido y las actividades que realizan los jóvenes son incompatibles con la vida de la propia Asociación.

-Además, Nolasco- añade muy solemne el Presidente- he oído que quieres formar otra Asociación de Vecinos o que quieres que cada plazoleta forme su propia asociación. Vas trabajando por tu cuenta y por tus intereses pero quieres utilizar, mientras tanto, nuestros locales.

Oigo muy despacio la acusación que me hace; procuro no acusar mucho el golpe y cuando puedo, le contesto:

-Este es un tema completamente distinto. De todo lo anterior que, de verdad no sé por qué hemos cometido la torpeza de contestar, se lo contáis a los jóvenes; si no queréis que realicen aquí sus actividades, se los decís y ya ellos sabrán qué es lo que deben o pueden hacer. Sobre el rumor que te ha llegado, te puedo decir que no tengo ninguna intención de organizar una Asociación de Vecinos alternativa. Si me quieres creer, bien; si no, el tiempo

me dará la razón. Puedes estar tranquilo. Ahora comprendo cual es la verdadera intención de esta encerrona que nos habéis hecho.

-¿Hay algo más que queráis comunicarnos? añade Victoria; nos gustaría acercarnos a una representación que hacen los niños de la Guardería Infantil.

Se hace un pequeño silencio. Los distintos miembros de la Junta se miran entre sí.

-Si no hay nada más, me gustaría que quedara claro que los jóvenes son autónomos y ellos deciden lo que quieren hacer y cómo lo quieren hacer; nosotros, únicamente les ayudamos en algunos aspectos técnicos: la corrección de un escrito, la gestión de una entrevista o algo parecido. Por eso, creo que es muy importante que todo lo que nos habéis comentado, a Nolasco y a mí, se lo comuniquéis a ellos para que sepan a qué atenerse y cómo actuar en el futuro.

Se mantiene el silencio molesto y espeso que acompaña a toda situación embarazosa e incómoda. Aprovechamos la circunstancia para despedirnos y marcharnos.

Fuera, es ya de noche. Se mantiene ese bochorno propio de las noches que anuncian la llegada del verano. Las primeras chicharras se hacen sentir. Detrás de nosotros queda un local semivacío en el que un señor, asomado a la ventana, atiende una barra a la que no se acerca ni visita nadie. Victoria y yo nos dirigimos a la Guardería, que está muy cerca, acelerando el paso porque llegamos tarde.

-Ha ocurrido lo mismo que el año pasado, cuando a partir de Navidad quisimos que las clases de alfabetización se impartieran en los locales de la Asociación; aquellas clases que atendía un gitano y que las daba apoyándose en las letras de palos del flamenco ¿te acuerdas? Todo fueron zancadillas, dificultades, quejas sobre que dejábamos sucios los servicios o que no ordenábamos las mesas...

La rabia y la indignación están alojadas en lo más profundo de nuestro ser. En otro momento más tranquilo debemos analizar lo que nos ha ocurrido y cómo debemos actuar en adelante.

Por el rumbo que van tomando las cosas, se ve muy interesante que las asistentes sociales en prácticas, (este curso están Victoria, Esperanza y Magda) participen en la programación y planificación del trabajo pastoral de la Parroquia: No puede ir separado el trabajo de promoción y desarrollo, del trabajo de evangelización y formación de verdaderos militantes cristianos. En este sentido, siguiendo un poco la orientación de las asistentes sociales, para el próximo curso, sería muy necesario presentar una alternativa a la orientación de la ayuda que Caritas Diocesana presta a la Parroquia Jesús Obrero.

El martes día 4 de Junio de 1985 tiene lugar la inauguración de la primera fase del Complejo Parroquial: la capilla pequeña para la celebración diaria de la Eucaristía y unos locales que sirvan para reuniones de grupos medianos y pequeños. Podrán ser muy prácticos para el trabajo que se lleva adelante. Después habrá que acometer la construcción del templo grande.

Ya ese es otro capítulo porque resulta, en principio, muy costoso.

**7.-Noche flamenca con Luisa, la zamorana**

Esta noche voy a recuperar una vieja costumbre que cumplía con bastante fidelidad en mis años de Guadalbar del Río: voy a asistir a un festival flamenco en una población cercana, La Puebla de Cazalla.

Las noches veraniegas ofrecen un clima formidable e inmejorable para escuchar, sentir y saborear el cante flamenco. Si el duende existe, se experimenta con mucha más facilidad en estas noches de verano.

Algunas poblaciones cercanas ofrecen un marco incomparable; tal es el caso de la Plaza Mayor de Marchena o el patio de la Alcazaba árabe de Guadalbar del Rio; en otras, ese clima lo crean los propios cantaores, bailaores y tocaores. El silencio y el respeto con que se escuchan los cantes forjan esa magia que solamente pueden crear un quejio profundo o el toque largo e insondable de una guitarra en la oscuridad penetrante de la noche.

La Puebla de Cazalla es una población de unos doce mil habitantes que dista unos cincuenta Kilómetros de Sevilla. Allí, en la Plaza del Convento he quedado citado con un grupo de amigos con los que solía asistir a los fes-

tivales, en años anteriores. Antes, recojo en la calle Beatriz de Suabia, por el barrio de Nervión a Luisa, la profesora del Instituto de Dos Hermanas, que tantas ganas tiene de conocer algo del flamenco.

Luisa me está esperando en la puerta de su casa; está muy atractiva: viste un traje veraniego blanco, sandalias de medio tacón y unos complementos azul turquesa que realzan su elegancia; transmite sus ganas de disfrutar y su contento cuando me saluda:

-Bienvenido mi maestro y amigo que en esta noche me va a iniciar en ese mundo desconocido para mí como es el flamenco.

Noto su perfume y la cercanía de su cuerpo. Un tanto aturullado contesto:

-No es para tanto. Espero que lo pasemos bien. No soy ningún maestro; solamente puedo decir que disfruto mucho en este tipo de espectáculos y que hay momentos sublimes, a veces. Hoy puede ser una buena noche porque hay cantaores que dicen y hacen muy bien el cante. A mí, no me gusta que los cantaores griten; el cante flamenco no es para sordos; a mí me gusta que digan e interpreten bien los sentimientos que quieren trasmitir: cariño, tristeza, alegría, desamor...

-Nolasco, ¿a ti de dónde te viene este gusto, esta afición?

-Ni yo mismo lo sé. Siempre me ha gustado el cante festero: el cante por alegrías o las bulerías o tangos. Pero poco a poco me fui aficionando e ilustrando en la historia del cante y de los distintos palos. He dedicado muchas horas a escucharlo y a saborearlo. En Guadalbar del Río cultivé mucho esta afición con un grupo de amigos, algunos de ellos los veremos esta noche.

-¿Es verdad que el cante flamenco es el cante de los gitanos?

-No lo creo del todo. Dicen que el flamenco es una mezcla del cante de los gitanos con la música y la armonía de los cantes de la baja Andalucía. Por ello, algunos autores como Antonio Mairena, hablan y entienden que el flamenco es el cante gitano andaluz. De hecho hay muy buenos cantaores y cantaoras que no son gitanos: Silverio Franconetti, Vallejo, Calixto Sánchez...Lo que sí es indiscutible es que los gitanos tienen un don especial para el compás y son los mejores intérpretes de esos cantes festeros: bulerías, tangos, gilinas, romances...El flamenco tal como lo conocemos hoy, tiene sus

orígenes en las últimas décadas del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

-¿Es verdad que el flamenco no es un cante muy difundido y queda reducido a unos grupos de personas mayores y a algunos intelectuales?

-No lo sé muy bien. En los primeros años, principios del siglo XIX ningún cantaor famoso como El Planeta, El Fillo, Manuel Cagancho...cantaba en público; siempre lo hacía en pequeños grupos y nunca grabaron sus cantes. Después vino la época del cante para los señoritos. Actualmente estamos en la época de los Festivales que pretende recuperar el cante gitano andaluz. En este empeño hay mucho que agradecer al gran maestro don Antonio Mairena.

Lo que si te puedo decir es que el cante flamenco no desaparecerá porque es un cante clásico que hunde sus raíces en el sentimiento de un pueblo. Hoy día hay una música mucho más ligera, más liviana que cautiva y atrae mucho más a los jóvenes. Pero esa música dentro de dos o tres años no la oirá nadie. En cambio una soleá o un buen cante por seguiriya siempre se escucharán y siempre estará vivo. Eso es seguro. No creo que sea cuestión de cantidad.

Otras muchas preguntas fue formulando María Luisa durante el viaje. Por esta razón el tiempo pasó muy rápido y pronto estábamos a las puertas de La Puebla de Cazalla. Nos dirigimos a la plaza del Convento. Allí estaban mis amigos. Tomamos unos vinos y pasamos al recinto que estaba acotado para el espectáculo. La fachada del Convento de Nuestra Señora de la Candelaria, cuidadosamente iluminada, presidía. El elenco de cantaores era muy amplio: Niña de la Puebla, José Menese, Diego Clavel y Miguel Vargas: todos del pueblo; además, Rancapino, Chano Lobato; y al baile Pepa Montes.

La velada fue larga. En algunos momentos el duende revoloteó en el silencio de la noche y nos hizo sentir algo muy especial: el cante por soleá de Alcalá de Miguel Vargas, el cante por media granaína de Diego Clavel, con esa voz tan aguda y bien templada y los cante de Cádiz de Chano Lobato, acompañado a la guitarra por Juan Carmona, "Habichuela". A María Luisa, le entusiasmó el baile de Pepa Montes, de la Escuela de Matilde Coral, acompañada a la guitarra por su marido Ricardo Miño.

La noche serena y agradable estaba llamando al alba cuando salimos de la Puebla. Ya en el Kabuby en dirección a Sevilla, María Luisa comenta

-Para ser la primera lección de flamenco lo he pasado muy bien. Esto hay que repetirlo, maestro, me dice mientras se dibuja una pícara sonrisa en sus labios

### 8.-El Proyecto de Desarrollo Comunitario está vivo... aunque con dificultades y problemas

Los meses del verano del año 1985 pasan con gran rapidez. Esta rapidez no quiere decir que no se trabaje. Este tiempo del verano es bastante fecundo. Comienzan a verse los primeros frutos del trabajo del Proyecto de Desarrollo Comunitario.

La coordinadora de Vocalías Juveniles de Asociaciones de Vecinos organiza un campamento de jóvenes en el Charco de Los Hurones.

En estas jornadas de descanso y convivencia, los jóvenes analizan la oportunidad de crear asociaciones juveniles autónomas e independientes de las distintas Asociaciones de Vecinos. La experiencia compartida de las distintas Vocalías Juveniles, arroja un dato un tanto descorazonador pero muy real: la gran dificultad y casi imposibilidad de trabajar en unión de los mayores en un proyecto de mejora y transformación de las condiciones de vida de los vecinos de los barrios. Los frecuentes choques en los distintos planteamientos y la falta de colaboración y coordinación, hace que los jóvenes tomen la decisión de crear una Asociación Juvenil independiente de las distintas Asaciones de Vecinos, y, a través de ella, canalizar todas las aspiraciones y proyectos de mejora que presentan los jóvenes. Esta Asociación se llama Mafalda y nace a finales del mes Septiembre.

Coincidiendo con el comienzo y la programación del curso 85-86, nacen otras dos asociaciones: "Abre Caminos" y "Amanece." La primera de ellas, aglutina a un grupo de mujeres que se reúnen en torno a un centro de interés: la costura; vienen trabajando y cohesionando ese grupo desde principios del año 1982. Participan en varios cursos del INEM y ellas mismas se convierten en monitoras de otras mujeres del barrio. Con el tiempo sienten la necesidad de asociarse y organizarse mejor. Así aparece la Asociación "Abre Caminos", título cargado de ilusión que invita a un trabajo creativo y liberador de la mujer. "Amanece" responde a la preocupación de un grupo de profesionales

de la enseñanza y de vecinos que orientan su preocupación en favor de la Infancia. Todo lo que se haga en favor de los más pequeños ayuda y retrasa el riesgo de vulnerabilidad y exclusión social tan presente y amenazante en la zona.

El proyecto de encontrar una nueva dimensión organizativa a los barrios, partiendo de la movilización y organización de las distintas plazoletas, se acomete con entusiasmo y decisión, por estas fechas. En este trabajo prestan una colaboración muy valiosa los distintos asistentes sociales en prácticas que trabajan en la zona. En un trabajo bien organizado y programado se inician reuniones con los vecinos de los distintos patios; se realizan asambleas en las mismas plazoletas; se redactan unos estatutos; y, una vez redactados, se presentan para su aprobación en la Delegación de Justicia y, finalmente, se eligen las juntas directivas entre los propios vecinos. Por estas fechas ya funciona o están recién creadas las siguientes: "Patio 5º de las Flores" y "la Buena Gente", en la zona de los Amarillos. "Los amigos del Patio 9" en la zona de los Rojos y "Los reunidos del patio 12" en la zona de los Verdes.

El Proyecto de Desarrollo Comunitario está vivo: el Centro de alfabetización de adultos que se solicitó a la Delegación de Educación y que este año ha impartido sus clases en los locales de la Asociación de Vecinos" Sevilla 3000", el próximo curso, se trasladará al Instituto de Formación Profesional "Polígono Sur" que ofrece mejores y más amplias instalaciones.

También está viva la Casa, el Hogar de los muchachos. Como todo ser vivo, tiene sus problemas, presenta sus dificultades.

Pero, como muy bien dice Vicente Ferrer " en la vida no hay dificultades, hay oportunidades para ejercer el coraje, la tenacidad". Y ahora toca demostrar la capacidad de diálogo y razonamiento para resolver algunos conflictos.

Juan Manuel Guerrero es hermano de Alfonso; lleva en la casa varios años; trabaja en el Centro Especial de Empleo de la Fundación "Paz y Bien" que atiende a minusválidos psíquicos. Le encuentro desde hace unos meses muy descentrado: gasta mucho dinero ya que el dinero que le remuneran en el trabajo no lo entrega íntegro en la casa. Además sospecho que, en algunas ocasiones, ha cogido algún dinero de la caja. Siempre razono con él y le pregunto por qué hace estas cosas. Una y otra vez obtengo la misma respuesta: "no lo voy a hacer más". En la última semana, cuando más le he

cerrado el círculo y cuando le he controlado más de cerca, he descubierto que gasta mucho dinero y que gran parte de este dinero lo gasta en alcohol y en maquinitas.

Una tarde al volver del trabajo, le digo:

- Juanma, creo que llevas un tren de vida que no te conviene nada.

Me mira con unos ojos de extrañeza y confusión. Después de un tiempo me pregunta:

-¿Eso qué quiere decir?

-Que gastas mucho dinero y en cosas que no te ayudan y que destruyen tu salud.

La extrañeza y confusión de su mirada se convierte en desconcierto y ofuscación.

-El dinero que yo gano es mío; yo soy mayor de edad y puedo hacer con mi dinero lo que quiera.

-En la casa se te ayuda en todo, se te da la comida, la ropa, la cama y la compañía de los demás ¿no te parece que tú podrías colaborar con algo? Además también, en alguna ocasión, has cogido dinero de la casa, que ese ya no es tuyo.

Todo su rostro cambia por completo, sus facciones se hacen duras y su mirada es de rabia y desafío.

-Yo solo no he sido el que ha cogido dinero de la caja; otros también lo han hecho. Y solamente me riñes a mí.

-Hace un breve silencio y, como tomando impulso, añade:

-Yo estoy pensando que me voy a ir de la casa y con mi dinero voy a vivir en una pensión y así no tengo que aguantar riñas ni broncas de nadie. Con mi dinero yo puedo hacer lo que quiera.

Esta última frase, dicha alzando la voz y dando una sensación de gran seguridad, queda resonando en el salón.

-Muy bien- le contesto. Tienes una semana para buscar esa pensión. Cuando la tengas localizada, me dices donde está y yo te ayudo en la mu-

danza de tus cosas.

Pasan unos días y Juanma no dice nada. Por ello, una tarde, mientras merendo con él, le pregunto:

-¿Encontraste esa pensión?

-Sí, está en el Pumarejo, al principio de la calle san Luis, me contesta sin mirarme.

-Ese sitio no me guasta nada para ti, no es una zona sana. En esa plaza suelen reunirse personas de costumbres raras y hay muchos altercados callejeros- le digo por no explicarle claramente que es una zona donde se concentra mucho tráfico de drogas y prostitución.

-Pero esa es la pensión que he elegido y a la que me quiero ir.

Las dificultades muchas veces pueden servir también para ser audaces y arriesgados en la búsqueda de soluciones.

-¿Cuándo quieres que te lleve?

-El domingo que viene, día 23 de Agosto.

-Bueno pues tú lo avisas en la pensión y ese día te llevo. Tienes que pensar cómo te vas a ir al trabajo desde esa zona de la Macarena.

-No, yo me voy con un colega que vive por allí cerca.

El pulso estaba echado y había que mantenerlo. Se quiere marchar a finales del mes; esos días los tengo reservados para descansar en casa de mamá, quitándome un poco de en medio. Acepto el envite. El día 31 lo recogeré ya que el día 1 de Septiembre se marcha durante quince días a un albergue a Galaroza, en la sierra de Huelva, con todos los compañeros del trabajo; después ya se verá; debe probar y ocho días creo que son suficientes.

Juanma está en la pensión esos ocho días. Posteriormente se marcha a la sierra de Huelva. A su vuelta regresa a la casa como si nada hubiera pasado. No hace ningún comentario de su experiencia. Sé por su hermano que no le ha ido bien porque se han metido con él y ha pasado algo de hambre.

Las situaciones difíciles pueden resolverse en un período de tiempo más o menos dilatado. Hace falta reflexionar, dialogar y saber esperar.

Pero hay otras situaciones más complicadas y embarazosas en las que con el diálogo y la reflexión no se consigue llegar a buen término. En estos casos, más que una dificultad, hay un problema.

### 9.-Un problema llamado José Luis

Y un buen problema tengo yo en la casa con José Luis, aquel muchacho débil y tímido que había llegado de la Casa-reformatorio san Francisco de Paula de Guadalbar del Río. Durante todo el tiempo que lleva en la casa, los demás compañeros le gastan frecuentes bromas "porque está muy poco tiempo con ellos;" "nadie sabe por dónde anda"; tiene unos calcetines y una ropa muy bonita que nadie sabe cómo la consigue y, "con mucha frecuencia se vé, muchas tardes, un coche verde Sinca 1000 que aparca debajo de la ventana de la casa, y lo espera".

Esta situación se ha mantenido a lo largo de muchos meses. Hay otros muchos detalles que los muchachos no conocen. José Luis es un muchacho complejo, le encuentro muy perdido. Conmigo, desde hace varios meses mantiene una relación tirante, casi no saluda; vive o representa el papel de un niño de película con complejo de abandono y sufrimiento porque sus padres lo han abandonado y nadie lo quiere; el maestro, amigo de su casa, que le acompaña, alimenta y juega con ese complejo. Por ello, una tarde de este caluroso verano, decido tantear el problema.

- José Luis ¿has pensado ya qué es lo que vas a hacer el curso que viene? Por una parte querías cursar Oficios Artísticos y Artes Aplicadas porque te gusta mucho la pintura y el dibujo se te da muy bien. Pero, por otra parte, querías estudiar Electrónica. Y, también alguna vez, me has dicho que, a lo mejor, te ponías a trabajar.

-Todavía no lo sé seguro.

Hace una breve pausa. Le miro fijamente y adivina que quiero saber algo más. Duda y, después de carraspear suavemente, con los ojos fijos en la mesa en la que estamos sentados, añade:

-Emilio quiere que trabaje. Me ha encontrado trabajo en una copistería muy importante que está frente a la Universidad.

-Tú quieres trabajar o seguir estudiando, le pregunto.

Sin levantar los ojos, me dice:

-No sé qué es lo mejor para mí. Yo estoy bien aquí. Si trabajo, posiblemente me marche porque ya tengo un dinero con el que vivir y abrirme camino; voy a cumplir los diez y ocho años.

Respiro profundamente. Posiblemente no esté llamando en la puerta acertada. Debo hablar con Emilio urgentemente. Después de un momento de silencio, añado:

-¿Te importa que hable yo con Emilio y aclaremos un poco esta situación? Yo tengo su teléfono

Una semana después nos encontramos, a la caída de la tarde en la Cafetería Jamaica, en el barrio vecino de Heliópolis. Después de las frases de protocolo rutinarias le pregunto:

-¿Qué va a hacer el año que viene José Luis?

Acusa un poco el golpe pero lo disimula y serenamente me contesta:

-Lo que él quiera.

-Mira Emilio, nos conocemos desde hace tiempo aunque no hayamos tenido mucha relación. Voy a hablarte con toda sinceridad. Cuando llegaste a la casa te dije que la dirección y la organización, la marcaba yo. Tú no has dejado que eso sea realidad con este muchacho.

-¿Por qué?

-Mira: a las pocas semanas de su llegada, José Luis se vino con nosotros a un campamento de la JOC. Tú te presentaste allí diciendo inocentemente: "pasaba por aquí y he querido saludaros" El sitio del campamento no está de paso para casi nadie.

-Que rebuscado eres, Nolasco.

Como si no hubiera oído su apreciación sigo mis recuerdos:

-Durante varios meses has venido muchas tardes a buscarle con tu coche verde. Cuando te has sentido descubierto, le has llamado por teléfono y te has citado con él en otras esquinas del barrio.

-Los curas siempre tan desconfiados y fisgoneando en la vida de todos.

-Este verano José Luis me ha pedido permiso para irse unos días a la playa con los padres de su novia o de la niña con la que está saliendo, Marga, que la ha conocido en los grupos de la JOC. Tú has colocado una tienda de campaña al lado de la casa y te has visto con él todos los días.

-¡Cuánto sabes Nolasco, no pensaba yo que tuvieras montado un servicio de inteligencia para vigilar la vida de los muchachos!, me dice con cierta sorna.

-No tengo montado ningún servicio de inteligencia. Hablo con ellos y ellos me cuentan.

No quiero seguir por este camino porque puedo darle más argumentos para sus ataques. Por ello, le pregunto, directamente:

-Emilio: ¿a qué juegas? ¿Qué quieres hacer? ¿Qué quieres que yo haga?

Casi sin dejarme tiempo a terminar mi interrogatorio, me contesta con claridad y rotundidad:

-José Luis este año va a trabajar en una Copistería de unos amigos.

-No sé si es eso lo que él quiere, le apunto.

-Sí, eso es lo que quiere. Lo que ocurre es que tiene miedo a decírtelo.-contesta muy seguro.

Hago un poco de silencio para recomponer mi estrategia. Pido al camarero una botella de agua mineral. Finalmente añado:

-Nunca creí que tuvieras tan pensado y meditado tu plan. A lo largo de los meses me he ido dado cuenta que con José Luis tenía un serio problema. Tú has sido muy hábil y te has aprovechado de mi tolerancia y de mi prudencia. Pero ya están las cartas boca arriba. La próxima semana iré al Tribunal de menores y expondré allí el caso.

-Si quieres te acompaño. Pero no sé para qué vas a ir cuando José Luis cumple la mayoría de edad a finales de Noviembre; y, a partir de esa fecha la Administración no tiene ninguna tutela sobre él, a no ser que haya

cometido algún delito, que no es el caso.

Veo que la conversación no da más sí. Una sensación de impotencia y angustia me invade. Dirijo una última mirada de asombro y confusión hacia mi interlocutor que la aguanta con una expresión que indica bien a las claras un sentimiento y un convencimiento: "Eso es lo que hay".

A lo largo de la semana siguiente me dirijo al Tribunal de Menores. Me entrevisto con el Juez de Menores, don Manuel Rico Lara. Le expongo el caso. Después de escucharme muy atentamente, me dice:

-Le rogaría me expusiera todos sus argumentos por escrito para poder estudiarlos en la mesa de valoración.

Me niego a esa petición. No quiero dejar por escrito manifestaciones que puedan, en un futuro, perjudicar el buen nombre y la estimación de un menor que he acogido en mi casa: máxime cuando no tengo pruebas claras y fehacientes; simplemente indicios, aunque muy claros y coincidentes.

-En ese caso traiga al menor para que mantenga una entrevista con el psicólogo que "pueda valorar el grado de dependencia del menor con respecto al adulto".

-¡¿Si en año y medio me la ha pegado como un chino, en dos horas, la profesional va a averiguar el grado de dependencia!?-pienso con rabia.

El muchacho hace la entrevista con la psicóloga. Pasan unas semanas y, de nuevo, Emilio me cita en la cafetería donde tuvimos el primer encuentro:

-José Luis va a pedir autorización para irse a vivir con un matrimonio que no tiene hijos y que trabaja en la copistería.

-Entonces yo ¿qué debo hacer?

-Esperar, me contesta y si le conceden el cambio, él saldrá de tu casa y pasará a vivir con ese matrimonio.

Antes de finales de Septiembre recibo un oficio en el que se me comunica que, "analizadas las razones expuestas, se autoriza el traslado del menor a la vivienda del matrimonio Sánchez- Casado".

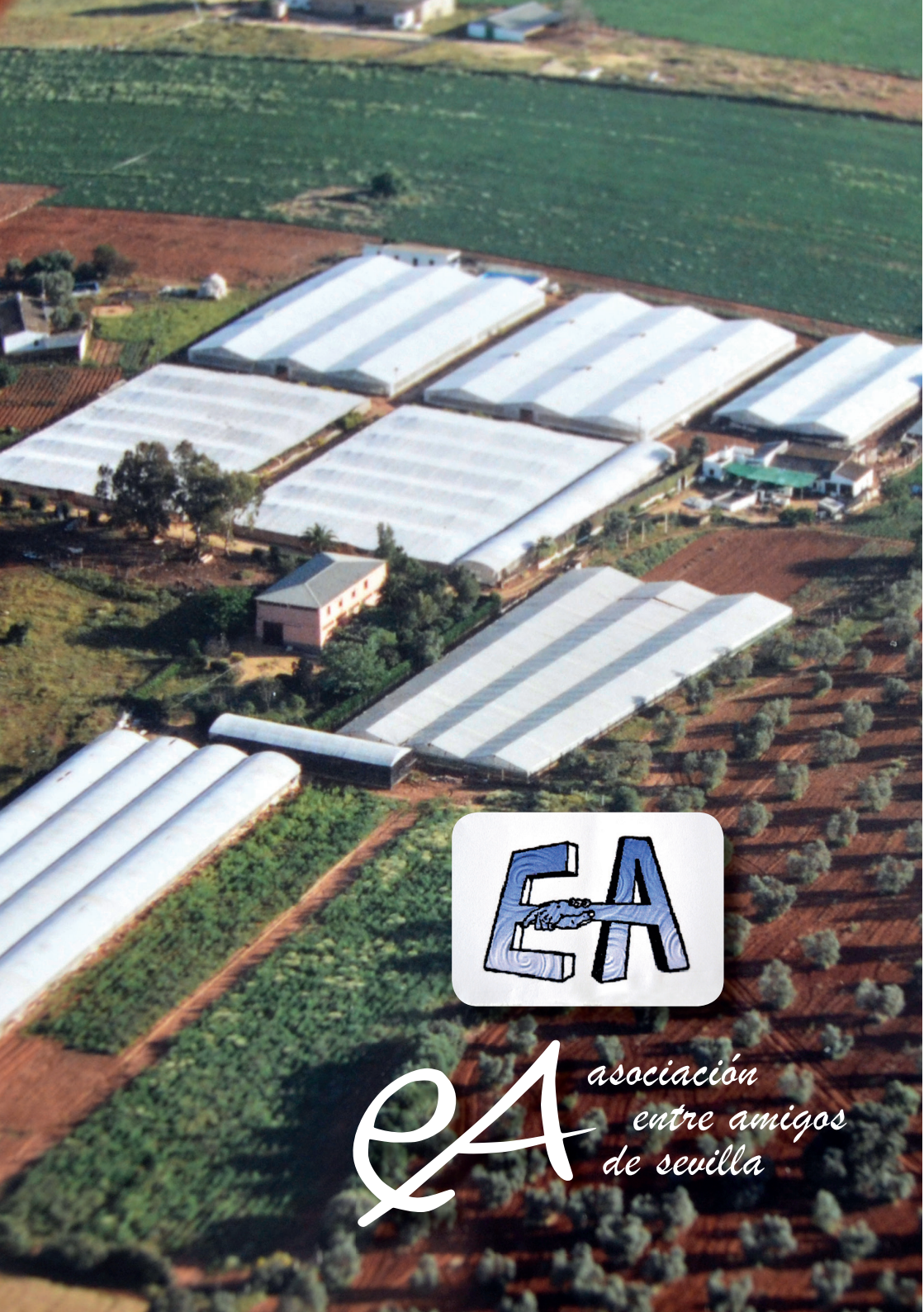
José Luis se marcha a principios de Octubre de la casa. Nunca llego a conocer a ese misterioso matrimonio.

Estas situaciones, resueltas de muy diversa manera, cierran el verano del 1985.

Antes de comenzar el curso 85-86 asisto, en Ávila, al XXXVI Consejo nacional de la JOC. Nos reunimos unas cien personas y hacemos una revisión de vida sobre la situación que atraviesan los jóvenes y cómo los actuales mecanismos del sistema están configurando un determinado tipo de jóven. Hemos llegado a unas pistas de acción más o menos comunes de todo el Estado español. Valoro muy positivamente el trabajo; pero creo que hemos sido demasiado ambiciosos a la hora de marcarnos los objetivos. Queda por plantearnos las pautas de acción en cada federación.

Vivo una situación embarazosa con ciertos consiliarios de la Federación. Viene determinada por el distinto planteamiento que tenemos a la hora de situar la acción. Para mí la acción es algo fundamental que nos define como movimiento; por ello es indispensable movilizar más a los jóvenes y trabajar con un mayor número de jóvenes. Ellos, más bien ideologizan esa acción y trabajan, para mí en exceso, la formación y maduración ideológica de los militantes que tenemos. Y, en consecuencia, dedican demasiado tiempo a la organización. Posiblemente esos pocos militantes sean muy buenos. Pero no llegan a otros jóvenes. Y yo me pregunto ¿para qué los quiero? ¿Están, sin querer convirtiendo el movimiento en una secta o algo por el estilo?

Esta es una realidad que me hace sentirme un poco incómodo. Pero no creo que pueda hacer demasiado `por la capacidad e influencia de esos consiliarios en los militantes más mayores.



asociación
entre amigos
de sevilla

# CAPÍTULO DECIMOCUARTO

## Otoño 1985- Otoño de 1987

### 1.-Fundación de la Asociación Entre Amigos de Sevilla[1]

A principios de Otoño del año 1985 escribo:

¡¡"Empieza el otoño"!! Estas fechas pueden ser muy señaladas porque también yo he comenzado el otoño de mi vida: acabo de estrenar mis cuarenta y cuatro años. Todas las estaciones tienen su atractivo con una condición: que no se le pida al invierno la temperatura del verano ni al otoño, la alegría y el esplendor de la primavera.

El último día del mes de Septiembre, disfrutando el llamado veranillo del membrillo con los que nos despedimos en Sevilla del fuerte calor de los meses de estío, un grupo de personas comprometidas en el funcionamiento del Proyecto de Desarrollo Comunitario, nos reunimos para concretar y hacer realidad un sueño que abrigábamos desde hacía muchos meses: la creación de una Asociación que dedicara todo sus esfuerzo a dar una respuesta a los que nosotros llamamos "jóvenes esquineros": jóvenes procedentes del fracaso escolar que no tienen nada que hacer y viven su vida en la calle apoyados en las esquinas para ver si se les presenta alguna ocasión para hacer una fechoría o dar un palo(como decimos por aquí) o pedir un cigarro a algún transeúnte.

Nos reunimos en casa de mi hermano que está fuera de Sevilla, en la

1 Resulta, al menos curioso y raro que un hecho tan importante y que iba a marcar tanto mi vida como es la creación de la Asociación Entre Amigos de Sevilla, no aparezca reseñado y no haya ninguna referencia explícita de ello en las páginas de mi Diario. Llevo un Diario desde principios de Abril de 1971. Esta costumbre la habría iniciado unos diez años antes con mi ingreso en el Noviciado. Pero esta parte, escrita a mano y en diversos cuadernos, se extravió. Esas notas del Diario son las que fundamentalmente sigo para redactar estas páginas.

urbanización Santa Clara; allí estamos cómodos y podemos atender con tranquilidad y provecho nuestro propósito. No dedicamos mucho tiempo a concretar lo que cada uno piensa sobre el tema; lo llevamos muy asimilado y debatido entre nosotros. Quizás a lo que más tiempo dedicamos es a la elección del nombre. Uno de los allí reunidos propuso "Asociación Entre Amigos". Realmente responde a la realidad: es un compromiso que, como amigos queremos llevar adelante. Esa misma tarde queda redactada el acta de constitución firmada por los componentes de la Junta Gestora. En el plazo de una o dos semanas se redactarán los Estatutos y se presentaran para su aprobación y, posteriormente se levantará acta ante Notario de su constitución[2].

Han transcurrido cuatro años desde el comienzo del estudio socioeconómico y la puesta en marcha del Proyecto de Desarrollo Comunitario. Han sido muchas las tareas y los trabajos que se han realizado.

Al comenzar un nuevo curso es necesario priorizar. Todos tenemos una gran ilusión por continuar con las líneas de trabajo fijadas en el diagnóstico. La ilusión es muy necesaria, fundamental; pero si no tenemos los pies bien enterrados en la realidad concreta, pecamos de ilusos y estamos llamados al fracaso y a quemarnos.

Por esta razón, antes de comenzar las clases en el Centro de Dos Hermanas, valoro mi propia realidad.

Descubro que hay tres constantes o sensaciones dominantes que son muy personales pero que no se pueden descuidar o relegar. La primera de ellas es el cansancio, el agotamiento, o la tristeza. Esta situación puede estar provocada por las frecuentes infecciones de riñón. Pero debo tenerla muy en cuenta porque no puedo abarcar más de lo que mis fuerzas me permitan. Una segunda señal de alarma que vengo observando es que estoy repitiendo situaciones anteriores que ya dejaron huella negativa en mi experiencia personal. Entre Victoria y yo está aflorando una relación afectiva bastante fuerte. Y yo voy siguiendo un poco el juego. Lo que sí tengo claro es que no quiero repetir la experiencia de Guadalbar. A veces pienso que una relación afectiva sana y cariñosa con una mujer, es algo normal y necesario. Pero ¿hasta dónde se puede llegar? No tengo nada pensado ni decidido en este aspecto. Y, por

2 Los Estatutos de la Asociación Entre Amigos están recogidos en el ANEXO 3º.

ahora no estoy dispuesto a hablarlo con ella.

Y una tercera sensación dominante, que es la que más me preocupa de todas, es la acusación que se nos hace de activismo y protagonismo: hacemos muchas cosas que no nos corresponden y, sobre todo las hacemos por protagonismo, por afán de figurar y sin contar con los demás. Esto es un dardo envenenado. Es un juicio, un sentir más extendido entre personas de las distintas Parroquias, que entre los propios vecinos del barrio. Piensan y casi lo formulan en los términos de que "continuamos la línea del nacionalcatolicismo y queremos seguir colonizando culturalmente a la población haciendo cosas y poniendo siempre la Cruz encima y en medio de todo lo que hacemos" y "las asociaciones y actividades o proyectos que llevamos adelante son medios para esa colonización" y que "la acción de la Iglesia es fundamentalmente una acción de denuncia a la Administración porque no promueve la justicia y la igualdad entre todos los hombres, pero a la Iglesia, en sí, no le corresponde sustituir a la Administración"

Estos y otros argumentos muy enrevesados están a la base de todos los reproches y ataques de activismos y protagonismo que se nos hacen.

Los valoro y los reflexiono lo más objetivamente posible y me digo que estas acusaciones y comentarios no se corresponden con la realidad: desde nuestra llegada al barrio hemos intentado aprovechar las estructuras populares ya existentes como las Asociaciones de Vecinos. En el planteamiento del trabajo del Proyecto de Desarrollo comunitario han participado personas y vecinos del barrio que no están vinculados con la Parroquia pero sí preocupados por la mejora de las infraestructuras vecinales. Sí reconozco que soy una persona muy activa y me gusta que todo el mundo esté activo y se comprometa en algo; el mundo no se transforma con simples palabras y comentarios o lamentaciones; es necesario buscar caminos y actividades que ayuden a su transformación. Y, al mismo tiempo, las personas en el compromiso descubren, entre otros valores, la necesidad de la reflexión y de la coordinación en el trabajo. No solamente hay actividad; también hay reflexión para planificar y valorar lo realizado.

Es igualmente cierto que llamo constantemente a las personas a colaborar, a llevar adelante una acción y no solamente a reflexionar y profundizar en la palabra de Dios. Y cuando las personas no se comprometen en la

acción, las margino y sigo con el trabajo adelante; la relación que mantengo con esas personas se hace un poco más tirante. En este sentido quizás sea intransigente y marginador[3].

**2.-Nueva amenaza de cierre de los Pequeños Hogares**

Comienzo mi quinto año como profesor en el Centro de Formación Profesional de Dos Hermanas. El trabajo en la Enseñanza da un poco la sensación de que la vida es algo cíclico que se repite constantemente: pasa un cierto tiempo y repites casi inexorablemente los mismos gestos y casi los mismos rituales. Este año el comienzo de curso ha venido acompañado de frecuentes cólicos nefríticos que me han obligado a guardar reposo algunas semanas. Noto, que como la vida se repite y se calcan y reproducen los programas, vivo mucho de las rentas y de las fichas de preparación de clases de años anteriores. De la casa ya no viene ningún chaval conmigo a este Centro. Todos asisten a centros del barrio y Bata asiste a la Escuela de Artes y Oficios Aplicados.

El fin de semana del 8 al 10 de noviembre tenemos asamblea de planificación del trabajo del Proyecto de Desarrollo Comunitario, en los locales de la Parroquia. Se percibe un buen clima de trabajo en las casi sesenta personas que asisten mañana y tarde a las distintas sesiones. Víctor Renes nos acompaña y, siempre que lo ve necesario y oportuno, puntualiza sobre determinados aspectos metodológicos: buscar la participación de los vecinos y el cuidado de la reflexión personal para ver cómo lo que se hace ayuda a los demás y nos va formando y modelando a cada uno de nosotros, la coordinación entre nosotros y otros proyectos que existan en el barrio… Para cumplir estas orientaciones se crea una coordinadora formada por tres personas que se reunirá los segundos viernes de cada mes. Se constata, una vez más, la gran dificultad de trabajar o abordar el último objetivo de trabajo del Proyecto, la lucha contra el paro. Pero se insiste que, en un barrio como el nuestro esta debe ser una tarea preferente, aunque ahora no veamos la forma de ponerlo en marcha.

Nono-que sigue con sus estudios de telefonía y radio- lleva ahora la

3 Esta opinión se mantiene a lo largo de todos los años que estoy en la Parroquia. Posteriormente esta censura o ataque se mantendrá con la labor que realiza la Asociación Entre Amigos.

contabilidad de la casa. Una tarde me dice:

-Nolasco, quiero hablar contigo, cuando tú puedas.

-Ahora mismo, le contesto.

-Es que desde hace unas semanas vengo notando que falta dinero de la caja; ya sabes que desde que se cayó la última vez no cierra bien y es fácil abrirla. No te lo he querido decir por no molestarte y para que no te lleves malos ratos que ya tienes bastante con los dolores del riñón. Pero..-hace un pequeño silencio

-Qué pasa, dímelo.

-Es que en la última semana me han faltado 1.800 pesetas y eso es ya mucho dinero. No sé quién puede necesitar tanto dinero.

-¿Estás seguro que no hemos hecho ningún gasto extraordinario o hemos pagado algún electrodoméstico o algo por el estilo?

-No. Por más que lo pienso no encuentro ninguna justificación a esa falta, solamente que alguien los haya cogido.

-Bien, Nono, yo en la reunión de familia de último de mes lo hablaremos y ya veremos qué es lo que podemos hacer.

En realidad no sé cómo actuar en un caso como este. Dejarlo fuera de la casa, no puedo ya que se trata de una persona deficiente. Pero tampoco puedo pasarle sin más sus múltiples fechorías porque debe tener unos ciertos límites de lo que está bien y lo que no lo está y molesta y perjudica a los demás. También lo comentaré con su hermano Alfonso que viene con cierta frecuencia.

Pero con ser éste un gran problema para la marcha del Hogar, es una cuestión casi insignificante y rutinaria en comparación con la situación que nos plantea el Provincial de la Congregación, don Celestino Rivera que, a mediados de diciembre viene a visitarnos, adelantando su felicitación por las próximas fiestas de Navidad; ha querido comenzar por los Pequeños Hogares. ¡Más vale que no hubiera venido a felicitarnos!

Nos reunimos en la casa de la calle Osuna donde vive Teófilo con seis chavales preadolescentes y dos monitores que le ayudan: Wei y Javier, un

estudiante de Pedagogía que ya conocía a estos chavales del Hogar San Fernando. Después de merendar con los propios chavales y charlar un rato con ellos, solicita tener un encuentro a solas con nosotros.

-En opinión de los Superiores Mayores, los Pequeños Hogares no pueden continuar de la manera que lo llevamos nosotros. Es un tema que vienen debatiendo desde hace años, practicamente desde su puesta en funcionamiento.

-Ya eso se nos ha dicho en otras ocasiones- pregunta don Gabriel- pero no nos dicen cuáles son las razones de esa imposibilidad.

-Sí; se os han comunicado. Lo que ocurre es que como no se aceptan, se deja pasar el tiempo por si las cosas se resuelven solas o hay nuevas orientaciones.

Se hace un pequeño silencio. Nos miramos con una cierta extrañeza y antes de que podamos preguntar algo, don Celestino añade:

-Los Pequeños Hogares no pueden continuar de la manera que funcionan ahora porque son incompatibles con la vida religiosa porque los religiosos no pueden vivir mezclados con los muchachos. Y además en toda casa religiosa debe existir un local reservado para los religiosos (que es la llamada clausura) y una zona para el oratorio o la capilla[4].

-Y ¿en todas partes funciona este esquema? -pregunto con cierta ironía- También en las misiones se exigen esos requisitos?

-"No quisiera entrar en muchas discusiones. Solamente os digo que el esquema actual no puede continuar. Y, entre todos debemos buscar alguna fórmula para que sean compatibles los fines de los pequeños hogares y los de la vida religiosa. Si no encontráramos una alternativa que concilie ambos intereses, tendríamos que abandonar la obra de los Pequeños Hogares"-concluye, tajantemente el Provincial.

Esto ya lo he oído varias veces. Esta vez, quizás con mayor rotundidad. La situación no creo que tenga mucha salida. Creo que, en estos casos, es

4 Son prácticamente las mismas razones, (excusas) que se nos explicaron en la última reunión que está recogida en el Episodio VIº del Capítulo IIº. A la tercera sí fue a vencida. Los Pequeños Hogares dejaron de estar atendidos directamente por religiosos consagrados y pasaron a ser llevados por seglares, los cooperadores salesianos. Esta situación coincide con la llegada de un nuevo equipo a la Parroquia, en el año 1990 coincidiendo con mi boda con Victoria.

donde puede ejercitarse el creer contra toda esperanza; y esperar que, si esta obra es de Dios, El buscará una fórmula que permita que se mantengan los Pequeños Hogares llevados por los propios bosquianos.

En los últimos días del mes de Enero hemos asistido unas catorce personas a un Simposio sobre el paro, en Madrid, organizado por Cáritas de España. Nos hemos alojado en casa de amigos o en algunos albergues.

Todos hemos visto en directo cómo se trabaja en otras ciudades de España y muchas experiencias de las allí conocidas, nos pueden animar a plantearnos cómo luchar contra el paro en nuestro barrio. El nivel de trabajo y convivencia entre todos ha sido bastante bueno y todos hemos aprendido de la propia realidad.

### 3.-Una propuesta muy arriesgada

El día de Reyes, a primera hora de la mañana, Alfonso se presenta en casa con un Roscón de nata que ofrece para que todos desayunemos. Cuando hemos dado cuenta de este tradicional dulce propio de estas fechas, me dice:

-Nolasco, quisiera hablar contigo. Tengo algo importante que comentarte.

Entre todos, recogemos la mesa y acercamos los platos a la cocina. Bata se adelanta y comenta:

-Dejadlo todo en la encimera que yo pongo el fregaplatos y recojo la cocina.

-¿Cómo te va la vida? -le pregunto una vez que nos hemos acomodado en la camilla de mi cuarto. Hacía tiempo que no venías por aquí. Yo también quería hablar contigo.

-Me va bien en la vida. Echo mucho de menos la casa porque hay momentos en los que me encuentro muy solo. He pensado, y esto es lo que quería comunicarte, comprar un piso y llevarme a todos mis hermanos; así viviremos juntos.

No acabo de aceptar y creer lo que me comunica. La primera parte medio me la podía esperar: todos queremos una cierta autonomía y si podemos

adquirir una vivienda, ello supone una conquista importante y una gran seguridad frente al futuro. Pero la segunda parte, me sorprende muchísimo y me descoloca por completo.

-Alfonso, le digo con cierta rotundidad, no creo que sea buena idea. Tú mejor que yo conoces tu situación familiar: tus hermanas presentan serias deficiencias psíquicas y tu hermano Juan Manuel necesita mucho control porque también manifiesta y ofrece graves problemas de conducta. José Luis[5], el más pequeño, no le conozco bien pero, por su edad exige mucha dedicación en tiempo y cariño.

Hago una breve pausa. Alfonso me mira fijamente y, después de un breve silencio, añade:

-Ya es hora que yo haga algo por los demás que bastante me han ayudado a mí.

-En la vida queremos hacer muchas cosas. Pero siempre hay que ver las posibilidades y los medios con que contamos para hacerlas. Y antes de levantar un peso, debemos calcular si tenemos fuerzas para superarlo o vamos a caer aplastado por ese compromiso u obligación.

-Ya tengo apalabrado el piso. Está en Sevilla Este que es una zona muy buena. Mis hermanas seguirían asistiendo al Centro especial al que acuden y Juan Manuel seguiría en el Centro de Paz y Bien; con el sueldo que él gana también puede aportar a las necesidades de la casa.

-Lo que quieres hacer, lo veo admirable pero poco realizable; es algo que te supera. Creo que no tienes edad ni posibilidades para que te salga bien.

-Yo lo voy a intentar. Mis hermanos no pueden vivir toda la vida en Centros asistenciales y dependiendo de personal externo. Yo quiero que para finales de Enero o principios de Febrero estemos ya viviendo juntos.

-Con Juan Manuel debes tener cuidado en el uso del dinero: gasta bastante más de lo que gana y, con frecuencia, aquí en la casa, ha cogido dinero de la caja.

5 José Luis de unos diez años está internado en el Complejo Educativo Blanco White, regentado por la Diputación Provincial. Pasaba los fines de semana con nosotros, en la casa. Pero la experiencia no cuajó.

-Conmigo no se atreverá, te lo aseguro.

-Si necesitas algo para la nueva casa, dínoslo. Con mucho gusto lo haremos.

-Arancha, la trabajadora social me va a comprar juegos de sábanas y toallas.

-Nosotros, podemos ayudarte en la compra del material de cocina y en platos, cubiertos y vasos.

Llaman a la puerta. Nono y Chiqui asoman la cabeza y avisan

-Nos vamos a dar una vuelta.

-Te quedarás a comer con nosotros, le pregunto a Alfonso.

-No, he quedado con Rafa; después quiero ir al colegio de mi hermano Joselito.

-¿Sabes algo de Jacobo?

-No mucho más que tú.

Sale de la habitación y busca a su hermano Juan Manuel. Posiblemente habla algo con él. Poco después se despide de cada uno de los que quedamos en la casa y se marcha[6].

Bata está en su cuarto modelando con arcilla: es una figura que recuerda a un sapo muy grande, mal encarado y grotesco: él dice que es una alegoría de la guerra.

### 4.-Creación de tres Equipos-Base en la zona de El Polígono Sur

Mi habitación está bañada por la tibia luz de un claro y frio día invernal. Ordeno distraídamente algunos papeles y documentos que hay sobre la mesa. Un villancico flamenco se oye a lo lejos. Algunos niños pequeños, en la calle, pasean con sus bicicletas o patines nuevos; otros juegan con sus balones.

6 Esta propuesta tan arriesgada no tuvo, desgraciadamente mucho recorrido. Alfonso tuvo que vender el piso por frecuentes denuncias de los vecinos por el mal comportamiento de los hermanos que se reincorporaron en las instituciones asistenciales en las que, anteriormente, estaban.

Entre los documentos que más llaman mi atención está el de la Propuesta de restructuración del trabajo del despacho Parroquial

A principios del curso año 1986-1987, en una Asamblea Parroquial, se plantea por parte del equipo de asistentes sociales la necesidad de reestructurar el trabajo que se lleva adelante con las personas que acuden diariamente al despacho parroquial.

En una zona como la nuestra siempre será necesario ayudar a que las familias coman y puedan atender sus necesidades primarias más elementales; es lo que se llama seguir una línea asistencial de trabajo. Pero, poco a poco, se pueden introducir acciones más promocionales que vayan eliminando la excesiva dependencia y pasividad de las personas atendidas.

No es una tarea fácil. La Parroquia ha presentado, a finales del verano a Caritas Diocesana un Proyecto en esta línea. Esta propuesta –redactada bajo el título "Creación de Tres equipos base en la zona del Polígono Sur de Sevilla"- tiene un doble objetivo: pasar de una atención personal, individual a una atención más colectiva o de grupos; y aprovechar el dinero que gasta Caritas Diocesana en esta zona para acometer algo en la lucha contra el paro.

Partimos de un dato objetivo: Sabemos que Cáritas Diocesana entrega a la Parroquia casi el 25% de las colectas semanales de las Iglesias de Sevilla; ello asciende a unas 350.000 pesetas al año; este importe se invierte casi en su totalidad en la entrega de unas bolsas de alimentos o ayudas de primera necesidad. Manteniendo esa cantidad, pedimos modificar la forma del reparto.

Para ello se crean tres equipos base partiendo de tres necesidades muy sentidas en la Parroquia: ajardinado y limpieza de la zona; atención domiciliaria; creación de un depósito- economato de alimentos para atender las necesidades más primarias. En la adquisición de estos alimentos se invertirían unas 110.000 pesetas; el resto sería para unos trece componentes de esos equipos base que recibirían alimentos, mensualmente, sin entregar nada a cambio; mientras, las demás personas necesitadas acudirían al economato y retirarían alimentos pagando un precio simbólico pero abonando siempre una determinada cantidad. Esas trece personas que componen los equipos base facilitarían la incorporación de otras personas a las tareas de limpieza y ajardinamiento o ayuda a domicilio.

Cáritas Diocesana da luz verde a este Proyecto a finales de Febrero de 1986. Inmediatamente comienzan a funcionar los equipos-base de limpieza y ajardinamiento de la zona y el de atención a domicilio bajo la supervisión y orientación del equipo de asistentes sociales, entre las que se encuentra Victoria. El equipo del Economato no se inicia porque la Parroquia de San Pio X cree que esa iniciativa puede crear muchos problemas y su puesta en marcha necesita una mayor reflexión. Parece que siempre aparecen intenciones fantasmas que no son realidad y se inventan motivaciones que nunca hemos tenido[7].

Esta incomprensión, desavenencia y discrepancia de criterios y motivaciones también la percibo y la sufro en la Asociación de Vecinos.

A mediados del mes de Febrero del 87 hay convocada una Asamblea General para Elección de una nueva Junta Directiva. Decido asistir a ella sacrificando la asistencia a una manifestación en Madrid. En la presentación del acto se deslizan, por parte de los que allí intervienen, determinados comentarios que hacen pensar que la Iglesia ha montado toda una campaña para manejar la Asociación y que yo estoy dispuesto a desplazar al actual presidente y, para ello, hay en la Asamblea mucha gente de la Iglesia. Ninguno de los presentes nos damos por aludidos y a la hora de solicitar voluntarios para formar candidaturas, nadie se presenta. Me da pena, sobre todo por el tiempo que le he robado al Movimiento de la JOC para trabajar desde estas plataformas populares; pero están copadas por personas de partidos que ven enemigos y adversarios en todo el que no piense como ellos y no pertenezca a su grupo político o sindical. Al terminar la Asamblea y mientras salimos del local, una persona de unos sesenta años que conozco de otros actos pero no acierto a identificar me dice:

-Estas cosas, estos comentarios deben servir para dos cosas: para ayudar a reflexionar constantemente sobre lo que se viene haciendo; y para convencernos (por si alguna vez se te pasa) que nosotros no somos la salvación sino simplemente instrumentos para mejorar o ayudar a mejorar las condiciones de vida de nuestros barrios. Mientras dice estas últimas palabras,

7 ¿Cuál fue el resultado, la valoración de estos equipos-base? El de Jardinería y Limpieza funciona hasta 1988, fecha en la que se inicia la construcción de los invernaderos en la Finca "Cerca Los Hierros". El de Atención a domicilio, hasta 1989, fecha en la que es absorbido por otras experiencias y, entre todas constituyen una Cooperativa que contrata, directamente con el Ayuntamiento este servicio en distintos barrios de Sevilla. El depósito o Economato tiene menos vida: empieza por la fiesta de don Bosco de 1987 y finaliza en Diciembre de 1989

sonríe, se abrocha una cazadora, se ajusta una bufanda crema al cuello y desaparece por el callejón de la zona de los comerciales donde está la sede de la Asociación.

Alguien que se ha dado cuenta me comenta en voz baja:

-Ese señor ahora no vive por aquí. Pero en los primeros años luchó mucho por el barrio y por la construcción de los colegios. Creo que está en Madrid y viene con frecuencia al Polígono porque tiene aquí varios hijos.

Mientras camino hacia la Parroquia, comento con Victoria que también ha estado en la Asamblea:

-No voy a dejar de venir por la Asociación de Vecinos; seguiré colaborando. Pero voy a dedicar mayor atención al trabajo del Proyecto de Desarrollo Comunitario y al movimiento de la JOC. No merece la pena emplear más tiempo y energías en proyectos que malinterpretan tus intenciones y presentan un cierto grado de sectarismo. En este sentido pienso ofrecer a los equipos de la JOC del Polígono que participen en las distintas acciones del Proyecto; y voy a intentar, llevar la campaña del Movimiento en el Centro de Dos Hermanas.

**5.-Decisiones y acontecimientos importantes**

En el verano del 86 he de elegir entre preparar y participar en el campamento de adaptación e iniciación de la JOC u organizar un campamento con los chavales que están empezando a participar en las actividades de la Asociación Entre Amigos. Me inclino por la segunda opción ya que, de esta forma se va consolidando el grupo de los talleres, tanto de jóvenes con los que trabajamos, como el equipo de monitores.

En julio se han contratado a dos jocistas como animadores-educadores de estos jóvenes. De esta forma, la metodología del movimiento nos servirá para iniciar en estos "jóvenes esquineros" un itinerario formativo y hacer con ellos algo más que actividades.

Siguiendo este criterio, el 17 de Julio nos vamos al Charco de los Hurones 24 chavales de los Talleres de la Asociación, cuatro animadores y Victoria y yo como responsables del grupo. Compartimos las instalaciones con

los chavales que han estado trabajando en las distintas vocalías juveniles de las Asociaciones de Vecinos.

Los primeros días fueron muy difíciles: los chavales de los talleres no querían participar en nada, todo les parecía una tontería, ponían falta y reparos a todo, sobre todo a la comida. Fueron días costosos. Poco a poco se fueron mezclando con los otros chavales que compartían piscina e instalaciones y pudimos realizar juntos algunas actividades.

De regreso al Polígono puedo comprobar que estos días de convivencia y realización de actividades en común han servido para romper muchas barreras y los chavales comienzan a estar ilusionados con el plan de trabajo que se les propone. Aún no tenemos aprobado el Proyecto de Talleres presentado al Fondo Social Europeo a través de Cáritas de España.

Con una subvención-puente de Cáritas Diocesana empezamos unos pre talleres por las tardes en los locales de la Parroquia. Allí nos encontramos todas las tardes y realizamos actividades lúdico- formativas.

Mientras tanto, gracias a una subvención de la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía, se acondiciona un local de unos ochenta metros cuadrados que la Delegación Provincial de Obras Públicas nos ha cedido en régimen de un alquiler muy bajo. Este local está en la zona de los Rojos[8]. En este momento se inicia una etapa frenética que podríamos llamar a la "búsqueda de subvenciones". Para dar respuesta a estos jóvenes en riesgo de exclusión es necesario buscar muchos recursos humanos (animadores, formadores que atiendan y sigan a los chavales), materiales (locales para la instalación de unos talleres) y económicos.

Hasta finales de 1987 no se nos aprueba la subvención del Fondo Social Europeo a través de Cáritas Española, para el montaje de tres talleres: Jardinería, Peluquería y Carpintería.

La ilusión y el empeño por llevar adelante nuestra utopía, hacen que todas las semanas, al menos Victoria y yo visitemos, para contar nuestro proyecto, todas las posibles fuentes de financiación : Consejerías de Empleo, de Presidencia, de Educación, de Justicia (los jóvenes en este tiempo pertenecían a Justicia…) INEM, entidades bancarias, Diputación Provincial…

8 En este local, en la actualidad está ubicada la cocina del catering social Abrecaminos del Sur que se constituye bajo la forma jurídica de Sociedad Limitada en el año 2009.

Las respuestas no son todo lo satisfactorias que quisiéramos; pero se va conociendo nuestro trabajo y nuestra intención. Y, cuando una puerta se cierra, se abre una ventana por la que poder colarnos para que, después, se abra una nueva posibilidad.

Aquí quiero saltar unos meses en el tiempo pero, para la comprensión de los hechos, me parece muy conveniente.

He dicho que "cuando se cierra una puerta, muchas veces se abre una ventana". El equipo base de limpieza y jardinería, después de un año y medio casi de trabajo, comprueba que es muy difícil que se respete lo que ellos van haciendo, a pesar de las muchas recomendaciones que se hacen a los vecinos. Muchas veces las plantas y los árboles sembrados en las medianas de las avenidas son incompatibles con los aparcamientos de los coches. Por esta razón algunos hombres de este equipo base se unen con los chavales que han empezado un taller de jardinería.

En una de nuestras visitas a la Diputación Provincial, se nos anuncia la posibilidad de ayudarnos en un proyecto bastante ambicioso; pero que podría servir a esos muchachos: la construcción de invernaderos de flor cortada acogiéndonos a un gran proyecto que se va a poner en marcha en las poblaciones de Arahal, Marchena y Paradas. Debemos buscar el terreno en el que instalar ese posible invernadero. Un antiguo amigo de Guadalbar del Rio nos ofrece en su finca "Cerca de los Hierros", una hectárea para su construcción. Posteriormente, la Junta nos pide que, para que sea rentable el proyecto, la superficie a cultivar debe ser, al menos de tres hectáreas. Y no terminan ahí las exigencias de la Administración: "para poder ayudaros económicamente, debéis ser propietarios de la tierra; no basta un simple contrato de alquiler". Se nos plantea un nuevo reto y hemos de tomar una decisión muy importante y que puede exceder a nuestras posibilidades: la adquisición de esas tres hectáreas de tierra.

Llega la época de las consultas, las discusiones; la valoración de las dificultades y las dudas; las perplejidades y los temores. Lo que un día nos parece claro y posible, al día siguiente lo vemos como una temeridad y una locura. La compra de la tierra tiene una dificultad añadida: el titular de esas tierras sería la Asociación Entre Amigos. Y lo que hoy se ve de una manera, mañana, otros dirigentes pueden verlo de otra y ello puede ser fuente de

conflictos.

Por esa fecha recibo la herencia de mi padre[9]. Después de pensarlo mucho y con el asesoramiento de amigos y expertos, llego a una conclusión: constituir una fundación con el importe de la herencia y, de esa forma poner en marcha el proyecto del invernadero. El titular de la propiedad de la tierra, sería la Fundación "Notario Luis Martín Martín". Un patronato formado por tres entidades aseguraría la vocación de futuro de ese proyecto y velaría por el cumplimiento de los fines del fundador que no son otros que los que inspiran la propia Asociación "Entre Amigos".

Aunque no se hubieran elevado a públicos todos estos actos, con ese planteamiento, admitido por todos, se inicia el proyecto del invernadero.

Somos conscientes que es un proyecto muy ambicioso. Queremos que unos chavales un poco mayores que los que están en los talleres y con los que he trabajado varios años en equipos de la JOC formen una unidad de producción autónoma y lleven la responsabilidad del cultivo de las flores. Estos, si forman, como parece una sociedad anónima laboral, estarían dados de alta en la Seguridad Social y serían unos seis o siete puestos de trabajo que se crearían. Los chavales de los talleres ayudarían en un primer momento y, posteriormente se irían incorporando a esa pequeña empresa. Todo esto es muy teórico y, en consecuencia, incierto. Ya he hablado con algunos que formarían ese primer grupo de trabajadores. Entre ellos está Álvaro, aquel chaval que, aunque no pertenece a la JOC, mantiene mucho contacto con muchachos que se mueven en ese ambiente.

Estos muchachos que formarán la sociedad anónima laboral no pueden, en un principio aportar nada de capital. Por ello, hemos quedado que capitalizarán durante un año su salario; ello quiere decir que durante un año (hasta el 31 de Agosto de 1988) cobrarían una parte de ese sueldo y el resto quedaría en un fondo que supondría su aportación al capital de la sociedad.

Todo este trabajo me tiene muy absorbido durante varios meses. Como dependemos de las subvenciones y de otras personas que nos faciliten los materiales, no podemos llevar una programación, más o menos exacta de las distintas tareas que se deben encadenar unas con otras: preparación de la

9 Mi padre, como ya he contado anteriormente fallece el día 9 de Septiembre de 1981, unas semanas antes de la toma de posesión de la Parroquia Jesús Obrero.

tierra, siembra, colocación de mallas…Esto supone una gran dificultad y contrariedad: estamos ansiosos por ver algo de fruto a nuestro trabajo y, al no ser así, casi nos puede el desaliento y el desánimo.

En medio de esta situación de excesivo desgaste y de cansancio, me he hecho con mucha frecuencia esta pregunta ¿Merece la pena el montaje del invernadero? ¿No hay en esta operación más afán de aparentar, que realidad de servir? ¿No hemos caído en la tentación de lo grandioso, pagando el precio de no poder abarcar suficientemente lo que tenemos? ¿Hasta qué punto es verdad esa afirmación que se formula con frecuencia "esas con cosas de Victoria y Luis"? Y ese rumor de que no damos suficientemente participación a los demás.

No creo que nada de esto sea verdad. El tiempo dirá si el montaje del invernadero ha merecido o no la pena[10]. Ciertamente es un proyecto con mucho riesgo y en el que se ha invertido mucho dinero y esfuerzo; estamos pagando muchas novatadas por nuestra inexperiencia y nos está llevando casi al agotamiento.

Pero ahí hay una propuesta para los jóvenes esquineros con ciertas posibilidades. Y en mi tierra dice un refrán "que el que no se embarca no se marea."

Desde hace unos meses me vengo planteando dejar la responsabilidad de Consiliario diocesano de la JOC. En estos momentos, finales del año 1987, he tomado la decisión de ceder esta responsabilidad a otra persona.

Tomo esta decisión movido por varias razones: En primer lugar llevo en ella más de tres años, casi cuatro años. Tengo muchos frentes que atender y estoy metido en muchas actividades; prefiero dedicarme a los tres equipos que existen en el Polígono. Y también, no lo puedo negar, estoy un poco cansado de la orientación demasiado organizativa y poco movilizante del movimiento, al menos en la Federación de Sevilla, por influencias de determinados consiliarios.

Al comienzo del curso 87-88, se me ofrece formar parte del equipo di-

10 Este proyecto se ha mantenido durante treinta años. Ha dado trabajo a unas doce personas y ha facilitado formación a otros muchos jóvenes, además de darnos a conocer en muchos ambientes. Como todos los proyectos, se agotan o notan la rutina. En el año 2006 aprovechando un terreno próximo iniciamos el cultivo de verduras ecológicas con el mismo sistema de reparto a domicilio entre socios. En estos momentos (año 2018) estamos en un proceso de reconversión: posiblemente dejar de cultivar flores y cultivar solamente verduras ecológicas y buscar mercado y comercialización en la propia ciudad de Sevilla.

rectivo del Centro de Dos Hermanas llevando la tarea de la secretaría. En ocasiones anteriores no he aceptado esta invitación. Este año me siento más obligado por quienes forman el equipo directivo y por la confianza que depositan en mí. Acepto esta responsabilidad. Un frente nuevo y una experiencia nueva. Procuraré hacerlo lo mejor que pueda y sepa.

### 6.-Baldo llega a la Casa Hogar[11]

Desde el 11 al 27 de Octubre 1987 voy a Barcelona para una revisión médica. Me han vuelto a someter a una pequeña intervención quirúrgica: de nuevo, una meatotomía para evitar infecciones y reflujo de orina. Por lo demás todo bien. Estoy ingresado en el Hospital San José unos días con sonda y, pronto volveré a Sevilla, debiendo asistir a nueva revisión a principios del 1988. Me acompaña en esta breve estancia Wei que está como educador en el Pequeño Hogar de la calle Osuna.

Una tarde, mientras camino por los pasillos de la Clínica, me anuncian que tengo una llamada telefónica. Me dirijo a la habitación 218, donde estoy ingresado.

-Nolasco, soy Victoria ¿Cómo estás? Por Gabriel sabemos que todo va bien y que pronto estarás aquí. Te echamos mucho de menos. Aquí haces más falta que allí. Pero debes venir bien recuperado.

-Creo que en tres o cuatro días estaré por ahí. Yo estoy bien aunque un poco molesto con las sondas. ¿Sabes algo de la Casa? ¿Cómo están?

- Tus "niños" están muy bien. Anoche estuve en la casa y cené con ellos. Aproveché la visita y les hice una pregunta.

-¿Qué pregunta le hiciste?

-Si tendrían inconveniente de admitir otro chaval más como compañero en la casa. Tengo un grave problema con un chaval de unos diez y seis años que presenta una situación muy difícil: vive aquí en el barrio con dos hermanos mayores drogadictos. Su padre hace más de dos años que abandonó la casa; su madre lleva ingresada más de cuatro meses con un cáncer terminal

11 Los chavales que permanecen en la casa desde un principio van cumpliendo su tiempo. Unos por unas razones y otros, por haber cumplido su tiempo de estancia en el Hogar y necesitar otros espacios de cierta autonomía, van abandonando la casa. Por esta razón nuevos chavales se incorporan.

de huesos. Desde la Delegación de Bienestar Social del Ayuntamiento me han pedido que busque una solución a este caso. Y he pensado que el Hogar podría ser una magnifica solución para la vida de este muchacho.

-¿Qué te han comentado los chavales?

-Que ahora es una buena ocasión porque hay sitio. Además Chiqui y Nono tienen pensado abandonar el hogar antes de la Navidad.

Yo he aprovechado la ocasión y lo he llevado esta mañana. Ya conoce a mamá Dolores y a los de la casa. Cuando tú vengas, pensaremos qué puede hacer porque me parece que tiene muy mala preparación académica y no puede incorporarse en ningún centro.

-Bueno. Lo hecho, hecho está. A lo mejor se puede incorporar en el grupo de los talleres ocupacionales. Pero ya lo veremos cuando llegue. Mientras, te va a tocar ir por la casa todos los días para ver cómo encaja… ¿cómo se llama?

-Baldomero.

-De la documentación y demás te encargas tú porque, al parecer es un caso que presenta el propio Ayuntamiento.

-No te preocupes. Tú cuídate y ponte bueno.

-Dile a Gabriel que cuando sepa la fecha de salida, le avisaré y que nosotros nos encargamos de los billetes y demás.

En el silencio de la habitación pienso que si Chiqui y Nono dejan la casa pronto, quedan solamente Bata y Baldomero. Es posible que con tanta actividad haya descuidado un poco este aspecto.

Pero, desgraciadamente, esto no es un problema porque hay muchos chavales que precisan un hogar.

Normalizada la situación, una tarde, al regresar de Dos Hermanas, me encuentro a Bata y Baldomero que ayudan a mamá Dolores a subir parte de lo que ha comprado para la casa.

Baldomero es un adolescente muy menudo, delgado y oscuro de piel; tiene el pelo ensortijado y una mirada pícara. Parece un muchacho vivo y despierto de los que tienen mucha sabiduría de calle; un buscavidas como le

llaman por aquí. Tiene una sonrisa franca y, como primera impresión, creo que se encuentra a gusto en la casa.

Ya en la cocina, mamá Dolores, mientras coloca esos productos me pregunta:

-Nolasco, si pronto se van Chiqui y Nono, nos vamos a quedar solos.

-Ya lo he pensado. Ayer por la mañana, precisamente me han llamado de una Parroquia de Bellavista para plantearme la posible incorporación de un chaval. Quiero ir por allí y conocer el caso.

-A mí me gusta que la casa esté llena: todos los cuartos ocupados y que tenga que guisar para muchos. Y verlos a todos contentos.

-Pero todas estas cosas tienen unos trámites y debe intervenir el Tribunal Tutelar de Menores. No te preocupes. Por ahora, somos cuatro y hay que cuidar al nuevo.

-Parece muy buen muchacho. Yo lo veo muy dispuesto. Me ayuda en la cocina y siempre quiere probar la comida.

Una tarde me reúno en la Parroquia del Dulce Nombre de Bellavista con un grupo de señoras responsables de la Cáritas interparroquial. Me presentan el caso de un muchacho de unos diez y seis años que, en los últimos meses está dando más problemas de la cuenta. Su situación familiar es muy complicada. Su padre es transportista y está fuera toda la semana; solamente llega a la casa el sábado y se vuelve a marchar el lunes de madrugada. Su madre sufre trastornos mentales serios y el muchacho está abandonado a su suerte. Nadie le sigue ni le manifiesta suficiente cariño. Ha tenido varios encuentros con la Policía Local por problemas de pequeños hurtos o riñas callejeras. La asistente social municipal está al tanto de esta situación y es la que ha indicado que su incorporación en un pequeño hogar sería una buena solución para él; don Adrián, el Párroco es el que ha facilitado este encuentro.

-Ciertamente-les contesto- su situación familiar es muy complicada. Y las consecuencias que se están dando son las normales en es. Pero hay que dar varios pasos para buscar alguna solución y que la vida de este muchacho no siga deteriorándose. Tendríamos que hablar con esa trabajadora Municipal para que elabore un informe. Deberíamos hablar con la familia y con

el muchacho y exponerles lo que estamos planteando. Y ayudarles a que comprendan que su ingreso en un hogar funcional puede ser una solución temporal para su normalización. También el muchacho, que es el principal protagonista, debe aceptar el régimen del hogar funcional y colaborar en su integración. Todo esto lo considero indispensable.

Después de un breve silencio, se recupera el diálogo y se concretan fechas y responsables para ir cubriendo esos trámites necesarios.

Transcurridos unos dos meses, con el informe favorable del Tribunal Tutelar de Menores (por las pequeñas faltas cometidas), José Luis, que así se llama el chaval accede incorporarse al Hogar. Lo acerca la asistente social. Bajo a la puerta de la casa para recibirlos. Le oriento un poco donde estamos y le entrego una tarjeta del Hogar y la llave de casa. Desde la misma calle le señalo la ventana del cuarto donde él va a dormir. Sin dejarme terminar dice:

-Yo esta noche no duermo ahí.

Me pareció que era un pequeño farol que se permitía o que lo decía un poco de broma porque no sabía qué decir. Pero ni una cosa ni otra.

A las doce menos cuarto de la noche una llamada de la Policía Nacional me invita a que baje a la puerta de la calle. Después de identificarme, me piden que reconozca al joven que se encuentra en el interior del coche. Efectivamente era José Luis. Lo habían encontrado forzando la cerradura de un coche en la Avenida de la Palmera

Desafortunadamente esta no fue la única vez que tuve que verme con la Policía Nacional. Un sábado, a mediodía, recibo una llamada telefónica de la Comisaría de la calle Betis, requiriendo allí mi presencia. Me recibe un señor de mediana edad y me comenta

-Sé que este muchacho está acogido en un hogar funcional para su regeneración y adaptación. Pero le voy a dar un consejo como amigo: "A este muchacho no le conviene la estancia en ese hogar". Lleva anotados ya varios antecedentes desde que está bajo su tutela y todo esto queda en su expediente. Usted debe devolverlo; de lo contrario le estamos perjudicando. El Tribunal de Menores arbitrará alguna medida más eficaz para su reinserción o regeneración.

Los buenos consejos siempre hay que aceptarlos. La estancia de José Luis en

la casa no llegó a un mes.

Últimamente han dejado la casa cuatro chavales: dos de ellos ya habían cumplido su periodo de estancia y les convenía salir: Chiqui y Nono. Otros dos, más recientemente, los dos con el nombre de José Luis.

A pesar de las dificultades que presentan para su adaptación y normalización les tengo mucho cariño: son muchos los buenos y malos ratos que hemos pasado juntos y muchos los proyectos e ilusiones los que hemos compartido. Para este tipo de muchachos la vida es muy despiadada y cruel; ellos no tienen suficientes recursos para hacerle frente con ciertas garantías de éxito.

Posiblemente no volveré a verlos. Ello me entristece. Pero no puedo hacer más.

Mantengo con intensidad mi dedicación al movimiento. Me entiendo mejor con el nuevo Consiliario diocesano, Víctor Pidal, religioso Hijo de la Caridad, párroco en el barrio de San Jerónimo. En el Polígono Sur existen tres equipos. A ellos me entrego con ánimo y entusiasmo. Me marco como objetivo que los militantes trabajen y se involucren más en la dinámica del trabajo del barrio, dentro del Proyecto de Desarrollo Comunitario, los Talleres Ocupacionales o la misma Parroquia. En estos talleres trabajan tres militantes como educadores con un contrato de treinta horas semanales. No sé si esta mezcla resultará beneficiosa. El tiempo lo dirá.

Sigo este criterio con el fin de evitar un cierto sectarismo que se percibe en el movimiento y una cierta conciencia de elitismo. Pienso que deben ser levadura en la masa de los jóvenes.

Por estas fechas se oyen rumores sobre la posibilidad de montar una Escuela Taller en el Polígono Sur. Al parecer hay concedido un proyecto de esta envergadura desde el año 1985. Pero las Administraciones no llegan a un acuerdo y está paralizado. Sería una buena noticia para tantos jóvenes que necesitan una formación y un empleo en esta zona[12].

12 Una muestra o señal clara de la excesiva importancia que la acción tiene en estos años en mi trabajo ordinario es que todo el año 1986 queda resumido a 46 cuartillas de mi Diario; y el año 87, a 32 cuartillas: No tenía tiempo para reflexionar por escrito lo que tenía entre manos y cómo lo debería acometer para no perjudicar otros aspectos.

**7.-Enrique de Torreblanca**

En la ciudad de Sevilla, además del asentamiento chabolista "El Vacie", creado en la época franquista y que perdura hasta la fecha, hay dos zonas o barrios que ocupan la mayor parte de la leyenda negra que se genera en la ciudad. Son las famosas "Tres Mil Viviendas" (que es un barrio del Polígono Sur) y Torreblanca.

Torreblanca es un barrio de la ciudad de Sevilla limitado al Norte y Este por la A-92 que une la capital con la zona más oriental de Andalucía; y Al sur y Oeste con el Canal del Bajo Guadalquivir. En sus orígenes fue un barrio periférico ocupado, preferente por población proveniente del éxodo rural y los propios presos que construyeron el Canal. De ahí viene el nombre por el que la conoce, Torreblanca de los Caños.

Como núcleo poblacional existe desde la década de los 60 y sus casas son de autoconstrucción.

Posteriormente con el desarrollo industrial, allá por los ochenta, esa zona se amplía con edificios de nueva construcción y queda unida a otras zonas residenciales de la ciudad, principalmente la zona conocida como Sevilla Este. Por ello es por lo que se pueden distinguir dos zonas bien diferencias, aunque prácticamente unidas: Torreblanca de los Caños, más deteriorada y con índices más elevados de vulnerabilidad; y Torreblanca La Nueva más parecida a cualquier otro barrio de reciente aparición en la ciudad.

Una mañana fría del mes de noviembre me adentro por las calles de Torreblanca la Vieja. Me dirijo al Centro de Servicios Sociales. Entro por la Calle Torrelaguna. Es una calle muy larga y donde se concentra la mayor parte de los comercios. Cruzo el canal y, casi al final tuerzo por la calle Castaño que desemboca en la calle Nogal. Un letrero me indica que estoy cerca de los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Sevilla. Una cancela verde da acceso a un gran patio y a su alrededor hay dos edificios. En uno de ellos, el de la izquierda puedo leer escuela Taller Municipal; en el otro, Servicios Sociales Comunitarios. Un conserje uniformado me pregunta

-¿Qué desea?

-Tengo una cita con Valle, la asistente social.

Mientras marca un número de teléfono, me pregunta:

-¿De parte de quien le digo?

-Nolasco Santoro.

Repite mi nombre y mecánicamente dice

-Puede pasar; por el pasillo, segundo despacho, a la derecha.

Valle es una mujer joven, vestida de manera informal pero exquisita: pantalón azul y camisa de seda blanca cerrada a la altura del cuello con un vistoso broche en forma de "V". Me saluda cariñosamente, cierra su agenda y lo que tiene entre manos y me indica con un gesto que no admite duda, que abandonemos su despacho para hablar con mayor libertad.

Pronto salimos del edificio. Remontamos la calle Castaño y desembocamos en la Plaza de El Platanero.

Parece que, por un momento, me he trasladado a una ciudad del Norte de África o un barrio periférico de una gran ciudad centroamericana.

Es un espacio muy abierto a cuyo alrededor están dispuestas numerosas viviendas de autoconstrucción de no más de cincuenta metros cuadrados; la mayoría de ellas tiene dos plantas y por su aspecto exterior y tipo de edificación, son de los años cuarenta o cincuenta, como mucho. No hay un solo árbol, lo que hace aún más duro el espacio; sí han debido existir porque hay numerosos alcorques vacios. Triciclos para trasportar pequeñas cargas o viejas bicicletas están apoyadas en las fachadas de muchas casas; en otras, restos de lavadoras usadas, somieres, o trozos de estanterías metálicas para ser vendidas como chatarras. Y por todas partes, perros vagabundos.

-En esa casa de la esquina, en el número 53 vive Carmen la canaria. Ahí nos esperan, comenta Valle.

Llama con la palma de la mano e inmediatamente nos abre una señora de unos cuarenta y cinco años. Viste pantalón vaquero y camisa marinera. Parece muy arreglada y llama mucho la atención el rojo de sus labios y el excesivo maquillaje de sus ojos. Entretenidos en los saludos casi nos hemos quedado en la calle. Carmen nos invita a pasar, lo que hacemos casi de uno en uno ya que la puerta de entrada es bastante pequeña. Al cerrar la puerta, llama a su hijo.

Enrique es un muchacho delgado, moreno. Su mirada es franca pero en ella se puede adivinar una cierta tristeza. Se mantiene un poco distante del grupo; está entretenido en acariciar y jugar con un cachorro de galgo español. Nos mira de reojo y aunque parezca que está en lo suyo, sabe que estamos allí por él y que su madre ya ha hablado con la asistente social.

Me siento incómodo con esta situación y me dirijo a él.

-¿Te gusta salir a cazar?

-Si-me contesta-. Pero lo hago muy pocas veces. No tengo con quien salir. Este cachorro me lo ha regalado mi tío que vive en La Alameda y allí no tiene sitio para correr.

Acaricio el lomo del animal y le pregunto:

-¿Cómo se llama?

-Roff,

El animal tensa sus orejas y me mira con cierta extrañeza. Por la ventana, en el tendedero veo una camiseta del Betis.

¿Eres Bético?- le pregunto.

-Si. También juego al futbol aunque no pertenezco a ningún equipo de la barriada porque no siempre estoy aquí.

Creo que ha llegado el momento de abordar el problema por el que estamos allí. Me dirijo a su madre, Carmen, y a la asistente social.

-Nos sentamos un rato y charlamos todos y, así, conocemos lo que él piensa.

Carmen limpia un poco la mesa del comedor y acerca unas sillas.

-Enrique- Valle inicia la conversación- tu madre está muy preocupada con tu situación. Tú sabes que ella debe estar mucho tiempo en el barrio de La Alameda; hay días que sale muy temprano y vuelve ya de noche. Tu hermano Jorge tampoco está mucho tiempo en casa por motivos de su trabajo. Ella sabe que muchos días no vas al Colegio y te pasas las horas deambulando con Roff o en los futbolines de la Plaza de El Limonero. Tú ya tienes edad para saber lo que te conviene; en esos ambientes no se aprende

nada bueno y estás perdiendo un tiempo muy importante para tu vida.

Hace una breve pausa. El muchacho la examina con una cierta frialdad; sus ojos se vuelven a su madre tratando de averiguar por qué ella está tanto tiempo fuera de la casa. Acaricia a Roff que está acuclillado a sus pies. La densidad del silencio se hace incómoda. Valle continúa:

-Este señor que está aquí se llama Nolasco. Tiene en Sevilla un hogar con unos chavales que también tienen algún problema temporal en su familia. De lunes a viernes asisten al colegio y en la casa hacen sus deberes y hacen su vida normal jugando y saliendo con amigos. Los fines de semana puedes venir a Torreblanca. Lo que se pretende es que alguien te siga estos años, por lo menos hasta que termines el Graduado en Educación Secundaria.

-Todo esto te parecerá muy raro- añado- y como si fuera una película del cine. Pero no es tan raro ni tan difícil. Yo te propongo que vengas unos días a la casa, conozcas a los chavales que allí viven (ahora son cuatro). Después tú decides si quieres incorporarte o no. Sí conviene que todo esto lo hagamos pronto para que puedas incorporarte en un Centro Escolar y termines el curso con normalidad. Qué curso estas estudiando?

-Séptimo de EGB.

-Cerca de casa hay un centro donde podrías terminar el curso.

Seguimos comentando algunos aspectos más particulares. Valle queda que el próximo lunes lo acerca a la casa por la mañana. Yo el viernes lo llevo a Torreblanca y, mientras, gestiono el traslado de matrícula viva en el nuevo centro.

Se incorpora en el Colegio de EGB "Joaquín Romero Murube" al que acude la mayor parte de los muchachos que tienen su domicilio en la zona de los Rojos, como nosotros. Enrique asiste a clase en ese centro durante todo el curso. En las diversas entrevistas que mantengo con su tutor (que manifiesta mucho afecto y preocupación por él) me indica que no tiene ningún interés y que está muy poco motivado.

-La principal dificultad es que no sabe lo que quiere-me comenta

En el curso escolar siguiente su aprovechamiento escolar es aún más

negativo. Deja el Colegio "Joaquín Romero Murube" y asiste con Baldomero a las clases de adultos. Por las mañanas ayuda en el reparto de las flores entre unos socios de una campaña que se llama "Claveles todo el año"; en ello está ocupado toda la mañana.

Pronto compruebo que las cuentas que me presenta del cobro de recibos, nunca cuadran; y, lo que es peor descubro que me ha falsificado la firma en algunos resguardos. Se lo comento. Lo admite a regañadientes y me promete que no va a ocurrir más. Pero desde ese momento se le ve más despegado, menos integrado en la marcha de la casa y frecuenta mucho más sus amistades antiguas de Torreblanca. En Febrero del 89, cuando ya ha cumplido los 18 años, abandona la casa.

Últimamente no tengo mucha suerte con los muchachos que se incorporan al hogar.

Posiblemente hay que ofrecer esta posibilidad de inserción a adolescentes o menores no tan deteriorados. Es algo a tener en cuenta.

**8.-El rumor es la antesala de la noticia**

Los rumores sobre el proyecto de la Escuela Taller son ciertos[13].

Desde Mayo de 1986 está encargado un Proyecto de rehabilitación del antiguo Cuartel de El Carmen, en la calle Baños. La opinión técnica de arquitectos y aparejadores municipales es que esa obra es de mucha envergadura para que la acometan aprendices; además necesitaría una maquinaria y una infraestructura que superan la finalidad de ese proyecto. Por esta razón el proyecto queda detenido o semiabandonado.

En una reciente visita, Carmen Romero, esposa del presidente del Gobierno Felipe González ha urgido la puesta en marcha de ese recurso buscando un proyecto de ejecución más adaptado y adecuado. Se piensa en intervenir en las viviendas del Polígono Sur.

13 Las Escuelas Taller son, como su nombre indica, centros de enseñanza teórico-práctica para personas desempleadas entre 16 y 25 años. Están dirigidas por los propios Ayuntamientos y cofinanciadas por las otras administraciones. Escuelas Taller y Casas de Oficios constituyen un programa público de formación y empleo con la finalidad de la inserción de jóvenes desempleados entre 16 y 25 años, a través de su cualificación en alternancia con la práctica profesional en ocupaciones relacionadas con la recuperación del patrimonio artístico, cultural o natural así como la recuperación del medio ambiente.

Una mañana del mes de septiembre recibo una llamada del Secretario General Técnico de la Consejería de Obras Públicas y Viviendas, Juan Garrido Mesa (gran amigo de mi familia). En un primer momento pensé que querría alguna información de mis hermanos María Jesús o Antonio. Pero no. Me lanzó, sin más preámbulo, esta orden:

-Puedes venirte en una hora a la Consejería de Obras Públicas, al despacho de la Dirección General de Arquitectura y Viviendas. Hay aquí gente que te quieren pedir algo. Y me parece que es bueno para ti. ¿Sabes dónde estamos?

-Sí conozco la Consejería. Puedo estar ahí a las diez y media.

El despacho del Director General de Arquitectura y Vivienda se encuentra en la segunda planta, justo a la derecha de la salida de la escalera.

Llamo con discreción. Juan Garrido me abre la puerta, me introduce y me presenta a todos los allí reunidos: Carmen Romero (me acuerdo muy vagamente de ella en los años de Facultad; estudiaba Filosofía y era Jefa de esa facultad y novia de mi amigo Manuel Álvarez Fuentes), Jaime Montaner, Consejero de Obras Públicas, José Ramón Moreno, director de Arquitectura y Vivienda y Dolores Hierro, Arquitecto de la Consejería. Todos estaban sentados en torno a una mesa en la que destacaban unos planos y unos dossiers.

El despacho no podía tener mejor vista: los jardines de El Alcázar.

-¿Te ha dicho algo Juan?- pregunta Jaime Montaner.

-No; simplemente que me viniera cuanto antes porque había una propuesta para el Polígono que me podría interesar.

-Nolasco-te tuteo, verdad?- interrumpe Carmen Romero. Tengo mucho interés que Sevilla tenga una Escuela Taller. Y a ser posible, en una zona difícil y castigada por el desempleo. Allí debe haber muchos jóvenes que no han terminado la EGB y que por lo tanto no tienen ninguna cualificación para el empleo. Y, en esas condiciones todos sabemos lo que, desgraciadamente, les espera. La Consejería de Obras Públicas tiene preparado un proyecto de rehabilitación y construcción de pequeñas viviendas en los bajos de las 624 Viviendas. Tú, según me han dicho, conoces muy bien esa zona

porque llevas  trabajando en ella varios años. El Proyecto está terminado; la financiación está asegurada. Nos queda encontrar alguien que lo dirija.

Debo poner cara de extraterrestre y de sorprendido. No soy capaz de articular palabra. La arquitecta sale en mi ayuda y me explica con detalles en qué consiste el proyecto: cuantos alumnos incluye; cuantos talleres; la temporalización; la dirección organizativa que corresponde a la Concejalía de Juventud y Deportes del Ayuntamiento y la dirección técnica que es de la Consejería de Obras públicas que cofinancia el Proyecto.

Mientras ella habla y explica, acudiendo a veces a los planos que hay sobre la mesa, voy digiriendo la responsabilidad y el reto al que me enfrento. Hay posibilidad de formación y empleo para cerca de cien muchachos de la zona. Es una oportunidad que no debo dejar pasar. Es solo entonces cuando me atrevo a decir:

-Yo podría aceptar ese reto. Pero necesito que se me conceda una comisión de servicios ya que soy profesor y tengo que dar clases.

-De eso te responsabilizas tú, Juan- dice Carmen Romero. Tramítala con carácter de urgencia para que, una vez que el pleno Municipal apruebe el proyecto y el nombramiento de Director, se pueda poner en marcha.

-Debes- dice dirigiéndose a mí el Director de Arquitectura y Vivienda- presentarte al Concejal de Juventud y Deportes del Ayuntamiento, Pedro Rodríguez de la Borbolla y le cuentas esta reunión ya que al Ayuntamiento le corresponde la dirección. Yo también hablaré con él.

Poco más de sí dio esta reunión. Pasamos al terreno de las anécdotas del Polígono y Carmen Romero insiste en la importancia del proyecto y, como para cerrar con cierta formalidad ese encuentro añade:

-Es necesario dignificar la vida de esos barrios y esa dignificación comienza por buscarle un nombre a las distintas barriadas. Ya está bien de llamarlas por el número de Viviendas: Tres Mil Viviendas, Seiscientas veinte y cuatro Viviendas, Ochocientas Viviendas…

El día 21 de Octubre de 1987  recibo la comisión de servicios para la dirección de la Escuela Taller en el Polígono Sur. Inmediatamente lo comunico en el Centro de Dos Hermanas para que soliciten un sustituto ya que la

duración del Proyecto es de tres años. El día 28 de Octubre en una Sesión del Pleno Municipal se aprueba el proyecto de la Escuela Taller y mi nombramiento como director.

Pero esta aprobación tiene una enmienda. Al parecer los vecinos han protestado y presentado una corrección al Proyecto. "En los bajos de los conjuntos 4-5-6 y 7 de las 624 Viviendas no se construirán Viviendas". Tienen el temor que otros gitanos procedentes de Mancha Real[14] u otras localidades donde no son deseados, se trasladen a Sevilla y ocupen esas viviendas que tienen como destinatarios a personas mayores que viven en bloques de once plantas y que, por averías del ascensor, están "encarcelados" en sus casas y no pueden salir a la calle.

Parece ser que la fuerza de los vecinos ha sido suficiente como para que el Ayuntamiento solicite la modificación del Proyecto eliminando la construcción de viviendas en la zona diáfana de esos conjuntos.

Esta circunstancia obliga a abrir un periodo de debate y aportaciones por parte de las entidades vecinales de la zona; una vez que se elabore una propuesta alternativa, se deberá estudiar por el Pleno Municipal para su aprobación.

Ello supone que el inicio del Proyecto se retrasa "sine die".

En el tiempo de este aplazamiento ocurren dos hechos importantes para la propia Asociación y para la vida de la Casa.

A finales del mes de Noviembre, concretamente los días 23,24 y 25 se celebra en Sevilla un Seminario organizado por Cáritas y Enaip[15]. La organización y la logística de este encuentro, por celebrarse en Sevilla, recaen sobre Caritas Diocesana y la Asociación Entre Amigos.

Según las indicaciones o conclusiones de este encuentro, la financiación de nuestros Talleres Ocupacionales está asegurada por dos años. Y nuestros muchachos deberán hacer un intercambio con otros jóvenes que participan en proyectos que se desarrollan en Italia.

14 En esta población de la provincia de Jaén se ha dado, recientemente un conflicto entre payos y gitanos. Al término de una manifestación han ardido varias casas y la población quiere expulsar a varias familias gitanas.

15 ENAIP, ente nacional asociaciones de inserción profesional. Es un organismo italiano parecido a nuestro INEM pero no es gubernamental; depende de entidades privadas. Esa organización también está incluida en los proyectos de Talleres Ocupacionales financiados por el Fondo Social Europeo.

Y, por otra parte, ha llegado a la casa un nuevo chaval. Se llama Ángel Trujillo aunque todos lo conocen como Lete. Es cordobés; ha terminado la EGB. La situación de su casa es un tanto incómoda: su madre está muy enferma; su padre no atiende convenientemente la familia y, por ello se plantean situaciones muy conflictivas. Es el mayor de cuatro hermanos y tiene frecuentes encuentros con su padre. Por ello ha elegido venirse a nuestra casa que ha conocido a través de un profesor suyo que, por los bosquianos tiene noticias de la existencia de nuestro Hogar y piensa que le puede ayudar; él se responsabiliza del traslado de matrícula viva desde el Instituto "Maimonides" de Córdoba, en donde ha asistido a clase las primeras semanas de este curso escolar. Parece buen muchacho y tiene muy buen expediente académico de los estudios de la educación básica. A su llegada, se incorpora en el Instituto de bachillerato "Antonio Domínguez Ortiz", que está muy cerca de la casa, y cursará primero.

## 9.-Negociaciones para la puesta en marcha de la Escuela Taller "Alféizar"

En los primeros días de Noviembre de 1987, después de conocer la "enmienda" presentada al Proyecto de la Escuela Taller, escribo en mi diario: Ello me va a permitir un cierto desahogo en el montaje de la Escuela ya que es necesario hacer la selección del profesorado, de los alumnos y mantener numerosas conversaciones con la Concejalía de Juventud y Deportes. Este plazo, en consecuencia me ayudará a hacer las cosas con mayor tranquilidad y serenidad[16].

No podía adivinar, en aquellos momentos los malos ratos y las grandes complicaciones que se me presentarían, tanto derivados del propio Proyecto como de los Talleres Ocupacionales de la Asociación Entre Amigos.

En los meses finales del año y en los dos primeros del 1988, casi todas las semanas era convocado por alguna Asociación de vecinos para discutir y recibir las protestas de sus asociados:

-Que no queremos más gitanos en nuestro barrio-¡Que ya está bien! Estamos dispuesto a todo y no vamos a dejar trabajar a nadie-gritaba uno de los asistentes que era conocido por "el Rociero".

16 Confrontar Tomo XI página 46.

-¿Cuándo nos ha consultado el Ayuntamiento para intervenir en nuestras viviendas? Nos han engañado muchas veces. Pero estamos dispuestos a que no nos engañen más.

Como estas expresiones, muchas más; unas con mejor tono y educación y otras, más groseras y con peor vocabulario. Me las dirigen a mí como si yo fuera el Ayuntamiento. Cuando me dejan hablar, les contesto simplemente:

-A mí me han nombrado para dirigir un proyecto en el que expresamente se admite la construcción de viviendas según se ha aprobado en el pleno. Lo que quiere, ahora, el Ayuntamiento es que se le ofrezca una alternativa: si no hay viviendas, qué es lo que se puede hacer aquí para mejorar nuestro barrio y para ayudar a formar a unos jóvenes que están parados y necesitan una cualificación profesional.

Después de cinco o seis asambleas, representantes de las juntas directivas de las Asociaciones de Vecinos "Penibética" y "Carlos I" que actúan, principalmente en la zona en la que se va a intervenir, me convocan a una reunión.

Son las seis de la tarde de un frio y lluvioso día de finales de Enero. No hay nadie por las calles; muchas veces a esas horas hay alguna fogata en alguna esquina; ese día y a esa hora todo está vacío y con los charcos y los remolinos de basura que forma el viento, el ambiente es, aún, más inhóspito. En el zaguán de la Asociación Penibética y defendidos por una puerta de cristales, me esperan unas ocho o diez personas; hay dos mujeres. Al verme llegar, me abren la puerta.

-Buenas tardes. ¡Vaya día que hemos escogido para reunirnos!, -saluda en nombre de todos, Francisco Vela, que es su presidente. Es un señor muy bien presentado que no es gitano, cercano a los setenta pero que se conserva muy bien-. Pase por aquí, don Nolasco.

Me señala una sala en cuya puerta se puede leer: Sala de Junta Directiva. Hay una mesa suficientemente grande para que, a su alrededor podamos sentarnos todos. Por toda decoración, un cuadro de Su Majestad el Rey, un calendario con una litografía de la Virgen del Rocío y unas fotos del acto de inauguración de la sede en Mayo de 1985.Una vez que estamos todos acomodados, Rafael Pertegal, un señor que sí es gitano y muy conocido en la zona, presidente de la Asociación de Vecinos "Carlos I" toma la palabra.

Don Nolasco: queremos comunicarle que hemos llegado a una solución,

a una alternativa, como quiere el Ayuntamiento.

Habla con bastante formalidad, casi con solemnidad aunque a veces tartamudea un poco. Ello no le impide que continúe:

-Nuestra solución es la siguiente: la zona de los conjuntos 4-5-6 y 7 de las 624 Viviendas que es donde quiere intervenir la Escuela Taller se va a dividir en dos mitades: en los bajos de los conjuntos que están orientados a la calles escultor Sebastián Santos y Arquitecto José Galnares se construirán o se adaptarán para locales comerciales, locales para talleres o fines culturales; y solamente para esos fines. Y la mitad que tiene salida a los patios se destinará a lo que nosotros llamamos "disfrute de vecinos": una zona para que los vecinos que habitan en los pisos superiores tengan un local para reunirse y en el que también puedan jugar sus hijos sin necesidad de salir a la calle; por eso le llamamos disfrute de vecinos. Nos parece que la solución es bastante equitativa. No queremos más gueto ni más gente extraña en nuestra zona.

Se hace un silencio. Todos me miran como si esperaran que yo diera una opinión a su fórmula. Simplemente les digo:

-Vuestra opinión deberíais presentarla en la Consejería de Obras Públicas pues ella es la responsable de la modificación técnica del Proyecto, que se presentará de nuevo para que lo apruebe el Ayuntamiento. Creo que no habrá ninguna dificultad para esa aprobación.

Me siguen interrogando con la mirada. Pero no añado nada.

Hablaré con la Consejería- pienso en mi interior- para saber si le han presentado esa propuesta y cuánto tiempo llevará la remodelación del proyecto. Lo del "disfrute de vecinos" me ha parecido algo muy original y ambicioso. ¿A quién se le habrá ocurrido tan peregrina idea? Creo que algún político está detrás de esta fantasía. Simplemente me pregunto qué vecino se va a hacer cargo de la conservación y buen uso de ese disfrute. Sobre el papel queda muy bonito. Pero no sé si es real.

Pero los malos ratos y las preocupaciones no vienen solamente del Proyecto Escuela Taller, que, en realidad, aún no ha nacido. También los Talleres Ocupacionales de la Asociación originan pesadillas y nerviosismos.

A finales de Febrero de 1988, en Madrid hay una reunión de todos los Talleres subvencionados por el Fondo Social Europeo vía Cáritas Española. Se nos anuncia

que la subvención correspondiente al año 1987 va a tardar algo en ingresarse, posiblemente hasta Septiembre. Y, para el año que viene, no habrá financiación directa del Fondo Social Europeo.

Cáritas Española promete a los Proyectos de Cortes de la Frontera (Cádiz), Ermua (Bilbao) y Entre Amigos (Sevilla), una financiación a través de una proyecto llamado Casa de Oficios para unos treinta jóvenes y con una duración de dos años. Pero no se sabe cuándo se iniciará ese proyecto.

Esto nos plantea una doble problemática: no tenemos fondos para mantener los sueldos de los educadores y monitores profesionales de los talleres que son seis personas. Nos vemos obligados a reducir el horario de atención a los muchachos.

Con ser ello malo, no es lo peor. Me molesta mucho más la actitud un tanto sindicalista de los animadores-educadores. "Tenéis que buscar dinero por donde sea. Ahora no podemos dejar a estos muchachos en la estacada. Si no estabais seguros del todo, hubiera sido mejor no haber empezado".

La solución que se adopta es que hasta mayo se reduce la jornada laboral a seis horas al día; a partir de mayo tendremos solamente cuatro horas diarias de atención a los muchachos.

Para el año que viene no empezaremos mientras no se nos conceda el proyecto de la Casa de Oficios.

La reacción ante la primera dificultad no ha sido la de comprensión y colaboración; más bien, exigencia y cierta resistencia y enfado. Llegan a pedir que Victoria y yo compartamos nuestro sueldo con ellos.

Esta situación muy complicada y tensa dificulta nuestro trabajo.

### 10.-El proyecto de la Sociedad Anónima Laboral

Toda esta conflictividad coincide, en el tiempo, con la necesidad de clarificar una vez por todas, la realidad de la proyectada Sociedad Anónima Laboral y la postura que sus miembros mantienen de cara al trabajo.

Es este un asunto embarazoso e incómodo, complicado. Pero hay que resolverlo antes que lleguemos a males mayores.

Para el cultivo de la flor cortada y el trabajo en los invernaderos, la Asociación

propone en el mes de Agosto crear una Sociedad Anónima Laboral.

En esta unidad de producción, la asociación sería el socio capitalista ya que aporta la propiedad de la tierra y todas las instalaciones. Y unos seis muchachos, muchos de ellos militantes jocistas trabajarían como socios industriales.

Esta Sociedad Anónima Laboral, en un principio, no se formaliza legalmente., aunque comienza a trabajar con esa perspectiva. El día 15 de Diciembre, la Asociación firma con los seis teóricos componentes un contrato por tiempo indefinido ya que es condición indispensable para la creación de esa unidad de producción, con una salario aproximado de unas sesenta y cinco mil pesetas mensuales. Como quiera que los socios laborales no aportan nada al capital social, llegamos a un acuerdo: capitalizarían su salario durante unos ocho meses y esa sería su aportación a la sociedad. Por ello reciben, mensualmente, solamente veinte mil pesetas y el resto va formando un fondo para la constitución de lo que cada uno aporta a esa unidad de producción.

Estos son los acuerdos. Pero la realidad es bien distinta. Los muchachos han entendido muy bien que son la empresa y adaptan el horario de trabajo a sus necesidades. Es muy raro que una mañana empiecen y terminen todos a la misma hora; tampoco existe ninguna disciplina en cuanto al cumplimiento de objetivos de productividad. Es muy difícil conseguir un número de flores con calidad suficiente para la exportación; la mayor parte de los claveles se venden en el mercado nacional, que es mucho más barato.

Estas deficiencias en la organización y rentabilidad del trabajo se las hemos comentado en muy diversas ocasiones. Pero no notamos cambio alguno.

Al echar números comprobamos que diariamente se pierde dinero y que estos muchachos no son capaces de llevar adelante la experiencia con un cierto grado de rentabilidad.

Una tarde nos reunimos con ellos y le exponemos:

-"Llevamos ya unos cinco meses de trabajo y cultivo de los invernaderos. La empresa no es rentable y adivinamos que de seguir con este ritmo, nunca lo será. Por ello disolvemos ese proyecto de constitución de una Sociedad Anónima Laboral: no iremos a la notaria a darla de alta. La parte del salario que, mensualmente no habéis cobrado porque iba a ser dedicada a vuestra aportación al capital social, os la vamos a entregar proporcionalmente durante seis meses, es decir hasta

el treinta y uno de Agosto. El uno de septiembre se llevará ese proyecto de otra manera y ese día terminará vuestro contrato con la Asociación. Como las nóminas de los meses próximos serán más altas la base de cotización para el cobro del paro será más alta también".

Un silencio embarazoso y tenso se adueña de la situación. Comprendo que el anuncio les habrá provocado un cierto zamarreón interior. Pero si no lo hacemos de esta forma, estamos perdiendo dinero todos los días.

-Pero nosotros somos indefinidos en la empresa, comenta Galindo como hablando en nombre de los otros cinco.

-Nosotros pensamos que la contratación indefinida era condición indispensable para la creación de la SAL. Como no se crea ninguna, entendemos que os hemos abonado todos los salarios y no entendemos que esos contratos sean indefinidos.

-Nosotros lo hemos consultado y nos confirman que sí somos indefinidos-sigue insistiendo Galindo ante el silencio de los demás.

-Esperamos que entendáis nuestra postura: no alcanzamos el nivel mínimo de productividad como para mantener esa empresa en producción de esa forma. Y lo que sí es seguro es que, a partir de Septiembre, para la cosecha que viene, aquello funcionará de otra manera.

Vuelve el silencio incómodo y casi insoportable y un mutismo que habla por sí solo preside nuestra despedida.

En pocos momentos de mi vida he experimentado una situación tan desagradable y engorrosa. Pero estoy defendiendo un proyecto que tiene mucho futuro y, por no haberse valorado bien las dificultades y los inconvenientes, puede arruinar y quemar todas nuestras ilusiones. Soy consciente que estoy advertido para una denuncia ante el Juzgado de lo Social allá para el mes de Septiembre.

# CAPÍTULO DECIMOQUINTO

## Primavera del 1988- Invierno de 1990

### 1.-Dos nuevos chavales se incorporan a la Casa

El Hogar funcional, la casa como nosotros solemos llamarle, a pesar de que soplan fuertes vientos adversos, se mantiene. Ya ha cumplido algo más de diez años. Y esa casa ha sido hogar para unos diez y siete muchachos, muchos de los cuales están trabajando y dos de ellos, ya casados.

Reconozco que no ha sido nada fácil sacar adelante este proyecto. Por mi parte, la múltiple actividad que siempre he llevado me ha limitado o dificultado hacer un seguimiento adecuado de la maduración de estos menores. Por otra parte, desde sus inicios, la Congregación ha visto con malos ojos o tolerado solamente, esta nueva manera de estar presente entre los jóvenes más necesitados. En estos momentos ponen en entredicho esta nueva forma de estar presente con argumentos tan sólidos y solemnes como que "la convivencia con los chavales en la misma casa es incompatible con la vida religiosa".

En esa estamos y no sé cuánto tiempo podremos mantenerlo

Pero, a pesar de estas dificultades se siguen incorporando nuevos chavales.

A mediados de marzo del 88 llega a la casa un nuevo chaval: Juan Bernal. Es un poco mayor que los que actualmente conforman el Hogar: tiene veinte y un años. Es el clásico muchacho que ha vivido en muy distintos ambientes y siempre en condiciones muy precarias: ha estado en dos ocasiones en re-

sidencias de Remar y de Reto[1]. Le cuesta bastante la convivencia; vive un poco aislado de los demás. Académicamente tiene el graduado escolar pero no quiere seguir ningún tipo de estudios presentando dificultad en su inserción laboral. Quiero que se incorpore a las tareas del campo; pero tampoco presenta mucha afición a ello.

Recuerdo de él dos anécdotas que lo definen bastante bien.

Un domingo, después de la Misa y antes de llegar a casa, me detengo en el Bar "Gloria Bendita" que está justamente frente al taller de carpintería en los locales de Los Rojos.

-Buenas tardes, María. Ella es una señora rubia, muy grande, de ojos celestes y pelo recogido en un moño. Presume de ser trianera y, de verdad que lo es. Alegre, resuelta, atrevida y, a veces desvergonzada, atiende ella sola toda la clientela, intercalando de vez en cuando un chiste, una burla o una cuchufleta.

-El Señor cura querrá un vino aunque ya viene de tomarse otro ¿no es verdad?

-Sí, ponme uno como el otro día, no muy cargado.

Mientras mantengo esta conversación con la dueña, se me acerca Juan Rubio; es un guardia civil de tráfico que vive en el conjunto 16, el que llaman "los especiales" y que está cerca de casa.

-Nolasco ¿qué hay? ¿Cómo va tu salud? Por Marieta, mi mujer, sé que de vez en cuando te vuelven los cólicos. Ahora tienes buen aspecto. Cuídate. Mira quería comentarte una cosa. ¿En tu casa vive un chaval moreno que tiene cara de despistado, que viste pantalones de camuflaje y una chaqueta militar?

-Sí, ha llegado hace unos dos meses.

-Mira: el otro día lo vi por mi patio. Llevaba la chaqueta militar esa que te digo. Tenía pintado en letras bastantes legibles y grandes "Gora eta".

1 REMAR, Rehabilitación de marginados, es una ONG nacida en 1962 en Vitoria como fruto del deseo de atención a todo tipo de personas en situación de marginación: personas sin techo, ex reclusos, drogadictos, prostitutas…ayudándoles en su restauración espiritual, física, psíquica, profesional y familiar.

RETO, es otra ONG nacida a finales de 1985 en Cantabria, declarada de utilidad pública y con una finalidad muy parecida a la anterior.

Yo venía de dejar en el Cuartel de Intendencia, ese que está a la entrada del barrio, la moto del Parque de la Guardia civil porque había estado de servicio. Serían las cinco de la tarde. Lo llamé y como iba vestido de uniforme, se acercó.

-Yo vivo en el patio de al lado, en casa de los curas- me dijo como toda presentación.

-¿Sabes el peligro que supone pasearse con ese letrero que llevas pintado en la chamarreta?

Me puso cara de extraño y no me contestó. Yo se lo comentaré a don Gabriel. Me miró y se marchó por el patio 18. Ahora que te veo, te lo comento. Quítale esa chaqueta que puedes tener un problema con ello.

-Aquí está el tinto para el cura más guapo de toda la taberna. Pero tiene un defecto: es bético

Termino mi bebida despachando con Juan unas aceitunas y me dirijo a la casa.

Otra tarde de mediados de marzo del 89 llaman a la puerta. Abre Enrique y desde la entrada dice:

-Nolasco está aquí la Policía Nacional.

Salto de la mesa de mi cuarto y me dirijo a la entrada. Es cierto; una pareja de la policía está apoyada en el quicio de la puerta. Al verme preguntan:

-Baldomero Tejero ¿vive aquí?

-Si. No está en estos momentos. Pero, por favor, pasen.

Ya en el salón, me comentan:

-Nos han llamado vecinos del barrio porque este muchacho se dedica a un deporte peligroso: desde la ventana y con una escopeta de plomillos dispara para matar a ratas u otros bichos que corren por la acera. Hace un rato, ha disparado y ha herido a una pequeña del bloque en una mano. El abuelo de la pequeña le ha visto retirarse de la ventana cuando la niña ha empezado a llorar.

-Él, como les he dicho, no se encuentra en estos momentos. Po-

dría decirme, el domicilio de la pequeña para ir y disculparme ante ellos. Le prometo que cuando venga Baldomero, hará lo mismo y si hay algún daño correremos con las consecuencias.

-Nosotros seguimos con nuestra ruta. Pero en un par de horas, cuando la pequeña haya regresado del Hospital, volveremos por este domicilio.

En ese espacio de tiempo, preguntando a unos y a otros, se resuelve el enigma: Quien practica "el peligroso deporte" es Juan Bernal, aunque con la escopeta de Baldomero. Cuando él así lo reconoce, guardo la escopeta durante unos meses.

Afortunadamente la pequeña no tiene ninguna lesión. Solamente un gran susto. Todo pudo solucionarse.

Con el tiempo comprobamos que Juan no acaba de incorporarse al estilo de la casa: no quiere trabajar en el campo ni en ningún otro sitio y la abandona el día 15 de Septiembre de 1989, al año y medio de su llegada.

Unos meses después de la entrada de Juan, se incorpora a la casa otro chaval, Jesús Franco Gil. Presentan la necesidad de su internamiento, aunque sea temporal, las trabajadoras sociales de la zona de La Calzada.

Es un muchacho muy alto, rubio, de ojos claros; tiene una seria dolencia de espalda que le obliga a llevar un duro corsé. Está en 7º de EGB y va al mismo Centro escolar que Enrique. En las primeras semanas de su estancia observo que se mantiene un tanto aislado. Pronto descubro la causa: su madre vive en una casa declarada en ruinas, justo detrás de la Iglesia de San Benito. Esta zona, en estos años, está siendo remodelada urbanísticamente en previsión de la Exposición Universal del 92 y es objeto de un marcado proceso de especulación.

Una tarde, muy cercana ya la Navidad, le acompaño a visitar a su madre. Aparcamos en la Plaza del Sacrificio, justo detrás de la antigua comisaria de la Calzada. Subimos por la avenida santa Juana Jugán[2] y, doblando la primera a la derecha, entramos en la calle Lictores . Nos tropezamos con un edificio totalmente apuntalado con ventanas y balcones tapiados. Bordeando como pudimos los puntales de hierro, abrimos la puerta de la casa. Una escalera a

2 Juana Jugán, fundadora de las Hermanitas de los p obres, que tienen en esa zona una casa-residencia para ancianos.

la que falta la mayoría de los peldaños de mármol, es lo primero que vemos. Debajo de ella, un carro, tapado con una manta. La parte de la izquierda de la casa se presenta infranqueable; muebles muy desvencijados, cristales o espejos rotos, escombros o trozos de yeso o escayola desprendidos de los techos impiden la entrada. A la derecha hay una habitación no muy grande; al fondo de ella se abre una ventana en la que algunos cartones sustituyen a los cristales, y por la que penetra alguna luz. Lo que más llama la atención es el profundo olor que desprende la estancia; en algunos rincones se aprecian grandes manchas de humedad. Sentada en un catre está Maruja, una señora de edad confusa, indefinible, que, al vernos, se alisa el cabello con sus manos.

-Hijo mío, ¿qué haces aquí? ¿Por qué no me has avisado?

-Es que no sabía seguro si hoy podría venir. Me ha traído Nolasco.

Se incorpora. Busca un abrigo gris muy largo que está a los pies de la cama y se lo ajusta a su débil cuerpo como si quisiera con ello tapar un poco su desaliño y dejadez.

-Cómo te va en esa casa. Todos los días me acuerdo de ti. Pero si puedes estudiar y te va bien, quédate que yo con lo que vendo con ese carro, puedo seguir adelante.

Se acerca a su hijo y lo abraza cariñosamente. Compruebo que, a pesar de su descompostura, esta mujer no es mayor; posiblemente es más joven que yo.

-Vamos a tomar un cafelito ahí en la esquina, en Casa Isidoro. Usted- dice dirigiéndose a mí por primera vez-, puede tomarse una copita de aguardiente que ya estamos en Navidad.

De uno en uno, en fila porque de otra manera no se puede salir de la casa ya que solamente abre una hoja de la puerta, nos dirigimos a casa Isidoro. Un aire frio pero limpio nos recibe a la salida. Jesús toma una taza de ColaCao, yo, un café con leche y ella una copita de anís.

De vuelta a la casa Jesús me comenta:

-Mi madre vende por las calles almendras, caramelos, cacahuetes y otras chucherías…Pero lo que le deja más dinero es la venta de tabaco aunque ella la tenga prohibida. Hoy no estaba allí Jesús María un hombre

que suele ayudarle en la venta.

No soy capaz de contestar nada. ¿Cómo es posible que haya personas que vivan, a finales del siglo XX, en unas condiciones tan inhumanas y tan indignas?- pienso con rabia e impotencia en mi interior.

La adaptación de Jesús a las normas de la casa, en los primeros meses, se puede calificar de normal. Su asistencia y aprovechamiento en el Centro escolar es regular. Pero tiene algunas rarezas. Una tarde al regresar de la Parroquia llego a la casa. Jesús me recibe en el salón y me invita a visitar su cuarto. Cuando estoy dentro compruebo que lo tiene decorado con una serie de láminas. Me fijo un poco más; son láminas que ha arrancado de una enciclopedia de Historia del Arte que tenemos en una pequeña biblioteca en el salón.

-¿Qué has hecho, Jesús, le pregunto con bastante control y serenidad?

-Me dijiste al llegar que todo lo que había en la casa lo podía usar. Yo quería adornar mi cuarto como lo tienes tú; he escogido los cuadros que más me han gustado.

En efecto repasé los tomos de la Historia del Arte y todos estaban mutilados según su gusto.

A partir del mes de marzo me comenta

-Mi madre tiene un juicio y yo quiero acompañarla.

-Un juicio ¿por qué?

-Por vender tabaco. Y no tiene a nadie que la defienda.

Una mañana falta al Centro escolar por este motivo. Me informo sobre este particular en los Servicios Sociales y me dicen que tiene una multa por la venta de tabaco; pero que no saben nada sobre que tenga pendiente un juicio. Cada vez comprobamos que la excusa de la atención de su madre es más frecuente para salir de la casa o para realizar gestiones que solamente él como hijo suyo, puede realizar. A finales del mes de Julio me comenta:

-Nolasco, yo quisiera pasar estos meses con mi madre.

Ante la cara de extrañeza que debo haber puesto, añade

-Mi madre vive ahora en Los Pajaritos en la casa de mi tía.

Pregunto en los Servicios Sociales y me comentan:

-Esa casa del barrio de Los Pajaritos era de la abuela de Jesús. Al morir, se queda en ella su tía Natividad que la ha cuidado en los últimos años. Allí se ha ido a vivir Maruja; y la tía Natividad se marchará a su casa en el barrio de La Candelaria. Por ello no veo inconveniente que Jesús pase los meses del verano con su madre en el barrio de Los Pajaritos. Su regreso en el mes de Septiembre nos demuestra cada vez más a las claras que su intención no es permanecer en la casa; constantemente habla de la necesidad de cuidar de su madre y no está para nada centrado en los estudios. Se marcha en las Navidades del 89.-

**2.-Puede ser algo más que una amistad**

El verano de 1988 marca un momento decisivo, crucial en mi vida; podría decirse que vivo una situación crítica, en el sentido que me exige mucha reflexión ya que pone en crisis el proyecto de vida que tengo marcado. Entre Victoria y yo existe una gran amistad. Puede ser algo más que una amistad. Quiero vivir esta experiencia en profundidad y verdad; pero no quiero que se repita la situación de Gualdalbar del Río.

La persona humana no solamente es acción; el hombre no es solo lo que hace aunque, en gran parte se defina por ello. El hombre es también sentimientos. Y no puede acallar estos sentimientos ni vivir como si no existieran. Victoria y yo somos conscientes de lo que nos pasa y queremos vivir esta experiencia sin represión, con normalidad y procurando que nos ayude a madurar.

Esta situación no es algo que se ha presentado de pronto e inesperadamente. Ha sido el resultado de compartir, durante muchas horas, proyectos, ilusiones, trabajos, éxitos y fracasos en el acompañamiento de los muchachos; muchas experiencias de ayuda mutua hasta el extremo de compartir el dinero en momentos en los que no llegaba a fin de mes por algún imprevisto en la casa…

Recuerdo muy bien la primera vez que formulamos nuestros sentimientos

con claridad, sin reservas ni simulaciones; con transparencia y sin tapujos. Habíamos ido a Cortes de la Frontera[3] a comprar unas colmenas que nos habían preparado en un proyecto de carpintería también financiado por el Fondo Social Europeo vía Cáritas Española.

Llegamos a mediodía. Pasamos toda la tarde en el taller de carpintería con los muchachos que allí se formaban; planeamos incluso una convivencia de esos chavales con los nuestros en Sevilla.

Tenemos que hacer un poco de tiempo para que caiga la tarde y podamos ir a la sierra a recoger los enjambres de las abejas. A la puesta de sol nos encaminamos a una finca cercana a la población de Jimena de la Frontera. Allí nos esperaba una muchacha francesa apicultora a la que le habíamos hecho el encargo que nos preparara cincuenta enjambres de abejas para llevárnoslas a Sevilla. Le ayudamos, como pudimos en esa tarea.

Cuando nos damos cuenta son cerca de las once. Ponemos rumbo a Sevilla en una Nissam Trade con toda la parte de atrás bien forrada con un sarán para protegernos de los enjambres.

Tenemos por delante, al menos dos horas y media de camino. Conduce Victoria. Hace una temperatura muy agradable. Una luz tibia y plateada de luna llena me hace distinguir alcornoques, encinas y algún que otro pino piñonero. En las inmediaciones del camino, un sotobosque leñoso en el que predomina el lentisco y el aladierno. Y en algunas partes más claras, abundancia de romero, jara y tomillo que perfuman y aromatizan el ambiente

Algún que otro conejo asustado con los destellos de los faros cruza los senderos. Debemos ir muy despacio por el estado del terreno y por la carga que llevamos. Mientras estamos en la sierra, guardamos un prudente silencio. Pronto salimos a una carretera secundaria.

-Hemos pasado un buen día.-dice Victoria- Cómo se nota que estos chavales son de la sierra. Vienen contentos al Taller por la mañana y a las clases de adultos por la tarde porque viven diseminados en pequeños caseríos en esa Sierra de Las Siete Pilas; aquí se encuentran, aprenden un oficio y, por

3 Cortes de la Frontera es un municipio situado al oeste de la provincia de Málaga, en el Valle del Guadiaro, en las estribaciones de la Sierra de Ronda, concretamente a los pies de la Sierra de los Pinos y Sierra Blanquilla, dominando el cauce del Rio Guadiaro. Es el mayor municipio de su comarca. La mayoría de su superficie se encuentra repartida entre Los parques naturales de Sierra de Grazalema y Parque Natural de Los Alcornocales.

la tarde, asisten a las clases de adultos. Es una realidad muy distinta a la que tenemos en nuestros barrios.

-Lo que sí me he dado cuenta-comento- es que tienen muy bien montado el taller de carpintería. Parece que tiene salida fabricando puertas y ventanas para la construcción de viviendas y apartamentos en la Costa del Sol.

De nuevo se hace un pequeño silencio roto únicamente por el ruido del motor de la furgoneta. Miro hacia atrás para examinar la carga y compruebo que todo está bien.

-Nolasco, quiero preguntarte una cosa.

-Que sea facilita que a estas horas de la noche no estoy muy lúcido.

-¿A ti te pasa lo mismo que a mí? Cuando estoy contigo el tiempo se me pasa muy rápido y nada me pesa. Parece que todo es distinto cuando tú no estás. A mí, esto no me pasaba antes; en el trabajo que llevamos en la Asociación he descubierto cosas muy importantes y las quiero compartir contigo; estás empezando a ser, para mí, alguien indispensable.

-Menos mal que la pregunta iba a ser facilita. A mí me pasa lo mismo. Yo esta experiencia sí la he tenido antes. Fue algo muy bonito y hermoso. Pero me hizo sufrir mucho. Huyo de repetirlo; interiormente me niego a tropezar otra vez en la misma piedra. Me parce que quiero bañarme, tirarme al agua y no mojarme. Eso no puede ser. En mí pesa mucho el compromiso de fidelidad que tengo hecho. Reconozco que, desde hace unos meses, vivo muy confuso, perplejo y desconcentrado. O mejor, concentrado únicamente en estar contigo, en tu compañía que, cada día la necesito más.

-Muchas veces me pregunto. ¿Por qué ahora, cuando lleguemos a Sevilla, de madrugada, tú te tienes que ir para tu casa y yo para la mía? Y, en el fondo estamos deseando que amanezca para vernos de nuevo.

La pregunta de Victoria queda flotando en el aire y, sobre todo su afirmación posterior. Reconozco que la situación está muy bien planteada y mejor formulada. No se trata de esquivar, sortear la respuesta. Hago un breve silencio y busco cómo contestar sin escurrirme del problema.

-No puedo negar lo que es más que evidente. Mis sentimientos y

mi vida entera me piden estar contigo, compartir contigo mis ansias, mis ilusiones e incluso mis miedos. Es muy cierto que tengo miedo a ser infiel a la promesa que tengo hecha; tengo miedo a defraudar a muchas personas que confían en mí. Son tan fuertes y tan intensos los mensajes que, a lo largo de mis años de formación he recibido para mantener esta fidelidad, que si ahora la rompo, me parece que jamás seré feliz y tendré paz en mi corazón. Es una postura, un camino más fácil, la huida, posponer una respuesta que me haga superar esos miedos y me proporcione una verdadera alegría y paz interior.

-Has contado, has dicho cosas hermosas y muy hondas-comenta Victoria.- En las circunstancias que estamos, de madrugada y conduciendo un camión con cincuenta enjambres de abejas, no puedo seguirte por ese camino. Pero sí me gustaría decirte una cosa: nunca lo que piensen o digan los demás puede ser la razón última de tus decisiones. Debes seguir, fundamentalmente lo que tú sientas y experimentes en lo más profundo de tu corazón. Esa es la verdadera libertad interior que debe guiarte.

-Se lo que quieres decirme. Incluso estoy de acuerdo. Pero debo madurar mucho esta decisión. Debo superar ese miedo que siempre me persigue y, si no soy completamente libre en mi decisión, si no poseo esa libertad interior que tú comentas, sé que no tendré verdadera paz y no seré feliz de verdad. Y ello me importa muchísimo. Es lo que más me importa.

Yo mismo me sorprendo con la claridad y rotundidad que he formulado mi respuesta. Tanta que se hace un pequeño silencio.

-Prometo que haré lo posible, y lo imposible, también para superar esos miedos- comento para suavizar y aliviar un poco el clima, el ambiente de tensión que se ha creado.

Vamos dejando kilómetros atrás. Pronto dejaremos la carretera de Gilena y nos acercaremos al cruce de Las Cabezas. De allí al campo, resta poco más de una hora.

-¿Habrá alguien en el campo para ayudarnos?- pregunta Victoria- Son cincuenta colmenas que hay que descargar, ahumarlas para poder abrir la trampilla y que las abejas puedan salir y no se ahoguen.

-Antes de salir llamé y Campeón estará allí para ayudarnos.

Seguimos hablando del tema de las colmenas y su cuidado y quien podrá ayudar en este nuevo trabajo.

Llegamos al campo unos minutos antes de las dos de la madrugada. Los destellos de la luna en lo más alto del cielo, se reflejan en los plásticos de los invernaderos. Los únicos árboles que se divisan desde el camino de entrada son la morera que está junto a la casa del guarda y el olivo muy antiguo que está en la esquina del último invernadero. Las operaciones de descarga y liberación de las trampillas se hacen con toda normalidad. Regresamos a Sevilla sobre las tres y media.

En el silencio de la madrugada reconozco la importancia de lo que ha ocurrido esta noche, en este viaje en el que, sin tapujos y con total trasparencia, hemos confesado lo que nos pasa y hemos exteriorizado nuestros sentimientos más íntimos y profundos. Intuyo las consecuencias de todo lo que ha ocurrido. Pero no quiero huir más. Quiero vencer todo los miedos y ser libre interiormente para ser dueño de mis decisiones.

### 3.-Problemas derivados del comienzo del Proyecto de la Escuela Taller

Martes, 23 de Marzo de 1988. Por fin comienza la Escuela Taller. Han pasado cinco meses desde su aprobación en Pleno Municipal. Han sido muchas las dificultades y los obstáculos que se han debido superar. Pero ya hay una respuesta formativa y educativa para unos ciento treinta chavales de la zona: en la Escuela Taller se formarán 96 en distintos talleres de carpintería, electricidad, fragua, albañilería-fontanería, jardinería y poda; y en los Talleres ocupacionales hay unos cuarenta en talleres de jardinería, peluquería y carpintería. Espero que la experiencia adquirida en los Talleres Ocupacionales me sirva y me ayude en la gestión de este nuevo proyecto que es mucho más ambicioso y de carácter público ya que el responsable último es el Ayuntamiento de Sevilla[4].

Con el comienzo de la Escuela no terminan los problemas con las

4 No fue así. Cometí casi los mismos errores. No supe tomar decisiones a tiempo y me dejé dominar, con frecuencia por falsos planteamientos ideológicos, principalmente de los miembros de la JOC y de otros profesores progresistas que lo que hacían con ello era justificar sus errores y no enfrentarse nunca con los alumnos, con los muchachos.

Asociaciones de Vecinos. En estos momentos los motivos son muy distintos. Individualmente cada uno quiere recomendar, enchufar a algún amigo como monitor o algún hijo o familiar cercano, como alumno. A nivel de grupo, todos se sienten muy susceptibles, están muy celosos.

-¿Por qué he contratado algunos monitores que no son del barrio cuando en la zona hay buenos albañiles o fontaneros? Cuando ha venido Carmen Romero a visitar la Escuela o a conocer su marcha ¿por qué ellos no han sido invitados o por qué no les ha visitado? O ¿por qué no se les informa de las posibles modificaciones en el proyecto? ...Todas estas afirmaciones y otras parecidas indican el grado de suspicacia y el afán por querer controlar un proyecto que no les corresponde. En este escenario, siempre he intentado capear, sortear la situación. Cuando no lo conseguía los derivaba a la Consejería de Obras Públicas o al Ayuntamiento: Que allí presentaran sus quejas.

En los primeros meses de esta primera etapa vamos cerrando los bajos para construir locales en los que se establezcan los distintos talleres. El ritmo de trabajo no es muy alto porque falta mucha disciplina y la mayoría de los jóvenes no han trabajado con anterioridad en ese oficio o en esa profesión.

Y, en esta tarea, no los puedo acompañar mucho tiempo porque a mediados del mes de Junio marcho a Barcelona a una revisión médica.

Mi riñón derecho funciona cada vez peor como consecuencia de una estenosis en el uréter derecho, aquel que me intervinieron por dos veces en Sevilla. Me han vuelto a intervenir y me han reconstruido la pelvis renal que estaba muy dilatada como consecuencia del reflujo de la orina. Entre los días que paso ingresado en la Clínica San José y los que paso en Lanzarote recuperándome un poco, han sido seis semanas las que he estado desconectado de mi ambiente.

Me siento solo y un poco triste porque las infecciones y los problemas renales no me abandonan. Echo mucho de menos, no solamente a Victoria; también a todas las personas con las que comparto mi trabajo. Me preocupa bastante la marcha de la Escuela Taller.

Regreso a Sevilla, a finales de Julio y me encuentro con un serio pro-

blema: los alumnos terminan la primera etapa de formación en la que han disfrutado de una beca. En una segunda etapa, que duraría otros seis meses, tendrían un contrato en formación que supone para ellos un sueldo mensual de unas treinta y tres mil pesetas. La empresa que contrata a estos jóvenes es el Ayuntamiento. Pero el sueldo que les debería abonar es superior a esa cantidad según convenio municipal. El Ayuntamiento argumenta que no tiene para completar esa diferencia que resulta de la cantidad que aporta el INEM y la que debiera abonar el Ayuntamiento según su convenio. Por tanto no da paso a la contratación.

Los monitores y alumnos han oído rumores de este problema y están inquietos y revueltos. Conforme pasan las semanas, el ambiente se enrarece más porque no hay ninguna repuesta. No ha sido muy agradable mi reencuentro con estos proyectos.

La Escuela Taller debe suspenderse hasta que el Ayuntamiento busque una fórmula que permita la contratación de los jóvenes. La Casa de Oficios anunciada empezará en Octubre pero solamente financian cuatro puestos de trabajo, por lo que hay que prescindir de dos monitores que debemos indemnizar.

Antes que llegue la solución por parte del Ayuntamiento para desbloquear el trabajo de la Escuela, nos llega la denuncia que nos han presentado los trabajadores de la SAL: de los seis que la formaban, cinco han firmado la denuncia y de ellos, cuatro pertenecen a mi equipo de la JOC. Álvaro, aquel chaval gitano que vivió años en la casa, no ha querido firmarla.

Resulta muy difícil entender algunos comportamientos. Pero no se trata de comprender o compartir la forma de actuar de otras personas; se trata, más bien de aprender de lo que nos enseña la vida: la audacia, el riesgo es muy necesario para emprender y abrir caminos; pero si no va acompañado de la prudencia, puede convertirse en temeridad, osadía. Algo de eso nos ha pasado.

Me siento traicionado, frustrado, decepcionado. He llegado a pensar que no merece la pena seguir; que podríamos cerrar la asociación, declarándonos insolventes, y, de esa forma, ninguno cobraría nada. Pero el proyecto debe seguir adelante con otras personas aunque la indemniza-

ción a pagar (cerca de seicientas mil pesetas) haga aún más problemática su continuidad[5].

### 4.-Comienzan las desavenencias con el Movimiento: opción por ser jocista antes que estar en la JOC

La solución al problema de la contratación de los alumnos de la Escuela Taller llega a través de la recién creada Sociedad Estatal para la Exposición del 92. Esta entidad fundada para la preparación de la Conmemoración del Vº Centenario del descubrimiento de América, se subroga todos los derechos del Ayuntamiento de Sevilla en la gestión de la Escuela Taller. Los fondos del INEM pasan directamente a esta sociedad estatal que no tiene ningún convenio especial y, de esa forma, puede hacer frente al pago de los salarios fijados en el proyecto. Este convenio se aprueba en Pleno Municipal el día 27 de Setiembre de 1988; los primeros contratos de los chavales y monitores llevan la fecha de 2 de Noviembre del mismo año.

El día 20 de ese mes tengo una asamblea con los padres de los alumnos para explicarles en qué consiste el proyecto y cuáles son sus exigencias en cuanto a asistencia, puntualidad, disciplina en el trabajo…Asisten unos sesenta padres; el ambiente es cordial y distendido.

Un mes antes, concretamente en el fin de semana del 15 y 16 de Octubre tiene lugar la Asamblea de planificación del trabajo del Proyecto de Desarrollo Comunitario.

Nos reunimos unas treinta personas. Analizamos la situación actual y nos centramos en dos puntos o aspectos fundamentales: Necesidad de trabajar en los distintos patios del barrio para movilizar a los vecinos en temas relacionados con la convivencia, el orden y la limpieza, procurando la participación de todos, incluso de los pequeños y jóvenes. Y, ante los rumores que la administración va a intervenir en esta zona, a través de un Plan que quiere que sea integral, estar muy atentos y mantener una actitud crítica defendiendo que el protagonismo de toda intervención está en los propios vecinos y no en la Administración.

En cuanto al Movimiento de la JOC, tengo que reconocer que, por todo

5 Para abonar parte de esa indemnización debemos tirar dela herencia de mi padre.

lo que ha pasado en este último año, mis relaciones son menos cariñosas con los militantes e incluso con algunos consiliarios. En algunos, noto una gran frialdad; otros se mantienen distantes. Ello no me parece bien; pero tampoco lo vivo demasiado mal. He dejado el equipo de militantes que me ha denunciado. Solamente estoy en un equipo más joven de militantes y en un equipo de iniciación.

Esta misma experiencia de alejamiento y displicencia la vivo en la fiesta del cierre de Campaña que, este año ha sido en Córdoba a finales de mayo. Nadie o casi nadie de la Federación de Sevilla me saluda. Solamente algunos de mi nuevo equipo me acompañan y comentan conmigo lo que allí estamos viviendo. Esta situación la vivo bastante mal. En años anteriores, he entregado al Movimiento lo mejor de mi tiempo y mis energías. Me siento marginado y maltratado. Y además sin razón.

Pero la gota que colma el vaso, como se dice por aquí, es el episodio de la presentación de candidatos a educadores en la fe.

La realidad es que hay pocos consiliarios que acompañen a los equipos. Somos solamente tres en toda Sevilla y hay muchos equipos de militantes, influenciados y aprendices. Además hay que atender la reunión del comité, la reunión de responsables…Son muchos los acompañamientos y muy pocos los consiliarios. Se abre la posibilidad de que algunos militantes mayores y experimentados o algunos cristianos adultos comprometidos puedan cumplir esta función en el Movimiento.

No es necesario ser sacerdote o cura para acompañar y educar en la fe a los miembros de los distintos equipos. Propongo a Victoria y a Antonio Herrera. Victoria no necesita presentación. Antonio Herrera es un bosquiano estudiante de teología, en preparación para el sacerdocio que está haciendo la práctica pastoral en el Polígono Sur. Es un muchacho de El Castillo; hermano de un militante de la JOC de los años difíciles de la transición[6]; educado en la línea del Movimiento Junior y con una demostrada entrega a la educación de los menores y jóvenes. Cuando hago su presentación, lo primero que me dicen es

-¿Pero éstos que saben de la JOC?-dice uno. Y otro añade

6 Rafael, aquel lechero que, en los primeros momentos de la iniciación del movimiento en Gudalbar del Río, fue una pieza fundamental.

-Ahora, ¿qué pasa que todo el pescado quiere ser cabeza? La JOC está de moda y todos se quieren apuntar, a última hora, a este movimiento

-La capacidad y la entrega de estas dos personas está más que demostrada dese hace años-les contesto. Tal vez, no sean muy conscientes de la metodología jocista. Pero esto se aprende asistiendo a ciertas reuniones y cursos formativos. Es la acción la que nos enseña. Y ellos en la acción que llevan adelante fácilmente comprenderán el corazón de la mística del Movimiento.

-Bueno, yo creo que esto debería tratarse a nivel federal, en una asamblea y que sean los militantes quienes decidan- sentencia uno que había sido responsable nacional.

Ahí queda el tema. Pasan unas semanas. Mi propuesta sigue dormida en un cajón. Cuando reclamo una respuesta se me contesta con la convocatoria de una asamblea a nivel federal en la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes en el Polígono Norte. El único tema importante a tratar es la idoneidad de esos dos candidatos para "educador adulto en la fe". Todo el mundo habla y todo el mundo pregunta por "el recorrido militante de los candidatos", "por su experiencia en el mundo obrero", "por su conocimiento de la JOC", "por las reales y auténticas razones para querer ser educador en la fe dentro del Movimiento" y "si no hay otros muchos lugares donde ejercer el compromiso cristiano". En algunos momentos aquello parecía un juicio, un verdadero "auto de fe". Finalmente la propuesta se somete a votación que resulta negativa principalmente porque los candidatos "no presentan signos o indicadores de conciencia obrera".

Al salir de la asamblea llueve con cierta fuerza y la noche está muy oscura. Más oscuro ha quedado mi corazón y mi ánimo ¿Quién puede dudar de la rectitud y de la entrega de Victoria que ha montado unos talleres para los jóvenes más pobres y abandonados de la zona y en estos talleres han trabajado algunos de los que ahora la han juzgado y dicen que no tiene conciencia de clase? ¿Quién puede recelar de la generosidad de Victoria que ha abierto las puertas de su casa a dos menores que conviven con ella y a los que ayuda en su formación y maduración personal? ¿Quién conoce la limpieza del corazón de Antonio Herrera que en la plenitud de su juventud entrega todas sus energías al servicio de los jóvenes con mayores dificultades? Yo le conozco de mis

tiempos de El Castillo y doy fe de ello. Por eso me duele tanto que estos temas se traten con esa frivolidad, y superficialidad. ¿Por qué somos sectarios? Esto es lo que enseñamos en la JOC? ¿Este es el fruto de nuestra educación en la fe?

Sí es verdad que, este año para mí, el Movimiento no es algo central. Voy desmitificando el movimiento como organización. Hago una distinción que me parece clara y esclarecedora: una cosa es ser militante y otra muy distinta es estar en la JOC. Opto por lo primero y quiero ser jocista antes que estar en la JOC. Esta distinta postura ante el papel o la importancia de la organización es algo en lo que siempre he mantenido cierta divergencia. La organización es solamente un medio para llegar a más jóvenes. Si es fin en sí misma, fagocita a los militantes que no llegan a la masa. El movimiento debe ser siempre levadura en la masa. De lo contrario, se convierte en una estructura sectaria.

En estos tiempos la separación y la desunión entre las dos parroquias que estamos más próximas en la zona, es cada vez más evidente y manifiesta. Percibo por parte de una gran mayoría de los miembros de la Parroquia de San Pio X, un cierto rechazo e incomprensión hacia todo lo que hace u organiza nuestra Parroquia "Jesús Obrero": El Proyecto de Desarrollo Comunitario es malinterpretado y mal considerado por la mayoría de esas personas. No entienden y critican que dediquemos tanto tiempo a montar estructuras que debería llevarlas a cabo la Administración: escuelas taller, casas de Oficios, Talleres Ocupacionales…Muchas veces me pregunto cuáles serán las razones por las que estas personas nos critican tanto y nos miran siempre con recelos. ¿Por qué lo que nosotros hacemos es siempre de dudosa ortodoxia y lo que ellos hacen siempre es perfecto? Esta situación es muy incómoda y se viene arrastrando desde hace muchos años: comentarios a la contratación de un asistente social en el despacho, críticas a la construcción del templo y a la financiación del mismo, el simple hecho de crear tantas asociaciones es interpretado como un señal de poder y de dominio.

Estamos casi acostumbrados y pasamos de ello. Pero resulta incómodo y molesto verse siempre controlado y revisado.

El año 1988 termina con la llamada Huelga general del 14 de Diciembre que secundamos todos[7].

7 Fue convocada por las dos principales centrales sindicales: Comisiones Obreras y la Unión General de Trabajadores contra una importante reforma en el mercado laboral abaratando el despido e introduciendo los contratos temporales para los jóvenes trabajadores. Se convierte en una movilización general del descontento con la política

**5.-"El Esqueleto"**

Cuando legué por primera vez al barrio, hace ya casi nueve años, siempre me sorprendió y me interrogó la presencia de un edificio en construcción. Todos le llaman "el esqueleto". Mi curiosidad me llevó a preguntar qué era aquello, por qué se quedaron paradas las obras, por qué nadie se responsabilizaba de ese edificio.

En ese edificio es frecuente ver pandillas de adolescentes correr por los pasillos y saltar de una aparte a otra del edificio. Muchas noches, grupos de jóvenes y no tan jóvenes, hacen candelas, beben litronas o consumen heroína. Los restos esparcidos por doquier dan cuenta de estas reuniones.

Es como un terreno en el que no existe ninguna norma ni nadie responde de nada. Han pasado meses e incluso años y sigo sin calmar mi curiosidad. ¿Qué hace ahí ese edificio que, por otra parte, resulta tan peligroso para los niños y adolescentes?.

Un día, el "tío Jorge", un gitano mayor, con abundante pelo negro a pesar de sus años, de piel cobriza surcada por profundas y marcadas arrugas, siempre acompañado de un grueso bastón y con la cabeza cubierta por una mascota marrón, me cuenta que él había estado, al principio, de guarda en esa obra.

-Eso iba a ser un Colegio para niños difíciles, para niños que necesitan un correccional o algo por el estilo. Muchachos que no hay quien pueda con ellos. Empezó a construirse casi a la vez que los pisos de este barrio. Pero de la noche a la mañana se quedaron paradas las obras; y al año siguiente me dejaron parado a mí. Y, desde entonces, ahí está.

Sigo mi indagación y descubro que iba a iba a ser un Colegio.

Si iba a ser un Colegio pertenecería a a la Consejería de Educación-pienso. Pero no era así. En efecto, era un centro pensado para "niños caracteriales", con problemas de conducta y lo iba a construir o dependía su construcción del Ministerio de Salud. Aún no estaban trasferidas las competencias.

La obra, en su día, no se considera viable. Y se transfiere, posteriormente a la Consejería de Educación. Y ahí sigue estando el "esqueleto".

económica del gobierno socialista de Felipe González.

Esta preocupación y estas preguntas no solamente yo me las planteaba. En muchas asambleas de barrio, unos hacían ver su peligrosidad, y solicitaban de la administración que vallaran el edificio para evitar la entrada incontrolada de personas. Otros, reclamaban que se le diera a ese esqueleto una utilidad, que se terminara su construcción y se le diera un uso común. En la determinación de ese uso común había grandes divergencias: algunos pedían la construcción de una comisaria; otros que se convirtiera en un centro de servicios sociales o en un local para las personas mayores que no tienen dónde ir. Y no faltaba quien solicitaba cualquier otro destino más o menos peregrino.

Esta iniciativa se fue consolidando y fue tomando cuerpo. En una asamblea celebrada a las puertas del edificio en construcción, se llega a un acuerdo: solicitar al Ayuntamiento que termine la construcción de ese edificio y que sirva como centro de Servicios Sociales[8].

A todas las buenas iniciativas hay que darle o buscarle un cauce. Se crea la coordinadora de "El esqueleto" para poner en marcha esa reivindicación a la administración. La componen miembros de distintas asociaciones de vecinos, del Proyecto de Desarrollo Comunitario, de las parroquias de la zona, de la coordinadoras de juventud, de mujeres y de educación. Presentan una iniciativa: "ocupar el Esqueleto y celebrar una fiesta reivindicativa" el próximo domingo 10 de Abril.

En esta ocupación simbólica deben aparecer pancartas relativas a la exigencia que nos convoca, pintadas en la valla frente al edificio y en el cerramiento del Instituto, actuaciones de los propios vecinos (cantos, bailes, monólogos…), y lectura de un manifiesto que contenga nuestras reivindicaciones, las razones que nos asisten para exigir la construcción de un Centro de Servicios Sociales y la exigencia de que queremos participar en el diseño de la adaptación de ese edificio. La propia Coordinadora reparte responsabilidades: adornos del edificio, pinturas, elaboración del manifiesto, búsqueda de la prensa para que ese día se haga presente y no cuente solamente episodios negativos. Toda esta movilización pone de manifiesto que hay personas interesadas por mejorar y dignificar el barrio.

8 Hasta esa fecha para ser atendido por los Servicios Sociales Municipales, había que desplazarse al barrio de Bami que podía considerarse vecino pero no próximo, porque nos separaba la vía del ferrocarril y era necesario dar un gran rodeo para acercarse a sus oficinas.

En la preparación de esa fiesta reivindicativa intervienen vecinos de todos los barrios. Quiero, sin embrago, destacar la creatividad y el entusiasmo de Victoria y de numerosos alumnos en prácticas de la Escuela de Trabajo Social.

Victoria organiza diversos equipos de trabajo: adornos y decoración del edificio, atención a los medios de comunicación, elaboración del Manifiesto de la Fiesta Reivindicativa, equipo de pintadas y grafitis en las paredes aledañas al edificio, atención a una barra para hacer más agradable la mañana… Todos los martes por la tarde hay reunión para planificar y revisar el trabajo. Es muy importante que la fiesta reivindicativa sea un acto de todos y que todos se sientan partícipes.

El domingo 10 de Abril amanece limpio y claro. Desde muy temprano se nota el murmullo y la actividad de numerosos voluntarios que cuelgan entre los pilares del edificio banderas, pancartas y guirnaldas hechas por los propios niños y jóvenes que durante días han dedicado horas a esta actividad. Otros arrastran mesas o montan un pequeño escenario. Otros trabajan con cables y megafonía. En  la valla del Instituto Polígono Sur grupos de jóvenes pintan frases y letreros alusivos al acto que estamos viviendo. En todos se nota alegría  e ilusión. A medida que avanza la mañana se ve cómo grupos de mujeres y niños se acercan al edificio. Es la hora de los saludos y de expresar la ilusión y el empeño por conseguir algo que puede servir para la mejor convivencia de los distintos barrios. A las once y media, poco más o menos, comienza la música. Los acordes del grupo Triana (“Abre la puerta, niña” o “A través del aire”) se mezclan con ecos de la voz de Camarón de la Isla, El último de la Fila o Las sevillanas inconfundibles de Los Romeros del a Puebla (“El camino de vuelta” o “Rio Guadalquivir”) Sobre las doce comienza propiamente la Fiesta y actúan distintos grupos de baile de los diversos colegios o academias que existen en la zona; un grupo de payasos divierte  a los más pequeños y algunos flamencos de la zona nos alegran con sus cantes. Sobre las dos de la tarde, lectura del Manifiesto reivindicativo a entregar al Ayuntamiento y Canto del Himno de Andalucía.

Ha sido una mañana que puede quedar en la memoria y en la historia de muchos vecinos de la zona. No ha habido ningún altercado ni ningún incidente negativo.

Bueno sí, algo no muy correcto ha existido. No llego a entender por qué el Manifiesto reivindicativo lo han leído dos personas que no han colaborado para nada en la preparación de la Fiesta. Y, además se han permitido censurar algunas frases porque dicen "que el manifiesto resultaba demasiado largo". ¡¡¡Siempre hay personas protagonistas!!!

**6.-¿Qué es lo esencial, primordial e imprescindible?**

En medio de tantos afanes y complicaciones, tengo un compromiso conmigo que considero, en estas fechas, lo más importante: la superación de mis miedos y la conquista de una verdadera libertad interior para tomar una decisión en algo que afecta a la orientación radical de mi vida.

Entre Victoria y yo existe ahora una relación bastante intensa y bastante fuerte. Yo nunca creí que pudiera llegar a experimentar algo parecido. Durante los meses del verano le he ayudado en la preparación de las oposiciones para el Ayuntamiento. No es una repetición de un enamoramiento pasajero y fugaz como me ocurrió en Guadalbar del Río. Entre nosotros existe un cariño profundo y sincero que exige una respuesta. Nos queremos y no podemos mantenernos en la indefinición y en una prolongada espera.

Después de muchos meses de dudas, temores, cuestionamientos, consultas a otras personas en demanda de ayuda, a mediados del mes de Julio de 1989 llego a una formulación que, sin ser definitiva, aclara un poco mi perplejidad. Lo fundamental para mí es la entrega al Reino y a las personas con las que vivo en estos barrios; mi dificultad, el conflicto, surge en dejar el sacerdocio.

Me pregunto ¿Qué es lo esencial, primordial, imprescindible? Lo básico y radical es lo primero, es decir la entrega al Reino Lo segundo es, solamente la forma, el cómo cumplir y llevar adelante esa entrega incondicional a los demás.

Sé que no está aquí toda la solución. Pero con este planteamiento se despeja, disipa bastante ese complejo de culpabilidad que me embarga cuando me planteo la posibilidad de cambiar mi estilo de vida. Así puedo, escuchando mis sentimientos, dar una respuesta en libertad, y plantearme la posibilidad de compartir lo que me resta de vida con una mujer, con Victoria.

Tengo muy claro lo fundamental y ello lo puedo hacer bien siguiendo el ministerio sacerdotal o casándome con Victoria. Esa elección la debo tomar yo; es algo que debe nacer de mi propia interioridad y no me debe venir impuesta por un mandato externo.

Con este planteamiento, a nivel de ideas, teórico, comprendo que debo hacer una elección práctica, de vida.. Y cuando la haga, actuaré con total libertad porque lo fundamental lo mantengo en un sentido o en otro.

De esta forma, después de varios meses de reflexión y maduración, al menos llego a superar un cierto complejo de culpabilidad y de miedo. Sobre todo el miedo a lo que puedan pensar y decir los demás, el miedo a perder un cierto estatus.

En este tiempo compruebo lo radical y duro que puedo ser. En los meses del verano, Victoria me manda dos "billetitos"

Uno el día 7 de Agosto del 89:

"Me gustaría saber qué elementos darte para que reflexiones y sitúes tu vida. ¿Qué quieres y qué piensas? Por mi parte, quisiera saber qué postura tomar contigo. Lo tengo todo claro menos la espera. De pronto me gustaría dormirme en tus brazos y despertar cuando lo tengas decidido. La Historia, la vida, el gozo, la alegría, el compromiso, todo lo compartido…escúchalo. Siempre tuya, un abrazo, Victoria"

Y otro, el día 5 de Septiembre, mi cumpleaños:

"Querido Luis: Hoy 5 de Septiembre de 1989 en el que celebras tu saludo a la vida, en tu cuarenta y ocho aniversario te quisiera expresar en estas líneas, dos cosas:

1.-Ha sido muy bonita la vida que hemos vivido juntos durante varios años. He gozado de tu amistad; me he sentido muy feliz; me has ayudado a andar; has despertado en mí, facetas de la vida que no conocía y me has ayudado a vivir siempre un compromiso; me has acompañado en los momentos buenos y en los difíciles; he experimentado el amor que me tienes y, en resumen, me has enseñado a querer, a ser comprensiva y tolerante en algunos momentos.

2.-Estas líneas tienen otro fin: quisiera que nuestro amor siguiera cre-

ciendo: que me tuvieras muy presente al despertar cada día, al soñar, al caminar, al disfrutar de la naturaleza o de nuestra amistad. Y que siempre, al caer el sol te acuerdes que Victoria te quiere, te ama mucho, es feliz contigo y te espera siempre. Un beso, Victoria.

Ese verano nos vamos juntos al Pirineo; nos acompañan nuestros grandes amigos Pepe Medina y su mujer Conchi. Fijamos nuestra residencia en Laspaúles que es un municipio de la provincia de Huesca situado en la cabecera del río Isábena. Nos acomodamos en un albergue para estudiantes que hay en esa población en la que pasan todo el verano unos amigos del barrio: Juan Rubio[9] y Marieta. Desde allí nos desplazamos, un día, a visitar el Monasterio de Nuestra Señora de la Piedra en el que además de visitar su majestuoso monasterio románico, disfrutamos de sus espléndidos jardines e imponentes cascadas generadas por el río Piedra, lo que convierte ese lugar en un verdadero espacio de contemplación y descanso. Otro día, hacemos la ruta del románico leridano, visitando los Monasterios de Santa María de Boí, San Clemente en Tahull y los monasterios menos conocidos de La Veruela y el de Rueda, uno de los más importantes de la orden del Císter. En un fin de semana, aprovechando la solemnidad de la Virgen de la Asunción, participamos en los bailes y festejos populares.

No pudimos completar nuestra ruta de visitas porque debimos abandonar el Norte de España para bajar rápidamente a Madrid: mi cuñado Francis, marido de mi hermana Pastora, muere como consecuencia de una larga y penosa enfermedad. Allí tomo un avión para Sevilla; después me dirijo a Écija; al día siguiente le depositamos en el panteón familiar[10].

Pasados unos días y huyendo un poco del calor de Sevilla nos vamos una semana al Algarve portugués, concretamente en la ciudad de Albufeira y desde ahí hacemos distintas excursiones por las playas del Sur de Portugal hasta llegar al cabo de San Vicente.

Al llegar a Sevilla, debo retomar el trabajo. Los alumnos de la Escuela Taller, después de disfrutar de vacaciones durante el mes de Agosto, deben terminar la segunda etapa de contratación; ello supone pensar y valorar cuáles de ellos se merecen la renovación por otros seis meses.

9 Juan Rubio, aquel guardia civil de tráfico que llamó la atención a Juan Bernal, un muchacho de la casa.
10 Allí está unto a papá, mamá, Trini, María Jesús y Victoria.

Dos nuevos chavales se han incorporado a la vida de la Casa. Son José Luis González que es hermano de Estrella, una joven que vive en casa de Victoria[11] y Juan Moreno, un chaval de Mairena del Alcor cuya situación personal y familiar es presentada por una psicóloga miembro del Equipo de Orientación Escolar de esa población cercana a Sevilla. Los dos se incorporan en el Centro Joaquín Romero Murube.

En los Talleres Ocupaciones debemos preparar el viaje a Italia con quince jóvenes del barrio. En el proyecto europeo está previsto realizar un intercambio con jóvenes de otro país europeo. El día 1 de Octubre catorce muchachos de los talleres, dos monitores, Victoria y yo acometemos este reto. Volamos a Roma y de allí, en un pequeño autobús, a la Toscana italiana.

Para nosotros, la experiencia ha sido muy enriquecedora: hemos conocido ciudades como Orvieto, Asís, Siena, Perugia, Roma y Maggione que es el poblado al que pertenece el caserío en el que está ubicado el proyecto: una preciosa casa- palacio de estilo neoclásico, situada a la orilla del lago Trasimeno, en medio de terrenos de viñedos, olivares y granjas de animales que cuidan y atienden los propios jóvenes que se recuperan del problema de la drogadicción. El entorno no puede ser más idílico y apacible. Para los muchachos, tal vez, la experiencia les haya resultado un poco pesada porque han sido muchas las visitas a monumentos y, en la comida" se han pasado con tanta pizza". Este grupo de italianos, nos devuelve la vista a Sevilla desde el día 5 al 20 de Noviembre.

### 7.-Una redada policial

Por estas fechas ocurre en el barrio algo que se repite con cierta frecuencia: una redada policial. En esta ocasión la vivo con un cierto protagonismo.

Es un día frio del mes de Noviembre. Ha amanecido lloviendo. Quiero llegar temprano al barrio para controlar la entrada de los alumnos de la Escuela Taller. Al salir de mi bloque, me cruzo, como cada mañana, con la furgoneta de la "Panadería La coriana". En las inmediaciones del bloque 18 un grupo de madres bien abrigadas y protegidas con grandes paraguas esperan

11 Hace unos tres años, Victoria inicia un proyecto de acogimiento de menores, con el mismo ideario y la misma metodología que nosotros. A la hora de revisar valores y conductas a seguir, lo hacemos en común con el Hogar de Teófilo.

el autobús que recoge a sus pequeños para trasladarlos a otros centros escolares, fuera del barrio.

Ha debido llover mucho esta madrugada pues hay numerosos charcos en los imbornales obstruidos y casi cegados por las hojas de los árboles. Avanzo despacio con el coche: en esta zona y en esas circunstancias, toda precaución es poca. Pronto percibo algo raro porque hay dos coches detenidos a poca distancia. El camión de Lipassam que estará recogiendo los contenedores de basura, pienso. Pero no. Unas luces intermitentes azuladas me indican que hay un control de la policía.

A la altura del kiosko de la Amalia, poco antes de llegar a la rotonda que separa las llamadas Ochocientas Viviendas de las Seiscientas veinte y cuatro viviendas, tres números de la Policía Nacional con pasamontañas y acunando un rifle ametrallador, me piden identificación. A unos pocos pasos, otros policías están registrando dos coches: un Seat Ibiza de color gris plomo y un Opel Corsa color verde olivo. Me dejan pasar después de echar una ojeada al coche que llevo: el Renault 5 blanco de Victoria.

Avanzo unos cincuenta metros y antes de abandonar la calle Escultor Sebastián Santos y torcer por la calle arquitecto José Galnares, compruebo que en cada esquina hay tanquetas y numerosos policías cerrando algunas calles. Aparco cerca de la dirección de la Escuela Taller.

Al salir del coche compruebo un ruido monótono y cada vez más cercano: es un helicóptero que sobrevuela la zona. Son las ocho de la mañana. Los niños que, otros días, a estas horas circulan por las aceras en dirección a sus respectivos centros escolares, hoy están escondidos por el agua y, sobre todo por la presencia policial. La mayor parte de las ventanas que otros días a estas horas están cerradas, hoy están levantadas y detrás de los cristales hay quienes observan lo que ocurre en su propia calle o en su propio bloque.

Desde mi despacho observo cómo todas las personas que salen de los bloques 2 y 4 del Conjunto 6, son registradas e interrogadas; algunos vuelven a su domicilio y otros pueden salir a sus trabajos u ocupaciones.

El comienzo de las actividades de la Escuela Taller se retrasa. Todos hacen sus cálculos sobre quién o qué familia puede ser el objeto de esta movilización. El ruido del helicóptero es cada vez más ensordecedor: esta

justamente encima del conjunto 6.

El agua sigue cayendo mansamente y un viento racheado mueve caprichosamente los papeles y las basuras

Una furgoneta de cuerpos especiales entra derrapando en el patio. Se abre una puerta lateral y un número no inferior a ocho personas con cascos y hachas se dirige a un bloque; desde mi puesto de observación no sé identificar cual es. A los pocos minutos salen de ese bloque tres personas con la cabeza cubierta por una chaqueta impermeable e inmediatamente son introducidas en la furgoneta que a toda prisa abandona el escenario. Pocos minutos más tarde, otra furgoneta se detiene en el mismo lugar y después de unos minutos, cuatro personas, de ellas dos mujeres, son igualmente introducidas y llevadas con toda rapidez y presteza a otro lugar. El helicóptero mantiene su vuelo rasero, lo que da a entender que la operación aún no ha terminado. Pero las furgonetas poco a poco van abandonando la zona y se levanta el control policial que había a la entrada del barrio. El helicóptero ayuda con su presencia un tiempo más prolongado sobrevolando a mayor altura. Poco después desaparece.

Corren los comentarios: "le han dado un palo a las familias de los naranjeros que tenían un piso en el bloque 2; esta gente estaba antes en las ochocientas. Se han venido aquí y cuando salgan, porque pronto salen, se van a otro sitio y seguirán vendiendo."

No todo lo que se comenta coincide totalmente con la realidad. Pero hay mucho de cierto en ello.

En esta zona hay numerosos focos de venta de droga; muchas familias viven de ello. Todos lo sabemos. Siempre la misma pregunta queda en el aire , sin resolver ¿ no es fácil o no se quiere acabar con este tráfico?

De vez en cuando (cada seis o siete meses) se hace un control tan exagerado y espectacular como el de esta mañana y casi todas las semanas hay unos "controles sorpresa" en distintas entradas o salidas del Polígono Sur.

Pero lo cierto y verdad es que no se acaba con el tráfico de la droga.

Esta circunstancia condiciona muchísimo todo el trabajo que se pueda llevar a cabo en estos barrios. Está presente en todos los ambientes y permea

la forma de relacionarse los vecinos: crea la sospecha constante entre ellos: nadie se fía de nadie; muchas personas que trafican disimulan su condición mendigando, recurriendo a la venta ambulante o intentando demostrar que le faltan recursos o medios para salir adelante; todos sabemos que tienen otros pisos u otras parcelas en otros poblaciones cercanas.

Mientras exista este comercio y esta fuente fácil de ingresos, no se puede pensar en normalizar las condiciones de vida que aquí se dan: siempre habrá un buen grupo de personas, de familias a las que no les interesa la regeneración y la recuperación de la zona.

Aquí se hace realidad aquella afirmación del evangelio "el trigo crece junto con la cizaña." Y, mientras tanto, hay que seguir trabajando para que la cizaña no ahogue completamente al trigo. Hay que trabajar con mucha sagacidad y con mucha prudencia.

Hay gente que piensa que toda esta situación desaparecería con la legalización de determinadas drogas: el hachis, la marihuna…El deterioro social y el comercio inhumano que aquí se vive y se ve diariamente, se acabaría, se extinguiría con esa legalización. Muchas veces, me planteo si no sería importante recorrer estos caminos, abrir paso a estas soluciones. Creo, sin embrago, que el terreno no está preparado para ello. Será, posiblemente una reivindicación y una posible solución para tiempos futuros.

### 8.-Conversaciones con mi compadre Cundo

Mi compadre Cundo me ha llamado esta mañana. Me ha reñido porque hace casi un año que no voy por su casa y a mi ahijado Raúl, lo tengo muy abandonado. He quedado en vernos el próximo fin de semana.

Es domingo por la mañana. Aún disfrutamos de una temperatura agradable aunque ya se nota que los días son bastante más cortos. Llego sobre las diez y media al barrio. He entrado por un acceso nuevo; por la calle Zacatín. Como no conozco muy bien la zona, pregunto:

-Debe cruzar otra barriada nueva, la urbanización Silos, me indica un señor mayor que se protege del frío con un chaquetón de color marrón.

Por aquí creo que viven Jaime y Patricia, pienso; tuerzo por la calle Goya,

según me ha indicado y de frente, calle Malasmañanas[12]. El número 14 es una casa de dos plantas, de nueva construcción; aún no parece terminada del todo; en su puerta, aparcado hay un Seat Ibiza que es el coche de mi compadre Cundo.

Llamo a la puerta y me abre un pequeño de once años de ojos muy negros y pelo ensortijado, es Raúl.

-Papá está aquí el tío Nolasco. Me da un fuerte abrazo y me besa repetidamente Mi madre está en casa de la abuela; pero ya viene.

Abriendo una puerta de cristales que separa el comedor de una terraza interior, aparece Cundo.

-Qué caro te vendes! Pero entre los amigos no hay cumplidos ni enfados. Aunque no nos veamos con frecuencia sabemos que siempre contamos el uno con el otro. Déjame la trenca; te la pongo aquí en este perchero.

-Toma- le digo entregándole un paquete-: esto es para mi ahijado.

-Rosa, viene enseguida. Mientras, te enseño la casa.

Al terminar nuestro recorrido, llega Rosa.

-Quiero que le pruebes esta cazadora a Raúl. Me gustó mucho y estoy intranquilo por comprobar si le está bien.

Es una cazadora modelo del cuerpo de bomberos de la ciudad de Nueva York. Está forrada con un paño de cuadros gris perla y azul y por fuera es una imitación a piel. Mi ahijado se la prueba y está para comérselo con esa prenda.

-Le vendrá muy bien para este invierno. Muchas gracias compadre- apunta Cundo.

Nos sentamos en un tresillo color canela tostada. Rosa aprovecha la ocasión y comenta:

-Mientras vosotros habláis de vuestras cosas, voy a ordenar un poco la casa

12 Calle muy conocida en Guadaldar del Rio que debe su nombre a una leyenda narrada por el padre Flores y que hace referencia al día 21 de Setiembre de 1246: cuando el ejército cristiano preparado para la conquista de la ciudad apareció por los cerros de la parte norte del Castillo, el Rey Fernando III comprobó que "malas mañanas tenemos" porque amaneció con una intensa niebla.

-Veo que la vivienda está casi terminada y resulta muy bonita, muy cómoda; la encentro muy luminosa- comento para iniciar una conversación.

-Nuestro trabajo nos ha costado. Pero eso ya es agua pasada. ¿Tú cómo estás, compadre? ¿Qué haces por ese Polígono que tan mala fama tiene?

-Ahora estoy trabajando en proyectos de inserción laboral de jóvenes, fundamentalmente. Llevo un proyecto de Escuela Taller con 96 jóvenes y una Casa de Oficios con otros 30 muchachos. Y en mi casa viviendo conmigo hay, en estos momentos- tengo que contarlos repasando los cuartos- seis jóvenes. No me aburro. Además del trabajo que pueda proporcionar la atención de la Parroquia.

-Yo sigo trabajando en la fábrica de Muebles. Parece que ahora hay ciertos problemas y quieren fusionar las dos factorías en una sola, dedicándose únicamente a la fabricación de muebles de cocina y abandonando el montaje del mobiliario escolar.

-De nuestro barrio de El Castillo ¿Qué sabes?

-Hace tiempo que no voy por allí. Se mantienen algunas cosas. ¡Qué buenos recuerdos tengo de aquellas fechas!

Parece que los dos estamos entretenidos en nuestra imaginación con aquellas reuniones en el interior de la Iglesia, recordando la preparación de las marchas reivindicativas al Ayuntamiento, las reuniones tenidas con los técnicos y los vecinos para la eliminación de las cuevas o la pintada de las pancartas para que el autobús urbano subiera a la barriada.

-Nolasco, perdona-comenta Cundo rompiendo ese breve silencio- Te encuentro un poco cansado, desmejorado ¿Estás malo? ¿Cómo sigues con tus riñones?

-Estoy bien, contesto secamente.

-Entonces ¿Qué te pasa?

-Puede ser que esté un poco cansado moral y psicológicamente. Muchas veces pienso si no sería mejor reducir la marcha y dedicarme solamente a una cosa: rendir al máximo en mi trabajo en la Escuela Taller y dejar todo

lo demás; o invertir mis energías solamente en los talleres de la Asociación y dejar la Escuela taller; o dejar todo y dedicarme únicamente a mis clases en el Instituto y a los chavales de mi casa. Con frecuencia me machaca una idea: solamente estoy manteniendo estructuras cuya rentabilidad educativa es muy dudosa. Esto es algo que últimamente me atormenta mucho.

-Te veo un poco pesimista. Y no es así como tú me has enseñado a encajar las dificultades. En primer lugar ¿quién puede valorar de inmediato si esas estructuras son útiles o no? Además tu siempre dices que a nosotros nos toca solamente sembrar; la cosecha vendrá más tarde y, a lo mejor no la conocemos y cuando llegue esa cosecha llegarán siempre mezclados el trigo y la paja.

-Tengo mis motivos para estar pesimista y desanimado. Mira: la semana pasada los chavales de la Casa de Oficios "Adelfas" terminaron su período de contratación; son treinta muchachos que trabajan en la carpintería o en el campo, en los invernaderos. Ya se han apuntado al paro sin que les interese para nada "buscarse la vida" por su cuenta o preguntar qué otra cosa pueden hacer, viven encandilados por cobrar el paro.

-Esas cosas te extrañan a ti. No te reconozco. ¡Cuántas veces en las "Lecciones de cultura popular" nos has explicado la fuerza del sistema y del dinero sobre las cabezas huecas y vacías del pueblo! Es lo que ven diariamente en sus casas, en sus amigos y en la televisión.

-El trabajo de los invernaderos se ha montado con una idea distinta. Si solamente sirve para que unas personas ganen un dinero unos meses y después se apunten al paro, yo creo que he equivocado por completo mi esfuerzo y mi tarea.

-Por completo, no. Eso tiene arreglo. El pueblo necesita mucha educación, además de un dinero. Y cuando tiene ese dinero, necesita aún más la educación, la formación para saber cómo emplear digna y positivamente ese caudal.

-Tengo que reflexionar bien la experiencia de estos últimos años. Y sacar conclusiones.

-Pero ten bien claro que lo que has hecho es muy válido aunque tengas que corregir o disminuir el ritmo del trabajo. Y descansa un poco que

todos lo necesitamos.

En ese momento aparece Raúl con su abuela; ha ido a enseñarle la cazadora y la trae puesta.

### 9.-Las verdaderas y profundas causas

El otro día a mi amigo Cundo no le conté ni la mitad de lo que me preocupaba y me tenía aturdido. A lo mejor no lo hubiera entendido todo. Necesitaba desahogarme y contárselo a alguien.

Hay otros muchos temas que me preocupan, me atormentan y son la causa de la situación que le manifesté a mi compadre el otro día. La explicación de todo lo que me ocurre es múltiple y compleja.

En la Escuela Taller estamos terminando la tercera etapa. Y están empezando las reivindicaciones sindicales. Reclaman subida de sueldo, formación de una sección sindical en el seno de la Escuela Taller para la defensa de los derechos de los trabajadores, principalmente en materia de seguridad e higiene y en materia de redactar un convenio que sea el marco de las relaciones laborales de todas las Escuelas Taller en Sevilla. La preocupación por los chavales va quedando en un segundo lugar. El trabajo y el esfuerzo por transformar el barrio quedan en el olvido. Una situación parecida tuve en los talleres ocupacionales de la asociación.

Puede ser que sea muy utópico e irreal y que quiera que los demás trabajen casi por amor al arte. La gente, en su inmensa mayoría, se mueve únicamente por el dinero.

Llegar a formular esta afirmación me produce un profundo malestar y vivo una sensación muy incómoda. Con frecuencia pienso que debería dedicarme a los chavales con los que vivo, a la Asociación Entre Amigos y al trabajo de reivindicación y movilización que hay que llevar adelante en los distintos barrios. El papel de "empresario" no me seduce en lo más mínimo. Pero sí quiero dar una respuesta a los jóvenes esquineros y quiero colaborar en la lucha contra el paro, como uno de los objetivos del Proyecto de Desarrollo Comunitario, ¿Qué puedo hacer? ¿Cómo lo llevo adelante? Me resultaría mucho más cómodo centrarme en el comentario y la denuncia de lo

mal que están los jóvenes en grave riesgo de exclusión y quejarme y lamentarme por la situación actual que machaca y maltrata a tantas familias. De esa forma reduciría mis ansiedades, preocupaciones y mis temores, pero ¿sería fiel al compromiso por colaborar en la construcción de un mundo más justo e igualitario? Hay que mantener esa fidelidad pero sin llegar a la angustia, al agobio, a la desesperanza. Ahí está la gran dificultad.

El movimiento de la JOC para mí siempre ha sido algo central y prioritario. Las últimas diferencias que mantengo con la federación, principalmente en la importancia que se le da a la organización en detrimento de la movilización de los jóvenes; y sobre todo, la experiencia negativa de la sociedad anónima laboral, han enfriado y enturbiado la relación que durante muchos años he mantenido con el grupo de personas al que más tiempo y energía he dedicado.

A la revisión de la marcha de la campaña 89-90 casi no puedo asistir. Llego después de comer. Se celebra en el seminario diocesano[13]. ¡Qué ambiente más frio percibo. Aquí no encuentro ya mi sitio!

Últimamente tampoco hago mucho por hacérmelo. Siempre he creído que el tiempo iría suavizando la situación. No ha sido así. Debo hacer algo por mejorar o transformar la situación pero no tengo ganas ni fuerzas para llevarlo a cabo. Me han invitado a dar un curso en Madrid sobre "la acción transformadora" para militantes de distintas federaciones. No pienso ir; tampoco asistiré al Cursillo de semana santa para militantes que, este año se celebra en Aracena (Huelva).

Esta ruptura emocional me ha afectado mucho más de lo que pudiera pensar o imaginar.

El tema de la continuidad de Los Hogares también atraviesa grandes dificultades; resulta, al parecer, algo muy conflictivo. Ya se nos había dicho aquello "de que era incompatible con la vida religiosa". Ahora se nos ha anunciado que el año que viene en el equipo parroquial habrá cambios: Gabriel Ramos va la casa de Triana y responsable del trabajo de la Parroquia. A

13 Este edificio de estilo barroco se construyó en 1642 y se destina a la sede de la Universidad de los Mercaderes. Dos siglos más tarde es adquirido por los duques de Montpensier, don Antonio de Orleans y doña Luisa de Montpensier para su residencia habitual. A principios del siglo XX, el cardenal Spínola destina el edificio a Seminario Diocesano. En 1989, en virtud de un convenio entre la Junta de Andalucía y el Arzobispado de Sevilla, el edificio pasa a ser residencia de la Junta de Andalucía cuyas obras comienzan en 1991 y, en una segunda fase se terminan en 2005

Teófilo lo trasladan a Huelva y yo me quedaría en la Parroquia Jesús Obrero.

Ello supone que los Hogares serán atendidos por personal seglar contratado; yo respondería de ese trabajo pero sin vivir con los chavales; viviría en la misma parroquia en una casa que se construyó para "residencia de la comunidad". No veo muy claro mi futuro. Ya me pensaré qué opción tomo. No quiero dejar este trabajo porque no me seduce la actividad colegial y no hay otra cosa que hacer entre los bosquianos. Y si me quedo, tampoco es un plato de buen gusto. La comunidad, en estos momentos no está muy unida y me va a tocar bailar con la más fea.

La comunidad parroquial de Jesús Obrero es algo heterogéneo. Por un lado están los propios vecinos del barrio que naturalmente acuden con su religiosidad popular y su deseo de ser cada vez mejores cristianos. Hay un buen grupo de catequistas: en su inmensa mayoría es gente joven que proviene de movimientos cristianos más o menos promocionados (jóvenes de acción católica o procedentes de colegios religiosos con verdadera vocación de ayuda y servicio); finalmente, hay un grupo no muy numeroso de personas más promocionadas y formadas: religiosas de distintas comunidades que existen en el barrio, cooperadores de las distintas obras de los bosquianos o, simplemente personas que asisten a nuestras celebraciones por cierto conocimiento o amistad. Últimamente, desde hace ya varios meses, existe en el seno de la comunidad una cierta tensión en torno a tres temas: la construcción del templo y su forma de financiación; la forma y el estilo de las celebraciones litúrgicas; y la toma de las decisiones en la vida de la parroquia.

Creo que es un problema fantasma y se exageran los términos de la discusión hasta el extremo de formular que "la construcción del templo es un anti testimonio en el barrio" o que "existe anulación o manipulación de los seglares en la toma de decisiones de la vida parroquial".

Es una pena que por culpa de dos o tres tonterías y unas personas un tanto radicalizadas e ideologizadas se esté a punto de echar a perder el trabajo tan interesante que se lleva en el barrio desde hace casi diez años.

Se quiera o no se quiera la comunidad parroquial está muy dividida. Yo me encuentro en medio con un gran inconveniente: como no me he complicado mucho en la vida parroquial (mi compromiso más fuerte se ha centrado en el Movimiento de la JOC y en la Asociación Entre Amigos), tampoco

tengo mucha gente a mi alrededor ni aglutino a mucha gente. Cuando desparezcan Gabriel y Teófilo me quedaré completamente solo y mal visto o medio ignorado. Y en estas condiciones no me voy a quedar como elemento de unión de un equipo parroquial que termina y otro que se incorpora, se inicia.

Esta desunión y malestar interno se visibiliza muy bien en el mismo día de la consagración del templo. Muchos de "esos ideologizados o radicalizados" que creen que el templo es un anti testimonio en la zona y que la forma de la financiación no ha sido la correcta, no entran en el templo; se quedan fuera, como señal de protesta.

Pero la principal causa de mi situación de agobio, cansancio y turbación es que no acabo de tomar una decisión y no doy una respuesta a lo que más me inquieta y preocupa.

En un libro de frases célebres leo una que me impacta: ¿Qué toma usted para ser tan feliz? Yo tomo decisiones. Esta medicina es la que debo tomar y cuanto antes. Pero me falta valentía. En estos momentos compruebo la fuerza de dos factores externos:

Lo que puedan pensar y comentar los demás ("la gente") cuando conozcan mi decisión. Pero sinceramente pienso que debo ser coherente conmigo mismo y ser fiel únicamente al Señor.

Y la influencia tan grande de los valores inculcados y trasmitidos en nuestra época de formación: "el sacerdocio es mejor que el matrimonio". Cuando me planteo mi posible elección no puedo evitar que me asalte la sensación de "que voy a perder algo", que "voy a cambiar algo muy bueno por algo menos bueno", en definitiva "que voy a perder". Con mucha frecuencia se me hace presente aquel texto de Bertol Brech: "Los débiles no luchan. Los más fuertes quizás luchan unos meses, años, y esos son buenos. Los más fuertes de todos, luchan toda la vida y esos son los mejores, los imprescindibles". Sin querer asimilo ese tiempo de lucha y la valoración moral de las personas con el tiempo que me mantengo en el sacerdocio. Y no con el tiempo que mantengo mi compromiso por los demás.

Un día de principios de Junio, el provincial me llama porque quiere mantener una conversación conmigo.

-Nolasco, hace tiempo que quería hablar contigo. Ya no lo puedo aplazar más. Quiero programar el curso que viene. Cuento contigo para continuar el trabajo de la parroquia Jesús Obrero; aunque el trabajo de los hogares se llevará de otra manera.

-No cuente conmigo para ese trabajo. Tengo otros proyectos.

-Los pequeños hogares van a continuar, Nolasco. Pero no lo pueden hacer de la forma como están ahora.

-Mi problema no es, ahora por la institución o por la forma de llevar adelante ese trabajo. He conocido a una mujer. Me llevo muy bien con ella. La quiero y estoy pensando casarme con ella.

-Ese es otro tema. No sabía nada de ello. ¿Lo sabe Gabriel?

-Algo le comenté el otro día. Vengo pensando y madurando esta decisión desde hace tiempo. He superado miedos y complejos. No quiero ser deshonesto conmigo ni con lo que siento en mi interior. Tampoco quiero mentirme ni mentirle a nadie.

-¿Has valorado esta decisión con personas de tu confianza?

-Si; en varias ocasiones hemos mantenido encuentros con Cipriano y otras personas que consideramos sinceras y maduras.

Hago un breve silencio. Noto un ahogo interior que casi me quiebra la voz. Unas lágrimas ruedan por mi mejilla.

-Para el año que viene no me incluya en la comunidad de Jesús Obrero.

En esos momentos llaman a la puerta. Es el secretario que pide unas firmas.

Aprovecho ese momento para serenarme y secarme las lágrimas. Noto una sensación nueva, distinta. He tomado una decisión y lo he hecho con total libertad interior. Se terminaron los miedos, las indecisiones, los complejos de culpa, la vanidad de considerarme mejor que los demás por el hecho de ser cura, mi cierto complejo de pertenecer al grupo de los imprescindibles. Mi fidelidad y compromiso siguen intactos aunque ahora los compartiré con Victoria. Y estoy convencido que serán para siempre.

El provincial termina las firmas. Se dirige a mí y comenta:

-Tendré que hacer otros planes. Quiero que lo hables con Gabriel y Teófilo y que te quedes en el barrio, al menos hasta que llegue el nuevo equipo.

-En principio no tenemos pensamiento ni planes de abandonar el barrio. Más adelante volveré por aquí y le contaré más novedades.

Empieza a hacer calor o, al menos yo noto esa sensación.

Han terminado dos años de dudas, incertidumbres, irresoluciones, indecisiones, interrogantes…temores. Una experiencia o una vivencia, "unas duquelas que no se las deseo ni a mi peor enemigo" como dice una letra del flamenco.

**10.-Sentimiento de liberación**

Me siento mucho mejor. Soy consciente que tendré que soportar algunas incomprensiones y, posiblemente muchos comentarios negativos. He sido fiel a mis sentimientos y he decidido honesta y libremente. Eso es lo que importa.

Pero sigo mintiendo: a mi sobrina María Jesús que se casa a finales de Julio le digo que no podré estar en su boda porque tengo un viaje a Italia para esa fecha; cuando de verdad es que ya no me siento con ganas de administrar ningún sacramento. He dejado de celebrar la Eucaristía el pasado 10 de Junio, festividad del Corpus: era el último grupo de niños que celebraban la primera comunión.

A finales de Junio nos reunimos los hermanos para ponernos de acuerdo en la fijación de unos turnos para atender a la abuela. Recuerdo perfectamente el lugar y la hora. Estábamos en la cafetería del Hotel Inglaterra y cuando nos sentamos todos, daban las ocho de la tarde en el reloj del Ayuntamiento.

Mi hermana María Jesús se encuentra muy cansada en esta tarea de atender diariamente a mamá que, cada día está más deteriorada. Llegamos al acuerdo que cada fin de semana, uno de los hermanos que vive en Sevilla acompañará a mamá desde mediodía del viernes hasta la tarde del domingo;

así la hermana descansa un poco. Mientras terminamos unos refrescos o unos aperitivos, aprovecho la reunión pido un poco de silencio y mirando fijamente a todos los allí reunidos, les comunico:

-He decidido casarme con Victoria. Desde hace mucho tiempo estoy madurando esta idea y ya he tomado una decisión. Ya lo sabe el señor arzobispo, el provincial y mis compañeros de la Parroquia. El año que viene no formaré parte del equipo parroquial.

-Suave ( así me llaman mis hermanos en la intimidad y desde hace muchos años)¿ Te lo has pensado bien? Ya sé que no es una decisión sencilla de tomar pero te estás jugando mucho-comenta mi hermana María Jesús.

-Sí, me lo he pensado muy bien. Es verdad no ha sido una decisión sencilla ni fácil. Me he aconsejado bien y, después de mucho tiempo de dudas, indecisiones, miedos y temores, lo he decidido con plena libertad.

-Siempre he temido que llegara este momento porque nunca has cumplido tu función y tu papel sacerdotal. Has abandonado lo fundamental: la oración y la dirección espiritual de otras personas que también te necesitan y te has dedicado a aquello para lo que nos has sido ordenado-añade con cierta seguridad y solemnidad mi hermano Paco que es miembro de la Obra-

-Si te los has pensado y así lo has decidido, solamente te deseo que seas muy feliz. Victoria me parece una mujer muy valiosa y te ayudará mucho-señala mi hermana Pilar.

-Por eso es por lo que le dijiste a mi hija María Jesús que no la podías casar y pusiste la excusa de un posible viaje a Italia- pregunta mi hermana Carmen, la mayor, dando por afirmativa una posible respuesta.-

Entre estos comentarios y otras preguntas que tratan de concretar algunos aspectos de la noticia, se termina la reunión. Solamente me queda comunicárselo a mamá que también será para mí un momento de gran dificultad.

Al salir del Hotel, mi hermano Paco, guiado por su buena voluntad me llama aparte. Me hace muchas reflexiones y me invita a que hable con algún sacerdote conocido suyo para que reconsidere la determinación que he tomado. La conversación se prolonga hasta pasadas las once de la noche. Agradezco el interés y el cariño con que mi hermano me advierte que puedo dar

un paso del que más tarde pueda arrepentirme; pero es una decisión madurada y libremente aceptada.

A mediados de Agosto, Victoria y yo marchamos a Cádiz y comunicamos la noticia a sus padres. Sorpresa, cierta desconfianza y recelo son las reacciones de su familia. Anunciamos que queremos que la boda se celebre antes de finales de año. Y es entonces cuando nos bombardean a preguntas:

-¿Dónde pensáis vivir? Interroga con cierta curiosidad don Enrique

-En Sevilla; no queremos dejar el trabajo del barrio.-contesta Victoria-

-Pero no creo que vayáis a vivir en la misma barriada en la que hasta ahora estáis trabajando- sigue preguntando don Enrique.

-No lo sabemos.-intervengo.- Por ahora estamos valorando los pros y los contras de seguir en el barrio. En estos momentos lo estamos pensando.

-Y con los muchachos con los que estáis viviendo ¿Qué pensáis hacer?

-Ellos, en principio van a seguir viviendo con nosotros. Seguramente tendremos que buscar una nueva vivienda. Ellos ya lo saben. Como son mayores y algunos han terminado sus estudios, ellos decidirán.

Creo que mis suegros, como alguno de mis hermanos, piensan que somos unos excéntricos y unos trastornados y que estamos a punto de cometer una insensatez. Yo, en cambio tengo una gran seguridad que todo saldrá bien y en ningún momento dudo de la decisión tomada. Mucho me ha costado tomarla. Pero ahora me siento tranquilo y feliz.

La comunicación de la noticia a mi madre fue algo más sorprendente e insólito. Al regresar de las vacaciones, en el mes de Septiembre, muchas tardes me propuse visitar a mamá para hacerle partícipe de lo que ya casi todo el mundo conocía. Los miércoles por la tarde solía pasarlos con mama: charlábamos de muchas cosas; salíamos a merendar o, simplemente le hacía compañía durante unas horas. Nunca encontraba el momento o la oportunidad para darle la noticia. Una tarde, de pronto y casi sin saber a qué venía, ella me dijo:

-Niño: lo que tú tengas que hacer, lo haces. No tengas ninguna preocupación por lo que vaya a decir tu madre. Tú lo haces, si eso es lo mejor para ti.

Tampoco en ese momento fui capaz de reaccionar; me quedé como paralizado y absorto en lo que me querría decir mi madre con aquella frase tan misteriosa.

El ruido del llavín de la puerta de la calle, me devuelve a la realidad. Es mi hermana María Jesús. Cenamos juntos y entre bocado y bocado, me indica:

-Mamá adivina o piensa que tienes un problema. No sabe de qué se trata y si ella te va a poder ayudar porque se piensa que es algo de dinero. Lo mejor es que se lo digas ya.

Así lo hice. Su reacción fue aún más sorprendente:

-Si tú crees que vas a ser feliz…A mi Victoria siempre me ha parecido una buena mujer, muy trabajadora y está siempre muy pendiente de ti cuando estás enfermo.

Esa noche descanso muy bien y relajadamente. Hace tiempo que no tenía una noche tan tranquila y serena. ¡¡¡De verdad que ya lo necesitaba!!!

**11.-La boda con Victoria**

El día 21 de Diciembre, viernes, de 1990 amanece sereno y claro. Hoy es aniversario de mi ordenación sacerdotal y también el día que contraigo matrimonio con Victoria. Muy temprano abandono el hotel y me dirijo en dirección a la playa de La Caleta. Cruzo por el Parque Genovés cuando los primeros trabajadores inician su faena diaria. La silueta del Castillo de San Sebastián rompe la inmensidad del mar. No son las nueve de la mañana; la marea está muy baja y numerosas barquillas están varadas en la arena. Algunos mariscadores arrancan cangrejos, erizos, ostiones u otros moluscos de las rocas que sirven de cimiento a la Fortaleza de Santa Catalina. Una fina niebla se asienta sobre la superficie del mar. Numerosas gaviotas revolotean en la orilla y algunas palomas buscan alimento en la fina arena.

En el silencio y la contemplación busco serenidad y tranquilidad para todo lo que el día de hoy me regale. Sobre las diez y media vuelvo al hotel. En la cafetería me encuentro con Baldomero y Lete que están desayunando. Les acompaño. Sobre las once llamo a Victoria que me indica que está en la Peluquería. Poco más tarde me dirijo a la habitación de Baldo y le comunico que le espero en el patio del hotel para que me recoja y me lleve al Juzgado. Poco después de las doce y media nos dirigimos al Juzgado que se encuentra en las antiguas Cárceles Reales. Nuestro hotel no está muy lejos del Juzgado, concretamente en la esquina de la calle Bendición de Dios. En su pared que da a poniente existe una placa a Fermín Salvochea que textualmente dice: Mi patria es el mundo. Mi religión, hacer el bien. Mi familia, la humanidad. Cádiz, 1967. [14]De la calle Bendición de Dios desembocamos en la Avenida Carlos III, seguimos por Duque de Nájera, Campo del Sur, dejando a la izquierda la Catedral de Cádiz y a la derecha el ancho mar Atlántico. Y enseguida estamos en la puerta del Juzgado.

La primera persona que me encuentro es mi madre que está muy guapa y elegante. Allí están todos mis hermanos, algunos de mis sobrinos, muchos amigos, entre ellos Antonio Chacón, Víctor Renes, mi compadre Cundo… Noto la cercanía y el cariño de muchas personas. A la vez, me siento un poco raro porque, en cierto sentido, soy uno de los protagonistas de todo este encuentro. Detrás de mí oigo una voz:

-Pueden ir pasando a la sala.

Unas grandes puertas que acaban de abrirse, dan paso a una gran sala. Unos grandes ventanales a la izquierda, llenan de luz todo el recinto en que están dispuestas numerosas butacas. En una especie de estrado un poco elevado hay una mesa con unos libros (posiblemente el Código civil) y una carpeta, probablemente, nuestro expediente matrimonial. A la derecha una mesa con dos sillas y frente al estrado, cuatro sillas tapizadas en rojo.

14 Este es un edificio diseñado a finales del siglo XVIII por Torcuato de Benjumeda, uno de los más representativos arquitectos que trabajan en la ciudad. Es de estilo neoclásico que, en esa época empieza a estar de moda frente al ya en declive y de mal gusto, estilo barroco del que la ciudad tienen numerosos monumentos. Comienza a tener su uso primitivo hacia 1836. Hacia 1980 se lleva a cabo una rehabilitación del edificio, que está casi en ruinas bajo la dirección del arquitecto José Montes Deza para habilitarlo como sede de los Juzgados. Este edificio, sin lugar a dudas una de las obras cumbres del neoclásico andaluz, alberga en la actualidad la Casa de Iberoamérica de Cádiz. Fermín Salvochea Álvarez, uno de los principales propagadores de las ideas anarquistas. Llegó a ser alcalde de Cádiz y presidente de su cantón durante la Iª República.

Las personas van ocupando sus asientos. Entonces veo a Victoria: está muy guapa y muy bien peinada. Viste una falda plisada de colores pastel rosa y turquesa, una chaqueta azul y una pañoleta de seda roja cubre sus hombros. El juez que nos casa es compañero de carrera de mi hermano Antonio y tiene para nosotros unas palabras de mucha cercanía y cariño.

No sé si a las personas allí presentes, el acto les pudo parecer largo o pesado; a mí, me resultó entrañable y todavía tengo muy vivos los distintos momentos de ese evento.

Al terminar el acto nos reunimos para celebrarlo en el Hotel Atlántico.

# CAPÍTULO DECIMOSEXTO

## Enero 1991- Diciembre 1992

### 1.-¿El sacerdocio imprime carácter?

Ya ha pasado la boda. Han sido días muy intensos: preparativos, agradecimientos, búsqueda de una nueva vivienda…Y todo ello sin dejar, prácticamente de atender los distintos proyectos y el trabajo que Victoria lleva en el Ayuntamiento. Pero todo pasa y, afortunadamente, hay que seguir dando respuesta a las nuevas situaciones que se presentan.

En los primeros meses de mi "nueva vida" lo que más me cuesta es la superación del "estatus clerical". El ser cura crea un estatus muy particular. Cuando estudiábamos nos decían que el sacerdocio imprime carácter. Eso es verdad. Sobre todo desde el punto de vista social. Lo que más me está costando es la superación de esa orla de hombre raro y especial que se crea en torno al cura. Sigo preguntándome: lo raro y especial que yo hacía qué era, ¿ser sacerdote o vivir mi entrega a los demás de una manera muy definida y determinada, compartiendo la vida, el compromiso y el dinero con unas gentes muy concretas? Ciertamente es lo segundo y eso lo sigo haciendo de la misma manera. Muchas veces me sorprendo queriendo hacer más cosas aún que antes y estar presente en más sitios para justificar no sé qué sentimiento oculto de vanidad o prestigio que aún sigue vivo en mí. Por ejemplo: he manifestado interés por seguir asistiendo a las reuniones arciprestales o a las reuniones de consiliarios de la JOC. En ninguno de los dos sitios se me han abierto las puertas. Tampoco soy bien recibido en las asambleas parroquiales. Siempre que intervengo y hago una propuesta o expongo una opinión, inmediatamente aparece una corrección, un matiz por parte de algún

miembro del nuevo equipo parroquial. No sé cuánto tiempo seré capaz de resistir este clima y por cuanto tiempo participaré en estas asambleas de la comunidad parroquial en la que, hasta hace unas semanas, era un miembro activo más.

Este sentimiento o experiencia de desaire o marginación lo vivo con bastante frecuencia por parte, sobre todo de los que, al parecer, están más cercanos. Hace unas semanas se ha celebrado la fiesta de don Bosco. El jueves, la comunidad ha convocado a todos los sacerdotes a celebrar esa fiesta invitándolos a comer. El viernes la celebración ha sido con todos los cooperadores que trabajan en la obra de Don Bosco en el barrio. Teófilo y yo no hemos sido llamados. Esto puede parecer una tontería. Refleja todo una mentalidad clerical e institucional que deja a las personas fuera y rompe toda una relación de amistad y compromiso solamente por el hecho de no pertenecer a un determinado cuerpo o estatus. Lo realmente importante es tener un corazón cercano a los jóvenes más pobres y abandonados y no esa pertenencia formal a la familia donbosquiana. Estos detalles y estas reacciones que no me esperaba me ayudan a ser más realista y potenciar siempre lo que es fundamental, dejando a un lado lo accidental, lo formal.

Pero sí hay un hecho que me duele y me provoca mayor preocupación. En el libro de cuentas de la Parroquia aparecen diversas cantidades entregadas a la Asociación Entre Amigos para los talleres u otra actividad. Son unas doscientas mil pesetas. Se me reclaman como deuda de la Asociación a la Parroquia. Esa cantidad no estoy dispuesto a devolverla por dos razones: Una, siempre he creído que el trabajo que realiza la Asociación es un trabajo de la comunidad parroquial y asumido por todos como una obra en favor de los jóvenes en mayor riesgo de exclusión. Y otra, una parte de ese dinero que se nos entrega para salir de algún apuro (la construcción de un pozo o algo parecido) se devuelve, en su día, a la parroquia.

El tiempo pasa. Hay que dar respuesta a nuevos problemas, a nuevas situaciones. Esas emociones o sentimientos se van integrando o van desapareciendo. En este sentido me está sirviendo mucho la relectura de un libro: "Jesús, un hombre en conflicto" (Lectura en clave política del evangelio de san Marcos). Este libro me lo regaló Victoria; es una lectura del evangelio desde la línea del seguimiento y la alianza y no desde la perspectiva del culto y la ley de la pureza. Cómo si no, puedo integrar y superar cartas y opiniones

que he recibido como ésta de un gran amigo mío:

*Querido Luis: Por la carta fotocopiada que me has enviado, me entero de tu matrimonio. Para mí, esto no es ninguna buena noticia y esta decisión tuya me ha producido una profunda tristeza. Yo lo entiendo bien. Sé que el celibato no es, ni mucho menos, lo esencial en un pastor. Sé que vas a seguir en tu lucha (y esto me consuela). Pero también sé de fidelidades rotas, de claudicaciones y de un compromiso y de unos votos, libremente asumidos un día, y abandonados ya definitivamente.*

*Vas a comenzar una nueva vida presumiblemente más dificultosa de la que ya has concluido. En mí seguirás teniendo el mismo amigo para siempre y para todo.*

*Con el fervoroso deseo de que el Cristo del Amor y María Auxiliadora que lo entienden todo, te bendigan, te envío un entrañable abrazo.*

Como la de este amigo, tengo otras muchas opiniones y comentarios. Afortunadamente, en otras muchas personas (principalmente la gente de mi barrio) no he provocado esa reacción.

El trabajo de la Escuela Taller está finalizando. Cada día me planteo con mayor seriedad y decisión un interrogante: ¿me encuentro ilusionado para continuar un proyecto como éste? Se habla de renovación del proyecto y yo me pregunto ¿estoy dispuesto a liderar, de nuevo, otros tres años? Será mejor y más provechoso dedicarme únicamente a los talleres de Entre Amigos. El interrogante está planteado. Lo que sí tengo claro es mi opción por trabajar con todas mis energías en favor de estos jóvenes. Pero ¿cuál es la mejor forma o la más eficiente?

La casa, el Hogar funcional, continúa aunque de manera distinta. Hemos comprado el piso contiguo al que vive Victoria y lo hemos unido. En esa nueva casa vivimos: Baldomero, Lete, María de los Ángeles y Estrella. En un piso duermen los varones y en el otro, en el que estamos nosotros, las dos niñas. Por ahora, nos va bien. Baldomero y María tienen pensamiento de abandonar pronto la casa. Ya son chavales más mayores y todo funciona con cierta normalidad.

Con el Movimiento de la JOC ya he dicho que no están" muy interesados en que siga en el equipo de consiliarios y educadores en la fe". Tampoco me peleo mucho por ello. Mis sentimientos en este terreno quedan muy bien reflejados en esta carta que escribo a Lete con motivo de una fiesta que han

organizado para la admisión, incorporación de nuevos militantes[1]

*Queridos amigos:*

*Hoy es un día como los demás en la vida de los hombres: desgraciadamente sigue la guerra, el tráfico de armas, el comercio de la droga, las injusticias de los países ricos sobre los más pobres y los múltiples problemas que tenemos en nuestros barrios.*

*Pero también es un día señalado para vosotros. Un día señalado sin caer en los tópicos de un día histórico o un día fundamental en vuestras vidas. Hoy, públicamente os comprometéis a dedicar todo lo que podáis y sepáis de vuestro tiempo y de vuestra vida en favor de los jóvenes. Hoy os unís a un colectivo de jóvenes que tienen como aspiración e ilusión hacer que los jóvenes se sientan personas e hijos de Dios. Muchas veces los jóvenes se sienten ruedas de un consumo despersonalizante, miembros de unas pandillas anónimas donde lo único que prima es pasarlo bien a costa de lo que sea y de quien sea. Vosotros comprometéis hoy vuestra vida en el esfuerzo por hacer unas relaciones más fraternales y humanas entre los hombres. Y ello con un fin: que los hombres en general y los jóvenes en particular, descubran que son hijos de Dios, que están llamados a vivir y disfrutar la felicidad. Y que esta felicidad no se alcanza sino con la fraternidad.*

*Ya he hecho una buena introducción y me he enrollado un poco. Esto es lo que os hubiera dicho si hubiera estado ahí con vosotros. Pero no me ha sido posible.*

*También quiero que resuene la palabra de Jesús en este acto y que El marque un poco las líneas de este camino que ya habéis empezado a recorrer. Así lo escribe Marcos en su capítulo 6 versículos 7 al 14. "Mientras recorría las aldeas de alrededor enseñando, llamó a los doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que no cogieran nada para el camino, un bastón y nada más; ni pan ni alforja, ni calderilla en la faja; llevar sandalias y que no llevaran dos túnicas. Añadió: quedaos en la casa donde os alojéis hasta que os vayáis de aquel lugar. Y si un lugar no os recibe o no os escucha, al marcharos, sacudíos el polvo de las sandalias para echárselo en cara. Ellos se fueron a predicar el arrepentimiento, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban. Como su fama se extendió, el Rey Herodes oyó hablar de El…"*

1 No sé ni recuerdo por qué razón no pude asistir. Si fue una razón real o una simple excusa.

*Podríamos explicar un poco este pasaje y aplicarlo a este momento, a este acto. En el Evangelio de san Marcos en los primeros capítulos se presenta a Jesús como Mesías, Hijo de Dios. Jesús se presenta como una persona en favor de la vida del pueblo necesitado de pan y salud. Lo que amenaza la vida humana es el hambre, la enfermedad, las relaciones personales injustas. La solución que presenta es compartirse. E inmediatamente hace la multiplicación de los panes para saciar el hambre de los que le siguen. Pero antes ha enviado a sus amigos a anunciar la práctica de salvación que es compartirse. Y en este compartirse sobresalen dos puntos fundamentales: Por una lado, para ser militante son indispensables una serie de disposiciones personales. Y por otro lado, lo que se hace llega a oídos de la gente, incluso de los poderosos. Y entonces comenzará la incomprensión, la persecución, el sufrimiento…Y a esto hay que estar atento y dispuesto.*

*¿Cuáles son esas disposiciones personales? Yo señalaría:*

*.Lo que arrastra a los jóvenes y a las gentes es el testimonio de vida no la forma como nosotros sabemos hablar o plantear las cosas. Esto ayuda pero no mueve. Es la vida misma, el tono de cada uno lo que va enseñando. No hacen falta muchos discursos ni muchos sermones. Mueven los hechos. Muchas veces la JOC, el Evangelio no se extiende, no llega a otros sitios porque nosotros, nuestra vida, no anuncia ni mueve a nadie. ¿Qué estilo de cercanía, de comprensión, de ayuda, de confianza en los demás tenemos para que podamos ser transmisores de una Buena Noticia que entusiasme a las gentes, y en especial a los jóvenes? A veces ¿con nuestras palabras y múltiples reuniones no entorpecemos el anuncio o hacemos que la gente entienda otro mensaje distinto del que queremos dar?*

*.Quedaos en el lugar donde os alojéis hasta que os vayáis de aquel lugar. Yo esto quisiera hacéroslo entender como la necesidad de iniciar procesos de acción con las gentes con las que me relaciono frecuentemente y mantener estos procesos siempre que se pueda, todo el tiempo que se pueda. No estar mariposeando y buscando nuevos equipos, nuevas cosas, nuevas acciones más brillantes y más efectistas, dejando a un lado lo que cotidianamente tengo a mi alrededor. Los procesos de acción exigen constancia, paciencia, cercanía a la gente, confianza en esa gente con la que me relaciono y con las que quiero plantear unas relacione fraternales. La vida militante está ahí y tengo que emplear el aceite de la alegría, la ilusión, la revisión de vida..*

*.La confianza básica en la bondad del hombre que permite compartir la casa con quienes nos acogen, está matizada por el realismo que cuenta con la posibilidad*

*de un rechazo. No siempre nos recibirán con los brazos abiertos. Habrá veces que nos malinterpretarán y no querrán compartir lo que nosotros vivimos. Eso también ocurrirá. Y en el equipo habrá que revisar si es por debilidad nuestra o por mal planteamiento nuestro o, también porque a otras personas nuestro mensaje, que es el mensaje de Jesús, no les interesa y les molesta. Eso no tiene que desanimarnos. Siempre habrá problemas y conflictos. Pero para eso está el equipo. Por eso Jesús los envió a todos de dos en dos: siempre en equipo.*

*Bueno ahora sí que lo dejo. En un momento como este no olvidéis que la JOC es un camino de seguimiento a Jesús, es un estilo de vida que quiere recordar los sentimientos de Jesús a la hora de ver e interpretar el mundo. La JOC es una mística, una sabiduría de la vida que nos da a todos la fuerza para superar dificultades y ver cuál es el camino, el atajo que, en cada momento debemos recorrer para que todo el mundo, todos los jóvenes se sientan personas e Hijos de Dios.*

*Un fuerte abrazo para todos y en especial para mi "hijo " Lete.*

**2.-Objetivos y propósitos en común**

Corren los primeros días del mes de Abril de 1991. El proyecto de la Escuela Taller toca su fin. En estos últimos días noto un clima más tenso y reivindicativo. La verdad es que verse en el paro, sin hacer nada y cobrando unos meses el desempleo y después no saber qué puede ocurrir, no es algo agradable para nadie. Pero veo y observo que se mezclan dos planos: el puramente personal que centra todo el interés en la continuación del proyecto para asegurarme un salario mensual; y el plano de la transformación social y mejora de las condiciones de los jóvenes. Y en este sentido todos los argumentos valen y se sobredimensionan. En estas últimas semanas se ha roto el clima de diálogo y de buena relación que ha existido entre los monitores y yo. Incluso sé que algunos no se fían de las negociaciones y trámites que yo pueda estar haciendo para la continuidad del proyecto y han llevado a cabo gestiones paralelas sin consultar para nada conmigo. Todo ello contribuye a que no tenga demasiada ilusión por mantener la responsabilidad de la dirección de un nuevo proyecto de Escuela Taller si es que este se prorroga. Haré todo lo posible porque así sea; pero, muy posiblemente yo no participe. Seguramente será más rentable concentrar todas mis energías en el trabajo de la Asociación y en la renovación de proyectos y talleres para esos jóvenes

esquineros.

La boda con Victoria no ha supuesto solamente una formalidad y un cambio de estatus. También nos hemos marcado unos objetivos y propósitos en común.

Por un lado, de cara a la acción y a todo el trabajo que llevamos en el barrio nos hemos prometido pensar, actuar y revisar juntos. En este sentido lo primero que vamos a hacer es una valoración del trabajo que llevamos en el barrio en estos diez años. Antes de programar y planificar es necesario echar un poco la mirada hacia atrás y ver qué es lo que hemos puesto en marcha y cómo se van cumpliendo esos objetivos. Esta revisión la queremos poner por escrito; el trabajo que resulte, Victoria lo va a presentar para convalidar sus estudios de asistente social por el de "trabajadora social" que tiene ya valor y reconocimiento universitario.

Por otro lado, queremos que nuestro compromiso se apoye y asiente en estas cuatro convicciones fundamentales.

.En el cristianismo es inconcebible una mística que no lleve al compromiso. El Dios de la pura intimidad, sin un compromiso concreto y real, es un ídolo, una pura imaginación del hombre. Y además un ídolo que tiene el poder fascinante de engañar al que se entrega a él.

.El compromiso de Jesús queda perfectamente definido en lo que fue su destino: el servicio incondicional al hombre. No se trata de comprometerse en el camino de la perfección o de la propia santidad; sino en el destino del servicio al hombre, sobre todo en el servicio a los más desgraciados de la tierra.

.Este servicio apunta a una liberación integral. No solamente la liberación del pecado sino también la liberación de las estructuras económicas, sociopolíticas y culturales que oprimen al hombre, a la persona, de la manera que sea.

.Un compromiso entendido de esta manera lleva necesariamente a la confrontación y al conflicto. El cristiano no busca el conflicto sino la paz. Pero la paz que brota de la superación de toda violencia represiva. Esto último, principalmente para cuando no se nos entienda o hablen mal de nosotros.

Estos puntos vienen a ser un ideario, un programa de trabajo que nos proponemos llevar adelante.

En la casa tampoco faltan los pequeños problemas: José Luis, el hermano de Estrella no acaba de encajar y se está pensando irse a vivir con su madre al barrio de San Jerónimo. El coqueteo entre Lete y Estrella cada día va a más y nos tiene preocupados. Hemos hablado claramente con ellos. Pero parece que, en estos temas, no valen los consejos.

**3.-Cada día tiene su propio afán**

En los últimos días del mes de Septiembre del año 1991 acudo a Gijón a un encuentro de ámbito estatal para valorar el impacto del trabajo de las escuelas-taller.

Llego a esa ciudad asturiana sobre las seis de la tarde. Un taxi me traslada hasta la Universidad Laboral, lugar del encuentro que durará tres días. Cuando le indico al taxista el lugar al que me dirijo me comenta:

-Va usted al monumento arquitectónico más importante de Asturias en el siglo XX.

Como adiviné que el taxista se me ofrecía como amable guía, le comento extrañado:

-No tenía idea de ello. Pensaba que solamente era un complejo educativo de grandes dimensiones para dar formación a los jóvenes de las comarcas que no contaban en la década de los cincuenta con centros docentes propios.

-En el año 1940 hubo en la cuenca del Caudal un grave accidente laboral en una mina que le costó la vida a un elevado número de trabajadores. Para atender la educación de los huérfanos de ese accidente y de otros de las distintas cuencas mineras, se crea una institución, la fundación José Antonio Girón de Velasco, por aquel entonces ministro de Trabajo del Gobierno de Franco. El fin de esta institución no era otro que formar a niños huérfanos de padres víctimas de accidentes laborales en la minería.

-Yo creía que este edificio estaba incluido en las distintas obras cons-

truidas bajo el nombre de Universidades Laborales que se inician en España en la década de los cincuenta.

-No, el inicio de las obras de esta construcción es anterior. Lo que ocurre es que poco antes de terminarse las obras, el Ministerio de Trabajo da luz verde a ese Proyecto de las Universidades Laborales y este Orfanato minero queda incluido en las recién creadas Universidades Laborales que tratan de cubrir la necesidad de formación de los hijos de los trabajadores. En la actualidad es el Instituto de Formación Secundaria más grande España.

-No está en la misma ciudad de Gijón, ¿verdad.?

-No; está muy cerca en el término de Cabueñes a solo tres kilómetros del centro de Gijón. Ahora el edificio está muy abandonado y deteriorado. Hablan, incluso de demolerlo para construir viviendas.[2]

Hace una breve pausa y añade:

- Ya hemos llegado.

Le abono la carrera y le agradezco su amable y completa información. Estoy exactamente en la puerta de entrada, situada en la fachada principal con un arco de medio punto rematado en forma de torre. En ella se distingue un escudo en el que pueden apreciarse, entre otros elementos, el yugo y las flechas de Los Reyes Católicos. Cruzando esa puerta me encuentro el patio central descubierto de grandes dimensiones que hace las funciones de plaza mayor del recinto, estructurándose en torno a él todas las dependencias del edificio. Justamente a la izquierda un gran cartel da la bienvenida a todos los participantes a estas Jornadas de Escuelas Taller y Casas de Oficios. Hacia allí me dirijo, me inscribo y me dan una habitación y unas indicaciones para llegar hasta el lugar. Por fin lo consigo. Es un pequeño cuarto que dispone de baño incorporado, mesa de estudio y cama. Me recuerda un poco, los albergues o Colegios menores a los que acudimos con la JOC para celebrar nuestras Asambleas generales.

Los días de las jornadas trascurren con normalidad. Por las mañanas sesiones de revisión y debate según unos cuestionarios que se nos entregan. Por la tarde tiempo libre para visitar la ciudad, montar en bicicleta o cualquier otra actividad recreativa.

2 No fue así: el Principado de Asturias decide rehabilitarlo y esas obras tienen lugar entre 2001-2007

La tarde del segundo día me monto en globo. Al salir del comedor en el patio central hay extendida una gran lona de vivos y variados colores. Un señor de mediana edad de cabello rubio recogido en una abundante coleta, vestido con una camisa estampada de bonitos colores y abarcada por unos anchos tirantes rojos y grises, desmonta de una furgoneta algunos bultos: una canastilla de mimbre, un gran quemador y una bombona que debe ser de gas. Parece extranjero. Pronto me convenzo que no lo es.

-Buenas tardes, le saludo. Y me responde en un perfecto castellano sin ningún tipo de acento:

-Qué hay. Aquí estamos preparando este artefacto, esta máquina. Esta tarde vamos a volar. Hay unas condiciones meteorológicas envidiables para dar un paseo por el aire.

De aquí no pienso moverme. Un paseo en globo es algo que nunca hubiera pensado cumplir en mi vida. Y no tengo otra cosa mejor que hacer esta tarde.

Como sigo pendiente de las distintas faenas que se están llevando a cabo y parezco un niño pequeño que no se despega de una caja de títeres cuando se escenifica alguno de los cuentos de la Tía Norica,[3] el hombre de los tirantes, se dirige a mí y me dice:

-¿Podría tirar de esta cuerda para atrás cuando yo le indique, con todas sus fuerzas?

-Por supuesto- le respondo.

Detrás de esta tarea vienen otras y otras. Finalmente un ruido muy especial indica que el quemador está encendido y pronto el aire caliente podrá elevar el globo hacia el cielo. Pide que hasta seis personas pueden montarse en la cesta de mimbre. Yo no soy el primero. Pero tampoco el último. Todos somos varones menos una chica, Begoña, con la que coincido en las sesiones de trabajo. La saludo con un signo mezcla de complicidad, alegría y gozo contenido. Muy pronto el patio central que nos parece exagerado en sus dimensiones (dicen que tiene 150 metros de largo por 50 de ancho) se nos

3 La "Tía Norica de Cádiz" es una tradición titiritera con más de doscientos años de antigüedad. Las últimas investigaciones fijan su rige en 1789 y afirman su procedencia italiana. Ha merecido la Medalla de Oro al mérito de las Bellas Artes (2001) Escritores como Lorca, Alberti, Valle Inclán o Falla han compuesto piezas para títeres que aún se representan.

queda pequeño. Pronto divisamos enormes prados de un intenso color verde atravesados por diversos riachuelos que van a desembocar al rio Siero. Una suave brisa marina nos indica que hemos cambiado el rumbo. Efectivamente frente a nosotros el inmenso Mar Cantábrico. En este momento, cuando he gozado con la contemplación de los bosques y prados asturianos, el hombre de la coleta nos anuncia que nos dirigimos hacia las playas de Gijón. Cuando estamos sobre ellas nos explica:

-Las Playas del Cantábrico son muy distintas a las del Mediterráneo: su agua aquí suele estar más fresca y la dimensión de la playa depende mucho si es tiempo de bajamar o pleamar. Gijón cuenta con tres playas urbanas y otras tantas repartidas por todo el concejo. De las urbanas, la más importante es la de San Lorenzo que ahora sobrevolamos. Está flanqueada por un bonito paseo marítimo salpicado por escaleras que dan acceso a la playa. En estos años se oyen rumores que se quiere construir en el poniente una nueva playa artificial con arena traída del Sahara.[4] Hace un pequeño silencio. En todos los rostros se adivina sorpresa, satisfacción y una sensación de tranquilo bienestar.

-Quiero que prestéis atención a la maniobra que vamos a realizar a continuación: Viramos y ponemos rumbo a nuestro punto de partida siguiendo una ruta más recta y, por ello un poco más rápida. Estaremos en el patio de la Universidad Laboral en unos diez minutos.

Todos permanecemos en silencio. Aprovechamos con intensidad esos minutos breves que nos quedan para saborear esta nueva experiencia.

El descenso es suave y manso. Las personas que esperan en el patio central adquieren, cada vez, mayor tamaño y se refugian, concentran en las distintas esquinas.

Al tomar tierra, todos se acercan a ese artefacto que ha llovido del cielo. Abandono la canastilla de mimbre. Impresionado aún por la experiencia, me dirijo al hombre de la camisa estampada y grandes tirantes rojos y grises para manifestarle mi agradecimiento. No me salen fácilmente las palabras y solamente le digo:

4 Por muy disparatado que pudiera parecer este proyecto a primera vista, se lleva a cabo a mediados de la década de los noventa. Corre una leyenda que, entre la arena traída del desierto, había algunos escorpiones que, en los primeros días , picaron a los bañistas. Actualmente es una playa más familiar por su situación y recogimiento y, anualmente, se celebran en ella las fiestas de las Hogueras de San Juan y la Fiesta dela Sidra.

-Gracias. Ha sido una experiencia imborrable y muy profunda. Me resultará muy difícil olvidarla.

Me dirijo a la cafetería. Allí me encuentro con Begoña, mi compañera de las sesiones matutinas de trabajo. Ha pedido un café con leche. Pido otro y le comento, entre otras cosas:

-En mi tierra, en Andalucía, cuando una persona está metida en muchas cosas y está en muchos frentes se le dice que "solamente le falta montar en globo". No es que yo sea una de esas personas; pero a mí ya no me pueden decir que solo me falta montarme en globo.

El día aún me reserva otra novedad, otra sorpresa. Por la noche estamos invitados a una "espicha" que es una reunión festiva asturiana en la que se bebe sidra. El lagar al que acudimos es un amplio espacio rectangular que preside un tonel de roble con una capacidad para unos quinientos litros de sidra. Este tonel tiene un grifo de madera para que cada uno a su gusto escancie la sidra que quiera beber. Pero un poco más arriba hay un pequeño agujero del tamaño de un lápiz tapado con una espicha, una estaquilla de madera de forma cónica. Las sillas y las mesas con abundante queso de cabrales están pegadas a la pared y, en medio, todos nosotros bebiendo pequeños sorbos de sidra y tirando al suelo lo que no hemos sido capaces de beber de un solo trago. Acudo al tonel en no sé cuántos ocasiones y también doy buena cuenta del queso de la zona.

Al día siguiente, por la mañana es la clausura de las jornadas con la lectura de una serie de conclusiones que se elevarán al INEM para que introduzca determinadas mejoras en estos proyectos de inserción laboral. Al cruzar para el comedor compruebo una gran actividad en el patio: están montando un gran escenario y por doquier hay carteles de los últimos álbumes del grupo La Unión: "Vivir al este del Edén", "Tren de largo recorrido" o, el más reciente de todos ellos, "4x4". Esta noche en el patio central darán un concierto.

Al terminar la comida oigo por megafonía que tengo una llamada telefónica. Me dirijo a Recepción y me indican:

-Nolasco Santoro, cabina número 3.

-Dime. ¿Quién eres?

-Nolasco, -me contesta Victoria-. Todo está bien. Pero necesito que me digas dónde están los documentos de la Póliza del Seguro del Campo y las escrituras de la compra de la finca a nombre de la Fundación.

-¿Ha pasado algo?

-Por lo visto los hombres han quemado las matas de claveles que han arrancado de la nave tres. Al irse, han repasado el trabajo y, al parecer todo estaba controlado. Pero no ha sido así: con el calor y lo seco que está el campo, ha saltado una chispa y el fuego se ha corrido por toda la linde de la finca.

-¿Se han quemado los invernaderos?, pregunto con angustia.

-No; el daño principalmente ha sido en las colmenas que estaban muy cerca de la fuente del fuego y en la nave de la abonadora y de la distribución de los productos para el tratamiento; se ha quemado la instalación eléctrica y parte del techo se ha hundido. Están aquí los bomberos de Dos Hermanas y, al parecer está todo controlado. Pero me piden esa documentación.

-En mi escritorio, en la parte baja de la estantería, la que tiene unas puertas de madera, en la de la izquierda hay una carpeta que pone: "Documentación importante". Ahí está todo lo que me pides.

-Te dejo que debo ir por esa documentación y presentársela a los Bomberos. No te preocupes que está todo controlado y, dentro de lo que ha podido pasar, no ha sido nada. Te echo mucho de menos. Mañana nos vemos. Un beso.

Cuelgo. No tengo más que un solo pensamiento y un único deseo: llegar a casa. Por ello busco a Julio Martín Casas, responsable de las Jornadas y le cuento lo que me ha pasado. Me despido de él. Recojo mis ropas y demás pertenencias. En la recepción pido un taxi que me lleva a la estación.

Una vez allí, compruebo que, con un poco de suerte tengo una sola posibilidad: tomar un tren que sale con dirección a Valladolid a las 4,53 y enlazar con la Empresa Luansa que hace un servicio en autobús hasta Sevilla, con hora de salida a las 9,30 horas. No lo pienso más. Si todo sale bien, estoy en Valladolid a las 8,38 minutos y en Sevilla, sobre las tres de la madrugada.

En la primera parte del viaje se cumplen las previsiones. Hasta tengo

tiempo de tomarme un bocadillo en la estación de autobuses de Valladolid "Campo Grande". Saco mi billete con dirección a Sevilla y a las 9,20 minutos ocupo el asiento número 13. No me resulta fácil dormir porque me da vueltas la cabeza pensando en lo que haya podido ocurrir en el campo.

Pero no hay mal que cien años dure dice el refrán y a las tres y diez de la madrugada estamos entrando en la Estación de autobuses de "El Prado" en Sevilla. Me dirijo a la puerta principal. Un taxista adivina mi intención y se adelanta a recogerme la maleta. Le indico:

-Buenas noches. Me lleva a Orfebre Cayetano González Conjunto 1.

Me mira con sorpresa y me dice con cierto gracejo:

-Ahí me va a llevar usted a estas horas de la noche! ¿Esas son Las Tres mil Viviendas no, jefe?

-Me deja en la Segunda Ronda de la Oliva y yo entro en el patio por la parte de atrás, le comento.

No tengo muchas ganas de conversación después de casi doce horas de viaje. Lo único que tengo ganas es de llegar a mi casa. Procuro no hacer mucho ruido al entrar . No me esperan. Me dirijo a mi habitación. Me doy cuenta que en la habitación de las niñas, solamente está Mariángeles. Tengo una sospecha. Me dirijo a la habitación de los niños, en la otra casa y me encuentro a Estrella en la habitación de Lete. Baldomero está en el cuarto contiguo, donde está la emisora de radioaficionado. Enciendo la luz y casi sin dar crédito a lo que estaba viendo, digo:

-Estrella vete a tu cuarto. Mañana hablaremos.

En la cocina, abro el frigorífico y me sirvo un vaso de leche. Me dirijo a mi habitación.

-Mamá: ya estoy aquí. Descansa. Todo bien. Me voy a dar una ducha. Mañana hablamos.

Medio despierta, se incorpora y me dice:

-Sí, mañana hablamos. Y me da un beso.

## 4.-El Plan de Barriadas de actuación Preferente: por una intervención integral y globalizadora

*"El Gobierno Andaluz, comprometido en una política social orientada a promover la igualdad de oportunidades, reducir las desigualdades entre los diversos colectivos de la población y superar los desequilibrios sociales… quiere poner en marcha una serie de actuaciones de justicia redistributiva y compensatoria en favor de quienes menos posibilidades tienen. Ese compromiso pretende conseguir una Andalucía más justa,…llevando a cabo una política de Transformación Social inspirada en los principios de una educación y una salud mejor para todos… así como la protección de los sectores más desfavorecidos de la comunidad, con políticas compensatorias de la marginación o discriminación en sus causas de origen. Ello comporta afrontar, a la vez y con decisión una política integral que, mediante la vertebración social, contemple como factores fundamentales el acceso al empleo, a la cultura, al ocio creativo, así como… la participación de todos los andaluces en los ámbitos de la sociedad,... haciendo a los individuos protagonistas de su propio cambio. Una auténtica política de Bienestar Social, se fundamenta sobre un criterio básico que es la Globalidad: la consideración integral de la persona y no sólo de sus aspectos parciales; en este sentido, y desde la perspectiva de considerar que las situaciones de marginación son el resultado de la compleja relación individuo-sociedad, surge la necesidad de una actuación global mediante un Plan que integre racionalmente las distintas áreas que constituyen el Bienestar Social que, unida a la propia participación de la población, haga posible una verdadera intervención social, encaminada a paliar los mecanismos productores de desigualdad material, social y cultural"*

Este viene a ser el resumen de la Exposición de Motivos del decreto que el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía publica el día 3 de Octubre de 1989. Ha nacido lo que todos conocemos como Plan de Barriadas de actuación Preferente: La Junta de Andalucía se compromete a llevar un plan coordinado para intervenir en determinados barrios que destacan por el alto índice de vulnerabilidad y exclusión social. Son nueve barrios en total: uno por cada provincia de Andalucía y en la de Sevilla, dos: la barriada del Castillo en Guadalbar del Rio y el Polígono Sur.

Con la experiencia de este Plan, se publica en 2006 una Resolución por la que se crean las llamadas Zonas de Necesidades de Transformación Social, conocidas con las siglas ZNTS. El trabajo en estas zonas así calificadas está

coordinado por una Comisión de Seguimiento compuesta por las Consejerías de Igualdad Social y Bienestar, la de Salud, Empleo, Educación, Obras Públicas y Viviendas, Turismo Comercio y Deportes. En todos estos decretos y resoluciones se habla mucho de implementación de recursos, actuación global e integral, protagonismo de las personas…Pero, en realidad, en las barriadas de actuación preferente y en las llamadas Zonas de Necesidad de Transformación Social hay mucha dispersión, poca intervención, mucha burocracia, poca participación y mucha lentitud. Pero de eso ya hablaremos más adelante

Hay un refrán popular que dice." Cuando el rio suena, agua lleva".

En nuestro caso se cumple perfectamente. En una reunión de planificación y programación del trabajo del Proyecto de Desarrollo Comunitario para el curso 88-89 celebrada el día 20 de Octubre de 1988 se llega a unas conclusiones o criterios importantes a tener muy en cuenta. Entre ellos merece la pena destacar el siguiente: "Ante los rumores que la administración va a intervenir en esta zona, a través de un Plan que quiere que sea integral, estar muy atentos y mantener una actitud crítica defendiendo que el protagonismo de toda intervención esté en los vecinos y no en la administración". [5]

Este Plan que quiere que sea integral resultará ser el conocido Plan de Barriadas de actuación Preferente.

El rumor procedía de una "fuente bien contrastada": Aurora Atoche Navarro, utrerana de nacimiento, maestra en Guadalbar del Rio y luchadora en las épocas duras de la clandestinidad. Posteriormente concejala del primer Ayuntamiento democrático de esa localidad en la que comienza su carrera política. En la década de los noventa ocupa puestos de gran compromiso: Responsable regional del Plan de Barriadas de actuación Preferente, Coordinadora Provincial del Plan de Educación Permanente de adultos y, durante unos años, delegada Provincial de Asuntos Sociales y Empleo en Sevilla.

La fuente del rumor y de la posterior noticia no podía ser más directa y verdadera.

Al frente de este Plan de Barriadas de actuación Preferente, presentado con todo tipo de publicidad y propaganda, nombran a Antonio Rodríguez

5 Confrontar página 105 del Tomo XI del Diario

Galindo, orientador de Institutos de secundaria y hermano del famoso General de la Guardia Civil Enrique Rodríguez Galindo. [6]

Este Plan de Barriadas de actuación Preferente, como otros muchos proyectos de la administración, se reduce a un reparto indiscriminado de subvenciones para paliar pequeños problemas puntuales.

Esta actuación o intervención ¿Sería un poco para paliar la mala conciencia que tenía la administración por el abandono de esta zona durante los últimos veinte años, desde el comienzo del Polígono?

No puedo adivinar esa intencionalidad. Pero lo que sí se puede afirmar es que este Plan consigue dividir al movimiento vecinal y debilita el espíritu reivindicativo que siempre ha estado presente en esta población. Cada grupo quiere arreglar su pequeño problema y, de esta forma, se sectoriza la intervención. Se atiende, preferentemente a las modas: emigrantes, drogodependientes, la mujer. Así aparecen como hongos entidades que tienen como fin intervenir en esos espacios que están un poco de moda y que son los destinatarios del mayor número de subvenciones. Pero de Plan Integral que facilite la participación de los vecinos y ayude al protagonismo vecinal, nada de nada.

Una muestra de todo ello es que el Director o Coordinador de este Plan no está de acuerdo con las llamadas coordinadoras que articulan y canalizan el trabajo en la zona; considera que esta metodología es propia del siglo pasado, de sociedades controladas por la ideología marxista-leninista. Por ello las ataca y las critica.

En esos momentos funcionaban en el Polígono: la coordinadora de Educación, la de Salud, la de Juventud y la recién creada Coordinadora del Esqueleto para conseguir, en ese edificio, un Centro de Servicios Sociales. Pronto el Movimiento vecinal descubre la estrategia desintegradora de este Plan de Barriadas y se rearma, se refuerza llegando a crear la llamada Coordinadora General para que coordine e impulse el trabajo de todas las demás coordinadoras que trabajan en aspectos muy concretos y necesarios. Fruto de este trabajo de reflexión y coordinación es la elaboración del documento

6 Siendo Comandante de la Guardia Civil en 1980 se hace cargo de la 513 Comandancia de la Guardia Civil Itxaurrondo, San Sebastián; conocido cuartel por sospecharse que allí se torturaba a los detenidos. Como miembro de los GAL, en el año 2000 siendo ya General de la Guardia Civil es condenado a la pena de setenta y un años de prisión por secuestro y a la pérdida de empleo y grado. Por problemas de salud es excarcelado en el año 2004. En la actualidad cumple el resto de la pena en libertad vigilada.

"100 Medidas para el Polígono Sur", una especie de tabla reivindicativa consensuada por todos los vecinos que son como las pautas, determinaciones o resoluciones más urgentes a adoptar para normalizar y transformar esta zona considerada de actuación preferente por la propia Junta de Andalucía.

El recorrido y la realidad de esta Coordinadora General no es todo lo positivo y eficaz que se esperaba. En gran parte porque no acierta a descubrir su verdadero y auténtico papel: dinamizar y coordinar todas las iniciativas de los vecinos ayudando en una reflexión sobre la importancia de lo que se hace en cada momento y a dónde vamos con lo poco o mucho que se pueda hacer. Interpreta, en mi opinión, un papel equivocado: la supervisión y fiscalización de todo lo que se lleva a cabo en la zona. Se vuelve a una metodología burocratizadora: se tiene una reunión y, al final de ella, lo único que queda claro es la fecha de la próxima reunión. Esta coordinadora general gira en torno de sí misma y se entretiene en fijar reglamentos de funcionamiento y objetivos o medidas que hay que alcanzar. Pero no cuida la dinamización de las personas ni se plantea pequeños objetivos reivindicativos que faciliten la participación de los vecinos. Al final todo se reduce a un grupo selecto de personas que piensan y opinan pero que no movilizan ni facilitan la participación y la formación a través de las pequeñas acciones de los propios vecinos que deben ser quienes marquen el ritmo y la dirección de las distintas acciones.

Una tarde llega a mis manos una carta de esa coordinadora general. En ella se me invita a asistir a una reunión en la que debo informar sobre la consecución de los objetivos de la Escuela Taller y las principales dificultades que se ha encontrado en la marcha de ese proyecto. Además se me pide "información sobre las gestiones realizadas y a realizar para la continuidad del Proyecto".

Mi extrañeza y estupor es doble. Por un lado, no puedo creer que todo el esfuerzo por organizar esa Coordinadora General para neutralizar, en gran parte la equivocada intervención de la administración, derivara en una nueva fiscalización. Y por otra, la mayor parte de los miembros de esa coordinadora general que me piden cuenta, participan como monitores en la Escuela Taller: son militantes de la JOC que, en su día seleccioné, para este proyecto.

Esta manera de actuar y la propia dificultad de mantener esa estructura de participación, ha hecho que la vida de esta coordinadora general sea

muy corta; a los dos años y medio de existencia se la deja morir porque "no existen condiciones objetivas para mantenerla". Y eso lo deciden los propios miembros de la Coordinadora General. Afortunadamente las otras coordinadoras (educación, salud, juventud, servicios sociales) siguen funcionando con mayor o menor vitalidad.

Esta situación y la escasa vitalidad de la Coordinadora General es objeto de reflexión en el seno de la Asociación y de las personas que aún siguen en el Proyecto de Desarrollo Comunitario. Llegamos a la conclusión que no es procedente hacer, por nuestra cuenta, una nueva convocatoria para mantener este intento de coordinación General. Creemos que es mejor ensayar nuevos caminos, como la creación de Asociaciones de padres y madres en la mayor parte de los centros de enseñanza de la zona, la reivindicación de nuevos proyectos de inserción laboral para jóvenes…; y buscar nuevos procedimientos que faciliten una buena información a todos los vecinos; la información siempre ha sido el primer paso para la sensibilización, y la movilización. En este sentido pensamos que sería muy útil para nuestra tarea, iniciar los pasos para la creación de una Emisora de Radio Comunitaria.[7]

Por estas fechas, principios del verano de 1991, la situación de la casa se aclara casi definitivamente.

Al regresar de Gijón, Victoria y yo hablamos con la "pareja". Le planteamos que los dos no podrían seguir viviendo en la casa. Le ofrecimos como posibilidad que Lete podría irse a vivir con Teófilo, que vivía solo en un piso del barrio, y trabajaba en un Instituto de Huelva. Estrella prefiere irse a vivir con su madre a San Jerónimo. Pronto los dos alquilan un piso en Guadalbar del Rio y se van allí a vivir. Lete abandona, prácticamente los estudios de magisterio y a Estrella le facilitamos, a través de unos amigos, un trabajo en un almacén de alquiler de materiales para la construcción. Baldomero se marcha a vivir con un amigo, Pepe Torno, así llamado por dedicarse al trabajo de la cerámica.[8] Nos quedamos solamente con Mariángeles que está en la casa hasta que contrae matrimonio en Agosto de 1993.

En esos momentos ponemos en marcha algo que veníamos pensando y

7 Este proyecto solamente se puede llevar a cabo trece años después, aprovechando la Radio escolar del CEIP Andalucía. Así aparece la Emisora "Radio Abierta".

8 Vive, en un primer momento en la calle Narciso Campillo: posteriormente alquila vivienda en la calle Acetres; más tarde en la calle Nescania, en la barriada El Trébol, donde vive hasta que se casa.

estudiando desde que nos casamos: adoptar un par de muchachos. Ya habíamos mantenido alguna entrevista con el servicio de Adopciones de la Delegación de Asuntos Sociales. Nos habían indicado que, por mi edad, los menores tendrían de seis años en adelante y que podrían ser de cualquier comunidad autónoma. Yo, personalmente pongo ciertos reparos a que esos menores tengan alguna enfermedad.

El día 11 de Noviembre presentamos la carta de solicitud de adopción. Y empiezan las entrevistas y los estudios. Ciertamente es un proceso un poco pesado porque hacen muchas preguntas y no se convencen fácilmente de lo que tú le dices.

Y ahora a esperar.

### 5.-Centro de Formación Ocupacional Permanente para el Polígono Sur

El año 1992, otro año bisiesto, se estrena con tres acontecimientos importantes.

Uno, a nivel internacional, la firma del tratado de Maastricht, así conocido por haberse firmado en esa localidad holandesa. Puede considerarse la piedra angular en el transcurso de la integración europea pues, modifica y completa al Tratado de Paris de 1951 que creó la CECA, a los Tratados de Roma de 1957 que instituyeron la CEE y el EURATOM, y al Acta Única Europea de 1986. En este tratado, por primera vez se sobrepasaba el objetivo económico inicial de la Comunidad (construir un mercado común) y se le daba una vocación de unidad política. Consagra oficialmente el nombre de "Unión Europea" que, en adelante, sustituirá al de Comunidad Europea.

Otro, a nivel nacional: la presencia del terrorismo nacionalista de la ETA que con frecuencia, aparece y machaca las esperanzas de la paz y tranquilidad de los pueblos de España. El día 6 de Febrero, Eta asesina en Madrid a tres capitanes, un soldado y un funcionario civil.

Un tercero, a nivel muy próximo y local: la Exposición Universal de Sevilla con motivo del Vº Centenario del descubrimiento de América.

Todos estos hechos influirán de una manera u otra en nuestra propia

historia.

Pero esta historia también y, sobre todo, se construye en un ámbito más local y cercano: en la lucha y el esfuerzo continuo por acercar nuestra utopía que no es otra que normalizar y dignificar las condiciones de vida de los vecinos de esta zona del Polígono Sur de Sevilla.

Así, a mediados del mes de Octubre del 1991 (posiblemente pensando en que se prorrogaría el proyecto de la Escuela Taller) se me renueva la comisión de servicios. Quedo liberado de la impartición de clases en el Instituto y no hay ningún proyecto que animar o dirigir. Por ello en esos meses recupero aquella época de visitar delegaciones provinciales de la Junta y hago uso de todas las relaciones que tengo.

Una mañana acudo a la Delegación Provincial de Trabajo. Allí me encuentro a mi amiga Aurora Atoche.

-Me han comentado en la Delegación Provincial de Asuntos Sociales que también llevas la Delegación de Trabajo. ¿Tú puedes con todo?- le comento con cierta libertad y franqueza al entrar en su despacho.

-Así es. Unos días recibo en la calle Luis Montoto y otros, aquí, en Blas Infante. Nosotros ya nos habíamos visto en el otro despacho ¿no es así?

-Sí, cuando comentamos que no había sido buena medida retirar la Escuela de Adultos de los locales de la Escuela Taller para pasarlos al Esqueleto.

-Ah, sí lo recuerdo. Pero eso habría que comprobarlo por un plazo más amplio de tiempo. ¿Qué te trae hoy por aquí?

-Ya sabes que la Escuela Taller ha terminado. Allí han quedado vacíos los locales de los Talleres. Parece que no hay prórroga del Proyecto y quedan abandonados muchos jóvenes necesitados de formación ocupacional y de una ayuda en su formación más integral. Después, ya sabemos lo que pasa.

-Si. ¿Pero qué se puede hacer? Hace un pequeño silencio, y añade:

-Mira siempre me ha parecido una excelente idea montar un Centro de Formación Ocupacional con carácter permanente en la zona del Polígono

Sur. Ahora tenemos locales. Sería solamente cuestión de trabajar un poco esta idea y buscarle el cauce más adecuado. Siempre he creído que en esa zona, es muy necesario y casi indispensable montar un Proyecto de Ayuda a domicilio. Ahí se encuentra una importante demanda de empleo; ese es uno de los llamados nichos o yacimientos de empleo.

-A mí, no sé si lo sabes, me han renovado este año la comisión de servicios. Eso quiere decir que puedes contar conmigo para todo lo que necesites: redacción de algún proyecto, visita a alguna institución o cualquier otra gestión necesaria.

-¿Tú sigues con los proyectos de la Asociación Entre Amigos, con el tema de las flores y los demás trabajos que lleváis con menores y mujeres por aquella zona?

-Si. Ese trabajo para mí es prioritario y no lo quiero dejar. Lo que pasa que, después de la Expo Universal parece que se ha secado el grifo y no hay dinero para nada y menos para proyectos con jóvenes.

-Vamos a trabajar ese Centro de Formación Ocupacional con carácter permanente. Voy a hacer alunas gestiones, que espero que den resultado. Y ya nos veremos.

Fijamos una nueva cita para mediados del mes de Noviembre.

Uno de mis grandes defectos, ha sido siempre el hablar demasiado.

A las pocas semanas de mi entrevista con Aurora, me encuentro casualmente con Juan Ruiz Márquez que había sido en la Sociedad estatal para la Expo 92, mi interlocutor y máximo responsable y coordinador del trabajo de las Escuelas Taller que, por aquella época funcionaron en Sevilla.

En Julio de 1994 y con el capital de todas las Escuelas Taller que se pusieron en marcha en esa época en Sevilla y que fueron controladas por la Sociedad estatal para la Expo 92, se crea la Fundación Forja XXI, fundación benéfica, de carácter mixto, sin ánimo de lucro con la formación como pilar. Al frente de esta fundación está Juan José Ruiz Márquez, primo de Felipe González y cuñado de Luis Pizarro, consejero de la Junta durante el Gobierno de Manuel Chaves y José Griñán.[9]

9 En estos momentos esta Fundación está en concurso de acreedores y su situación económica es extremadamente delicada: es una de las principales protagonistas de uno de los mayores escándalos políticos y judiciales de los

-Qué haces ahora Nolasco? ¿Has vuelto al Instituto?

-No. Había una cierta esperanza de seguir con algunos proyectos de formación ocupacional allí en el Polígono Sur. Me renovaron, para ello, la comisión de servicios. Pero, por ahora, no hay nada. Allí estoy guardando y conservando los talleres de la Escuela para que no los asalten y esperando que pueda salir algo.

-Allí sería prioritario invertir en proyectos de formación ocupacional. Ya se cuenta con unas instalaciones aceptables. Quizás habría que seleccionar los perfiles profesionales. Pero sería muy necesario.

En este ambiente de confianza y complicidad, le refiero el encuentro y la conversación tenida con la Delegada de Trabajo y Asuntos Sociales. Se muestra muy interesado en todo lo que le cuento. Tan interesado que me lo encuentro en la cita del mes de Noviembre.

-Nolasco-comenta Aurora, mientras ocupamos asientos en su despacho- no sabía que conocías tan bien a Juan José. Ya me ha detallado la estrecha colaboración que habéis tenido, en años anteriores, en el Polígono.

-En el proceso de montaje y desarrollo del Proyecto Escuela Taller, casi cuatro años.

-Como conocedor de la zona, me manifestó su interés por estar presente, añade Aurora.

-Sin problema. Encantado -contesto sin adivinar las posibles consecuencias.

Aurora abre una carpeta y comenta:

-Tengo ya asegurado para el Polígono Sur un Proyecto "Casa de Oficios de atención a domicilio" para preparar jóvenes que puedan formarse en esta especialidad que hoy está muy reclamada. Hay también un curso de soldadura y otro de poda de grandes árboles que ha sido reclamado por el Ayuntamiento. Todavía podríamos añadir alguno más.

-Ya con esta oferta se podría empezar- comenta Juan José- porque en aquella zona los locales no pueden estar cerrados. Y, además todo el mundo

últimos años: el presunto fraude masivo de los cursos de formación subvencionados por la administración andaluza y, que durante años ha investigado la juez Alaya.

demanda esta necesidad de formación.

-Antes de empezar habría que arreglar y adecentar un poco los locales. Algunos no se han abierto desde que terminaron los ultimos cursos, hace de ello más de seis meses-señalo

-Por supuesto. Creo que lo mejor sería que nos viéramos, de nuevo en el mes de Enero. Yo, -puntualiza Aurora- veré si hay algún nuevo curso o perfil que añadir y, según ello llevamos a cabo las pequeñas obras de adecuación de los locales.

En esa reunión que se celebra el martes doce de Enero es cuando me doy cuenta de mi defecto y me arrepiento de haber dicho que estaba encantado de la presencia de Juan José. El proyecto del Centro de Formación Ocupacional con carácter permanente en el Polígono Sur, está terminado y perfilado. Pero hay una novedad.

-Nolasco- expone Juan José-, por razones de continuidad e incluso de garantía económica hemos pensado que este Centro de Formación seguirá vinculado a la Sociedad Estatal para la Expo 92. Tú serás la persona que lo dirija y la persona de confianza de la Sociedad Estatal en el Polígono Sur.

En ese momento me pasan por la mente las idas y venidas a la sede de la Sociedad estatal para solucionar cualquier pequeño problema; la cantidad de informes y escritos que debo redactar para solicitar papel higiénico o cualquier otro artículo de limpieza; los adelantos por pequeñas obras u horas extraordinarias que nunca se me devuelven y la cantidad de veces que tuve que oír aquel dicho tan español de "vuelva usted mañana o la semana que viene". Y yo soportando los retrasos en la llegada de materiales o, lo que es peor, las reclamaciones sindicales de los monitores o de los propios alumnos.

-Por ello, le contesto rápidamente:

-De esa forma a mí no me interesa el proyecto.

Esas palabras quedan flotando en el ambiente. Como quiera que el silencio es muy tenso, añado

-También he pensado mucho que puede ser que yo quiera abarcar mucho. Me voy a reducir únicamente a los talleres que lleva la Asociación

Entre Amigos.

-Bueno, la puesta en marcha de este Proyecto aún tarda unos meses. Siempre te lo puedes pensar mejor; conoces muy bien la zona y tu labor allí es reconocida, apunta Aurora, como para suavizar el malestar que, de pronto, se ha creado.

Esta decisión la he tomado porque no quiero tropezar dos veces en la misma piedra.

De esta experiencia aprendo algo muy importante: la necesidad de la coordinación. Por ello quiero proponer que haya una reunión a tres bandas entre el Ayuntamiento, a través del Concejal de Desarrollo económico, el Director de Barriadas de Actuación preferente y la Sociedad Estatal para la Expo 92 con el fin que se elabore un programa de formación ocupacional suficientemente amplio, con garantías de continuidad y con verdadera conexión con las empresas. Esa es la mejor manera de rentabilizar los recursos y de luchar contra la marginación en los barrios periféricos. Todo lo demás son parches que cada entidad va poniendo con más ganas de protagonismo que de servicio real. Por ello los resultados, hasta ahora son escasos en comparación con la inversión que se ha hecho.

Esa reunión, esa coordinación nunca tuvo lugar. En los bajos de las 624 Viviendas siguen existiendo unos cursos ocupacionales… durante seis u ocho meses. Y cada uno con su proyecto. La coordinación es algo difícil de conseguir.

Pero es algo necesario e indispensable. De lo contrario el dinero se gasta y no se invierte.

### 6.-Época de malos entendidos y enfrentamientos.

En el primer semestre del año 92, he estado muy dedicado, casi absorbido por el Proyecto del Centro de Formación Ocupacional con carácter permanente, que no llega a cuajar.

Pero también existen otros acontecimientos, otros hechos importantes en el ámbito personal, familiar o de la propia Asociación.

Nuestra situación en la marcha de la Parroquia resulta un tanto incómoda. Se está creando un enfrentamiento un tanto absurdo.

Existen dos visiones muy distintas: una parroquia misionera y una parroquia según el modelo de cristiandad. El nuevo equipo parroquial quiere hacer las mismas cosas que hacíamos nosotros pero siempre desde el protagonismo de la Parroquia y desde la plataforma parroquial. La Parroquia ha montado una Asociación de mujeres (Sibalis); otra de jóvenes (El Cotarro) y ahora quiere poner en marcha Talleres Ocupacionales. Pero siempre dirigidas por la Parroquia y en torno a las necesidades de la vida parroquial. De esta forma, con el tiempo se crea una isla bien organizada y con muchas actividades pero desconectada de la vida y las reivindicaciones del barrio y de las personas que allí viven. Da la impresión que el barrio está al servicio de la Parroquia y de sus esquemas de actuación: cursos de preparación a los distintos sacramentos, participación en los movimientos y asociaciones que ya tiene la congregación donbosquiana…

Y es exactamente al revés. En eso consiste lo que se llama una parroquia misionera: estar al servicio de las necesidades y de las reivindicaciones del barrio y contar, en la medida que se pueda con las plataformas vecinales y construir junto con ellas Es un problema de metodología. Pero muy importante y que marca mucho la orientación del trabajo. Y, en esta dirección también se pueden hacer, como quería don Bosco "buenos cristianos y honrados ciudadanos".

La Parroquia, siguiendo instrucciones de los Superiores Mayores hace una opción por la formación de catequistas y animadores en la fe. Y los formadores de esos catequistas y animadores en la fe son personas que vienen de fuera, normalmente los llamados cooperadores de Don Bosco. Las personas que se mueven en torno a la Parroquia se mueven para alimentar los grupos de la Parroquia y viven todo su compromiso al interior de la Parroquia y desde la estructura Parroquial. No tienen en cuenta para nada el compromiso en las estructuras vecinales y el trabajo desde esas estructuras ciudadanas. En este sentido creo que el trabajo parroquial se empobrece y se limita porque el compromiso con las necesidades reales de los vecinos de la zona queda fuera de las preocupaciones de la Parroquia. Aparecen asociaciones parroquiales controladas por los propios párrocos. Y la gente que está en la Parroquia son monaguillos de los Párrocos con más o menos tintes de modernidad o de

laicos promocionados.

Un grupo de personas, entre las que estamos Victoria y yo, hemos llegado a la siguiente conclusión: participaremos en las celebraciones de la Parroquia y nada más. Que el nuevo equipo parroquial organice el trabajo de la forma y manera que mejor quiera. En medio hay unas personas sencillas que no entienden mucho de metodologías, sistemáticas, orientaciones, y podemos dar la impresión de que estamos echando un pulso a ver quién puede más.

Hay otro acontecimiento, esta vez de carácter más personal, que también ocupa gran parte de nuestro interés y reflexión. Cuando se establece el Plan de Barriadas de Actuación Preferente, Victoria forma parte del grupo de trabajadores sociales. Su despacho, su puesto de trabajo está muy cerca de las instalaciones de la Escuela Taller. Posteriormente este equipo pasa al Área de Servicios Sociales que fija su sede en el Centro Cívico Esqueleto. A ella, la nombran responsable.

Por su implicación en la vida del barrio y por su compromiso personal, pronto tiene problemas con el resto de los trabajadores. Le achacan que confunde las responsabilidades como funcionaria, con las del voluntariado. Esta situación de malos entendidos y cierto enfrentamiento le provoca una gran tensión y confusión. Intento ayudarle en el discernimiento y clarificación de la situación. Le propongo dos puntos: que deje bien clara en el grupo su postura y pida ciertas aclaraciones a algunas acusaciones que se le han hecho. En el fondo de muchas de estas acusaciones hay una falta de compromiso y entrega por parte del equipo o de las personas que la formulan. Y, por otro lado, que abandone, temporalmente, la responsabilidad del servicio y cambie a otro puesto de trabajo en otra zona de Sevilla para, por las tardes poder dedicarse, como voluntaria a un trabajo con mujeres o jóvenes en el Polígono Sur. Siempre tendrá tiempo de volver, como funcionaria a esta zona en la que trabajamos preferentemente. Acepta y está acuerdo con la primera parte. Pero no con la segunda y se mantiene en el Centro Cívico Esqueleto.

Y un tercer hecho a destacar en este primer semestre es la Expo del 92.

El 20 de Abril de 1992 se inaugura la Exposición Universal con motivo del quinto centenario del Descubrimiento de América.

Desde hace unos años este acontecimiento es tema de conversación y

debate. Es un acontecimiento de mucha importancia. Sevilla, como ciudad ha cambiado considerablemente: ha mejorado en infraestructuras y muchas obras que estaban pendientes y que llevaban esperando varios años, se han realizado con motivo de la Expo 92.

Hay, sin embargo, otros aspectos criticables y censurables. Sobre todo el tema de las prioridades: ¿lo que se ha hecho es lo más importante y lo más necesario para la ciudad de Sevilla? Siempre el tema de las prioridades se fija o establece con arreglo a un sistema de valores. En este evento el sistema de valores que prima es el del máximo beneficio aunque muchos hombres y mujeres queden excluidos de ese banquete y de esas riquezas. Otras muchas personas ponen en entredicho el motivo, la causa de esta Exposición: la celebración del descubrimiento de América que, según ellos, no fue tal descubrimiento sino un proceso de colonización cultural y religiosa y un saqueo de las riquezas de aquellos pueblos.

Lo que sí es cierto es que el ambiente de Sevilla, en estos días, es maravilloso: está llena de visitantes y hay muchas cosas bonitas e interesantes de ver. Lástima que este espectáculo que se vive en estos días tenga siempre un lado negativo: a pesar de la fibra óptica y de los grandes adelantos que se exhiben en el escenario de la Isla de la Cartuja, muchas personas, a pocos metros, siguen pasando hambre y viven en condiciones infrahumanas. Victoria y yo no vamos a comprar el abono de temporada para asistir con cierta frecuencia. Pero alguna vez, sí que iremos y conoceremos las maravillas que me cuentan todos los que ya la han visitado.

Y, finalmente, por esas mismas fechas nos responsabilizamos de una operación de solidaridad que, desde hace ya unos años llevaba adelante unos equipos del grupo "Matrimonios de Nuestra Señora". Se llama "El pan nuestro" y consiste en suscribirse con una cuota mensual para llevar un pan diario a familias necesitadas. Hay, en la actualidad unas trescientas personas inscritas. El control de las familias a las que se les reparte el pan lo lleva una persona responsable de la Parroquia de las tres zonas de Sevilla en las que se lleva este reparto: Torreblanca, La Carretera-Amate y Polígono Sur. En el equipo responsable de "matrimonios de Nuestra Señora" se han presentado ciertos problemas que les impide llevar la responsabilidad y el control de esta cadena solidaria; nos han pedido que lo hagamos nosotros ya que en el Polígono Sur es la zona en la que se hace un mayor reparto de panes. Aunque

sea una responsabilidad más, la hemos aceptado.

### 7.-Cuando hay dinero por en medio, la confianza es buena. Pero es mejor, el control

En el Polígono Sur existen numerosas asociaciones, algunas con cierta antigüedad que trabajan en la mejora de las condiciones de vida de los distintos barrios. Una de ellas es "Villela or Chivé", ("Viene el día") creada por el tío Mariano Vizarraga, en el año 1978.[10] En esta Asociación, desde un principio, destaca su labor educativa con niños inadaptados y marginados, su colaboración por la erradicación del absentismo escolar y, en general, su trabajo en la protección de los menores.

Cuando llego al barrio oigo hablar de esta Asociación que tiene su centro social frente a la Parroquia de San Pio X. También recuerdo que varios profesionales y voluntarios de la zona llevan un trabajo muy cercano y muy interesante con numerosos menores de los que la Asociación Villela or Chive" llama inadaptados y marginados. Ese grupo llega a constituirse como tal bajo el nombre de Adeni, "Asociación en defensa del niño".[11]

Como todo lo que es bueno, el trabajo de este grupo llama la atención a inspectores de Educación y a determinados políticos. Así estudian con mayor detenimiento e interés el problema y crean el llamado "Servicio de Atención al Menor." Este servicio carece de personalidad jurídica propia y es, más bien un conjunto de recursos que la propia administración pone en manos de una entidad para que cumpla un objetivo: la defensa y consecución de los derechos del niño, en general y, en particular, la detección, control, seguimiento y eliminación del absentismo escolar de estos menores de etnia gitana para que no sean víctimas de una exclusión social precoz. La entidad depositaria de estos recursos no es otra que "Villela or Chivé".

Esta Asociación, durante casi quince años, lleva a cabo su trabajo con notable competencia y eficacia hasta el extremo que el Decreto 40/1992 de

10 En su memoria hay una calle en las Ochocientas Viviendas, o barriada Martínez Montañés. El tio Mariano es padre de Pilar Vizarraga fundadora de otra asociación para la promoción de la mujer gitana "Akerdi i Tromipen" (Llamada al desafío)

11 Aquí anoto solamente tres personas que son las que mejor recuerdo: la inolvidable e incansable Isabel Arias, Francisco Santiago y José Antonio Polonio. Posiblemente hubo más personas pero no recuerdo sus nombres o su vinculación a este primer grupo. Las dos primeras personas eran maestros y la propia Delegación de Educación permitía que realizaran esta labor tan necesaria y específica en la zona. Sé que hay otras. Pero estaba recién aterrizado en la zona y mi memoria no da para más.

25 de Enero le concede la Medalla de Andalucía en su categoría de plata.[12] Lo que llama poderosamente la atención de estos hechos es que la Asociación Villela or Chivé a finales del mes de Marzo de ese mismo año rescinde el convenio que mantiene con la Junta de Andalucía y cierra el Servicio de Atención al Menor: todos los trabajadores son despedidos y los menores ya no reciben la debida atención.

El Movimiento vecinal protesta por este hecho y reclama de la Administración competente que se restablezca el Servicio y que los menores sean inmediatamente atendidos. La Asociación Entre Amigos, junto con otras entidades y Coordinadoras vecinales firma un Manifiesto reclamando la pronta solución de este problema que afecta a más de un centenar de menores en situación de grave dificultad.

Una tarde de finales del mes de Mayo, estando en la oficina de la Asociación recibo una llamada de la Delegación Provincial de Asuntos Sociales. Es Juan Macías responsable del Programa Provincial de Barriadas de Actuación Preferente y, anteriormente, Delegado Provincial de Educación. Me comenta que el señor Delegado, José Valle Torreño quiere mantener una entrevista con nosotros en torno al tema del Servicios de Atención al Menor (SAM). Fijamos para ese encuentro la tarde del 24 de Mayo en la misma Delegación. Asistiremos a ese encuentro Ángel Luis, Victoria y yo

-El tema que tenemos entre manos no es otro que la solución de esos menores que han quedado sin atención en el Polígono Sur. Para mí personalmente-afirma el Delegado- este es un problema muy grave ya que los había propuesto como merecedores de la Medalla de Andalucía y a los dos meses, "me dejan tirado en la estacada". Además la Junta de Andalucía tiene un compromiso con el SAM para cuatro años y aún no hemos terminado el tercer año de convenio. Debemos buscar alguna entidad, alguien que continúe ese trabajo.

-En Bellavista funciona una entidad, PGA( Pequeño Grupo de Arte) que trabaja con menores y lo hace bien- apunta Victoria.

-Ya hemos hablado con ellos. Pero no están, ahora, en condiciones

12 El Decreto 117/ 85 de 5 de Junio crea la medalla de plata de Andalucía como reconocimiento a acciones, servicios, méritos excepcionales y extraordinarios realizados por personas o entidades que sean manifestación del trabajo y solidaridad en beneficio de los demás ciudadanos.

de aceptar este encargo.

Se hace un silencio que interrumpe Juan Macías:

-El señor Delegado y yo pensamos que vosotros, tal vez y de manera provisional, podríais llevar ese trabajo. Cuando se cumpla el plazo del convenio, es decir en Septiembre del año que viene, ya se articularía una nueva fórmula de atención a esos menores.

Victoria y yo nos miramos y nos mandamos un mensaje que pronto aparece formulado:

-Nosotros ya llevamos mucho trabajo adelante. Además hemos nacido como respuesta a jóvenes esquineros, jóvenes con especiales dificultades formativas y laborales-comenta Victoria.

-Pero este trabajo sería complementario y, puede ser que si se lleva bien, haga menos necesario la intervención en los años posteriores-apunta el Delegado.

Ante la insistencia y viendo la urgencia que tiene la administración por resolver este problema, intervengo:

-Nosotros podemos analizar la propuesta y estudiarla. Medir nuestras posibilidades y en un plazo prudente, mantenemos una nueva reunión en la que comunicamos nuestra decisión.

-Ese plazo prudente, añade Ángel Luis, debería ser antes de finales del mes de Junio.

De regreso al barrio vamos comentando las ventajas y los inconvenientes de la situación que se nos plantea. Como ventaja vemos la posibilidad de llevar un trabajo más integral con la población y no tan sectorizado y reducido a los jóvenes. De esta forma también se recuperaría la filosofía y la mística del Proyecto de Desarrollo Comunitario y nuestra atención iría derivando hacia un trabajo con familias. Pero también hay inconvenientes o desventajas. La más importante: el tema económico: no podemos ampliar nuestro campo de trabajo si no tenemos ingresos suficientes para pagar nóminas y demás instrumentos de trabajo. Victoria, en este tema es especialmente redundante y machacona; le da miedo entrar en un túnel que no tenga salida y por hacerle un favor a la administración, se perjudique para siempre

la Asociación.

Tenemos varias reuniones para debatir este tema y fijar nuestra postura ante la Administración.

Después de mucha reflexión y de hablar y comentar la situación con muy diversas personas de la zona, llegamos a la conclusión de aceptar el SAM, Servicio de Atención al Menor, durante un año, hasta que termine el cuatrienio que tenía comprometido la administración con la Asociación Villela.

Este compromiso que adquirimos está sujeto a una serie de condiciones:

1.-La actividad comenzaría el día 1º de Septiembre para poder atender las obligaciones del Colegio Privado Concertado que incluye este Programa. En el mes de Julio deberían realizarse algunas obras de adaptación y mejoras.

2.-Para esas fechas la administración debe tener ingresada la cantidad correspondiente al tercer cuatrimestre del curso 91-92: aproximadamente once millones de pesetas.

3.-Solicitud de una comisión de servicios para Ángel Luis Álvarez Abuja, educador social del Ayuntamiento para que gestione y dirija este servicio.

4.-La Asociación Entre Amigos no mantendrá ninguna relación con Villela or Chivé. Debe ser la administración la que le pida la entrega de los libros de escolaridad de los menores así como el inventario de los bienes que deja para la continuación del servicio.

5.-Mientras no se cambie el CIF de la Asociación destinataria de los fondos, Villela, ésta, al recibir la subvención debe ingresarla inmediatamente en las cuentas de Entre Amigos.

Con estos puntos y cargados de mucha ilusión y sabedores que adquirimos un serio compromiso con los menores de la zona y con la administración, firmamos un convenio de colaboración con la Delegación de Asuntos sociales por el que asumimos la gestión y dirección del Servicio de Atención al menor hasta finales de Septiembre del año 1993.

Pasados unos meses e iniciado el trabajo a principios de Septiembre, de las condiciones que propusimos para aceptar el encargo, comprobamos que no se cumplen casi ninguna. El importe de la subvención correspondiente

al tercer cuatrimestre del curso 91-92 no se nos ingresa en nuestra cuenta. Por este dato comprobamos la razón y el motivo por el que la Asociación Villela abandona el SAM: su cuenta está embargada por Hacienda y por la Seguridad Social. Esa es la razón por la que el importe no se nos abona en su tiempo. La Asociación Villela, siguiendo un criterio bien intencionado pero erróneo, durante varios meses, no abona las cantidades correspondientes a Hacienda y a la Seguridad Social: piensan que para llevar eficazmente el trabajo necesitan mayores ingresos que solicitan repetidamente a la administración. Como ésta no les aumenta las cantidades de las subvenciones, ellos deciden no pagar los Seguros Sociales de los trabajadores ni la parte correspondiente del impuesto a cuenta de la renta de las personas físicas. Desde la administración se les hacen varios requerimientos ofreciéndoles fórmulas para saldar esas deudas. Como quiera que la administración no recibe contestación alguna, procede al embargo de esas cuentas.

Al parecer una mala administración es la causa del desistimiento y la renuncia del contrato. Nosotros, como novatos, pagamos las consecuencias. Con toda prisa realizamos las gestiones necesarias para el cambio de la titularidad y del código de identificación de la entidad beneficiaria de la subvención.

Así se inicia este proyecto del SAM al frente del cual están dos miembros activos de la Asociación casi desde sus inicios: Hugo Banderas y José Medina.[13]

El Servicio de Atención al Menor, en medio de las muchas dificultades en que nace, habla de vida, de crecimiento, de ilusión y esperanza.

Pero, al mismo tiempo, también se dan otros hechos que invitan a abandonar la tarea y dejarlo todo. Cuento solamente dos casos.

La Asociación Entre Amigos, en vista que no se organizan cursos de formación ocupacional en la zona, consigue, después de mucho pelear que se le conceda un curso de fontanería para quince jóvenes en situación de paro. Los participantes reciben una beca que cobrarán a la terminación del curso. Para estimularlos en la asistencia y que no abandonaran, les adelantamos,

13 Hugo Banderas es aquel Hugo que convivió durante unos años en la casa de El Castillo de Guadalbar del Río, y después de trabajar como maestro en la Escuela Taller de Torreblanca, en esos momentos se encontraba en paro. José Medina, miembro activo de Entre Amigos desde sus inicios y subdirector de la Escuela Taller Alféizar.

mensualmente el cobro de esa beca, importe que nos reintegrarán cuando ellos lo reciban en su cartilla. Cuando nos enteramos que esa beca había sido abonada, les pedimos el importe; la mayoría se lo había gastado; otros hacían por no vernos para que no le reclamáramos nada.

El otro caso es un poco más sangrante: cuando organizamos "El depósito": aquel almacén de comidas para repartir entre personas necesitadas y que abonaban una cantidad simbólica cuando se llevaban productos de primera necesidad, un miembro de la Junta abrió una cuenta para ingresar el dinero que muchos colaboradores daban con esa finalidad; en esta cuenta estaba también como titular la persona que atendía "el depósito". Cuando, al cabo de unos dos años y en vista que esta experiencia no había cuajado por diversas circunstancias, fuimos a retirar una pequeña cantidad; comprobamos que esta persona había hecho varias retiradas sin consultar nada; y el importe de esas cantidades retiradas era bastante alto( unas seis mil trescientas pesetas). Cuando hay dinero por en medio, la confianza está muy bien. Pero es mucho mejor, el control.

Y eso ya lo hemos aprendido.

ESCUELA-TALLER
POLÍGONO SUR
SEVILLA

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL
PLAN DE FORMACION E INSERCION PROFESIONAL
ALUMNOS:
CURSOS: JARDINERIA - MADERA
CASA DE OFICIOS ADELFAS
FONDO SOCIAL EUROPEO
INSTITUTO NACIONAL DE EMPLEO / CARITAS ESPANOLA

# CAPÍTULO DECIMOSÉPTIMO

## Diciembre 1992- Septiembre de 1995

### 1.-Llegan Israel, Abraham e Iván

Hoy es el día del sorteo de la Navidad. Nos han citado en la Delegación de Asuntos Sociales a las diez de la mañana para la entrega de los niños. Hace una mañana bastante limpia y un poco fría. Mamá y yo nos dirigimos a esas oficinas a las que tantas veces hemos acudido para temas de subvenciones, reclamaciones, trámites de opinión y audiencia o para negociar directamente con los políticos determinados programas o proyectos, como nos ha ocurrido no hace muchos meses con el asunto del Servicio de Atención al Menor.

Hoy el motivo es muy distinto. Nos entregan en acogimiento preadoptivo a tres menores. Vamos a conocer a nuestros hijos. Y será un parto triple. Sabemos que son tres varones y que tienen unos nombres un tanto raros: Israel, Abraham e Iván. Pronto los conoceremos y podremos abrazarlos. Vamos en silencio por la Avenida Diego Martínez Barrio. Es un momento muy especial y una situación única en nuestras vidas. Por eso la vivimos con esa intensidad.

Pongo un momento la radio:

-Ocho mil quinientos veinte y cuatro, mil pesetas.

-Treinta y un mil novecientos dos, mil pesetas…

Son los niños de san Ildefonso que, como todos los años, en este día cantan esos números en los que cada cual tiene puestas sus esperanzas y sus ilusiones. La apago.

Nuestra ilusión y nuestra realidad están a punto de concretarse en el rostro de esos tres pequeños que, desde hoy compartirán con nosotros la vida y que nos llamarán papá y mamá. Decidimos dejar el coche en el aparcamiento subterráneo de El Corte Inglés. De allí a la Delegación no hay más de cien metros.

Un aire fresco nos saluda cuando salimos a la superficie, a calle Luis de Morales y, a la altura del Hotel Los Lebreros; cruzamos a la calle Luis Montoto. Subimos la escalinata que da acceso a esas dependencias. Nos identificamos y nos mandan a la tercera planta. A la salida del ascensor, la primera sorpresa. Una compañera de Victoria nos saluda y le entrega un precioso ramo de flores.

-La jefa de servicio aún no ha llegado. Parece que ha tenido un pequeño percance: le han robado el bolso y está presentando la denuncia. Llega en breve. Pasad por aquí.

Nos lleva por un pasillo hacia unas dependencias interiores. En un determinado momento se detiene y nos dice:

-En esa habitación están vuestros hijos.

Unos cristales esmerilados nos impiden toda visión. Chenchi, una de las asistentes sociales que nos ha llevado la tramitación, pasa a saludarnos. El tiempo se nos hace eterno. Constantemente miramos el reloj y no somos capaces de mantener una conversación de forma coherente y continua. Victoria, dirigiéndose a Chenchi, dice

-No podríamos acercarnos a la sala de espera donde están ellos y, aunque no entremos, intentamos curiosear algo.

En lo que nos dejan ver esos cristales translúcidos, adivinamos una silueta de uno de ellos: es un poco gordito, nada exagerado y debe ser el mayor; hay otro sentado en un rincón con muy malos pelos y muy chiquito; al tercero no lo identificamos. Entretenidos en esta operación casi de espionaje, pasa a nuestro lado, la Jefe de servicio.

-Perdonad la espera. He tenido un pequeño contratiempo y no he podido llegar antes. Enseguida los vais a conocer personalmente. Me imagino vuestra ansiedad y vuestra situación.

A los pocos minutos regresa. Ha dejado el abrigo y un maletín en su despacho. Nos saluda dándonos un beso.

-Han sido muchos meses de trámite y entrevistas. Pero todo está resuelto favorablemente. El Señor delegado que os conoce personalmente, me pide que le excuséis porque no puede estar en estos momentos. Pasamos unos minutos a la firma de unos documentos y enseguida os entrego a vuestros hijos.

Estas dos últimas palabras, dichas con bastante intencionalidad, resuenan en nosotros de una manera muy especial. Entramos en un despacho y firmamos el Acta de delegación de guarda, de forma cautelar, realizada por la Delegación Provincial de la Consejería de Asuntos Sociales. En ella se identifican los datos de los tres menores y que la Delegación Provincial, y en su nombre el señor delegado asume la tutela sobre esos tres menores nacidos en Sevilla, y nos delega su guarda, de forma provisional, en tanto se formaliza el acogimiento familiar y se lleva a efecto el expediente judicial con el que se concluye el llamado acogimiento preadoptivo y da paso a la adopción plena.[1]

Abrimos la puerta de los cristales traslúcidos. Nos encontramos cara a cara con los tres menores. Un monitor los llama por su nombre y les comenta:

-Israel, te voy a presentar a unos grandes amigos. Ellos van a vivir con vosotros para siempre y van a ser como vuestros padres.

Israel se acerca y nos da un beso. Lo mismo hace Iván, el más pequeño. Abraham está entretenido componiendo un puzle y, a un requerimiento del monitor, se acerca a nosotros. Recuerdo perfectamente la escena. Pero no soy capaz de reproducir los sentimientos que viví en aquellos momentos. Únicamente me repetía constantemente:" esto nos va a salir bien".

Israel iba vestido con un chándal azul con una ancha bandera española cruzada trasversalmente. Abraham tenía un chándal gris, muy viejecillo (parecía de propaganda de la Leche RAM) e Iván vestía un pantalón vaquero de peto de niña y una camisa de florecillas.

-Son muy guapos-comenta con una gran alegría Victoria. El pequeño tiene cara de pillo y el remolino de la cabeza anuncia que debe ser muy travieso.

1 Este acto tiene lugar el día 24 de Mayo de 1995: ¡Casi tres años después!

-Es verdad. Son hermanos de madre. Pero yo en un primer momento no les encuentro mucho parecido. Y dirigiéndome a los niños les pregunto:

-¿Habéis desayunado? ¿Nos tomamos un Cola-cao?

Su cara y, sobre todo, sus ojos hablan con toda claridad. Recogemos una pequeña maleta donde viene todo el equipaje y ropa de los tres. Bajamos a una cafetería. Les pregunto:

-¿Qué queréis? Antes de terminar se oyen sus voces:

-Donuts, un batido de chocolate, galletas de chocolate…

Pido para los tres una buena taza de cola-cao y donuts. Salimos de la cafetería. Nos dirigimos al aparcamiento y nos encaminamos a la calle Orfebre Cayetano González. Son aproximadamente las once y cuarenta minutos de la mañana. Y empiezan las preguntas: "¿Dónde vamos"? ¿Queda mucho" ¿ "Que vamos a hacer esta tarde"? "Tú, ¿cómo te llamas"?

En unos minutos llegamos a casa. Victoria ha adornado todos los cuartos con globos y en el salón hay algunos juguetes: un micro, un triciclo pequeño, unas pelotas, un "Scalextric" pequeño que se ha traído de Cádiz y alguna bolsa con chuches. Cada uno elige su juego; pronto Victoria da su "primera orden".

-Dejamos ahora los juguetes y vamos a ir a comprar alguna ropa para ponernos guapos.

El chándal azul y el gris, lo mismo que el pantalón de peto dejan su lugar a uno de color camel. También compra unos jerséis, polos, camisas y botines. Ese día, como íbamos a regresar tarde a casa, comemos pizza en un "Mamma mía" cercano al Corte Inglés.

Al día siguiente, día 23, después de comer nos vamos a Cádiz para que los niños conozcan a los abuelos. Pasamos allí todas las fiestas navideñas. El contacto con los primos resulta maravilloso y ellos juegan un papel muy importante en su proceso de integración.

**2.-Perfil de los niños.**

El día 7 de Enero del año 93 escribo en mi diario:[2]

2 Tomo XIII, páginas 79-80.

Desde el día que llegaron no he tenido ni un solo minuto de tiempo libre para poner por escrito mis impresiones por la llegada de los niños.

*Se llaman Israel, Abraham e Iván. Tienen, respectivamente 10,7 y 3 años. Son guapos, simpáticos y muy inquietos.*

*Israel parece que es un niño que ha vivido mucho tiempo solo y como mandadero o recadero de las personas mayores. Es abierto y charlatán. Un poco gordito, sin ningún complejo. Quiere aparentar que sabe más de lo que, en realidad, sabe; va un poco de sabio o sabelotodo. Ya lo iremos marcando y procurando que esta costumbre o esta forma de comportarse (fruto de sus años anteriores) vaya desapareciendo. Es un chaval que juega mucho. Parece noble. Cuando le llamo la atención, parece que pone empeño en corregirse, aunque al poco rato, hay que llamarle de nuevo la atención.*

*Abraham es el clásico niño travieso e inquieto. Buen niño pero imposible que esté quieto más de media hora. Juega y corre sin cansarse.*

*Iván, es el más pequeño. Tiene cara muy atractiva de niño travieso y pillo. Como es el más pequeño de todos y viene de una institución, está un poco consentido; debemos ser un poco duros con él para no mimarlo en exceso. Es un niño muy falto de cariño y parece que es el que más ha sufrido en estos últimos años. Presenta, por las noches síntomas de tener miedo y pide que nos quedemos con él en la cama hasta que se duerma; sufre pesadillas y se hace pipi en la cama con frecuencia… He notado muchísimo estas Navidades la atención que le he dedicado. No he hecho nada de mis cosas ni de mis deberes. Pero doy por bien empleado el trabajo de estos días y la dedicación que hemos tenido con ellos porque nos están haciendo muy felices a Victoria y a mi…En la preparación de la venida de los niños, leímos un libro sobre la adopción y nos decía que "los niños nos invadirían y nos ocuparían todo el tiempo". Esto es completamente cierto.*

Ya estamos de nuevo en Sevilla. Los niños han empezado a asistir a sus Colegios. Israel y Abraham asisten al CEIP "Manuel Giménez Fernández (en la zona le llaman el colegio de los Marrones), que está muy cerca de casa. Iván asiste a un Centro Infantil que gestionan las religiosas de Jesús María. Todo esto estaba ya hablado y concertado anteriormente con los respectivos directores; queda únicamente entregarles la documentación.

En los primeros meses de convivencia, los dos bandos-ellos y nosotros-

estamos aprendiendo a conocernos; lo hacemos de una manera muy lúdica procurando, en cada momento, afianzar las posturas que tenemos tomadas y que queremos que se consoliden: ellos quieren que no les fallemos y que vivamos siempre como sus padres; tienen todavía un cierto miedo de que lo que ahora están viviendo no sea verdad para siempre. Por nuestra parte, nosotros también tenemos miedo que esta etapa no cuaje definitivamente y que ocurra cualquier imprevisto que trunque y rompa la alegría que ahora vivimos. En este "juego a conocernos," tres tardes salimos juntos a conocer y jugar en algún parque cercano; las otras dos tardes asisten a actividades extraescolares en los centros y así conocen y se relacionan con otros niños. Victoria y yo nos repartimos las tardes con ellos para ayudarles en los deberes y los martes, que tenemos reunión de Entre Amigos, se queda Rosi con ellos. [3]

Esta normalidad solamente se ve interrumpida por alguna que otra llamada telefónica:

-Dígame…diga, se hace un pequeño silencio. Una voz muy suave y casi apagada, pregunta

-Está ahí Abraham. De nuevo, el silencio.

-Quien es usted-pregunto.

-Yo solamente quiero saber si los niños están bien.

- Los niños están muy bien No vuelva usted a llamar, por favor. Si quiere conocer algo sobre ellos, ya sabe dónde debe acudir.

De nuevo un pequeño silencio y la señal de desconexión. Esta llamada se repite a las pocas semanas .Ya no mantenemos ninguna conversación sino que simplemente colgamos. Comunicamos esta incidencia a la Delegación que nos comenta que es la tía Rosario que ha tenido más contacto con Abraham. Y que no nos preocupemos que ya no nos molestarán más.

Pero no fue así.

A finales del mes de Marzo, mientras estoy dando clase, un conserje llama a la puerta:

-Perdonad, un momento-digo dirigiéndome a los alumnos.

3 Rosi es una chica del Taller de costura que funciona en un prefabricado próximo al Complejo Parroquial y que nos ayuda en las tareas del a casa: cocina, limpieza y plancha

-El señor director del Colegio Giménez Fernández le llama por teléfono. Dice que es algo urgente.

Bajo rápidamente a la sala de profesores.

-Paco, dime, soy Nolasco.

-Mira hace algo más de una hora, una señora mayor, vestida de negro ha preguntado en la portería por tus hijos. Se le ha comunicado que ahora están todos los niños en clase y el director no le puede atender en estos momentos. Ella se ha ido a la cancela de la entrada y, posiblemente esperará allí la salida de todos los niños. Si te parece vamos a hacer lo siguiente: Tú te vienes cuando puedas. Yo mando una razón para que Israel y Abraham, al terminar la clase no salgan directamente al patio para dirigirse a su casa sino que esperen en la sala de profesores. Allí lo atenderá Félix el profesor de apoyo de Israel. Dejamos pasar un buen rato y cuando se canse, te los llevas. ¿Te parece?

-En veinte minutos estoy en el Colegio.

-Vale. Te espero en mi despacho.

Todo ocurre como había programado el director del centro.

En la Delegación nos informan que la responsable de la casa donde habían estado los hermanos mayores[4] había recibido la visita de la tía abuela Rosario y ella, inocentemente, le había indicado que "los niños estaban muy bien y vivían con un matrimonio que eran profesores y que sus niños estaban en un Colegio en el Polígono Sur". Afortunadamente no hubo ningún incidente parecido y, a partir de esta fecha, todo transcurrió con normalidad.

### 3.-Momentos de crisis.

Como en el mes de Octubre no me renuevan la comisión de servicios, me reincorporo al Instituto Polígono Sur.[5] He estado cuatro cursos escolares en comisión de servicios realizando otras tareas. Mi reincorporación al Instituto me ha resultado positiva: aprovecho muy bien el tiempo por las mañanas

4 Una tal Beatriz la que los niños llaman madrina, responsable de la casa de Mensajeros de la Paz, donde últimamente habían estado Israel y Abraham.

5 Y allí permanezco como profesor hasta mi jubilación en el año 2002.

y las clases las llevo bien preparadas; controlo bien a los alumnos que nos son muchos y, entre ellos y yo, existe un clima bastante cordial y bastante agradable. Así no me pesan las clases; ni creo que les pesen demasiado a los alumnos.

Unos meses más adelante, concretamente el día 10 de Mayo escribo en mi diario: *"Ya estamos en el mes de Mayo y el curso está casi terminado. La experiencia de dar clases la puedo considerar como muy positiva: me ha permitido descansar un poco de cierta actividad de gestión que he llevado en años anteriores. En estos momentos no me encuentro muy animado a solicitar comisión de servicios para la dirección del Servicio de Atención al Menor. Prefiero seguir en el Instituto dando clases en el Ciclo Superior de Técnico de Animación Socia-cultural y en los llamados Programas de Garantía Social que es una nueva forma de introducir la formación ocupacional en los currículos académicos."*[6]

La Asociación Entre Amigos ha cumplido ya siete años. Se han puesto en marcha algunos proyectos. Ha costado mucho sacar adelante el proyecto de los invernaderos y en ese esfuerzo, posiblemente algunas personas se han cansado un poco. En la actualidad no se nota mucha iniciativa y ganas de trabajar: nos reunimos para comentar y hablar; no solemos tomar decisiones ni nos comprometemos en nada. Además, como no existen proyectos para trabajar con jóvenes, el Proyecto central, fundamental de la Asociación en estos momentos es el Servicio de Atención al Menor.

Los que trabajan en este Proyecto piden y casi exigen que el dinero que se asigna a este proyecto no se gaste ni se emplee en ningún otro proyecto. Es decir cada proyecto es autónomo en su financiación. Esto quiere decir que rompe lo que yo llamo la Caja Única de la Asociación. Y si hay varias Cajas, hay varios chiringuitos y no un única asociación; al cabo de varios años no hay quien conozca el Proyecto inicial. Este tema se repite con cierta frecuencia. En una reunión de finales del mes de Febrero tuve que decir con toda claridad que en la Asociación existe una sola caja que atiende las necesidades de todos los proyectos. Y, si alguien no está de acuerdo con ello, puede fundar otra Asociación y funcionar con otros criterios. La experiencia de la Guardería de Guadalbar del Río y la misma marcha del llamado Proyecto de Desarrollo Comunitario, me han ofrecido suficiente experiencia en este sen-

6 Confrontar Tomo XIII página 99.

tido. Y no estamos dispuestos a ceder. A partir de este momento es cuando se generaliza en la Asociación aquella frase tantas veces repetidas "esas son cosas de Victoria y de Luis". No es bueno que los últimos que llegan a una entidad quieran imponer sus criterios y trabajar como si antes no se hubiera hecho nada y todo empezara cuando ellos han llegado; parece como si lo anterior no sirviera o no estuviera bien hecho.

Las relaciones en el seno de la Asociación están un poco tensas. Pero hay criterios o principios que no son negociables so pena de eliminar el verdadero sentido de una Asociación que es la colaboración y la unión de todos en la consecución de un único objetivo. Si cada uno tiene su financiación y no se preocupa de la situación de los demás, aparecen los chiringuitos que es la muerte de todo proyecto serio.

Tampoco han mejorado las relaciones con la Parroquia. Las perspectivas de la comunidad parroquial cada vez se inclinan más descaradamente hacia la burocracia y el culto ritualista, separándose de los verdaderos problemas que existen en el barrio. Un solo ejemplo: el problema fundamental de la parroquia en estos momentos es la preparación y la celebración del Congreso Eucarístico. ¿Qué le importará a las personas que viven en estos barrios la celebración del Congreso Eucarístico y las discusiones que sobre la Eucaristía tengan no sé cuántos teólogos en la catedral? Mientras haya personas que no comen diariamente y no viven con dignidad ¿cómo podemos dedicar nuestros esfuerzos y nuestras energías a esos montajes? La gran dificultad es que no hay posibilidad de revisar la vivencia de la fe en un grupo de personas que entiendan el compromiso cristiano de esta forma.

### 4.-Algunas anécdotas para conocer la integración de los niños.

En los meses que siguen a la llegada de los niños, todo gira en torno a ellos: muchos ratos de convivencia y conocimiento mutuo en la visita a los parques de Sevilla y alrededores; y muchas horas en casa organizando los deberes y ayudando a la creación de determinados hábitos.

Lo quieras o no, estos tres muchachos recién llegados absorben gran parte de nuestras energías y de nuestro tiempo. Pero la vida sigue. La Asociación continúa su camino tratando de poner en marcha el nuevo encargo que nos

ha hecho la administración: El Servicio de Atención al Menor. La Parroquia sigue su orientación de espaldas a las necesidades del barrio y el Movimiento de la JOC mantiene su orientación burocrática y poco movilizadora de los jóvenes. En todos estos frentes es necesario seguir dando una respuesta.

A mediados del mes de Febrero vamos a Cádiz a la celebración de las fiestas del Carnaval. Ellos llevan preparados sus disfraces: Israel, de cocinero; Abraham mariquita del campo e Iván, de conejo. En la furgoneta (una Nissam Vanette) mantenemos una conversación con ellos a partir que hemos sabido que hace unos días la tía abuela los llamó por teléfono.

-Es verdad que el otro día os llamó la tía Rosario?-les pregunto.

Un breve silencio y después Israel, muy nervioso contesta:

-Esa es la tía nuestra que nos ha cuidado antes.

Aprovechando este motivo le hablamos que Victoria y yo nos habíamos casado no hacía mucho tiempo y queríamos formar una familia. Por ello llegaron ellos en el mes de Diciembre para quedarse para siempre y formar los cinco, una familia: la familia Martín Domínguez. Israel, en un primer momento casi no quiere participar en la conversación; después lo hace con normalidad. Victoria, para embarcarlo más en la conversación, le pregunta:

-¿Tú quieres quedarte para siempre con nosotros y formar una familia?

-Claro que sí. Cómo voy yo a dejar a los primos de Cádiz y las bicicletas y los patines…

Abraham participa menos; solamente asiente lo que dice su hermano y, cuando le pregunto si le habían avisado que se venían a vivir a Sevilla con un matrimonio, contesta que le habían dicho que se vendrían por este curso y, si todo iba bien, se podrían quedar.

A los pocos días, antes de irse a acostar Israel quiere hablar conmigo porque tiene una duda sobre sus apellidos. Le he firmado una autorización para ir de excursión con el Colegio. Relleno su nombre como Israel Martín Domínguez.

¿Por qué pones ese segundo apellido? Yo me llamo Martín Rojano

pregunta con cierta inquietud.

Le cuento con bastante cariño y serenidad que su padre se marchó de casa y su madre, Ana María, no pudo cuidar de ellos convenientemente en estos momentos. Pero siempre estará en su vida. Pero, para no tener que dar muchas explicaciones en el Colegio y a sus amigos habíamos llegado al acuerdo de poner los apellidos de los padres con los que viven ahora

-¿Eso se llama adopción o algo por el estilo?-pregunta con curiosidad.

Le explico un poco lo que significa adopción. Creo que entiende bastante. Me pregunta, entonces:

¿Es verdad que mis hermanos tienen distinto padre que yo?

-No lo sé del todo bien, contesto

-Si. Yo no he conocido al padre de Abraham y al padre de Iván lo conocí muy poco porque se marchó enseguida. Y tengo otros hermanos: mi hermana Ana y mi hermano Angelito. Pero esos dos no sé dónde están.

El día 1 de Julio nos vamos a París; el hermano de Victoria vive allí y nos deja su casa durante quince días. Los aprovechamos visitando parques: Euro Disney, Parque de Asterix y Obélix y otros monumentos o lugares turísticos importantes: Museo del Louvre, Torre Eiffel, catedral de Notre Dame, paseo por el Sena…

Al regresar nos vamos dos meses a Cádiz.

Este tiempo de estrecha convivencia ha facilitado muchísimo la integración de los niños. A finales de Agosto me atrevo a hacer un pequeño retrato o balance de su estancia en la casa: *"Estos dos meses, para ellos, en lo que a convivencia e integración se refiere, han servido muchísimo. Nosotros comprobamos que los niños van cambiando y evolucionando muy favorablemente. Iván, el pequeño está espléndido; se ha soltado por completo y es un niño muy alegre y extrovertido; a veces con " muy poca vergüenza" en el sentido que intenta llevarte siempre al huerto y hacer, con sus artes y mañas, lo que más le gusta; y dejar de hacer lo que se le manda o lo que tiene que hacer en cada momento; en este sentido es muy descarado a la hora de hacer los deberes ya que tarda muchísimo y, cuando se le dice que después vamos a ir a la piscina o algún sitio que a él le gusta, termina en diez minutos. Por lo demás está muy bien. Se le ve disfrutón y feliz. Abraham, el*

*de en medio, como le dicen los primos, es un muchacho al que se le ha notado mucho el cambio en estos meses: está mucho más tranquilo y relajado; colabora bastante en las tareas de la casa; sigue muy cariñoso aunque menos pegajoso y necesitado que antes; creemos que es el que más ha mejorado de los tres en estos meses. Israel sigue bien aunque con su toque de "enterao" y "sabelotodo". Por lo demás marcha muy bien y en las clases también le vemos muy motivado y está avanzando bastante; lo que le pasa a este muchacho es que lleva bastante tiempo de retraso y estamos trabajando con él a marchas forzadas y no está teniendo un proceso razonable; esperamos que en dos o tres años se normalice completamente y la enseñanza secundaria la haga con mayor serenidad y con un proceso más adaptado a su edad.*[7]

De los niños puedo escribir muchas cosas. Están bien y son una verdadera alegría para nosotros dos. Esta nueva situación supone trabajo y esfuerzo. Pero aportan una gran dosis de felicidad y de alegría.

Una tarde tengo una conversación con Iván. Lo llamo a la cocina para que me ayude y para que deje a los hermanos hacer sus deberes.

-Ve barriendo esta parte de la cocina mientras yo termino de recoger el fregaplatos; después nos salimos al patio y puedes llevarte los patines.

Barre de una forma muy rara. Le miro fijamente y antes de decirle nada, me dice:

-Así barría yo cuando estaba con mi tía.

-¿Quién es tu tía?

-La que me cuidaba antes.

-Y ¿cómo se llama esa tía tuya?

-Después de pensarlo un poco: "no tiene nombre"

-¿Y dónde vive ahora?

-De nuevo, la duda y después la respuesta. "Se ha muerto"

-¿Quién te cuida ahora?

-Desde que he venido a esta casa me cuida mamá y papá…y añade a renglón seguido-"aquí estoy más a gustito". Mi tía me dejaba que bebiera

7 Confrontar Diario Tomo XIV páginas 11-12.

cerveza…no me reñía si repetía las cosas que ella decía …de vez en cuando me daba "tras tras" fuerte si hacía cosas que ella no quería que hiciese.

Termino de poner el fregaplatos y voy con él a recoger a mamá que ha terminado su jornada de tarde en el Centro Cívico Esqueleto.

Otra tarde la conversación, en un tono más existencial y profundo es con Abraham.

-¿Papá, tú eres mi padre verdadero o falso?

-Abraham, tú tienes dos padres y los dos son verdaderos. Tu padre natural o biológico que, en estos momentos, no te puede atender ni llevar al médico ni preocuparse por ti…Y otro padre, que soy yo. Y los dos somos verdaderos.

-Es que una niña de la plazoleta me ha dicho que tú eres mi padre adoptivo. Pero que no eres mi padre de verdad.

Vuelvo a los argumentos sirviéndome de dibujos y ejemplos. Después de un buen rato intentando despejar sus dudas y sus angustias, me corta en mis razonamientos y me dice:

-Yo no tengo dos padres porque el otro padre ya no existe, se murió.

Como quiera que le juzgo con cierta extrañeza, añade

-Es verdad. Yo he ido a su entierro. Y si no te lo crees pregúntaselo a mi hermano Israel.

Guardo un poco de silencio y le miro fijamente. Él hace lo mismo y concluye:

-Tengo un solo padre que eres tú. Y entonces, eres el verdadero.

También Israel tiene sus problemas y me los cuenta.

Una tarde, a la hora de empezar los deberes, me llama y me dice que quiere hablar conmigo. Inmediatamente se presenta Abraham y quiere enterarse de lo que me cuente su hermano. Dejamos esa conversación para otro momento. Pronto me comenta que no puede trabajar y que necesita hablar conmigo.

-Papá el otro día al salir del Colegio, mi señorita me dijo que había

una señora esperándome en la puerta. Era mi tía Maruja, hermana de mi madre que venía con la tía Rosario, esa señora que ha llamado tantas veces. Me ha preguntado cómo estaba mi hermano Iván. Me ha dicho que la llamáramos a su casa y que quiere venir a entregarnos un regalo. Y sobre todo que no te dijera nada ni a ti ni a mamá.

-Tu tía no ha debido venir ya que la Junta le ha dicho que, durante un tiempo os deje de visitar para que os adaptéis a la nueva familia. Pero no te preocupes, yo hablaré y no creo que vuelva más y espero que también deje de llamar por teléfono.

Pero las intromisiones de la familia biológica no terminan ahí como todos esperábamos. A mediados de Diciembre se presenta en el Colegio el abuelo de los niños. Este hombre solamente quiere ver a los niños porque la abuela está muy enferma y, antes de morir quiere saber de verdad cómo están los niños. La conversación que mantenemos con él es bastante serena y en términos muy correctos. Solamente quiere ver a los niños y saber que están bien; reconoce que estos niños solamente podrán salir adelante dándolos en adopción a una familia; y eso es lo que pide para sus nietos.

**5.-La ilusión y el entusiasmo de los primeros momentos van desapareciendo.**

La Asociación Entre Amigos va a cumplir ocho años. Algunos de sus fundadores ya no están. Otros dan la impresión que se encuentran un poco cansados. Se han incorporado algunas personas nuevas y, por las circunstancias en las que nos encontramos, deben asumir responsabilidades en proyectos nuevos como el Servicio de Atención al Menor. La ilusión y el entusiasmo de los primeros momentos ya han desaparecido. En su lugar, se hacen presentes los problemas de liderazgos y las dificultades propias de todo trabajo en equipo.

El conflicto principal se plantea en la forma de gestionar el nuevo proyecto del SAM. Este es un proyecto muy completo: incluye la gestión y dirección de un centro privado concertado para unos cincuenta menores y está muy bien dotado económicamente. Ya se ha normalizado la subvención para el curso 93-94, el proyecto estará dotado con unos cincuenta y cinco millones

de pesetas. Con esta cantidad se pueden financiar todos los servicios que el proyecto debe prestar a estos menores y podría quedar un pequeño superávit. Los responsables de este proyecto defienden la autonomía de gestión y la autonomía económica. Victoria y yo no estamos de acuerdo con esta postura porque ello supondría la creación de un subgrupo dentro de la Asociación, sería dar paso o aprobar la aparición de los chiringuitos.

Este enfrentamiento de posturas, mantenido durante un cierto tiempo, crea un clima de cierta tensión con el que resulta muy difícil el trabajo. En esta situación me planteo pedir una excedencia del trabajo del Instituto o una reducción horaria para responsabilizarme de la gestión del SAM. Como quiera que no me aceptan ninguna de las dos peticiones, Victoria piensa solicitar una reducción horaria en[8] su trabajo para dedicarse a esta labor. Ello trae como ventaja que Victoria, sin abandonar completamente su responsabilidad en la UTS, reduciría su presencia en el equipo que tanta guerra le da por su forma de trabajar. Además, y esto es muy importante, llevaría muy bien este proyecto del Servicio de Atención al Menor, sobre todo en el aspecto del trabajo de calle y el trabajo con familias. El tiempo valorará la utilidad y validez de esta decisión que no llega a ponerse en práctica porque los responsables del SAM abandonan y encontramos una persona con capacidad para llevarlo adelante con competencia.

Mi reincorporación al Instituto, en este curso presenta aún mejores perspectivas que el curso pasado. He elegido, en la medida que se puede, las asignaturas que voy a impartir: Por una parte, Formación y Orientación Laboral en las tres ramas industriales y en dos Programas de Garantía Social que es una experiencia nueva para recuperar aquellos chavales que no han superado la ESO facilitándoles una formación básica para el empleo o su reintegración en el currículo académico. Y por otra pate, Desarrollo Comunitario y Metodología de la Intervención Social (para lo que he sido especialmente habilitado por la Delegación de Educación) en el Ciclo Superior de Animación Sociocultural. Estos ciclos supriores vienen a sustituir la antigua Formación Profesional de 2º Grado. Para mí esta decisión es un reto. Pero creo que la experiencia del trabajo en la zona puede ayudarme a impartir esos contenidos.

8 A mediados de curso, uno de los responsables abandona el trabajo porque no encuentra un grupo humano y un ambiente que le convenza. La otra persona tarda algún tiempo más. Pero también lo deja

Mi experiencia académica durante este curso escolar resulta bastante gratificante: Debo prepararme bien las clases del ciclo superior; pero es algo que me gusta y me enriquece ya que alumbra y fortalece la experiencia habida en años anteriores en Guadalbar del Río y en esta zona del Polígono Sur. Con mucha frecuencia los contenidos teóricos puedo ilustrarlos con mi propia experiencia de trabajo. Ello ayuda bastante a la comprensión y asimilación por parte de los propios alumnos.

No puedo decir lo mismo respecto a mi experiencia, mi pertenencia o incorporación a la Parroquia.

A principios del mes de Octubre se convoca la tradicional Asamblea Parroquial para la programación de los objetivos y actividades de la comunidad Parroquial. Nos desplazamos a Sanlúcar la Mayor para estar más tranquilos y trabajar con mayor comodidad.

Transcribo únicamente una impresión general y dos sentimientos fundamentales.

La impresión general es que la mayor parte de los que asistimos a esa Asamblea es gente de fuera, es gente que no vive en la zona de la Parroquia y sin idea de cómo se debe trabajar en estos barrios. Todavía se oye que un grupo de personas, principalmente jóvenes, "se dedicarán a visitar a personas necesitadas del barrio o que vivieran solas y le buscarían ropa o alimentos"

Y dos sentimientos. Por un lado, en ningún momento me siento mal, incómodo en ese ambiente; me mantengo tranquilo y estoy cercano a todos y no pierdo en ningún momento los nervios.

Y por otro lado, me pregunto constantemente ¿por qué no puedo presidir la Eucaristía en estos momentos? Solamente porque me haya casado con Victoria. Vivo muy feliz y contento con esta decisión que tomé. Pero cada día, entiendo menos la norma y la disciplina del celibato como algo obligatorio para el ejercicio del ministerio sacerdotal.

Decididamente la Parroquia es una Parroquia de cristiandad y está muy lejos de ser una Parroquia misionera como creo que exigen hoy los tiempos y las necesidades de la zona a la que debe servir. Desgraciadamente el único componente del nuevo equipo parroquial que podría mantener una línea un tanto distinta, ha muerto, reciente y trágicamente en un accidente de auto-

móvil: Manuel González Parra murió el pasado 30 de Junio cuando venía de Huelva de asistir a unos muchachos que estaban de campamento.

Respecto al Movimiento de la JOC que tanta importancia ha tenido en mi formación y maduración en años anteriores, he de decir lo que ya en otros momentos he manifestado. Mientras se mantenga la línea burocrática e ideológica que lleva el Movimiento en esta Federación (y en la de Córdoba) me dedicaré solamente al cuidado y la atención de mi equipo.[9] No quiero aguantar más desprecios, frialdad en el saludo e indirectas. Cuando termine el tiempo de la atención a mi equipo, me pensaré qué voy a hacer.

**6.-El trigo y la cizaña crecen juntos.**

Muchas veces he dicho que tener buenas relaciones es tan importante como tener dinero: los amigos te abren muchas puertas y te evitan muchos problemas.

De mi época de dirección de la Escuela Taller, en la Delegación de Obras Públicas y Viviendas hice buenos amigos. Uno de ellos, el Jefe del Servicio de Infraestructuras y Vivienda, me llama un día por teléfono:

-Nolasco ¿cómo te va la vida?

-Muy bien. Me he reincorporado al Instituto y sigo con el trabajo y los proyectos que lleva adelante la Asociación.

-Tú conoces a Manuel del Real Santos?

-El presidente de la Asociación de Vecinos Sevilla Tres mil? Sí que lo conozco.

-¿Él puede tener algo personal contra ti o contra Victoria?

-En el trabajo de la Asociación no nos llevábamos muy bien. Pero eso ya pasó.

-No, se trata de ahora. Y es algo serio. Os ha denunciado porque tenéis dos pisos en la barriada Murillo. Y eso está prohibido. Además está dispuesto a que perdáis los dos pisos. Lo ha tomado como un tema personal

9 Mi equipo, en esos momentos está compuesto por Fede, Pilar Martín, Macarena, Manolo Cobo, Manoli y Carmen Leiva.

y no deja de plantearlo en todas las reuniones. El Delegado me encarga te pregunte qué puede ocurrir en ese caso que lleva con tanto interés.

-Juan-le comento- cuando Victoria y yo nos casamos, teníamos a nuestro cargo jóvenes en guarda y tutela: Victoria, dos niñas y yo tres varones. Victoria tenía un piso en Orfebre Cayetano González, 1. Bloque 190 1ºA. Llegamos a un acuerdo con el vecino del 1º B: nosotros le comprábamos un piso en la barriada Nuestra Señora de la Oliva y él nos dejaba su piso para que pudieran vivir en un lado las niñas con nosotros; y en el otro, los niños. Todos estos cambios y compras están otorgadas en escritura pública ante Notario. Algo cara nos ha salido la operación. Pero era la única manera de seguir con los muchachos y no dejarlos en la calle por el hecho que nosotros nos casáramos.

-Nolasco: dos cosas. Identifícame con exactitud los dos pisos y todo lo que me has dicho por teléfono, me lo pones por escrito en una instancia dirigida al Señor Delegado. Y en los buzones del bloque pones los nombres de los niños. Házmelo pronto que este señor va a por ti y te puedes ver en un buen problema.

-En esta semana te lo hago. Muchas gracias por la advertencia.

No creí nunca que la maldad de las personas llegara hasta estos extremos. Victoria y yo nunca nos hemos enfrentado a él; solamente no le hemos seguido el juego y, en todo momento hemos querido que los locales de la Asociación estuvieran abiertos al barrio. Cuando vimos que no era posible colaborar con él, buscamos otros caminos u otras plataformas.

Termino los recuerdos de este segundo semestre del 93 con un triste suceso: la muerte de mi hermana María Jesús, víctima de un cáncer de mama el día 6 de Agosto.

### 7.-Los niños "van integrando su historia"

Y todos los recuerdos que describo en este etapa, Enero 1994-Septiembre 1995, están atravesados por dos hechos o dos constantes: la opción preferente por la atención a los niños y una búsqueda permanente de cuál es mi papel en la Asociación y en el barrio. Por una parte, una experiencia serena

y gozosa de la presencia y dedicación a mis hijos. Y, al mismo tiempo, una duda permanente y un replanteamiento constante de cómo llevar adelante mi compromiso de servicio a la promoción del barrio.

Reflexionando sobre el tiempo que llevan los niños en casa he llegado a una conclusión: dedicarme plenamente a ellos; dedicar todas las tardes un buen rato al trabajo de su recuperación escolar. Es algo pesado; pero me parece que es lo que merece la pena hacer ahora. Ello supone renunciar a actividades y proyectos que son muy interesantes pero que, ahora no puedo abarcar. Los niños están antes y la dedicación a ellos es prioritaria y privilegiada. Muchas veces ocurre que creo que soy el salvador del barrio o algo parecido y quiero acometer muchas empresas. Posteriormente me doy cuenta que no soy salvador de nada ni de nadie; solamente puedo colaborar en cosas y actividades que sirvan a la gente con las que comparto la vida. La actividad hacia fuera, por un tiempo, queda en un segundo lugar. Esto supone para mí un vencimiento y una renuncia. Pero es lo que hay que hacer.

Esta conclusión vital y no solamente de planteamiento teórico, me ha generado cierto enfrentamiento con Victoria cuando le he indicado que quizás está demasiado volcada en la actividad hacia el barrio y desde que se levanta hasta que se acuesta, va de un lado para otro y no tiene tiempo para reflexionar y controlar lo que está haciendo. Le he apuntado que quizás podría dejar alguna actividad por la tarde y descansar un poco; así podríamos coincidir físicamente en la casa y charlar y cambiar impresiones de nuestras cosas. No comparte esta visión conmigo. Lo acepto. Pero yo sí tengo claro que seguiré buscando tiempo y ocasiones para leer, reflexionar, cambiar impresiones, madurar personalmente y disfrutar de mis hijos y de la compañía de Victoria. Ello no quiere decir ni mucho menos que abandone o deje a un lado el trabajo de promoción y desarrollo que se lleva a cabo a través de los distintos proyectos de la Asociación.

Los niños van integrando "su historia". Así llamamos nosotros el hecho de la adopción que es la vivencia y la integración en una vida anterior de unos nuevos valores, personas distintas e, incluso, espacios físicos muy distintos. Por ello, con mucha frecuencia se dan mezclas y confusiones que, con el tiempo y muchas conversaciones, irán desapareciendo.

Un día estoy vistiendo a Iván para que Rosi lo lleve al Cole. Le he quitado

el pijama; está medio desnudo y me dice:

-Papá, te acuerdas cuando en la discoteca aquella, había muchas mujeres desnudas…Y una le dio un beso en la boca a un hombre y una vieja que estaba allí me dijo: niño vete de aquí… ¿No te acuerdas?

Posiblemente algo de tiempos anteriores le recordaba, cuando se vio medio desnudo y me incluyó a mí en aquella discoteca.

Otro día, muy temprano por la mañana, dice textualmente:

-Mi mamá, la de mi tía que me cuidaba, también trabajaba por la noche.

Todo esto a raíz que ha estado varios días con anginas, fiebres y vómitos y nos hemos levantado varias veces en la noche para cuidarle. Va componiendo su historia y su vida y la va integrando con gran normalidad.

Un día de feria, después de comer, a la hora de la siesta, salimos del recinto ferial para tomar un café. Caminamos por el barrio de los Remedios, donde los niños habían vivido y estuvimos, incluso en la calle en la que vivieron. Israel, se acerca a mí y me comenta:

-Papá ¿no nos estamos metiendo en un terreno peligroso?.

-No te preocupes, le contesto.

-Es que por aquí hay tiendas; yo conozco a un farmacéutico y a las señoras de una confitería que hay por aquí.

-No te preocupes, Israel, le contesto con toda naturalidad. Si alguien te saluda, tú le respondes y ya intervendré yo si es necesario. Estate tranquilo.

Iván no para de pedir una hermanita. Seguramente cuando se vino a casa su madre estaba embarazada y posiblemente le dijeron que iba a tener una hermanita.

Pero, por otra parte, él no quiere que nadie le dispute su puesto:

-Mamá, tú antes no has tenido otros hijos, ¿verdad? Eso lo dice porque, con frecuencia vienen a casa Chiqui o Baldomero y él no quiere competencia.

La otra constante de este periodo que ocupa todo el año 94 y gran parte

del 95 es la aparición de serios problemas de liderazgo y de unidad de acción a la hora de llevar adelante el trabajo de la Asociación. Esta situación se prolonga durante varios meses hasta el extremo que me vuelvo a plantear cual es mi papel en la Asociación: si debo abandonar mi trabajo en el Instituto para responsabilizarme de la tarea de la Asociación. O, más bien dedicarme más al Instituto y ayudar a Victoria en el trabajo de la Asociación procurando que siempre se mantenga la línea y la metodología que desde un primer momento queríamos para la Asociación. Dudo durante unos meses qué opción seguir. Afortunadamente me dedico al trabajo del Instituto y sigo ayudando a Victoria en la cohesión y mantenimiento de los proyectos que la administración nos va encomendando. Renuncio también a la dirección de ese Centro de Formación Ocupacional con carácter permanente. Después de muchas reuniones con la Administración y con la Fundación Forja XXI pudo más la dignidad de la propia Asociación y mi propia dignidad que picar en el anzuelo que ellos me ofrecían.

Durante el curso escolar 94-95, en el Ciclo Superior de Técnicos de Animación Sociocultural trabajo fundamentalmente dos áreas: Proyecto y Metodología de intervención social y el área de Recursos de Técnicas de Información y Comunicación. La preparación de estas clases y las propias discusiones tenidas en el aula con los alumnos, ilumina y me ayuda a sistematizar bastante mi contacto con la propia realidad del barrio.

Durante este curso trabajo la puesta en marcha de una emisora para cumplir el primer paso en toda intervención social que es la información que ayuda a la participación.

Quiero llevar a cabo este proyecto con los propios alumnos del TASOC. No me resulta posible porque "la Emisora se entiende como un Taller del Instituto al que tienen acceso todos los alumnos del Centro para presentar sus programas o sus "ocurrencias". No veo claro que se pueda llevar a cabo algo con seriedad y, sobre todo, no me quiero responsabilizar de todas las opiniones que se viertan en ese taller. ¡Es una pena que no se pueda poner en marcha este proyecto![10]

Por estas fechas también aparecen en nuestro horizonte otras dudas,

10 Este taller se pondrá en marcha años más tarde, en el 2008, aprovechando la Emisora escolar del CEIP Andalucía: Así nace la Emisora Radio Abierta 106.1.

cuestionamientos que provocan en nosotros inseguridades e indecisiones: debemos cambiar a los niños de centro escolar buscando uno que les asegure una mayor y mejor formación. Y más allá todavía: nos debemos plantear el cambio de domicilio, vivir en otra zona más sana para ellos ya que los niños están empezando a manifestar ciertas influencias negativas del ambiente en que viven. Todo ello provoca interrogantes que debemos resolver: Nosotros sí tenemos experiencia y aptitud para hacer la opción de vivir en esta zona. Ellos, no. Y debemos procurar lo mejor para ellos. Este tema exige una repuesta rápida y valiente.

En este período hemos perdido una gran amiga y aliada: María Reyes Molina, religiosa Misionera de la Doctrina Cristiana con quien compartíamos preocupaciones, miedos y alegrías. Siempre tenía una palabra de comprensión y cariño hacia nosotros y nos animaba a ser prudentemente audaces.[11]

11 María Reyes Molina, murió de un cáncer de ovarios, el día 22 de mayo de 1994

RADIO
ABIERTA SEVILLA
C.E.I.P. Andalucía
106.0 FM
"Un proyecto de comunicación y participación en el Polígono Sur"
Flora Tristán
ReMC

# CAPÍTULO DECIMOCTAVO

## Septiembre 1995- Diciembre 1999

### 1.-Una muy mala racha

Este período lo puedo catalogar como "una mala racha". Bajo la apariencia de una gran normalidad ocurren hechos negativos que influyen en mi vida. Como es normal, unos tienen una mayor influencia que otros.

A principios de Noviembre de 1995 fallece Manolo Moro. Donbosquiano alegre, jovial, de gran ascendencia entre los jóvenes. Era de un curso inferior al mío en el Noviciado. En los años 75 y 76 es Jefe de estudios del Colegio de Guadalbar del Rio en la época en la que yo llevo la dirección del Centro. En esos años forma parte de un grupo que vive en El Viso del Alcor y posteriormente en la barriada de la Bachillera en Sevilla. Eran los tiempos heroicos en los que nos empeñamos en vivir encarnados en la realidad del pueblo y queríamos vivir de nuestro trabajo y en medio de la gente para ser mayor referencia y fermento. Posteriormente, al casarse, pasa a su tierra onubense y vive en Palos de Moguer donde es director de un Centro escolar.

Ha muerto de leucemia después de una breve enfermedad: solamente ha estado ingresado en un hospital de Sevilla unos 20 días.

Esta muerte me ha impresionado muchísimo sobre todo pensando qué sería de mí si desapareciera Victoria o alguno de mis hijos. La situación nueva que estoy viviendo me hace ser mucho más realista y materialista. Puede que también sea problema de la edad ya que veo que voy entrando en los cálculos de rendir cuenta ante la muerte. Esto, ahora me descompone porque pienso mucho en Victoria y en los niños. Me doy cuenta que cada

día amo más la vida y si antes decía que no me importaba morirme y que estaba a disposición de lo que Dios quisiera, ahora esos sentimientos no los tengo. Amo y quiero mucho la vida.

El día 27 de Junio de 1996 para la Asociación Entre Amigos y para el barrio en general, es un día que queda marcado con un gran crespón negro. Unos ochenta menores de la Asociación pasan unos días de campamento en las instalaciones de la Casa Hermandad de la Virgen del Rocío de Triana. Es el último día del campamento. Los menores se bañan en la playa próxima de Mazagón. Se disponen a salir del agua para merendar y volver a las instalaciones de la Casa – Hermandad. Una ola asesina se lleva a Juan Moreno Fernández de trece años de edad.

Sobre las siete y media de la tarde, una llamada telefónica nos trasmite la triste noticia.

- Nolasco, soy Carlos Moya. Mira, estamos muy preocupados. Los niños estaban para salirse del agua. Les íbamos a dar unos helados de merendar porque hoy es el último día del campamento. Pero a Juan Moreno, el hermano de Pedro, se lo ha llevado el mar. Llevamos casi media hora buscándolo por todas partes y no aparece. Estaba conmigo; le llevaba de la mano y se me escapó en una ola; lo volví a recuperar pero una ola más fuerte hizo que se soltara de nuevo. Y no le encontramos.

-Carlos: recoged a todos los niños y rápidamente a la Casa- Hermandad. Victoria va ahora mismo para allá. Esta misma noche, posiblemente, os venís todos. Yo voy a buscar a su padre y me voy con él para allá. Alguno de vosotros, Pepe Torno y Ana, por ejemplo, que se queden en la playa porque aparecerá la policía y demás. Victoria llega en poco más de una hora, tiempo para que recojáis todo y os vengáis para acá con ella.

El padre de Juan trabaja con nosotros como guarda de las instalaciones de los Talleres. Voy a buscarle.

-Manuel nos vamos a ir al Campamento de los niños porque ha habido un problema y quiero que te vengas conmigo. Se queda como guarda Eulogio. Nosotros nos vamos ahora en un taxi.

Durante el camino le adelanto algo de la tragedia. Nos dirigimos al Cuartel de la Guardia Civil de La Palma del Condado, término municipal al

que pertenece la Playa de Mazagón. Al llegar me informan:

-El niño ha aparecido flotando en el mar a la puesta del sol. Ya se ha avisado al Juez que procederá al levantamiento del cadáver y a redactar las providencias oportunas.

No sé cuántos quilómetros anduvimos esa noche paseando por el patio del cuartel, Cada vuelta era más angustiosa. Pasaba el tiempo. Manuel preguntaba; quería saber dónde estaban sus hijos. El teniente de la Guardia Civil y yo, en un descanso, tomando un café hacia las dos de la madrugada, le adelantamos que era su hijo menor, Juan el que había tenido el percance. Más tarde pronunciamos la palabra fatídica: ahogamiento. La desesperación, el llanto y las amenazas hacia nosotros y hacia todo, acompañaron el paso del tiempo de aquella desventurada y trágica noche.

Hacia las cinco de la madrugada, el teniente de la Guardia Civil, me comunica que sería bueno que traspusiéramos a las dependencias interiores porque pronto pasaría por allí todo el cortejo funerario ya que el juez de La Palma del Condado había procedido al levantamiento del cadáver y su traslado al cementerio de esa población para su posterior traslado a Sevilla. En esas horas del amanecer tengo que aclarar con Manuel, el padre, todos los detalles del enterramiento.

-No hace falta que usted busque lugar para su entierro. Él va a la tierra al lado de su madre. Lo que de verdad le pido es que no me abandone en estos momentos: tengo otros hijos y los tengo que sacar adelante.

-Para todos nosotros estos son momentos muy difíciles. Pero te prometo que la Asociación no te abandonará nunca. Aquel hombre fuerte y rudo de unos cuarenta y pocos años me abrazó y llorando amargamente me dijo:

-Yo no los quería dejar ir y su mujer me dijo que no les pasaría nada.

No pude contestarle nada. Pasado un rato, tragándome el dolor y la angustia más profunda, le pregunto:

Manuel: el entierro el sábado por la mañana o prefieres mañana mismo?

-No yo quiero que vengan mi gente que viven en Brenes y las de su

madre que están en Morón. El sábado por la mañana; pero muy a primera hora. Cuanto antes acabemos, mejor.

- Amigo, le digo, creo que aquí no hacemos ya nada. ¿Nos vamos para Sevilla?

Con las primeras luces del día llegamos al barrio. En su casa, en el patio 12 de la calle Luis Ortiz Muños hay luz. Al entrar los llantos y los gritos hacen aún más insufrible la situación. Me dan un poco de café y me despido de la familia. Me dirijo al campo. Allí están todos los monitores: algunos se encuentran más enteros; pero hay otros que están muy afectados por todo lo que han vivido en las últimas horas. Hacemos una pequeña reflexión de lo ocurrido y cómo lo vamos a afrontar.

-Yo creo, dice Victoria, que ahora todos debemos irnos a casa. Saber encajar este golpe traicionero y que nadie mantenga relación con la familia de Juan. Nolasco se encargará del padre y le explicará todos los trámites que tangamos que hacer.

-A la Administración, el Ayuntamiento y la Delegación de Educación habrá que comunicárselo- apunta Carlos.

-Nolasco se encargará de ello, contesta rápidamente Victoria

Sobre las siete y media llegan los hombres que trabajan en el cultivo de las flores para comenzar su jornada. Poco a poco nos retiramos a casa prometiendo que nos mantendremos en contacto para comunicar los pasos que se estén dando: la hora del entierro, la relación con los muchachos que estaban en el campamento…

El viernes a mediodía comunico la triste noticia a la Delegación de Educación y el Secretario me contesta de forma muy seca y burocrática.

-El curso escolar terminó el pasado martes día 24. Nuestra responsabilidad con ese menor que estaba en el Colegio Concertado que llevan, terminó ese día. Solamente podríamos analizar la posibilidad que la póliza del seguro escolar cubriera esa situación considerando que es una actividad –convivencia de finales del curso escolar.

No salgo muy animado de esta entrevista.

Muchas veces he pensado y manifestado que hay que tener amigos hasta en el infierno. Por ello me dirijo a un Inspector de Educación que es natural de Guadalbar del Rio y, como amigo, le cuento lo que nos ha ocurrido. Comprende perfectamente la situación y el riesgo al que estamos expuestos.

-Nolasco: te prometo que voy a asistir al entierro. Si allí hay algún problema, me presentas como una persona de la Junta y ya sabré yo qué es lo que debo hacer o decir; como es sábado, no tengo que venir a la delegación y, de forma particular estaré allí con vosotros.

En la Delegación de Bienestar Social del Ayuntamiento, la Jefa de Servicio me manifiesta:

- A lo largo de la mañana se lo comentaré al Señor Delegado para que os acompañe en el cementerio en esos momentos tan difíciles. Yo seguro que estaré allí a la hora que me digas. Y no estaría nada mal que le pidieras una entrevista a la Alcaldesa para explicarle lo que os ha pasado y que conozca lo sucedido por vosotros y no por la prensa que muchas veces distorsiona o desfigura la noticia.

El sábado por la mañana trascurre con cierta normalidad. A primera hora se plantea un problema: la madre de Juan está en un enterramiento del que la familia no es propietaria; pertenece a una señora de Morón y ella debe dar permiso para esa inhumación. El permiso no llega. No se consigue localizar a la persona que figura como titular del enterramiento. A media mañana, me llama el oficial del Ayuntamiento que responde de todos estos trámites administrativos.

-Usted tiene buena relación o conoce a la señora Alcaldesa?

-La conozco. Pero no tengo una especial relación con ella.

-Mire: le recomiendo que le pida una entrevista y que le solicite un enterramiento para este muchacho. Por hoy lo vamos a enterrar con su madre porque ya no hay más remedio y no queremos complicar más la situación. Usted se lo solicita explicándole lo que le ha ocurrido y lo paga. Pasado un año, antes no se puede, trasladamos los restos de ese niño a ese nuevo lugar. Es la única forma de salvar esta desagradable situación. De lo contrario son capaces de echarle a usted la culpa de no haber buscado un enterramiento para el menor. Se lo comunica a los familiares y sobre la una de la tarde pro-

cederemos al enterramiento.

Hago tal como me indican. No hay una respuesta negativa. El tiempo que resta para la inhumación lo aprovecho para presentarle a Manuel y otros familiares, los miembros de la Junta y el Ayuntamiento que nos acompañan y que quieren darle el pésame. El tiempo parece que corre ahora un poco más de prisa y a mediodía nos despedimos y cerramos el primer acto de esta tragedia.

En el Juzgado de La Palma del Condado se nos exime de responsabilidad penal. Nos queda afrontar la responsabilidad civil. Providencialmente,[1] Victoria, unos días antes del campamento, concretamente el día 17 de Junio había suscrito una póliza de responsabilidad civil con la Compañía "Seguros Vitalicios".

Después de varios meses y juicios, la Compañía es condenada a cubrir esa responsabilidad civil de la Asociación y el padre cobra unos 21 millones de pesetas más una cantidad muy inferior por parte del Seguro escolar. Al año y medio, después de pagar al Ayuntamiento unas 300.000 pesetas por un nicho en la calle San Gervasio, que ponemos a nombre del padre, trasladamos los restos de Juan. Y terminamos el segundo acto.

Como consecuencia de esta desgracia, algunos monitores abandonan el trabajo con los menores porque no son capaces de superar el schok traumático que han sufrido.[2]

**2.-La muerte sigue entre nosotros.**

Gabriel Ramos Chaves es un hombre superconocido y querido, no solamente en el Polígono Sur, sino en toda Sevilla. Durante muchos años ha sido Párroco de la Parroquia que los donbosquianos tienen en el barrio sevillano de Triana. En 1981 es nombrado responsable del equipo parroquial de

1 Muchas veces he hecho referencia a la Providencia: llamamiento por parte de los párrocos para trabajar en Guadalbar del Río, destino en Cádiz como consecuencia de las oposiciones, conocimiento de aquellos señores de la Editorial Schroeder que me solucionaron el traslado a Sevilla. La posibilidad de trabajar en el equipo parroquial de la de Jesús Obrero,, el cierre del Hogar de San Fernando y la posibilidad de hacer realidad uno de mis sueños: un Hogar Funcional para vivir con jóvenes con los que compartir la vida…Y todavía notaré la presencia de la Providencia en muchas otras o ocasiones.

2 Desde esa fecha no hemos realizado más campamentos en la playa. Esa actividad ha quedado sustituida por las llamadas Escuelas de Verano.

la de Jesús Obrero en el Polígono Sur. Teófilo y yo le ayudamos en esta tarea.

Trae, tanto por parte de la diócesis como de la misma Congregación, un encargo especial: la construcción de un templo con locales adecuados para la promoción y el desarrollo de la población de los barrios de esa zona tan maltratada y marginada que es el Polígono Sur. Desde un primer momento pone manos a la obra; busca recursos públicos y privados; organiza rifas y campañas de solidaridad y consigue en diez años lo que se había propuesto: la construcción de un magnífico templo con numerosos locales de reuniones de grupos pequeños y otras salas más amplias para asambleas o reuniones más numerosas.

Durante esos diez años es el verdadero animador y coordinador de todo el trabajo que se lleva en la zona y también busca recursos para las actividades de la Asociación Entre Amigos. Le recuerdo con sincero cariño. Para mí ha sido un verdadero hermano mayor, un padre, en esos años en los que arriesgamos, a veces más de la cuenta, y con frecuencia necesitamos ayuda de muchos colectivos y personas de Sevilla que él conoce y acerca a esas necesidades de la zona.

Su experiencia y comprensión hacen posible muchos trabajos y actividades que se inician en esa época. Su sencillez y buen sentido común facilitan, también que los muchachos del Hogar lo quisieran como a un padre y le respetaran en todo, aunque él cumpliera, más bien, las funciones del abuelo en una familia: la organización y la última palabra en los hogares la teníamos Teófilo o yo; pero estaba siempre presente animando y apoyando.

Al salir de la Parroquia Jesús Obrero en el año 1990, vuelve a su Parroquia de Triana. Desde allí sigue con cariño y dedicación el trabajo que se realiza en la zona. Pronto empieza su deterioro físico y tras unos meses de grandes dolores y alarmante pérdida de peso, es sometido a una intervención quirúrgica. Ya es demasiado tarde: un doloroso e insufrible cáncer de páncreas se lo lleva el 16 de Agosto de 1996.

Conchi Zurita (que todos nosotros conocemos como Conchi Medina),es una mujer activa, cariñosa, alegre y entusiasta. En la Parroquia participa en un taller de costura y en la Asociación, ayuda en el trabajo con los menores. En los más de quince años que llevamos trabajando en el barrio siempre ha estado presente, junto con su marido Pepe Medina, y ha participado en

todas las actividades trasmitiendo entusiasmo y alegría. Conchi y Pepe han sido para nosotros, para Victoria y para mí, unos verdaderos amigos a los que hemos acudido en los momentos de apuros o cuando necesitábamos consejo, ayuda o comprensión.

A nuestra amiga Conchi, en los últimos meses le han diagnosticado un tumor cerebral. Ha debido someterse a una delicada intervención. Pasa una temporada muy deteriorada y con muy poca calidad de vida: no puede andar y va en una silla de ruedas y está muy castigada por el tratamiento de quimioterapia. Fallece el día 19 de Abril de 1997.

La muerte siempre es un desgarrón muy grande. Vernos privados de la presencia y el cariño de Conchi se nos hace muy cuesta arriba. Ella ha estado siempre en la promoción y desarrollo de las actividades de la Asociación Entre Amigos. Ella ha acompañado siempre a Victoria en el trabajo de las mujeres y, sobre todo en el trabajo de los baños atendiendo a la higiene y presentación de los menores más perdidos e indefensos para que pudieran asistir a los centros escolares. Ella era una segunda madre para todos estos niños a los que cuidaba y mimaba. Y por los que se preocupaba.

Ella comentará con María Reyes Molina (la religiosa de la Doctrina Cristiana) todas las historias y anécdotas de la Asociación. Pero nosotros nos vemos privados de su cariño, su ilusión y su entrega.

**3.-A Victoria le han hecho una faena.**

Las tragedias irreparables ya han terminado en esta época. Pero aún queda un capítulo que puede incluirse bajo este epígrafe de "una mala racha". Es la situación por la que atraviesa Victoria.

Mamá pasa una racha mala: desde que la cambiaron de lugar de trabajo, o mejor, la desplazaron del Polígono Sur a otra zona, la de Bami, sin que existiera razón alguna para ello, está muy desanimada y muy dolida. "Le han hecho una faena" y ella no la ha encajado todavía. Por su forma de ser hiperactiva, al desaparecerle el trabajo que tenía en el barrio, al que se dedicaba con intensidad, se ha quedado medio desposeída de algo y muy dolida en lo más íntimo de su yo.

Lo está pasando muy mal. Intento ayudarle. Pero muchas veces no sé cómo hacerlo.

A principios del mes de Enero del 1996 acudimos a un psiquiatra que tiene su consulta en el barrio de Los Remedios. Pero mamá no acepta sus consejos y se resiste a seguir y cumplir lo que lo que le indica y marca. Siempre sale muy descontenta de la consulta. Pronto la abandona.

Meses más tarde acudimos a una psicóloga-terapeuta en Cádiz. Le cuesta mucho dar este paso. Al fin se decide y sale muy animada del primer encuentro. Todos los martes por la tarde vamos a Cádiz para asistir a la consulta. Parece que la situación, aunque lentamente, va mejorando. Pero mamá sigue muy débil y cualquier contrariedad la vuelve a hundir.

Una tarde Lola Caballero, la responsable municipal de Servicios Sociales la llama y le comunica:

-Victoria, tu responsable de zona se ha quejado a esta Delegación "que te metes mucho en política. Debes ser más prudente y saber para quien trabajas."

Nada pudo haberle sentado tan mal.

-No puedo comprender la maldad de muchas personas.- me comenta entre sollozos. Realmente no son malas. Pero sí envidiosas y no pueden soportar que otra persona destaque y hacen lo posible para destruirla atacando con una acusación tan ruin y mezquina como que "se mete en política".

-Mamá ahora lo que debes hacer es solicitar una baja por el tema de la alergia y el asma. Y después de quince o veinte días ya veremos cómo te encuentras y como reaccionamos.

-Yo no tengo más política que ayudar a todo el mundo y hacer todo lo que esté en mis manos para que las cosas salgan lo mejor posible.

Por otra parte, algo que se repite con mucha frecuencia y que cuesta aceptar: el personal de la Asociación trabaja únicamente por el puesto de trabajo y el sueldo; constantemente plantea reivindicaciones laborales sobre el tiempo de trabajo, lo que me toca o no me toca hacer, y, de esta forma, resulta muy difícil seguir en la brecha con ilusión y alegría. Seguimos teniendo la misma sen-

sación que hace unos años: trabajamos para que otros ganen un sueldo y, de camino, le ayudamos a unos menores y a unas familias. Cuando debería ser al contrario: trabajamos por esos menores y familias y, de camino, esas personas encuentran un sueldo. Esta situación también influye en su estado de ánimo pues ella es la que principalmente trata y responde de estos temas.

A pesar de estas grandes dificultades, las sesiones semanales con la terapeuta de Cádiz consiguen una cierta mejoría. Para los primeros días del verano, fijamos un periodo de descanso en la terapia, hasta Septiembre.

Yo sigo pensando que lleva demasiadas cosas adelante. Y ese estrés nunca puede ser bueno. Pero es su forma de ser y su personalidad es así.

El día 28 de Octubre del año 1996 escribo en mi diario:[3]

*"La vida marcha bien para mí…solamente regular, para mamá. Está mejor pero aún no se encuentra completamente recuperada. Me parce que, de esta situación, vamos a aprender la necesidad de dedicar un tiempo a la reflexión y a no vivir constantemente en tensión, sobre todo cuando se llevan muchos años rindiendo al "máximo"; y ya hemos pasado los cuarenta años. La reflexión y el cuidado de tu parcela personal, es importante siempre; pero, cuando se llega a una determinada edad, no es que sea importante, es fundamental y vital para subsistir con equilibrio y alegría."*

Estos mismos sentimientos manifiesto unos meses más tarde; concretamente a mediados de Enero, escribo:[4]

*"Una de las cosas que más me preocupa es la salud psíquica de mamá. Sigo creyendo que vive demasiado estresada y siempre va de un sitio para otro sin tener un tiempo y unos espacios para relajarse y serenarse; esta situación le hace que viva muy nerviosa y muy tensa, incluso en la relación con los niños. A esto se añade que yo, posiblemente sea demasiado tranquilo y demasiado condescendiente con los niños; somos dos extremos y la realidad es que, en la práctica surgen los conflictos, los problemas y las dificultades. A mí me gustaría que mamá viviera estas situaciones con más tranquilidad, y que no se dejara absorber tanto por el trabajo del SAM y otras actividades externas que le impiden vivir con serenidad y tranquilidad. Ello nos ayudaría a los dos vivir con más tranquilidad y más calidad."*

3 Confrontar Tomo XV de mi Diario página 47.
4 Confrontar Tomo XV de mi Diario, página 53.

Al recomenzar el curso, seguimos con nuestras visitas al terapeuta a Cádiz, todos los martes por la tarde. Pero Victoria no acaba de normalizarse. Quiero decir que Victoria vive sin sosiego, sin calma, sin paz. Todo lo vive con demasiada prisa. Vive la vida, la entrega con excesiva pasión. Y esa pasión, al mismo tiempo no la deja disfrutar de la vida. Trabaja demasiado; está mucho tiempo fuera de casa; ello le produce cansancio y un cierto estrés. Hay algo en ella que le hace muy difícil que cambie su ritmo de trabajo y su dedicación a la tarea que llevamos en el Polígono Sur. Ello le provoca un cansancio psíquico que se retroalimenta con esa dedicación absorbente y entrega excesiva a los demás. Así es muy difícil encontrar el equilibrio y la serenidad necesaria para superar todas las contrariedades que se presentan cada día y en cada momento. En algunas ocasiones, este cansancio se hace más intenso y su inestabilidad es más manifiesta. En otros momentos, parece que hay un cierto compás de espera y hay menos angustia y ansiedad.

La vida hay que vivirla con intensidad. Pero esa intensidad no te puede generar turbación, malestar interior.

**4.-Pero la vida sigue.**

"La mala racha" que vivo en estos casi tres años no impide, por otra parte que la vida continúe su marcha: debemos seguir asistiendo a nuestros respectivos trabajos (el Instituto o la UTS municipal), atender la redacción y justificación de los proyectos, la solución de los múltiples problemas que se presentan cada día, la búsqueda de recursos económicos para la paga de las nóminas…

En esta rutina quiero hacer referencia a dos hechos: mi incorporación al trabajo del Instituto y el cambio de domicilio.

En los cursos escolares 95-96,96-97 y 97-98, mi presencia en el Instituto supone una experiencia muy gratificante. Trabajo principalmente con alumnos mayores que cursan un Módulo Superior de Animación Sociocultural. En este escenario me planteo las clases como una formación lo más completa posible; insisto mucho en la motivación y en la interiorización de los contenidos de las distintas asignaturas. A veces parece que estoy impartiendo un curso formativo a voluntarios que quieren intervenir en distintos

programas sociales en barrios en riesgo. Los alumnos, hasta la fecha aceptan bien este planteamiento; creo que van asimilando bien los conceptos y, sobre todo se van sensibilizando y concienciando en su responsabilidad de un trabajo de trasformación social. En estos años he aprendido bastante porque ya tenía bastante material preparado de cursos anteriores y me he dedicado a sistematizar y a conectar todo lo que se explica, la teoría (la otodoxia) con la realidad vivida (la praxis) en el trabajo en la zona en los casi quince años que llevo aquí y los diez que estuve en Guadalbar del Río.

En este tiempo siempre me ha rondado la idea de poner en marcha una Emisora como cauce de información y sensibilización de la población.

No es la primera vez que me planteo este proyecto. Reflexionando bien la realidad en la que me muevo y las posibilidades reales que tengo llego esta conclusión: el montaje de la Emisora es algo que, por ahora, me supera y que puede ser fuente de muchas tensiones. Mi compromiso, en estos momentos pasa por la preparación a conciencia de las clases, sobre todo del Módulo Tasoc, la dedicación a mis tres hijos y la colaboración que pueda y necesite el SAM, sobre todo en lo que se refiere a la formación del personal y el contacto y la relación con la administraciones autonómica y municipal.[5]

El cambio de domicilio y la salida de la zona del Polígono Sur como lugar de residencia se concretan a principios del verano del 96 y empezamos a vivir en la avenida de Italia después de las vacaciones de ese año que pasamos en Cádiz. Ello supone para los niños, nuevas relaciones, mayor proximidad a su centro de estudios. Al mismo tiempo se facilita la asistencia de los dos mayores al Movimiento de los scouts católicos y la práctica de deportes como el hockey sobre patines en las pistas del Colegio Claret. Participan en competiciones a nivel municipal y conocen nuevos amigos y chavales y chavalas con las que compartir aficiones y tiempo de diversión. Especial mención debo hacer de su incorporación en el Grupo XIII del Movimiento Scout católico. Para nosotros supone mucha dedicación a esas competiciones deportivas y a las propias reuniones de los scouts. Todo se da por bien empleado para abrir su círculo de amistades y buscarles unos lugares de encuentro más sanos.

5 Esta idea queda solamente en proyecto que no se concreta hasta unos años más tarde en la Emisora Radio Abierta.

**5.-De nuevo desgana, tristeza y cansancio.**

En esta "mala racha" también yo personalmente tengo algo que ver. Vuelven las infecciones de riñón, el malestar general, las bajas médicas, la tristeza y casi la depresión. Hacía mucho tiempo que no aparecían esas infecciones. Pero vuelve el período o el tiempo que llamo "teología de las pasividades." La enfermedad y las infecciones renales han sido mis fieles compañeros en los últimos diez años. Parece que no me quieren abandonar. Ahora comienzo una etapa de fiebres altas y reposo continuado. Los antibióticos y los calmantes se hacen inseparables. Todo ello contribuye a que mi presencia en el Instituto y en la misma tarea de la Asociación se vea mucho más limitada y que deba hacer grandes esfuerzos para no ceder a la tristeza y al desaliento.

A mediados del mes de Mayo, después de un cólico nefrítico que me obliga a estar unos días en cama, el equipo médico que me atiende me comunica que soy un enfermo renal, una persona con una insuficiencia renal secundaria y un patrimonio renal limitado que debo cuidar. La situación, al parecer está bien controlada pero debo cuidarme: hacer un análisis de orina y de sangre cada tres meses y con esa frecuencia visitar al equipo de urología que me lleva para que me controle más de cerca.

En los primeros días del mes de Diciembre, se repite el episodio; esta vez con mucho dolor, un dolor insoportable que hace que me quede ingresado en la Clínica Santa Isabel unos días. Este tipo de incidentes me afecta muchísimo a mi estado de ánimo porque pienso que nunca me voy a poner bien del todo y voy a repetir la experiencia de hace unos años.

Como quiera que a principios del mes de Febrero se repite el cuadro infeccioso, me obligan a hacer reposo y dejo de asistir al Instituto durante un mes. Aprovecho para ir a Barcelona a consultar con los médicos que en años anteriores me ayudaron a salir de una situación muy complicada. Insisten en que debo controlarme muy bien porque cada vez que necesito antibióticos mato nefronas y mi patrimonio renal no es muy alto y esas nefronas son células que no se regeneran. Quieren que cada mes le comunique como me encuentro. En el mes de baja médica, tengo tiempo de sobra para todo; pero no tengo ganas de nada; me encuentro muy flojo y muy desanimado.

En el mes de Abril del año 98, después de haber pasado una semana

santa con fiebre y dolores, los médicos me recomiendan reposo. En el tercer trimestre decido no reincorporarme al Instituto y así tengo todo el verano para reponerme completamente. Parece que los médicos son partidarios de intervenirme quirúrgicamente para facilitar la eliminación de la orina y evitar reflujos que son la causa de las frecuentes infecciones. Eso se llama uretrotomía para corregir la estenosis de uretra que padezco de nacimiento.

El verano pasa con cierta normalidad. Lo mismo que los primeros meses del año 1999. Pero las infecciones no me dejan. Siempre se presentan en los momentos más inoportunos y siempre sin avisar. Por ello el día 8 de Junio de ese año escribo en mi diario:[6] "*Sigo con la infección de riñón; la verdad es que esta vez ha sido más fuerte y violenta que en ocasiones anteriores: he mantenido fiebre alta varios días. En estos momentos no tengo ganas de nada y me siento sin fuerzas: han sido muchos los días de antibióticos y de fiebre. Y me veo obligado a solicitar la baja médica. En este curso escolar 98-99 han sido veinte días los que he tenido que faltar al Instituto. Este es un tema que me está preocupando cada vez más porque este ritmo de infecciones me rompe todo el plan de trabajo que me pueda plantear y casi no puedo predecir si a dos meses vista voy a poder seguir mi trabajo o deberé retirarme unos días… este es el ritmo que últimamente tengo de infecciones: cada tres meses, un parón de más de veinte días*"

A mediados del mes de Julio me someto a la uretrotomía: estoy ingresado uno días en la Clínica y después con sondas a casa.

Parece que esta pequeña intervención me ha ayudado a eliminar mejor y a evitar infecciones.

**6.-Siguen los interrogantes.**

En estos últimos tiempos, especialmente desde mediados del año 1997, cuando, de nuevo, se ha hecho presente en mí "la teología de la pasividad" tengo una obsesión casi patológica por aprovechar bien el tiempo. El peso de mi formación familiar y de mis años del seminario, han creado en mí un gran sentido de la responsabilidad que he querido cultivar y mantener a lo largo de mis años de máxima actividad.

En estos momentos en los que estoy próximo a una jubilación profe-

6

sional (cuando cumpla los sesenta si tengo treinta años de cotización en la enseñanza, puedo beneficiarme de esa jubilación) se cruzan en mi vida, varias circunstancias: he vivido la realidad de Victoria, víctima de un continuo estrés que la devoraba. Por reacción, puede ser que yo quiera dedicarme a mi parcela personal, "a lo mío" para evitar esas consecuencias negativas que aprecio en el sufrimiento de la persona con la que comparto la vida. Por otra parte, como consecuencia de los frecuentes cólicos nefríticos, tengo mucho tiempo libre: los tiempos de baja médica se encadenan. Estos tiempos quiero aprovecharlos intensamente para lo que yo llamo mi cultivo personal. Pero no me siento con disposición y muchas ganas para ello. Me siento muy cansado y triste. Eso lo vivo con una cierta angustia. Quiero dedicar gran parte de mi tiempo a mi propia formación, a tener ratos de serenidad, silencio y reflexión; a escribir, incluso. Pero no me acompañan las fuerzas.

Además, externamente a mí, tengo otras necesidades que ineludiblemente debo atender: la formación académica de mis hijos, una ayuda puntual a las distintas tareas de la Asociación. Por ello vivo con cierta desazón y pesadumbre la diferencia entre lo que, de verdad quiero y lo que, en realidad, puedo. Y muchas veces este desajuste no lo vivo con serenidad y equilibrio.

Me pregunto. ¿Todo esto es un signo de vejez? Creo, más bien que es señal de madurez. El tiempo de la actividad frenética de años anteriores, ya ha pasado. Ahora, me gustaría reflexionar esa actividad y ofrecer mi experiencia a otras personas. No quiero quitarme, tan pronto de en medio. Pero sí que otros tiren del carro y yo solamente empuje, oriente la dirección a seguir y ayude a encajar las contradicciones que lleva consigo este tipo de trabajo.

Eso es lo que quisiera. Pero hay una realidad que se impone: mis hijos son muy pequeños aún y necesitan mi ayuda, mi dedicación. Y la Asociación aún no está totalmente consolidada. Más bien está en un momento de expansión, crecimiento y, en consecuencia, exige mucha dedicación. Estos sentimientos se repiten con mucha frecuencia en las páginas de mi diario en estas fechas. Unas veces aparecen casi con normalidad; otras, revestidos de un cierta confusión y desasosiego.

*"Algunas veces lo paso mal porque tengo cosas que hacer para el SAM, debo atender la educación y los deberes de mis hijos y también quiero dedicar tiempo a "mis cosas" y mis temas. La verdad es que no quiero agobiarme por esta situación…*

*Pero tampoco quiero dejar mis estudios y mis trabajos personales y la dedicación a lo que considero mío y el cuidado de mi parcela personal… En este sentido no me acompaña mucho Victoria que está en época de gran actividad. Yo debo aceptar su ritmo y entenderlo ( y hasta valorarlo positivamente); pero mi realidad es otra muy distinta. Con ello no quiero decir que abandone o que quiera abandonar el trabajo, la tarea de la Asociación. Sí quiero decir que son "otros" los que deben tirar del carro y forzar la máquina. Al menos, yo voy a hacer lo posible porque así sea"….*

*"También quiero decir que son muchas las horas que hay que dedicarle a los niños y son muchos los vencimientos que, cada día, debo hacerme y muchas las dosis de paciencia que hay que emplear en la educación y formación de los niños. Quiero reafirmar mi voluntad de tener como objetivo prioritario, el de la educación de mis hijos y procurar estar siempre en condiciones de hacerlo bien. En este sentido noto que algunas veces vivo agobiado por las ganas y el interés de aprovechar "mi tiempo". Ello me lleva casi a un estrés y por culpa de ese agobio no empleo bien el tiempo libre que tengo; en este sentido es muy importante que tenga la preocupación de aprovechar el tiempo y dedicar un espacio a la reflexión y a la oración…pero sin agobios. Pero lo malo es que siempre tengo cosas que hacer y si me dedico a ellas, nunca tengo tiempo para mí". –*[7]

Y como no hay nada más contradictorio que uno mismo, en medio de esta vivencia de muchos frentes abiertos sin saber a cuál atender y cuidar, mamá y yo colaboramos en la fundación de una asociación para ayudar a los padres adoptivos: DANA. Desde el primer momento manifestamos nuestras limitaciones de tiempo y no aceptamos ninguna responsabilidad en la dirección y gestión de esta entidad creada para el apoyo de la adopción y del acogimiento de menores. Pero ello quiere decir que ya hay una tarde más ocupada en esos grupos de autoayuda que se han creado; y, de vez en cuando una asamblea general de padres para mantener el tema organizativo; y también alguna asistencia puntual a algún congreso o jornada donde se debaten temas relacionados con la adopción o el acogimiento de menores.

Nuestra pertenencia a esta asociación se limita a la asistencia a un grupo de autoayuda compuesto por unos seis matrimonios que han adoptado o dos o más hermanos. En esas sesiones compartimos nuestras experiencias, apuntamos problemáticas y, entre todos buscamos pistas de solución o ca-

7 Confrontar Tomo XVI páginas 5 y 23

minos a seguir. De esta experiencia durante más de un año, puedo obtener dos conclusiones importantes: una, la integración de nuestro tres hijos y su adaptación en la vida de la familia no ha sido tan complicada ni ha tenido tantas dificultades como las que presentan otras experiencias; otra, a nivel organizativo: ahora estas experiencias y el resultado de estas reuniones de autoayuda deberán sistematizarse y, al final del curso o inicio del siguiente tener unas jornadas para poner en común las vivencias de todos los grupos y buscar, entre todos, pistas de solución a los problemas más generalizados. Pero este es un trabajo en el que nosotros no nos podemos comprometer.

Poco a poco esas reuniones de autoayuda se van repitiendo y haciendo rutinarias. Y DANA pasa a engrosar el grupo de asociaciones vegetativas que tienen un nombre y unos estatutos pero que no tienen vida.

Quiero terminar este amplio período con la transcripción de una carta que escribí a Victoria. En ella se reflejan perfectamente mis sentimientos y emociones más frecuentes durante este período de tiempo:

*Querida mamá:*

*Hace varios días que quisiera hablar contigo despacio y comentarte lo que me pasa. Pero no encuentro la ocasión o el momento oportuno. Este es el eterno problema!*

*Creo sinceramente que estamos desaprovechando un tiempo muy bonito para nuestra convivencia y nuestro enriquecimiento personal. Sé que es necesario trabajar por los demás. Para nosotros es necesario llevar adelante la tarea de la Asociación y, especialmente nuestro proyecto más querido, el SAM.*

*Pero este trabajo exige muchísimo porque todo es muy urgente. También hay que hacer otras cosas que son importantes. Hay que hacer lo urgente sin olvidar lo importante.*

*No sé por qué será pero yo no me encuentro bien del todo. A lo largo del día casi no nos vemos; y, cuando nos vemos es para hablar de lo urgente, de lo que hay que hacer, de lo que corre prisa. Y no queda tiempo para nosotros. Te lo he dicho muchas veces; no sé si tengo razón, pero es así como lo vivo.*

*Propongo que algunas cosas de las que haces tú, las haga otra persona, aunque salgan peor; y tú te dediques a la gestión última. De esta forma tendríamos más*

*tiempo para nosotros. De ninguna manera pretendo decirte que dejemos el SAM y el compromiso por los menores y los jóvenes. Solamente quiero que este compromiso no dificulte nuestras relaciones, sino que más bien, las mejore. NO quiero que entiendas esto como que no quiero que trabajes en el SAM y que, si yo quiero, lo dejas, como alguna vez me has dicho medio enfadada. Pretendo únicamente que la situación que yo vivo, también la tengas en cuenta a la hora de planificar tu tiempo y tu dedicación.*

*Me gustaría que volviéramos a trabajar juntos (como hace tiempo, cuando el Proyecto de Desarrollo Comunitario) pero teniendo en cuenta que nuestra situación ha cambiado. Nuestro compromiso por ayudar a los demás, por transformar la realidad, por mejorar las condiciones de vida de la población del Polígono Sur, lo debemos mantener intacto. Pero que no nos separe ni empobrezca sino que nos enriquezca y nos ayude a ser más felices.*

*Hay muchas más cosas que me gustaría que habláramos y que me resulta difícil poner por escrito. Pero esto que te he puesto aquí, sería como un primer paso.*

*Si no llegamos a un total acuerdo, tampoco pasaría nada porque yo seguiría como hasta ahora e intentaría alcanzar el equilibrio que, en estos momentos no soy capaz de encontrar.*

*Te quiero siempre.*

**7.-Mi compadre Cundo.**

En los primeros días de Diciembre asisto, en Guadalbar del Río, al homenaje de un antiguo compañero que se jubila de su trabajo en la edición de un periódico de tirada local.

Allí nos encontramos muchos de los años difíciles, muchos de los que hace ya treinta años luchábamos contra un enemigo común y con las ansias de conseguir una sociedad más justa e igualitaria. Casi todos peinamos canas y hemos ganado peso. Allí hacemos memoria de tantos que estuvieron en momentos difíciles venciendo el miedo, unos más que otros, pero con la energía y la esperanza de que unos tiempos nuevos y una sociedad nueva estaban a punto de nacer. Allí, en medio de la alegría del reencuentro y cediendo a la nostalgia, hacemos memoria de tantos que hoy ya no están entre

nosotros. Pero siguen en nuestro recuerdo porque su ejemplo y entusiasmo y, muchas veces algo más, están siempre presente entre nosotros.

En medio de tantas caras conocidas, descubro a mi compadre Cundo. Está con Rosa y habla animadamente con algunos compañeros de la, para nosotros, conocida y sufrida, fábrica de Roca. Le hago una señal y me dirijo a ellos. Nos fundimos en un fuerte abrazo. No nos echamos en cara desde cuando no nos vemos ni nos decimos si he sido yo o él quien no ha respondido a la última llamada. Entre los verdaderos amigos no sirven estos protocolos o formulismos.

La última vez que nos vimos, hará ya unos dos años, fue cuando asistimos, en su casa, al décimo octavo cumpleaños de nuestro ahijado Raúl.

Después de los discursos institucionales y cumplidos todas las ceremonias y reglas de estos actos, pudimos hacer un aparte para ponernos al día.

-Ante todo cómo está mi ahijado-les pregunto.

-Muy bien. Hecho todo un deportista. Nos ha salido pelotero. Todos los ratos libres que tiene los dedica al fútbol y al gimnasio

-Eso está bien. Una vida sana. Y de estudios ¿está haciendo algo?

-Sí. Este año ha comenzado un ciclo Superior de Informática allí en el Instituto donde tú diste clase. Y parece que le va bien.

-Y tus hijos-pregunta Rosa- los de los nombres tan raros ¿cómo siguen?

-Están muy bien. Están sanos y ya empiezan a dar los problemas propios de la adolescencia

-¿Qué edades tienen?-pregunta Cundo.

-El mayor, Israel, diez y siete años; Abraham, el segundo, quince y el pequeño, Iván acaba de cumplir diez años. A mí no me han salido buenos estudiantes. Hago todo lo que puedo; pero no consigo nivelarlos en el tema de los estudios. Estoy muy pendiente de ellos. En este punto creo que me he equivocado: yo pensaba que con una buena dedicación, el retraso inicial, se superaría en tres o cuatro años. Me parece que no es así. La carga genética tiene más fuerza de lo que uno se imagina. Pero ahí seguimos.

-Pero ellos ¿siguen los estudios?

-Si pero con muchos suspensos y muchas repeticiones de curso. Ahí estamos.

-Y tu mujer, ¿Cómo se llamaba?... Victoria, no es cierto?

-Muy bien. Esa sí que es una buena militante. Nunca deja nada para mañana. Lo que hay que hacer, se hace y ya está. Ahora estamos en un proyecto muy bonito que se llama el Servicio de Atención al Menor que tiene, incluso un Colegio Concertado para atender a estos menores con necesidades especiales.

-¿Queréis algo de beber?, interrumpe Rosa.

-Yo quiero una copa de vino, le indico. Yo, una cerveza, apunta Cundo

-Y ¿cómo te va en esa zona que tan mala fama tiene? ¿Es de verdad como dice la gente?

-En realidad es una zona difícil. Pero sobre todo es una zona muy extensa con mucha población. Compadre: tú imagínate la parte del final de la calle Las Torres y toda la calle Arrabal que eran las zonas más conflictivas del barrio de El Castillo. Allí cuántas familias podrían vivir? Unas treinta, cincuenta tal vez. ¿Te acuerdas, cuando hicimos el censo? Lo que, propiamente era el barrio de San Miguel, no superaba las cuatrocientas familias y en todo el Polígono Sur hay nueve mil trescientas familias. Allí han concentrado mucha población con seria problemática social y económica y han hecho, prácticamente un gueto.

-¿Tú estás contento allí? ¿Crees que llevas un buen trabajo? Eso es lo que a mí me importa.

-El trabajo allí es muy distinto del que hacíamos en la barriada. Yo aprendí mucho los años que estuve en el Castillo. En el Polígono me desenvuelvo con mucha más dificultad. También hay gente que se mueve y que está organizada y, entre todos llevamos una tarea de promoción y dignificación de la zona. Pero allí los resultados se verán muy a largo plazo. Muchas veces, nuestro trabajo allí es de contención, es decir que no gane más terreno la ley del más fuerte y de la impunidad de determinadas conductas asociales que

tanto daño hacen en esta población tan deteriorada. Este es un trabajo de perseverancia, de unidad con otros grupos o asociaciones y, sobre todo, de mucha ilusión en la utopía.

-Bueno, dejad ya de arreglar el mundo-dice Rosa-que trae lo que le hemos pedido y además unas almendras.

Nolasco ¿te acuerdas de Francisquito, el hijo de Ana la de los Colegios y del Pololo?. Me ha dicho que quiere venir a saludarte.

-Compadre y de salud ¿cómo andamos? La última vez que nos vimos me comentaste que habías pasado una mala racha con los cólicos y las infecciones.

-Ahora parece que estoy un poco mejor. Pero ese es un tema que no acabo de resolver ya que es un problema de nacimiento. Siempre debo estar muy atento y debo llevar una vida muy ordenada y una alimentación sana y con poca sal. Tampoco puedo olvidar que ya no soy un chaval y que, normalmente estos problemas se agravan con la edad. Pero, por ahora voy tirando.

En estos momentos, Francisquito y otros chavales más de aquellos tiempos se acercan a nuestra reunión. Cambiamos el tono de nuestra conversación. Recordamos tiempos y hazañas pasadas: las obras de teatro, la construcción del Centro Juvenil, los partidos de futbol, las manifestaciones ante el Ayuntamiento….Y. como siempre ocurre en estas ocasiones, prometemos vernos con más frecuencia porque todos guardamos muy buenos recuerdos de aquellos años pasados en la barriada San Miguel.

HOPE
eA
asociación
entre amigos
de sevilla
VES

# CAPÍTULO DECIMONOVENO

## Invierno 2000- Verano 2003

### 1.-Dos frentes de trabajo: el Instituto y la Asociación Entre Amigos

En la situación política, este año 2.000, primero del tercer milenio, es un año marcado por la prosperidad y el espanto. España es el país que más riqueza y empleo genera de toda la Unión Europea. Y, al mismo tiempo una serie encadenada y vertiginosa de atentados indiscriminados: coches bomba, explosiones, tiros en la nuca y grandes manifestaciones populares contra la violencia renovada del grupo ETA. El terrorismo vasco añade 24 muertos a los casi 800 acumulados en los treinta años de irredentismo.

El desempleo deja de ser la principal preocupación de los españoles y ahora lo reemplaza, en las encuestas, el terrorismo que no remite, no cede desde que en Enero pasado la banda terrorista pone fin a la tregua y lanza una ofensiva sangrienta.

Estos hechos frecuentes tienen su manifestación en las conversaciones habituales de los profesores del Instituto. Hay quienes defienden con ardor la necesidad de negociar con ETA y quienes consideramos que no se puede ceder a ese chantaje. A veces el clima que se crea en la misma cafetería o en la sala de profesores no es nada agradable, pacífico.

Vuelvo a lo concreto … ¡Hay que pensar globalmente, pero actuar localmente!.

Mi experiencia de acción, en el primer trimestre del curso 1999-2000, se centra en dos campos fundamentalmente: El Instituto y en la Asociación. En el Instituto debo distinguir dos aspectos muy diferentes: las clases y el

trabajo con el profesorado.

En el primer aspecto no tengo grandes problemas; las clases bien, en general con los ciclos de Automoción y con el TASOC. Sin embargo, pienso que en el TASOC he perdido un poco el tiempo. Me explico. He preparado muy bien las clases: la materia es muy interesante y muy amplia. Sin embargo la impresión que tengo es que los alumnos están aprendiendo poco. La causa de todo ello es que exijo poco: explico mucho y doy mucha materia por apuntes que ellos deben analizar.

Unos días antes del control o del examen, me preguntan con cierta candidez:" los folios que usted ha entregado, entran en examen".

Ni lo han leído y, como no he hecho un control frecuente de la materia que se está impartiendo, ellos no lo han trabajado y ni siquiera lo han leído.

El cándido he sido yo. En este sentido digo que he perdido un poco el tiempo. La experiencia enseña mucho. Sigo dando las clases como si los alumnos tuvieran el mismo interés y la misma motivación que hace unos años. Y eso no es así. Cada vez el Tasoc es un ciclo superior que se cursa para tener un acceso fácil a la Universidad y no por el interés de su contenido; es medio para y no un fin en sí mismo. Por ello, en adelante, o cambian los alumnos o cambio yo. Posible y desgraciadamente, cambiaré yo.

Y el otro aspecto que es necesario destacar, es el de la relación con los compañeros o el trabajo propio en el Instituto, algo que nunca he atendido ni en Dos Hermanas ni en el Polígono Sur por dedicarme a la tarea de fuera.

Este año he sido elegido miembro del Consejo Escolar. Como representante del profesorado he canalizado una aspiración, una iniciativa que, desde hace años se viene trabajando en corrillos y subgrupos: la necesidad de dar una respuesta a jóvenes con quince o dieciséis años que no encuentran su sitio en la ESO y que son excluidos de la enseñanza reglada. A todo este trabajo se le ha llamado durante todo el año "El Proyecto" queriéndose indicar que es una aspiración mayoritaria del profesorado a presentar a la Delegación para su aprobación y puesta en marcha en el próximo curso.

En general no estoy descontento de este trabajo. Me ha llevado mucho tiempo. He sido coherente con mi postura y mi pensamiento y, en todo momento he procurado coordinar, consensuar y buscar soluciones a través del

diálogo. No ha sido, ni mucho menos un trabajo sencillo. Pero el "Proyecto" es ya una realidad presentada en la Delegación de Educación con la aprobación mayoritaria del profesorado.[1]

En la aprobación definitiva, por parte de la Delegación hay un defecto de fondo: se parte, para su puesta en marcha, de las necesidades y posibilidades de la administración y no de las necesidades de los menores. Así el personal que lo atiende debe ser personal de la plantilla del Centro y los Talleres que se impartan deben tener relación con las materias o especialidades que se cursan en el Centro. El tiempo ha demostrado este fallo de base: no todo el personal está preparado para el trabajo con estos jóvenes ni la electricidad o la electrónica o la fontanería u otro cualquier perfil laboral es la necesidad que tiene el joven que va a participar en ese "Proyecto". Así, cada año que pasa, el PIMA (Proyecto de Intervención en Medio Abierto) es más una carga para la organización del Instituto, que una salida o una posible solución a las necesidades de los jóvenes.

En la tarea de la Asociación quiero destacar tres aspectos: la homologación por parte del INEM de las instalaciones del campo; las dificultades por la que atraviesa el Colegio Privado Concertado Entre Amigos y la decepción del Proyecto "Mejor con flores".

Hace unos dos años presentamos la documentación al INEM para la homologación de determinadas enseñanzas profesionales de la rama agrícola. Nos han concedido esta homologación en tres perfiles: Floricultura y Viverismo, Jardinería y Cultivo de Flor Cortada. Esta aprobación nos permite solicitar cursos de formación ocupacional para cualificar a jóvenes en desempleo en esas especialidades. Ello puede ser una buena solución para muchos jóvenes de la zona y también permitirá la mejora y modernización de nuestras propias instalaciones.

Desde que en el tercer trimestre del año 1992 nos hicimos cargo del Sam o Servicio de Atención al Menor, ha existido hacia nuestro trabajo una cierta desconfianza y, por parte de algún sector de la administración, algo más. Ya se conoce la causa y el motivo por el que la Asociación Entre Amigos se hace cargo de este Servicio.[2]

1 Este Proyecto se llama, en un primer momento Aula abierta y, posteriormente PIMA, proyecto de intervención en Medio Abierto.

2 Confrontar Tomo III, Capítulo 1º Episodio 7.

En realidad los claustros de profesores de los distintos Colegios no han intervenido en la creación del SAM. Tampoco hacen nada por su mantenimiento. Les interesa porque así se eliminan de las listas de sus centros una serie de menores que son conflictivos (disruptivos, se dice ahora). Pero que los Centros Públicos compartan instalaciones con otras iniciativas privadas para recuperar a esos niños difíciles, es algo que se acepta muy a regañadientes. A estas alturas y después de ocho años funcionando con este Servicio de Atención al Menor ya se adivina con claridad qué es lo que quiere la administración educativa. Parece que la administración quiere que trabajemos la calle y el área de las familias y dejemos el aspecto académico a los Colegios Públicos. Por esta razón para este curso escolar 2001-2002 solamente ha subvencionado dos aulas. Posiblemente el año que viene no subvencione ninguna.

Personalmente, en este terreno mantengo una postura un poco radical: abandonaría el SAM con tal de no tener que cruzarme y verme diariamente con un equipo educativo que no se fía de nosotros y que constantemente está poniendo zancadillas. Hay que trabajar por los demás. En este caso concreto por los menores, pero con un mínimo de dignidad y reconocimiento. Si de verdad a la administración le importan los menores en condiciones más difíciles, debe demostrarlo y permitir que quien lleve a cabo esa tarea la pueda llevar sin otras dificultades añadidas.

A lo largo del curso, concretamente en una reunión habida con el Inspector de zona a petición del claustro de profesores del CEIP Manuel Altolaguirre, se nos manifiesta la voluntad de la Delegación de que abandonemos este servicio y que, para el próximo curso matriculemos a todos los menores en los centros públicos de la zona. Así lo hicimos.

Nadie levantó una voz de protesta. Tampoco nadie dice nada cuando, pasados unos meses, se comprueba lo desacertado de esta decisión.

Los menores quedaron matriculados en sus respectivos centros. Pero a las pocas semanas ya estaban incluidos en las listas de absentistas. Y de ahí a la calle, a la escuela de la vida que en esta zona es delictógena. Y después a quejarnos que es una zona muy difícil, en la que no se puede hacer nada, etc, etc.

Por estas fechas, en colaboración con el INEMy la delegación Municipal

de Empleo, la Asociación pone en marcha un Curso para mayores de cuarenta y cinco años. Aprovechando las instalaciones del campo y siguiendo la misma estructura que la "Operación Claveles todo el año," se inicia un nuevo reparto "Mejor con flores" que consiste en repartir por distintas tiendas, despachos, farmacias, o parroquias centros de mesa. Victoria prepara toda la infraestructura para el reparto y el correspondiente cobro de los colaboradores a través de domiciliación bancaria de los recibos. Cuando termina el Curso contamos con unos trescientos socios.

La operación se va a pique porque el Ayuntamiento quiere que el negocio, al término del curso, se entregue a los alumnos y que ellos se organicen como empresa autónoma para sacar adelante el producto, ya que han recibido toda la formación necesaria durante diez meses. Se nos achaca de paternalistas cuando manifestamos que no estamos de acuerdo con ese camino que se quiere seguir. El tiempo pronto nos da la razón: a los seis meses no queda nada de ese trabajo realizado y los repartidores llevan varias semanas que no atienden ningún reparto. Ha sido una magnífica ocasión perdida.

En este caso fue la adicción al alcohol la que pudo más que la ilusión y el entusiasmo que todos pusimos en la tarea de abrir un nuevo camino para tres personas.

### 2.-Proyecto de rehabilitación de la barriada Martínez Montañés.

Muchas veces he dicho que la vida tiene sus ciclos. Así se alternan épocas de mucha actividad con otras de pasividad, la mayor parte de las veces por la aparición de la enfermedad. Es lo que siempre he llamado teología de la acción y teología de la pasividad.

Próximo a cumplir los sesenta años, cuando casi estoy valorando solicitar la jubilación porque las clases me cansan, se me presenta un nuevo gran proyecto

En la mañana del primero de Junio del 2001, el director General de Arquitectura y Vivienda de la Consejería de Obras Públicas de la Junta, por medio de mi amigo Luis González Tamarit, me llama a una entrevista en su despacho. Desde su ventana, en una mañana clara, se divisa perfectamente todo lo que hace unos diez años fue la Exposición Universal. Después de los

saludos protocolarios me comunica el objeto de su llamada.

-La Consejería tiene un gran problema en la zona de las mil cuatrocientas veinticuatro viviendas del Polígono Sur. Es lo que llaman Barriada Martínez Montañez. Me dicen que usted conoce bien esa zona

-Allí trabajamos unos cuatro años en la Escuela Taller "Alféizar"

-Tenemos la intención de rehabilitar numerosas viviendas de aquella zona. Pero esta tarea queremos llevarla adelante con la financiación de la Empresa Pública del Suelo(EPSA) que es la propietaria de todo el parque de Viviendas de la zona Polígono Sur y con una empresa de inserción. En un primer momento no queremos dar entrada al Ayuntamiento de Sevilla. Queremos seguir el ejemplo de una realidad que está funcionando en la ciudad de Granada, en el barrio Cartuja- Almanjayar.

Sigue explicando con bastante detalle y entusiasmo el proyecto. Hay que constituir una empresa de inserción para llevar adelante los distintos trabajos de albañilería-fontanería y una oficina que gestione y dirija. La Junta quiere que la Asociación Entre Amigos sea la que lleve adelante los pasos necesarios para poner en marcha este proyecto y que, posteriormente lo coordine y dirija.

Mientras presenta y explica el proyecto, me mantengo un poco frio y distante.

Cuando encuentro una ocasión, intervengo:

- Lo que se pretende hacer es algo muy necesario y también algo atractivo y que encierra muchas posibilidades. Metodológicamente, me parece indispensable visitar la experiencia de Granada y conocer, sobre el terreno, el día a día de este proyecto que se quiere trasladar a esta zona del Polígono Sur. Una vez realizada esta visita, le expondré mi opinión sobre la viabilidad del plan y qué pasos estaría dispuesto a dar para ponerlo en marcha.

Se hace un pequeño silencio. Mi amigo Luis Tamarit como resumiendo y aclarando el contenido de toda la conversación, añade:

-Todo este programa de rehabilitación descansa en tres unidades que son básicas:

Una Oficina de Gestión en la que trabajarían las siguientes personas: el responsable del proyecto de Rehabilitación que mantiene el contacto y la responsabilidad con la Consejería de Obras Púbicas y sobre todo con EPSA. Un aparejador para dirigir técnicamente las obras de rehabilitación. Un abogado, un auxiliar administrativo y un mediador social. Las figuras clave de este equipo serían la primera y la última que, a ser posible debería ser de la zona y con predicamento entre las familias que habitan esos bloques. Para este equipo habría que elaborar un presupuesto cercano a los 20.000.000 de pesetas ya que habría que incluir algunos gastos de consumo y de algunas actividades propias de la mediación social.

Una empresa de inserción para la rehabilitación de los bloques. Esta empresa de inserción es completamente independiente de la Oficina de Gestión y sobre ella, con la responsabilidad de una empresa, recae el compromiso de la rehabilitación de las viviendas.

Una Asociación colaboradora que lleve lo que se llama "Pedagogía del hábitat" que sería la parte más original de este proyecto ya que ayudaría a crear comunidades de vecinos y hacerlos responsables de sus propias viviendas y de los consumos y alquileres; en definitiva hacerlos ciudadanos. Esta es la parte que la Asociación Entre Amigos puede llevar adelante con bastante competencia y seguridad ya que conoce la zona y los vecinos que en ella viven.

Se hace un nuevo silencio que se ve roto cuando yo añado:

-El proyecto, como ya he dicho, es muy atractivo y muy necesario y, en principio está muy bien diseñado, muy bien concebido para que no solamente sea rehabilitación de viviendas sino también construcción de ciudadanía. Prometo valorarlo. Antes de finalizar este mes prometo girar una visita a Granada y, sobre el terreno analizar con más detalles lo que implica este encargo. E inmediatamente les comunicaré mi parecer.

Mientras camino por aquellos pasillos de la Consejería, me voy preguntando e interrogando ¿no será este un proyecto demasiado amplio y grande para las posibilidades de la Asociación? ¿No me supondrá volver a un período de excesiva gestión en deterioro de un trabajo más educativo y en mayor contacto con las personas? Acabo de cumplir los sesenta años y mi salud puede ser una seria dificultad ya que los problemas renales no me

abandonan.

Cuando llego a casa, inmediatamente comento el encargo, la propuesta con Victoria. Llegamos al acuerdo de estudiarla bien y después del verano valorar la decisión a tomar; en estos meses dedicar tiempo al estudio y al diseño de este proyecto independientemente que después salga o no salga; o que nosotros, como entidad, nos comprometamos a llevarlo adelante.

Este compromiso de estudiar y valorar el proyecto, lo llevamos a cabo en distintas etapas:

*Visita a Granada para conocer lo que allí se hace. A lo largo del mes de Julio visito varias veces el trabajo que se realiza en la barriada de Cartuja-Almanjayar. Una vez me acompaña un técnico en intervención social; otra, algún constructor amigo.

*Elaboración de un informe para la Consejería. Este informe que presento en los primeros días del mes de Julio tiene los siguientes puntos:

-Análisis de la realidad. La zona de las 1424 Viviendas de la ciudad de Sevilla está bastante más deteriorada que la barriada de Cartuja-Almanjayar en Granada. Se acude demasiado tarde a intervenir en la zona de las 1424 Viviendas.

-La realidad sociológica también es bien distinta. En Sevilla existe un recelo muy grande hacia cualquier intervención de la Junta.

-Considero muy válido el esquema de funcionamiento que existe en Granada.

-Para la Empresa de inserción ya se han mantenido varios contactos con empresas solventes de Sevilla dedicadas a la construcción de viviendas. Hemos llegado al acuerdo que se puede montar ya esa empresa de inserción y asegurar ante EPSA el compromiso que se contraiga en la rehabilitación de viviendas.

-Para el trabajo educativo que es fundamental en este proyecto se han mantenido contactos con personas experimentadas en este campo que llevan experiencias de sensibilización y desarrollo local en otras poblaciones.

-En la zona en la que se quiere intervenir hay problemas difíciles pero

que es necesario abordar.

Por una parte, el tema de la droga ¿cómo intervenir con las personas que sufren cualquier tipo de adicción y malviven en esos bloques que se van a rehabilitar? Cómo plantear el desalojo que deben sufrir para que se les arregle la vivienda? Mientras tanto ¿dónde realojarlos? Si no se les cura en el tema de su adicción no se les puede educar en el consumo responsable y en otros valores propios de los ciudadanos. Por otra parte, el tema de la coordinación con las instancias autonómicas y municipales sobre todo con las que más trabajan en esta zona.

*Constitución de la Empresa que dará cobertura a la Oficina de Gestión. Esta Empresa se llamará Empresa Martínez Montañez S.L o GPS S. L. (Gestión de Proyectos Sociales).

*Constitución de la Empresa de inserción que se llamará ALGRANO que tendrá una plantilla de unas 16-18 personas de las que el 45% será personal de inserción y su objeto social ser la rehabilitación de viviendas.

*Burocráticamente quedan por abordar dos temas: la elaboración de un presupuesto para puesta en marcha de la Oficina de Gestión y la solicitud de mi comisión de servicios si me voy a responsabilizar del Proyecto.

El hecho que este encargo de la Administración haya coincidido con el comienzo del verano, ha facilitado la realización de numerosas gestiones y que hayamos mantenido muy válidos contactos con empresas y profesionales del mundo de la construcción. Esta circunstancia es la que me hace escribir el día 23 de Julio lo siguiente:

*"Me encuentro en estos momentos, en actitud de espera: aguardo alguna contestación por parte de la Junta de Andalucía respecto al proyecto de Rehabilitación de la barriada Martínez Montañés. Todos los informes que debía presentar, los he presentado y todas las condiciones que me marcaron, las he cumplido. Ahora solamente queda que la administración dé una respuesta por escrito y que nos llamen, si lo necesitan, para negociar algún aspecto del proyecto. En estas semanas voy a dejar de pensar en ello porque tendría muy poca gracia que después de todo el trabajo que, en poco más de un mes, hemos realizado, la administración se eche para atrás o le conceda el proyecto a otra entidad. Todo es muy posible. No me quiero hacer muchas ilusiones. El proyecto es muy interesante y muy bonito; pero no quiero*

*frustrarme si no me lo encargan."*

El día 26 de Octubre me llaman de la Consejería de Obras Públicas. Me comunican que el Proyecto de la Rehabilitación Integral de la barriada Martínez Montañés está aprobado y que quieren ponerlo en marcha a la mayor brevedad posible. Esta situación me plantea un serio problema: no tengo concedida la comisión de servicios y debo mantenerme en el Instituto dando las clases. La administración me promete que este es un problema que" se resolverá en breve". Mientras, sigo esperando. Pero ya con una mayor preocupación.

Y esta preocupación se convierte en inquietud y temor cuando pensamos que abordar este trabajo puede debilitar el que lleva la propia Asociación. Puede darse el caso que Victoria lleva adelante el SAM y toda la tarea de la Asociación y yo quede absorbido por la gestión de este nuevo proyecto. De esta forma estaríamos colaborando a algo que siempre hemos detestado: la creación de chiringuitos.

Afortunadamente esta inquietud y preocupación dura poco tiempo ya que a finales del mes de Octubre se nos comunica que el Proyecto comenzará por etapas. En una primera etapa que duraría unos ocho meses, la administración prefiere contratar una serie de profesionales (abogados, aparejadores, sociólogos…) para hacer un estudio previo y "sanear" la situación de las ochocientas Viviendas. Y, una vez que se haya cumplido esa etapa, se pasaría a la segunda, que es la rehabilitación de las viviendas. Y en ese momento se pondría en marcha todo el diseño que se ha elaborado en el proyecto.

No sé qué habrá ocurrido en la Consejería ¿habrá habido cambio de equipos directivos? ¿Alguna filtración inoportuna ha dado al traste con todo este plan tan ambicioso? Lo que si es cierto es que todo se aplaza, como mínimo un año. Y ya veremos si ese plan se pone en marcha y nosotros lo vemos.

Lo que sí puedo afirmar es que a finales de año se presenta en el barrio un equipo de profesionales con un propósito: hacer un estudio sobre el tema de la salud en el Polígono Sur.

Este estudio está muy enfocado en el consumo de sustancias estupefacientes. Es tan directo que algunos directores de centros escolares no dejan

pasar los cuestionarios por las clases para que los alumnos los rellenen.

Con el tiempo me entero que este estudio está promovido por un antiguo delegado de salud y se ha hecho con cargo al presupuesto que yo había elaborado en la Consejería para la puesta en marcha de la Oficina de Gestión. Con ello pienso que el Proyecto de Rehabilitación integral de la barriada Martínez Montañés podemos darlo por olvidado y anulado.

**3.-Bronco-espasmo de Victoria.**

Al llegar a este momento me tiembla un poco el pulso por lo que voy a escribir. Posiblemente he pasado los peores momentos de mi vida. Muchas veces hacemos esta afirmación sin caer en la cuenta de lo que ello supone o significa.

Los primeros días del mes de Agosto del año 2001 con seguridad absoluta han estado tan llenos de dolor, inseguridad, impotencia radical que han sido para mí, hasta la fecha, los peores momentos de mi vida. Como un martillo pilón, constantemente y machaconamente resuena en mi interior: "Victoria se nos puede ir en cualquier momento o puede quedar muy limitada en su capacidad cognoscitiva".

En la madrugada del día 4 de Agosto debo ingresar a Victoria con una crisis de asma muy fuerte. Otras veces ha sufrido algún episodio parecido. Esta vez parce que está aún más agobiada. Su rostro desfigurado por la angustia de no poder respirar, sus grandes ojos marcados por una profunda desesperación, me trasmiten una sensación de inquietud, ansiedad y desconsuelo.

Decido trasladarla a Urgencias del Hospital de Puerto Real. Afortunadamente este centro Hospitalario está muy cerca del campo del abuelo, donde nos encontramos pasando unos días de descanso.

Después de varios intentos de ventilación que le practican, deciden entubarla e ingresarla en la Uci ya que ha sufrido un bronco espasmo severo y precisa de esos cuidados intensivos. Cuando la veo pasar en la camilla en dirección a la Uci, un sentimiento hondo y profundo como no lo había sentido nunca, sacude todo mi cuerpo. No me mira pues va inconsciente. Miles

de pensamientos negros se amontonan en mi cabeza. La sigo con la mirada. Posteriormente, la acompaño hasta la misma Uci.

Una sala de espera bien iluminada y con un mobiliario sencillo pero cómodo y nuevo, es mi nueva casa. Allí paso las horas que distan entre los momentos señalados para la visita a su cama, tres veces al día.

El sol está ya muy alto. Las chicharras con su monótono y rechinante sonido nos recuerdan el sofocante calor de estos días veraniegos. Espero con ansia e intranquilidad la hora para pasar a verla. El tiempo parece que está detenido.

Una voz femenina pronuncia mi nombre. Me levanto. Sigo su indicación y entro en un pasillo estrecho y acristalado. Me entregan una bata verde y unas pantuflas. Me las coloco. Paso por una puerta marcada con el número 9. En una cama articulada y medio sentada está Victoria. Esa cara pálida, como de cera, con los ojos cerrados y el pelo recogido no es la que yo reconozco. Tiene además un apósito en la parte de la nuca.

-¿Qué le ha pasado?

Una enfermera de pelo castaño y ojos claros me contesta:

Sufrió un pequeño desvanecimiento al entrar en Urgencias y se dio un fuerte golpe. Tiene una pequeña herida. Pero no es nada.

Oigo un ruido monótono y repetido. Entonces reparo que está entubada. Tiene respiración asistida. La enfermera interviene:

-Está en coma inducido.

Esperamos que, en unos días pueda respirar autónomamente. Entonces podemos decir que ha superado satisfactoriamente el bronco espasmo. Después habrá que observar si han quedado algunas secuelas por el tiempo que ha sufrido falta de oxigenación en el cerebro. Venía en unas condiciones muy extremas. No deben esperar tanto para hacer el ingreso.

-Hemos podido tardar unos cinco minutos ya que vivimos en la finca contigua al Hospital.

-Ahora debemos analizar la causa que ha desencadenado este accidente respiratorio. Con posibilidad esta tarde, en la visita el doctor hablará

con ustedes.

El martillo pilón continuaba indefectiblemente su golpe molesto, pesado e insistente: "Se nos puede ir en cualquier momento o puede quedar deteriorada, limitada".

En estos días rezo con mucha fe y confianza. Pido al Señor salud para Victoria; serenidad y fortaleza para mí y pericia para los médicos en el tratamiento que deban administrarle.

A partir del quinto día de permanencia en la Uci parece que el bronco espasmo va cediendo y en la madrugada del viernes siguiente pasa a planta.

El médico responsable de la Unidad de Cuidados intensivos me recomienda que, en estas primeras horas se mantenga lo más despierta posible y que procure hablarle para valorar si el episodio del bronco espasmo ha dejado alguna secuela en algunas de sus facultades.

A las dos y cuarto de la madrugada del día doce de agosto entramos en la habitación 219 del Hospital de Puerto Real. Es una habitación bastante amplia. Acerco un sillón a la cama y pronto compruebo que no tengo necesidad de mantener despierta a Victoria. Habla sin parar y y de forma un tanto acelerada.

-Papá ¿qué es lo que ha pasado? ¿Los niños siguen en el campo o están en Cádiz? Y mi hermano Enrique, ha llegado ya de París? ¿Qué hora es?

Encadenaba una pregunta con otra y no dejaba que le respondiera ninguna. Tampoco yo sabía cómo lo iba a hacer.

-Hoy es doce de Agosto, lunes. Los niños están en el campo con tu hermano Enrique. Estamos en el Hospital de Puerto Real, el que está limitando con el campo del abuelo, donde tu has venido alguna vez con Iván cuando se hizo una herida en la piscina o cuando Israel tuvo aquel cólico por comer tantas gambas ¿te acuerdas?.

Ella sigue hablando sin parar.

-Los abuelos desde cuando no vienen al campo? Hace tiempo que nos los veo ¿Les ha pasado algo? La abuela estaba muy deprimida última-

mente. ¿Tú por que no estás acostado conmigo?

Como no deja de hacer preguntas y la noto un poco excitada, aprovecho y le hago yo una pregunta:

-Mamá donde están las llaves de la casa de Cádiz?

Ella contesta con rapidez:

-En la maleta verde y rayas rojas, en un bolsillo que tiene en el costado derecho, hay un manojo de tres o cuatro llaves. Ahí están las llaves del portón de la calle y las de la casa.

Con esta respuesta tan rápida y segura compruebo que su facultad de memoria no está en nada afectada. Ello me produce una gran tranquilidad y alegría. Por ello, le digo

-¿Por qué no descansas un poco e intentas dormirte? Yo estoy aquí a tu lado. Si necesitas algo me lo dices. Estoy escuchando un poco la radio, oigo música. Tú descansa.

Le doy la mano y ella la aprieta con fuerza. Mi deseo no se cumple. Sigue nerviosa e inquieta.

Sobre las tres y media, se enciende la luz de la habitación e ingresan una señora muy mayor que no se encuentra nada bien. Ello desvela aún más a Victoria que sigue con inacabables preguntas. Quiere levantarse; le ayudo. Me pide ir al cuarto de baño. Quiere lavarse y asearse un poco. Vuelve a la cama y parece que está algo más serena. Sobre las cinco se queda dormida.

Es entonces cuando un sentimiento de serenidad y alegría me invade: parece que no tiene ninguna secuela y no se aprecian limitaciones. Contemplo su rostro más dulcificado por el sueño y la tranquilidad. Me levanto y le doy un beso. Cuando me siento, experimento un sentimiento de felicidad y honda tranquilidad por haberse resuelto de forma positiva una situación muy comprometida y difícil.

El martes, por la tarde le dan el alta y volvemos al campo.

## 4.-Una nueva etapa en la carrera del mal: el terrorismo internacional

El día 11 de Septiembre del 2001, marca un hito y está escrito con letras negras en el calendario de la historia. Ese día tiene lugar el atentado terrorista de las conocidas "Torres Gemelas". Los edificios 1 y 2 del Word Trade Center fueron destruidos y unas tres mil personas quedaron sepultadas en sus ruinas. Este hecho marca el comienzo de una nueva etapa en la carrera del mal y la destrucción: el terrorismo internacional.

Desde esa fecha, desgraciadamente este nuevo tipo de destrucción salvaje e indiscriminada llena las portadas de todos los noticiarios del mundo.[3]

El curso escolar 2001-2002 está atravesado por sentimientos o experiencias negativas. Parece como si el diablo hubiera entrado en nuestras vidas y quisiera estropearlo todo.

En realidad me encuentro muy enfadado y contrariado por la manera y la forma como ha actuado la administración en relación con el Proyecto de la barriada Martínez Montañés.

Después de colocar a una serie de personas para hacer un estudio sobre la salud en el Polígono Sur que no ha tenido ninguna publicidad ni ha servido, en realidad, para nada, al frente de esa Oficina de Gestión ha colocado a una psicóloga que trabaja en el tema de la droga en un CPD (Centro de Prevención de la droga) en el barrio de Miraflores.

Son ya muchas las veces que te llaman para que hagas un proyecto o para pedirte alguna opinión sobre una posible intervención. Le haces casi todo el trabajo y, después se lo dan a algún enchufado a algún amigo de los suyos. El clientelismo y la tomadura de pelo están a la orden del día en esta categoría de personas. No hay quien se fíe de ellos y siempre se aprovechan de la buena voluntad de otros.

Voy llegando a una conclusión: la Asociación Entre Amigos es incómoda para esta clase política. Nosotros no nos callamos y contestamos muchos de

3 Recordamos los más importantes en la última década:11 Septiembre 2001: Torres Gemelas.4 Septiembre 2004, Osetia, Norte de Rusia. 14 de Agosto 2007. Mosul. Irak. 11 de Marzo.Madrid- Atocha.7 de Julio 2005, Londres. 25 de Julio 2011 Oslo.Isla de Utoya. 23 de Octubre 2002. Teatro Dubrovka. Moscú.26 Noviembre Bombay. 12 de Octubre 2002 Kuta, Bali.14 Febrero 2005 Beirut. Esta clasificación está hecha por el mayor número de fallecidos.

sus planes o proyectos.

Por otra parte, desarrollamos con competencia los proyectos y programas que nos encargan y no quieren que nos consolidemos más y seamos más fuertes de lo que ya nos consideran. Esta intencionalidad la vengo observando en todos estos políticos de pacotilla que pululan por la administración y que, cuando reparten las subvenciones y adjudican los proyectos parece que están repartiendo de lo suyo. Pero no quieren que nadie sea más fuerte y más conocido que ellos. Por otra parte, cuando te ven no hacen más que echarte piropos y hacerte promesas que ellos mismos no van a cumplir. ¡Son unos falsos!.

Pero no hay que perder la tranquilidad. Simplemente debemos ser conscientes que con estas estructuras y estas dificultades debemos trabajar. No hay que entregarse nunca en sus manos ni depositar en ellos la garantía del trabajo que llevamos adelante. En casi los veinte años que llevamos en esta andadura, son muchas las veces que hemos saboreado esta amarga experiencia.

Pero no es la postura de la administración lo que más me preocupa. Este es un hecho externo que puede estar muy teñido de subjetividad.

Lo que más me inquieta e intranquiliza es la situación de estrés y ansiedad que vive Victoria: vive por y para la tarea de la Asociación y en ese esfuerzo pone toda su vida.

Creo que nuestro compromiso debemos llevarlo con radicalidad. Pero es muy importante tener en cuenta que, en este trabajo, no todo depende de nuestro esfuerzo, de la entrega y generosidad que nosotros pongamos. También hay que considerar la libertad y los obstáculos que tienen las personas con las que trabajamos. Además nosotros somos limitados, no llegamos o no podemos llegar al fondo de todas las situaciones. Ello nos puede provocar frustración, ansiedad.

Esta es la situación con la que me encuentro en relación con Victoria. Cuando quiero hablar con ella de este tema, se enfada, no me acepta. Termina llorando. No sé, en estos momentos, cómo comportarme.. Yo quisiera poder ayudarle. Pero ella lo quiere controlar todo y no quiere dejar nada. No es capaz de echarse a un lado en algunos aspectos. Yo estaría dispuesto a llevar algunos temas. Lógicamente lo haría a mi forma y, sobre todo a mi ritmo que no es el suyo. Y, como ella no desaparece y siempre está encima y preocupada por todo,

se enfada conmigo porque no hago las cosas como ella quisiera o piensa que deberían hacerse. Es una situación muy difícil de superar y remontar.

Son ya muchos los meses en que vivimos en esta ansiedad, angustia. Ya parece que ha decidido ir a un médico. Solamente me queda preguntarle si ha pedido la cita y para cuando es esa cita.

En el mes de mayo de 2002 vamos al médico: un psiquiatra que tiene su consulta en el barrio de Los Remedios. Pero esta visita se repite dos veces más.

Hay un refrán castellano que dice "al perro flaco todo se le vuelven pulgas" que resulta muy oportuno en estos momentos.

Mis problemas renales no han desaparecido. Más bien se han acentuado con el paso de los años. Ya he entrado en el estadio que se llama IRT o insuficiencia renal terminal. Ello quiere decir que mi función renal es inferior a un 20%. Ello tiene unas consecuencias inmediatas como es el estado de cansancio y tristeza que siempre tengo. Y, por otra parte, me están anunciando que debo prepararme para la diálisis.

Cuando oigo esta palabra en los labios de la nefróloga se desencadena en mí un cierto estado de depresión y un malestar muy grande. La diálisis me limitaría considerablemente y me cambiaría por completo la vida. Parece que ello es lo que me espera más pronto que tarde. Y como tal debo aceptarlo

Por ello, en estos momentos me planteo el tema de la jubilación. Hago mis cálculos de los años cotizados y puedo solicitar esa jubilación al cumplir los sesenta años. Ya los tengo cumplidos. Hago mis estudios económicos y perdería una pequeña cantidad económica que valoro como insignificante en comparación con la tranquilidad y serenidad que me facilitaría la situación de jubilación.

En el fondo la jubilación me suena a viejo, a persona mayor; tengo hacia ella un rechazo instintivo.

Es siempre el tema de la edad, el tema de los años. No queremos envejecer. Nos queremos mantener en la eterna juventud. Pero en realidad, tengo la edad que quiero y siento, la edad que me permite gritar sin miedo lo que pienso. Mi edad no se mide por un número que identifica los años que fechan mi nacimiento.

No tengo la edad que la gente dice sino la que mi corazón siente y mi cerebro dicta... Ahora, en esta situación es cuando puedo decir que es el momento en que los sueños los puedo acariciar con los dedos y mis mejores ilusiones se convierten en esperanzas. Las ilusiones alcanzadas, los retos que he superado y los proyectos que me han salido bien e, incluso las lágrimas que por el camino he derramado al ver muchas de mis ilusiones rotas o sin cumplir, valen mucho más que ese número triste que marca mi edad y me hace pasar a una clase no activa.

Prefiero entender la jubilación como lo que, en verdad es: tiempo de júbilo y de alegría. Tiempo para dedicarme a lo que de verdad quiero hacer. En estos momentos vivir con mayor serenidad y menos cansancio y tristeza. Me cuestan demasiado las clases y los horarios fijos e inflexibles de los alumnos.

Elijo la jubilación como mi mejor salida. No sé si la insuficiencia renal me permitirá cumplir mis intenciones y propósitos.

En este clima de sentimientos o experiencias negativas, la situación académica de mis hijos tampoco ayuda mucho.

Mi hijo Israel, por flojo y descuidado no va a realizar a tiempo las prácticas del Ciclo de Grado Medio que viene cursando; tendrá que esperar hasta el mes de septiembre para hacerlas. Y con suerte podrá graduarse el año que viene. Ha suspendido las asignaturas de Formación y Orientación Laboral y Administración y Gestión de Empresas (las dos en las que le ayudado un poco) y además la que tenía pendiente de primer curso. Estoy un tanto frustrado en este aspecto; siempre había creído que sería posible nivelarlo académicamente dedicándole tiempo y esfuerzo para superar sus lagunas. No ha podido ser. En adelante habrá que exigirle lo mínimo en el tema de los estudios; que apruebe el ciclo de grado medio de hostelería; después que empiece a trabajar. Ahí terminará, por ahora su formación académica.

Iván está como en la evaluación pasada: no ha aprobado ninguna. No sé si sería bueno que repitiera primer de la ESO; y, posiblemente, en el Colegio de Utrera. Él quiere ir allí. Ello supondría que lo perderé durante toda la semana y él lo pasará mal allí porque la disciplina es fuerte. Quizás le venga bien. Estas situaciones de los niños tampoco ayudan, en nada, a la superación del clima de ansiedad, agitación y desasosiego de su madre.

**5.-Mi jubilación: Echando la vista atrás sin ira.**

El día 18 de junio, martes, unas fechas anteriores a la clausura del curso escolar 2001-2002, tenemos en la Real Venta de Antequera[4] una comida-almuerzo como despedida y agradecimiento a dos profesores del Instituto que se jubilan: Adelina, una profesora de la ESO y yo. Ha sido un encuentro entrañable con una asistencia muy alta de compañeros. Y al día siguiente ceno con mis alumnos del TASOC de distintas promociones que también quieren acompañar a su profesor que se jubila de la actividad académica.

En estas últimas semanas todo gira en torno a este acontecimiento.

A la altura que me encuentro de mi vida, echo un vistazo para atrás y puedo repetir lo que también hace muchos años leí en un libro de proverbios orientales: Un hoy bien aprovechado hace de cada ayer un sueño de felicidad. Y de cada mañana, una visión de esperanza.

Analizando mi vida, mi existencia, puedo afirmar que he tenido muchos momentos de felicidad.

Esta experiencia de felicidad puedo concretarla en tres aspectos importantes:

He podido hacer siempre aquello que quería y me gustaba: mi dedicación a la enseñanza, principalmente de los jóvenes, y el trabajo comunitario. Y esto en dos etapas muy distintas: en el barrio de El Castillo de Guadalbar del Río y en el Polígono Sur de Sevilla. Han sido treinta años trabajando con gente sencilla, humilde, de las que he aprendido mucho y con las que he descubierto nuevos caminos y nuevas realidades. Y sobre todo, este trabajo me ha ayudado a mantener mi compromiso cristiano y mi fe en el Señor que es el regalo y el don más precioso que, a estas alturas, puedo tener. ¿Es ésta la piedra preciosa de la que habla el Evangelio? Sin duda.

En segundo lugar, he tenido grandes amigos y profesores que me han enseñado muchas cosas: la responsabilidad, el espíritu de trabajo (aquí destaco de una manera muy especial a mi padre y a los profesores del Colegio de Utrera), el saber leer en la vida y esa capacidad constante de reflexionar sobre lo que hago y vivo. Todo ello me ha permitido controlar mis decisiones

4 A esta venta iba yo hace muchos, muchos años a ver los toros que se lidiarían en las corridas de la Feria de Sevilla

y actuar y vivir en libertad.

Finalmente, la sabiduría tomada de la propia vida la he experimentado en grupo: siempre he estado empeñado en vivir lo colectivo como manera y medida de superar el individualismo.

Y miro hacia adelante, no soy un nostálgico que vive de recuerdos por muy ricos que sean. Así lo que me quede de vida quiero que sea una visión de esperanza. Esta esperanza la concreto también en tres aspectos, en tres grandes valores o virtudes:

1.-Ilusión ante la vida. Optimismo realista de quien cree y confía en la persona humana. Quiero seguir siendo una persona ilusionada con razones para vivir y esperar. Y no simplemente un iluso.

2.-Valentía: Romano Guardini en su libro "Las etapas de la vida" afirma que, con mi situación biológica (los años cumplidos) yo he inaugurado la etapa de la persona madura que se llama "superación de los límites". Debo ser valiente en estos momentos y superar todos mis límites, que no son pocos.

-Los límites de mis propios hijos. Mis hijos serán lo que ellos quieran ser. Yo puedo hacer algo por ayudarles. Pero debo aceptar que no serán como yo quiero que sean ni tampoco lo que yo quiero que sean.

-Mis propios proyectos de vida. Todavía hay muchas cosas por hacer y deberé poner la mano en el arado para hacerlas. Pero sin agobios y sabiendo que, por mucho que yo me esfuerce, no voy a salvar a todo el mundo.

-El mundo o la sociedad en la que vivo que, todavía no es la mejor ni mucho menos, la que predico y deseo. Pero sí quiero seguir aportando mi granito de arena y poniendo la levadura en la masa.

-Mi propia salud. Aquí debo mantener una esperanza activa y creativa que no es simple resignación

3.-Y, sobre todo, júbilo: vivir más y mejor. Vivir más las cosas importantes y no ceder tanto ante lo urgente.

Por estas fechas también tiene lugar un hecho que va a marcar el estilo y la forma de trabajo de los siguientes años en el Polígono Sur. Se ha constituido una plataforma reivindicativa a la que pertenecen unas veinte aso-

ciaciones con el fin de llevar un trabajo más eficaz y que asegure una mayor participación. La plataforma se conoce con el bonito nombre de "Nosotros también somos Sevilla".

Atrás quedan los trabajos poco eficientes del Plan de Barriadas de actuación preferente o de Zonas de especial necesidad social.

Los vecinos reclaman una autoridad única, una persona que concentre las responsabilidades de los tres niveles de la administración (central-autonómica y local) y que dirija y coordine con la participación de los vecinos, todas las actividades, programas o planes de intervención que se deban realizar o poner en marcha para la transformación de las condiciones de vida de esa zona. Esta será la consigna de todas las marchas, reivindicaciones o actuaciones que lleve adelante cada una de las distintas asociaciones que está integrada en la Plataforma.

Es un intento muy válido para asegurar un trabajo coordinado y participativo. Desde un primer momento en el seno de esta Plataforma se distinguen dos líneas o dos planes de intervención: quienes actúan o hablan desde lo teórico, de lo que se debe hacer o lo que debe hacer la administración. Y quienes intervienen, más bien desde lo concreto desde actuaciones ya puestas en marcha y que reivindican mejor dotación o mayor audacia en implementar esas actuaciones que se ven tan necesarias. No son dos líneas antagónicas ni opuestas. Más bien, son complementarias. Una magnífica teoría o una denuncia permanente de lo malo que hay en el barrio sin querer mancharse las manos, no es suficiente. Y tampoco lo es, un activismo que lleva adelante acciones que nadie sabe hacia dónde van y qué se consigue con lo que se hace. El equilibrio y la complementariedad de esas dos fuerzas es lo que ayudará a cambiar la zona.

**6.-No aceptamos chantajes.**

Los niños llevan ya en casa unos diez años. En los primeros momentos exigieron mucha atención y mucha dedicación y se fueron adaptando positivamente a las normas y costumbres de nuestras familias. En el tema de los estudios nunca consiguieron la normalidad a pesar del tiempo y de los

recursos que pusimos en sus manos: profesores de repaso,[5] contacto frecuente con sus tutores y atención y motivación permanente. En esta etapa, la constante preocupación por el tema de los estudios y su escaso rendimiento académico es lo que más nos ha preocupado. En otros aspectos no ha habido grandes dificultades: se han integrado muy bien en los distintos centros escolares, tienen grupos de amigos, principalmente de la zona de Bermejales, y participan muy activamente en el Movimiento de los Scouts católicos.

Parece que esta década ha sido un tiempo relativamente relajado en comparación con lo se avecina. La maduración de los niños, por sus circunstancias personales, es muy retrasada.

Israel, cuando está próximo a cumplir los veinte años, comienza a dar síntomas de afirmación personal y oposición frontal a cualquier norma o indicación que provenga de sus padres. Siempre nos había parecido un niño noble y bueno; un tanto retrasado en los estudios pero dócil y preocupado de sus hermanos más pequeños.

En los meses del verano de 2002 sufrimos y comprobamos su crisis de crecimiento y afirmación. En esos momentos aparecen todos los síntomas de una persona insegura e inestable y afloran negativamente las consecuencias de una infancia desarraigada y vacía de afectos. Esta circunstancia coincide con los tres meses del verano, una época en la que trabaja y dispone de un dinero. Posiblemente, nosotros, disfrutando de un tiempo de mayor relax y de vacaciones en Cádiz, no le seguimos de cerca su marcha y evolución.

Una mañana de principios del mes de agosto mientras mamá duerme, quiero salir a dar una vuelta y comprar un poco de pan para preparar el desayuno. No sé dónde mamá tiene las llaves de la casa. Me dirijo al cuarto de Israel. Rebusco en su pantalón. Tropiezo con un elemento de metal que, lógicamente no son las llaves. Pero qué puede ser. Al mirarlo de cerca, me parece que es un tubo para esnifar cocaína. Lo guardo. Me siento un rato en el sofá. Medito las consecuencias de este descubrimiento. Abandono la idea de ir a buscar el pan y preparar el desayuno. Pasado un rato despierto a mamá y se lo comento. Juntos salimos a la calle para dar un paseo y reflexionar lo ocurrido. Al llegar a casa, después de desayunar, hablamos con él.

5 Mientras escribo estos recuerdos, entresaco de mi Diario del día 17 de Diciembre del 2002, lo siguiente: "Hoy he pasado un mal trago: Mireia, alumna mía del Tasoc y profesora de refuerzo de mis hijos, se ha matado en un accidente de coche. Tenía solamente 31 años. Esta noticia me ha impactado muchísimo, lo mismo que a mis hijos.

Al enseñarle el tubo de plata, me dice:

-Eso no es mío.

-Entonces de quien es.

-De un amigo de José Carlos el que trabaja en la Aduana de encargado. Se lo quité como si fuera una broma y después se me ha olvidado dárselo.

Le recogemos una muestra de orina que le llevamos a la tía Ana para que la mande a analizar. El resultado es positivo por consumo de cannabis y de cocaína.

-Israel, puedes estar empezando a tontear con el tema de las drogas-le comento con serenidad y cariño. Esto es algo muy peligroso y no te puedes buscar falsas justificaciones. Desde ahora en adelante te vamos a hacer varios controles para comprobar que no tonteas con drogas.

Así lo hicimos en varias ocasiones que siguieron dando positivo.

El problema de verdad se plantea cuando llegamos a Sevilla, y una noche de viernes, nos dice:

-No estoy dispuesto a que me hagáis más controles. En esta casa me siento agobiado y sin ninguna libertad. Sois unos trágicos y lleváis muy lejos el tema de que me fume con mis amigos un porro.

-Bien sabes que no tienes razón y que no somos tan trágicos y tan exagerados como nos dices. Esta noche te vamos a dar la paga de la semana; pero a las once debes estar aquí y dejas la moto; luego, si quieres te vas con tus amigos pero ya en autobús y regresas a las dos de la madrugada.

-Y ¿Por qué voy a tener que hacer lo que vosotros digáis?

-No es así, Israel. En todo grupo humano, y la casa lo es, hay unas normas mínimas de convivencia; esas normas se consensúan y se negocian. Si no se llega a ese acuerdo o consenso, está el principio de autoridad, en este caso los padres son quienes, temporalmente, fijan las normas

-No estoy dispuesto a hacer lo que vosotros queráis y si, para salir esta noche con la moto, me debo ir de la casa, me marcho y se acaban todos los problemas.

-Hazlo si quieres; pero aquí no vuelvas.

Recogió su ropa y se marchó. La madre intenta hablar con él y reflexionarle; pero no lo consigue.

En estos momentos lo estamos pasando mal de verdad. Ya hace una semana que Israel se marchó a casa de unos amigos.

Nuestra postura que hemos hablado con los otros dos hermanos es la siguiente: Israel debe pensarse si quiere estar o permanecer en la casa acatando unas normas mínimas de orden, ayuda en las tareas domésticas, puntualidad… Si está dispuesto, permanecerá en la casa hasta Enero. Por esas fechas se buscará un trabajo y una vez localizado, iniciará una experiencia de independencia o autonomía. Si no aceptara esas normas mínimas, no volverá a la casa.

Haremos todo lo posible porque se dé la primera opción y que se lleve a cabo con normalidad y sin ruptura. Estamos dispuestos a darle más días para que se lo piense bien. Lo que no queremos es que haga lo que le parezca bien y encima que dé la impresión que sus padres son unos controladores excesivos y no le dejan respirar. Y, como tiene otros dos hermanos, él no les quiere hacer daño y se tiene que marchar. No nos gustaría que se marchara con complejo de víctima y sintiéndose perseguido. Vamos a hacer lo posible porque no sea así Pero no estamos dispuestos a chantajes.

Este pulso dura unas semanas. A finales del mes de Octubre vuelve a casa. Pide perdón por su comportamiento. Reconoce que se precipitó y que estaba muy enfadado porque la niña con la que está saliendo le había reñido por haber dado positivo en el último control.

-La verdad es que ni yo mismo sé lo que quiero en estos momentos. Estoy muy perdido- nos comenta.

-Nosotros estamos aquí para ayudarte. Pero debe quedarte muy claro que seguiremos con los controles de orina y la paga semanal estará condicionada al resultado negativo de esos controles. Debes buscarte un trabajo porque no puedes estar todo el día mano sobre mano, sin ninguna responsabilidad.

Estas frecuentes charlas y recomendaciones no consiguen todo el provecho que deseamos: de vez en cuando, los resultados de los análisis nos

indican que ha vuelto a consumir. En las fechas de la Navidad no consiente ir a Cádiz: no felicita a los abuelos ni se ve con sus primos. En Enero, por mediación de unos amigos consigue un trabajo en el Palacio de Exposiciones y Congresos. Después de unas semanas se da de baja porque dice que "lo explotan".

Se refugia en casa y en los amigos. Pero no hace nada de provecho. Y a nosotros nos huye. Hay semanas en las que el resultado del control es positivo y me pregunto de dónde puede sacar el dinero para comprar; le hemos restringido la paga.

Son ya muchos los meses de controles, riñas, enfados, malas caras y, al parecer no hemos conseguido nada. La solución la tiene él: cuando él lo quiera, dejará de consumir. Y cuando necesite alguna ayuda, ya la pedirá. En este sentido, a mediados del mes de Febrero admite ir a un psicólogo. No sabemos muy bien hasta qué punto le está ayudando. Cuando le preguntamos, nos contesta:

-"Me va de arte". El psicólogo está muy bien preparado. Yo, ahora lo estoy conociendo para después cazarle. ¡Esta es la madurez y la mentalidad infantil que demuestra!.

Ante esta situación, llego a la siguiente conclusión. Voy a seguir trabajando y hablando con mi hijo tantas veces como haga falta. Pero ya no me hago más ilusiones de que pronto vaya a cambiar y a normalizar su conducta. Esto ocurrirá solamente cuando él quiera y le parezca bien. Yo solamente esperaré y estaré a su lado. Me hago a la idea que está enfermo y que, posiblemente sanará. Pero no sé cuándo sanará y llegará esa mejoría. Mientras tanto hay que seguir dándole la medicina. Y esperar. Esa es únicamente la manera de no frustrarse ni deprimirse. Cuesta mucho ya que siempre gusta mucho presumir de tus hijos y hablar bien de ellos. Ahora no lo puedo hacer, pensando, principalmente, en Israel.

Muchas veces yo mismo me digo ¿Por qué hay que darle tantas oportunidades a mi hijo y otro chaval cuando se equivoca la primera vez, lo paga con la cárcel o con la exclusión para siempre? ¡Y mi hijo sigue sin aprovechar las ocasiones una y otra vez!

En estos discursos y en estos planteamientos no voy a entrar. Tengo la

obligación con mi hijo y estaré con él hasta setenta veces siete!

Lo que sí es verdad es que todo este sufrimiento y esta contrariedad influyen muy negativamente en el estado de ánimo de mamá. Vive muy nerviosa y deprimida. No sé muy bien cómo puedo ayudarle. Si tengo muy claro que en estos momentos me preocupa y me interesa mucho más la salud y el equilibrio de mamá que la maduración de mi hijo. Ello no quiere decir que no le eche cuenta a la situación o a la problemática que presenta Israel. La situación de mamá es más honda y estructural; lo de mi hijo es la clásica crisis de los jóvenes de veinte años que no quieren trabajar y que solamente quieren divertirse y pasarlo bien; y se darán cuenta lo equivocado que estaban cuando comprendan que el tiempo que han perdido, jamás lo podrán recuperar. En muchas ocasiones esta es la clásica enfermedad que la cura el paso del tiempo.

Pero con mamá, la situación no es lo mismo. Hay una problemática más honda y, para mí más difícil de abordar. Esto lo dejo reflejado en una carta que le escribo a mediados del mes de mayo del 2002.

*Querida mamá:*

*Llevo muchos días pensando si te escribo o no esta carta. Por fin he vencido las dudas y me decido a hacerlo.*

*Llevamos doce años de matrimonio. No sé si nos quedan otros tantos. Últimamente percibo, intuyo que las cosas no marchan del todo bien. Yo también lo estoy pasando mal porque me parece que no hay motivos para que estemos tristes.*

*Te acuerdas que, en las palabras que leí con motivo de la jubilación, dije que la superación de las crisis de la edad adulta supone saber vivir con las limitaciones.*

*Nosotros mismos somos la primera limitación. Debemos aceptar nuestras limitaciones: cada uno tenemos una forma de ser-ni mejor ni peor que la del otro- y nos cuesta mucho trabajo cambiarla por completo. Podemos hacer un esfuerzo por adaptarnos y tolerarnos.. Pero esto hay que saber hacerlo con elegancia y con alegría. Y aquí podemos poner los dos de nuestra parte.*

*Creo sinceramente que te tomas las cosas con demasiada radicalidad. Ello no quiere decir que no tengas razón; tienes razón cuando corriges a tus hijos o me llamas a mí la atención. Pero creo que no es necesario enfadarse ni dar la impre-*

*sión que te estás jugando la vida en ello.*

*Ya sé que esto te lo he dicho muchas veces y te cuesta muchísimo aceptarlo porque crees que estoy equivocado. Te puedo decir que muchas personas piensan de esta manera y me han comentado tu situación. Me parece que merecería la pena reflexionar un poco e intentar cambiar.*

*Te puedo afirmar que últimamente lo estoy pasando mal. Pienso que tenemos muchos motivos para vivir felices: ahora disfrutamos de buena salud; tenemos una economía saneada, a pesar de los múltiples gastos a que hacemos frente; nuestros hijos, aunque muy lentamente, van madurando; y llevamos entre los dos un compromiso muy rico y muy interesante. Son muchísimas las cosas que nos unen. Porque tengamos algunas pequeñas diferencias que yo las llamo de metodología ( y sabes que siempre le he dado una gran importancia a la metodología) vamos a vivir separados y medio peleados?.*

*Te invito a que seamos más felices y eso pasa por aceptarnos los dos y aceptar nuestras limitaciones.*

*Lo que tú haces no es ni mejor ni peor que lo que yo hago. Es, simplemente distinto. Y nosotros, por mucho que nos queramos unir e identificar, siempre seremos distintos. Ahí está parte de nuestra riqueza si sabemos aprovecharla*

*Anímate, mamá y vamos a dedicarnos más tiempo y vamos a querernos más que es lo único que nos va a hacer realmente felices. Vamos a intentarlo a partir de esta festividad del día de la madre. Si los dos ponemos de nuestra parte, todo se solucionará porque son muchas, muchísimas las cosas que nos unen. Y mucho el cariño que te tengo. Necesito experimentar la felicidad y si no estoy bien contigo, me resulta muy difícil experimentar esa felicidad*

*Es seguro que hay muchas más cosas que escribir. Pero me parece que entrerrenglones has entendido lo que te quiero comunicar. Te necesito para que seamos felices. Y podemos serlo mucho más. Vamos a intentarlo.*

*Ya sé que tendrás muchas cosas que decirme. Ordénalas y cuando quieras las hablamos.*

*Te quiere muchísimo y te necesita aún más, Luis.*

Pasando a otro tema más general, llevo más de un año jubilado. Estos meses no han sido para mí, como me prometía, un tiempo de júbilo, alegría.

Un tiempo para vivir con menos cansancio y ansiedad. Ya se ha visto que no ha sido así.

Pero en medio de este conflicto familiar, de esta dificultad vivida tan de cerca, hay dos hechos positivos.

Por una parte, me confecciono un horario para que el trabajo y la tarea del barrio no me absorban por completo. Tengo siempre presente que debo dedicarme un tiempo para hacer un recorrido a mi interior y buscar las razones más profundas de mi trabajo y de mi existencia. No puedo dedicarme única y exclusivamente a la acción.

Este compromiso se cumple, lógicamente, sólo a medias.

Por otra parte, en este tiempo inicio un trabajo que llamo Síntesis que es un compendio de mis puntos de vista sobre distintos temas o problemas. Son unos ochenta folios que exponen mis sentimientos o mi opinión sobre aspectos muy diversos. Y, sobre todo es en esta época cuando comienzo a pensarme la posibilidad de dejar por escrito, en forma de una novela lo que ha sido mi trabajo en Guadalbar del Rio y en el Polígono Sur.[6]

6 Quiero escribir una novela. Posteriormente, cambio de opinión y me decido a redactar mis Recuerdos y confidencias.

GLORIETA SALESIANO
GABRIEL RAMOS

Abre
caminos
OCIAL ABRECAMINOS DEL SUR S.L.
IO DE COMIDA A DOMICILIO
S: 665 66 42 33 - 954 62 16 61

# CAPÍTULO VIGÉSIMO

## Verano del año 2003

### 1.-Tristeza, cansancio, agotamiento

Pocas veces he tenido tantas ganas de que llegaran los meses del verano para descansar un poco. Y eso que este año no he dado clases y no puedo refugiarme en ese socorrido pretexto o coartada. Ese argumento ya no sirve como excusa. Las frecuentes tensiones con mamá por el tema de la educación de los niños. El esfuerzo constante por mantener una exigencia razonable sobre mis hijos en el terreno del aprovechamiento del tiempo y su responsabilidad en los estudios. Y también el hecho de que me voy haciendo mayor y tengo menos resistencia, pueden explicar, en parte, que el paso y el peso de las últimas semanas hayan sido, para mí, muy duro y, especialmente, cuesta arriba.

Desde hace unos meses vengo notando que voy disminuyendo en la acción y tengo una mayor necesidad de refugiarme en lo que yo llamo "cosas mías". Quiero dedicar cada vez más tiempo a la reflexión, a la lectura y a escribir sobre lo que ha sido mi actividad y mi vida. Pero lo curioso es que tampoco lo hago. Pasan las semanas y los meses y no escribo una línea.

Me embarga una gran sensación de cansancio, tristeza, desgana y desánimo ante todo y por todo. Ciertamente la situación de la casa puede influir en mí. Mis hijos no terminan de madurar y dejan pasar los cursos en blanco. Mi hijo Israel se ha colocado en un asador en una zona extrarradio de Sevilla, La Pañoleta. Parece que le va bien. Es, por ahora, su mejor salida. Lo importante es que la aproveche. Iván, por otra parte, está en plan rebelde y

no estudia nada; constantemente nos está echando un pulso, está interno en un buen colegio, porque él así lo decidió; pero no estudia ni hace nada.

Muchas veces me pregunto por el grado de responsabilidad que pueda tener en esta situación: ¿no exijo lo suficiente a mis hijos? O no sé hacerlo?

Me hago estas preguntas con frecuencia porque es este un tema que me separa mucho de Victoria: ella ve la situación de otra manera y piensa que los niños conmigo hacen lo que quieren. Ello repercute muy negativamente en nuestra relación y me provoca cansancio, desgana porque no sé cómo hacer mejor mi papel.

Terminados los meses veraniegos, regresamos a Sevilla. No me da tiempo a planificar nada ni de pensar cómo afrontar el nuevo curso porque se encadenan las infecciones de riñón acompañadas de fuertes dolores y de fiebres muy alta. Las visitas al médico son muy frecuentes. Y en ellas puedo encontrar un poco la clave de la situación de tristeza y pasotismo en la que me encuentro.

Después de varios análisis y exploraciones califican mi situación renal como muy preocupante. He iniciado un estadio de insuficiencia renal terminal; estoy ya en situación de pre diálisis. Así tiene explicación y cierta justificación mi estado de agotamiento y desánimo. Para confirmar este diagnóstico tan desalentador, decido marchar a Pamplona para solicitar una segunda opinión. El equipo de nefrólogos de este famoso hospital coincide en todo con la opinión que me han manifestado en Sevilla. Me recomiendan que pronto me someta a una pequeña intervención quirúrgica para la fístula arteriovenosa y, después de unos dos o tres meses, podría comenzar la diálisis.

Poco a poco me voy haciendo a la idea de esta gran limitación y la voy aceptando. Cambio mis hábitos alimenticios: elimino casi por completo las proteínas animales e intensifico el consumo de verduras y éstas hay que hervirlas dos veces para eliminar, en lo posible, el sodio y el potasio. Y la pequeña intervención quirúrgica está fijada para el día 15 de enero del 2004.

Toda esta situación facilita que ponga en marcha una idea que, desde unos años me viene dando vueltas: dejar por escrito todas mis impresiones y mis sentimientos de lo que he vivido desde mi ingreso en el Noviciado: cuál

ha sido mi compromiso de vida y acción y cómo ha ido evolucionando a lo largo de los años. A este trabajo le llamo "Vivencias".[1]

## 2.-El 11 M.

En estas semanas en que está "madurando"[2] la fístula arteriovenosa tiene lugar el tristemente famoso 11 M.[3]

En las primeras horas de ese 11 de Marzo las calles de Madrid se tiñen de sangre como consecuencia de unas bombas colocadas en unos trenes que hacían su entrada en la estación de Atocha. Estos ataques fueron cometidos por unas células terroristas de tipo yijadista tal como se comprueba en la posterior investigación policial corroborada por sentencias de la Audiencia Nacional y, posteriormente del Tribunal Supremo. En esta masacre mueren 192 personas y más de 2.000 resultan heridas. Hasta la fecha este es mayor acto terrorista perpetrado en Europa después del atentado de Lockerbie, ocurrido en 1988.

Son casi las ocho de la mañana. He terminado de afeitarme. Oigo el programa "Protagonistas" de Luis del Olmo como suelo hacer todas las mañanas mientras me aseo. Se interrumpe bruscamente el programa y Luis del Olmo anuncia:

-Noticias de última hora: Nos comunican que ha habido un choque de trenes a la entrada de la estación de Atocha. En estos momentos las noticias son muy confusas. Pero seguiremos informando.

No me da tiempo a completar la información. Cuando llego a la oficina ya hay algunas noticias más esclarecedoras. Ha sido un gran atentado y han explotado varias bombas en distintas estaciones de cercanías. La conmoción es general. En unos primeros momentos se duda sobre la autoría del magnicidio. Hay quien piensa que la ETA se ha querido hacer presente ante las próximas elecciones. Poco a poco se confirma el origen yijadista de esta ma-

1 Esta es la base de lo que actualmente estoy escribiendo, después de pasar por el intento fallido de redactar una novela.

2 Llaman madurar la fístula al proceso de fortalecimiento de la vena en la que se practicarán los pinchazos para extraer la sangre que pasará a la máquina o al riñón artificial y será devuelta de nuevo al organismo y esto unas veinte y cinco o treinta veces por sesión.

3 Con este numeronómino se conoce una serie de atentados perpetrados en la estación de Atocha-Madrid.

sacre. Las imágenes que nos ofrecen los medios de comunicación nos traen a la memoria otros momentos de gran dolor y desolación provocados por atentados terroristas: el de las Torres Gemelas el 11 de Septiembre de 2001 o las de Kuta en la Isla de Bali o las muy trágicas del teatro de Dubrovka en Moscú hace tan solo dos años. Este terrorismo está calificado como la forma de hacer una tercera guerra mundial. El miedo y la angustia por el hecho de que cualquier célula yijadista pueda actuar, casi con toda impunidad, en lugares de grandes concentraciones y pueda hacer saltar por los aires todo el empeño y la voluntad de una convivencia pacífica, es una realidad que no podemos olvidar y que nos acompaña constantemente.

El día 29 de Marzo, martes, comienzo la diálisis. Los primeros días voy todas las tardes y estoy en la maquina poco más de una hora. A mediados del mes de Abril ya me fijan un horario más normalizado: todos los martes, jueves y sábados por la mañana de 8 de la mañana a 1 de la tarde.[4]

Por esta nueva situación debo cambiar muchos hábitos y modificar muchas costumbres. Pero hay algo que no quiero que cambie: mi alegría, mi optimismo y mis ganas de vivir y de llevar adelante el compromiso por ayudar en la transformación de las condiciones de vida del Polígono Sur. En estos momentos quiero vivir con integridad los posibles malos ratos y dolores físicos que debo soportar; sobre todo, las molestias de los pinchazos para conectarme a la máquina. Muchas veces he dicho que es necesario saber convivir con las limitaciones; ahora tengo una ocasión magnífica y perfecta para ponerlo en práctica. Los lunes y los miércoles por las mañanas serán los ratos que tenga para atender los distintos problemas que surjan en la Asociación.

Hay muchas cosas que llevaba antes a cabo y, ahora, será necesario que se responsabilicen otras personas. Voy comprendiendo que esta nueva situación es una manera de vivir la teología de la pasividad o la aceptación de las limitaciones que es una característica de la etapa biológica que estoy viviendo. Y toda esta situación hay que vivirla con una gran alegría.

El ritmo de la diálisis me limita bastante en la actividad y aumenta el tono de monotonía y rutina que adopta mi vida. Los días de sesión, al salir

4 En diálisis permanezco cuatro años y seis meses, hasta el 23 de Septiembre de 2008 en que me trasplantan.

me encuentro muy cansado y debo reposar un buen rato en la cama; al día siguiente, por la mañana puedo hacer o llevar alguna actividad; pero, de nuevo por la tarde, me siento cansado y fatigado como pidiendo ir a la máquina para que limpie un poco y me desintoxique. Recupero la escritura de Mis Vivencias pero tampoco avanzo mucho.

En estos primeros meses de diálisis se complica un poco la situación porque se me presenta una retracción palmaria, lo que medicamente se conoce como síndrome de Dupuytrem y del túnel carpiano. Ello me provoca grandes y frecuentes calambres; a veces me despierto de noche y no puedo conciliar el sueño. El médico decide que, en esas circunstancias, la única solución es una intervención quirúrgica que supero con normalidad. La dificultad y la complicación se presenta en el momento de volver a las sesiones de diálisis ya que sufro fuertes dolores en la mano operada. Para calmarlos, tomo un calmante que me provoca una fuerte hemorragia intestinal. Preciso transfundirme y ello trae consigo que salgo de la lista de espera de trasplante. Todo, con el tiempo y un largo tiempo de recuperación, puede resolverse satisfactoriamente. Mi tarea de escritura se resiente notablemente: desde finales de mayo hasta avanzado el mes de Noviembre de ese año 2004 no escribo nada.

Esta es una nueva etapa de pasividad en la que hago un gran esfuerzo por no agobiarme. Siempre tengo presente que lo importante no es tanto las cosas que haga sino lo que soy; es decir: cómo acepto la situación concreta que, en estos momentos, me toca vivir. Ya ha pasado la edad en la que yo era lo que hacía y a mayor acción, más madurez y mejor militante era. Estos son otros momentos y otras circunstancias; y también he de vivirlas con intensidad aunque no haga muchas cosas o haga muchas menos de las que quisiera.

**3.-El Plan Integral para el Polígono Sur.**

Afortunadamente mi vida no se reduce al hospital, a los informes médicos y a los malos ratos de las sesiones de diálisis. También ocurren otras cosas que ayudan a recuperar la ilusión y la esperanza.

El movimiento vecinal del Polígono en los últimos meses ha organizado numerosas reuniones para identificar los principales problemas de la zona. También ha buscado o planteado pistas de acción o posibles soluciones. Por

encima de todas ellas, se ve necesario que, en esta zona tan vulnerable y con una problemática tan alta, exista una autoridad única que coordine todas las actuaciones. No podemos seguir trabajando sectorialmente; es necesario trabajar de forma global e integral. Y para coordinar toda esta tarea es imprescindible esa autoridad única. Las tres administraciones, la central, la autonómica y la local o municipal deben trabajar unidas y coordinadas.

Han sido muchas las reuniones y los escritos; muchas las aportaciones de todos los colectivos y muchos, también los esfuerzos por llegar a unos mínimos comunes que todos defendemos y queremos sacar adelante.

Así lo reconoce la propia administración cuando dice:

*"El Comisionado del Polígono Sur…[5] En el ejercicio de sus funciones dependerá de la Consejería de Gobernación a través del Delegado del Gobierno de la Junta de Andalucía…y orgánicamente está adscrito a la Consejería de Obras Públicas y Transportes a través de la Empresa Pública del Suelo que atribuirá al Comisionado los medios personales y materiales que fueren necesarios para el correcto desarrollo de su labor. Es una figura excepcional que nace como fruto de dos acontecimientos claves en la historia de este barrio andaluz: la reivindicación vecinal y la voluntad política de las tres administraciones (Gobierno Central, Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Sevilla) de ponerse de acuerdo para impulsar una iniciativa pionera, ilusionante y única: elaborar y poner en marcha con vecinos, técnicos, entidades sociales y autoridades políticas un Plan Integral para recuperar el barrio"*

Esta responsabilidad recae en la persona de Jesús Maeztu Gregorio de Tejada al que corresponde, en un primer momento, la redacción de un Plan Integral que marque las distintos objetivos y, sobre todo, la metodología de trabajo para recuperar los distintos barrios que componen la zona Polígono Sur.

Todos los voluntarios, técnicos e incluso personas que se benefician del propio trabajo de la Asociación recibimos esta iniciativa con gran ilusión y cariño. Vemos como algo más cercano e incluso posible que la tan deseada y tantas veces prometida transformación de las condiciones de vida de la

5 El Comisionado para el Polígono Sur está creado por el Decreto 297/2003 de 21 de Octubre del Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía y actuará como canalizador e interlocutor de la actividad administrativa en tal entorno urbano.

zona, se pueda iniciar. Todos colaboramos y trabajamos, cada uno al nivel que puede y sabe.

Una tarde de la recién estrenada primavera del año 2004 y en el Centro cívico Esqueleto nos reunimos más de cien vecinos convocados por la Oficina Técnica del Comisionado. Se nos explica el trabajo tan ilusionante que tenemos por delante. Después nos repartimos por distintas dependencias y formamos grupos de trabajo. Alrededor de una mesa nos agrupamos unas quince personas de distintos barrios. Pepe, el marido de Esperanza, la de la tienda de los Verdes, se sienta junto a mí. Nos conocemos muy bien de los tiempos del Proyecto de Desarrollo comunitario; él se dedica a la venta de muebles viejos en el rastro de La Alameda. Nos piden una lluvia de ideas sobre los tres mayores problemas que existen en la zona y que los transcribamos en unos "possit" que nos han entregado. Una persona joven, a la que nunca había visto y que debe ser miembro del equipo del Comisionado, se pasa por nuestra mesa. Se fija en mi amigo Pepe,

-Escribe algo, lo que tú crees que es un problema o una dificultad para la vida o la convivencia en tu barrio.

Mi amigo Pepe le mira con extrañeza y él continúa:

-Usted tendrá experiencia debe llevar varios años en esta zona.

Sigue el silencio.

-Después lo que usted aporte lo compararemos con lo que digan otras personas y sacaremos una opinión común...

La extrañeza de Pepe aumenta y adivino que quiere confesar su problema o su gran dificultad. Entonces intervengo:

-Él tiene muchas dificultades para escribir. Su opinión la está confrontando conmigo y describiremos algo que nos represente a los dos.

Los posit que escribimos aquella tarde y que Pepe comentó conmigo, los colgamos en unas paredes o en unas puertas de cristal. Algunos técnicos harán un resumen.

Este mismo esquema de trabajo lo tenemos varios días para manifestar qué cosas se podían hacer en los barrios o cómo nos podíamos organizar o

qué sé yo cuántas cosas más.

Los resúmenes de estos técnicos y el trabajo de tantos posit pegados en la pared o en las puertas de cristales dudo que sirvieran para algo.

A los pocos meses el Comisionado publica lo que es el "Plan Integral para El Polígono Sur": un trabajo de más de doscientas páginas redactado por numerosos técnicos (sociólogos, antropólogos, arquitectos, pedagogos…) en el que se fija un nuevo modelo de Gestión basado en tres grandes pilares: Integralidad- Territorialidad y Participación. Los servicios públicos se articulan en Áreas: Empleo, Vivienda y Urbanismo, Salud Comunitaria, Educación, Intervención Social y Seguridad. Y se fijan unas estructuras de participación a dos grandes niveles: por temas y estructuras políticas de participación

¡Ya sé por qué se nos llamó a trabajar unas semanas en el Cetro Cívico Esqueleto: para que conste que el vecindario ha participado en la elaboración del Plan!

Ese Plan Integral es aprobado con gran solemnidad y formalismo por la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Sevilla en Diciembre de 2005; y por Junta Local de Seguridad en Enero de 2006.

Pero, en realidad, este Plan integral "que contiene las necesidades y las reivindicaciones de la población del Polígono Sur" queda muy lejano de las vivencias y de la realidad cotidiana de los vecinos que no entienden de tantas estructuras técnicas, comisiones y subcomisiones y ese nuevo modelo de gestión compartida.

En este sentido y para la mejor comprensión de ese Plan Integral, Victoria realiza con las mujeres, principal aunque no exclusivamente, un trabajo de divulgación y aterrizaje de tantas palabras y conceptos abstractos que tienen que ver con nuestra vida pero que deben ser traducidos o puestos al nivel de la población mayoritaria de esta zona. Es lo que en la Asociación llamamos "operación Carpetas". Todo el que quiere participar tiene su carpeta (que normalmente forra con fotos de familiares o de espacios del barrio) y en ella va guardando en una traducción con dibujos y frases más sencillas, lo que se quiere conseguir en las distintas áreas. Una vez que se trabaja en grupo el contenido de un área de intervención, un técnico de la oficina del Comisionado mantiene con todo el grupo una reunión para aclarar más

conceptos o para conseguir una mayor implicación en el trabajo. Esta Operación Carpetas se prolonga durante los dos primeros trimestres del 2004 y facilita que muchas personas hagan suyas las aspiraciones y las indicaciones del famoso Plan Integral.[6]

### 4.-La vida no es la que se ha vivido sino la que uno recuerda para contarla.

Durante los restantes meses del año 2004, me cuesta mucho alcanzar la normalidad. Me siento cansado y triste. Me dicen que ese cansancio y decaimiento son consecuencia de la diálisis. Acepto bien y relativamente pronto la rutina de asistir tres tardes a la semana a la Clínica para sobrevivir. Realmente en estas circunstancias se sobrevive pero no hay calidad de vida y esa tristeza y desaliento te acompañan constantemente. El régimen alimenticio que conlleva esa situación lo sobrellevo mejor aunque me cuesta muchísimo la restricción de los líquidos. Escribo muy poco: la operación de la mano me dificulta muchísimo la escritura y tampoco tengo mucho ánimo para dejar por escrito mis sentimientos.[7]

En las escasas anotaciones que dejo en las páginas de mi diario, se pueden leer frases o expresiones como éstas: "la abuela Trini no está bien… son muchos los años y los achaques que soporta… está cada día más gastada y debilitada, Dios nos la conserve todo el tiempo que ella pueda vivir con una mínima calidad de vida".

En la madrugada del día uno de Febrero de 2005 se nos avisa que había fallecido. Esa tarde todos los hermanos habíamos estado en la Residencia donde se encontraba; ya comprendimos que a nuestra madre le quedaban pocos días de vida; decidimos turnarnos para acompañarla. No hizo falta. Su muerte ha sido dulce y serena. En ella se ha cumplido lo que rezaba en el rosario con papá" para que el Señor nos conceda una buena, santa y oportuna muerte". El día dos de Febrero celebramos la Eucaristía y, después la llevamos al Panteón familiar donde descansa con papa, María Jesús y Trini.

6 ¡Qué pena que después todo quedara en esas palabras técnicas y en promesas y esquemas de participación que nadie entiende porque no se han puesto en práctica ni han cumplido las expectativas que habían despertado!

7 El día 8 de Noviembre de 2004 escribo en mi Diario, Tomo XVIII página 25 :"llevo cinco meses y veinte y dos días sin escribir nada".

Mi madre, mujer cristiana según el modelo de la época que le tocó vivir, vivió completamente dedicada a la atención de papa y de sus hijos. Fue una mujer sencilla, tal vez demasiado oculta tras la gran personalidad de papá, y preocupada por la administración e intendencia de una casa tan grande y compleja como era la nuestra; la saneada situación económica que proporcionaba la profesión de papa, ayudó grandemente a cumplir con éxito su responsabilidad.

Dos meses más tarde, concretamente el día 9 de Abril fallece en Roma el Papa Juan Pablo II. Son unos días de una cobertura informativa muy rica y abundante. En la sesión de diálisis asisto a la retransmisión de sus funerales. Mi impresión y vivencia personal es que ha sido una figura de una importancia y trascendencia universal difícilmente repetible. En esa ceremonia fúnebre había unos doscientos representantes de Estado y numerosos patriarcas de la Iglesia ortodoxa. Es posible que haya algo de "papolatría". Pero también hay que tener en cuenta los momentos actuales que estamos viviendo y la influencia de los medios de comunicación. Y esos medios de comunicación, Juan Pablo II ha sabido manejarlos y utilizarlos admirablemente.

Ahora se abre un período muy importante para la Iglesia. Quiero rezar para que salga elegido quien mejor sirva los intereses del Evangelio. Me gustaría un papa más renovador en materia de costumbres y de moral. Eso es muy difícil; pero podría acceder a esta gran responsabilidad alguien que introdujera aire nuevo y más moderno o más en consonancia con los momentos que estamos viviendo.[8]

En mi experiencia personal lo que recuerdo con mayor dolor y sufrimiento de esta época no es la rutina, la molestia o la punzada de la diálisis tres veces a la semana. Ni siquiera el recuerdo de la desaparición física de mamá. Es un hecho biológico y más pronto o más tarde se cruza en nuestra existencia. Lo que de verdad me produce angustia y casi amargura es el estado de salud física y psíquica de Victoria. Está pasando una mala racha y yo no sé cómo ayudarle. Abarca demasiado trabajo y con frecuencia se siente desbordada y no tiene espacio para relajarse y controlar lo que está haciendo.

8 El día 19 de Abril de 2005 es elegido papa el cardenal Ratzinger que adopta el nombre de Benedicto XVI. Es un gran teólogo que intervino muy activamente en la redacción de numerosos documentos del Concilio Vaticano II. El 28 de Febrero de 2013 renuncia a Pontificado y el 13 de marzo del mismo año es elegido Jorge María Bergoglio que adopta el nombre de Papa Francisco. Esta figura es muy interesante y de gran esperanza para la renovación de la Iglesia.

Siempre va de un tema a otro; no es capaz de dejar nada y todo lo tiene que controlar y supervisar. Quiere estar en todas partes. Tiene una gran capacidad de trabajo y ello lo tiene más que demostrado. Su dedicación a la tarea del barrio alguna vez parece patológica en el sentido que no descansa ni se relaja; siempre está en tensión. Por otra parte no sé ayudarle porque no soy capaz de convencerla de que deje o delegue algunos trabajos en otras personas. Muchas veces le digo:

-"Es necesario que otras personas vayan tomando responsabilidades. Y si las cosas no salen tan bien, pues tampoco importa mucho porque ya se mejorarán. Tu sistema nervioso y tu tranquilidad y equilibrio emocional están por encima de todo".

Pero no solamente no me hace mucho caso a esta advertencia sino que, más bien, se enfada. Por ello lo dejo. Pero la ansiedad que ella vive, la trasmite y, además, ella no vive con equilibrio ni serenidad emocional. Esta situación, más tarde o más temprano, pasará su factura. El estrés nunca es bueno. Para entender mejor esta situación hay que pensar que Victoria, por la mañana trabaja en la UTS Bermejales como trabajadora social y siempre que puede se escapa para hacer alguna gestión de la Asociación. Y, por la tarde, a pleno rendimiento, en las tareas de Entre Amigos.

En otro orden de cosas, mi vida va volviendo a la normalidad. Estoy recuperando mi ritmo de trabajo y de actividad. En las páginas de mi diario, leo lo que escribía el año pasado hace unos meses y buena diferencia se aprecia entre mi estado de ánimo por esas fechas y el que, actualmente disfruto. Me siento muy bien y animado y con ganas de trabajar. Si no hago más cosas es porque no quiero lanzarme a la acción.

En estos momentos prefiero trabajar de otra forma y llevar adelante mi acción sin agobios y sin estrés.

Sigo recuperando la escritura de Vivencias, aunque no con el ritmo y la intensidad que debiera; así este trabajo se está prolongando más de la cuenta. Pero quiero continuar este proyecto porque, como dice Gabriel García Márquez, " la vida no es la que se ha vivido, ni siquiera la que uno recuerda; más bien es la que uno recuerda para contarla. El hecho de saber contarla y seleccionar los hechos que, de verdad han influido y marcado mi existencia, es lo que de verdad importa". En esta tarea estoy implicado ahora; quiero

recuperar una serie de fotos y documentos para incorporarlos al trabajo que ya tengo redactado.

**5.-Mi compadre Cundo**

El segundo semestre del 2005 transcurre con una cierta monotonía: sesiones de diálisis los martes, jueves y sábado, redacción y justificación de algunos proyectos, acompañamiento a mamá y apoyo al estudio de los niños…

Esta rutina se rompe uno de los primeros días del mes de Octubre cuando recibo una llamada telefónica. Es mi compadre Cundo.

-Nolasco, ¿cómo te encuentras? Hace mucho tiempo que no nos vemos. Pero tú sabes muy bien que no, por ello, dejo de recordarte y de tenerte muy presente. ¿Cómo llevas tus sesiones de diálisis?

-Estoy bastante bien, dentro de lo que cabe. Ya sabes que esas sesiones te dan una paliza muy grande y no te recuperas totalmente de una sesión y ya tienes la otra encima. Pero me permite vivir con cierta calidad. Que ya es bastante Y mi ahijado ¿cómo está?

-Para eso quería llamarte. Ya ha sido padre. Por este motivo y para que conozcas su nueva casa que está terminando de construir, quiere que vengas a Guadalbar el próximo miércoles, día 12 de Octubre que es festivo. Nos tomaremos un buen arroz regado con un buen vino. Ahí podremos charlar más despacio y ponernos al día, como a nosotros nos gusta

- Allí estaré. Dale un beso a mi comadre Rosa. Dile que a mí me prepare un poco de verdura con muy poca sal. A media mañana estaré en tu casa y juntos nos vamos a la de Raúl. Procura que no se te caiga mucho la baba.

Hace un calor pegajoso propio de finales del mes de Septiembre. Los días van acortando sus horas de luz. Comienza un nuevo curso y toda la maquinaria se pone en marcha para dar respuesta a las necesidades de los vecinos

En la Asociación todos comentan y planifican el trabajo... Renacen ilusiones y todos vemos el futuro con más optimismo y esperanza. El descanso estival siempre revitaliza y da nuevas energías.

El día 12 de Octubre, que es miércoles y no tengo sesión de diálisis voy a Guadalbar del Rio. Del barrio de Malasmañanas, nos desplazamos a la otra parte del pueblo, al barrio Cerro del Moro que está a la entrada de la carretera antigua de Sevilla. Es una zona muy quebrada y empinada por donde, hacia el oeste, se ha extendido la población y han nacido otros barrios: barriada Silos, Urbanización Castillo de Alcalá. No reconozco casi nada de los lugares y parajes por los que vamos pasando. Cundo me va explicando algo, compruebo el crecimiento de Guadalbar en todos estos años que llevo fuera.

Para llegar a la casa de mi ahijado debemos salvar pronunciadas cuestas. Compruebo que todas las calles tienen nombres árabes: Abderramán, Albaicín, Boabdil…Aparcamos frente a una casa con fachada recién encalada y una flamante puerta de cochera. Junto, una cancela, aun por pintar nos acerca a una bonita puerta de madera que está abierta invitándonos a entrar. Desde el zaguán se divisan unos bonitos árboles. Todo ello me hace pensar la existencia de un bonito patio o jardín. Al acceder a la vivienda, una amplia cristalera me permite divisar toda la fachada posterior de la fortaleza árabe o Castillo. Dentro de esa gran muralla se aloja el barrio donde pasé unos maravillosos años; me vienen a la memoria numerosos rostros de personas con las que compartí vivencias, amistad y cariño. También acuden, como borbotones, numerosos recuerdos de actividades, encuentros y los buenos ratos pasados en esa casita, pegada a la muralla. A la izquierda, la Torre de la Iglesia de Santiago emerge sobre el fondo verde que le ofrecen los pinares de Oromana. También llama mi atención, en el centro de este precioso cuadro, la silueta de la torre mudéjar de la Iglesia de Santa María del Castillo aquella Iglesia que levantó el Rey san Fernando para conmemorar su entrada en la ciudad en 1246.[9] Estoy embelesado, fascinado con lo que tengo ante mi vista.

Una voz rompe este hechizo.

-Padrino, este es mi hijo Pablo. Es Raúl, mi ahijado que me presenta a su mujer que trae en brazos al pequeño bebé.

Le doy un beso en la frente y saludo a la madre.

-Yolanda, ¡¡¡ ese niño es una bendición!!! Que Dios os lo conserve por muchos años y que seáis muy felices con él.

9 Confrontar Tomo Iº, Capítulo 1º Episodio 2º.

Desde una pequeña terraza sigo contemplando la vista que tengo delante y comento con mi ahijado la situación concreta de la casa ya que no conozco muy bien este barrio.

Poco a poco se van incorporando algunos familiares y amigos y se van formando pequeños grupos. Cundo y yo bajamos una nueva planta y salimos a un gran espacio; es el patio o el jardín que se divisaba desde la entrada. Compruebo que hay ciertos árboles de varios años: un almendro, un ciprés, un olmo silvestre, un acebuche y varios árboles más jóvenes, naranjos, limoneros. En unos arriates crecen distintas plantas aromáticas: tomillo, hierba buena, lavanda. Y en una pared a la izquierda, numerosos macetas de geranios y gitanillas. Mi ahijado tiene un buen entretenimiento con mantener este precioso rincón.

Apoyados en una pequeña baranda que separa la vivienda de la que está aún más baja, comenzamos "nuestra puesta al día."

Por lo que me cuenta, a mi amigo Cundo le van bien las cosas. Ahora trabaja como responsable de mantenimiento de sistemas eléctricos en la Fábrica de Cementos Portland y Valderrivas. Me comenta que familias de nuestra época en el Castillo, quedan muy pocas; casi todas se han marchado de allí y han entrado familias nuevas; la administración ha realizado alguna mejora, pero, en general aquella población sufre un gran abandono.. Rosa trabaja como administrativa en una empresa de fabricación de tubos.

-Y tu vida ¿cómo va? ¿Has dejado ya el trabajo de la Asociación que llevas con Victoria?.

-No. Seguimos trabajando en lo que podemos en la zona del Polígono Sur. Aquello, ya te lo he dicho otras veces, es demasiado grande y no hay quien lo abarque. Y tampoco le interesa mucho a la administración. Esa es la situación ideal para que aparezcan conductas asociales e impere la ley del más fuerte. Donde hay tráfico de drogas resulta muy difícil cualquier trabajo porque la población tiene miedo y vive resignada y buscando la posibilidad de cambiar de residencia cuando pueda. Pero seguimos ahí procurando ofrecer algunas posibles salidas, más o menos personalizadas, y parando, en lo que se pueda, el avance de esa cultura del dinero fácil.

Pero Victoria y los niños, bien- pregunta Cundo.

-Los niños ya están casi volando. Me queda en casa el más pequeño. No han querido estudiar ninguno de ellos y no sé lo que les espera en la vida. Pero son trabajadores y buscavidas. Creo que no tendrán problemas. La que me preocupa es Victoria.

-¿Qué le pasa?

-No se encuentra bien. Su situación es algo que me preocupa cada vez más. Y si ella no se encuentra bien, tampoco lo estamos los demás.

-¿Habéis ido al médico? ¿Qué dice?

-Hace unas semanas estuvimos en un médico. Nos comentó que era un tema hormonal. Que era algo común en las mujeres de su edad. Por lo tanto, no había que preocuparse mucho; pero era una asunto que exige mucha paciencia y aceptar, de la mejor forma posible, la situación que es coyuntural, pero suele ser larga.

-¿Tú crees que el problema hormonal sea la única causa. ¿No hay nada más?

-Yo lo que creo es que ella se toma demasiado en serio todas las cosas. En la vida hay situaciones y algunos casos que casi no merecen la pena que le dediquemos el tiempo; hay otras a las que si hay que dedicarles tiempo e ilusión, pero nunca serán tan importantes ni tan urgentes como para que nos roben nuestra felicidad y nuestra calma. Este es un punto donde se nota más la diferencia entre ella y yo. Es posible que yo sea un poco ancho de mangas (como se dice por aquí) y ella demasiado estrecha. Esta diferencia de implicación y dedicación en nuestra tarea nos divide y nos separa. Yo me encuentro estupendamente, a pesar de la enfermedad; pero sufro más cuando la veo tensa, excesivamente preocupada con todo y por todo y viviendo una situación de estrés continuo.

-¿Habéis hablado este tema entre vosotros?

-Ahí está la gran dificultad. Resulta muy difícil hablar este tema con ella. Tiene un argumento que, para ella es básico y fundamental: en la educación de los hijos es necesario que los niños vean unidos al padre y a la madre. Pero esta unión de criterio tiene que basarse en que siempre hay que hacer lo que ella dice y hay que hacer lo que ella diga y, sobre todo de la manera que

ella diga. Mi opinión no cuenta en una posible negociación. Además tengo colgado el sambenito que soy muy débil con los niños que hacen conmigo lo que quieren y de esta opinión nadie me va a salvar. Como máximo hemos llegado a la conclusión que yo me responsabilizo de los niños: deberes, disciplina y salidas…así es posible que se eviten algunos roces.

-Pero eso no es solución. ¿Tú crees que así se solucionan las cosas?

-Cundo: Me voy convenciendo cada vez más que nunca conseguiré que Victoria se adapte a la forma que tengo yo de ver el compromiso en el barrio y las relaciones educativas con los niños. No seré capaz de conseguirlo. Lo que voy a intentar es no "machacar" más en esta dirección. Voy a procurar fijarme más en el montón de cosas o realidades que nos unen, aúnan, más que en los matices y en los pocos puntos en los que no coincidimos totalmente. Quiero estar muy cerca de ella y no frente a ella. Estoy convencido que esta es una situación transitoria y no me quiero cerrar puertas ni separarme de ella por nada en el mundo. No sé si me entiendes, compadre. Por lo demás todo muy bien. Pero tengo esta gran preocupación ahora.

-Te entiendo y sé que lo conseguirás. Vamos con los invitados que nos quedamos sin comer.

Entramos en el salón y compartimos con los demás invitados algunos aperitivos y bebidas. Yo me reservo un poco para la comida que me ha preparado Rosa.

En algún momento que me quedo a solas con mi compadre le comento:

-Pero en este semestre también han ocurrido otras cosas interesantes y buenas: El día 25 de Mayo se me incluye en "la lista roja de trasplante". Ello quiere decir que en cualquier momento me pueden llamar para trasplantarme: debo estar siempre localizable y preparado para este acontecimiento que mejoraría mi calidad de vida.[10]

¿Estás a la espera de un trasplante de riñón?- pregunta Cundo.

-Exactamente. Eso es lo que espero y, en cualquier momento me puede llegar.

10 El día 27 de Agosto me llaman por primera vez. Y el intento resulta fallido. Lo mismo ocurre en un segundo y tercer intento. Los días 17 de Octubre de 2005 y 15 de Marzo de 2006. El trasplante llegaría, definitivamente el día 23 de Septiembre de 2008

Además te quiero decir que por iniciativa de un grupo de amigos se ha iniciado en el campo un nuevo proyecto. Se trata de cultivar verduras ecológicas. Hemos alquilado dos hectáreas y hemos comenzado los trabajos de preparación del terreno de cara a la obtención de la certificación de productos ecológicos. La comercialización de estas verduras se hará siguiendo el mismo procedimiento o sistema que los claveles: entrega de bolsas de verduras semanalmente a cambio de una cuota mensual.

-¿Eso de los claveles es rentable?

-No creas. Pero da varios puestos de trabajo y nos da bastante publicidad y difusión

- Aquí en Gualdalbar hay muchos socios?.

-Unos ochenta. Es un día de ruta para un repartidor que hace, además Utrera y Dos Hermanas.

-De ese tema debemos hablar más despacio.

Cundo atiende a los invitados y yo me vuelvo al jardín.

## 6.-Después de tres años, primera valoración del trabajo de El Comisionado para el Polígono Sur

He reducido considerablemente la acción. Tengo pocas energías y menos tiempo disponible. A pesar de ello no me dedico a la redacción de las "Vivencias" aunque sí son muy frecuentes mis confidencias y mis confesiones en las páginas de mi diario. Así el 30 de Noviembre 2005[11] escribo:

*"Es muy importante que, en estos momentos no me deje llevar por los acontecimientos y por lo que ocurre a mi alrededor. Debo ser capaz de interiorizar todo lo que pasa a mi lado y saber integrarlo de una manera si no gratificante, si, al menos no traumatizante ni agobiante. Serenidad, tranquilidad, objetividad ante lo que me pasa. Y, sobre todo, esfuerzo por vivir con alegría mi propia vida".*

A lo largo del año 2006, noto que mi calidad de vida se resiente considerablemente. Me siento muy cansado; mi estado general es de desgana. Por ello en estos meses me dedico, principalmente a la reflexión y la mayor parte

11 Confrontar Tomo XVIII página 59.

de mis escritos en las páginas de mi diario rezuman confidencias y mensajes de superación y vencimiento de dificultades. Las sesiones de diálisis las sobrellevo con una cierta dignidad; me suponen una gran contrariedad; pero las aguanto y resisto bien. Lo que peor sobrellevo es el cansancio y la falta de fuerzas.

Mi vida en estos meses, en este tiempo está dominada, condicionada por una palabra, una realidad: la diálisis. Pero esta diálisis es la que me permite sobrevivir y disfrutar de la vida aunque sea con bastante menos intensidad y alegría que antes. En todo este período, en esta situación de gran pasividad, afortunadamente, no pierdo la capacidad de ilusionarme ni la sabiduría para afrontar la realidad con cierta esperanza.

Hace unos tres años, fruto de las reivindicaciones del movimiento vecinal se creó el Comisionado para el Polígono Sur. Esta figura tiene como finalidad agilizar la intervención de las tres administraciones(central, autonómica y local) en la zona y, a la vez coordinar todas las intervenciones que la iniciativa social realiza en el Polígono Sur, facilitando la participación de los vecinos en esta tarea de regeneración y mejora de sus condiciones de vida.

Todos pensamos, en un primer momento, que esta figura ayudaría a la tarea fundamental de recuperación de estos barrios. La realidad nos está demostrando que no es del todo así.

Esta figura del comisionado debería cumplir el clásico papel de mediador entre las administraciones y los vecinos. Pero pronto se sitúa de parte de la administración y deja de ser un interlocutor válido de los vecinos ante las administraciones. De esa forma viene a ser un intermediario más entre las administraciones y los vecinos retrasando y burocratizando cualquier intervención.

La primera labor que acomete es la redacción de un famoso Plan Integral de intervención elaborado por un grupo de profesionales y técnicos y editado y publicado en dos tomos. Los diagnósticos son necesarios para una buena intervención, sobre todo si ese diagnóstico ha sido elaborado o redactado con la participación de los propios vecinos.

Pero no basta con diagnósticos bien elaborados y definidos. Es necesario pasar a la práctica, actuar, intervenir priorizando necesidades y sabiendo a

donde se va con cada intervención. Aquí se da una vez más el dominio de la ortodoxia sobre la ortopraxia: los males que hay que corregir están muy bien definidos y calificados; pero falta saber cómo y de qué forma se va a ir eliminando ese mal.

Como consecuencia de todo ello, alrededor del Plan integral de intervención, un amplio grupo de profesionales aumenta el número de personas que ya viven de los pobres en esta zona.

Este grupo que debería ser coordinador e impulsor de iniciativas concretas en el terreno de la educación, la salud, la convivencia…, comete, en mi opinión, dos errores iniciales.

En primer lugar no prioriza necesidades ni fija estrategias a corto y medio plazo para intervenir. Más bien redacta un plan megalómano construyendo grandes edificios sin saber nadie si esa es la tarea más importante y urgente. Y, en segundo lugar, no ofrece suficientes cauces de participación a la población a la hora de fijar esas estrategias y revisar eficientemente lo realizado.

Algo objetivo y real es que el Comisionado no ayuda para nada en el trabajo que nosotros, desde ya muchos años, llevamos adelante. Está excesivamente preocupado en lo puramente burocrático y se olvida o no tiene en cuenta las necesidades verdaderas de las personas. Hay muchos jefes y muchos equipos y nadie trabaja la calle y en contacto directo con la realidad. Toda su labor se reduce a elaborar documentos y hacer diagnósticos y fijar reuniones que no llegan a ninguna conclusión, que no son operativas; que sirven únicamente para elaborar un acta que dé constancia que se ha celebrado esa reunión y fije la fecha de la próxima. Viven el síndrome de Lampedusa: dan la impresión que trabajan mucho porque se reúnen mucho y escriben mucho; pero, en realidad, no se hace nada por el bienestar de los vecinos. No se hace nada o casi nada por transformar la propia realidad.

Estas son conclusiones que, poco a poco voy elaborando en mis ratos de silencio y pasividad. Puede ser que mi estado de ánimo influya un poco en el diagnóstico un tanto negativo. Pero el juicio se acerca bastante a la realidad.

No quiero ni puedo quedarme con este análisis y esta convicción. No puedo perder la utopía, la ilusión por llevar adelante nuestra tarea y nuestro compromiso que ya ha cumplido los veinte años.

Los muchos ratos de silencio y oración me llevan a descubrir en el interior de mi ser, algo que es fundamental y básico: Somos instrumentos en manos del Señor y todo el trabajo que realizamos en el Polígono Sur quiere ser un esfuerzo por adelantar la realidad del Reino de Dios. Todo este esfuerzo y realidad está muy velada y presenta una gran opacidad porque las condiciones de vida de estas personas rozan el borde de la indignidad humana y no dejan ningún resquicio para descubrir la dignidad más grande: la de ser hijos de Dios. Es muy grande la tarea, la labor el trabajo que hay que realizar aquí y aún mayor el esfuerzo para hacer más trasparente y presente el Reino de Dios en esta zona.

Nosotros mantenemos buenas relaciones con el Comisionado. Pero las buenas relaciones no bastan para llevar adelante un buen plan de intervención y transformación de la zona.

Otra realidad negativa y dolorosa que vivo en este tiempo de diálisis: es la de mi propia familia. Hay dos temas en ella que me reocupan bastante: mi hijo Iván y, sobre todo, la situación de Victoria.

Mi hijo Iván, el más pequeño, va a cumplir los diez siete años, plena crisis de la adolescencia. Nos está dando muchos problemas y quebraderos de cabeza: no estudia nada y el colegio al que asiste nos cuesta una fortuna todos los meses y no vemos avance ninguno; además, con nosotros, tiene unas contestaciones malísimas. Lo estamos pasando muy mal. No sé si influirá algo la diálisis pero, en estos meses tengo muy mal humor. Con él quiero mantener esta postura: voy a hacer todo lo que esté en mi mano para que salga adelante; pero no estoy dispuesto a amargarme; si las cosas no salen todo lo bien que debieran salir, lo sobrellevaré lo mejor que pueda y sepa pero no estoy dispuesto a perder completamente la tranquilidad ni a amargarme.[12] Esta rebeldía de Iván complica mucho la convivencia de la casa.

Mamá no se encuentra bien. Yo la veo en una situación casi depresiva.

Todo le agobia: la situación que se vive en la asociación: porque debemos poner en marcha numerosos proyectos y los recursos económicos, como casi

12 Iván no consigue terminar la enseñanza obligatoria; aprobará, en su día, la prueba de acceso para cursar un ciclo de grado medio en el perfil de Informática. Estos estudios tampoco los termina. A la muerte de su madre me veo obligado a mandarlo a Inglaterra para que " aprenda inglés y conozca la dureza de la vida". La experiencia no fue del todo negativa. Salió adelante. Después de varios años en Inglaterra y Noruega vuelve a España y trabaja en la Hostelería.

siempre, no están asegurados. La propia situación de sus hijos. Y la situación con el Comisionado que no ayuda ni facilita para nada nuestro trabajo en la zona.

Este es un tema difícil. Pero que queda pendiente.

# CAPÍTULO VIGESIMOPRIMERO

## Invierno 2006- Julio 2008

### 1.-Un año, siete meses y diez y siete días.( 22 de Noviembre 2006- 17 de Julio de 2008)

Hemos vuelto de las vacaciones. Han sido dos meses de tranquilidad y descanso en el campo del abuelo, en las cercanías del Hospital Universitario de Puerto Real.

A pesar de todo ello, mamá no está recuperada. Sigue cansada y su estado general no es bueno. Así queda, repetidamente reflejado en las páginas de mi diario: "mama no está bien", "la situación de mamá no evoluciona favorablemente", la situación de Victoria no mejora mucho y la verdad es que me agobia porque ella ve la situación con bastante más gravedad y negrura que yo"…[1]

Comenzamos nuestro particular "via crucis." Visita a distintos médicos y cada uno de ellos manda pruebas muy distintas. "Es necesario descartar posibilidades y elaborar un diagnóstico fiable".

En una de las últimas estaciones es necesario ingresar a mamá para que le practiquen una punción en el vientre y hacer que elimine gran cantidad de líquido que tiene acumulado.

Son las ocho y diez de la tarde del día 22 de Noviembre. Hace un poco de bochorno. El trino de los pájaros anuncia que ya está próxima la noche. Mamá descansa después de la molesta prueba a la que ha sido sometida.

1 Confrontar páginas 81-84 del Tomo XVIII.

En una de las habitaciones de la Clínica de Fátima con vistas a la Avenida de la Palmera, comento con ella:

-¿Cómo te encuentras? ¿Estas mejor?

No me contesta nada. Sus grandes ojos negros se clavan en mí y adivino en ella una sensación mezcla de alivio y miedo.

Después de unos minutos de silencio, pregunta:

-¿Qué me han hecho?

-Te han extraído líquido que tenías en el vientre. Parecía que estabas embarazada. "Ya has dado a luz", le comento con un poco de sorna. Por eso estás tan cansada.

Sus negros ojos invadidos por el miedo parece que quisieran salir de sus cuencas, y con un hilo de voz temblorosa, me pregunta:

-¿Por qué tenía yo eso? ¿Qué color tenía ese líquido?

-No lo sé. Caía en una probeta opaca. Ahora ha quedado en venir el médico y nos dará alguna explicación.

El cansancio y la duda le hacen cerrar sus ojos. Parece que ha decidido no pensar y la invade un leve sopor.

Me siento junto a la ventana. Un montón de fantasmas acuden a mi mente. Procuro no pensar en ellos... Intento relajarme. No lo consigo. Paseo por la habitación. Un ruido constante de coches, motos, ambulancias, llena el espacio en el que me encuentro y hace más confusa la situación. Pruebo a rezar un rato. Una llamada del móvil me alerta. Es el hermano de Victoria que me comunica que está llegando a Sevilla para quedarse esta noche con ella. De nuevo se hace el silencio roto solamente por ese ruido monótono y molesto que hacen los vehículos rodados al correr sobre el asfalto. Ya no se oyen los trinos de los pájaros que descansan ocultos en las copas de los árboles. Enciendo una pequeña lámpara que hay en un rincón de la habitación y que baña con una suave luz la estancia. Mi fantasía, la loca de la casa, como decía santa Teresa, no para de correr de un lado para otro. De pronto se detiene. Parece que han llamado a la puerta.

-Adelante-digo a media voz.

La puerta se abre. Aparece una mujer joven que, cuando comienza a hablar no da ninguna señal de esa juventud o bisoñez. Habla con gran seguridad y aplomo.

-Buenas noches. Soy María Valero, la médico oncóloga que lleva el caso de Victoria.

-Hola, soy Luis, le contesto con gran inseguridad.

Es ella, entonces la que se me acerca y me da un beso. Mira a Victoria y pregunta:

-Cómo se encuentra?

-Está muy cansada y fatigada después de la punción, contesto.

-Desgraciadamente se confirman los peores pronósticos. Tiene un carcinoma ovárico de nivel III.

Se hace un duro y tenso silencio. La sacudida interior que acuso al oír esa palabra maldita no me permite ninguna reacción. Agacho la cabeza y aprieto fuertemente los dientes.

-El tratamiento aconsejado a seguir es el siguiente: reducir la masa tumoral al máximo y, posteriormente, operar para extirpar todo lo dañado. Esta intervención está prevista para finales de Enero o principios del mes de Febrero. El próximo lunes comenzará las sesiones de quimioterapia. Este es un camino duro para todos pero contamos con vuestra colaboración.

Se acerca un poco a la cama en la que está Victoria y le dice unas palabras. No puedo oírlas. Ella, con dificultad, asiente con la cabeza. Mientras tanto en mi interior me digo:

-Todo esto ha sido una puñalada trapera. No nos podíamos imaginar que su malestar y su mal cuerpo pudieran estar motivados por esta circunstancia.

Los días pasan monótonamente. Victoria acusa las primeras sesiones de quimioterapia. Ella es fuerte y se mantiene animada. Quiere seguir haciendo su vida con toda normalidad y no quiere que se la releve de nada. Tiene una gran resistencia y un ánimo muy alto. Afronta esta fea enfermedad con bastante entereza y confiada que la va a vencer. Yo me encuentro un poco zombi

y contrariado porque parece que no hago nada ya que estoy pendiente de mamá y de la diálisis. Me repito con frecuencia:" Ahora hay que estar pendiente de mamá y todo está subordinado a ello. No hay por qué inquietarse ni agobiarse que basta a cada día su propio afán"

Pasamos las navidades en Cádiz. Cuando regresamos a Sevilla, mamá intenta llevar, como mejor puede, la tarea de la Asociación. Se le hace difícil y complicado por sus numerosas idas al hospital para pruebas de marcadores o por las sesiones de quimioterapia. Sigue al pie del cañón y si no fuera por su manifiesto deterioro físico que se asoma a su rostro, se diría que no sufre ninguna enfermedad.

A mediados del mes de Enero, un fin de semana vamos a Cádiz para "cuidar" de los abuelos. Esta es una tarea que ella no quiere, por nada del mundo, descuidar. Allí ordena y limpia la cocina; repasa la ropa interior de sus padres y compra si hace falta alguna camiseta o alguna ropa; charla mucho con su madre que está presentando síntomas de demencia senil y procura que nada falte en esa casa para el bienestar de sus padres.

Una tarde, era domingo y comenzaba a sentirse los primeros fríos, al despedirse Victoria de su padre, éste con dedo amenazador y como quien está muy seguro de lo que dice, le advierte intimidatoriamente:

-Tú, para mandar y organizar tienes tu casa; ya con eso tienes bastante. Aquí, en esta casa no hace falta que pongas orden y te metas en lo que no te llaman. Tu madre lo sabe hacer perfectamente.

Victoria no quiere dar crédito a lo que está oyendo. Conoce perfectamente a su padre y sabe que es capaz de decir lo que no hubiera querido nunca oír y menos de labios de su padre. Agacha la cabeza y sale de la estancia. Se hace un profundo silencio. He sido testigo mudo de este episodio. No puedo permanecer en silencio ante tanta sinrazón. Sin haberlo pensado mucho pero sintiéndolo muy profundamente, de forma muy natural y serena, le manifiesto

-Abuelo, creo que tu manera de actuar no ha sido justa porque no se adapta a la realidad y sí muy cruel porque sabes la gravedad de la enfermedad de tu hija. Y ella no se merece ese reproche que le has hecho. Tu hija viene aquí haciendo un gran esfuerzo porque la quimioterapia y las demás pruebas

la tienen muy debilitada; lo hace porque os quiere y no puede permitir que estéis desatendidos. La abuela ya muchas tareas de la cocina no las puede realizar y tu hija procura ayudarle en todo lo posible. No tiene ninguna gana de mandar u organizar como tú dices. Ella lo hace por cariño hacia vosotros.

Estas últimas palabras quedan resonando en la habitación. El cristal de la puerta que da al pasillo de la cocina permite ver la silueta de uno de los hermanos de Victoria que ha sido testigo del episodio. Pasados unos instantes, el abuelo sigue con sus argumentos y machaca que "en su casa manda su mujer y no hace falta que nadie venga de fuera para decir y ordenar lo que hay que hacer". Le dejo que se desahogue un poco y simplemente añado

-Ten muy en cuenta dos cosas: que tu hija viene aquí haciendo un gran esfuerzo porque debería estar acostada o descansando tranquilamente. Y que no tiene ningún afán de quitarle el protagonismo y ningún papel a su madre; simplemente quiere ayudarla.

Desde el pasillo del corredor, Victoria me hace una señal indicándome que debemos salir para Sevilla. Y, dirigiéndome a él, le digo:

-Hasta la semana que viene.

Sé y me consta que, por la noche el abuelo llama por teléfono a su hija para pedirle perdón.

Mis sentimientos más profundos hacia Victoria en estos momentos tan difíciles, quedan reflejados en esta carta que le escribo con motivo de las fiestas de los Reyes Magos del año 2007.

*Querida Victoria: Te has empeñado tanto en que te escriba algo que no me puedo resistir a complacerte y, de paso, manifestarte mis sentimientos en estos días.*

*Muchas veces hemos oído que en el crisol del sufrimiento se forja el verdadero amor. Siempre esta afirmación me había parecido un tanto exagerada y un poco cursi. Pero en la experiencia que estamos viviendo en estos momentos, me estoy dando cuenta de la verdad de esta afirmación. Nunca como ahora y en estos días, he notado que te quería tanto y que tu compañía y tu presencia era tan importante y tan necesaria para mí: la teología de las pasividades me ha hecho descubrir esta verdad.*

*No puedo escribirte muchas cosas nuevas. Lo verdadero no tiene que ir siempre*

*unido a lo novedoso. Sí quiero ponerte por escrito como podemos vivir, en estos momentos, nuestra situación.*

*HAY MAYOR FELICIDAD EN DAR QUE EN RECIBIR.*

*Tú también has hecho de tu existencia un continuo dar y, por ello, tú vida es tan feliz aunque, en estos momentos el dolor y la contrariedad estén mezclados con esa felicidad. Pero, en lo más profundo de nuestro ser es donde habita la verdadera felicidad. Y ésa ni las enfermedades ni las dificultades temporales nos la pueden arrebatar.*

*UN HOY BIEN APROVECHADO HACE DE CADA AYER UN SUEÑO DE FELICIDAD Y DE CADA MAÑANA, UNA VISIÓN DE ESPERANZA.*

*Tú también has aprovechado y llenado muy bien el tiempo. Tan bien que te lo he dicho muchas veces: "eres admirable, pero no imitable." Ahora, en estos momentos ya ves que no se trata tanto de hacer muchas cosas como de ayudar a los demás a que nos ayuden a hacer cosas que son tan necesarias. Es el momento de reconocer nuestra limitación temporal y de confiar más en la capacidad de los demás. Tú tienes algo que todos necesitan: tu grado de compromiso y de entusiasmo por ayudar a los demás. Y, en estos momentos, es fundamental. Es tu principal aportación. No olvides que en nuestro esquema de valores y en la visión que nosotros tenemos del mundo y de la historia, no importa tanto cuantas cosas hagamos sino, más bien, con qué ternura y calidad las hacemos. Dios no mide con un metro sino con un termómetro: según sea el cariño y la ilusión que pongamos en lo que hacemos. Aunque, en estos momentos lo que hagamos sea una cantidad menor, podemos darle una calidad mayor aún.*

*Empezamos un año nuevo. Estamos de estreno aunque sepamos que en este estreno se ocultan momentos no muy agradables: los dos nos debemos someter a una intervención quirúrgica que, sin duda nos dará paso a unos momentos más plenos. Pero debemos pasar por ese trance. Los dos lo pasaremos y, en adelante, seguiremos compartiendo nuestra existencia como hasta ahora. Pero seguro que con más intensidad y hondura porque el sufrimiento compartido nos dará paso a una alegría más gozosa "Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados". Esto lo hemos enseñado muchas veces. Ahora tenemos la oportunidad de experi-*

*mentarlo en nuestras propias vidas.*

*Es el momento de crecer en hondura y en profundidad…como el grano de trigo que si no se entierra y no se pudre, no da fruto. Te deseo en esta ocasión toda la felicidad que te mereces y pido a Dios que siempre la quieras compartir conmigo.*

*Te quiere siempre, Luis.*

**2.-12 de febrero de 2007.**

A los ochenta y dos días de haber recibido la amarga y negra noticia y después de varias sesiones de quimioterapia, Victoria es intervenida para reducir la masa tumoral.

Son las ocho y media de la mañana. Amanece en la habitación 112 de la Clínica del Sagrado Corazón. Ayudo a Victoria en los últimos detalles de su aseo personal. Con sus débiles manos se ata un pañuelo de seda de color verde mar, para cubrir los efectos de la quimioterapia. Pronto vendrán por ella para llevarla al quirófano. Está relativamente tranquila. Me mira con sus grandes ojos sin decirme nada y se deja caer en la cama. Llaman suavemente a la puerta:

-¿Victoria Domínguez? Buenos días. Venimos para llevarla al quirófano. Por favor…

Un celador de mediana edad, corpulento y con una franca sonrisa, dirige la cama con habilidad para sacarla al pasillo y de allí, por los corredores hasta la zona quirúrgica. Me acerco a la cama y le digo:

-Mamá, todo irá bien. Después nos vemos. Le doy un beso y me retiro conteniendo las lágrimas.

Bajo al hall de la clínica. Allí encuentro muchas caras conocidas: mis hermanos, cuñados, personal de la Asociación y otros muchos amigos. Cuando puedo me escondo en la capilla y rezo.

Estos son momentos muy difíciles. El dolor se apodera de todo nuestro ser y, externamente se manifiesta en una sequedad grande de boca y en unas lágrimas que no se pueden contener y corren por nuestras mejillas. Procuro contener esos sentimientos de tristeza y desgarro que me atacan y asedian.

No lo consigo y doy rienda suelta a mi dolor y mi sufrimiento. No sé cuánto tiempo permanezco escondido y oculto.

Salgo al hall y allí me mezclo con todos aquellos que quieren compartir mi ansiedad y angustia. Esperanza, un médica amiga se me acerca y me dice:

-Ya han terminado la intervención. El doctor quiere hablar contigo.

Llamo a mi cuñada Ana y en compañía de Esperanza, bajo unas escaleras. Al fondo nos espera un señor de piel cetrina que aún lleva puestos unos guantes y una mascarilla. Al vernos se desprende de ellos y nos indica que entremos a un despacho. Es el doctor Vargas con el que hace unas semanas habíamos estado para concretar los extremos de la intervención. Nos hace sentar. El permanece de pie y nos comunica:

-Pretendíamos reducir la masa tumoral para que las sesiones de quimioterapia o radioterapia fueran más eficaces. Pero no hemos podido; estaba totalmente invadida. Y hemos optado por cerrar sin intervenir. En estos casos no se sabe nada con seguridad hasta que no se abre y se comprueba la extensión y ramificación del daño. Créanme que no son estas las noticias que nos gustan dar después de una intervención. Pero mi deber me obliga a hablarles con franqueza y realismo.

-Qué esperanza tenemos, entonces, le pregunto con angustia e intranquilidad.

-La que le ofrezca la quimioterapia. Los efectos que la quimioterapia pueda hacer en ella, nos indicará su esperanza de vida. Permanecerá en la clínica un par de días y, posteriormente marchará a casa y el doctor Valero indicará el ritmo de las sesiones de quimioterapia.

Se hace un angustioso y hondo silencio que rompe mi cuñada cuando me dice:

-Esta verdad debemos administrarla con prudencia y sabiduría ante tus hijos y todas las demás personas que viven a su alrededor. Me da la mano y empezamos a subir las escaleras. Mientras, pienso y me digo para mi interior:

-¡¡¡Necesitaré mucha fortaleza y entereza para superar esta situación!!!

La alternancia de momentos de actividad con otros de dura pasividad es algo constante en mi vida y, creo que en la de todas las personas. Ahora vivo intensamente lo que siempre he llamado la teología de las pasividades: ver a través de las limitaciones y la dureza de las circunstancias, el sentido y la realidad del dolor. El dolor es algo que nos acompaña siempre y se hace presente con frecuencia en nuestra vida. Es algo tan real y tan presente como la vida misma. Somos seres finitos, limitados. La aceptación positiva de este dolor que, muchas veces provoca vacío, soledad, hundimiento personal es algo necesario para sobrevivir y afrontar con realismo la propia existencia.

En este sentido es muy importante distinguir entre dolor y sufrimiento. El sufrimiento es algo estéril porque es, simplemente, recrearnos en esa limitación, en esa enfermedad, en ese vacío, en ese daño, no aceptando su realidad y fatalidad. Ello nos impide superarlo cuanto antes y encarar la realidad con nueva y renovada fortaleza. Por ello es muy importante que el sufrimiento no se apodere de mis sentimientos más íntimos en estos momentos. Experimento muy vivamente las dentelladas del dolor. Pero, en la medida de lo posible, no quiero sufrir estérilmente. Para ello, sé que es necesario trabajarlo intensamente. Y esa es la enseñanza de esta cruel enfermedad.

Antes siempre me había creído que uno era lo que hacía. De ahí la importancia de la acción. Ahora estoy aprendiendo que uno también es lo que aprende en su camino hacia el interior y en su trabajo personal para descubrir la esencia de todas las cosas y no quedarse simplemente en la apariencia.

¡¡¡Es una pena, pero esto solamente se aprende con el sufrimiento y la edad!!!

### 3.-La risa y el llanto, los dos materiales que forman mi canto.

Mamá no sigue bien…Lo repito muchas veces…Un sentimiento de angustia me invade y el miedo ante lo que se ve irremediable me inmoviliza. Con frecuencia me aíslo y casi me escondo porque no quiero ver la realidad. Pienso que es posible el milagro. Pero no llega. Sufro y, a veces me desaliento. Procuro no exteriorizar estos sentimientos. No siempre lo consigo.

Esta experiencia la transcribo así en mi Diario: *"Mamá está llegando al límite de sus fuerzas y se siente impotente ante tanta debilidad y cansancio; ello le*

*está provocando una cierta depresión; es la primera vez, en estos muchos meses de enfermedad, que la veo así*" .[2]

Por esta razón, seguimos los consejos del oncólogo: "en estos momentos hay que ser un tanto egoístas y olvidarse un poco de los demás y dedicarse plenamente a la recuperación física de Victoria".

Siempre que podemos nos retiramos en busca de descanso y tranquilidad. Es lo que hacemos aprovechando los días de la semana santa: nos refugiamos en el campo de Puerto Real; allí pasamos los días tranquilos y relajados. Victoria dedica mucho tiempo y cariño a jugar con sus sobrinos mellizos.[3] Yo, por mi parte aprovecho para redactar un proyecto que queremos presentar a la Obra Social La Caixa "Lucha contra la pobreza infantil."[4]

En el mes de Julio programamos un viaje a Santiago de Compostela: nueve días para descansar mejor y quitarnos del calor tan sofocante que hace en Sevilla en estas fechas. Estos días suponen una experiencia bastante positiva para nosotros ya que nos alejamos de los distintos proyectos que llevamos entre manos y de la rutina y cotidianidad de la convivencia de nuestros hijos.

En estas fechas hay muchos ratos de silencio y de profunda oración. En estas circunstancias afloran con mayor facilidad nuestros sentimientos más profundos. En otras ocasiones, el trabajo, las múltiples ocupaciones impiden escuchar y descubrir las riquezas que esconden las distintas experiencias y situaciones por las que pasamos en nuestra vida.

En concreto en estas tierras gallegas vivo con bastante fuerza e intensidad estas tres sensaciones:

GRACIAS A LA VIDA. Siempre me había impresionado y sobrecogido la canción de Violeta Parra. Muchas veces la he meditado en los fuegos de campamento con los jóvenes de la JOC. En la Eucaristía en la catedral de Santiago, el día de nuestra llegada, pude saborearla de nuevo. Sobre todo aquel párrafo que, al final de la canción proclama con valentía y ternura:

2 Confrontar Tomo XIX página 1.

3 Luis y Carlos son hijos de su hermana Ana. Luis es nuestro ahijado; entre nosotros existe una corriente mutua de amor y cariño.

4 La idea de presentarnos a esta convocatoria a nivel nacional nos la presenta la propia Delegación municipal de Bienestar social y es bastante atractiva; por ello dedico tiempo a su redacción

*Gracias a la vida que me ha dado tanto*

*Me ha dado la risa y me ha dado el llanto*

*Y así yo distingo dicha del quebranto*

*Los dos materiales que forman mi canto."*

Repaso mi vida entera y tengo muchos motivos para dar gracias a Dios, para dar gracias a la Vida por la experiencia tan profunda y tan rica que me ha hecho vivir: mis años de consagración religiosa, mi dedicación en exclusividad al Reino, la experiencia tan rica y enriquecedora de mi vida compartida con Victoria y mis hijos.

LA VERDADERA SABIDURIA. Me confirmo en lo que tantas veces he dicho: "la sabiduría no es algo teórico. Es, más bien, algo que nace de la propia experiencia saboreada, analizada y sentida gozosamente. Ello exige un continuo camino hacia el interior y en ese caminar vamos descubriendo la bondad infinita de Dios hacia todos, en general y, hacia cada uno de nosotros en particular. Este convencimiento me ayuda bastante en estos momentos.

SOY EL ANGEL DE LA GUARDA DE VICTORIA. Experimento que, en esta situación, mi responsabilidad principal es acompañar a Victoria y hacer que ella se sienta muy querida por mí. Por ello, lo más importante es estar siempre a su lado y que me sienta muy cercano. Esta actitud le ayudará enormemente en su recuperación.

Cuando volvemos de Santiago de Compostela, nos vamos al campo de Puerto Real para continuar en un ambiente de tranquilidad y serenidad, su proceso de recuperación. Éste se ve alterado por la presencia de unos fuertes dolores en su rodilla derecha con el temor, para todos, que ello sea un síntoma de metástasis. Después de varias pruebas se rechaza esta posibilidad.

Pero mamá sigue muy contrariada porque ella tiene grandes dificultades para andar y, sobre todo, porque ella no controla el proceso de su recuperación: esperaba que a finales de septiembre dejaría la quimioterapia y podría planificar con cierta claridad los pasos o las etapas que debería aún recorrer para superar la enfermedad. No es del todo así y ello complica toda la situación.

Han pasado casi diez meses y la inseguridad sigue siendo el sentimiento

dominante. A veces, esta inseguridad traspasa los límites y entra en una situación depresiva y pesimista.

Tampoco yo puedo ayudar mucho porque las limitaciones de las sesiones de diálisis no me permiten actuar con mayor ánimo y fortaleza.

No sé si en la vida existe un dolor mayor que el ver que la persona con la que has compartido ilusiones, proyectos, esperanzas, fracasos, dudas, ansiedades…y todo el amor de que se es capaz, se va separando de ti y, cada día es menos persona y más dolor y desaliento. En estos momentos qué difícil es vivir la ¡¡¡esperanza!!! Sobre todo cuando los marcadores continúan subiendo y minan todo tipo de fe y confianza en la ciencia médica.

Como todas las situaciones en la vida, esta realidad en la que estamos inmersos, puede tener una doble lectura. Una de ellas, positiva: descubrimiento, constatación de la existencia de un grupo de profesionales entregados a la tarea por cambiar y mejorar las condiciones del barrio. Nosotros, en estos momentos, podemos estar muy poco presentes en la marcha de la Asociación y los proyectos están todos funcionando. En medio de esta negrura descubrimos, nos convencemos cuál es nuestro papel en la Asociación: mantener el entusiasmo y la mística en los distintos profesionales para que cumplan los fines para los que nació la Asociación. No tenemos por qué hacerlo todo nosotros. Es mejor "hacer hacer"; que otros vayan tomando iniciativas y responsabilidades para que el recurso en favor del barrio se mantenga en el tiempo.[5]

Y otra muy negativa. La excesiva presencia en hospitales por la enfermedad de mamá y por mi diálisis, no facilita una dedicación suficiente y adecuada a la educación de mis hijos. Mi hijo Abraham no estudia nada o casi nada; se dedica a ganar un dinero como camarero en algún bar, para cubrir sus gastos y "asistir a unas clases de canto". Iván nos preocupa mucho más; sigue muy desequilibrado y está empezando a "coquetear con la droga, con el "porro" y ello lo tiene muy nervioso. Los dos grandes males del siglo han entrado en casa: el cáncer y la droga. ¡Dura batalla la que hay que librar!

5 Esta es una conclusión que, durante muchos años, vengo trabajando; pero no acabo de poner, definitivamente en marcha hasta el curso 2017-2018.

### 4.-Finales del mes de Noviembre 2007

El tiempo no se detiene, sigue inexorablemente su curso. Mamá, en medio de mucho dolor y sufrimiento, nos da una gran lección de entusiasmo y fortaleza.

La urgencia se ha apoderado de su voluntad y tiene prisa para todo. Quiere hacer muchas cosas. Adivina que le queda poco tiempo y acelera el ritmo como si de esa forma pudiera llegar antes o conseguir mejor todo lo que se propone y desea para las personas a las que ha entregado su vida. Se la ve visitando los distintos proyectos y urgiendo a todos los profesionales y voluntarios a continuar su tarea para llegar con mayor entusiasmo y cariño a todas las mujeres y personas que acuden demandando nuestra ayuda.

Después de un año de lucha contra este leviatán invisible, mamá parece que está un poco mejor. Al menos no está tan deprimida como hace unas semanas; está más animada y participativa. Sigue con quimioterapia. Ha iniciado una consulta con un médico chino que parece que le está viniendo bastante bien.

Los proyectos de la Asociación se han puesto en marcha con total normalidad. Lo que no quiere decir que no haya costado mucho esfuerzo y entrega por parte de todos. Son ya veinte y dos años continuando una tarea educativa en favor de la población del Polígono Sur.

En este permanente compromiso, además de la superación del cansancio y la rutina, son necesarios remontar dos sentimientos que corrompen y pudren toda esta labor solidaria.

Por un lado la envidia o la comparación con otras entidades u otros colectivos comprometidos en la misma tarea.

¡¡¡Siempre la comparación y una cierta desconfianza.!!! Este es un sentimiento completamente estéril y paralizador. Nosotros debemos hacer nuestra tarea lo mejor posible; y no establecer comparaciones y juicios sobre lo que hacen o dejen de hacer los demás. Es cierto que en el barrio, en el Polígono Sur hay muchas entidades muchas personas que viven de los pobres. Pero, no tenemos ningún derecho a juzgar sobre las motivaciones y la limpieza de intenciones de cada uno.

Y, por otro, el querer siempre aparecer con nuestro nombre y apellido y que se reconozca por todos nuestra labor. Es lo que suele llamarse "afán de protagonismo"

Ninguna de estas motivaciones o actitudes puede dar calidad y valor a un trabajo educativo.

Pero tampoco es correcto que se ningunee nuestro trabajo y que la administración se atribuya en exclusiva la intervención que se hace en esos barrios sin tener en cuenta ni citar para nada el trabajo de otras entidades civiles.

Como muestra, artículos aparecidos en sendos periódicos "El Publico" y El Correo de Andalucía" los días 7 y 12 de diciembre de 2007.

*"Los 8 Colegios y los tres Institutos del Polígono Sur han escolarizado a 184 menores absentistas este curso. La coordinación entre los Centros, el Comisionado y la Policía* ***(no aparecen para nada las entidades colaboradoras en el trabajo de detección, control y reducción del absentismo escolar como la Asociación Entre Amigos, Cima o EMFA)*** *sirvió para recuperar 397 nombres de menores que, alguna vez pasaron por la escuela pero, en estos momentos estaban sin escolarizar. Este censo ha sido fundamental para recortar a la mitad las faltas a clase.* ***(Este censo lo elaboraron, con anterioridad profesionales de la propia Asociación Entre Amigos)***.

*El absentismo no es ninguna foto fija en ningún barrio de Sevilla, menos aún en el Polígono Sur, donde supone una de las más hondas heridas en el tejido social. A principios de curso, los cinco profesores que forman el equipo educativo del Comisionado* ***(¿sólo ellos?)*** *elaboraron un minucioso censo con los nombres, apellidos y direcciones de los niños que, regularmente estaban en la calle cuando deberían estar en la Escuela. Contaron 397, gracias, sobre todo a la ayuda de los Colegios que conservaban datos de todos los que, alguna vez, habían pasado fugazmente por el aula. Este listado sirvió para salir en busca de los niños. Los trabajadores sociales y los docentes* ***(qué trabajadores sociales y qué docentes?)*** *iban a las casas y llevaban en mano las notificaciones para escolarizar a sus hijos ya que enviarlas por correo no habría servido para nada. Esa presencia en el barrio contagió a otros vecinos que se enteraban por primera vez que la escolarización de sus hijos era algo obligatorio* ***(otra vez el complejo adanista: cuando ellos llegan comienza el trabajo en el barrio; antes nadie ha informado ni ha hecho nada.)*** *y no una decisión familiar. Un censo así que sirve para pasar lista diaria en la calle, no*

*existe en ningún otro barrio de Sevilla…Este censo crece cada vez que la Policía ve a un chaval en la calle. El mismo Comisionado para el Polígono Sur repite con frecuencia "NO quiero ver a ningún niño en la calle en horas de clase"* ***(pues sigue habiendo muchos!!!)*** *Al comienzo de este curso escolar 2007-2008, el Polígono Sur tiene 2.400 alumnos escolarizados. Los Colegios han recuperado a 184 absentistas en un año, la mayoría, en la edad de tránsito de Primaria a Secundaria. Algunos nunca habían atravesado las puertas de un Colegio. Aún siguen sin escolarizar 213 chavales…*

Reconozco que este no es un tema tan importante pero siempre ocurre lo mismo: la administración, a base de números y comunicados esporádicos quiere dar la impresión que está trabajando. Pero su trabajo normalmente es estadístico: no se sigue para nada (sé que es muy difícil el seguimiento a cada familia, a cada persona que presenta un problema…) y los funcionarios cambian con una frecuencia que no permite para nada ese seguimiento y esa vinculación real con los problemas. Son ya varios los años de la puesta en marcha del Comisionado y su Plan integral y principios fundamentales de trabajo que se presentaban, como el de la coordinación y la participación, brillan por su ausencia. De esta forma será muy difícil la dignificación de las condiciones de vida de esta zona que es, en definitiva, el objetivo y la motivación principal de nuestra tarea.

Pero hay que seguir adelante pensando no tanto en nuestros éxitos o logros sino en las posibilidades de integración que se puedan ofrecer a parte de la población que vive en estos barrios. Es aquí muy oportuno recordar lo que decía un antiguo consiliario de la JOC: "la revolución que la hagan otros. Nosotros haremos todo lo que podamos". Nuestra presencia en estos barrios es, más bien, un muro de contención de los contravalores que se dan en estas zonas de gran riesgo de exclusión. La transformación global y total, de la que tantas veces hemos hablado, e ilusamente creemos que estamos construyendo, será fruto de la labor coordinada de todos y de la participación de los vecinos. Y para ello, aún quedan muchos pasos que dar. Ello no quiere decir que no exista la esperanza de una mejora y una transformación de la zona pero ello como utopía que nos marca el camino y nos hace caminar sabiendo que aún no hemos llegado.

**5.-Un beso que incluye complicidad, cariño y un cierto desahogo**

Estos meses de finales del 2007 y comienzos del 2008, posiblemente no quedan en mis recuerdos como un tiempo de armonía y equilibrio. Nuestras enfermedades aguijonean nuestros cuerpos y espíritus y, a veces nos sentimos faltos de fuerza y vitalidad. El esfuerzo por llevar adelante nuestro compromiso en la zona, con frecuencia nos supera y desborda; pero, hay que seguir adelante y no ceder.

Estos meses de debilidad y agotamiento coinciden con las manifestaciones de las crisis de maduración de nuestros hijos.

Una noche de un sábado de finales del mes de Noviembre, Abraham acaba de cumplir veinte y dos años y pasea nervioso por la casa: va de una habitación a otra y de la cocina al salón. Llueve y empieza a hacer frio.

-¿Qué le pasa a éste? Pregunto a Victoria sentada en el sofá ojeando algunos papeles. ¿Va a salir con el frio que está haciendo?

-No sé. Lo encuentro raro en estos últimos días; está mucho tiempo fuera de casa y no habla con nadie.

-Hace unos días me dijo que no podía estudiar porque no se concentraba y no le encontraba sentido alguno a lo que estaba haciendo. Pero ya sabemos lo novelero que es y como estudia poco ya está preparándose una coartada para cuando lleguen las notas del cuatrimestre.

Terminando de hacer este comentario se abre la puerta del salón. Abraham envuelto en un abrigo oscuro y una bufanda roja, se dirige hacia nosotros y nos comenta.

-Voy a salir a dar una vuelta con los amigos. Pero antes os quiero contar algo.

La madre deja los papeles y presta toda su atención. Yo, mecánicamente le pregunto:

-¿Pasa algo?

-Quiero deciros que soy gay. Lo llevo pensando y sintiendo desde hace tiempo. Pero ya me he decidido a decíroslo y a manifestarlo abiertamente porque así no puedo vivir. Para mí esto no es nada raro ni anormal.

Sé que a la gente le extrañará mucho. Pero no me importa nada. Pero sí quiero que vosotros seáis los primeros en saberlo y que me comprendáis y me aceptéis.

Se hace un silencio. Yo en mi interior, como primera reacción me digo: "nos va a tocar de todo". Pero no manifiesto nada. Victoria que tarda en intervenir más de lo que ella suele en otras ocasiones, dice:

-Abraham si lo has pensado y estás seguro de esa inclinación, nosotros te aceptamos y te queremos tal como eres. Ya tu padre y yo, en algún momento habíamos sospechado algo. Pero después eras muy "fanfarrón "en los comentarios que hacías sobre las relaciones con las niñas y demás. No te preocupes y vívelo con normalidad. Ya saldremos adelante.

-Necesitaba decíroslo. Ya hablaremos más despacio más adelante. Ahora me voy con mis amigos a celebrar el cumpleaños del "Gamba".

Un beso que incluye complicidad, cariño y cierto desahogo cierra esta conversación. Un profundo silencio llena el salón, únicamente roto por el ruido de la puerta de la calle al cerrarse.

-Qué mal lo habrá pasado Abraham estos últimos meses-comenta Victoria. Yo te decía que Abraham tenía algunos modales muy afeminados o feminoides. Pero tú decías que "podía" ser que aún no tuviera bien definida su sexualidad".

-Trataremos de ayudarle en todo lo que podamos, sobre todo en la relación con los hermanos que son más brutotes.

De la abundancia del corazón, habla la boca, dice un refrán castellano. Así el cansancio y desaliento que vivimos en estos primeros días del año 2008 queda perfectamente reflejado en lo que escribo a finales del mes de Enero del 2008:

*"Hay momentos en los que me cuesta mucho seguir adelante. Pienso que la mayor parte de las cosas que nos ocurren son desagradables y que no hemos hecho nada para merecer esta situación que estamos sufriendo. Mis hijos no maduran y me cuesta muchísimo que sigan perdiendo el tiempo y que no avancen ni demuestren interés por nada; se conforman con dejar pasar el tiempo y discutir con nosotros todos los itinerarios y caminos que les proponemos. Ellos no quieren esforzarse en*

*nada Solamente quieren tener unas monedas en los bolsillos para seguir haciendo su voluntad y permitirse sus caprichos. Iván sigue sin aprobar ninguna asignatura en el IES Polígono Sur y, además falta a muchas clases…Abraham sigue perdiendo el tiempo y no se esfuerza para nada en el tema del canto que parecía que era lo que más le atraía y le interesaba…."*

Esta situación se prolonga en el tiempo y cada día se hace más insoportable. Por ello, desde hace unos meses asistimos a unas sesiones con un terapeuta familiar para que, entre todos, podamos allanar las dificultades y mejorar las relaciones. Ya hemos llegado a la siguiente conclusión: Vamos a dejar que ellos hagan lo que quieran en cuanto a los estudios o el trabajo. No vamos a estar todos los días y en todos los momentos encima de ellos marcándole los límites y obligándoles a que hagan aquello que no están dispuestos ni quieren hacer. Solamente marcaremos los límites fundamentales y básicos para la convivencia. Les daremos únicamente la paga semanal y si necesitan algo más que trabajen y se busquen la vida como se dice por aquí. Siguiendo esta conclusión esperamos no frustrarnos más respecto a las aspiraciones que teníamos sobre ellos; puede ser, incluso que mejore nuestra relación y que no vivamos con tanta angustia y frustración esta situación. No queremos abandonarlos a su suerte; más bien queremos vivir esta situación con menos angustia y agobio.

Y que ellos sean responsables de sus acciones y omisiones.

**6.-Visita a la desesperada a la ciudad de Córdoba**

Pasan los meses. La situación de Victoria no mejora. Los marcadores tumorales siguen muy altos. Ella mantiene una fortaleza y una energía admirables. Se resiste a ceder y entregarse a la derrota. Vive con mucha urgencia el deterioro de las mujeres del barrio; el estado de abandono y exclusión precoz de muchos menores y la casi total incapacidad para regeneración y transformación de las condiciones de vida de las personas que viven en esta zona que, al parecer, están condenadas a la continua marginación y exclusión social. Comprueba con amargura, en sus propias carnes la gran dificultad de romper el círculo de la pobreza y la exclusión social y que las personas con las que comparte su cariño e ilusiones, solamente pueden aspirar a alguna ayuda puntual que les haga subsistir pero no a vivir con dignidad.

Estos sentimientos se traducen, en la práctica, en un gran estrés. Todos sufrimos la prisa, el ritmo acelerado con que quiere que se realice todo, creyendo ingenuamente que, de esta forma, la transformación será antes, una realidad. Por otra parte quienes la conocemos bien, comprobamos cuán asimilada e integrada tiene la enfermedad y las consecuencias negativas que puedan derivarse. A pesar de todo o más bien por todo ello, se aferra con fuerza a la vida y no quiere que se le escape.

Por estas fechas tiene conocimiento que en Córdoba hay un médico que ofrece una posibilidad de curación mediante una intervención arriesgada.

El Viernes, día 21 de marzo, tenemos cita con el Doctor Sebastián Rufián Peña. Son las cuatro y media de una tarde soleada y agradable cuando llegamos a Córdoba. Callejeamos un poco perdidos por la Avenida Carlos III y subimos por la calle Blas Infante; hacia la mitad de esta calle, encontramos la de Nuestra Señora de la Merced y en el número 11 nos tropezamos con la consulta del doctor que venimos buscando. Es una casa de dos plantas, poco singular y recién restaurada. Llegamos a la cita con antelación. Preferimos llamar. Una señora joven con unos bonitos ojos color ciruela y una amplia sonrisa, nos saluda:

-Buenas tardes. Pasen por favor.

-Tenemos cita con el doctor a las cinco.

-No se preocupen, mientras voy tomándole datos. ¿Es la primera vez que vienen? Siéntense, por favor.

A través de una cristalera que tenemos frente, adivinamos un pequeño patio lleno de plantas: aspidistras, jazmines, algunas kentias, y una hiedra trepadora que cubre la pared de ladrillos. A través de un hilo musical podemos escuchar una sonata para violín y orquesta, posiblemente de Beethoven. A nuestra derecha, una puerta que adivino debe ser el despacho del doctor. Así lo es. Un matrimonio de mediana edad sale y se despide.

A los pocos minutos, se nos invita a entrar. Frente a nosotros, una enorme cristalera deja entrar una luz tamizada de color anaranjado como consecuencia de una enorme vela o toldo con que se suelen cubrir los patios andaluces en los meses estivales. Un señor de unos cuarenta años, embutido en una estrecha y bien planchada bata blanca, con unas gafas de pasta de

innecesario tamaño que venían a proteger unos pequeños ojos castaños, con una sonrisa bonita y abierta, se nos acerca y ofreciéndonos su mano nos comenta:

-Pasen, por favor

Nos hace sentar en un pequeño sofá color oro viejo, mientras se acerca a una mesa de cristal de la que coge unas carpetas.

-He recibido, por fin la documentación que me mandan los doctores Valero. Puedo manifestarles que es posible una segunda intervención para extirpar el peritoneo y resecar todas las posibles células cancerígenas que hay en esa zona. Para ello es necesario hacer un PET y comprobar que no hay metástasis en otros órganos. En ese caso podríamos intervenir en el plazo de un mes pues, antes, es necesario recuperar su salud y su estado general. Quiero comentarle que es una operación bastante agresiva (de unas ocho horas de duración).Pero garantiza una mejoría general. Tiene sus riesgos; no sería honrado si no les advirtiera de ellos. Pero es una alternativa mejor y más segura que la quimioterapia.

Se hace un pequeño silencio mientras el doctor ojea algunos de los informes que le han enviado desde Sevilla. Colocándolos de nuevo en la mesa, añade

-En los pocos años que venimos practicando esta nueva praxis quirúrgica, podemos decir que los resultados son muy positivos y optimistas. Su médico, doctor Valero, debe facilitarle la realización del PET para desechar cualquier tipo de metástasis.

De nuevo, un silencio denso y pesado. La consulta no da más de sí. Además el contenido de lo que allí se trata no es nada agradable y solo queda tomar una decisión. En este sentido nos miramos, decidimos marcharnos y ya le comunicaríamos nuestra decisión.

A la salida de la consulta, entramos en una cafetería y reponemos fuerzas. Compruebo que Victoria está muy cansada; ella misma me pide que volvamos, cuanto antes, a casa. Desandamos un poco el camino y circulando por la avenida Carlos III, salimos de la ciudad de la Mezquita. Pronto el sueño vence a Victoria que duerme profundamente.

Mientras ella descansa, acuden a mi mente una serie de convicciones y sentimientos. Compruebo que mamá tiene muy integrada su situación y muy aceptado el riesgo de supervivencia que está corriendo. Por esta razón, me parece aún más admirable su testimonio de vida y su valía. Lo tiene todo atado y bien atado. A veces me da miedo porque parece que está dando sus últimos consejos y está preparando todo por si no supera esta enfermedad. Me impacta sobremanera la serenidad y el aplomo con que habla de todas estas cosas y de posibles acontecimientos futuros. De vez en cuando vigilo su sueño y me estremece pensar que, en breve, me pueda faltar. La dureza de esta situación me hace comprender y entender que los altibajos emocionales de los últimos meses se deben o tienen una explicación a la luz de esta realidad

Absorto y perdido en estos pensamientos llegamos a Sevilla con las primeras luces de la noche.

En el pulso sobre la conveniencia o no de la intervención, los doctores de Sevilla imponen su criterio: Victoria renuncia a esa intervención tan agresiva y tan insegura.

Pero esa renuncia no significa que no se agarre con fuerza a la vida y busque nuevas esperanzas o nuevas posibilidades de curación.

Decidimos hacer una visita a la Clínica de Navarra en Pamplona. Amigos de la infancia y compañeros de estudio del Colegio donbosquiano de Utrera, trabajan en ella y conciertan una entrevista con el departamento de oncología de ese hospital.

Corren los últimos días del mes de Abril. Vuelven las pruebas y los estudios que concluyen una posible metástasis del mediastino. Hay cambio en el tratamiento. La situación no mejora. Comienza una etapa de fuertes fatigas y náuseas; su organismo se va deteriorando, destruyendo por días. El estrés, la ansiedad y la urgencia de meses anteriores dan paso a un estado de postración, angustia y dolor. Sus grandes ojos negros adquieren aún mayores proporciones al quedar semienterrados en unas cuencas casi vacías y en un rostro debilitado y agotado.

Mi esperanza en la curación definitiva empieza a fallar. El deterioro progresivo me hace temer lo peor. Me mantengo muy cercano y dedicado a

ella: es lo más importante y lo fundamental de mi compromiso actual; por encima de todas las cosas y de todos los frentes en los que estoy, está la dedicación a Victoria. No debo comprometerme a nada que me separe de su lado.

Testigo de mi honda preocupación son algunas impresiones que tengo reflejadas en las páginas de mi diario correspondientes a los últimos días del mes de Junio.

*"Sigo preocupado porque no me llaman para el trasplante. En estos momentos casi sería mejor que no me llamaran para dedicarme con más exclusividad al cuidado de mamá"…*

*"Hemos desistido, definitivamente al montaje del catering Abre Caminos. No es el mejor momento para acometer un proyecto tan complicado…nuestra situación de salud no nos permite correr con esta responsabilidad tan grande… "*[6]

Y un hecho al que nunca le he encontrado una explicación razonable: Tengo solicitada plaza para dializarme en los meses de Julio y Agosto en Cádiz. Ella no quiere ir a Cádiz en el mes de Julio. Yo comunico al centro periférico que no iré en ese mes.[7]

6 Confrontar Tomo XIX páginas 22-23

7 ¿Cuál sería la razón por la que ella no quería ir a Cádiz en el mes de Julio? Nunca la he sabido. ¿Vería su fin más próximo de lo que nosotros podríamos imaginar?

*Victoria E.*
*Domínguez Cerrato*

*Tu recuerdo y tu ejemplo permanecerán siempre entre nosotros*

# CAPÍTULO VIGESIMOSEGUNDO

## Verano 2008

**1.-17 de Julio de 2008.-Primavera 2018**

Mamá ha muerto.

Se ha marchado a las veinte horas y cuarenta minutos de la tarde.

Es una faena muy grande. Nunca pensé que esto pudiera ocurrir. Siempre tuve esperanza en que se recuperaría. En los últimos días esta esperanza se ha ido disipando hasta agotarse por completo.

Ahora hay que estar lo más fuerte que se pueda y tirar para delante de la forma que sea. Lo inevitable no se llora, hay que afrontarlo. El dolor es muy hondo e intenso. Pero no quiero sufrir en el sentido de repensar y recordar constantemente mi desgracia y mi dolor: eso sería sufrimiento estéril. Quiero, más bien recordar y agradecer la huella tan grande que ha dejado en mí y lo que me ha ayudado a madurar en estos años en que hemos estado juntos.

En estos momentos que escribo y recuerdo, no quiero ceder a tristes añoranzas que debiliten aún más mi inestabilidad y fragilidad emocional. Por ello, tomo prestado de muchos amigos los recuerdos y sentimientos que expresan, al lamentar su marcha.

*Victoria Domínguez Cerrato, andaluza y gaditana, presidenta de la Asociación ENTRE AMIGOS, representa para nosotros la lucha del Polígono Sur contra la exclusión social, la marginación de la mujer, contra el absentismo escolar de los menores, contra el paro juvenil…*

*Ahí se ha dejado la piel siempre con alegría, con un espíritu de lucha infatigable, con santa indignación ante la injusticia, con fuerza arrolladora y constancia admirable para sacar retos adelante.*

*El pasado 17 de Julio afrontó su reto final con la serenidad que caracterizó su grandeza de espíritu.*

*Y no diremos que no nos invade la tristeza. Pero todos sentimos una ganas irrefrenables de gritarle un ¡olé!.*

*La tarea realizada a favor del Polígono Sur siempre llevada a cabo "entre amigos" ha marcado un estilo capaz de generar ilusión y de atraer a un voluntariado creciente que sigue ahí en el tajo y constituye la esperanza de esta barriada sevillana.*

*La muerte de Victoria ha sido y será para muchos un verdadero momento de gracia porque ha puesto ante nuestros ojos el hermoso ejemplo de su vida entera, la grandeza y validez de esta obra inacabada.*

*Su estilo de vida, su compromiso por los más empobrecidos, su entusiasmo y entrega por transformar las condiciones de vida de la población de los distintos barrios del Polígono Sur…evidencian su fe profunda y sencilla. Y, desde esta perspectiva, aunque todos somos santos, ella lo era en un rango de excepción.*

*Victoria no se ha ido…Victoria está. Victoria cuenta.*

*Son multitud los que han heredado su espíritu de lucha, su fuerza y su constancia, su estilo y sus mejores armas: la Asociación Entre Amigos.*

*Si ya era unánime el grito "Nosotros también somos Sevilla", ahora en la barriada sevillana éste es el clamor profundo de cuantos siguen y seguirán su ejemplo:" Nosotros también somos Victoria y hasta la victoria final del Polígono Sur.!*

*Gracias, Victoria, por la huella que dejas en nosotros…*

[1]Su compañera de la UTS, Carmen Torres, refleja el sentimiento de pesar y dolor de tantos vecinos que la conocieron a lo largo de los últimos veinte años, en estas letras:

*Tu vida como bandera dejó de ondear al viento*

*Tu vida como camino, pronto encontró su fin.*

1 Editorial del Memorial Victoria del Polígono Sur editado por los propios vecinos

*Mas tu vida en el amor a los demás*
*Nunca morirá.*
*Cada mañana algún niño del Polígono Sur*
*Recordará tu nombre sosteniendo*
*Su vaso de leche caliente.*
*Cada mujer, en su cocina,*
*Agradecerá entre lágrimas*
*la oportunidad que le ofreciste de aprender.*
*Cada persona que trabajó contigo*
*Hablará de la enorme energía*
*Y del amor que ponías en tus tareas.*
*Incansable, luchadora*
*La bandera de tu vida ondeará*
*En el corazón de la gente de tu barrio*
*Cada flor, hoy se ha vestido con los más bellos colores*
*Para despedir a su gran amiga,*
*Flores solidarias que llenaron de alegría muchos hogares*
*Flores que posibilitan que la vida de algunos sea mejor*
*Flores que hoy te acompañan en tu vida.*
*Te llevas lo mejor de tu barrio.*
*Seguro que el que trabajó contigo*
*Seguirá tu lucha desde su casa, su comunidad de vecinos,*
*Su escuela, su barrio, tu barrio, tú Polígono Sur.*
*Seguiremos en el trabajo de mejorar*
*Las vidas de sus gentes, te lo debemos.*

*Por ti, hoy formaremos una inmensa cadena de manos,*

*Manos que te abrazarán y, en su amor por ti*

*Te elevarán.*

*Llévate lo mejor de tu barrio: el corazón de sus gentes*

*Todos nos sentimos orgullosos de haberte tenido como amiga,*

*Compañera, maestra, vecina.*

*Tu vida estuvo llena de sentido.*

*Hoy, ante la tristeza de tu pérdida,*

*todo el Polígono Sur dice:*

*¡Hasta siempre ,Victoria.!*

Otra compañera suya, Gloria Lucena, escribía en Cartas a ABC:

"Para mi querida amiga y compañera, Victoria:

*"Has sido una gran mujer. Podías haber hecho muchas cosas en la vida. Elegiste ser trabajadora social y dedicar tu vida y obra al Polígono Sur.*

*Con tu trabajo has sido una de las precursoras de la recuperación y normalización de esta barriada sevillana. Desde tu trabajo en la administración local, desde tu compromiso en las asociaciones, has marcado la línea de lo que debe ser la regeneración de una zona socialmente deprimida.*

*Siempre has estado alejada de los oropeles y luchas de poder. Has sido una profesional pragmática y libre. Querías estar a pie de calle, en primera línea de fuego, en la trinchera con los que nada tenían, arañando la marginación para conseguir más justicia social, reclamando una vida digna para todos, en un barrio que también es Sevilla.*

*Victoria, cuando llegó tu aciaga enfermedad, nos has vuelto a decir cómo hay que vivir y luchar con el deterioro y el dolor físico; nos has enseñado como emplea su tiempo una heroína trabajando con y por todos, ganando tiempo al tiempo porque "quedaban muchas cosas que hacer".*

*Y también nos has dicho cómo hay que morir. Pero eso no lo cuento. Eso pertenece a la intimidad de los tuyos y de los que te hemos conocido de cerca y querido.*

*Victoria, cuando en la noche metálica e incandescente del 18 de Julio, volvías por última vez a tu querido Polígono Sur, volvías para quedarte porque tú has dejado escrito en nuestra memoria cuál es el camino y cómo hay que recorrerlo.*

*La ciudad de Sevilla te debe un reconocimiento público. Espero que, aunque tarde, llegue. Nosotros siempre te recordaremos."*

Bastan estos recuerdos y reconocimientos. No es bueno derramar más sal en la herida. La vida sigue y todos seguimos con nuestra carga de dolor y tristeza. Debo salir adelante cueste lo que cueste y pase lo que pase.

Quiero, sin embargo dejar una reflexión. Mama en los últimos años vivía muy preocupada por mi salud. El trasplante no llegaba. La diálisis me iba minando. Poco a poco mi calidad de vida era, cada vez, menor. Jamás en su interior, hubiera pensado que ella marcharía antes que yo. Y así fue.

Y marchó antes para mandarme ese órgano que me posibilitara vivir con mayor plenitud y vigor.

**2.-Llega el trasplante.**

1,34 minutos del día 23 de Septiembre de 2008

Suena el teléfono.

-Don Nolasco Santoro.

-Sí, dígame.

-Soy la doctora Pereira. Le llamo desde el Hospital Virgen del Rocío. ¿Cuándo se dializó por última vez?

-Ayer lunes por la mañana

-¿Se encuentra bien?. ¿Tiene fiebre o nota algún malestar?

-No, nada. Mañana me toca la diálisis.

-Se ha presentado un riñón que coincide con su tipaje. Debe presentarse mañana por la mañana, sobre las seis, en el departamento de trasplante,

en la segunda planta y preguntar por mí, doctora Pereira. Ya le indicaremos; posiblemente se le trasplante mañana. Procure descansar lo mejor que pueda y le esperamos mañana. Hasta entonces, cuídese.

No sé qué contestar. Se hace un silencio. De nuevo oigo la voz de la doctora:

-Procure relajarse y descansar. Le esperamos mañana que puede ser un día muy importante para todos. Adiós.

En ese momento sí noto que había colgado el teléfono. Un escalofrío recorre todo mi cuerpo. Compruebo mi soledad y la gran oportunidad que se me presenta. Ya, anteriormente, me han llamado otras tres veces. Pero, en esta ocasión parce que hay mayor seguridad de ser seleccionado. Llamo a Abraham que está con sus amigos después de regresar de Londres donde ha ido a recoger su equipaje que dejó allí al venir precipitadamente cuando mamá se agravó.

Intento estar tranquilo. Han sido casi cincuenta y cuatro meses asistiendo tres veces por semana a las sesiones de diálisis y estoy a punto de dejarlas. Es un gran motivo para alegrarse. Pero aún hay que pasar muchos malos ratos.

Llamo a Abraham:

-Qué pasa, papá!!

Noto en el tono de su voz un cierto enfado o extrañeza por lo inoportuno de la llamada.

-Estoy aquí con mis amigos celebrando la vuelta de Londres.

-Ya lo sé. Me lo comentaste antes de salir. Pero te quiero decir que me han llamado del hospital y debo estar allí a las seis de la mañana para un posible trasplante. Y me tienes que llevar tú.

Es completamente de noche cuando salimos de casa. No hay apenas nadie por la calle. Llegamos al Hospital. Subimos a la segunda planta. En una pequeña sala de espera frente a la puerta del departamento, hay otras personas; posiblemente otros candidatos para recibir el trasplante. El tiempo pasa con lentitud y pesadez. Oigo, detrás mía, que pronuncian mi nombre. Una señora menuda de cuerpo pero con una sonrisa amplia y franca, me invita a entrar.

-Vamos a ir rellenando algunos formularios previos a la intervención. Después bajarás para radiografías y otras pruebas y sobre las nueve y media podremos saber si la intervención es hoy y a qué hora será. Siéntate

Cumplidos esos trámites, salgo al pasillo y pronto un celador me lleva para la realización de las pruebas anunciadas. Sobre las diez me comunican:

-Nolasco, te vamos a trasplantar a lo largo de la mañana. Ya lo puedes comunicar a tus familiares y amigos.

Siento una profunda alegría, tan grande y tan intensa que no pienso en los malos ratos que aún tendré que pasar.

-"Por fin podré beber cuanto pueda y necesite; no viviré tan cansado y entristecido como estoy ahora y podré caminar y hacer, llevar, mi vida con mayor normalidad "

Entretenido en estos pensamientos, salgo al pasillo. Allí me encuentro a muchos de mis hermanos, algunos amigos y compañeros de la Asociación. Les confirmo la buena noticia y me paso a la planta para terminar la preparación: ducharme, rasurarme, colocación de una vía…

Estoy completamente solo en la habitación 222 del Hospital Virgen del Rocío. De vez en cuando pasa una enfermera o algún médico que me hace alguna pregunta para rellenar mi historial o, simplemente para darme ánimos.

Sobre las tres y media de la tarde me llevan a quirófano. En la puerta de la planta, mis hijos, todos mis hermanos, y muchos compañeros y amigos, me despiden con cariño. Doblamos un pasillo. El celador detiene la cama frente a un ascensor. Pronto noto que hace frío. Estamos ya en la zona de los quirófanos. Enfermeras y doctores me reciben con cariño y me dan ánimos. Solamente soy capaz de pensar:

"Victoria me ha mandado este riñón que me abre la posibilidad de una prórroga en mi vida. Todo saldrá bien"

Pronto dejo de verlos y comienza la intervención. Según me cuentan ésta se prolonga hasta casi las ocho de la tarde. Paso la noche en la UCI y la tarde de día siguiente me llevan a la planta, a la habitación donde había estado antes. La visita de los médicos es frecuente. Están un poco preocupados porque el riñón trasplantado aún no ha empezado a orinar. Por esta razón,

me anuncian:

-Si, en el plazo de unas horas no has orinado, te dializaremos para ayudar a poner en marcha ese riñón y para prevenir infecciones.

Afortunadamente esto no hizo falta ya que, a la siguiente visita, el médico, me comenta con sorpresa:

-Has empezado a orinar y esa orina tiene buen color. No hará falta la diálisis.

Mi estancia en el hospital se prolonga por unos veinte días. Estoy en una habitación aislada. Mis compañeros y amigos se turnan día y noche; la atención que tengo en esos días es inmejorable. Mis compañeros del "club"[2] se han turnado día y noche para atenderme y ayudarme en todo.

Mi regreso a casa se hace en medio de numerosas precauciones.

Poco a poco mi vida se va normalizando aunque deba tener frecuentes controles y deba sufrir algunos ingresos en el hospital por infecciones muy resistentes.

Después de las fiestas navideñas retomo mi presencia en la Asociación que se ha mantenido gracias a la profesionalidad y entrega de los que trabajan en ella.

Pronto comprendo que ha llegado la hora de delegar funciones y tareas. Hay que dejar paso a otras personas.

**3.-Superación del duelo.**

Cada día me encuentro mejor y más animado.

Noto la prórroga de vida que se me ha concedido. Por ello quiero disfrutar de la vida y vivirla con mayor intensidad y vigor

Poco a poco lo voy consiguiendo.

La soledad, sin embargo me recorta y limita. En muchas ocasiones, su-

2 Mis compañeros del Club son: Octavio y su mujer Encarna, Juan Valderas y su mujer Virginia, Juan Velasco y su mujer Chari, Antonio Conde y su mujer Ana, el cura Paco y su mujer María del Carmen. Todos se turnan y no me dejan solo ni de noche ni de día.

pero ese mordisco que no me deja, refugiándome en la lectura y en la escritura; en la música o en mi recorrido hacia el interior.

Para todo ello, la soledad puede ser una compañera. Pero nunca, una amiga.

Necesito amigos, personas en las que apoyarme, con las que compartir mis sentimientos. Quiero superar mi vacío interior y no sé cómo.

Realmente mi experiencia de vida con Victoria ha sido muy gratificante. Con ella acometí grandes proyectos; sobre todo el proyecto maravilloso de compartir nuestra vida plenamente.

De forma inesperada esa felicidad se rompió, se quebró. Me he quedado vacío, deshabitado.

Cada día compruebo, el cariño y la admiración que su recuerdo provoca, suscita en los vecinos de los distintos barrios que componen el Polígono Sur. Así lo dejo patente en mi diario.[3]

En la mañana del 19 de Abril de 2009 y coincidiendo con la celebración del "Día de la Esperanza del Polígono Sur" se rotula con su nombre la antigua avenida Manuel Fal Conde.

Ha sido un acto muy sencillo y muy sentido. Había muchos vecinos y todos han sentido muy de cerca la presencia de Victoria y su empujón para que sigamos trabajando por la transformación de las condiciones de vida de estos barrios. Han estado presentes todos mis hermanos y mis cuñados aunque no han podido asistir los abuelos porque se encuentran muy deteriorados, sobre todo la abuela.

Estas son las palabras que tenía preparadas para la ocasión y que, por precaución tenía escritas en unas cuartillas y que tuve fuerzas para leerlas.

*"VICTORIA EUGENIA DOMINGUEZ CERRATO, gaditana de nacimiento y sevillana de adopción, trabajadora social de la Delegación Municipal de Bienestar Social y Cooperación y Presidenta de la Asociación Entre Amigos de Sevilla, representa para todos nosotros la lucha del Polígono Sur contra la exclusión social, la marginación de la mujer, el absentismo escolar de los menores, la lucha contra el paro juvenil y, en general, un modelo de dedicación y entrega a la*

3 Confrontar Tomo XIX páginas 37 y siguientes.

*consecución de una sociedad más justa y solidaria. En este empeño se dejó la piel con alegría, con un espíritu de lucha infatigable, con una manifiesta indignación ante la injusticia y con una fuerza y constancia admirables para sacar adelante nuevos retos y abrir nuevos caminos.*

*Todos conocemos muchos rasgos de su personalidad. Cada uno de nosotros podría destacar alguno de ellos. Yo que tuve la suerte de conocerla bien y compartir todas sus inquietudes por la dignificación del Polígono Sur, quisiera resaltar dos aspectos que podrían quedar ocultos o no suficientemente destacables de su personalidad tan rica.*

*Son, por un lado, su capacidad de reflexión y de interiorización de todas las experiencias, logros y fracasos que, a lo largo de casi treinta años, vivió en el Polígono Sur. Y, por otro, su deseo de trabajar siempre en red, huyendo de todo falso protagonismo.*

*Fueron muchas las horas que Victoria dedicó a la reflexión de la propia realidad tratando de buscar pistas de trabajo y motivos de esperanza para continuar en una labor tan ardua y tan necesaria como la trasformación de las condiciones de vida de la población de estos barrios.*

*Testigo mudo de eta reflexión son sus escritos redactados, principalmente en los momentos en los que la enfermedad le iba ganando terreno a su ilusión y urgencia.*[4] *En esta misma dirección fue muy notable su afán por la formación de todos los profesionales y voluntarios que, año tras año, han prestado su esfuerzo y colaboración en el trabajo de la Asociación; lo mismo que su preocupación para que todos asistieran a distintos cursos y master que mejoraran la intervención social.*

*Victoria nunca fue partidaria de montar chiringuitos y pucheros aparte; siempre informaba de sus proyectos y actividades a los demás e invitaba a llevar un trabajo conjunto. Pero, a veces la urgencia y la extrema gravedad de la situación social, cultural y económica de muchas familias, le hacía marcar un paso que no todos éramos capaces de seguir. En este sentido, yo con frecuencia le recordaba "eres admirable pero difícilmente imitable".*

*La tarea iniciada por Victoria en el Polígono Sur ha marcado un estilo capaz de generar ilusión y atraer a un voluntariado creciente que se aglutina entorno a la gran familia de la Asociación Entre Amigos.*

4 Por respeto a su intimidad, me ahorro trascribir algunos párrafos de su diario.

*Desde aquí quiero agradecer a todos vosotros en mi nombre y en el de mi familia vuestra presencia, vuestro cariño y cercanía. Deseo que el recuerdo y el ejemplo de Victoria sean siempre un motivo más de esperanza por conseguir que el Polígono Sur sea un lugar de convivencia pacífica y un barrio más de Sevilla.*

*Quisiera hacer un reconocimiento especial a un grupo de jóvenes que, sin tratar directamente con Victoria Eugenia, conocieron su estilo y su compromiso transformador y se organizaron por hacer realidad que una de las avenidas principales de nuestro barrio llevara su nombre como recuerdo perpetuo de agradecimiento y estímulo.*

*Y no quiero cansaros más.*

*Quisiera dejar como resumen de los sentimientos que todos vivimos en estos momentos las palabras con que la definía su compañera de trabajo en la UTS Esqueleto: "Tu vida como bandera, dejó de ondear al viento. Tu vida como camino, pronto encontró su fin. Mas tu vida en el amor a los demás, nunca morirá."*

Todas estas muestras de reconocimiento y cariño, la cercanía de mis hijos y de todos mis amigos en estos meses y la misma preocupación por llevar adelante la tarea que iniciamos hace muchos años, no son capaces de apagar mi dolor ni de llenar mi vacío y mi soledad.

Vivo como despistado y, a veces pienso que nada de lo que siento y experimento es verdad. No es posible que se haya marchado para siempre. Este adverbio unido a la realidad de su ausencia me quema y me conmueve en lo más profundo. Busco remedio a mi dolor en la oración-reflexión y, en lo que yo llamo, recorrido hacia el interior.

Poco a poco me voy sintiendo más estable y más sereno.

Para fortalecer esta estabilidad y robustecer la serenidad, decido, no obstante, acudir a dos remedios externos. Durante un fin de semana asisto a un Taller en la Casa de Retiro de Dos Hermanas[5] y resuelvo, igualmente, aceptar la ayuda de un psicólogo-terapeuta.[6]

El Taller "Aceptación del dolor y superación del sufrimiento" recuerdo que tuvo lugar un fin de semana del mes de noviembre de 2011. La respon-

5 Casa de oración "San Pablo" que llevan los Jesuitas en la población de Dos Hermanas, bajo la dirección y supervisión del Padre Navarrete.

6 Acudo durante algo más de dos años a un terapeuta, Leonardo Faierstein, en la calle Miguel del Cid.

sable del mismo era una chica vasca (Isabel era su nombre) y me hizo mucho bien aunque también me hizo sufrir y llorar en determinados momentos. Con Leonardo estuve unos tres años y medio y me sirvió para ordenar mis sentimientos y para la toma de decisiones en el aspecto afectivo; para la superación de miedos e inseguridades y para saber cómo situarme en la tarea de la Asociación pues es necesario ir pensando en el relevo generacional y en dejar todo bien organizado.

Pero en la superación del duelo, como en la resolución de todos los conflictos personales o de grupo, siempre es definitiva la presencia de unas personas.

Siempre he estado convencido que la salvación viene siempre a través de los propios hermanos aunque ellos no sean conscientes de la ayuda y el papel que pueden jugar. La Providencia se encarga de ponerlos en nuestro camino.

Providencial fue, en estos momentos, en mi vida la presencia de Beatriz Godoy.[7]

Como he contado anteriormente, los años inmediatamente posteriores al trasplante fueron unos años en los que las infecciones eran frecuentes y muy resistentes. Por ello debía ingresar con cierta frecuencia en el Hospital. En todos esos momentos, Beatriz, era mi enfermera personal.

Era una mujer menuda pero muy bien proporcionada; superaba los cincuenta pero, por su aspecto y personalidad, parecía mucho más joven; caribeña, concretamente de la República dominicana: todo su comportamiento estaba dominado por esa pertenencia al Caribe profundo. Pintora e infatigable lectora de libros que juntos comentábamos en ratos de serenidad y tranquilidad.

Por aquel entonces, octubre de 2011[8] posiblemente, una calurosa tarde del mes de Octubre cuando el calor se hace más pegajoso y molesto, entramos en una cafetería de la Avenida Reina Mercedes, y tomamos una bebida refrescante. No sé qué extraña fuerza o energía oculta me hizo formularle esta pregunta:

7 Cuando decidimos cambiar de domicilio de la barriada Murillo en el Polígono Sur al barrio de Los Bermejales, mi vecina era una mujer joven, menuda y muy atractiva. Beatriz era su nombre. Desde un primer momento me pareció una persona trasparente, cercana, jovial y agradable. Esta primera impresión se confirmó con el paso del tiempo. Victoria, allá por el año 2004 le ofreció trabajar en la propia Asociación llevando un taller de mujeres.

8 Beatriz vivía con sus hijas en la casa de enfrente ya que hacía unos años se había divorciado.

-Beatriz, tu querrías ayudarme en estos momentos? Ya sabes o te puedes imaginar perfectamente cómo lo estoy pasando.

Su respuesta fue clara y rotunda:

-Cuenta siempre conmigo. Para eso están los amigos. Y nosotros somos más que vecinos; somos amigos ya que también participo de la obra o el trabajo que lleváis en esa zona de Sevilla. Y yo me siento muy bien. Me hace bien el contacto con esas personas. A veces somos demasiado miopes y egoístas y no vemos más que nuestros pequeños problemas. Y hay mucha gente que lo pasa mal.

Posiblemente aquella tarde solamente pedía una ayuda para mi desconsuelo y mi desaliento. Pero, a partir de aquel momento Beatriz, además de mi amiga fue mi cómplice, mi confidente en muchos temas y mi compañera.

¿Qué hubiera sido de mí en aquellos momentos si no hubiera contado con la compañía de Beatriz?

En el desprendimiento de retina y las dos intervenciones a las que me tuve que someter, ella estuvo siempre a mi lado; se preocupaba de que no me faltara de nada y, en los momentos de soledad y casi ceguera que suponía la recuperación de esa intervención, me acompañaba y me sostenía en mis desalientos y desmayos. En los múltiples problemas que me planteaba la convivencia con mi hijo Iván, ella me aconsejaba y sostenía. En suma, en estos momentos de limitación, ansiedad y desesperanza, ella me ayudó a soportar y resistir.

En algún momento llegué a pensar que mi relación con ella podría desembocar en algo más serio y duradero.

No fue así. Por estas tierras hay un refrán que se atribuye a un célebre matador de toros[9] que dice: "lo que no puede ser, no puede ser y además es imposible".

Aún no he llegado a entender con claridad por qué esta posibilidad no se convirtió en realidad. El esclarecimiento de este enigma ocupó gran parte de las terapias que semanalmente mantenía con Leonardo.

Muchas personas, a lo largo de mi vida me han ayudado muy positi-

9 Rafael Gómez Ortega, hermano de Joselito el Gallo, célebre matador de Toros.

vamente a superar dificultades y agobios; a resolver dudas y conflictos y a remontar crisis y contratiempos. Sin ellas, todo hubiera sido más confuso, complicado y duro.

**4.-Otros temas importantes.**

Soy consciente que mi vida ha sufrido un cambio cualitativo. Sigo en el mismo espacio y lugar. Acudo con cierta frecuencia al barrio y atiendo, en lo que puedo, la tarea que allí se lleva.

Pero ahora, en estos momentos, no tengo la compañía de Victoria.

En cambio, mi sangre corre purificada por mis venas. Una nueva corriente de energía me hace sentir más vivo y más pleno; soy capaz de disfrutar de todo lo que de bueno y alegre me ofrece la vida.

En esta época, segunda década del año dos mil, no solamente hay en mi existencia dolor, ausencia, pesar, lamentos secretos. También hay gozo, esperanza de una existencia con mayor calidad y menor cansancio. Están mis hijos con su particular y personal proceso de maduración. La marcha de la Asociación que ha llegado a cumplir sus bodas de plata. Mi particular recorrido hacia la auténtica libertad interior. La urgencia por dar respuesta a una necesidad apremiante: la delegación o búsqueda de unas personas que continúen la actividad y el compromiso de Entre Amigos en la zona.

Son muchos temas importantes que hay que atender aunque sea en la soledad y con la fuerza de una sangre purificada por el nuevo riñón.

A mediados del siglo XX, el compositor argentino Rodolfo Sciammarella compuso un tema que posteriormente versionarían conjuntos como "Los Rodríguez", "Los Tres Sudamericanos", "Los Stop" que triunfarían en las listas de éxitos musicales con la canción: "Tres cosas hay en la vida: Salud, dinero y Amor." Con este estribillo compone una canción pegadiza, sin ningún contenido pero llamada a sonar en todas las fiestas y verbenas populares repitiendo machaconamente "que el que tenga estas tres cosas que le dé gracias a Dios pues con estas tres cosas uno vive libre de preocupación."

La salud era la primera de esas tres cosas por las que había que dar gracias a Dios. En estos años yo así lo hago como queda constancia en muchas

páginas de mi diario.

A principios de Enero del año 2011 escribo:

*"Me da un poco de miedo porque me encuentro muy bien; casi no me lo creo… Me siento muy optimista y muy animado en todo y con muchas ganas de vivir y de trabajar en la Asociación. Digo que me da un poco de miedo porque no estoy acostumbrado a llevar una etapa tan buena durante tanto tiempo. Trabajo bastante en la Asociación. Pero voy trabajando, últimamente como debo hacerlo: transmitiendo entusiasmo y optimismo y haciendo que otros hagan; yo procuro mantenerme un poco al margen pero con un cierto control y conocimiento de lo que se hace y de cómo se hace."*[10]

Y el último día del año insisto en los mismos sentimientos:

*"Físicamente me encuentro muy bien. No encuentro más que muchos motivos para dar gracias a Dios ya que el trasplante de riñón me ha permitido una vida completamente nueva y de muchísima calidad. Tengo ganas de trabajar, vivo ilusionado ante la vida, tengo muchos proyectos y me siento feliz. No puedo pedir más"*[11]

En esos más de treinta meses tampoco faltaron las infecciones y los ingresos en el Hospital para tratarlas adecuadamente.[12]

Pero lo más importante es que atrás han quedado muchos meses, y hasta años, de malestar físico, quebranto general, tristeza y cansancio. Y estas fuerzas negativas dan paso a nuevos sentimientos y emociones: esperanza, alegría, empeño, afanes...

Soy consciente que se abre una nueva etapa y que estreno una prórroga en mi vida.

Tomo conciencia que tengo menos tiempo para vivir de aquí en adelante, que el que ya he vivido. Y como sé que estoy en la prórroga de mi partido quiero saborear bien lo que me queda. Ello quiere decir que no tengo tiempo para entretenerme en mediocridades ni quiero estar con personas infladas de su ego que solamente se buscan a sí mismas.

Como sé que mi tiempo es escaso, debo ir a lo esencial, a lo fundamental.

10 Confrontar página 17 del Tomo XX.
11 Confrontar página 41 del Tomo XX.
12 Confrontar páginas 25 y 47 del Tomo XX.

Quiero vivir, por ello con gente buena, humana que sepa reírse de sus errores, que sepa perdonar, que no se envanezca de sus triunfos, que defienda la dignidad de las personas por encima de las ideologías, que ande al lado y de la mano de la verdad y la honradez.

Esta prórroga la quiero vivir con toda la intensidad que sea capaz, sin prejuicios paralizantes y tratando de conseguir la verdadera libertad interior y sin olvidarme nunca de los que viven a mi alrededor.

Mi vida, mi existencia ha experimentado un profundo cambio a raíz del trasplante. Este cambio lo observo, lo constato no solamente en mi estado de ánimo, mi alegría y actitud ante la vida. También, repasando las páginas de mi diario, compruebo esta transformación en lo que son las motivaciones y las razones más íntimas de mi existir.

El día 18 de diciembre de 2010 escribo:

*"En mi experiencia religiosa estoy experimentando un gran cambio. Parece que todo nace de mi interior. No me dirijo a Dios pidiéndole nada; más bien, me abro a El y, en esa actitud, espero encontrar lo que debo hacer. Las normas no me vienen de fuera sino, más bien de mi interior. Sé que todo esto es muy arriesgado. Pero, realmente es lo que siento y vivo ahora. Escucho mi cuerpo y mi ser más profundo y obro en consecuencia. Sé que Dios está en lo más profundo de mí. De vez en cuando dedico un tiempo sereno a la oración y la reflexión, pero con una gran cercanía a lo que me acontece en cada momento y lo que estoy viviendo en cada instante y en cada situación... Mi participación frecuente en la Eucaristía no es por simple cumplimiento o costumbre; voy, normalmente para ser consciente de mi encuentro continuo con el Señor; procuro vivir siempre unido y en contacto con El, pero, en esos momentos materializo ese encuentro y realizo el sacramento que es la unión, en el tiempo y de forma consciente, con el Señor y su Palabra.*

*Digo que todo esto me da mucho miedo. Pero de esta forma me siento mucho más libre y me siento partícipe de mi propia felicidad. En pocos momentos de mi vida he vivido tan profunda y libremente mi existencia. Y me alegro. Aunque ello no quiera decir que anteriormente me haya equivocado. Ni mucho menos. He procurado, en cada momento ser fiel a lo que iba sintiendo, experimentando en cada etapa de mi vida"*[13]

13 Confrontar página 6 del Tomo XX.

Toda esta experiencia, todo este proceso de maduración supone un paso de la religión a la fe; de la espiritualidad a la búsqueda de los valores evangélicos; de la ética de la obediencia a la norma, a la ética de la solidaridad; de la sumisión a la norma, al disfrute de la libertad; de la idea de un Dios Juez celoso, a la experiencia de un Dios Padre Amor. Todo ello lo vengo madurando y va tomando cuerpo en mí. No es algo que me haya propuesto previamente. Sí es algo que va surgiendo en mí y cada vez con más fuerza. De ello tomo conciencia de vez en cuando. Así lo formulo en mi diario:

*"Este fin de semana (11-13 de Mayo 2012) he asistido a un Curso "Conquista de la serenidad y control de la mente" con el Padre Navarrete en la casa de Oración de Dos Hermanas. He comprobado y confirmado que todo el trabajo que vengo haciendo desde hace mucho tiempo, ha sido un trabajo muy válido y completamente en línea de lo que se ha explicado y expresado en esta jornada. El verdadero responsable de la maduración es cada uno de nosotros y el camino de esa maduración lo hemos de descubrir en nuestro interior, mediante un trabajo continuado. Todo este trabajo de maduración y control de la mente y a la conquista de la serenidad es totalmente compatible con la vivencia del cristianismo y de mi fe personal: en el interior de mí está Dios y en ese interior puedo descubrir su Espíritu que me anima y me da fuerzas para poner en marcha todo lo que voy descubriendo. Y todo ese descubrimiento me crea y me proporciona una gran tranquilidad y una gran serenidad."*[14]

Todo esto es un proceso, es un largo camino que voy recorriendo no sin gran incertidumbre y superando con frecuencia el miedo que me provoca constatar que "me voy quedando casi desnudo por haber prescindido de muchas prácticas y de muchas cosas anteriores en busca de lo esencial y fundamental". El hecho de prescindir de esas prácticas no quiere decir que no haga nada en su sustitución. En lugar de prácticas más o menos rutinarias es necesario recorrer "un camino al interior" y explorarlo con suficiente paciencia y soledad, sin prisas y alocamientos para que en ese estado de "ensimismamiento" pueda descubrir qué es lo que debo hacer y cómo lo debo hacer.

Este progresivo descubrimiento, es lo que tantas veces he expresado formulando que soy más partidario de la ortopraxis que de la ortodoxia. La

14 Confrontar página 64 del Tomo XX.

verdadera sabiduría proviene de saborear mi experiencia en ese frecuente camino interior y sacar a flote algunas conclusiones del interior de mi ser. La verdad se hace en caridad, en la entrega generosa a los demás y en esa entrega está el verdadero camino de la salvación. Y no en tantas falsificaciones como actualmente se nos presentan, a veces con un barniz religioso o eclesiástico.

**5.-Un chequeo a la Asociación Entre Amigos.**

La Asociación sigue con su tarea. Y van ya casi 25 años. Este hecho que de por sí es ya algo notable y señalado, en el caso de una Asociación dedicada a la dignificación de las condiciones de vida de una zona en riesgo de exclusión, es aún más valioso y relevante. Por esta razón este acontecimiento sirve de "buena noticia" en la carta de felicitación a todos los socios y amigos.

*"Nuestra Asociación ha cumplido este año sus bodas de plata: 25 años trabajando con ilusión en el Polígono Sur. Afrontamos el futuro con la convicción del apóstol de la India, Vicente Ferrer, que hacemos nuestra: Nuestra misión no es otra que la de trabajar codo con codo con la gente por su propia transformación, ayudándoles a liberarse de las garras de la pobreza…Todos decimos que trabajamos por la transformación de las condiciones de vida de los vecinos que viven en alguno de los seis barrios que componen el Polígono Sur de Sevilla. La transformación social es la utopía que a todos nos nueve y tras la cual caminamos. Pero esta utopía para que no se convierta en una palabra manoseada y falta de contenido, se viste, cada día de realidades más pequeñas y concretas: la lucha para que disminuya semanalmente el número de menores que no asisten regularmente las escuelas de primaria o secundaria; la motivación a los adolescentes para que se mantengan en los currículos de la enseñanza secundaria postobligatoria preparándose profesionalmente en alguno de los ciclos que funcionan en los Institutos de la zona; el acompañamiento de numerosas madres que participan en los "talleres de mano" y en las escuelas de madres; el seguimiento de jóvenes que ya han dejado la escuela y buscan, con dificultad y angustia, su primer empleo; la atención directa a numerosas familias que demandan algún ayuda en estos momentos en los que la crisis machaca más a los que menos recursos humanos y económicos tienen.*

*Arrancar a estas familias de las garras de la pobreza no es una tarea sencilla que se pueda acometer en solitario. Es una tarea de todos: administración, sociedad*

*civil; y debemos llevarla adelante aportando cada uno su granito de arena*".[15]

Con esta ilusión y coraje afrontamos el comienzo del año 2011: La Asociación goza de buena salud. Pero, en un diagnóstico más profundo presenta algunos síntomas que son preocupantes y exigen un tratamiento adecuado y urgente. Estos signos indican bien a las claras que se ha dado un crecimiento anómalo, desproporcionado de la entidad y que la delegación de funciones y tareas, es una necesidad urgente para asegurar su normal y correcto desarrollo. Además el proyecto del campo comienza a dar síntomas de agotamiento: hace falta averiguar las causas y buscar remedios ya que comienza a ser deficitario.

El año 2008 está marcado en los calendarios de todos los países como el año de la última gran crisis económica. Nosotros también sufrimos, de rebote, los efectos de este gran sunami. Es algo que nos afecta muy directamente y casi no podemos controlar. Excede de nuestras posibilidades y ante sus negativas consecuencias nos sentimos impotentes. Pero esta crisis económica sí nos hace reflexionar. Desde este punto de vista la crisis es buena ya que nos ayuda a descubrir algo en lo que, movidos por nuestro deseo de ayudar y servir, no habíamos calculado bien: el crecimiento desproporcionado de la entidad: en pocos años pasamos de seis o siete proyectos a gestionar casi veinte, y, alguno de ellos como el de la Obra Social La Caixa, de bastante envergadura. Al ampliar excesivamente nuestro campo de actuación, las consecuencias de la crisis y de los retrasos en el pago de las subvenciones son más destructivos.

Toda esta situación se traduce en una vivencia asfixiante de nuestro compromiso y en una experiencia de permanente agobio que pudre y corroe todas nuestras ilusiones y utopías.

Es perentoria e inaplazable una reestructuración de nuestra tarea y de nuestra presencia en la zona. Después de una madura reflexión y una valoración de nuestras posibilidades, abandonamos nuestro trabajo en algunos centros de primaria y secundaria y en un instituto. Por otro lado, potenciamos los proyectos que tienen el trabajo con familias, como diana de intervención.

La administración municipal o autonómica no ha reducido la demanda; más bien, cada año nos pide que atendamos nuevos centros y nos responsabi-

15 Confrontar página 8 del Tomo XXI.

licemos de otros trabajos. Pero esta administración paga muy tarde y la Asociación se ve obligada a adelantar los salarios de los técnicos y monitores.[16] Esta situación, en algunos momentos, supone para la Asociación una dificultad casi insalvable pues no cuenta con suficiente reserva económica para hacer frente al abono puntual de esas nóminas. En consecuencia, el retraso del pago de haberes a los propios trabajadores genera un lógico malestar en la plantilla. Vista esta situación decidimos reestructurar, redimensionar nuestra tarea en la zona teniendo muy en cuenta las posibilidades económicas reales. Somos conscientes que las necesidades reales de la población son muchas. Pero, una vez más es necesario teñir nuestros deseos e ilusiones de un marcado realismo para no ser unos ilusos y poder llevar, nuestro compromiso sin angustias y agobios que hacen aún más difícil la tarea.

Pero los milagros existen. A principios del mes de mayo del 2012[17] no había liquidez para abonar las nóminas; La Junta de Andalucía nos adeudaba de distintas proyectos casi doscientos mil euros. Se vivía un clima muy enrarecido ya que ese miedo o ese temor a no poder cobrar se venía arrastrando desde meses anteriores. Cuando ya se habían cerrado las puertas de Bankinter (en quien tenía puestas mis últimas esperanzas) di orden que se abonaran únicamente los finiquitos de algunos trabajadores que no iban a trabajar en el verano y así podrían cobrar el paro, y, posteriormente, se les abonaría la nómina correspondiente. Cuando compruebo el dinero que existe en la cuenta, esa misma mañana me habían ingresado treinta y nueve mil cuatrocientos euros procedentes de un reparto que la Consejería de Gobernación había llevado a cabo de un dinero procedente de los "ab intestato".[18] En consecuencia, se ha podido atender el pago de las nóminas de los trabajadores.

Este envite, desafío se ha resuelto satisfactoriamente.

Esta es una prueba más que la obra y la labor que llevamos en el Polígono Sur es una obra y una labor que el Señor quiere y siempre, si seguimos haciendo rectamente las cosas, la ayudará.

Este tema económico es, posiblemente el más urgente en esta época.

16 En esta época esta plantilla alcanzaba los setenta y seis trabajadores, ciertamente no todos a jornada completa, pero sí la inmensa mayoría.

17 Confrontar página 68 del Tomo XX.

18 En el mes de Enero habíamos recibido una comunicación de esa convocatoria que rellenamos en tiempo y forma.

Pero no el más importante. Lo urgente impide, con frecuencia, atender lo importante.

En la jerarquía de temas a atender para garantizar la vitalidad y continuidad de la misión de la Asociación está, sin duda, la delegación de funciones y tareas en otras personas que asuman la responsabilidad de continuar el trabajo y el esfuerzo de tantos hombres y mujeres que, en más de veinte y cinco años han conseguido que "Entre Amigos" sea un recurso más para la dignificación y normalización de esta zona del Polígono Sur.

Esta urgente necesidad ya se hizo patente con la marcha de Victoria y la circunstancia de mi trasplante que me exigía gran atención médica y frecuentes ingresos hospitalarios: alguien debía estar coordinando y respondiendo de todo el trabajo. Por esta razón busqué personas que pudieran cubrir esos perfiles; muchos trabajadores llevaban ya más de diez años desempeñando funciones de cierta responsabilidad. Y era el momento de demostrarlo. Para el curso 2010-2011 dos personas asumieron esta responsabilidad.

El primer paso se había dado. Por diversas circunstancias personales o de la propia organización la experiencia no dio el resultado que se esperaba. Posiblemente no acompañé convenientemente a estas personas para que desempeñaran eficientemente su cometido; confundieron su responsabilidad ante los distintos proyectos con encerrarse en sus respectivos despachos y desde ahí dar órdenes e intentar organizar todo, Por mi parte, confundí la dejadez de mi responsabilidad con el respeto al trabajo de los demás.

Por estas fechas, primeros años de la segunda década de los dos mil, se confirma y se ve cada vez con mayor gravedad el carácter deficitario del proyecto del campo. La crisis, malas prácticas incorporadas y no erradicadas a tiempo hacen que el número de los socios baje progresivamente y, en consecuencia, los ingresos sean menores. Queremos solucionar este tema subiendo las cuotas de los socios pero tememos que muchos por la "maldita crisis" se den de baja y sea peor el remedio que la enfermedad. En definitiva, absorbidos por otros muchos temas no se soluciona este problema que seguirá generando pérdidas económicas y malestar general porque las flores y las verduras no llegan a los socios con puntualidad y en buenas condiciones.

Y en esta época de constantes problemas y complicaciones ¿cómo es la relación con mis hijos?

En general creo que me va bien. Pero con mucho sufrimiento.

Ha sido muy duro tener que comprar, en el mes de Noviembre del 2010, un billete de avión y pagar quince días de albergue para que Iván se marche a Londres a trabajar. La situación se había hecho muy difícil, casi límite: No trabaja en nada ni hace por buscar alguna solución. Todo el día y todos los días, con los amigos, levantándose cuando yo vuelvo del barrio a mediodía y llegando a casa por la noche cuando buenamente le parece. Me ha costado mucho esta decisión. Pero han sido muy duros los quince meses del Proyecto Hombre para que todo se tire por la borda en unas pocas semanas. He corrido un riesgo bastante grande. Pero ha merecido la pena.

Abraham vive con Javier en una vivienda independiente. Ha aprobado los exámenes para Técnico de Emergencia Aéreas (lo que antiguamente se conocía como azafato) y tiene pensamiento de casarse a finales del año 2012.

Yo vendo la casa de la Avenida de Italia.

En el mes de Junio del 2011 y coincidiendo con una época en la que debía hacer un reposo absoluto por el desprendimiento de retina en el ojo izquierdo, la pongo en venta y en unos cuarenta días, milagrosamente la he vendido.

Vivo en un piso de alquiler y estoy encantado. He ganado en independencia, intimidad y económicamente ya que la he vendido, a pesar de la crisis, muy bien, le he dado su parte a mis hijos y mi parte está invertida en el banco y me permite vivir con mayor holgura económica.

Con mis hijos siempre he seguido una estrategia: autonomía y distancia. Y siempre mucho cariño Me cuesta mucho cumplirla. Pero me esfuerzo en conseguirlo. Muchas veces pienso si esta estrategia no es una cesión a mi comodidad. "Que sean autónomos": que vivan por su cuenta y no me molesten. Y "distancia": que cada palo aguante su vela y yo viva tranquilo en mi piso sin ninguna obligación ni complicación. No es ésta la interpretación exacta. Mis hijos tienen ya más de veinte y cinco años y deben aprender a vivir por su cuenta. Además se da la circunstancia que no están todo lo maduros que deberían por su edad y si no se les obliga a ser autónomos, toda la vida dependerán de otras personas y serían unos comodones de categoría.

Cerrando esta etapa, podría añadir que los abuelos han fallecido: la abuela

Eugenia , el 24 de noviembre del 2010 ; y el abuelo Enrique el 16 de Febrero de 2011.

**6.-Afrontando la delegación de responsabilidades..-**

Muchas veces la solución de los problemas se ve muy fácil y muy clara en la teoría, cuando la piensas. Otra cosa es cuando llevas a la práctica esa medida o esa propuesta. Esto es lo que me ha ocurrido con el tema de la delegación.

Por muchas circunstancias teóricas y prácticas, metodológicas o de simple salud de la institución, había que abordar el tema de la delegación de funciones, tareas y responsabilidades. Después de meditarlo mucho y consultarlo con personas cercanas, tomo la decisión de poner al frente de la entidad y responsables de la tarea que ésta lleva adelante, dos personas. Estas personas tienen una edad en la que su supone que han alcanzado una suficiente madurez; llevan en la Asociación más de quince años lo que permite apostar por su solvencia en el conocimiento de la misión, visión y valores que defiende la Asociación en el desempeño de su tarea.

Para el Curso 2012-2013 se inicia una nueva etapa en la coordinación de los trabajos. La responsabilidad última del funcionamiento de los distintos proyectos, recae en dos personas que son compensadas económicamente, por el compromiso que asumen.

Este ensayo se pone en marcha, de forma provisional por un periodo de dos o tres años tras, los que se valoraría su eficacia para mantenerlo, ampliarlo o suprimirlo. Durante estos años mi papel sería ayudar a que estas dos personas cumplieran con eficiencia el encargo que se les hace; y que poco a poco fueran asumiendo la responsabilidad plena que asegure la continuidad de la tarea y la misión por la que se crea la Asociación.

Durante el primer curso, las expectativas no se cumplen .La razón de ello puede ser que no haya sabido acompañarlos y hacer un trabajo más didáctico y de mayor cercanía. Esta conclusión queda claramente reflejada en la revisión que hago de la marcha del curso:

*"La nueva organización que se ha dado a la Asociación no me acaba de con-*

*vencer. Los dos coordinadores no cumplen la función que deben cumplir y, en consecuencia, no ayudan para nada a la autonomía de la Asociación.. Hacen su trabajo pero reduciéndolo a su pequeña parcela y no están presente en los trabajos y en los distintos proyectos de la Asociación. No me siento apoyado por ellos….Son buenos profesionales y buenos trabajadores. Pero no han servido para lo que yo quiero, para ir facilitando la delegación. Y lo malo es que no tengo a quien elegir para que cumpla este papel. No sé realmente lo que voy a hacer. No haga más que dar vueltas a este tema, pensarlo, reflexionarlo, rezarlo. Pero no encuentro una solución que me cuadre. Y debo encontrarla."*[19]

Estas impresiones se las hago saber a ellos en la revisión final del curso. Llegamos a un acuerdo para que cada uno atienda distintas parcelas del trabajo. Para subrayar la necesidad de este compromiso-acuerdo pongo de plazo el próximo curso. Y "si ellos no son capaces de sacar el trabajo adelante, le entregaré a la Congregación salesiana este recurso de trabajo en el barrio".[20]

En los primeros momentos de la puesta en marcha de este compromiso parece que tengo aún más trabajo. Por una parte, debo ayudar a que los coordinadores lleven bien la gestión diaria de los proyectos y resuelvan positivamente los mil problemas que surgen cada día. Por otra parte, debo ir ayudando a que adquieran una determinada mentalidad, un determinado estilo de hacer las cosas, una mística que supone la defensa de los valores que defiende la Asociación. No vale hacer el trabajo de cualquier forma; hay que hacerlo bien y en el estilo que hemos ido marcando siempre. Esta es una tarea, una faena, difícil. Pero es necesario conseguir que el personal pase de simple trabajador a un alumno aventajado que sepa resolver los mil y un problemas que cada intervención plantea; y de ahí, y ello es lo más difícil, pasar al discipulado que quiere decir que el alumno haga las cosas con la mística y la motivación que le ha enseñado su maestro y no de cualquier forma.

Todas estas reflexiones e intenciones quedan, a lo largo de los meses del curso en eso, en intenciones o buenos consejos que no se llevan a la práctica. Por ello, y después de hablar repetidamente con los coordinadores generales a finales de mayo, tomo una decisión:

*"Voy a nombrar a una persona que me inspira confianza por su capacidad de*

19 Confrontar página4 del Tomo XXI.
20 Confrontar página14 del Tomo XXI.

*organización y por sus dotes de mando como directora general de los proyectos: ella hará mis veces y tendrá ante los demás, la última palabra. Yo estaré siempre por detrás de ella y cambiaré impresiones frecuentemente con ella. En este trabajo de coordinación le ayudaran tres o cuatro personas: los dos coordinadores que están en estos momentos y alguno más que se pueda nombrar. Sé que esto puede suponer una bomba en el seno de la organización. Pero creo que no hay más remedio.*[21]

Además, en estos momentos estoy dándole muchas vueltas a un tema: cambiarle el nombre a la Fundación Notario Luis Martin Martin y pasar a llamarla Fundación Entre Amigos de Sevilla cuyos patronos serían: La Congregación Salesiana, La Universidad Pablo de Olavide y la propia Asociación Entre Amigos. Es un tema que pretende simplificar las distintas estructuras y unificar en una sola entidad las diversas intervenciones que se realizan en la zona.

Cuando por fin, el 24 de Junio de 2014 planteo en el equipo de coordinación la decisión que había tomado y que quería que fuera una realidad en el próximo curso, no fue una bomba lo que allí sonó. Fue una carga de profundidad que parecía amenazar todo el trabajo que hasta la fecha había llevado a cabo la Asociación.

-Esta decisión significa que a nosotros se nos rebaja en nuestras responsabilidad y que, a partir de esa fecha, otra persona será la última responsable y ocupará el nivel uno en la clasificación profesional y, en consecuencia se reducirá nuestro sueldo?- peguntó uno de ellos.

Mantuve un significativo silencio y después dije simplemente:

-Así es.

-¿Y esta decisión es inapelable? Nosotros quisiéramos una explicación- apuntó la otra persona.

-Estoy dispuesto a dar todas las explicaciones que queráis pero hablando por separado con vosotros.

-Pero también queremos una comunicación por escrito.

Estoy dispuesto a darles estas explicaciones. Seré muy claro con ellos. Les pienso comunicar las razones personales y de organización que me han

21 Confrontar página 31 del Tomo XXI.

hecho tomar esta decisión.

Aquella reunión de coordinación no daba más de sí. Todo está hecho. Ahora solamente queda esperar que me citen para darles las oportunas justificaciones a mi decisión. Y, lo que es peor, esperar las consecuencias y los comentarios. Me da igual todo. Debía hacerlo.Y lo he hecho.[22]

El camino seguido por estas dos personas es bien distinto.

Una de ellas plantea una demanda de extinción del contrato de trabajo por modificación sustancial de las condiciones de trabajo. La otra, simplemente me comunica que ella no acepta la decisión que se ha tomado, que extingue su contrato de trabajo y me reclama una indemnización.[23] En consecuencia, el primero permanece prestando sus servicios en la Asociación y espera a la conciliación y si esta no fuera posible, a la decisión judicial. Como era de esperar, no hubo acuerdo en el acto de conciliación; y siguió trabajando. A finales del mes de Mayo presenta una nueva demanda: esta vez por retraso en el pago de haberes.[24] En el acto de conciliación llegamos a un acuerdo ante el juez[25] del pago de indemnización que le corresponde.

La segunda persona presenta en el mes de Noviembre del 2015 una demanda por pago de haberes que es aceptada por el juez y que nosotros recurrimos ante el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía.[26]

El resultado emocional de toda esta situación queda muy bien reflejado en lo que escribo a finales del mes de septiembre, cuando tengo que acometer la puesta en marcha del curso 2014-2015:

*"Estoy terminando el mes de Setiembre, un mes que se va a quedar grabado en mi memoria por lo mal que lo he pasado.. Reflexionando en profundidad, lo he pasado muy mal y han sido días y momentos muy desagradables. Pero los he sobrellevado con cierta "elegancia".. Quiero decir que, como estoy convencido que lo que he hecho es lo mejor para la Asociación, lo que me ocurre, personalmente no*

22 Confrontar páginas 33-34 del Tomo XXI.

23 El primero de ellos, plantea el tema en condiciones y lleva la demanda a una conciliación que no se acepta. La segunda persona mal asesorada posiblemente no sigue los trámites establecidos.

24 Este curso ha sido especialmente duro en el pago de las nóminas por el retraso en el cobro de subvenciones del Ayuntamiento. En consecuencia en la demanda, presenta fecha y períodos de retraso en el que se le ha abonado la nómina.

25 No nos conviene ni nos interesa más su presencia en el seno de la Asociación por el mal ambiente y los comentarios adversos y mentirosos que viene vertiendo en las redes sociales. Confrontar página 28 Tomo XXI.

26 Esta sentencia al día de la fecha, la desconocemos.

*tiene ninguna importancia. Me han ayudado mucho los ratos de reflexión, serenidad, relajación profunda que me he impuesto. Pero para mí se quedan los días que estoy pasando: la gente me mira mal y desconfía de mí. Hasta las personas que yo creía que estaban más cerca de mí y me aceptaban mejor, las tengo en contra o se muestran muy indiferentes conmigo. Yo, externamente, quiero manifestarme como antes: siempre alegre, cercano y educado. Pero sé que hay mucha gente falsa y torpe de las que no me puedo fiar. Esta es la lección más grande que he aprendido de todos estos incidentes: el trigo y la cizaña están juntos, el bien, el mal o la torpeza y la falsedad están juntos y la gente busca su salvación que, en este caso, es su sueldo. Pues yo me propongo que estas personas falsas y torpes no van a subir de donde están y, si quieren marcharse, que se marchen"*[27]

Todo el curso 2014-1015 está ocupado, traspasado por este acontecimiento o coyuntura: el cambio organizativo de la Asociación para conseguir una delegación que asegure la continuidad del trabajo. Durante todo este curso mi trabajo principal es acompañar a la persona que se ha nombrado como responsable general o directora del proyecto. Así lo dejo reflejado en lo que escribo a mediados de Diciembre:

*"Toda esta nueva situación supone un mayor trabajo para mí ya que no puedo dejar sola a la persona que he nombrado como directora y gestora. Por ello voy todos los días a la Asociación y no dejo de hacer cosas y llevar adelante gestiones que son necesarias. Pero me debo acomodar a una nueva situación: quiero que esa persona sea la directora de todo el programa y, en consecuencia, yo debo ir desapareciendo, dejando de llevar las riendas de todo. Y, a veces, ello me cuesta"*[28]

Para el curso 2015-2016 se inicia un esquema organizativo distinto y con vocación de continuidad: habrá un director general del Proyecto con la máxima autoridad y responsabilidad y tres coordinadores generales que ayudarán y responderán de distintas áreas. Este equipo elaborará, con la ayuda de un experto, un plan estratégico para el funcionamiento de la Asociación en los próximos años.[29]

27 Confrontar página41 del Tomo XXI.
28 Confrontar página 51 del Tomo XXI.
29 Este es el esquema que se ha llevado adelante hasta estos momentos: La asociación sigue viva y cumpliendo sus objetivos.

**7.- Otro tema pendiente: el campo.**

El proyecto del campo surge para dar una respuesta a un grupo de chavales que habían iniciado, allá por el 1986 un Taller de Jardinería subvencionado por el Fondo Social Europeo a través de Caritas Española.

Cuando hace más de treinta años, un grupo de voluntarios de la Asociación, iniciamos este proyecto, nunca pudimos sospechar su enorme dimensión y crecimiento ni su ayuda inestimable para la difusión de la tarea que se lleva en los seis barrios que componen el Polígono Sur.

No han sido años fáciles. Los primeros por nuestro desconocimiento en el cultivo de la flor cortada y su comercialización. Los últimos, por el gran impacto que la crisis económica del 2008 supuso en numerosas economías domésticas.

Comenzamos exportando flores a Holanda. Ello no resultó viable ya que eran muchos los intermediarios y poca la trasparencia en la liquidación de los envíos.

En este capítulo de las dificultades, contamos también con el intento fallido de la constitución de la Sociedad Anónima Laboral que supuso un desembolso económico en las indemnizaciones cuando no teníamos asegurado el ingreso de lo producido.

A mediados de la década de los noventa llegamos a tener unos 1.500 socios. Y en el año 2006 ampliamos la explotación en dos hectáreas más dedicadas al cultivo ecológico de verduras.

La tan nombrada crisis económica, el crecimiento anormal de la tarea de la Asociación y algunas malas prácticas en la gestión, hace que este proyecto en los primeros años del siglo XXI comience a ser deficitario.

Para superar esta situación probamos varias salidas: reuniones con los propios trabajadores para incentivarles en la búsqueda de soluciones o de nuevos socios. Conversaciones con diversos proyectos parecidos para encontrar una posible solución a nuestra problemática. La contratación de un experto en agricultura ecológica para superar posibles fallos en la producción o presentación de los envíos a los socios.

Ninguno de estas gestiones o tentativas resultaron ser intentos definitivos

para la solución de un problema que venía demorándose en el tiempo y que cada día ponía en mayor peligro la viabilidad, continuidad del proyecto.

Siempre he defendido que toda una obra que ayuda a la promoción y desarrollo de las personas, sale adelante porque la Providencia se encarga de eliminar obstáculos y facilitar medios y soluciones. Esta convicción se cumple en este caso concreto.

En la primavera del 2017 recibimos, a través de los compañeros de la "Fundación Proyecto don Bosco" el interés que una Fundación dedicada a la agricultura ecológica tenía por conocer nuestras instalaciones en el campo. Habían conocido el proyecto de los claveles y las verduras ecológicas por medio de unos amigos que eran socios de esta operación. Después de varias llamadas telefónicas fijamos una fecha, el martes 3 de Abril, para vernos y visitar las instalaciones del campo.

El desarrollo del encuentro, en principio, no resulta muy fácil porque los miembros de esa Fundación "Monte Mediterráneo" son alemanes y la interlocución presenta ciertas dificultades. El interés y la importancia del tema que nos reúne, superan estas pequeñas complicaciones o entorpecimientos.

-Hemos conocido vuestro interesante trabajo en esta zona del Polígono Sur, -apunta Andrea Erenestine Lüdeke, esposa del presidente de la Fundación Hans Gerd Neglein- que, además es la única que habla castellano y sirve de traductora de las otras personas de la Fundación. Nos gustará conocerlo en mayor profundidad para ver la posibilidad de colaborar con vosotros.

-Justamente nosotros, en estos momentos, vivimos apurados y preocupados por la viabilidad del proyecto ya que últimamente no resulta rentable económicamente. Y en consecuencia, debemos reconvertirlo. En esas estamos. Pero no acertamos con la solución idónea.

-Para poder ofrecer una ayuda en la búsqueda de esa solución necesitaríamos conocer ante todo, las instalaciones y un poco las perspectivas que vosotros tenéis con ese proyecto.

Se hace un pequeño silencio. Ellos intercambian entre si unas palabras en alemán que nosotros, lógicamente no entendemos.

-Nuestra ayuda consistiría en presentar un proyecto en instancias europeas que destinan parte de sus fondos a proyectos en el cuarto mundo. El proyecto lo redactaríamos entre todos. Pero antes que nada, hay que conocer el terreno, las instalaciones. ¿Está muy lejos la finca- pregunta Ernestine?.

-No, le contesto.

-Qué tiempo tardaríamos en llegar?

-Unos quince minutos.

-Pues nos vamos y sobre la macha me vais explicando

Nos distribuimos en tres coches y nos dirigimos a "La Cerca de Los Hierros". Hace un día abrileño muy bonito. Una suave brisa dulcifica el vigor, la severidad del sol del mediodía.

En el tiempo previsto estamos en nuestro destino. Nadie nos espera. Aria y Pinochet, dos cachorros bodegueros corren a nuestro encuentro con un movimiento nervioso de sus rabos. Los hombres del campo están cada uno en su faena: quien cortando flores, quien tratando, quien recogiendo verduras o elaborando los ramos de flores o las bolsas de verduras que llegarán a los socios. A lo lejos se oye el ronroneo de un viejo tractor.

-Estas tierras ¿a quién pertenecen?

-A la Fundación "Notario Luis Martín Martín". Y están cedidas en precario a la Asociación "Entre Amigos"

¿Qué extensión tenéis de cultivo?.

-Unas tres hectáreas con flores y dos hectáreas más que forman el huerto ecológico que está en la otra parte de la finca.

-¿Esta será la nave de explotación, no es así? Pregunta Ernestine.

-Así es. Aquí está la cámara frigorífica. Y más allá, un pequeño despacho.

-En estos momentos, ¿cuántos ramos de flores entregáis semanalmente?

-Unos ochocientos. Y unas trescientas bolsas de verduras que son éstas.

-Cuantas personas están aquí trabajando?

-De forma permanente unas siete. Y en épocas en las que hay mayor producción o alguna necesidad puntual, se admiten algunos más.

-¿Podemos conocer el huerto ecológico?

Mientras nos dirigimos al huerto, Ernestine sigue con sus preguntas:

-Habría mucho problema en dedicar una mayor parte de la finca al cultivo de las verduras ecológicas? ¿Tenéis alguna parte de la finca sin cultivar? ¿Este es el pozo que sirve para el riego? ¿Qué capacidad tiene?

Una vez en el huerto llama a sus compañeros y habla, comenta probablemente con ellos, los datos que hasta ese momento lleva acumulados. Aprovecho esa circunstancia para llamar a Eduardo (en ese momento responsable de la explotación agrícola) a fin que se incorpore al grupo por si se precisa alguna información técnica más detallada.

De regreso a la nave, me comenta:

-Las instalaciones son muy buenas. Mucho mejores de lo que me podía imaginar. Ofrecen muchísimas posibilidades para solicitar un proyecto a Europa y reconvertir todo el trabajo que aquí se hace para hacerlo rentable. Ese proyecto podíamos presentarlo bajo una perspectiva nueva: una combinación de los intereses sociales y los ecológicos. Muchas veces los intereses ecológicos parece que destruyen empleo o van contra los intereses más perentorios de las personas. Aquí combinaríamos esos valores ecológicos con una oferta de un trabajo digno a unas personas en riesgo de exclusión ¿Habéis pensado alguna vez la posibilidad de dedicar toda la tierra al cultivo de verduras y frutas ecológicas? Sería muy interesante. ¿Esa parte de ahí también es vuestra?

Entre preguntas y respuestas llegamos donde hemos dejado los coches. Allí nos congregamos todos y Hans Gerd, presidente de la Fundación "Monte Mediterráneo" me comunica en un castellano de complicada comprensión:

-Nos llevamos una impresión magnífica. Debemos continuar nuestros encuentros para redactar ese proyecto a Europa y ejecutarlo aquí. Hay que hacer rentable este trabajo porque ofrece muchas posibilidades. Poneros de acuerdo para una nueva reunión en nuestra finca en Santa Olalla de Cala.

Nos intercambiamos direcciones y teléfonos y nos comprometemos a vernos en su finca pasadas la fiestas de Feria y antes que Hans marche a Austria para pasar el verano.

Así comienza un camino en el que vemos cómo la Providencia se hace presente y marca un camino nuevo, insospechado para nosotros : ¡Nunca hubiéramos pensado que de una forma tan repentina, tan extraña y tan alejada de nuestras posibilidades, nos podría venir la solución de un problema que ya empezaba a agobiarnos! ¡Y una vez más volvemos a reconocer que los milagros existen![30]

**8.-Los niños vuelan solos**

Cuando hace más de diez años decidí poner por escrito mis experiencias y vivencias durante más de cuarenta años, pensé terminar mi relación en el momento de la marcha de Victoria. Tanto me había impactado su separación.

Varios acontecimientos y situaciones nuevas me han hecho modificar mi primer propósito. Y me alegro. Durante un tiempo, unos meses y tal vez un par de años, me sentí muy perdido, desconcertado y como vaciado por dentro. El mazazo había sido muy fuerte. Pasado ese tiempo pensé que no habría sido justo que esos últimos acontecimientos tan duros tiñeran de dolor y cierta negatividad mi vida, la que recuerdo para contarla.

Por muy pocos días, Victoria no conoció que era abuela. Mi hijo Israel vivía con su pareja Elena desde hacía un tiempo. La había conocido en el restaurante en el que trabajaban los dos. Allí supimos quién era un día que

30 Este proyecto se inicia el día 1º de febrero de 2018 y tienen una fecha de terminación el 31 de Enero de 2020. En ese tiempo habrá que recorrer una fase formativa (en la finca de "Fundación Monte Mediterráneo"); otra fase de prácticas en el campo Finca Los Hierros: finalmente, la constitución de una empresa que produzca y comercialice lo producido. Y, a finales de Enero del 2020, dejar esa empresa con total autonomía.

Este proyecto ha sido posible gracias a tres convenios de colaboración:

- Convenio Marco de colaboración entre la Fundación Monte Mediterráneo, la Fundación Notario Luis Martín Martín y la Asociación Entre Amigos de Sevilla de 5 de Junio de 2017.

- Convenio específico de colaboración entre la "Fundación Monte Mediterráneo" la "Fundación Notario Luis Martín Martín" y la "Asociación Entre Amigos de Sevilla" de fecha 4 de Diciembre de 2017.

- Convenio de colaboración entre la "Fundación Valores ecológicos" ( ECOVALIA) y la Asociación Entre Amigos de Sevilla de fecha 30 de Noviembre de 2017.

fuimos a comer a ese restaurante con los abuelos. Una joven de tez morena en la que destacaban unos bonitos ojos verdosos y un abundante pelo negro recogido en una sencilla cola nos saludó al entrar y nos atendió en todo momento. Al terminar la comida mi hijo Israel, como buen chef salió a saludar y a preguntar a los comensales. Ese fue el momento para decirle al oído a su madre que ella era Elena de la que tanto hablaban en las semanas pasadas.. Victoria, a partir de ese momento le ayudó a ordenar y decorar su casa en el vecino barrio de El Tiro de Línea. Su penosa enfermedad impidió que existiera entre ellas una mayor relación y complicidad. Recuerdo que cuando Elena la visitó después de su intervención quirúrgica en el Hospital de El Sagrado Corazón, ella, todavía, la llamaba de usted

Mi nieto nació en Marzo de 2009. La primavera estaba apuntando. Un cierto bochorno envolvía los jardines próximos al centro de maternidad del Hospital Universitario Virgen del Rocío. El parto fue largo De madrugada recibí, por wasap, una foto de mi nieto. Inmediatamente pensé en ella .¡Cuánto habría disfrutado! Me vinieron a mi memoria muchos momentos de nuestra experiencia con los mellizos, hijos de su hermana Ana. Se llamaban Luis y Carlos y nacieron en los primeros años de la década de los 90.

Con ellos experimentamos la definición o descripción que la gente sencilla del pueblo da de los nietos: "con los nietos tenemos la oportunidad de desahogar el cariño que nos faltó dar a nuestros hijos". Vivimos con una gran profundidad la ternura, la espontaneidad, la felicidad de sentirnos queridos por unas personas tan desinteresadas y entrañables como son los niños. No había disfrutado anteriormente de esta experiencia ya que no conocí a mis abuelos; solamente a mi abuela paterna que era una señora muy mayor, siempre enferma y muy poco mágica. Por ello, al nacer Juan Antonio que así se llama mi nieto, me prometí revivir esa experiencia.

Pasados unos años, reconozco que aquí tengo una deuda. No he sabido aprovechar bien la oportunidad de crear recuerdos maravillosos para mi nieto; ser un libro de historias y anécdotas para él .Le he regalado muchos libros de lectura, historia, cuentos. Pero me ha faltado el más importante, el libro de mi experiencia y mi cercanía con él. Ya lo he dicho muchas veces: "hay cosas que solamente se aprenden con la edad y al final de la vida" según el poema de Borges. Mi nieto tiene ya diez años; ya sé que el tiempo pasado no vuelve; pero aún hay tiempo y oportunidad para saldar esa deuda. Aquí, una vez más lo urgente se ha comido lo importante. Siempre el equilibrio resulta difícil. Pero hay que hacer una cosa(la entrega incondicional y plena a los demás) sin olvidar la otra (el cariño y la cercanía a los tuyos.)

Muchas veces esta reflexión me ha asaltado y acompañado en estos últimos años cuando reflexiono y repaso mi papel en relación con mis propios hijos. Siempre creí que la educación, la cercanía y el cariño podían solucionar todos los problemas que plantea la maduración y la construcción de una persona. Aún manteniendo estas herramientas, la tarea de la educación es un trabajo de orfebrería que exige mucha paciencia y mucho tiempo. Con ellos me queda la misma duda, la misma pregunta, ¿tengo con ellos alguna deuda por no haber acertado en todo momento y no haber sabido elegir lo importante antes que lo urgente? Ellos son los que mejor lo podrán decir. Lo que reconozco es que en estos momentos vuelan solos, han sabido aprender en la escuela de la vida y han potenciado sus cualidades para trabajar y salir adelante con honradez e ilusión. No ha sido una tarea fácil. Para nadie lo es. Pero los malos ratos y los posibles sinsabores quedan compensados con la autonomía de que disfrutan ahora y la ilusión con la que afrontan el futuro aunque los tiempos no sean los mejores. Los tres trabajan en el sector de

la restauración y son bien apreciados y valorados. Para mí, ello me llena de satisfacción y alegría y también doy por bien empleado malos momentos que todos hemos pasado.

Lo mismo podría decir de los chavales que han pasado por el Hogar, la Casa como a nosotros nos gusta llamarle. Mantenemos frecuentes contactos; nos vemos y recordamos momentos felices y otros que no lo fueron tanto. Algunos son ya abuelos y allí están. Solamente hay dos o tres con los que no mantengo contacto y no sé cómo les va. Aquella fue una experiencia muy rica y entrañable. Lástima que la Congregación no supiera valorarla convenientemente. Estoy seguro que en el corazón de don Bosco este ambiente de familia que vivíamos en la casa y este ayudarnos todos y aprender todos de todos no habría quedado reducido a una simple experiencia que, desde un primer momento estaba llamada a morir por la incomprensión de muchos que no sabían pensar en salesiano más que estando en los colegios. La sociedad moderna ha cambiado muchísimo. En España la enseñanza, la educación en los colegios está bien atendida por el estado y hay, sin embargo numerosas necesidades que quedan sin atender. La creatividad y la audacia deben dar una respuesta a estas necesidades nuevas. que también se incluyen en la "atención preferente a los jóvenes más pobres y abandonados."

Mis hijos, ahora vuelan solos. Yo en la soledad de mi reflexión comprendo que no todo lo he hecho bien; hay muchos aspectos y situaciones que no he sabido resolver con acierto. Lo que sí puedo afirmar es que siempre he procurado hacer las cosas lo mejor que sabía o podía. Muchas veces mis limitaciones y el estar en muchos frentes ha restado eficacia y acierto. Pero siempre es tiempo de aprender y reconocer las propias limitaciones y poner en práctica, una vez más aquella conciencia que siempre he dicho que tengo y vivo. "somos más sembradores que cosechadores"

# A MODO DE EPÍLOGO

**De nuevo, Paula**[1]

Desde la fecha del trasplante, cada día me encuentro mejor y más animado. Noto la prórroga de vida que se me ha concedido.

Por ello quiero vivir con mayor intensidad el tiempo que aún me queda. Quiero disfrutar de la vida y vivirla con mayor intensidad y vigor

Poco a poco lo voy consiguiendo.

La soledad, sin embargo, me recorta y limita. En muchas ocasiones, refugiándome en la lectura y en la escritura, intento superar ese mordisco que no me abandona. En otras ocasiones, en mi recorrido hacia el interior procuro gestionar mis sentimientos de desierto y orfandad

La añoranza, la nostalgia, impregnan todos mis actos y todos mis sentimientos. Una cierta tristeza tiñe todas mis percepciones.

La rutina de los días suaviza, alivia estas emociones sin que sea del todo cierto el refrán castellano de que "el tiempo todo lo cura".

Un día casi por casualidad (yo sé que las casualidades no existen, es la Providencia la que me acompaña) me encuentro con mi compadre Cundo en la Delegación Provincial de Educación. Ha ido a recoger el Título de Grado de mi ahijado Raúl. Le comento:

-El libro de los Recuerdos y Confidencias está casi terminado. ¿Quieres presentarlo? Tú me conoces muy bien desde hace muchos años y has tenido acceso a todo lo que he escrito hasta la fecha.

Por la expresión de su cara, noto la sorpresa que se ha llevado. Si le hubiera pedido que me lo ilustrara, posiblemente su reacción hubiera sido distinta.

-Y esa presentación debe ser muy larga?

1 Aquí puede estar la clave del por qué he prolongado "Mis Recuerdos y Confidencias" Quería que esta etapa tan bonita quedara recogida en este ramillete de experiencias y sentimientos

-No. Yo ya cansaré bastante al que tenga el valor de leer estás páginas. Tú lo puedes hacer perfectamente. Como me redactaste aquel texto que dejaste en un azulejo de cerámica ¿te acuerdas? Algo parecido. Tienes de plazo hasta finales del mes de Mayo.

-Veré lo que puedo hacer. Cuando haya escrito algo te lo pasaré para que lo leas y me des tu opinión.

-Muy bien. Ya que nos hemos encontrado, aprovecho para hacerte una pregunta. Estaría bien que le dijera a Paula que me he decidido a poner por escrito mis impresiones del tiempo que pasé en Guadalbar del Río y que ella, aunque con otro nombre, ocupa parte de esas evocaciones y remembranzas.

-Creo que sería de justicia porque aunque no la citas por su nombre aparecen claros indicios de quien es y con facilidad se la puede identificar. Comunícaselo con toda normalidad.

Al llegar a casa busco en mi agenda su número de teléfono.

-Blanca. Soy Luis.[2]

-Con una voz de sorpresa y, al mismo tiempo de cierto cariño, me contesta

-Aún vives? Creí que te habías marchado porque no te acuerdas de nadie; ni siquiera de tus buenas amigas del grupo de teatro. Sé de ti a través de muchas personas que te quieren aquí en Guadalbar y conocen lo que haces, por donde andas y cómo estás. ¿Cuándo fue la última vez que nos vimos? En la exposición de Arte y solidaridad, en el Hotel Vértice hace ya de ello tres o cuatro años. A qué se debe esta sorpresa?

-Paula: Desde hace ya unos seis o siete años estoy poniendo por escrito mis recuerdos y sentimientos de todo lo que me ha ofrecido la vida: bueno y no tan bueno. En la primera parte hablo de la experiencia y de mi estancia en la Barriada de El Castillo; mis clases en la Escuela de Aprendizaje Industrial; el grupo de teatro y de otras cosas que solamente tú y yo conocemos. Me gustaría que leyeras al menos, esta parte; me dieras tu opinión y si tienes algún reparo en que alguien más lea este trabajo.

2 Este es el nombre de Paula

-¡¡¡Ahora te has metido a escritor!!! Con la de cosas que dicen que haces por ese Polígono Sur de Sevilla. No tengo ningún inconveniente: No hay nada que ocultar. Hay cosas que nadie sabrá y que basta con que nosotros la hayamos gustado. Déjame ese libro o esos papeles. Te prometo que me los leeré rápidamente y te daré mi opinión. Pero ya la sabes por adelantado.

Hablamos un poco más: de nuestros hijos, de su trabajo, de mi salud…Y como hay mucho que recordar quedo que mañana por la tarde estaré en su casa para merendar y le llevaré los papeles, como ella les llama, para que los lea y opine.

Estos encuentros reavivan las pavesas del fuego de cariño y cercanía que existió entre nosotros en la segunda parte de la década de los setenta. [3]

Muy pronto, en unas semanas, decidimos que podemos compartir el tiempo de vida que nos quede por disfrutar.

Curiosamente para esta decisión no me he tomado tanto tiempo de reflexión y maduración. Nos hemos tirado a la piscina confiando que lo que existía hace ya muchos años y que no pudo ser por otras razones, en estos momentos, si es posible. Y estamos dispuestos a saborearlo.

Hay algo de magia y embrujo en esta seducción. Ello no quiere decir que seamos inconscientes o frívolos en esta decisión. Gustamos algo que, en otro momento no pudo ser y ahora, al final de nuestra jornada se nos ofrece y entrega.

Tenemos derecho a ser dichosos y nuestra compañía aporta a nuestras vidas, contento, optimismo, felicidad.

A lo mejor esta es una travesura más- la última de vi vida- pero quiero disfrutarla y celebrarla

Dejo aquí mi compromiso de escribir. No sé si pondré por escrito el resultado de la experiencia que se ha iniciado en la Asociación en este curso; y, muchos menos, no sé si escribiré mis sentimientos y mi experiencia con Paula.

Ahora quiero vivir con intensidad la vida compartiéndola con ella, aquella joven que estuvo a punto de modificar el rumbo de mi vida…y casi de im-

3 Conozco que ha enviudado hace año y medio aunque llevaba separada de Paco Pepe desde el 2007.

pedirme que hubiera podido escribir estas páginas de "recuerdos y confidencias" porque nunca hubiera terminado el trabajo en El Castillo ni hubiera conocido el Polígono  Sur

Todo ha salido muy bien. Estoy contento y doy gracias a la vida que me ha dado tanto.

Sevilla 2 de Abril de 2018, lunes de Pascua[4]

4 Casi un año después de haberle llevado estos papeles.

# ANEXO I

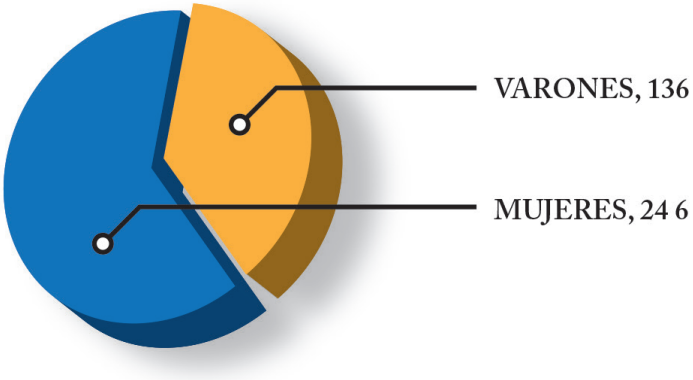
## Datos del Censo de Estadística y del Padrón Municipal 1970 Barriada San Miguel "El Castillo"

**1.-Nº de familias y hogares que componen la barriada de San Miguel. " El Castillo" 458**

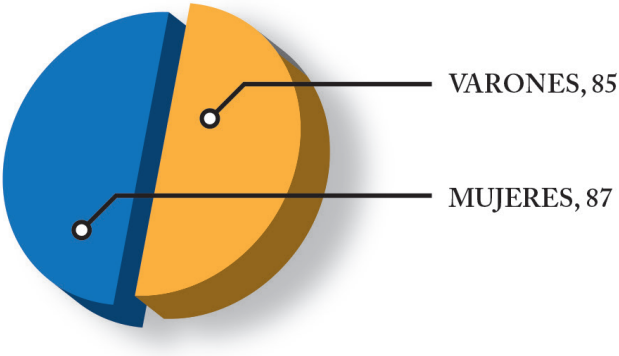
**2.-Situación Académica**

1. Personas que no saben leer ni escribir: Analfabetos funcionales = 382.

2. Jóvenes sin certificado de escolaridad= 172



3. Menores sin escolarizar = 16.

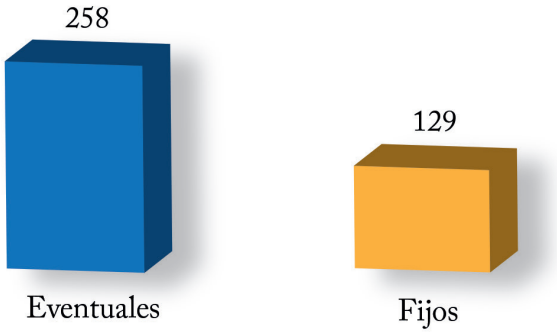



4. Distribución de las personas analfabetas según las calles
   - Calle San Miguel, 66
   - Calle Leon XIII, 30
   - Calle San Fernando, 28
   - Calle Cadoso, 21
   - Calle Arco de San Miguel, 18
   - Calle Cuarta Travesía de Fuentes, 18
   - Calle Tercera Travesía de Fuentes, 11
   - Calle Segunda Travesía de Fuentes, 8
   - Calle Primera Travesía de Fuentes, 18
   - Calle Fuentes, 23
   - Calle Las Torres, 63
   - Calle Molino, 28
   - Calle Baja, 32

### 3.-Situación Laboral

Personas trabajadoras = 387.

## TRABAJADORES

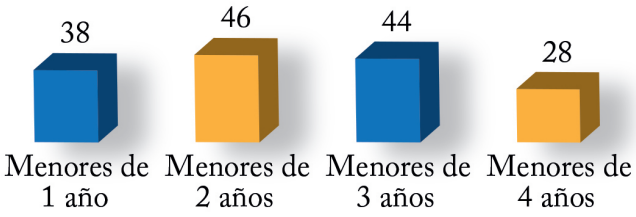



Personas en paro = 198.

Mujeres trabajando en almacenes de aderezo de aceitunas 170.

Niños Menores de 5 años = 157

## MENORES



De estos datos estadísticos obtenemos las siguientes conclusiones:

1. Necesidad y urgencia de la puesta en funcionamiento de una escuela para adultos y jóvenes.

2. Necesidad de dar una respuesta a los menores de 5 años para evitar una exclusión precoz.

Estas dos líneas de actuación ocupan gran parte del trabajo de promoción durante los 10 años de presencia en la barriada.

# ANEXO II

## PROYECTO EDUCATIVO DE LA COMUNIDAD DE HOGARES SALESIANOS

La Inspectoría salesiana de Sevilla, queriendo atender a los muchachos marginados de nuestra sociedad, encomienda esta misión a una comunidad salesiana de un modo particular.

Dicha comunidad tienen como tarea específica y primordial la atención preventiva a los muchachos con graves problemas de familia.

La primera tarea que emprende esta comunidad es reconstruir una situación familiar aceptable para estos muchachos, mediante la fórmula de los Pequeños Hogares.

Esta tarea no es exclusiva de los salesianos religiosos sino que se hace en colaboración con diversos miembros de la familia salesiana: seglares comprometidos que comparten la misión de don Bosco. Salesianos seglares y salesianos consagrados llevan adelante la obra de los pequeños Hogares.

**1.-En estas casas viven pequeñas agrupaciones, con cierta estabilidad, de muchachos y adultos, cuya finalidad es que todos sus miembros logren una formación humana abierta al Evangelio.**

**2.-Pretendemos un estilo de convivencia que haga posible una educación**

•Al compartir,

•Al respeto mutuo

•A la responsabilidad

•A la solidaridad

•A la aportación de la originalidad de cada uno

•A la alegría

•Y al espíritu de familia.

Todo ello se quiere crear instaurando un ambiente educativo lo más parecido a una familia que viva en una barriada sana y popular.

**3.-Son miembros de estas comunidades.**

- Los muchachos: Número de ocho a quince por grupo.

CRITERIOS DE AGRUPACIÓN: parentesco entre los muchachos, edad, desarrollo mental nivel de estudios, nivel de maduración,, de actitudes personales y sociales, combinación de cierta homogeneidad con cierta heterogeneidad, la asistencia a centros escolares…

CONDICIONES DE ADMISIÓN: muchachos con problemática familiar grave y con más de diez años. No se excluye una posterior dedicación a otro tipo de muchachos marginados. Ahora, en principio, se excluyen de estas casas a los subnormales, toxicómanos y delincuentes avanzados. La admisión la hace el grupo de adultos según estos criterios.

- Los adultos. OBJETIVO. El conjunto de los adultos de todas las casas forman una comunidad cristiana que comparte su fe, sus bienes y la tarea educativa de los muchachos marginados.

NÚMERO: Normalmente tres adultos en cada casa.

EL ANIMADOR DE LOS GRUPOS. La tarea fundamental del director de la Comunidad salesiana es ser último responsable jurídico de la obra de los pequeños Hogares Salesianos y animador pastoral y pedagógico de los diversos grupos.

CRITERIOS DE ADMISIÓN.

1. Planteamiento vocacional, al menos incipientemente cristiano, de servicio educativo a los muchachos en riesgos de exclusión.

2. Constancia concreta de su capacidad educativa y de formar equipo.

3. Cierta estabilidad en el compromiso a adquirir

4. Posibilidad real de presencia y convivencia real en la casa.

5. Cualificación profesional educativa.

6. Aceptación de las líneas fundamentales de este ideario.

- EL AMA DE CASA. La mujer que atiende a las necesidades materiales de la casa, desempeña también una tarea educativa fundamental, incorporándose, en lo posible al grupo de adultos.

**4.-Principios educativos para todos los miembros de estas casas.**

1. Ir tomando conciencia de la realidad personal y social.

2. Participación progresiva de todos los miembros en la marcha de la comunidad educativa a nivel de decisiones y de reparto de responsabilidades.

3. Entablar relaciones personales entre todos los miembros del grupo, fomentando la atención a cada uno: los detalles, las delicadezas, las celebraciones…

4. Valores a desarrollar: espíritu crítico, espíritu de servicio. Compartir, opción ante lo religioso. Respeto a los demás, alegría, originalidad y creatividad como formas de fomentar una auténtica convivencia.

**5.-Estilo educativo**

•El mismo estilo de la casa debe ser educativo en la línea de los valores antes enunciados.

•El estilo y organización de estas comunidades ha de ser una denuncia implícita del sistema capitalista y de sus egoísmos y, a la vez, un anuncio gozoso de una nueva sociedad de hermanos , abierta al Evangelio.

•Dentro de sus limitaciones, se intentará crear un cima de familia y no un clima de intereses egoístas.

•El continuo diálogo y razonamiento en reuniones periódicas y en conversaciones informales son una de las bases del sistema educativo que se inspira en Don Bosco.

•Se supone un clima de respeto total a la libertad religiosa y de conciencia de cada miembro.

•Las experiencias del fe del grupo de adultos (eucaristías, celebraciones, retiros, lecturas…) están abiertas a la participación de los muchachos para fomentar su libre crecimiento en la fe.

•Se ha de lograr un ambiente muy abierto hacia la familia de los muchachos y hacia el barrio en que radica la casa, a través, por ejemplo de fines de semana, normalmente en casa de familiares, integración en actividades de barrio y grupos juveniles, excursiones, salidas.

**6.-Tarea de los adultos.**

•No se trata de impartir algo a los chavales, sino de compartir todo con ellos, con vista a un auténtico desarrollo de todos los miembros de la comunidad educativa.

•Los compromisos comunes s todos los adultos son:

1. Acción educativa con los chavales.

2. Animación cristiana en la barriada.

3. Ritmo diario de oración revisión y reflexión del pequeño grupo de adultos que vive en cada casa.

4. Encuentro semanal de toda la c o munidad(los adultos de todas las casa juntos) a nivel de celebración, reflexión y convivencia

5. Llevar adelante un plan de formación permanente: Don Bosco y sus sistema educativo; contactos con otras experiencias juveniles de trabajo con marginados; análisis de la realidad; psicología, pedagogía…

6.La función específica de los adultos es hacer de padres de los muchachos.

7.Entre los aspectos más fundamentales de su tarea, figuran:

•Seguir el desarrollo personal de los muchachos.

•Mantener contactos con sus familias.

•Seguimiento y orientación en los estudios.

•Convivencia con ellos en las horas de estancia en la casa.

•Ayudarles a situarse en la vida y seguir, de algún modo en contacto con los que abandonan a casa.

•Participar activamente en la reunión semanal del grupo de adultos.

•Dedicar parte del fin de semana a la visita de las familias de los chicos en sus propios ambientes.

**7.-Organización.**

•Criterios generales:

a)Distintos niveles y estilos de organización educativa según la edad y madurez de los miembros de cada casa.

b)Un miembro adulto hace de coordinador pedagógico y de animador de todos los adultos que atienden las casas y es, al mismo tiempo, el director de la comunidad salesiana.

c) Distribución de responsabilidades concretas entre todos los miembros de las casas.

d)Caminar progresivamente hacia el autocontrol y una mayor iniciativa de los muchachos.

e)Este ideario será común a todas las casas y siempre concebido como un planteamiento preferentemente positivo y sacado de la experiencia.

•Aspectos particulares

•a)Permanencia en la casa: para pertenecer al grupo de la Casa, se exige al muchacho un mínimo de requisitos:

.que la situación familiar no permita aun vivir al muchacho normalmente en su casa.

.participación en la vida de la casa.

. Si es estudiante, rendimiento escolar positivo: normalmente no repetirá curso.

.si es trabajador, responsabilidad en su trabajo y cierta aportación económica a la casa, según circunstancias familiares y personales.

La aplicación de estos criterios con mayor  menor exigencia es tarea del grupo de adultos, oído el parecer de los muchachos si su madurez lo hace posible.

•Fuentes de ingresos: para solventar los gastos de estas casas acudimos a los siguientes medios:

.sueldo del trabajo personal de los adultos que comparten su vida con los muchachos.

.posibles trabajos de los muchachos mayores.

Aportaciones económicas de comunidades y de familias cristianas que comparten  las inquietudes y los criterios educativos de este ideario.

• Cuestión sanitaria.

.Fotocopia de la cartilla del Seguro de los padres.

.Estudiar otras fórmulas para aquellos casos en que los padres no tengan la cartilla dela Seguridad Social.

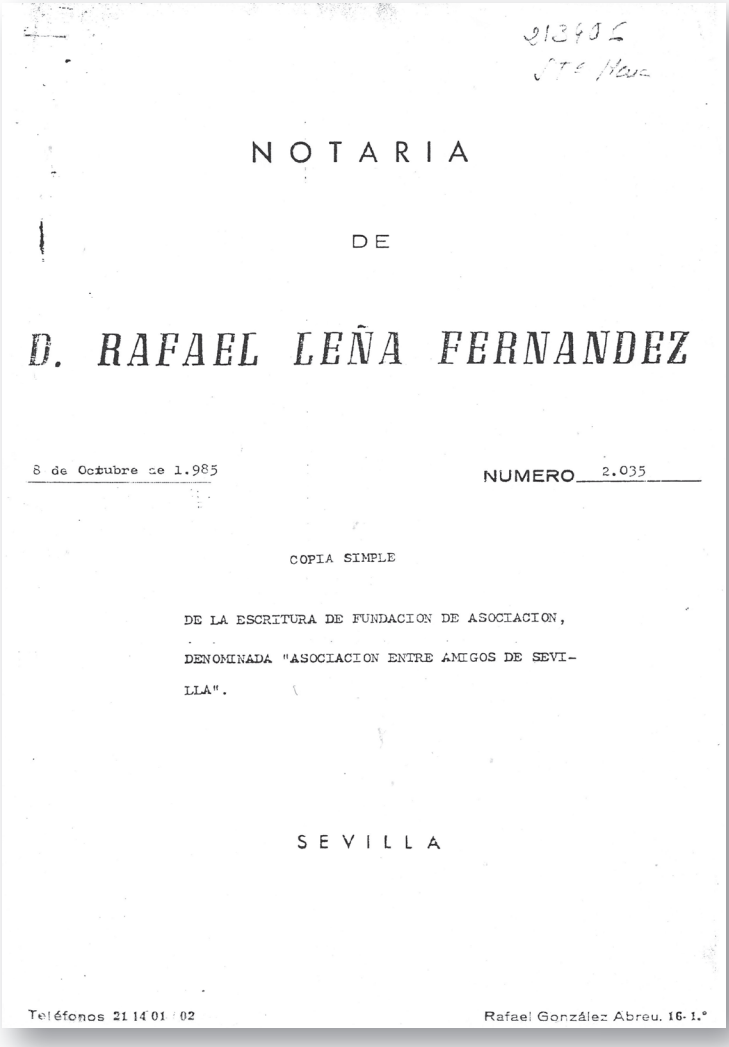
•Posibles actividades a realizar en las casas.

.Asamblea comunitaria periódica. Actividades deportivas, integrándose en las ya existentes. Juegos de mesa. Actividades culturales: visitas, bibliotecas, música, mecanografía…Participación en movimiento juveniles u otras actividades de proyección al barrio. Paseos y excursiones. Estudio dirigido de las asignaturas, clases de recuperación.

•Posibles responsabilidades a repartir entre  todos: Ropa y calzado. Material de aseo y limpieza. Arreglo y conservación. Libros y revistas Orden y limpieza. Compra de géneros y alimentos. Economía de la casa.

# ANEXO III

## ACTA DE CONSTITUCIÓN DE LA ASOCIACIÓN "ENTRE AMIGOS DE SEVILLA" Y DE LA FUNDACIÓN "NOTARIO LUIS MARTÍN MARTÍN"



NOTARIA

DE

D. RAFAEL LEÑA FERNANDEZ

8 de Octubre de 1.985 NUMERO 2.035

COPIA SIMPLE

DE LA ESCRITURA DE FUNDACION DE ASOCIACION, DENOMINADA "ASOCIACION ENTRE AMIGOS DE SEVILLA".

SEVILLA

Teléfonos 21 14 01 02 Rafael González Abreu, 16-1.º

ILDEFONSO PALACIOS RAFOSO
*Notario*
Avda. de la Constitución , 23-25 2º
41004 Sevilla
Tlfno: 954 50 25 40
Fax1: 954 21 59 28 Fax2: 954 21 51 81

**ES COPIA SIMPLE**

M.

**NÚMERO SETECIENTOS SESENTA Y CUATRO** ----------

En Sevilla, mi residencia a cuatro de junio de dos mil doce. ----------

Ante mí, **ILDEFONSO PALACIOS RAFOSO,** Notario de Sevilla y del Ilustre Colegio de Andalucía.- ----------

==== **COMPARECEN:**====

De una parte:

**DOÑA CARMEN MARTIN VALVERDE,** mayor de edad, casada, sin profesión especial, vecina de Sevilla, domiciliada en Plaza Doctor González Gramage, 7-1º-D, con D.N.I. 28.130.584-C.

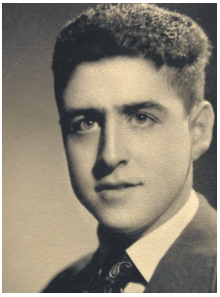
INTERVIENE en nombre y representación como PRESIDENTA de la "**FUNDACION NOTARIO LUIS MARTIN MARTIN**", domiciliada en **Sevilla, en la Avenida de Italia, 21, bajo, con C.I.F. G-41-354143,** constituida por tiempo indefinido mediante escritura autorizada por el Notario que fue de Sevilla don Francisco Rosales de Salamanca, el dia

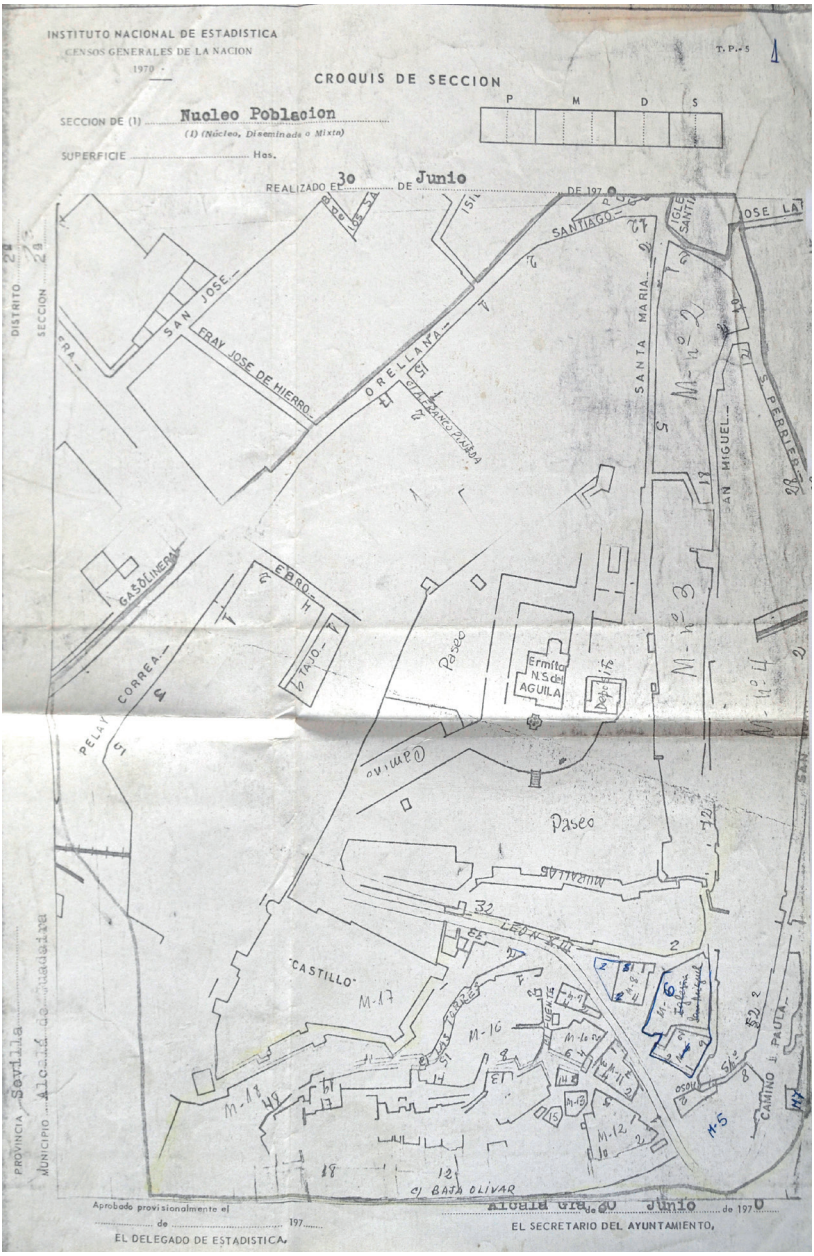
1

RS9050001

# ANEXO IV

## MIS RECUERDOS EN FOTOS




INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA
CENSOS GENERALES DE LA NACION
1970
T. P. - 5
CROQUIS DE SECCION
P M D S
SECCION DE (1) Nucleo Poblacion
(1) (Nucleo, Diseminado o Mixto)
SUPERFICIE ..... Has.
REALIZADO EL 30 DE Junio DE 197 0
DISTRITO 24
SECCION 28
PROVINCIA Sevilla
MUNICIPIO Alcala de Guadaira
SAN JOSE
ERAY JOSE DE HIERRO
ORELLANA
SANTIAGO
SANTA MARIA
SAN MIGUEL
IGLESIA SANTA
JOSE LA
GASOLINERA
EBRO
TAJO
PELAY CORREA
Paseso
Ermita N.S. del AGUILA
Depos. Agua
Paseso
MURALLAS
LEON XIII
"CASTILLO"
M-17
M-16
M-12
M-11
M-6
M-5
M-4
M-3
M-2
CAMINO DE PAUTA
BAJO OLIVAR
Aprobado provisionalmente el ..... de ..... 197.....
EL DELEGADO DE ESTADISTICA,
Alcala de... 30 Junio de 197 0
EL SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO,

DIOS ES
MI AMIGO

POLIGONO
SUR
MURILLO

FILA

EL EMPLEO NO TIENE SEXO
UNIDAS PARA UN MISMO FIN: LA IGUALDAD

CATERING SOCIAL
ORGANIZACIÓN DE EVENTOS
Telf.: 665 66 42 33 · 954 62 56 58
carlos-abrecaminosdelsur@hotmail.com
www.abrecaminoscatering.com
colabora

Asociación
Entre amigos
de verdad

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

IMD

*No todo lo que se vive se recuerda… hay elementos que la conciencia graba en lo más profundo y que la memoria jamás podrá recordar ni contar.*

*La vida no es lo que uno vivió sino lo que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla.*

Gabriel García Márquez.

# RECUERDOS Y CONFIDENCIAS DE NOLASCO SANTORO

Luis Martín Valverde